

2ej



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
CAMPUS ARAGON

**“LA PALABRA, ARMA INFALIBLE DE  
‘GUERRA’: LOS COMUNICADOS DEL  
SUBCOMANDANTE MARCOS”**

## TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PERIODISMO  
Y COMUNICACION COLECTIVA

PRESENTA  
**JUVENTINA HERRERA DUBLAN**

ASESORA: LIC. MARIA GUADALUPE PACHECO GUTIERREZ

SAN JUAN DE ARAGON, ESTADO DE MEXICO, 1999

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

270703



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la  
*nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y*  
de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

## DEDICATORIA

Al Ejército Zapatista de Liberación Nacional  
A los caídos en Acteal

# ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO 1	
TODO EN CHIAPAS ES MÉXICO .....	7
1.1 Salinas en el país de las maravillas .....	9
1.1.1 Cambio y modernización, pilares del sexenio .....	11
1.1.2 Relaciones internacionales: la plataforma del éxito .....	12
1.1.3 La epopeya salinista: Programa Nacional de Solidaridad .....	15
1.1.4 Tratado de Libre Comercio, el pasaporte a la globalización .....	20
1.1.5 Reforma campesina, traición al movimiento revolucionario .....	21
1.1.6 Recuperación económica con estabilidad de precios .....	25
1.1.7 Trilogía de ficciones: adiós a los pobres, México en la OCDE y la Lista de <i>Forbes</i> .....	27
1.2 Chiapas, paradigma del México profundo .....	32
1.2.1 La extraña radiografía del paraíso chiapaneco .....	34
1.2.2 Víctimas eternas de males seculares .....	37
1.2.3 Patología de la pobreza o la herencia maldita .....	40
1.2.4 Los disfraces de la muerte en el carnaval de las injusticias .....	43
1.2.5 La política, un mundo inaccesible para el indígena .....	48
1.2.6 Chiapas: entre la condena del TLC y la ineficacia de Pronasol .....	50
1.2.7 La cruz, el sempiterno argumento de la espada .....	53
1.3 De las primeras señales de guerra al estallido .....	58
1.3.1 Enfrentamiento en Corralchén, accidental hallazgo .....	61
1.3.2 Chiapas: laboratorio de rebeldías .....	63
1.3.3 Saber o no saber. El falso dilema de las autoridades .....	67
1.3.4 De insulsos "monolingües" a "profesionales de la violencia" .....	71
1.3.5 El insólito despertar de un año nuevo .....	77
1.4 1994: 365 días de pesadilla .....	80
1.4.1 Enero. De vuelta al Tercer Mundo .....	81
1.4.2 Febrero. Callan las armas, inicia el diálogo .....	83
1.4.3 Marzo. Del secuestro al magnicidio .....	86
1.4.3.1 La página negra del sexenio .....	87
1.4.4 Abril. Nuevo dedazo, nuevo secuestro .....	88
1.4.4.1 Estremece a empresarios otro secuestro .....	89
1.4.5 Mayo. Un sano ejercicio democrático: el debate .....	90
1.4.6 Agosto. Sorpresivo vigor priísta; Convención en la Lacandona .....	92
1.4.6.1 Elecciones presidenciales de 1994 .....	94
1.4.7 Septiembre. ¿México rechaza la violencia? .....	98
1.4.8 Noviembre. Los demonios andan sueltos .....	100
1.4.9 Diciembre. El amargo fin de un año turbulento .....	103
1.4.9.1 Eduardo Robledo Rincón o ¿el fin de los interinatos? .....	105
1.4.9.2 El error de diciembre .....	109
CITAS .....	112
CAPÍTULO 2	
ÉRASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO, ÉRASE UNA NARIZ SUPERLATIVA .....	115
2.1 Del pasamontañas de nariz pronunciada al brillante universitario .....	117
2.1.1 Un guerrillero con sotana y los jesuitas en la mira .....	123
2.1.2 El siniestro Marcos de los archivos policíacos .....	127
2.1.3 9 de febrero de 1995: Chinameca 76 años después .....	131
2.1.4 Rafael Sebastián Guillén Vicente, el último destape .....	137
2.2 El "Sup" Marcos se hermana con los indígenas .....	140
2.2.1 Chiapanecas, un pueblo de valentía legendaria .....	141
2.2.2 ¿Opresión perpetua o resistencia imperecedera? .....	145

2.2.3 Los indios no son noticia .....	147
2.2.4 Marcos, titiritero del buen salvaje .....	148
2.2.5 Guerrilleros e indígenas: una extraordinaria simbiosis .....	150
2.2.6 El EZLN se amalgama con las comunidades .....	152
2.2.7 Solidaridad incondicional del indio chiapaneco .....	155
2.3 Marcos, vocero del Ejército Zapatista de Liberación Nacional .....	157
2.3.1 De lo privado a lo público; de la demagogia a la cursilería .....	160
2.3.2 Triunfo de la literatura; reencuentro con la retórica .....	163
2.3.3 ¿Plagio al Evangelio o fin del obsoleto discurso de la izquierda? .....	165
2.3.4 Marcos: el mejor escritor latinoamericano de hoy .....	169
2.3.5 Del Premio Chiapas 1995 al Nobel de Literatura .....	172
2.3.6 Indiscutible éxito del zapatismo en los medios .....	174
2.3.7 El genio instantáneo de la comunicación .....	177
2.4 Marcos: Icono de fin de siglo .....	181
2.4.1 El espectacular reencuentro con los medios .....	184
2.4.2 Marcos: rehén de los medios y víctima de su dialéctica .....	188
2.4.3 Del Sub rompecorazones a la insurgencia femenina .....	190
2.4.4 Los famosos opinan... ¿o envidian? .....	193
2.4.5 Autorretrato de un narciso o ¿espejito, espejito? .....	197
2.4.6 Mito, símbolo y leyenda de fin de siglo .....	199
CITAS .....	207
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>EL QUIJOTE DE LA SELVA LACANDONA: LOS COMUNICADOS DEL SUBCOMANDANTE</b>	
<b>MARCOS</b> .....	211
3.1 La prensa mexicana como escenario de la otra "guerra" .....	213
3.2 Un guerrillero dialoga con los intelectuales .....	225
3.2.1 A Carlos Fuentes .....	234
3.2.1.1 Carlos Fuentes responde .....	236
3.2.2 A Carlos Monsiváis .....	239
3.2.2.1 Carlos Monsiváis responde .....	241
3.2.3 A Enrique Krauze .....	244
3.2.3.1 Enrique Krauze responde .....	246
3.3 El epistolario de la rebeldía indígena .....	251
3.4 Crónicas, cuentos y poemas: la otra trinchera .....	277
CITAS .....	324
<b>CAPÍTULO 4</b>	
<b>LA RETÓRICA AL SERVICIO DE LOS DESPOSEIDOS</b> .....	
4.1 Se derrama sangre inocente: del soldado zapatista a Luis Donaldo Colosio .....	327
4.2 Compás de espera: entre la consulta y la Caravana de Caravanas .....	329
4.3 El <i>Aguascalientes</i> de la CND, el 21 de agosto y la muerte de Ruiz Massieu .....	356
4.4 México en quiebra: la imposición se renueva y la crisis se agudiza .....	365
4.4 México en quiebra: la imposición se renueva y la crisis se agudiza .....	379
CITAS .....	417
<b>CONCLUSIONES</b> .....	419
<b>ANEXO</b> .....	427
Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía .....	427
Declaración de la Selva Lacandona .....	439
Segunda Declaración de la Selva Lacandona .....	441
Tercera Declaración de la Selva Lacandona .....	449
Cuarta declaración de la Selva Lacandona .....	455
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	461
<b>HEMEROGRAFÍA</b> .....	465

## INTRODUCCIÓN

¿De dónde salió este desquiciado? exclamé al observar las primeras imágenes transmitidas por televisión desde San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, aquel 1° de enero de 1994, sin sospechar que el vivo interés que el acontecimiento había despertado en mí, desembocaría en la consecución de una meta que postergué por más de diez años: la realización de mi tesis profesional.

El estupor impedía asimilar las palabras del encapuchado cuya figura ocupaba casi toda la pantalla. Hablaba de miles de muertos por enfermedades curables y exigía la renuncia del presidente de la república. Día feriado, no había periódico; así que tendría que conformarme con la televisión. El resto de la transmisión seguía atenta los escuetos boletines informativos.

¿Chiapas? Recordé la persecución y el encarcelamiento de Joel Padrón, párroco de Simojovel; el hostigamiento y la violencia que el gobierno de la entidad ejercía contra los homosexuales, así como las decenas de cartas que, publicadas en *La Jornada* al finalizar 1993, se pronunciaban por la no remoción de Samuel Ruiz García, obispo de San Cristóbal de Las Casas.

La escasa información, por no llamarla vergonzosa, que poseía sobre el sureño estado me impulsó a devorar las publicaciones en los meses subsecuentes y, sin proponérmelo, inicié el seguimiento periodístico del caso Chiapas. Rápidamente, la cantidad de información recopilada desbordó el modesto espacio de mi oficina de redacción.

Insuficiente, la habitual carpeta de recortes pronto fue sustituida por el periódico completo. La pila de ejemplares de *La Jornada* crecía semana tras semana y yo iba atesorando, cada vez con mayor apasionamiento, un rico acervo hemerográfico que daba cuenta de una cadena de sucesos que marcarían la historia del México moderno y harían de 1994 un año sin precedente.

Me interesaban los pormenores del conflicto armado; pero de aquel legajo, los textos del portavoz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional provocaban en mí una lectura compulsiva que al confirmar mi gusto por las letras obligaba a una reflexión: ¿qué tenían de particular las cartas y comunicados del subcomandante insurgente Marcos? ¿por qué su demoledor impacto?

De entre las diversas voces que intentaban responder destacó la de nuestro Premio Nobel de Literatura. "Marcos domina un arte que políticos e ideólogos olvidaron: la retórica", afirmó tajante Octavio Paz que si bien no dio por terminada la polémica que desató el controvertido líder de la guerrilla indígena, sí despejó mis dudas y señaló la ruta que seguiría esta investigación.

Mi temporal desempleo y un desplegado que publicó el Departamento de Educación Continua de la ENEP Aragón —en el que se informaba de los talleres de apoyo a la titulación— convergieron para dar paso a una oportunidad que me permitiría, por una parte, profundizar en el tema que tanto me entusiasmaba y, por otra, pagar la vieja deuda que tenía con la escuela que me formó.

Resultaba atractivo que el rigor de una investigación científica sustentara mi admiración por los escritos del jefe rebelde, y que mis inquietudes personales derivaran en un trabajo de tesis que se sumaría al incesante caudal informativo, sin sucumbir a la dispersión y el anonimato a que están condenadas tanto la primera plana como las páginas interiores de todo diario.

Sin duda, el estallido chiapaneco deja una huella indeleble en la vida de la nación, de ahí que su estudio sea tan necesario como ineludible. Es menester, pues, recoger y engarzar los hechos con los

que habrá de historiarse esta convulsionada etapa que alteró el destino del país y exigió la revisión minuciosa de asignaturas pendientes, suplantadas por afanes modernizadores.

El punto de partida de esta investigación —que desahogo en cuatro capítulos y redondeo con un anexo— es el pretendido concepto del México moderno, de vanguardia y progresista forjado en el sexenio de Carlos Salinas. Su autor y actor principal describe con nitidez, a través del discurso, los propósitos que lo obsesionaron con el ingreso al paraíso terrenal: el Primer Mundo.

Descartado el rastreo hemerográfico sobre la obra del joven presidente, son sus palabras, depositadas en el mensaje de toma de posesión y los informes de gobierno, las que delinean el país de las maravillas que el brillante economista concibió. No hay intérpretes de por medio o críticos que se interpongan a la definición personal de quien nos gobernó entre 1988 y 1994.

El que fuera titular de la extinta Secretaría de Programación y Presupuesto finca su demagogia en la renovada promesa de que ahora sí conseguiríamos nuestros más caros anhelos. Su ambicioso proyecto inicia con la inscripción de México al concierto mundial de las naciones. Al tiempo que consolida su imagen en el exterior, edifica los cimientos del éxito interno.

Encabezaron las acciones el Programa Nacional de Solidaridad, la epopeya salinista, el rescate de miles de mexicanos atrapados en las garras de la marginación, seguido por una agresiva política económica. Sus logros son innegables: la inflación situada en 200% en diciembre de 1987, pasó a 17.3% en septiembre de 1989, “el nivel más bajo en más de una década”.

Tras la astuta renegociación de la deuda, que transforma a nuestros acreedores en socios comerciales —los que después nos consideran dignos de un tratado comercial— Salinas trabaja incansable: devuelve los bancos a sus antiguos dueños; remata las caducas empresas estatales, impulsa al sector privado para que participe en abasto, telefonía, carreteras, etcétera.

Sin percatarse plenamente de lo que el todopoderoso presidente hacía, México piensa más en el futuro que en el pasado, como señala el historiador Enrique Krauze. Por eso, sin miramientos se aniquila el mayor logro de la Revolución Mexicana al reformar el Artículo 27 Constitucional; se reconcilia con la Iglesia y le otorga reconocimiento jurídico, y promueve la reforma del Estado.

Orgulloso de su obra, el primer mandatario admitía, sin embargo, que faltaba mucho por hacer; aunque no por ello reconocía los hechos que empañaban su fulgurante administración. Decenas de secuestros, airados reclamos de democracia, la muerte de un alto jerarca de la Iglesia, así como la de más de 250 militantes del PRD. Después vendrían los estremecedores magnicidios.

Del lamentable inventario, el estallido chiapaneco es, por muchas razones, el episodio más funesto. Paradigma del México profundo y extraña paradoja que el lugar común resume como la tierra rica de un pueblo pobre, desnutrido, enfermo, analfabeta y marginado que, por sí fuera poco, ¡es indio!, Chiapas es únicamente fuente de incontables riquezas naturales.

Declarados como inexistentes por el México primermundista y mestizo, los indios son pieza de museo o riqueza antropológica que, es cierto, fue relegada a los sótanos del país. Olvidado y reprimido el indígena ni siquiera tiene derecho a rebelarse, a menos que un extranjero lo manipule y engañe. De todos modos, qué importa que los inconformes se alcen, el poder siempre negará todo.

El revés que tambaleó al triunfador presidente provenía del grupo social más golpeado. Los indios acertaron en el punto más vulnerable, Carlos Salinas era la imagen que él mismo se había construido por

eso, a partir del sorpresivo despertar del primer día de enero ya no pudo recuperarse. México volvía al Tercer Mundo para vivir el peor año de los últimos tiempos.

Ante la imposibilidad de saldar la antiquísima deuda, el poderoso busca un culpable en quién descargar su ira y nadie es mejor candidato que el líder de la insurrección india que, como se analiza a lo largo del segundo capítulo, adquiere una insospechada dimensión. De simple perseguido por la justicia se transforma en singular fenómeno de comunicación.

Merced a la cacería que se desata en su contra, el subcomandante Marcos encarna en los más insólitos personajes: albañil de Altamirano, biólogo venezolano, exfuncionario de Telecomm, líder partidista, luchador social, grillo universitario, periodista irlandés, sacerdote jesuita y príncipe heredero de guerrillas setenteras, hasta que es desenmascarado como Rafael Guillén.

Este hombre que, según se cuenta en Chiapas, es el hijo de un extranjero y una mujer maya que murieron, regresa a su tierra natal luego de haber perdido también a su hermano gemelo y se reincorpora a la comunidad que lo reconoce como uno de los suyos, aunque sea mestizo. Más de una década de convivencia lo hermana con los indios.

Con el correr del tiempo Marcos y el resto de las personas que llegaron a la montaña para formar el Ejército Zapatista amalgaman los propósitos de su lucha con el eterno reclamo indígena y en inédita simbiosis recuperan la legendaria valentía de las tribus chiapanecas —que sorprendieron a Bernal Díaz del Castillo— para romper la opresión perpetua que los ahoga.

Reconocido por las comunidades indias como el jefe militar de su organización, para el resto de México y el mundo Marcos es, primero, portavoz de los rebeldes, y después, el hábil comunicador que por añadidura domina la palabra escrita a tal punto que es propuesto como candidato a obtener los premios de Ciencias y Artes de Chiapas y el Nobel de Literatura.

José Emilio Pacheco, Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis secundaron la propuesta de organizaciones nacionales y extranjeras de considerar a Marcos entre los candidatos a obtener el Premio Chiapas. Poco después el comité organizador Pro-candidatura del Premio Nobel de Literatura pidió a la sociedad que respaldara la postulación de Marcos para recibir tal galardón.

El también llamado genio instantáneo de la comunicación y autor del indiscutible éxito del zapatismo en los medios, porque según opinión de sus críticos, los manejó a su antojo, es por decreto de los periodistas galán rompecorazones; sobran los juicios femeninos que lo respaldan, pero se oponen a él irrefutables argumentos, como la valentía y entrega de las mujeres insurgentes.

Convertido en manzana de la discordia que comunicólogos, políticos, escritores, cineastas y pintores envidian, el subcomandante Marcos se inscribe en la galería de los mitos de fin de siglo y reafirma sus cualidades a través del impresionante epistolario de la rebeldía indígena que, enriquecido por su contenido y la variedad de los destinatarios, conforma el tercer capítulo.

El caballero andante de la Selva Lacandona consigue su primer triunfo en los medios masivos de comunicación nacionales y extranjeros, particularmente en cuatro publicaciones periódicas a las que habitualmente dirige sus cartas y comunicados. Tiempo y espacio, verdugos constantes de la prensa, pasan a segundo término, la opinión pública quiere escuchar la voz de los indios.

Terminados los combates en tierra chiapaneca, la prensa mexicana se erige como el escenario de "la otra guerra". Son trincheras de los sublevados dos diarios nacionales, *La Jornada* y *El Financiero*, uno

más, regional, *Tiempo*, de San Cristóbal de Las Casas, y el semanario *Proceso*, a los cuales el portavoz zapatista reconoce méritos que no encuentra en otros.

Cuando Marcos conquista para los indios las primeras planas, suplementos especiales y cartones de la prensa afianza el objetivo de dar a conocer las razones de su lucha; pero, al mismo tiempo, consigue nuevos interlocutores luego de que el gobierno intentó, fallidamente, comprar al movimiento. Se dirige entonces a la sociedad civil, a un grupo de connotados intelectuales.

Es así como un transgresor y profesional de la violencia obtiene lo que otros como él no han logrado: dialogar con los intelectuales. Si bien no todos aceptaron la propuesta que Marcos les hizo, llama la atención que uno de ellos declarara públicamente que “pocos hechos de mi vida han puesto a prueba mis convicciones morales como la invitación a asistir a la Convención”.

Con calculada inteligencia, sin soslayar la sensibilidad de sus destinatarios, Marcos envía cartas a niños, huérfanos, altos jefes de gobierno, periodistas perseguidos, líderes sindicales y estudiantiles, escritores y poetas renombrados para descubrir que como parte de la sociedad mexicana las etnias chiapanecas sí tienen lugar y sobre todo, una misión que cumplir.

Cronista, poeta y cuenta cuentos, el estratega militar del EZLN rescata el valor de la palabra indígena y la difunde al mundo. Poemas y guiones cinematográficos complementan las maravillosas historias de la noche y las estrellas, de la espada, el árbol, la piedra y el agua, de las palabras; pero no abandonan el presente y con maestría describen la cotidianidad indígena.

Puente que une a dos culturas, la palabra zapatista hace del discurso de Marcos la infalible arma de guerra que, “cargada” con los mortales proyectiles de la retórica, ocasiona cuantiosas bajas en las filas enemigas. De la estrategia seguida por los enmascarados trata el último capítulo, que además incluye la definición de las figuras retóricas que aparecen en sus escritos.

¿Por qué analizar los textos del zapatismo a partir de la retórica que, definida como el arte de la persuasión, arrastra el desprestigio que no pocos oradores le han procurado? Es cierta la advertencia que el poeta Pablo Neruda hacía sobre el uso y abuso de las palabras: se gastan, con el tiempo pierden su real significado. Al parecer, la retórica ha sido condenada al descrédito.

Hoy la retórica suele confundirse con demagogia; políticos de todo el mundo que se proclaman modernos, expresan su desdén alardeando que sus mensajes se fundamentan en hechos, no en retórica. Sin embargo, cualquier discurso político es inconcebible si olvida la persuasión de sus receptores. Persuadir no tiene nada de maléfico en sí.

Retórica, dijo de inmediato Octavio Paz al referirse a las cartas del subcomandante Marcos y nadie comprendió, en ese momento, la dimensión que adquiriría el juicio del Nobel de Literatura porque el alcance del discurso de los sublevados chiapanecos desafió las fronteras geográficas y lingüísticas, pasando por encima del poder supremo de la imagen.

Al margen de cualquiera de los análisis que puedan aplicarse a la prosa zapatista, la primera lectura es suficiente para identificar el tono irónico que caracteriza a la presentación de las cartas y comunicados. Sin embargo, el humor se esfuma de los escritos cuya índole es estrictamente política. Un tercer ángulo ofrece el perfil poético-literario que tantos adeptos le ha ganado.

Resuelto a que la operación de propaganda armada —que preparó desde antes de su primera aparición pública— lo declare victorioso en la guerra de las ideas que libra contra el *establishment*, el

subcomandante Marcos pone la retórica al servicio de los desposeídos y resquebraja el acartonado discurso oficial que sólo confirma la decadencia del sistema.

Cincuenta y uno de los más de cien comunicados que Marcos escribe entre enero de 1994 y febrero de 1995 integran la puntual relatoría de los hechos que, para fines de este trabajo, se observan por trimestre, salvo el episodio referido al supuesto descubrimiento de la verdadera identidad del líder de la guerrilla, que dada su importancia no podía soslayarse.

De enero a marzo de 1994 Marcos cimbra a la opinión pública con el célebre *¿De qué nos van a perdonar?*, cuestiona al poderoso que sin más declara al EZLN como una fuerza política en formación, comenta la ley de amnistía y analiza el pliego de demandas para concluir con dos conmovedores textos sobre la muerte de Luis Donaldo Colosio.

A pesar de que el segundo trimestre es compás de espera en el que el mundial de fútbol roba la atención de la opinión pública, el vocero de los sublevados aprovecha varias efemérides y las torpes declaraciones gubernamentales para anotarse más puntos a su favor. Al dar a conocer los resultados de la consulta, rechaza firmar el acuerdo de paz que le propone el gobierno.

Marcados por una mayor actividad política, los meses de julio, agosto y septiembre, entregan a Marcos valiosas oportunidades. En julio, reprueba el "accidente" de Amado Avendaño. Poco antes de las elecciones federales del 21 de agosto los indios zapatistas organizan una Convención en la selva; pero la esperanza sucumbe ante la derrota en las urnas y un nuevo magnicidio.

El ciclo anual se cierra con el último trimestre. La amenaza de la guerra se cierne sobre un país fracturado por la recurrente crisis sexenal. Ante la hecatombe financiera, el gobierno no encuentra más responsable que el levantamiento armado de los indios. De nada sirven las cartas que el obcecado Marcos dirige a un sordo presidente, el autoritarismo vuelve a imponerse.

Las reiteradas promesas de diálogo y conciliación expresadas por Ernesto Zedillo meses antes de que tomara posesión de su cargo quedaron en el olvido el 9 de febrero de 1995, cuando usurpó las funciones de la policía y anunció que había descubierto la verdadera identidad de Marcos. Ordenó al ejército que resguardara la soberanía nacional y éste arrasó poblados enteros.

Una vez más, el subcomandante Marcos revierte el efecto de las acciones gubernamentales. Al borde de la muerte, en la inhóspita selva, redacta intensas cartas en las que exhibe pleno dominio de la retórica, especialmente de ciertas figuras —alrededor de treinta— cuya definición antepongo al fragmento de los comunicados seleccionados para su estudio.

Cualquiera que sea el propósito que impulse al portavoz de los indígenas a escribir una carta o comunicado, invariablemente se expresa con la vehemencia suficiente para exaltar el ánimo de sus lectores. Es difícil permanecer en la indiferencia, aun sus propios adversarios o aquellos que lo denostan por sistema, reconocen que aniquiló viejos esquemas discursivos.

Pero quizá el mayor mérito del subcomandante Marcos no se reduzca al manejo impecable de la retórica. Como nadie lo ha hecho antes en la historia reciente de México, él se atrevió a hablar al tú por tú con quien se creía dueño absoluto de la palabra y no dejaba más espacio que la marginalidad para expresiones que agonizaban sin trascender más allá de su propio ámbito.

## 1 TODO EN CHIAPAS ES MÉXICO

Su ritmo, impacto y sonoridad le imprimen el sello de promocional turístico, lema de campaña política, o slogan publicitario del canal de las estrellas; pero *Todo en Chiapas es México* rebasa cualquiera de esas concepciones, porque certeramente sintetiza la realidad de nuestros días y exhibe sin cortapisas hasta el detalle más insignificante.

Atribuida al mandatario chiapaneco que en la primera mitad de los setenta ocupó la casa de gobierno, la autoría de la frase es lo de menos cuando la fuerza de las imágenes sacude al mundo entero y arrasa con las complacencias retóricas, que de un plumazo pretendieron examinar los claroscuros que entrafía el desarrollo económico.

Ya ocupábamos las primeras planas de los principales diarios en el mundo y eufóricos celebrábamos el hábil liderazgo de un hombre que en cuestión de días nos transportó del oscuro subsuelo de la inflación, deuda y subdesarrollo a la ansiada plataforma del *Primer Mundo: modernidad y progreso* nos dieron la bienvenida.

Igual que las noticias espectaculares que se apoderan de las ocho columnas, desafiando el paso de los días, México permaneció como atractivo de los medios masivos de comunicación incluso cuando el infortunio reapareció entre nosotros; del último rincón de la patria que se proclamaba industrializada, surgió el grito atávico de la desesperanza.

¿Chiapas? Extraña, absurda e increíble mezcla de espacios económicos, sociales y culturales en los que a lo largo de cinco siglos perviven indígenas, encomenderos, guardias blancas, antropólogos, funcionarios, activistas, caciques, misioneros, profetas, artesanos, militares, peones acasillados, anarquistas, sabios, pistoleros y poetas.

¿Por qué este museo vivo?, pregunta el historiador Antonio García de León. Y la nación le responde: en México hay más de 50 grupos étnicos distintos, que se caracterizan por sufrir la opresión étnica. Menores de edad, al fin y al cabo, sus tiranos han transformado las diferencias culturales en fundamentos de desigualdad para fortalecer la dominación.

Nos asombra el trato indigno que los conquistadores dieron a los indios, sin detenernos a observar que, nosotros, *gente de razón*, robamos sus tierras y sus bosques. Eternamente saqueados y envilecidos por el alcohol, no merecen otra cosa más que el racismo. No son animales, diría Bartolomé de Las Casas, pero los tratamos como al estiércol de las plazas.

Merecedores de nuestra desconfianza, los indios pierden el derecho de pensar por sí mismos y tomar la iniciativa. Desde el Siglo XVIII se ha vendido el argumento de que son presa fácil de blancos y extranjeros. En 1869, cuando estalló la rebelión Chamula, dijeron que los indígenas estaban manipulados por ideólogos anarquistas. Vieja patraña.

Por fortuna, cuenta con el profundo sentido paternalista de sus superiores. En su momento, la Secretaría de la Reforma Agraria, el Instituto Nacional Indigenista y la Confederación Nacional Campesina crearon el Consejo Nacional de Pueblos Indígenas, con él se incorporó a todos los indios de México a la CNC y al PRI, obviamente, sin consulta.

Quizá parezca inverosímil o como dijera Carlos Fuentes, la de Chiapas es una historia contada por los bisabuelos de Juan Rufo y Gabriel García Márquez; probablemente la metáfora de Juan Villoro

describa con mayor precisión al mundo indígena, cuyos pobladores sólo se distinguen del neolítico porque, de vez en cuando, beben Pepsi Cola.

Calumnian al sistema quienes lo acusan de despreciar a sus indios. En plena revuelta zapatista, nos recuerda el autor de *Los once de la tribu*, el gobierno refrendó la trascendencia de los indios muertos. El hallazgo de la tumba de un rey en el Templo de las Inscripciones de Palenque fue motivo de festejo y regocijo que las primeras planas de los diarios recogieron presurosos.

No había mensaje en clave; todo estaba claro, la aparición de aquel dignatario de nuestros antepasados se celebró "como si el honor de la patria dependiese de las noticias provenientes del Xibalbá". Vivos, son tan peligrosos como indeseables; muertos, cubren de gloria al suelo mexicana que sigue venerando su sabiduría.

¿Dónde estaban estos insensatos cuando el progreso tocó a nuestras puertas? Siempre han estado ahí, extraviados en el paraíso chipaneco, única entidad de la Federación en la que el mestizaje no se dio plenamente, porque hasta la historia se negó a cerrar los capítulos que iba abriendo. Muchos muertos quedaron insepultos.

En los tiempos de la Colonia se les prohibió usar caballos; en el México contemporáneo, por adelantado, se les entregó su acta de defunción. ¿Cómo acordarse de ellos si, suspira Elena Poniatowska, comprábamos *Milky Ways* y *Diet Coke* en cualquier esquina y el universo de las importaciones se rendía a nuestros pies?

Hasta el día que estalló la guerra, el Distrito Federal comenzaba a parecerse a las afueras de Houston, presume Juan Villoro. Por todas partes surgían complejos comerciales. "La catedral absoluta de esos nuevos edificios era el *Price Club*, un local de venta al mayoreo en donde la clase media descubrió la leche sin lactosa y el papel higiénico perfumado".

Nunca se aclaró, pero habría que revisar los gruesos volúmenes que resguardan las cláusulas y acuerdos del Tratado de Libre Comercio, para saber si en ese bloque comercial de 360 millones de consumidores y 6.5 trillones de dólares, estaban considerados los tojolabales, zoques, mames, choles, tzotziles, lacandones, mayas, tzeltales y demás etnias.

Tontamente creímos que el tratado comercial, reprocha Carlos Fuentes, nos introduciría, *instantáneo como el Nescafé* al Primer Mundo; pero no fue así. Lo único que encontramos en el falso camino de las ilusiones es que México sigue "fracturado entre un norte moderno, próspero e integrado a la economía mundial y un sur andrajoso, oprimido y atrasado".

Volvimos a nuestro dilema secular. Somos dos naciones: la moderna, pero culpable de practicar un capitalismo salvaje que concentró la riqueza en 25 personas, mientras 90 millones viven en la extrema pobreza; la otra nación, excluida y aislada, pero no por silenciosa dejó de expresar a pecho abierto su dolor, marginación y derrota.

Afortunadamente la sociedad despertó, el silencio del gobierno y sus cómplices no fue suficiente para cuidar el plácido sueño. Paradójicamente, las predicciones que se habían hecho para México en caso de que el Tratado de Libre Comercio no se aprobara, comenzaron a cumplirse precisamente el día en que éste entró en vigor.

El tiempo nos traicionó. Repentinamente nos encontramos con que Zapata no ha muerto, que México enfrenta de nuevo una crisis y necesitamos un cambio, que la sociedad ha rebasado a las instituciones,

que la modernización no puede alcanzarse a costa del sacrificio de los más débiles y que en el cabuz chiapaneco también viajan otros mexicanos.

Carlos Salinas fue un presidente especialmente preocupado por su popularidad. Digamos que temporalmente logró su propósito; pero los que menos tienen encontraron en *Solidaridad* y la modificación al Artículo 4º constitucional la burla eterna del poder que además les arrebató sus últimas esperanzas al alterar el sentido original del Artículo 27 de la carta magna.

De cara al maleficio sexenal, también descubrimos el cadáver del mito más envidiado por América Latina: *nuestra paz social*. Una guerra de guerrillas, impunidad en pleno, el secuestro de varios de los hombres más ricos del país, la justicia burlada, el asesinato de dos de los políticos más importantes y la democracia pisoteada no son sinónimo de estabilidad.

La oportunidad nace acompañada de riesgo, los 365 convulsionados días de 1994 no escatimaron en ilusiones, sorpresas y desengaños; aprenderemos la lección que los indígenas nos han dado, pero sobre todo no olvidaremos que mantenerse fiel a las convicciones puede llevar a la consecución de las metas, aunque se viva o muera enmascarado.

### 1.1 Salinas en el país de las maravillas

Fiel al rito sexenal de la política mexicana, Carlos Salinas de Gortari acudió puntualmente a la cita y, el primer día de diciembre de 1988, protestó ante la nación como el septuagésimo noveno Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, ceremonia que formalizó el inicio de una turbulenta etapa en la historia moderna del país.

El discurso de toma de posesión del hombre que había prometido "hacer política, mucha política, política moderna", trazó las líneas generales por las que conduciría a la república en los siguientes seis años. Carlos Salinas no dejó lugar a dudas: el cambio y la modernización serían punta de los propósitos que persiguió con peculiar obstinación.

Ante un Congreso pletórico de invitados —intelectuales, mandatarios de otras naciones, políticos de la vieja guardia y, hasta representantes de la Iglesia— Carlos Salinas de Gortari aparecía como simple sucesor de Miguel de la Madrid; mimetizada por el protocolo, la reencarnación del doctor Joseph Goebbels acechaba pacientemente.

Amistoso, cordial y sereno, el exsecretario de Programación y Presupuesto se adueñó del escenario, parecía haber olvidado el trago amargo que le significó declarar "el fin del partido único" o el desprecio de los pobladores de La Laguna. Apoyado en los hechos, se preparaba para desmentir a todos aquellos que lo calificaban de ilegítimo y usurpador.

Prolegómenos de lo que haría durante su administración, este primer discurso se repitió como fórmula retórica en los siguientes mensajes que dirigió al pueblo de México. Los temas y el orden en que éstos se abordaban obedecían a una cuidadosa estructura, las frases hechas y los lugares comunes reforzaron su visión sobre nuestro país.

Inspirado en los *Sentimientos de la nación*, el jefe del Ejecutivo federal expuso su concepto de Estado moderno y conforme a ello propuso tres grandes acuerdos nacionales: uno, para la ampliación de la

vida democrática; otro, para la recuperación económica y la estabilidad; y, uno más, para el mejoramiento productivo del bienestar popular.<sup>1</sup>

Sabedor de que la deuda externa era pesado lastre para el progreso de México, Carlos Salinas no dudó en convertir la renegociación de ésta en uno de sus más espectaculares golpes propagandísticos. La sentencia se cumplió: durante el salinismo muy pocos volvieron a mencionar la existencia de la deuda. Se dio por hecho que el problema estaba resuelto.

A Carlos Salinas le gustaba iniciar sus informes de gobierno hablando del cambio, la trascendencia, los riesgos y las oportunidades que ofrecía. Después se refería a lo que él llamaba "la proyección de México ante el mundo", medida ésta por el número de viajes que realizaba al exterior o las entrevistas que sostenía con estadistas de otras naciones.

El tercer punto de sus alocuciones era espacio que invariablemente reservaba para los grandes anuncios. Primero fue la renegociación de la deuda externa y tras ella, la reforma del Estado, el banderazo a Solidaridad, el Tratado de Libre Comercio, la modernización de las relaciones con la Iglesia y el cambio radical del Artículo 27 de la Constitución.

Los propósitos modernizadores no se agotaban en esa lista, el inventario incluía: el regreso de los bancos a sus antiguos dueños, la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, los índices de inflación de un dígito —sin precedente en los últimos 20 años— la autonomía del Banco de México y la reforma al Artículo 4º de la carta magna.

Casi en forma simultánea a la propagación de los rumores que anticipaban la guerrilla en Chiapas, Salinas de Gortari promovía una nueva relación con los pueblos indígenas. Al reformar el Artículo Cuarto constitucional se reconocía "en la ley y en las acciones del Estado" la diversidad social y cultural como parte integrante de la unidad nacional.

Medio siglo después de la Conquista México consagraba los derechos de las etnias. Ofrecía sin cortapisas la protección y promoción del libre desarrollo de lenguas, tradiciones, usos, costumbres, creencias y formas de organización social a quienes podían decidir su propio destino "en el marco plural y generoso" de una gran nación.

Sin olvidar su pasado México deseaba incorporarse al Primer Mundo. Recibió, a través de Octavio Paz, un Premio Nobel, organizó la Primera Cumbre Iberoamericana, promulgó el nuevo reglamento para inversiones extranjeras, estableció relaciones diplomáticas con el Vaticano y se afilió a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, (OCDE).

En el terreno de política interior los señuelos de la modernización no podían ser más claros y alentadores. Un año después de la toma de posesión de Carlos Salinas, un candidato postulado por la oposición se convertía en gobernador —Ernesto Ruffo Appel, en Baja California— hecho que posteriormente se repetiría en otras entidades.

Lo que inicialmente propuso como Registro Nacional Ciudadano, con el paso del tiempo se convirtió en la credencial de elector con fotografía, elaborada con la tecnología más avanzada. Tiempo después vendría la firma del Acuerdo para el Avance Democrático y, como intermedio... 17 de 32 estados de la Federación eran gobernados por interinos.

Eco de las promesas desgranadas aquel primer día del sexenio, los medios de comunicación masiva desplegaron profusamente las palabras del presidente y siguieron haciéndolo informe tras informe. Así

comenzó la hipnosis colectiva que necia desoyó las advertencias de quienes se negaban a inscribirse en el club de los industrializados.

### 1.1.1 Cambio y modernización, pilares del sexenio

La primera vez que Carlos Salinas ocupó la tribuna del Congreso de la Unión como presidente de México, afirmó convencido que los vientos del cambio nos serían favorables, que la modernización del país no sólo era inevitable sino que además era el único medio para afianzar nuestra soberanía "en un mundo en profunda transformación".

Ufano decía que se anticipaba el fin del conflicto bipolar, que había terminado la guerra fría, que comenzaba a prevalecer la negociación diplomática sobre las soluciones de fuerza y que iniciaba el desarrollo de relaciones multipolares; pero Salinas de Gortari también reconocía las exigencias que todo ello significaba para el futuro nacional.

Al proclamarse partidario del cambio, argumentaba que la mayoría de los Estados estaban transformándose. No importaba su ubicación geográfica, sus prácticas políticas, su filiación ideológica o el nivel de industrialización alcanzado. La tendencia mundial era una sola: los Estados se reestructuran en busca de mayor fortaleza y capacidad de dirección.

Cambiaremos, explicó enfático el primer mandatario, para estar en la vanguardia de la transformación mundial. Puntualizó que tal proceso se realizaría paulatinamente en los más diversos ámbitos; no se soslayarían el Estado de derecho que rige la vida cotidiana de la república, los principios de soberanía y el bienestar del pueblo de México.

Casi para concluir su mensaje de aquel primer día de diciembre, sin argumentos sólidos que lo sustentaran, aseguró categóricamente que en los últimos meses mucho había cambiado en el país y mucho había cambiado en los mexicanos. Pero no era resultado natural de las circunstancias, sino "la respuesta racional de todo un pueblo a los desafíos de su época".

Diez meses después, al rendir su primer informe de gobierno aseveró que en México la demanda del cambio no era ocasional o reciente; por el contrario, se planteaba como garantía de la continuidad de nuestro país en la historia. Y sin profundizar en su tesis del cambio declaró triunfal: "México se transformó, el mundo se hizo diferente".

Al referirse al nuevo rostro del mundo, Carlos Salinas advirtió que la configuración política, militar y económica de la posguerra era desplazada a una velocidad extraordinaria por un escenario impredecible, multipolar, altamente competitivo, tecnológicamente revolucionario y con una gran capacidad de transformar a todos los países.

Con tono admonitorio, el titular del Ejecutivo previno sobre los peligros que corrían aquellas naciones que ignoraran el cambio como imperativo de nuestro siglo. Unas no sobrevivirían como Estados soberanos; otras, se disgregarían por el peso de las discordias y algunas más sucumbirían a las presiones y exigencias del cambio.

El corolario era más que obvio: si el México de nuestros días aspiraba a ser una nación más fuerte tenía que transformarse. Para conseguirlo no había otro camino mejor que el propuesto por el presidente. La estrategia del cambio sería la modernización del país, una modernización que, sin embargo, subrayaba su carácter nacionalista y popular.

En ocasión de su segundo informe Carlos Salinas se dirigió al Congreso de la Unión para ratificar que México confirmaba su decisión de cambiar y modernizarse para fortalecerse ante el mundo, ser una sociedad más justa, resguardar sus tradiciones, canalizar ordenadamente sus diferencias políticas e integrarse a la nueva geografía política.<sup>2</sup>

Contundente y machacona, la retórica salinista se afianzaba a sus postulados para no dejar el menor espacio a la sospecha. La meta estaba trazada; había que trabajar para alcanzarla. La tarea del cambio, subrayó el mandatario, alcanza a todos, no sólo a los países en desarrollo y es tan rápida que el escenario actual ya es diferente al del inicio del año.

Volvió a las advertencias: las naciones que no sepan adaptarse al cambio no podrán conservar su identidad. Quien no lo haga a tiempo dejará pasar las posibilidades que la nueva situación ofrece y se verá obligado a pagar los altísimos costos que entrañan el estancamiento, el atraso tecnológico, la tensión social y la pérdida de la soberanía.

Visionario, el presidente de la república se encargaría de “encauzar los nuevos vientos que soplaban en el exterior” para evitar que en el interior se convirtieran en “tormentas inesperadas”; por eso la respuesta que México adoptaba ante semejante desafío, se apoyaría en dos vertientes: la primera hacia el exterior y la segunda al interior.

Al año siguiente, con el mismo acento triunfalista, el sucesor de Miguel de la Madrid Hurtado señaló que desde que había comenzado su gobierno los mexicanos reclamaban cambios profundos: en la economía, para volver a crecer; en la sociedad, para combatir a fondo la pobreza; y en la política, para avanzar en la democracia.

Dos personalidades en la cárcel —Joaquín Hernández Galicia y Eduardo Legorreta— y tres años al frente del gobierno le parecieron suficientes al señor presidente para afirmar que la sociedad mexicana se había transformado “de un modo vertiginoso” y que ante la modernización las grandes divisiones del pasado se desdibujaban.

Aunque en el cuarto informe de gobierno destinó menos tiempo y espacio para hablar de su tema predilecto, ratificó que México había venido cambiando y que seguiría haciéndolo. Carlos Salinas no desperdició la oportunidad para festejar “un hecho de proporción extraordinaria”: la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Quizá consideró que sus tesis sobre el cambio habían quedado suficientemente explicadas o supuso tal vez que a fuerza de repetirlo el país se había transformado efectivamente, porque en los dos últimos años de su sexenio el jefe de la nación sólo mencionó la palabra cambio como una más de las que formaban parte de sus discursos.

### *1.1.2 Relaciones internacionales: la plataforma del éxito*

Investido como Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos ante personalidades de la talla de Fidel Castro y Daniel Ortega, Carlos Salinas puntualizó desde ese primer acto qué quería para México en materia de política exterior y explicó cómo llegaríamos a la codiciada cima del concierto internacional de las naciones.

Aunque en la toma de posesión se refirió brevemente a sus planes sobre la internacionalización del país, dejó bien claro que todas sus actividades apuntarían al fortalecimiento de nuestra relación "con la dinámica integradora de la comunidad europea y la Cuenca del Pacífico". En el horizonte aparecían también: Asia, África y Oceanía.

Las palabras que había pronunciado un año atrás se cumplieron. Carlos Salinas de Gortari sostuvo entrevistas con 29 jefes de Estado. Había sido un año "inusitadamente intenso". Su largo itinerario incluyó a: Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Jamaica, Japón, Panamá y Venezuela.

La presencia en México de varios estadistas y los viajes del presidente a otras naciones le permitieron comprobar "en todos los casos" que ya éramos una nación más respetada en el mundo porque nos habíamos ganado un singular reconocimiento. Con una voz más fuerte y clara nuestra capacidad de interlocución era mucho más amplia y efectiva.

En su segundo informe, al detallar las actividades que realizó para diversificar las relaciones de México y emprender un acercamiento con los nuevos bloques regionales, comentó que había recibido la visita de 12 jefes de gobierno y se había reunido con 34 mandatarios. A la lista anterior se agregaron: Belice, Honduras, El Salvador y Nicaragua.

En el envidiable elenco internacional figuraban también: Australia, Chile —con quien se firmó un importante acuerdo comercial— Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador y Uruguay. De latitudes asiáticas y europeas enumeró a Singapur, Tailandia, China, Portugal, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suiza y Bélgica.

México por su parte afianzó sus relaciones con el exterior gracias la visita de los reyes de España; de Julio Andreotti, presidente del Consejo de Ministros de Italia; de Vaclav Havel, presidente de la República Federativa Checa y Eslovaca. Para cerrar el círculo, "ampliamos nuestra presencia en África", pues se abrieron embajadas en Marruecos y Zimbabwe.

Fructíferos viajes y provechosas visitas conformaron un intercambio diplomático que se materializó en reuniones con representantes del Grupo Río, del Pacto San José, La Ronda Uruguay, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, de la Cooperación Andina de Fomento y de la Conferencia para la Cooperación Económica Asia-Pacífico.

En noviembre de 1991, el también llamado comandante supremo de las Fuerzas Armadas declaró que la participación de México en el exterior se transformó significativamente en los últimos años. Como muy pocos lo habían hecho, logró revertir su imagen de "gran deudor" por la de un país de presencia activa y dinámica en los foros internacionales.

En los primeros tres años del gobierno salinista, nuestro país estableció un nuevo diálogo internacional gracias a los más de 143 encuentros del presidente en el exterior y las visitas de más de 50 jefes de Estado en territorio nacional. Durante 1991 Salinas de Gortari recibió a 29 mandatarios y viajó a 8 países de Europa y América.

A decir de Carlos Salinas, México no sólo tenía "iniciativas relevantes" y reconocimiento en el exterior. En diversas oportunidades probó sobradamente su capacidad de convocatoria. Con pleno éxito, fue sede de la Primera Conferencia Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Guadalajara, Jalisco.

En el recuento no faltó la relación de países visitados, su reunión con Mijail Gorbachov, el ingreso de México a la Conferencia Económica de la Cuenca del Pacífico y la organización de la XII Reunión del PBEC. En septiembre del mismo año recibimos la visita del presidente de la República de Corea y la del primer ministro de Malasia.

Los encuentros multiplicaron las tareas: con Alberto Fujimori, presidente de Perú suscribió un acuerdo de lucha contra el narcotráfico; con el de Guatemala, examinó temas bilaterales. Firmó un acuerdo de comercio e inversión con su homólogo de Belice; negoció la deuda de Nicaragua y Honduras con México y apoyó las gestiones de paz para El Salvador.

Transcurrido el año que marca el calendario político, Carlos Salinas se presentó nuevamente en el estrado de San Lázaro para informar al pueblo de México que durante 1992 había dialogado con 62 jefes de Estado en 78 encuentros, que asistió a la Segunda Cumbre Iberoamericana y a la quinta Reunión Cumbre del Grupo Río.

Recibió la visita de los presidentes de Argentina, Bolivia y Honduras; suscribió el Acuerdo Marco para el Programa de Liberalización Comercial; visitó Costa Rica y concretó un acuerdo de cooperación financiera; realizó giras por Gran Bretaña, Francia, España y Hungría, en este último nunca antes había estado un presidente mexicano.

Asimismo, estuvieron en México: el presidente de Indonesia, con quien se acordó la negociación de un Convenio de Cooperación Científica y Técnica; el príncipe heredero de Japón, los primeros ministros de India y Nueva Zelanda, respectivamente. Meses después, nos visitó el emir de Kuwait, para establecer acuerdos de intercambio cultural.

En el mismo lapso, Carlos Salinas participó en la Cumbre sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, asistió a la Segunda Cumbre Regional Antidrogas, acudió a la Segunda Reunión del Grupo de los Quince, en Venezuela y se presentó en la Cuadragésima Sexta Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Durante la Vigésima Segunda Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), México consiguió que se aprobara una resolución para impulsar las actividades del organismo de Cooperación en la Lucha contra la Pobreza Extrema. Por si todo esto fuera poco, fue sede de la firma de los Acuerdos de Paz para El Salvador.

Objetivo "deliberado y promovido" por el gobierno de la república, la política exterior se afianzó en el penúltimo año de la administración salinista. Hasta esos días, México mantenía relaciones con 175 países, 28 más que al principio del sexenio. En los últimos cinco años, Carlos Salinas, sostuvo más de 350 encuentros, se destacaba en el último informe.

Con América Latina los lazos se estrecharon más que nunca: México firmó 70 convenios y tratados, signó 115 acuerdos interinstitucionales. Con apego a los principios de no intervención fungió como mediador para apoyar los esfuerzos de paz en Guatemala, Colombia y Haití. Sobraban razones para que el país fuese más respetado en el exterior.

Corría julio de 1993 cuando Salinas de Gortari volvió a la república de El Salvador. Junto con los mandatarios de Guatemala, Honduras, Belice y El Salvador recorrió importantes sitios arqueológicos de la ruta maya. Al término de su gira, los estadistas firmaron la Declaración de Copán, síntesis del compromiso de proteger la región maya.

En septiembre recibió la visita del primer ministro de Jamaica y, en octubre, junto con los presidentes de Colombia y Venezuela, se reunió en Trinidad y Tobago, por vez primera, con los mandatarios del Caribe. El "histórico encuentro" se celebraba con el propósito de crear la Asociación de Países Caribeños, consignó la prensa nacional en aquellos días.

La Unión Americana ocupó un lugar preponderante para Carlos Salinas. Hasta ese año había realizado 18 viajes a diversas ciudades norteamericanas para promover los intereses nacionales en distintos foros. Otro dato revelador indica que de 251 representaciones consulares con las que contaba México, 51 se encontraban en Estados Unidos.

La gira que el presidente realizó por el viejo continente confirmó el interés que Bélgica, Holanda, Suecia y la comunidad europea habían manifestado por nuestro país. Un orgulloso Carlos Salinas acudió al acto inaugural de la Exposición *Europalia-México 1993*, muestra intercontinental dedicada por primera vez a un país latinoamericano.

La decisión salinista de colocarnos bajo los reflectores internacionales no conoció fronteras: lo mismo charló con el Papa Juan Pablo II, que con los príncipes Carlos de Gales o Alberto de Lieja, este último fue coronado rey de Bélgica. También estableció relaciones diplomáticas con la recién independizada nación de Eritrea y con Sudáfrica.

Para concluir este apartado de su quinto informe, dijo que se habían suscrito cinco convenios y acuerdos multilaterales en materia de narcotráfico, derechos humanos y armas químicas. En la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada en Viena, Austria, México impulsó resoluciones que fortalecían las garantías del individuo.

Pese al duro revés que sufrió la imagen de México como una nación moderna y progresista ante la comunidad internacional, al estallar el conflicto chiapaneco, un incólume Salinas de Gortari describió, a propios y extraños, el extenso catálogo de los logros internacionales que nuestro país había conseguido a lo largo de los últimos seis años.

Conforme lo establecían las resoluciones del encuentro que en 1991 se celebró en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, cobraron vigencia los acuerdos de libre comercio suscritos con la República de Chile en 1992, y con Costa Rica, Colombia, Venezuela y Bolivia firmados en 1994, así como la participación de México en el Banco de Desarrollo del Caribe.

En cuanto a relaciones bilaterales nuestro país se convirtió en el socio comercial más importante de Canadá; firmó con España un Tratado General de Cooperación y Amistad; con Alemania, creó la Comisión 2000; con Francia, la Comisión Binacional; en tanto, el Reino Unido se consolidó como el segundo inversionista de México.

En la Cuenca del Pacífico —mercado que congrega al 40% de la población total y del comercio mundial— México contaba con 7 representaciones diplomáticas más que en 1988. En 1994 era socio del Consejo de la Cuenca del Pacífico, de la Cooperación Económica del Pacífico y del Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico.

### *1.1.3 La epopeya salinista: Programa Nacional de Solidaridad*

Al mismo tiempo que la imagen, el prestigio y la influencia de México se consolidaban en el ámbito internacional, en el plano interno, seis años fueron suficientes para modificar, desde el primer día del gobierno, el concepto que la sociedad mexicana tenía de sí misma. Desde luego, las voces discordantes eran completamente ignoradas.

Raíz del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), el Acuerdo Nacional para el Mejoramiento Productivo del Bienestar Popular proponía cuatro “temas críticos”: erradicar la pobreza extrema, garantizar la seguridad pública, dotar de servicios básicos a los estados de la república y restablecer la calidad de vida en la ciudad de México.

A Carlos Salinas le sobraban razones para poner en marcha, “de inmediato” el Pronasol. Por un lado, el propósito medular de la Revolución Mexicana, la justicia, no se había cumplido; por otro, era preciso recobrar “la capacidad de indignación” ante la pobreza. Por eso Solidaridad enfocaría especialmente su atención en los grupos indígenas.

El Programa Nacional de Solidaridad se aplicaría en zonas rurales y urbanas con niveles de vida deprimidos y complementaría los esfuerzos gubernamentales para aumentar el empleo y elevar la cobertura y calidad de la educación. Sólo así se crearían las condiciones para revertir “dos males ancestrales”: la inequidad y la creciente concentración del ingreso.<sup>3</sup>

Interesado en otorgar un carácter permanente a la solidaridad que el pueblo exhibió tras el terremoto de 1985, el gobierno de Salinas no pretendía “quitar para dar”, cumpliría con el compromiso histórico de apoyar a quienes más han padecido. En suma: el bienestar de cada familia sería la medida de la prosperidad del país. Todos elevarían su nivel de vida.

Como lo había prometido al asumir la primera magistratura, nuevas formas sociales de organización sustituyeron al subsidio indiscriminado. Tan sólo en 1989, detalló Carlos Salinas en el primer informe de gobierno, se ejercieron más de 44 mil obras en materia de salud, alimentación, abasto, educación, servicios e infraestructura de apoyo.

Las primeras comunidades indígenas beneficiadas por Solidaridad pertenecían a Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Chihuahua, Nayarit, Campeche y Zacatecas. En aquel primer año, destacaban las acciones emprendidas en favor de Chalco y Chimalhuacán, cuyas condiciones eran “incompatibles con la modernidad del país”.

En el mismo período se firmaron convenios de concertación con 20 grupos étnicos de todo el país. Se habilitaron mil 233 albergues para mejorar las condiciones de estudio de niños y jóvenes indígenas. Al ampliarse la cobertura de salud, dos millones de campesinos e indígenas se beneficiaron por la construcción y equipamiento de 761 centros de salud.

Solidaridad patrocinó hechos sin precedente. Durante ese año se entregaron 255 mil 422 escrituras en colonias populares de toda la república, mientras que en el rubro de abasto y alimentación se recapitalizaron más de 15 mil tiendas rurales y urbanas, al tiempo que se establecieron 459 nuevas tiendas y 138 lecherías en comunidades y colonias populares.

Previo al acostumbrado desglose de cifras Carlos Salinas explicó, al leer su segundo mensaje a la nación, que Solidaridad se fincaba en cuatro principios: primero, respeto a las iniciativas de las comunidades; segundo, su plena participación en todas las acciones; tercero, corresponsabilidad y cuarto transparencia y honestidad en el manejo de recursos.

Solidaridad le pondría un piso distinto al país; pero nada ofrecería gratuitamente. Ni se lesionaría la dignidad del pueblo, ni se exigiría afiliación o subordinación, porque erradicar la pobreza no se reduciría a un programa de gobierno. Los apoyos no serían unilaterales e indefinidos, se alejarían del populismo y de "su mal gemelo, el paternalismo".

Durante 1990 Solidaridad inició la construcción de 490 unidades médicas, 4 hospitales generales, 6 rurales y concluyó la construcción de 16 regionales. Más de mil 600 colonias populares del país y más de mil comunidades en zonas rurales contaron con el servicio de agua potable y drenaje. Alrededor de 5 millones de mexicanos se beneficiaron.

Desde el inicio del programa se electrificaron más de 3 mil 500 colonias populares y comunidades rurales, con lo que se dotó de ese servicio a 5 millones de personas. En más de mil 300 poblaciones rurales se instalaron 31 mil casetas telefónicas y 33 mil aparatos en zonas urbano-populares para provecho de dos y medio millones de habitantes.

En menos de un año se construyeron 12 mil nuevas escuelas y se rehabilitaron 16 mil 860 más con la participación de profesores y padres de familia. Al mismo tiempo, se otorgaron becas y despensas a 250 mil niños de familias pobres, se abrieron 450 nuevas lecherías, con lo que se incrementaron en 50% las que existían al principio del sexenio.

Durante 1990, la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra resolvió el 45% de los problemas que existían al principio de la administración salinista y entregó 450 mil escrituras. Más de 400 mil campesinos que en mil 350 municipios del país cultivaban tierras con baja productividad y en zonas de alto riesgo, recibieron apoyo.

A través del Programa Mujeres en Solidaridad se impulsaron 3 mil proyectos que favorecieron a productoras, trabajadoras y administradoras del hogar. Con el apoyo de becas, se incorporaron al Pronasol, 115 mil jóvenes egresados de instituciones de educación superior, lo que les permitió cumplir satisfactoriamente con su servicio social.

Capítulo especial constituyó la atención que se brindó a los indígenas. En 1990 se crearon dos fondos: uno destinado al apoyo de su actividad productiva y otro a la protección y fomento de su patrimonio cultural, con lo que se benefició a 50 grupos étnicos del país, pues ellos se encargaron totalmente de administrar los recursos.

En ese lapso, con la participación de más de 10 millones de mexicanos, se realizaron más de 50 mil actividades. Pero detrás de los fríos números se encontraba "el brillo en los ojos de un niño que ya no necesitaría de una vela para alumbrar el libro en el que estudia" o las orgullosas mujeres que hicieron posible la electrificación de su colonia.

En su tercer informe, Carlos Salinas no abandonó el matiz eufórico para referirse a Solidaridad como un programa del pueblo, que había nacido en las comunidades y no en los escritorios burocráticos. No era casual que en los últimos tres años se establecieran más de 64 mil comités de Solidaridad y través de ellos se realizaran más de 150 mil acciones.

En ese mismo período se incorporaron más de 6 millones de mexicanos a los servicios de salud, mientras que la infraestructura de atención a la población abierta creció en 40%, respecto de 1988. Cerca de 8 millones de personas contaron con agua potable; y para beneficio de 11 millones de habitantes, se electrificaron más de 10 mil comunidades.

Se pavimentaron calles y avenidas de más de mil localidades urbanas y rurales, y se construyeron o remozaron 14 mil kilómetros de caminos en beneficio de casi dos millones de habitantes. Cerca de 7 millones de niños se vieron favorecidos al duplicarse el número de lecherías populares; 27 millones de personas acuden a tiendas populares.

Los fondos municipales de Solidaridad operan en el 76% de los municipios del país; más de 600 mil campesinos que laboran en dos millones de hectáreas participan en el Fondo de Solidaridad para la Producción; se apoyó también a 190 mil productores de café en 12 entidades de la república y a 87 organizaciones forestales en 21 estados.

No concluía ahí la enumeración de beneficios de Pronasol para la esfera rural: cerca de mil organizaciones indígenas en 21 entidades federativas emprendieron 991 proyectos productivos; alrededor de 2 mil 500 indígenas fueron liberados por las acciones de procuración y justicia y se mejoraron el 80% de los albergues indígenas.

Solidaridad rompió todos los récords. En sólo tres días, afirmó tajante Carlos Salinas, se entregaron más escrituras que en una década. Más de un millón 200 mil escrituras pasaron a las manos de igual número de familias en colonias populares en donde la Tarjeta Solidaridad subsidió a más de 2 millones de familias con tortilla a precios accesibles.

Al año siguiente, durante su cuarto mensaje a la nación, el primer mandatario no habló de Pronasol tan minuciosamente como lo había hecho en sus informes anteriores, aunque sí aseguró que el Estado había incrementado en 70% los recursos para la superación de rezagos y carencias urgentes en una gran mayoría de los municipios del país.

Interesado en la trascendencia de su obra midió por día el alcance del trabajo y dijo que por primera vez, con la introducción de agua potable, diariamente se beneficiaron 7 mil 719 personas; se entregaron mil 62 escrituras por día; se construyeron diariamente 47 aulas, talleres y laboratorios y se rehabilitaron 50 escuelas públicas.

Cotidianamente recibieron suministro eléctrico 9 mil 122 mexicanos; se pavimentaron más de 3 mil 200 kilómetros de calles en colonias populares. En 1992, 8 mil 500 localidades contaban con servicio de telefonía rural. Hasta esa fecha, 591 jóvenes egresados de escuelas superiores habían participado, a través del servicio social, en proyectos comunitarios.

Mediante los Fondos Municipales, precisó el jefe del Ejecutivo federal, eran atendidos el 87% de los ayuntamientos del país y gracias a esos recursos se realizaron 60 mil obras con lo que se elevó "el efecto social" en 26 estados de la república, sin contar los 14 programas de desarrollo regional que se habían iniciado en 11 entidades federativas.

Dijo también que los 120 Fondos Regionales para los Pueblos Indígenas, en los que participaban casi mil 500 organizaciones de esas comunidades, habían apoyado 2 mil proyectos que beneficiaban a grupos étnicos de 4 mil 600 localidades. En tanto, los Fondos de Solidaridad para la Producción apoyaron a 620 mil campesinos.

Asimismo, anunció la creación el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad, merced al cual se habían fundado 2 mil 400 unidades de producción, mil 240 de ellas integradas con capital de riesgo del Fondo Nacional y mil 160 formadas con el apoyo de 44 fondos regionales de garantía y financiamiento que las impulsarían en forma permanente.

Al llegar a su quinto informe, los números decían que la inversión total en Solidaridad ascendía a casi 37 mil millones de nuevos pesos; que operaban 150 mil comités de Pronasol en todo el país y que después de haber nacido para "construir un piso social básico para todo mexicano", en ese año edificaba "un segundo piso", el de la producción.

Como si no tuviese qué decir de las obras realizadas por el programa durante 1993, Carlos Salinas presentó información global que comprendía los años 1989-1992 respecto a escuela digna; niños y mujeres en Solidaridad, IMSS-Solidaridad, escrituras y títulos de propiedad, agua potable y alcantarillado, electrificación, Solidaridad forestal, etcétera.

En las 77 giras que Carlos Salinas de Gortari realizó a lo largo del año y durante la Cuarta Semana de Solidaridad comprobó que precisamente en el Pronasol se encontraba el futuro del país y explicó que en sus visitas al exterior verificó que Solidaridad era una experiencia reconocida por diversos países y organismos internacionales.

Llegó la última cita con el Congreso de la Unión y, al leer su mensaje, dijo sin empacho que Solidaridad había dado respuesta directa al reto social de superar la pobreza y que había establecido una nueva relación entre la sociedad y el gobierno que con el paso del tiempo se convirtió en "el balance moral de la modernización".

Expresó que durante su sexenio se habían ejercido recursos del gobierno federal, de los gobiernos estatales y de los propios beneficiados por 52 mil millones de nuevos pesos para llevar a cabo más de 523 mil obras que resolvieron carencias y retrasos en todo el país. En ese período se formaron 250 mil comités de Solidaridad.

Se trabajó en todos los estados y municipios del país, pero destacó la atención a Chiapas, Oaxaca y Guerrero, las entidades con mayor grado de marginación, a ellas, puntualizó el presidente de la república se destinó casi la quinta parte de la inversión federal de Solidaridad, aunque en el informe no se precisaron cifras.<sup>4</sup>

Y continuó el desfile de las estadísticas: se electrificaron 14 mil poblados rurales y mil 230 colonias populares en beneficio de más de 20 millones de habitantes. Hasta ese día, la cobertura del servicio eléctrico alcanzaba casi al 95% de la población. Se edificaron 355 hospitales, 4 mil 373 centros de salud y mil 241 unidades médicas.

Solidaridad construyó 81 mil 350 aulas y laboratorios en beneficio de casi 3.3 millones de alumnos; rehabilitó mil escuelas públicas favoreciendo a más de 19 millones de alumnos. El Programa Niños en Solidaridad otorgó 1.2 millones de becas, entregó cerca de 11 millones de despensas y proporcionó 4.4 millones de consultas médicas.

Más de 21.5 millones de familias recibieron escrituras notariales para regularizar su patrimonio y asegurar su tranquilidad. La meta alcanzada equivalía a la expedición diaria de mil 141 escrituras; pero también representaba nueve veces más que las escrituras expedidas por la Comisión para Regularización de la Tenencia de la Tierra.

Mediante los 142 Fondos Regionales establecidos se proporcionó ayuda a 4 mil 250 organizaciones indígenas "que deciden y ejecutan sus propios proyectos", los cuales se complementan gracias a Solidaridad con obras de infraestructura. Así, la inversión productiva del Programa Nacional de Solidaridad se multiplicó casi en veinte veces.

Poco antes de finalizar, Carlos Salinas aseguró que se crearon y desarrollaron cerca de 20 mil empresas de Solidaridad, "el doble de la meta establecida", y que se generaron 85 mil empleos en todo el país. En tres años Solidaridad respaldó con capital de riesgo temporal y créditos flexibles a las iniciativas productivas de pequeños empresarios.

#### *1.1.4 Tratado de Libre Comercio, el pasaporte a la globalización*

Luchamos palmo a palmo por el lugar que nuestro país puede y debe ocupar en los ámbitos internacionales, queremos que sea parte del Primer Mundo y no del Tercero, afirmó enfático Carlos Salinas al mostrar, en el segundo informe de gobierno, otra de sus cartas de juego, quizá la de mayor peso, como juzgaban analistas nacionales y extranjeros.

A decir del presidente, las condiciones estaban dadas porque con Estados Unidos ya existía una intensa relación económica que, en ausencia de un marco que la regulara, tendía a crecer en forma desordenada y asimétrica, pero que al ampliarla con Canadá se crearía la zona comercial más grande del mundo y se equilibraría.

Ni en la toma de posesión ni en el primer informe el jefe de la nación se había referido a la posibilidad de crear un mercado común con los vecinos del norte y, no es que se la haya encontrado repentinamente; pero en cuanto se formalizó, tras una entrevista que sostuvo con George Bush en junio de 1990, se echó andar a toda la maquinaria.

El Foro Nacional de Consulta que organizó el Senado de la República concluyó en la conveniencia de un acuerdo comercial con Estados Unidos, pero demandó: reciprocidad, eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, reconocimiento a los distintos grados de desarrollo, eliminación de medidas unilaterales e interpretaciones subjetivas.

En esos momentos estábamos en la etapa del análisis y la consulta, ya se había anunciado que las negociaciones no empezarian sino hasta el primer semestre de 1991; mientras tanto, era hora de crear un sólo frente y planear un plazo de transición lo suficientemente largo para que los cambios se dieran en forma gradual y no lesionaran la planta productiva.

Al año siguiente, el Tratado de Libre Comercio mereció tres párrafos del mensaje anual. En el primero de ellos elogió "la actitud respetuosa" del gobierno de Estados Unidos hacia México, lo que permitió "cambiar nuestras complejas y difíciles relaciones", aprendimos a respetar y dirimir nuestras diferencias, subrayó el presidente con lapidaria frase.

Luego de señalar que se había firmado el Tratado de Libre Comercio con Chile, comentó que los 18 grupos que trataban los temas sustantivos del tratado con América del Norte estaban integrados por representantes de empresarios, obreros y campesinos, investigadores y académicos, así como por "un sólido grupo" de abogados y tratadistas.

Como lo ofreció antes, en esa ocasión, reiteró que se actuaría sin prisas porque pese a que se habían iniciado las revisiones de los textos, estaba consciente de que los acuerdos que se alcanzaran influirían por muchos años en el desenvolvimiento económico del país. Era preciso obtener el mayor beneficio para la nación.

El primer día de noviembre de 1991, sin mayor preámbulo, Carlos Salinas informó que habían concluido las negociaciones de gobierno a gobierno para el tratado comercial con Estados Unidos y Canadá y sin agregar algo más, aseguró que debíamos consolidar la apertura hacia el exterior "informando a toda la población sobre sus oportunidades".

El tratado no es la solución a todos nuestros problemas ni sustituye el esfuerzo que nos corresponde realizar. Es un importante instrumento, entre otros, de nuestro programa de modernización económica que responde a nuestra situación geográfica, a nuestro nivel de desarrollo y a la nueva dinámica de la economía internacional, aseguró.

En contraste con la reforma campesina, Solidaridad y la proyección de México en el mundo, el Tratado de Libre Comercio no ocupó grandes espacios dentro de los informes que Carlos Salinas presentaba ante el Congreso, quizá suponía que la resonancia que lograba en los medios de comunicación y lo que exponía en los anexos del mensaje anual era suficiente.

Llegó el 17 de diciembre de 1992 y con él la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte que, como se estableció desde el principio de las negociaciones, debía respetar nuestra soberanía, ser plenamente compatible y no constituirse en un medio encubierto de proteccionismo que atentara en contra de nuestros intereses.

El tratado, abundó, tiene una importancia singular porque incorpora explícitamente temas ecológicos y laborales "con pleno respeto a las soberanías"; es pionero en las negociaciones comerciales y marcará futuras tendencias en la región y en el mundo. No permite la creación de leyes u órganos supranacionales, sino que alienta la cooperación.

La última vez que Carlos Salinas se presentó en el recinto de San Lázaro dijo que las representaciones legislativas de México, Canadá y Estados Unidos aprobaron y ratificaron el Tratado de Libre Comercio, suscrito dos años antes por los jefes de Estado de los tres países y que gracias a ello había entrado en vigor el primer día de enero de 1994.

Los primeros datos confirmaban que el tratado había creado condiciones inéditas para el crecimiento de las exportaciones mexicanas, pues entre enero y agosto de 1994 las ventas totales de México a Estados Unidos, comparadas con el mismo período del año anterior, crecieron un 22%, mientras que las petroleras lo hicieron en un 25%.

También se informó que el mayor incremento de las exportaciones lo registraron las manufacturas, que aumentaron en un 27%. Se dijo que este ritmo de crecimiento duplicaba el de las exportaciones del resto del mundo a Estados Unidos. Con Canadá, puntualizó el presidente, las ventas aumentaron el primer semestre en un 36%.<sup>5</sup>

La promesa de crear el bloque económico más grande del mundo se había cumplido y aunque entró en vigor casi un año después de lo planeado arrebató las razones de sus oponentes, el encono de sus detractores y la euforia de sus promotores, sumiéndolos a todos en un remolino de controversias que aún está por resolverse.

#### *1.1.5 Reforma campesina, traición al movimiento revolucionario*

El primer diagnóstico que el presidente de la república hizo sobre el campo mexicano determinó lo que haría en su administración. En el campo, afirmó, enfrentamos el mayor reto de la modernización económica, porque a las "muy adversas presiones" de la demografía y las condiciones climatológicas se han sumado deficiencias atávicas.

Los números acudieron en su ayuda: de 1965 a esa fecha, —1° de noviembre de 1989— la superficie cosechada aumentó en 12% y el hato ganadero en 45%, mientras que la población casi se duplicó. La productividad está prácticamente estancada y los subsidios del sector "pesan considerablemente en el presupuesto federal", advirtió.

El panorama que se avizoraba era por demás pesimista: las importaciones de básicos alcanzarían 9.5 millones de toneladas en 1989 y, según estimaciones, un monto similar en 1990, de ahí que por la alimentación de los mexicanos y por el bienestar de los campesinos, era inadmisible que continuara el deterioro en este renglón estratégico de la nación.

Carlos Salinas afirmó que la seguridad jurídica en la tenencia de la tierra impulsaría la modernización del campo, era preciso consolidar el reparto. Hasta ese día se ejecutaron resoluciones que abarcaban un área superior a las 600 mil hectáreas y se entregaron 141 mil certificados de derechos agrarios. Mentira que existieran millones de hectáreas por repartir.

Al año siguiente el propio mandatario parecía haber olvidado las dramáticas cifras que en 1989 llevó a la palestra política cuando dijo que, en 1990, se cosecharían más de 25 millones de toneladas de los 10 principales cultivos, 14% más, en volumen, que el año pasado, con lo que se demostraba plenamente la capacidad de recuperación del sector campesino.

Según las estimaciones del gobierno, se levantaría la cosecha de maíz más alta de la historia y se conseguiría la autosuficiencia en maíz y frijol, alimentos básicos para la dieta de los mexicanos, "hecho sin precedente en los últimos 20 años". La respuesta que habían dado los hombres del campo era notable y los resultados invitaban a redoblar el esfuerzo.

No era precisamente el *Big Brother* orwelliano quien dictaba los números, porque aun en sus delirios Carlos Salinas era capaz de identificar los verdaderos males del campo: rentismo, acelerada descapitalización, creciente minifundismo, carencia de créditos, pobreza lacerante, inseguridad en la tenencia de la tierra y precios de garantía, entre otros.

Había llegado la hora de reconocer la mayoría de edad de los campesinos, por eso se impulsaría el cambio en el campo mexicano. Los primeros pasos se habían dado ya: en el período de ese informe se ejecutaron 583 resoluciones presidenciales anteriores sobre tenencia de la tierra, con lo que se resolvió la mitad del rezago histórico total.

En el mismo lapso se firmaron 162 resoluciones que dotaban de 175 mil hectáreas a grupos solicitantes. Se expidieron 133 mil certificados de infectabilidad agrícola y ganadera y se estaban distribuyendo cerca de un cuarto de millón de hectáreas de superficie, que habían sido decomisadas a personas o grupos que las utilizaban para cultivos ilegales.

La recuperación del campo se daba a pasos agigantados. Al año siguiente, las cifras que el presidente manejó en el informe a la nación señalaban que después de una caída del 4% en 1989 se observó un crecimiento de más de 3% en 1990. La balanza agropecuaria pasó de 186 a 334 millones de dólares entre enero y agosto de 1990 y 1991, respectivamente.

"Buenas lluvias" y mucho trabajo en el campo alentaban las expectativas de producción para ese año: de los 10 principales cultivos ésta fue de alrededor de 26 millones de toneladas. Por primera vez en dos decenios habíamos logrado dejar de importar maíz y frijol, con lo que mejoraron los ingresos de los productores, subrayó.

En su tercer informe de gobierno, Carlos Salinas continuó preparando el terreno para anunciar, al año siguiente, la reforma al Artículo 27 de la Constitución, quizá por eso en aquella oportunidad aseveró que en México las luchas agrarias habían sido esenciales para formación del país, por eso atendería el reclamo generalizado: modernizar al campo.

La tarea consistía en aumentar simultáneamente la producción y la justicia. Ya se había avanzado en la ejecución de resoluciones presidenciales, en ese sexenio se regularizaron un millón 25 mil hectáreas correspondientes a 21 mil familias campesinas. Se expidieron 107 mil certificados de derechos agrarios y 50 mil de bienes comunales.

Para responder a las luchas agrarias de la actual generación, tendría que partirse de dos premisas: una, reconocer que la población estaba creciendo y dos, que el territorio era el mismo. En 1991 vivían en el campo casi 25 millones de personas; en 25 millones de hectáreas de labor y la fuerza de trabajo era de 6 millones de productores.

La realidad de 1991 era otra. El reparto agrario establecido hacía medio siglo había cumplido; en su momento llevó justicia al campo, pero no debía pretenderse que siguiera haciéndolo porque ya no significaba "prosperidad para la patria, ni justicia para los campesinos". No falló la reforma agraria; era necesario ajustarse a la nueva dinámica.<sup>6</sup>

La mayoría de los ejidatarios o pequeños propietarios son minifundistas; dos terceras partes de campesinos que siembran maíz tienen menos de tres hectáreas de tierra de temporal; muchos sólo poseen surcos. El gobierno está obligado a seguir repartiendo tierras, pero desde hace años su labor es contraria al propósito revolucionario.

El gobierno no traicionaría "la memoria de nuestros antepasados revolucionarios", por eso concluía el reparto de estadística y cambiaría la estrategia en el campo. Se impulsaría un programa de apoyo *integral al agro con recursos adicionales para capitalizarlo, se abrirían opciones de proyectos productivos y de asociación para proteger la vida en comunidad.*

La reforma al 27 constitucional sembraría "una nueva semilla de libertad y de autonomía en el campo". El Congreso de la Unión recibió las iniciativas presidenciales en las que se reconocían y consagraban la propiedad ejidal y comunal. Los campesinos tenían libertad para decidir el destino y uso de su tierra; cambiaría la vida de los hombres del campo.

Al concluir 1992, en el recinto legislativo, Carlos Salinas habló del programa de diez puntos que daba respuesta a las principales demandas de los campesinos. Reestructuró cerca de 3.2 billones de cartera vencida de 350 mil ejidatarios con Banrural y se transfirieron a Solidaridad carteras vencidas de 600 mil campesinos por casi un billón de pesos.

La cobertura del seguro agrícola se amplió en 150%, los programas de apoyo a la comercialización de trigo, arroz, sorgo y soya alcanzaron 1.3 billones de pesos, la banca comercial destinaría campo 25 billones de pesos, 15% más que en 1991 con una inversión de 3.5 billones de pesos se concretaría la integración de más de mil asociaciones.

También se había avanzado en materia de justicia campesina. Se crearon la procuraduría y los tribunales agrarios que operaban ya en todo el país. Hasta esa fecha se habían desahogado casi la mitad de los expedientes del rezago agrario, que en tres entidades federativas quedó concluido. Antes de que finalizara el año sería totalmente abatido en 11 estados más.

Las estadísticas indicaban que de noviembre de 1991 a octubre de 1992 se ejecutaron 329 resoluciones presidenciales que amparaban 600 mil hectáreas para 30 mil campesinos, que se entregaron alrededor de 300 mil escrituras. Por otro lado, el crecimiento de la inversión privada permitió cosechar 25 millones de toneladas de los 10 cultivos básicos.

Con el quinto informe presidencial apareció un nuevo programa campesino que por primera vez daría apoyos "directos y transparentes" a más de 3 millones de campesinos. Gradualmente se sustituiría el subsidio implícito en los precios de garantía. De ese modo, se atacaba la raíz de los problemas que laceraban la producción rural.

Por un plazo de 15 años Procampo brindaría la certeza de apoyo directo, promovería la capitalización, la actualización técnica y el cambio en la estructura de producción. Para evitar fluctuaciones bruscas se estableció un período de transición que implicó la erogación de 11 mil 700 millones en el transcurso de 1994, 80% más que el año anterior.

Los cambios en el campo se realizaron en dos vertientes: una, manteniendo los volúmenes históricos de producción; la otra elevándolos, particularmente en los productos básicos. En 1993 la producción de los 10 principales cultivos creció en 7% respecto de 1992. El maíz era un buen ejemplo: en 1989 se produjeron 11 millones; en 1993, casi 18 millones.

En el campo vive y trabaja uno de cada cuatro mexicanos; pero su producción es menos del 8% del PIB. "La brecha es muy grande y se llama pobreza", por eso la reforma campesina es un reclamo nacional que además, busca resolver el problema de las carteras vencidas. Para atender a casi 5 mil agricultores se canalizaron mil millones de nuevos pesos.

Salinas de Gortari comentó que conforme a las metas del Procede se abatió satisfactoriamente el rezago agrario en 19 estados. Mientras tanto, la cuarta parte de los ejidos estaba inscrita en el programa para titular los derechos particulares y colectivos de ejidatarios y comuneros. Ese año se expidieron cerca de 240 mil certificados parcelarios.

En su último mensaje aseguró que mediante el "diálogo y el trabajo" se había realizado una "profunda reforma" que reactivó la producción. Las estadísticas no mentían: en los últimos seis años, el crecimiento de los 10 principales cultivos agrícolas duplicó al de la población nacional. México producía todo el maíz y frijol que consumía.

Del rezago agrario dijo que al término de su administración se formalizó la entrega de 5 millones 514 mil 900 hectáreas a 169 mil 234 mexicanos. De enero de 1992 a junio de 1994 el Tribunal Superior Agrario resolvió mil 233 expedientes y dictó resolución favorable para la entrega de 1.1 millones de hectáreas a 71 mil campesinos.

Procede, el programa encargado de la titulación de tierras, rindió frutos: integró el catastro de los 29 mil ejidatarios del país. Al concluir el sexenio se entregarían un millón 250 mil certificados y títulos que cubren una superficie aproximada de 7.5 millones de hectáreas; en seis años de gobierno se entregaron 518 mil 693 títulos de propiedad.

En el sexenio, el financiamiento bancario al campo se incrementó en 127%. Procampo también contribuyó a mejorar la situación de los campesinos. Una cuarta parte del ingreso monetario del 60% de los hogares de las zonas rurales provenía de ese programa que, en junio de 1994, mediante decreto presidencial, estableció su permanencia por 15 años.

Tal como lo había expresado en el discurso de toma de posesión, Carlos Salinas de Gortari se convirtió en el promotor del nuevo modo de vida campesina, actualizó las relaciones entre ellos y el Estado, desterró el paternalismo, protegió a los débiles y reconoció la capacidad de los hombres del campo para decidir su propio destino.

#### *1.1.6 Recuperación económica con estabilidad de precios*

El quehacer económico del gobierno salinista se enmarcó en el Acuerdo Nacional para la Recuperación con Estabilidad de Precios. El crecimiento que propuso el presidente se sustentaría en tres líneas principales: consolidación de la estabilidad económica, ampliación de recursos para la inversión y modernización de la planta productiva.

En su primer informe, al abordar las cifras de la inflación dijo que se redujo el incremento anual acumulado del índice de precios al consumidor, de casi 200% en diciembre de 1987, a 17.3% en septiembre de 1989, "el nivel más bajo en más de una década", como repitieron al unísono y en distintas ocasiones los medios masivos de comunicación.<sup>7</sup>

En el primer semestre de 1989 lo que se produjo en México creció 2.4%, con relación al mismo lapso de 1988. Esa evolución permitía prever que la meta de crecimiento de 1.5% para 1989 sería superada, y que se llegaría a una tasa de 2.5 a 3%. Alcanzar un crecimiento de 6% anual a finales del sexenio era "una meta ambiciosa, pero realista".

En el segundo informe de gobierno de la administración salinista, en el capítulo titulado recuperación económica con estabilidad de precios se leía: pese a la pausa en el dinamismo económico durante la primera parte del año, en 1990 el crecimiento del Producto Interno Bruto será, por segundo año consecutivo, mayor al crecimiento de la población.

Si bien la inflación se mantiene "en la zona porcentual de los 20, significativamente por debajo de los niveles registrados en años anteriores", en 1990 será mayor que la proyectada. El déficit fiscal llegaría al 1% del Producto Interno Bruto, lo que lo colocaba en el más bajo en un cuarto de siglo. Por supuesto, continuaría la disciplina fiscal.

Convencido de que México necesitaba un sistema financiero más moderno, Carlos Salinas envió al Congreso las iniciativas de reforma correspondientes y, posteriormente, aquellas que modificarían los artículos 23 y 28 constitucionales. Poco tiempo después, para beneplácito de la iniciativa privada, las instituciones bancarias volvían a sus dueños originales.

El precio por la venta de los bancos —revelarla en el cuarto informe— representó un promedio de tres veces su valor en libros y 15 veces la relación precio-utilidad, lo que reflejó la solvencia de las instituciones desincorporadas. La venta se realizó en 13 meses, privatizando, en promedio, un banco cada tres semanas.<sup>8</sup>

El monto global recibido por la venta de bancos fue de 36 billones de pesos. El gobierno federal conservó el equivalente al 9% de las acciones totales del sistema bancario, tenencia que sería vendida

después. Por supuesto, en el saldo nunca apareció el sonado caso de Carlos Cabal Peniche, cabeza del Banco Unión, perseguido por la justicia.

El joven economista siguió imponiendo récords. En el primer semestre de 1991 el crecimiento económico fue casi del 5% anual —el más alto para este período en los últimos 10 años— la inflación acumulada en los primeros 9 meses del año, fue la menor en 16 años. Por primera vez en la historia, el superávit fiscal fue de 10 billones de pesos.

El gasto presupuestal se redujo 16% en relación al primer semestre de 1990, mientras que el gasto social pasó de representar el 32% del gasto programable en 1988 a 44% del presupuestado para 1991. Los ingresos del sector público entre enero y junio de ese año fueron superiores en 14% y nuevamente lograron abatirse los niveles de inflación.

Un dato más para apuntalar el éxito. Las reservas internacionales en el Banco de México se duplicaron en un año para alcanzar “el nivel más alto en la historia del país”. Hasta el primero de noviembre de 1991 éstas llegaron a 16 mil 670 millones de dólares, con lo que se confirmó la solidez de la moneda nacional, informó el primer mandatario.

Los méritos del egresado de Harvard se agigantaban. Doce meses después decía ante el pleno del Congreso de la Unión que la economía mexicana crecía gradualmente “en medio de una situación de estancamiento generalizado”. Advirtió, desde luego, que el dinamismo de la economía interna no sería igual a la del último período.

Pese a ello, crecíamos a tasas “que desearían alcanzar las naciones más industrializadas” y, por cuarto año consecutivo, el crecimiento económico interno volvería a superar la dinámica de la población. El nivel de inflación sería de 10%, un porcentaje que no había registrado en los últimos 20 años, en tanto que el déficit fiscal había desaparecido.

De 1989 a 1991 la producción nacional creció a un promedio anual de 3.8% de acuerdo con las previsiones originales del Plan Nacional de Desarrollo. En el primer semestre de 1992, el Producto Interno Bruto registró una expansión de 2.8%, lo que reflejó los efectos de la debilidad de la economía mundial, precisó el jefe de la nación.

Los avances alcanzados en la recuperación económica con estabilidad de precios se convirtieron en la base para introducir, a partir del primer día de 1993, otra unidad monetaria, el nuevo peso, que sería equivalente a mil pesos de aquellos años. Con ello se lograría “simplificar procedimientos y facilitar transacciones”.

Debido a que el sector público “no recurría al endeudamiento externo”, las entradas de capital para financiar la cuenta corriente respondían en forma íntegra a operaciones del sector privado, principalmente por la inversión extranjera directa, la colocación de acciones y obligaciones en el exterior y la repatriación de capitales.

La cuenta corriente no sólo respondía al cambio estructural, sino que reflejaba “los cuantiosos volúmenes de capital que habían ingresado al país en los últimos años”, éstos habían permitido financiar las importaciones de bienes intermedios y de capital, que representaban el 85% de todas las importaciones, informó el presidente de la república.

En ese período el déficit de la balanza comercial fue de 9 mil 819 millones de dólares; el superávit de la cuenta de capital permitió cubrir anticipadamente el déficit en cuenta corriente y fortalecer las

reservas internacionales en el Banco de México que crecieron por cuarto año consecutivo y sumaron 18 mil 258 millones de dólares.

En su penúltimo informe aseveró que a pesar del complejo proceso de transformación interna y la adversidad del entorno internacional, no eran pocos los signos alentadores. Ejemplificó: entre 1988 y 1992 la inversión como proporción del Producto Interno Bruto pasó de 17 a 22% y seguía creciendo. Se concentraba en maquinaria y equipo.

El comportamiento favorable observado en las cuentas con el exterior permitió la consolidación de las reservas internacionales del Banco de México que a esa fecha ascendían a 23 mil 017 millones de dólares, con lo que se fortalecía la posición del país ante eventualidades externas y "contribuía a la viabilidad del proyecto económico".

Al realizar su último balance y sin dejar de reconocer lo que faltaba por hacer, Carlos Salinas explicó que en febrero de 1988 la inflación anual había alcanzado un máximo histórico de 180%; en 1994, ésta sería cercana a 7%. En esos seis años creció el Producto Interno Bruto; en los primeros cinco, el incremento promedio anual fue de 2.9%.

Por primera vez en un cuarto de siglo, enfatizó el primer mandatario, México comenzaba una fase de expansión económica que no estaba apoyada por el endeudamiento excesivo o por el incremento artificial de la demanda, tenía un carácter permanente pues su impulso provenía de mejoras sustanciales en la productividad de las empresas.

La estabilidad macroeconómica se fundó "en la corrección estructural" de los desequilibrios fiscales y monetarios. La adecuada formulación y ordenada ejecución de las políticas de ingreso y gasto públicos redujeron el déficit de niveles de 12.5% en 1988 a resultados superavitarios al 0.5 y el 0.7% del producto interno en 1992 y 1993.

En 1994 se cumpliría la meta de lograr un presupuesto equilibrado y por tercer año consecutivo no se registraría déficit fiscal. La eliminación del déficit se logró por la corrección estructural de las finanzas públicas, explicó. Aseguró que el equilibrio fiscal era sostenible en el futuro porque se había consolidado la estabilidad macroeconómica.

Al 31 de octubre de 1994, las reservas depositadas en el Banco de México sumaron 17 mil 242 millones de dólares. Asimismo, destacó que ese monto no incluía recursos de las líneas de apoyo recíproco que se tenían contratadas con las autoridades financieras de varios países, "las cuales no están siendo utilizadas".<sup>9</sup>

Entre 1989 y julio de 1994 la inversión extranjera ascendió a casi 50 mil millones de dólares, con lo que se duplicó la meta sexenal. Globalmente el superávit en la cuenta de capital de la balanza de pagos fue de 31 mil millones de dólares en 1993, y el flujo de recursos foráneos en el primer semestre de 1994 llegó a 12 mil millones de dólares.

### 1.1.7 Trilogía de ficciones: adiós a los pobres, México en la OCDE y la Lista de Forbes

"La imagen que proyectamos al mundo es la de un país entregado a la modernización de sus estructuras", repetía sin ambages el discurso salinista que, a pesar de su eficacia, amenazaba con

resquebrajarse porque minúsculas fisuras —sus propias contradicciones— eran filtro de incongruencia, desconfianza y mentira.

Con la astucia que lo caracterizó en su trayectoria como político, Carlos Salinas se anticipó a los cuestionamientos que irremediablemente le plantearía una parte de la sociedad, que no acababa de entender por qué México era de los pocos países en el mundo que habían realizado un “cambio estructural” de tal magnitud en tan corto tiempo.

Preocupado por crear las condiciones que acabaran con la desigualdad social y la creciente concentración del ingreso, en su quinto informe respondió a las inquietudes expresadas por distintos círculos políticos. ¿Por qué se promueve y privilegia la formación de grandes grupos empresariales?, ¿a costa de quién se otorgan tantas concesiones?

Respondió el economista, pero el político no midió el efecto que producirían sus palabras ante la opinión pública. La inflación, dijo, fue la gran concentradora de la riqueza y el resultado del desorden fiscal y financiero del Estado. La estabilización y el cambio estructural detuvieron la concentración del ingreso, “como lo prueba el índice GINI”.

Salinas de Gortari afirmó que el gobierno avanzaba en su lucha contra la pobreza extrema. Dado que la política social se ocupaba de los grupos más desfavorecidos y en virtud de que el crecimiento económico era superior al aumento de la población, el ingreso por habitante se había traducido en un incremento del 11% entre 1988 y 1992.

Previamente, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) y la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas (CEPAL), realizaron estudios detallados que permitieron medir la evolución de la pobreza en México. Pese a que había regiones en las que el atávico problema se acentuaba, las tendencias eran positivas.

Con el aval de los dos organismos, Carlos Salinas ejecutó un acto de magia que instantáneamente eliminó a miles de pobres. Entre 1989 y 1992 la población en condiciones de pobreza extrema —la que tiene ingresos inferiores al costo de la canasta básica— se redujo de 18.8 a 16% del total, esto es, de 15 a 13 y medio millones de personas.<sup>10</sup>

“No existe autoengaño alguno”, aseguró e insistió que se partía de la realidad y se trabajaba en ella. Por el esfuerzo de todos, subrayó, existe la esperanza. Si en México había menos pobreza era porque en esos años todos habíamos sumado esfuerzos para lograrlo, y continuar por ese camino garantizaba la superación de retos más grandes.

Bastaron unos cuantos meses para comprobar que nuestro país estaba llamado a vencer los más grandes desafíos; ya sin pobres, la membresía que el presidente comenzó a buscar en abril de 1991 nos fue otorgada y el México de Salinas cumplió su más caro anhelo: formar parte de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

La reseña de los informes presidenciales indica que la historia del ingreso de México al club de los ricos, aun cuando despertó encendidas polémicas, fue muy sencilla. Todo empezó con la asistencia a las mesas de trabajo del organismo, se indica en el tercer informe. Un año después, se hablaba de “intensificar nuestra presencia en la OCDE”.

Transcurrieron otros doce meses y entonces se anunció que nuestro país había sido invitado para iniciar conversaciones acerca de su incorporación como “miembro de pleno derecho” de la

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. Finalmente, en el sexto mensaje se oficializó el ingreso de México al exclusivo órgano multinacional.<sup>11</sup>

En efecto, desde el 24 de marzo de 1994 el gobierno mexicano divulgó que seríamos aceptados formalmente dentro de la organización que agrupaba entonces a las 24 economías más importantes del mundo. Los suspicaces decían que había sido una de las estrategias de emergencia para evitar el "pánico bursátil" por la muerte de Luis Donaldo Colosio.

El rechazo no era privativo de la sociedad mexicana, voces del exterior se opusieron a que México formara parte de esta organización. John Evans, Secretario general del Trade Union Advisory Committee to the OECD declaró a *Proceso* que los miembros de ese comité estaban muy reticentes ante la perspectiva de que México entrara tan rápido en la OCDE.

El Trade Union Advisory Committee (TUAC), que nació en 1948, es un organismo no gubernamental que surgió ante la necesidad de asegurar una representación sindical en el marco del Plan Marshall, al terminar la Segunda Guerra Mundial. Desde 1971 está integrado por centrales sindicales de los diferentes países que pertenecen a la OCDE.

Órgano de consulta de la OCDE, el TUAC agrupa a 67 millones de trabajadores, que pertenecen a 44 centrales nacionales en 24 de los 25 países miembros de la organización. Estas centrales están afiliadas a la Confederación Internacional de Sindicatos Libres o a la Confederación Mundial del Trabajo. Otras son independientes.

John Evans explicó que en 20 años era la primera vez que se decidía abrir las puertas de la OCDE a un nuevo miembro, "y a nuestro juicio México no era el candidato más oportuno. Pero ya se tomó la decisión. México pertenece ahora a la OCDE y no quisiera hablar más sobre eso", comentó a Anne Marie Mergier, corresponsal del semanario *Proceso*.

Al aclarar que el TUAC consideraba que era muy importante que la OCDE aumentara sus contactos con Latinoamérica, Evans dijo que no estaban de acuerdo con el proceso que se siguió en el caso de México. Interrogado sobre las causas de esa excepción, aseveró que la firma del Tratado de Libre Comercio había influido mucho en la precipitada entrada.

Los espectaculares resultados que el gobierno salinista había conseguido en el renglón económico no convencían a quienes se opusieron a la adscripción de México en la OCDE. Sus argumentos, también de índole económico, decían que el PIB por habitante en nuestro país era de 2 mil 810 dólares; el promedio de otras naciones es de 11 mil 948.

Creada para dar seguimiento al Plan Marshall, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico nació en 1948 por iniciativa de 17 naciones europeas, Estados Unidos y Canadá. Lo que en aquel entonces se conocía como Organización Europea de Cooperación Económica cambió su nombre y estructura el 14 de diciembre de 1960.

El organismo internacional que tiene el propósito central estimular la expansión económica, fomentar la creación de empleos y promover el bienestar de las sociedades, sin descuidar la estabilidad financiera y monetaria del mundo, aceptó en abril de 1994 la inclusión de México, que se convirtió en su vigésimo quinto socio.

Con sede en París, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico está integrada por: Estados Unidos, Canadá, México, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Irlanda, Luxemburgo,

Holanda, Japón, Reino Unido, Suiza, España, Grecia, Italia, Portugal, Turquía, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia, Australia y Nueva Zelanda.

La tríada se completó en julio de 1994 cuando la revista *Forbes* publicó que 24 empresarios mexicanos formaban parte de la lista de los hombres más ricos del mundo. Un año antes, *Proceso* reprodujo el informe de la influyente revista que decía: en 1991 había dos mexicanos con más de mil millones de dólares; en 1992 había siete; ahora ya hay trece.<sup>12</sup>

A mediados de 1993 *Forbes* atribuía el incremento en el número de supermillonarios en México a una sola palabra: *Salinastroika*, una reforma "de alto nivel" lanzada por el presidente Carlos Salinas de Gortari, quien se movió agresivamente para hacer realidad las reformas iniciadas por su predecesor, Miguel de la Madrid Hurtado.

En el elenco de acaudalados de ese año figuraban: Emilio Azcárraga, Carlos Slim, Bernardo Garza, Alfonso Romo, Pablo Aramburu, Lorenzo Servitje, Enrique Molina, Lorenzo Zambrano, Ángel Losada, Jerónimo Arango, Carlos González Nova, Alberto Bailleres y Eugenio Garza. La fortuna de los trece sumaba 22 mil 900 millones de dólares.

En doce meses estos mismos trece millonarios lograron incrementar sus fortunas en casi 40%, cien veces más de lo que creció, en el mismo lapso, el país en su conjunto. En aquel tiempo su capital ascendía a 32 mil millones de dólares. A la cabeza de la nueva lista se encontraba Carlos Slim, presidente del Grupo Carso, con 6 mil 600 millones de dólares.

Sólo seis fortunas latinoamericanas había en la primera clasificación que *Forbes* divulgó en 1987; de ellas, sólo una era de México. En 1994 América Latina aportó 42 individuos o familias a la relación; de éstos, 24 eran mexicanos. Así, mientras en el mundo el número de multimillonarios creció 15% en el último año, en México se incrementó casi 85%.

*Forbes*, publicación quincenal que se edita en Estados Unidos, elabora su informe anual en seis meses. "México es el paradigma" se destacó en la revista porque los dos últimos presidentes "empezaron a abrir la economía del país. El número de empresas de propiedad estatal ha caído de 1, 155 a menos de 200 y la inflación pasó de 160 a 7% en siete años".

Interrogados por *Proceso* acerca de las razones por las que aumentó la matrícula de ricos, Graham Button, editor del informe y los reporteros Lisa Bransten y Michael Schuman, afirmaron que en parte obedece a una más intensa labor de investigación, aunque no soslayan que pueda deberse a "ganancias sin precedentes" obtenidas por algunas empresas.

Las asociaciones estratégicas que firmaron algunas empresas mexicanas con contrapartes extranjeras, así como su participación en el mercado accionario de Nueva York facilitó el rastreo de las fortunas. Por ejemplo, Iusacell, de Alejo Peralta, negoció con la Bell Atlantic y, por lo tanto, tuvo que hacer público el monto de su capital.

Michael Schuman afirmó que el caso mexicano no tiene parangón en el mundo. Citó como ejemplo a Indonesia, que ha conseguido pasar de uno a cuatro supermillonarios en tres años, con alguna ayuda del gobierno, cuyo sistema político tiene gran parecido con el nuestro, o Hong Kong que en dos años pasó de ocho a trece super millonarios.<sup>13</sup>

En la marquesina de los 24 hombres más ricos de México aparecen: Alejo Peralta, hojalatero en la fábrica de veladoras de su padre, ahora dueño de Grupo IUSA; Carlos Slim, que sólo es superado por

tres empresarios más ricos que él y Emilio Azcárraga, que se ha mantenido en la lista desde que *Forbes* comenzó a hacerla pública.

Los principales accionistas del Grupo Cemex, Cementos Mexicanos, Lorenzo y Marcelo Zambrano, ocupan el lugar 58. Se cuentan también los regiomontanos Bernardo Garza Sada, Eugenio Garza Lagüera y Adrián Sada González. Jorge Larrea Ortega, dueño de Minera de Cananea y Jorge Martínez Güitrón, del Grupo Sidek aparecen en la lista.

Ricardo Salinas, propietario de Televisión Azteca y Grupo Elektra se encuentra en la lista con una fortuna de mil 200 millones de dólares; el propietario de Grupo Tribasa, David Peñaloza Sandoval, a quien el gobierno le concesionó la construcción de un gran número de carreteras, es considerado como uno de los empresarios mexicanos más ricos.

Las cuantiosas fortunas de los zares del mercado detallista —Jerónimo Arango, del Grupo Cifra, Carlos González Nova, del Grupo Comercial Mexicana, Ángel Losada, de Grupo Gigante y Alberto Bailleres, de El Palacio de Hierro— también fueron consideradas para integrar el listado de los hombres más ricos de México y el mundo.

Los otros son: Alfonso Garza, de Cigarrera La Moderna; Pablo Aramburu, de Grupo Modelo; Enrique Molina, de Gemex, principal embotellador de Pepsi, Lorenzo y Roberto Servitje, de Grupo Industrial Bimbo. Roberto Hernández y Alfredo Harp, de Banamex, y Roberto González, de Grumma. El total de las 24 fortunas: 44 mil 100 millones de dólares.

Por supuesto, Carlos Salinas anticipó la explicación en el quinto informe. El hecho tenía que verse desde una perspectiva adecuada, porque, indudablemente, en esos años la estabilidad económica, la desregulación y las privatizaciones habían permitido la creación y el fortalecimiento de grandes grupos financieros y empresariales.

Argumentó que si en México no existieran esos grupos "difícilmente podríamos acometer los retos de la globalización y la competitividad"; es más, corríamos el riesgo de quedar fuera de los mercados mundiales. *Esto significaría menos exportaciones y, en consecuencia, menos empleos en las industrias y en los servicios con orientación exportadora.*

Explicó que como en el mercado interno también enfrentábamos a colosales empresas extranjeras, los grandes grupos mexicanos eran necesarios para competir con ellas. Debemos reconocer, dijo, que existen áreas de la producción que requieren cuantiosas inversiones en investigación y capacitación que sólo las mayores escalas pueden generar.

Salinas de Gortari rechazó que las grandes empresas fuesen sinónimo de monopolio y los grandes grupos, de concentración del ingreso; admitió que ello "pudo ser cierto en el pasado", cuando México tenía una economía cerrada; pero las circunstancias habían cambiado radicalmente. Hoy se contaba con una Ley de Competencia Económica.<sup>14</sup>

Desmintió la existencia de "correlaciones con valor universal" entre grandes grupos y la concentración del ingreso. Habló de países con grandes grupos económicos y una equitativa distribución del ingreso; de naciones con pequeñas empresas y enormes diferencias. México no corría peligro. Se detuvo el proceso concentrador del ingreso que provocó la crisis.

La contundencia de los hechos fulminó los mitos del salinismo. Tres semanas después de que Carlos Salinas se despidió del pleno del Congreso —en medio de prolongada ovación— estalló una de las

peores catástrofes financieras de la historia reciente. Conmocionado e incrédulo, el país entero observó el derrumbe de las obras del brillante economista.

El mundo de ensueño y fantasía que imaginó se fincó en frágiles cimientos. La modernización y el cambio que enarboló con tanto orgullo, favoreció a un reducidísimo grupo de empresarios y políticos, cuyos nexos con el poder se convirtieron en jugosos negocios. Carreteras, puertos, telefonía, ferrocarriles, bancos y petroquímica son ilustrativos ejemplos.

Aquel que concibió a México como la "nación más respetada en el mundo", no entendía que la comunidad internacional le volviera la espalda sólo porque 200 campesinos mal armados tomaron siete municipios en el sureste del país. Todavía acudió a la cumbre anual de Davos, Suiza, para ratificar el mensaje que cientos de telegramas llevaron a las embajadas: México vive en paz.

Indios y campesinos chiapanecos desmintieron con las armas el mito de igualdad y justicia que Solidaridad proclamaba; curiosamente, la región que mayores apoyos recibió de Pronasol albergó la descarnada rebelión de una población analfabeta, enferma, desempleada, hambrienta y carente de los más elementales servicios. La epopeya salinista no encajaba en Chiapas.

Tampoco México se ajustaba al ambicioso proyecto de la globalización económica. Con un inviable Tratado de Libre Comercio de nada servían la membresía en la OCDE o la ampulosa lista de millonarios mexicanos publicada por *Forbes*, si la coa seguía siendo instrumento de labranza en el agro mexicano. La festinada reforma campesina acabó en rotundo fracaso.

Despertó Carlos Salinas de su fantasioso sueño. Exiliado del país, separado de su familia y denostado por la opinión pública enfrenta el prematuro juicio de la historia. Erigió un México de oropel sobre las ruinas del México que desde hace medio siglo clama justicia. Chiapas, estigma del sexenio, paradigma de la miseria y alarido del desesperado que reclama su derecho al futuro.

## 1.2 Chiapas, paradigma del México profundo

Con una superficie total de 75 mil 634 kilómetros cuadrados, el estado de Chiapas se encuentra en el rincón extremo del sureste de la república mexicana y, desde tiempos remotos, amalgama en su contrastante territorio exuberancias naturales y una riqueza cultural e histórica que lo privilegian frente a otras civilizaciones.

Localizado a 700 kilómetros vía aérea y a unos mil kilómetros por tierra desde el Distrito Federal, geográficamente, el estado de Chiapas no pertenece a América del Norte, sino a Centroamérica pues está situado entre los 17° 25' 25" y 14° 33' 05" de latitud norte y entre los 90° 12' 12" y 94° 08' 03" de longitud oeste, al sur del Istmo de Tehuantepec.

Por un lado, Chiapas colinda inmediatamente con el Océano Pacífico; por el otro, pocas docenas de kilómetros de llanuras del estado de Tabasco lo separan del Golfo de México, en el Atlántico. Esta situación interoceánica favorece la aportación considerable de humedad originada por las corrientes de los alisios y las influencias monzónicas.

Custodiado por los estratos metamórficos del paleozoico y los depósitos superficiales del cuaternario, el suelo chiapaneco de hoy conserva "sus universos primigenios: la tierra fría del altiplano, coníferas y

montañas, poco fértil pero sana, y la tierra caliente —*K'ixin K'inál*— de valles interiores, verdes cañadas o espesura tropical y húmeda”, describe Antonio García.<sup>15</sup>

En la parte central, la zona montañosa de Los Altos se levanta hasta alcanzar tierras oaxaqueñas; pero su trayectoria no es continua, la interrumpe el Sumidero que entre cañones lleva las aguas del Río Grande de Grijalba hacia la planicie tabasqueña. El majestuoso nudo orográfico desciende lentamente, desde los 3 mil metros, hasta casi el nivel del mar.

En su flanco sureste, antes de encontrarse con la imponente selva y la depresión del Río Grande de Grijalba, o toparse contra los Cuchumatanes, la región de Los Altos se transfigura en enormes altiplanicies que el viento acaricia, son los llanos de Comitán y el territorio de un pueblo legendario: los tojolabales.

Cómplice involuntario de promociones turísticas, la belleza paradisiaca de la región se nutre de su diversidad. Al oriente, los altos picos se extinguen en el interior de la selva del Petén. Desde los 700 metros comienza la Selva Lacandona que, poblada por largas cañadas, es asiento de lagos, ríos caudalosos, pantanos y caseríos aislados.

Al sur, se extienden los valles centrales. Siguiendo un curso de sureste a noroeste desde Guatemala hasta Oaxaca forman una depresión; escalonados, albergan las aguas del Río Grande, aunque un numeroso grupo de colinas azocan la corriente en la zona conocida como La Angostura y otras la desvían hacia el cañón del Sumidero.

Pese al accidentado terreno los valles continúan su progresión escalonada: Cintalapa, Corzos, La Frailesca, Ocozocauhtla y Tuxtla. Remata este paisaje la sucesión de montañas, que desafía al viento marino hasta caer abrupta y súbitamente al Istmo de Tehuantepec, “límite natural de América Central”, como lo denominan los cronistas.

Talud meridional de los valles centrales, la Sierra Madre de Guatemala, impide el paso de los vientos del mar del sur. Al otro lado de esa cordillera el mundo adquiere el verde del trópico y, fiel a la trayectoria del sistema montañoso, alimenta la larga franja costera, con sus impetuosos ríos y las marismas y esteros que flanquean la presencia del Pacífico.

En este vasto territorio en donde, como si fuese uno solo, el tiempo coexiste con el pasado inmediato y remoto, la historia se prolonga desde el despertar del Clásico Maya, pasando por las cruentas guerras de castas que ansiaban sacudirse la opresión de los conquistadores, hasta las guerras de Revolución e Independencia y el voraz capitalismo petrolero.

En el México contemporáneo, particularmente aquel que construyó la retórica salinista, la historia amenazaba con interrumpir su tránsito por Chiapas, porque los postulados de modernización y cambio que durante seis años guiaron el destino de la nación, colocaban a la entidad al margen de las prometedoras quimeras del Primer Mundo.

Globalización mundial, recuperación económica, integración comercial, reforma campesina, democracia, reconocimiento y prestigio internacional, inclusión de México en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico eran mundos ajenos para el ficticio chiapaneco de postal que exhibe el sempiterno folklorismo antropológico.

Ni la más optimista descripción de Chiapas la habría salvado de la exclusión a la que la condenaron; sólo los medios masivos de comunicación se atrevieron a rescatar la maltrecha imagen que días

después del estallido le dio la vuelta al mundo, evidenciando lo que México se negó a ver desde tiempos inmemoriales.

Ya en 1823, Vicente Filisola afirmaba en la *Descripción de la provincia de Chiapa* que: "A pesar de la fertilidad de esta provincia, es extremadamente pobre". Con el paso del tiempo, la frase se ha repetido una y otra vez para renovar su vigencia y construir un inexacto lugar común: Chiapas es una tierra rica, con un pueblo pobre.<sup>16</sup>

La riqueza no radica en tierras, mares, minerales o climas, sino en lo que el hombre haga con ellos, afirma Federico Reyes Heróles y cuestiona la verdadera utilidad de los múltiples y ricos recursos de las Huastecas, del sur de Veracruz, del sureste, incluido Chiapas, si las condiciones sociales de marginación hacen imposible cualquier tipo de aprovechamiento.

En el país de ensueño y fantasía que ideó Salinas de Gortari la pobreza y marginación no eran exclusividad de Chiapas —otras entidades se encontraban en condiciones semejantes— pero su situación adquirió gran relevancia por ser cuna del último levantamiento guerrillero en América Latina y el primero en México, después de varias décadas de paz social.

En el intento por explicar las razones por las que Chiapas se convirtió en escenario de guerra, la comunidad intelectual de México se dedicó al estudio y análisis del contexto socio-económico y político del sureño estado. Como nunca antes, prensa, radio y televisión difundieron informes, reportajes e investigaciones que ilustraban la situación.

### 1.2.1 La extraña radiografía del paraíso chiapaneco

Chiapas reapareció en nuestro tiempo como un estado de 111 municipios y 3 millones 210 mil 496 habitantes distribuidos en 16,422 comunidades de las que 120 son urbanas y 16,302 rurales. Una entidad en la que 95% de la población es indígena, descendiente de lacandones, tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales, mames y zoques.

Comparada con la cifra de 1980, la población de Chiapas, creció en la última década a una tasa media anual de 4.51%, más del doble que la tasa global del país, que fue de 2.02%. En cuanto a la estructura por edades, se observa que esta es la entidad federativa con más jóvenes, pues el 55.6% de su población tiene edades entre uno y 19 años.

La Agenda Estadística de Chiapas 1993, elaborada por la Secretaría de Programación y Presupuesto del gobierno estatal, a través del Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado (COPLADE), asienta que del total de la población 1 604,773 son hombres y 1 605,723 son mujeres. Del total, 59.61% (1 913, 754 habitantes) vive en el medio rural.

El censo de 1990 indica que 176 mil chiapanecos hablan alguna lengua indígena, lo que representa el 26.3% del total de personas de cinco años y más. De esa población, 63.3% también habla español. Chiapas tiene el mayor porcentaje de monolingües: 32% de la población de cinco años y más que habla alguna lengua indígena no habla español.

Del total de hablantes de lengua indígena, la mayor concentración se localiza en la región de la Selva (39.8%); le siguen en orden descendente, Los Altos (32.7%) y Norte del estado (11.6%). La lengua

indígena predominante es la tzeltal (21.6%); seguida por la tzotzil (18.9%), chol (10.3%), zoque (4.1%) y tojolabal (3.5%).

La información sobre aspectos cualitativos no estaba exenta del interés del emisor, las cifras se dispersaban deformando la realidad chiapaneca. Un estudio "confidencial" elaborado por el gobierno de Chiapas para las altas esferas del poder en el centro del país denunciaba la existencia de 42 comunidades y municipios calificados de "alto riesgo".

En el *Diagnóstico de la zona de conflicto* se asegura que un alto porcentaje de la población chiapaneca vive en la actualidad "la situación más dramática" de pobreza de toda su historia. A pesar de las "cuantiosas inversiones" destinadas por el gobierno, éstas han resultado "insuficientes en comparación con las necesidades de la región".

En 16 cuartillas el gobierno estatal reportaba al Poder Ejecutivo Federal que en Chiapas la población se calcula en 3.5 millones de habitantes; que la tercera parte son analfabetas de tipo terminal: 60% no pudo concluir su educación primaria y 74% vive hacinado en chozas que carecen de las más elementales condiciones de salubridad.

Las comparaciones eran más que ilustrativas. Precisaba el informe que en la extensión territorial que ocupan Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal de Las Casas "cabría dos veces el estado de Morelos"; y sin embargo, a esas cuatro comunidades se les destina un presupuesto menor al que recibe el municipio morelense más pequeño.

Calificado como corredor por el que transitan mensualmente 5 mil indocumentados centroamericanos, "con sus resentimientos sociales", en Chiapas el 80% de la población es monolingüe y "debido a las condiciones de atraso del estado" se ve obligada a subsistir con remuneraciones que se ubican por debajo de los dos salarios mínimos de su zona.

Las cifras que en 1990 obtuvo el Consejo Nacional de Población (CONAPO) para *Indicadores socioeconómicos e Índice de comparación de marginación municipal*, —publicadas en 1993— no eran más alentadoras. Otorgaban a Chiapas el primer lugar nacional en pobreza: 94 de 111 municipios corresponden a la definición de "muy alta" y "alta marginalidad".

De acuerdo con el documento, Chiapas triplica el promedio nacional de analfabetismo para población de más de 15 años de edad —30.12% contra 12.44— duplica el índice nacional del grupo de esa edad que no terminó la primaria —62.08% contra 29.31— y, por si fuera poco, enfrenta los graves problemas que entraña la educación bilingüe.

En opinión del maestro rural Miguel Antonio Raya, quien es también dirigente de la corriente magisterial Nuevo Sindicalismo, los niños mexicanos que antes del español tienen como lengua materna un dialecto —la que aprendieron en su casa por la enseñanza de sus padres— representan el 4.5% del estudiantado nacional.

Alrededor de 650 mil pequeños que reciben instrucción primaria en planteles del Sistema de Educación Indígena son atendidos por 3,365 maestros bilingües en 23 entidades federativas. Mal remunerados, con escasas posibilidades de seguir preparándose y sin los recursos suficientes para ejercer su labor, trabajan en 56 comunidades indígenas.

De las 7,361 escuelas primarias que funcionan en poblaciones indígenas, 4,519 de ellas no sobrepasan los 50 alumnos y sólo una veintena cuenta con una matrícula escolar superior a los 200

educandos. En tan sólo tres estados, Chiapas, Oaxaca y Veracruz, radican más del 65% de los alumnos y maestros de todo el sistema.

Ajenos a las cifras oficiales los indios tienen su propia explicación al problema de la educación bilingüe. Dicen que a las comunidades de la selva en la zona de la frontera, en donde el transporte es extremadamente difícil y no llegan ni la radio ni la televisión mexicanas, las escuelas están sin maestros porque éstos, "no aguantan el silencio".

En Altamirano, Las Margaritas y Ocosingo habitan 255 mil personas, de ellas 48% es analfabeta mayor de 15 años; el 80% de las familias gana menos de 800 nuevos pesos al mes; entre 66 y 75% de las comunidades de esos municipios no tienen energía eléctrica. En general, Chiapas carece de electricidad en 34.92%, contra el 12.99% nacional.

De 111 municipios chiapanecos, proseguía el informe del Consejo Nacional de Población, 5 presentan "baja" marginalidad, 12 "media", 56 "alta" y 38 "muy baja". De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI), presentados en 1993, las tendencias no se han modificado sustancialmente.

En Altamirano habitan 18,909 personas. El 51.79% de los mayores de 15 años es analfabeta; el 83.31% de ese grupo de edad no terminó la primaria; el 43.65% tiene viviendas sin drenaje ni excusado; 75.01% carece de energía eléctrica; 48.75% no tiene agua entubada; 79.95% son casas con hacinamiento; 79.56% ocupa chozas con piso de tierra.

En Las Margaritas, con 107,777 habitantes, la "muy alta" marginalidad dice que: 48.37% de la población mayor de 15 años es analfabeta; 83.27% de ese conjunto de mayores de 15 años no pudo concluir la primaria; 38.54% ocupa viviendas sin drenaje ni excusado; 66.4% no cuenta con electricidad; 72.72% de las casas carecen de agua potable.

Los 147,100 habitantes de Ocosingo, el más poblado de los municipios, padecen los mismos problemas. El 46.71% de la población mayor de 15 años es analfabeta; 78.29% no pudo terminar la educación básica; el 60.24% de las viviendas no tiene drenaje ni excusado; el 67.95% de los habitantes carece de energía eléctrica.

Mientras que en el municipio de Las Margaritas el 83.36% de las casas presenta hacinamiento y hay piso de tierra en 77.9% de ellas, en Ocosingo el hacinamiento afecta a 80.80% de los pobladores y 74.68% comparte viviendas con piso de tierra. Asimismo, el 49.17% de los lugareños no tiene agua entubada, agrega el informe.

Respecto a San Cristóbal de Las Casas —con 100,667 habitantes— se anota que no obstante que los índices de pobreza son "mucho menores", comparados con el promedio nacional sí son *significativos*. Como en los otros municipios el analfabetismo en la población mayor de 15 años alcanza un nivel alto: 24.99%, en este caso.

El 44.29% de los analfabetas mayores de 15 años no concluyó la educación básica; el 21.72% de los pobladores ocupa viviendas sin drenaje ni excusado; el 16.95% carece de energía eléctrica; 27.47% habita casas que no tienen agua entubada; 60.06% vive en hacinamiento y 33.99% reside en casas cuyo piso es de tierra.

A pesar de que se trataba de información oficial, la situación delineada por los números era verdaderamente dramática. El panorama se redondeó con los datos proporcionados por las

investigaciones que realizaron organismos no gubernamentales de México y el extranjero. Aunque no siempre coincidían las cifras, todas apuntaban al mismo objetivo.

El 30 de septiembre de 1993, Pablo Romo Cedano, secretario ejecutivo del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, perteneciente a la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, rindió un informe ante el Comité de Pequeños Negocios de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, en Washington.<sup>17</sup>

El minucioso documento del sacerdote subrayaba que Chiapas está marcado por muchos contrastes. Es rico en recursos naturales, en una dramática contradicción con la pobreza de la mayoría de su gente. Del total de viviendas, (594,523) más de un tercio sólo tiene un cuarto y casi todas están ocupadas por cinco o más personas.

Romo Cedano continuó diciendo que cerca de 400 mil personas en Chiapas cocinan con leña y, a pesar de que la entidad produjo el 55% de la energía eléctrica en la república mexicana durante 1990, una de cada tres casas carece de electricidad (202,523), es decir, el 34.09% de la población total vive como a principios de siglo: sin energía eléctrica.

De la población económicamente activa (854,159) el 59% recibe el salario mínimo o menos, el 21% percibe el equivalente al doble, el 18.7% gana entre dos y diez veces ese ingreso y el 1.3% lo percibe en más de diez veces. El salario mínimo en Chiapas es equivalente a cuatro dólares diarios y sólo 1% de los que trabajan son profesionistas.

### 1.2.2 *Victimas eternas de males seculares*

Con el título *Historia de una guerra anunciada*, el Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo (CCFD, por sus siglas en francés), elaboró un pormenorizado reporte de la situación chiapaneca que se publicó en Europa en los primeros días de marzo de 1994 y posteriormente se distribuyó entre los países que lo integran.

A diferencia de otros informes que se han difundido en el continente europeo acerca de Chiapas, el del Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo no sólo enunció los bajos indicadores sociales que caracterizan a la región, también subrayó el contraste entre la pobreza de la población y las riquezas naturales de la entidad.

Y ejemplificó: gran disponibilidad de minerales, los más importantes recursos forestales del país, amplia red fluvial (30% de la superficie del territorio nacional) y vastas presas que producen el 55% de la electricidad del país, gran reserva de petróleo y gas natural que representan el 21 y 27% de la producción nacional, respectivamente.

El CCFD se refirió también "a los numerosos e importantes vestigios arqueológicos que permitieron el desarrollo del turismo"; a la considerable producción agrícola: Chiapas ocupa el segundo lugar en la producción nacional de maíz, el primero en la de café y un sitio destacado en producción de carne y leche, que cubre gran parte de la demanda nacional.

Las conclusiones del informe indicaban que en Europa, México se veía como un país modelo; el ejemplo del éxito de un desarrollo económico basado en los sagrados principios del neoliberalismo.

Además, los indicadores macroeconómicos y los análisis optimistas mostraban el indiscutible despegue de México hacia el Primer Mundo.

Coincidente con el CCFD, el Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (IRELA), indicó ante el Parlamento Europeo que México parecía el símbolo del desarrollo, pero la guerra de Chiapas mostró que el librecambista y modernizado México que negoció el Tratado de Libre Comercio escondía otro, "preindustrial y de agricultura de subsistencia".<sup>18</sup>

De tan solo ocho páginas, el informe —titulado *México: Las Lecciones de Chiapas*— es un estudio muy completo de lo que sucede en una de las entidades federativas más pobres de México, con "una larga historia de conflictos sociales que lo asemejan más a la vecina Guatemala que al resto de la república mexicana".

Fundado a mediados de la década de los ochenta, con el respaldo financiero de la Comisión de la Comunidad Europea y de los Parlamentos Europeo y Latinoamericano, el Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas, tiene el propósito de promover, coordinar y realizar investigaciones específicas sobre las relaciones entre Europa y América Latina.

Tras referirse a las condiciones socio-políticas en las que surgió el levantamiento, el IRELA desglosa, en siete puntos, la situación económica y social que propició la rebelión. Indica que Chiapas posee el más bajo nivel de electricidad instalada en el país (66.9%). Sólo 57% de los hogares tiene agua corriente, en tanto que el promedio nacional es de 79%.

Aunque el estado representa sólo el 4% de la población total de la república, constituye el 25% del total de las disputas entre campesinos y terratenientes en México, señala el análisis del organismo internacional y agrega que el 66% de la población trabaja en el sector primario, mientras que el promedio nacional es de 22%.

Alrededor de la tercera parte de los habitantes de Chiapas son analfabetas, el índice más alto entre los estados del país: el promedio nacional es de 13%. Aproximadamente el 30% de la población indígena no habla español. Cerca del 20% de los niños no acuden a la escuela (nuevamente el índice más alto en el país).

María del Carmen Legorreta, autora del libro *La república, de Aguascalientes a Zacatecas*, afirma que la riqueza Chiapas no se destina a resolver las necesidades de su gente. Además de ser aprovechada por transnacionales y las burguesías nacional y local, se extrae de una población miserable y analfabeta que vive en extremas condiciones de explotación laboral.

Las principales industrias en Chiapas son la hidroeléctrica y la extracción de gas y petróleo; ocupa el primer lugar nacional como generador de energía hidroeléctrica con el 55% de la producción total. Participan en el esfuerzo las centrales de Malpaso, La Angostura, Chicoasén y Peñitas, reiteraba la investigadora de la UNAM.

Otras cifras indican que en territorio chiapaneco se localizan tres de las cuatro presas más grandes de las que operan en el país: La Angostura, Nezahualcóyotl y Chicoasén. La capacidad de éstas es de alrededor de 103 mil millones de metros cúbicos, es decir, el 42% de las que tienen las 13 principales presas de la república mexicana.

Pese a que la aportación de energía eléctrica es muy considerable, en 1990 más de 30% de las casas en la entidad carecía de ella. A principios de 1980, 95% de las viviendas ubicadas en las comunidades

indígenas no contaba con este servicio. Al mismo tiempo, en 60% de los hogares se consumía leña o carbón como único energético.

La abundancia de agua también es fuente de contrastes: sólo 2.96% de la superficie agrícola posee sistemas de riego. En 1990 más de 40% de las viviendas no disponía de agua entubada y en 1982 el 92% de los hogares de localidades indígenas no contaban con tan elemental servicio, agregaba Carmen Legorreta en su minucioso estudio.

En Chiapas, al igual que otras regiones, los recursos se subutilizan y se han ido destruyendo paulatinamente. A pesar de que 50% de su superficie total es forestal, ésta no sólo se ha desaprovechado, la tala inmoderada la depredó en forma alarmante: en 30 años se perdió el 70% de la Selva Lacandona, cuya extensión es de 15 mil kilómetros cuadrados.

La distribución de la tierra en el estado es de 76.9% propiedad privada y constituye el 34.6% de la superficie total —tierras de la mejor calidad— mientras que 11.7% de los predios pertenece a ejidos y abarca 39.3% de la superficie total. En Chiapas, destaca el estudio, se concentra más de 30% del rezago agrario de todo el país.

En un artículo que publicó en *La Jornada*, Emilio Pradilla Cobos documentó el atraso, explotación y opresión chiapaneca. En 1990, en Chiapas vivía 3.95% de la población nacional, 0.83 más que en 1980; y en 1988 sólo generó 1.93% del Producto Interno Bruto. En 1980 la cifra fue 2.72% y, a partir de ese año fue decreciente hasta 1985.<sup>19</sup>

El 58.4% de la población económicamente activa (PEA), se dedica a la agricultura, ganadería y pesca; el 7.61% al comercio; el 5.93% a la manufactura, en gran porcentaje a la actividad artesanal. A pesar de la riqueza natural, histórica y cultural de la región sólo 1.46% de la fuerza laboral se emplea en el segmento de servicios y restaurantes.

La disparidad de los porcentajes se explica porque el estado es eminentemente agropecuario, precapitalista, técnicamente atrasado y sin recursos financieros para iniciar la modernización rural, carece de una base industrial y comercial sólida y moderna, y ha estado al margen de las políticas económicas neoliberales de modernización a ultranza.

El articulista asegura que el Tratado de Libre Comercio profundizará esta exclusión porque la producción agropecuaria, tanto de Chiapas como la de toda la república, se verá obligada a enfrentar en el mercado libre, en condiciones inequitativas, a la alta productividad y modernización de Canadá y Estados Unidos.

En el renglón laboral las cifras dicen que el 60.07% de la PEA chiapaneca percibe un ingreso menor a dos salarios mínimos; 58.94% recibe el salario mínimo o menos y 19% no tiene ingreso. En la agricultura 92.06% obtiene menos de dos salarios mínimos, nadie el salario mínimo, 80.37% recibe menos de esta cantidad y 29.29% no tiene ingreso.

Es evidente que los salarios se fijan al margen de la ley, que el ingreso que percibe la mayoría de los trabajadores está por debajo de los mínimos de subsistencia y que la concentración del ingreso en una minoría "es abrumadora", pues solamente 1.31% de los chiapanecos percibe ingresos mayores a 10 salarios mínimos.

En Chiapas —señalan las cifras oficiales— el desempleo no es problema: de una población económicamente activa de 874,267 personas, tienen ocupación 854,159, es decir, el 97.7%, una tasa

de ocupación superior inclusive a la media nacional, que es de 97.3%, pero "la situación en el trabajo revela otras condiciones".

De entre todos los estados Chiapas tiene, proporcionalmente, menos empleados u obreros y registra más trabajadores "por su cuenta". Dicho de otro modo, a falta de oferta de empleos en la economía formal, casi la mitad de los chiapanecos en edad de trabajar tiene que ingeniárselas para obtener ingresos, precisa otra clasificación gubernamental.

Todos estos demandantes de empleo lo encuentran en el campo. De cada 10 personas que trabajan 6 lo hacen en el sector *primario de la economía* —agricultura fundamentalmente— mientras que sólo una de cada 10 lo hace en el industrial y tres en el de servicios. En ninguna otra entidad de la república se registra esa proporción.

Apoyado en el *Resumen General del XI Censo General de Población y Vivienda del INEGI, en el Índice de comparación de marginación municipal 1990 y Un modelo de desagregación geográfica: estimación del PIB por entidad federativa 1970*, Emilio Pradilla apunta que las cifras gubernamentales "aun maquilladas" muestran la gravedad de la situación.

Los índices de dispersión territorial de la población son muy altos: el 66.56% de ésta habita diseminada en aldeas rurales de menos de 5 mil habitantes. La situación de la vivienda es lamentable e inhumana. El 58.31% de la población rural y urbana carece de drenaje; el 47.51% no tiene excusado; 41.62% carece de agua entubada.

Datos del INEGI y del gobierno chiapaneco indican que los techos de una tercera parte de las viviendas particulares de todo el estado son de lámina de asbesto o metálica: que una de cada cuatro de esas viviendas tiene techo de teja; que 14% es de losa de concreto, tabique o ladrillo, y que 12% es de lámina de cartón.

En cuanto a las paredes de las casas en Chiapas, el material predominante es el tabique, ladrillo o block, piedra o cemento, que representa el 37.1% y en segundo término la madera, con 25.3%: en por lo menos el 73% de los municipios que integran el estado, más de la mitad de las casas tienen pisos de tierra, sin ningún tipo de recubrimiento.

En cuatro municipios se agudiza el problema. En Altamirano 80% de los pisos son de tierra, sin ningún recubrimiento; en Las Margaritas, 77.2%, en Ocosingo, 74.6%, y en San Cristóbal, "sólo" el 33.1%. Pero ningún municipio sufre las condiciones de San Juan Cancuc, en Los Altos, donde prácticamente todas las casas (98.7%) tienen pisos de tierra.

### 1.2.3 Patología de la pobreza o la herencia maldita

Hacinamiento, pisos de tierra, falta de energía eléctrica, carencia de excusados, drenaje y agua entubada conforman un cuadro de marginación y pobreza que rebasa los propósitos cuantificadores del censo poblacional. Es obvio que en estas condiciones de vida la población es presa fácil de insalubridad, enfermedades y muerte.

En este mismo libro de récords se escribe que Chiapas padece los peores servicios de salud. "La población chiapaneca es una de las más desprotegidas del país: hay un médico por cada 1,500 habitantes, y menos de una quinta parte de la población es derechohabiente de las instituciones de seguridad social", escribió Ignacio Ramírez en *Proceso*.<sup>20</sup>

En Altamirano, sólo había —para diciembre de 1992— 27 derechohabientes; en Las Margaritas 1,867; en Ocosingo, 3,765 y en San Cristóbal, 37,347, pero el problema no se reduce a la matrícula de asegurados y derechohabientes. A la escasez de hospitales y clínicas se suma la carencia de recursos materiales y humanos para atender a los enfermos.

Respecto a la atención médica el informe semestral enero-junio 1993 del Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas", que dirige Samuel Ruiz, revela que las causas de muerte en el estado de Chiapas, especialmente en las comunidades indígenas, son las mismas de hace 40 años: infecciones intestinales, respiratorias y desnutrición

En las localidades indígenas, donde habitan más de 8 millones de mexicanos, se concentra el 12% de la mortalidad general del país. Chiapas se cuenta entre los estados en los que muere más gente por esas causas. Aquí los decesos por tuberculosis son los más altos de toda la república; de enero a octubre de 1992 el paludismo cobró 3 mil víctimas.

En Chiapas también se padece una enfermedad "propia de la miseria extrema", que lleva a la ceguera por irritación de la córnea: la tracoma. Los chiapanecos la padecen desde niños debido a la falta de agua. Los síntomas son inconfundibles: las pestañas raspan los ojos y se produce comezón incontrolable que deriva en una gravísima infección.

Si disponen de un medicamento como la terramicina, los enfermos tienen cierta esperanza de mejorar; sin embargo, la cura sólo es posible con agua y jabón; pero tenerlos no resulta fácil, pues las mujeres destinan 4 horas del día, en promedio, para acarrear unos 16 litros del vital líquido. Son alrededor de 50 mil personas las que padecen tracoma.

Considerada por la Organización Panamericana de la Salud como una de las enfermedades "residuales", la tracoma —según el reporte de *La salud de los niños indígenas en México*— afecta a un amplio sector de la población tzeltal de la región de Los Altos, especialmente en Oxchuc, San Juan Cancuc, Tenejapa, Chanal y Huixtán.

La enfermedad es provocada por la *Chlamydia trachomatis*, que al instalarse en las paredes vaginales de la madre, infecta a los niños en el momento de su nacimiento. Pero, las mismas carencias y condiciones de vida que determinan la alta incidencia de tracoma son responsables de las bronconeumonías, parasitosis y gastroenteritis.

Un estudio realizado con 1,027 pacientes de Chaonil y Naranja Seca, poblados del municipio de Oxchuc, reveló que 25% de menores de un año de edad presentan algún modo significativo de tracoma inflamatorio. A los niños que se lavaron la cara siete o más veces por semana se les diagnosticó tracoma "leve", contra aquellos que se asearon con menos frecuencia.

Las estadísticas del Fideicomiso para la Salud de los Niños Indígenas de México, que preside Ofelia Medina, ilustran sobre el panorama general de salud del pueblo chiapaneco. La desnutrición es la más alta del país (66.74%), seguida por Oaxaca (66.67%), Guerrero (64.65%), Quintana Roo (64.12%), Campeche (63.12%) y Yucatán (62.48%).<sup>21</sup>

La desnutrición crónica se observa preponderantemente en el 88.6% de los niños menores de diez años. De un total de 287 casos críticos —clasificados como severos en el estudio *Diagnóstico de salud y nutrición en albergues escolares para niños indígenas*— el 80% se concentra en 5 estados, entre ellos, Chiapas, con 63%.

Ricardo Hernández y Marjorie Thacker, doctores que participaron en la investigación de los albergues para niños indígenas en Chiapas, señalaron en uno de sus reportes que de 1,112 niños, 638 presentaron estado nutricional crónico, 381 normal, 50 agudo y 43 severo. De 1,714 niñas, 376 calificaron como crónico, 189 normal, 18 agudo y 19 severo.

A fin de conocer las condiciones de salud de la población que tuvo necesidad de emigrar de Guatemala a México entre 1983 y 1987, un grupo de especialistas enviados por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México realizó diversas investigaciones en tres regiones del estado de Chiapas.

Respecto a la desnutrición, los médicos concluyeron que ésta fue mayor en los niños de ambos países que entre los adultos. Cerca del 80% de los pequeños tenía algún grado de desnutrición. La cifra más inquietante indicó que 25% de la población estudiada presentó desnutrición aguda; ésta aumentaba en 40% al considerar a los menores de cinco años.

Los médicos encontraron que la relación marginación-pobreza es impactante. Tanto en los guatemaltecos como en los mexicanos predominaban las infecciones que se adquieren por contacto directo, seguidas por aquellas que se contagian por vía aérea; el tercer lugar lo ocupaban los padecimientos que contaminan al organismo por vía fecal oral.

En ambos grupos la frecuencia relativa de las enfermedades transmisibles fue prácticamente la misma; pero en niños menores de cuatro años prevalecían las infecciones respiratorias, la conjuntivitis purulenta, —tracoma— la enteritis, así como las enfermedades piógenas de la piel, que caracterizan la patología de la pobreza.

Los especialistas, encabezados por la doctora Laura Moreno, analizaron los cinco parásitos más patógenos de su población estudiada. Encontraron que la presencia de uncinaria era ligeramente mayor entre los guatemaltecos, mientras que la *ascaris lumbricoide* y la *entamoeba histolytica* infectaba a un mayor número de mexicanos.

Desde luego, no sólo se analizó la incidencia de esos cinco especímenes. En los demás parásitos la tasa de prevalencia resultó similar a ambos grupos. Solamente el 18% de los guatemaltecos y el 14% de los mexicanos presentaron parasitosis, es decir, el estado de nuestros connacionales era más crítico en ese aspecto.

Entre la población de los dos países que residía en Chiapas también se estudió la epidemiología de la hepatitis "A". La infección por este virus fue calificada como "hiper-endémica". Los niños, se dijo, la contraen en los tres primeros años de vida, aunque la situación se agudiza por los pésimos hábitos de higiene y las nulas políticas de salud.

Los estudiosos advirtieron sobre la imperiosa necesidad de inmunizar a los niños de Guatemala y México contra varias enfermedades. La razón era simple: la cuarta parte de ellos no había recibido vacuna alguna, la mitad de los pequeños fue vacunado contra el sarampión y el 90% no tuvo las tres dosis de la triple, contra difteria, tétanos y tosferina.

A decir del grupo de investigadores, la parasitosis, la desnutrición y otros males que afectan notablemente la salud se explican por las deficientes condiciones de vida de la población estudiada: las características de su vivienda, la carencia de agua entubada y drenaje, así como la contaminación fecal. El 75% de las personas defecaba al aire libre.

Las enfermedades son "el fruto indiscutible" de la pobreza extrema en muchos casos. La falta de infraestructura inhibe la posibilidad de disfrutar de una calidad de vida aceptable, "aun en zonas que cuentan con apreciables recursos productivos y de otra índole, pero concentrados en pocas manos", señalaban en las conclusiones.

A mediados de 1986 el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste (CIES) organizó un taller sobre recursos naturales y problemática socio-económica y de la salud en la Selva Lacandona. El objetivo era conocer la relación existente entre los escasos servicios de salud y los problemas de "saneamiento, comunicación y educación".<sup>22</sup>

Los pobladores de la selva y alrededores de las cañadas son receptores de una política demográfica que incluye formas coercitivas de política de planificación familiar que no considera la participación de la pareja, expusieron en sus conclusiones los 74 científicos, procedentes de distintas instituciones que participaron en la investigación.

Asimismo aseguraron que mientras no se pudiera garantizar una vida adecuada a cada niño nacido en las comunidades rurales, los programas de control natal debían considerarse como 'un genocidio disimulado'. "El control del crecimiento demográfico solamente es aceptable en el contexto de la elevación del nivel de vida y salud de la población", dijeron.

#### *1.2.4 Los disfraces de la muerte en el carnaval de las injusticias*

Sin embargo, para los chiapanecos la muerte no es tan democrática como se presume. Si no son las enfermedades las que los conducen al cementerio, otros personajes igualmente siniestros se encargan de hacerlo: caciques, guardias blancas, terratenientes, finqueros, militares, políticos, judiciales, líderes campesinos y religiosos, etcétera.

El 24 de enero de 1988, la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ), dio a conocer que en los últimos cuatro años, habían asesinado a 20 de sus militantes en Chiapas. El gobierno de Absalón Castellanos Domínguez, declaraban voceros de la organización a los representantes de la prensa, "se asemeja a una dictadura militar".

Los campesinos denunciadores afirmaron que el gobernador del estado pretendía solucionar los conflictos a través de la represión política, los encarcelamientos, la persecución de sus dirigentes naturales, los asesinatos selectivos, y las masacres realizadas por guardias blancas, la policía de seguridad pública, pistoleros y judiciales".

Tres días después de la acusación, ante la Comisión Permanente de la Cámara de Diputados se presentó una solicitud de juicio político contra el general Absalón Castellanos Domínguez, porque, señalaba el documento, en la entidad existe "una sistemática violación de los derechos humanos y a las garantías individuales y sociales".

Promovido por Ramón Dazós, Alejandro Encinas, Gerardo Unzueta y el escritor Eraclio Zepeda (diputados federales del Partido Mexicano Socialista) la solicitud de juicio político indicaba que las violaciones a los derechos humanos eran cometidas por las fuerzas de seguridad pública, para proteger a caciques y terratenientes que gozaban de total impunidad.

*El Diario de los Debates* de la Cámara de Diputados del 27 de enero de 1988 asienta que en la *solicitud de juicio político* se enunciaban 182 delitos cometidos durante el régimen del gobernador priísta Asimimo, el inventario de violaciones comprendía un lapso de que iba de principios de 1982 al 31 de diciembre de 1987.

En aquella oportunidad, los diputados hablaban de: 102 asesinatos, 327 desaparecidos, 590 detenciones, 427 personas secuestradas y torturadas, 216 heridos, 407 familias expulsadas de sus comunidades, 54 desalojos de poblaciones, 27 amenazas de desalojo, 12 mujeres violadas y 584 amenazas de expulsión de familias.

La escalada represiva que se vivió en la década de los setenta, encontró su clímax con Absalón Castellanos a quien se le imputaban: 18 casos de destrucción de viviendas, escuelas e iglesias, 29 ataques de las fuerzas públicas a mítines, 2 ataques a marchas de protesta y 4 allanamientos a oficinas de organizaciones sociales y políticas que trabajaban en la entidad.

A pesar del alto número de delitos documentados, el 24 de marzo de ese mismo año la *solicitud de juicio político* fue rechazada por la mayoría priísta, que consideró que ninguno de los hechos enunciados implicaba al gobernador. Pero el pasado lo acusaba. Antes de llegar al poder, protagonizó uno de los episodios más negros de la historia reciente en Chiapas.

"Desde las diez de la mañana nos acordonaron los soldados. Falso que el ejército haya entrado a dialogar. Al parejo de los terratenientes, que iban disfrazados, comenzaron a disparar sobre nosotros. A mis hijos los eché al suelo para que no les tocan los balazos. Murió mucha gente. No dio tiempo de nada",<sup>23</sup> relata una sobreviviente de la masacre.

De acuerdo con numerosos testimonios, la matanza de Wolonchán, ocurrida el 15 de junio de 1980, cobró muchas víctimas. "El gobernador nos mandó matar. Y se lo digo en su cara. Los cadáveres fueron devorados por los animales. Zopilotes. Perros. De lejos los vimos bañados en sangre. Comiendo la cara, el cuerpo de nuestros hijos y esposos".

Juan Sabines, gobernador del estado en aquellos días sólo atinó a ofrecer "una fiesta popular" para conmemorar el día de San Juan. Una vez más el despilfarro apareció como acto de gobierno. Se preparó transporte, comida y bebida para 50 mil personas que, desde varios puntos de la entidad, arribaron a Tuxtla Gutiérrez.

Enmarcada por la majestuosidad de la casa de gobierno, la celebración de aquel 24 de junio de 1980 agasajó a los invitados con 150 mil tamales, siete toneladas de tortillas, tres toneladas de frijol. Se mataron 80 reses y se repartieron más de 80 mil botes de cerveza y tres trailers de refresco, detalla *Proceso* en un reportaje.

En esos tiempos, el general Absalón Castellanos Domínguez era Comandante de la XXXI Zona Militar; dos años después, el Partido Revolucionario Institucional se pronunció por su candidatura para ocupar el Poder Ejecutivo del estado. Obtuvo el triunfo, muchos especularon. "Era la respuesta al desorden creciente dentro de Chiapas".

La crisis del estado fue legado sucesivo de Salomón González Blanco, Jorge de la Vega Domínguez, Manuel Velasco Suárez, Patrocinio González Garrido y Elmar Setzer, gobernadores que si bien no llegaron a los extremos de Castellanos Domínguez, también hicieron del edén chiapaneco tierra de injusticia, corrupción y violencia.

Los horrores que se cuentan parecen escapar de tiempos remotos. A los indígenas y campesinos que se atrevieron a desobedecer al señor Absalón Castellanos, les cortaban las plantas de los pies con navajas y, posteriormente, los obligaban a caminar por la tierra, refiere Carlos Ramírez en su columna *Indicador Político de El Financiero*.<sup>24</sup>

El estilo personal de gobernar tiene sus matices y, cada uno de los titulares del Ejecutivo estatal impuso su sello. Patrocinio González Garrido, por ejemplo, no recurrió a la fuerza para reprimir a sus paisanos; él se apoyó en la ley. El Título IX del Código Penal de Chiapas tipificaba como delito "protestar contra el gobierno".

A los campesinos que se oponían a los desalojos, porque se consideraban dueños de las tierras que cultivaban, se les podía acusar de sedición, de acuerdo con el Artículo 222; pero eso no era todo, si decidían protestar en las ciudades podían ser acusados de motín o ser encarcelados hasta por cuatro años, según establecía el Artículo 225.

En una entrevista que en mayo de 1989 Patrocinio González Garrido sostuvo con Rosa Rojas y Candelaria Rodríguez, enviada y corresponsal, respectivamente, del diario *La Jornada*, el mandatario aseguró que el proceso de reforma legislativa que él había iniciado era de tal importancia "que ni la gente más ciega puede dejar de ver".

Al referirse a las reformas que introducían los delitos de terrorismo, asonada y motín declaró que él simplemente creó la figura de "autoría intelectual", para castigar a quienes desde tiempos inmemoriales han manipulado a los indígenas o campesinos, incitándolos a que invadan tierras que no les pertenecen. De ese modo, los indios son protegidos por la ley.

Explicó que los cambios a la Constitución del estado se realizaron para establecer el derecho de los indígenas a no ser sometidos a juicio si antes no contaban con un intérprete que manejara su idioma. "Eso no lo ha hecho nadie en este país, es la conquista más importante que los indígenas de Chiapas pueden tener en materia de justicia", subrayó.

Los hechos se contraponían a las palabras. Durante la administración de González Garrido, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), recibió más de 100 solicitudes de información y una docena de recomendaciones por la presunta violación de las garantías individuales. Se acusaba a servidores públicos de diferentes áreas del gobierno.

En 1992 el gobernador acumuló ocho recomendaciones; de ellas, tres se relacionaban con caso de tortura. La primera se expidió en febrero y documentaba irregularidades que habían sido detectadas en los Centros de Readaptación Social de Tuxtla Gutiérrez. En tanto, la segunda recomendación llegó tres meses después, el 27 de abril.

Esta segunda recomendación se refería al caso de los hermanos Ramón Octavio y Alfredo Castro Albores, quienes fueron detenidos arbitrariamente y torturados por personal de las policías de Seguridad Pública y Judicial del estado. Los hechos habían ocurrido en octubre de 1990, indicaba el oficio girado por Derechos Humanos.

La denuncia presentada por los familiares de Ubaldo Urgel Martínez, menor asesinado a golpes en la zona de los Chimalapas —región limítrofe entre Oaxaca y Chiapas— era el móvil de la tercera recomendación que llegó al palacio de gobierno, durante la gestión de Patrocinio González, quien después ocuparía la Secretaría de Gobernación.

El 7 de agosto se emitió la cuarta recomendación por el despojo de tierra cometido en perjuicio de Rosa y Roberto Hernández Orozco. En septiembre y octubre el despacho gubernamental acusó recibo de tres recomendaciones más sobre negligencia de autoridad, tortura y condiciones inhumanas en la cárcel de Tonalá.

Casi para concluir el año, en noviembre, el gobierno de González Garrido recibió su última recomendación. En ella, la CNDH exponía el caso de Juan Carlos Quintana Linares, quien fue golpeado por agentes judiciales. Además de estas recomendaciones, se solicitó información adicional sobre más de 100 casos violatorios de los derechos humanos.

A las recomendaciones de la Comisión Nacional de Derechos Humanos se sumaron los datos que dio a conocer el Instituto Nacional Indigenista: “dos mil noventa indígenas fueron apresados en Chiapas. Muchos no sabían ni de qué los acusaban”, señala Carlos Tello Díaz en el capítulo cuarto de *La rebelión de las cañadas*.

Elmar Setzer, sucesor de Patrocinio González, tampoco pudo atenuar la violación de las garantías. Una docena de recomendaciones, cinco de ellas heredadas, esperaban turno. La información de Andrés Aubry, director del Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya (INAREMAC), cierra el círculo: de los 2,500 presos en Chiapas, 90% son indígenas.

Entrevistado por *Proceso*, el antropólogo e historiador afirma que en el Cereso N° 5 de San Cristóbal de Las Casas, a mediados de 1993 había 113 encarcelados, de los que 77 eran indígenas. Quince años atrás, había 113 presos y, de ellos, 99 eran indios. En apariencia la cantidad de indígenas decreció, pero en realidad todo se debe a la reclasificación de delitos.

Así, las infracciones federales debían purgarse en la cárcel de Cerro Hueco, ubicada en la capital del estado, por eso muchos internos fueron trasladados a esa prisión. Otra razón por la que disminuyó el número de indígenas presos obedece a que muchos no son identificados como tales, porque hablan alguna lengua maya o porque viven en ciudades.

En opinión de Andrés Aubry, la lengua es un obstáculo para el ejercicio de la justicia, aunque invariablemente el dinero suele interponerse entre el arresto, los testigos, la defensa y la liberación. Pobreza y tenencia de la tierra favorecen la reclusión. Con tierra o sin ella, sin dinero y sin hablar español, el indígena corre más riesgo de caer preso.

Los indígenas no son los únicos candidatos a la cárcel, otros ciudadanos también sufren arbitrariedades, opresión e injusticias. Un informe del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, correspondiente al primer semestre de 1993 describe, con detalle, la situación general de las penitenciarías de la entidad.<sup>25</sup>

En el reporte se enlistan un conjunto de deficiencias que agravan las condiciones en las que se encuentran los reclusos: excesiva sobrepoblación, malas condiciones de higiene, favoritismos, así como las innumerables violaciones a los derechos humanos de que son víctimas por parte del personal de vigilancia y las propias autoridades.

El informe semestral del centro de derechos humanos indicaba que de 239 internos registrados por ese organismo no gubernamental a principios del año, 82 manifestaron que habían sido torturados o golpeados durante la detención o en la cárcel; asimismo, denunciaba que 27 reclusos fueron detenidos por policías que no exhibieron la orden de aprehensión respectiva.

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas precisaba, de acuerdo con sus investigaciones, que "de las 106 víctimas de violaciones a los derechos de seguridad jurídica o a los derechos de libertad" que exhibía en el informe, 73.58% correspondía a indígenas, el 11.32% a menores de edad y el 87.73% a campesinos.

En el 92.45% de los casos, abundó, se cometió abuso de autoridad, en el 55.66% privación ilegal de la libertad. No eran pocas las denuncias presentadas en las que se acusaba de la participación directa de agentes del Ministerio Público en actos violatorios a los derechos humanos, concluía el reporte del organismo no gubernamental.

Por la cantidad y frecuencia con la que se violan los derechos humanos de indígenas y campesinos chiapanecos, organismos internacionales se han interesado en el asunto desde hace varias décadas. En 1986, igual que 12 años antes, Amnistía Internacional (AI), observaba "un esquema de asesinatos políticos probablemente deliberados".

Y añadía que la mayoría de la víctimas documentadas eran simpatizantes de organizaciones campesinas independientes de sindicatos rurales. "En casi todos los casos los asesinatos han ocurrido en el contexto de disputas agrarias prolongadas", apunta Thomas Benjamin en *Chiapas: tierra rica, pueblo pobre*, al citar varias publicaciones de Amnistía Internacional.

Corría 1987 cuando la Academia de Derechos Humanos calificó al gobierno del general Absalón Castellanos Domínguez "como el más represivo del país". John E. Méndez, director de Human Rights Watch Americas, habló ante el Congreso de Estados Unidos para explicar la situación política que prevalecía en Chiapas.

E. Méndez declaró que en la entidad las guerras se resuelven por la fuerza y las organizaciones sociales y políticas que representan a los campesinos son perseguidas sin freno alguno. "Desde nuestro punto de vista, una persistente cultura de violación de los derechos humanos es la marca del dominio del PRI en Chiapas", expuso.

Por su parte, Morris Thidball-Binz, comisionado de AI para México, Chile y Venezuela, dijo que en Chiapas la impunidad es ejemplar. Tras recorrer la zona en conflicto, en enero de 1994, el también médico forense dijo que la guerra no era un hecho extraño. "Se trata de gente que ha sido golpeada, torturada, a la que se le ha negado el derecho a apelar a la justicia".

Consultado por *La Jornada*, Thidball-Binz criticó a la CNDH por negarle a AI el acceso al penal de Cerro Hueco, luego del estallido de la guerra. Al rendir su informe de 1993, insistió: México se encuentra entre los países que más violan los derechos humanos en el mundo; aunque reconoció "pequeños avances", aseguró que el número de denuncias no había disminuido.

En esa ocasión AI consignó dos casos. A principios de junio la Policía Judicial del estado irrumpió violentamente en Chalam del Carmen, El Carrizal, Edén del Carmen, Nuevo Sacrificio y Río Florido, comunidades indígenas en las que sin distinción alguna hombres, mujeres y niños fueron golpeados con palos, luego de que una docena de casas fueron destruidas.

Tras el enfrentamiento con habitantes de esas poblaciones, fueron detenidas 23 personas, dos de ellas menores de edad y tres ancianos, de 80, 90 y 102 años. Ninguno escapó a la tortura. Luego de ser consignados fueron encerrados en el penal de Cerro Hueco de Tuxtla Gutiérrez. Se les acusaba de "desarrollar actividades políticas pacíficas".

En cautiverio, los indígenas tzeltales fueron incomunicados y torturados durante tres días seguidos. Los golpearon, les introdujeron alcohol por las fosas nasales, los sometieron a descargas eléctricas, se les obligó a firmar declaraciones en español, idioma que no entendían, y se les fabricaron delitos, apunta el reporte del organismo internacional.

La historia es vieja, la escena repetida. En brillante tecnicolor o nostálgico sepia la imagen descrita por Al deambula de la Colonia a la finca porfiriana, o salta de los primeros años de Conquista a la crisis mundial del 29, que avivó vientos socialistas y comunistas. El personaje principal del *video fape* es el mismo de siempre: "un indígena que no entiende".

### 1.2.5 La política, un mundo inaccesible para el indígena

Sujeto al ancestral grillete que lo ata a su opresor, este indígena "ignorante y analfabeta" tampoco participa en la vida política de la comunidad a la que pertenece. De poco o nada sirve la legendaria sabiduría que posee para conducirse. Mandar obedeciendo o seguir al anciano del pueblo son fórmulas arcaicas que no encajan con nuestra moderna democracia.

José del Val, titular de la Dirección de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), comenta que a pesar de que los indios de México suman entre ocho y doce millones de personas, es decir, el 15% del total de los habitantes del país, no tienen representación en las Cámaras de Diputados y Senadores.

"Debería haber una representación en la Cámara de Diputados, el 15% de los diputados deberían ser indígenas", pero "ni en la Cámara de Diputados ni en los partidos políticos hay indígenas. ¿Entonces de qué manera todos los demás mexicanos nos vamos a enterar de los problemas de los pueblos indígenas?",<sup>26</sup> se pregunta el funcionario.

El etnólogo, exdirector de Investigación y Promoción Cultural de Instituto Nacional Indigenista no profundiza en su reflexión y la respuesta se pierde en la propia ciudad de San Cristóbal de Las Casas en donde "no hay indios, los hay en el suelo, en el atrio de la iglesia, en la Plaza de Santo Domingo vendiendo sus cosas; no viven en la ciudad".

Quizá inconscientemente los indígenas siguen obedeciendo las ordenanzas del Siglo XVI, que prohibían al indio pasar la noche dentro del perímetro de las ciudades blancas. Llega, como hemos visto, en el amanecer y se marcha a sus parajes después del medio día, se describe en el prólogo de *Los Indios de México*, de Fernando Benítez.

No es la atávica costumbre la que dicta la ausencia del indígena en los centros urbanos como San Cristóbal, en donde de todos modos no podría vivir "porque es una ciudad muy racista; es una ciudad tremendamente indignante para los indios, y ofensiva, en la medida en que es una ciudad turística en el sentido antropológico folklorista", enfatiza Del Val.

¿A qué puede, pues, aspirar el indígena en el terreno político? En 1988 Chiapas tuvo la votación más alta de toda la república a favor del PRI; en 73 de 116 casillas del IX Distrito, la oposición no obtuvo un sólo voto. En Chiapas ha habido 23 cambios de presidentes municipales en dos años, la mitad de ellos sólo en el primer semestre de 1993.

Los cambios en los gobiernos locales —que representan casi el 25%— ocurrieron en Chanal, Acacoyagua, Mazatán, Chamula, Arriaga, Salto de Agua, Ocoatepec, Ostucán, Totolapa, Palenque, Huehuetán, Chenalhó, San Fernando, Altamirano (dos veces) El Bosque, Chilón Pijijilpan, Simojovel, Pantelhó, Reforma y Amatán.

Aunque en las elecciones federales de 1988 el PRI obtuvo en Chiapas 90% de la votación, desde hace una década se percibe cierto deterioro en el control absoluto del partido oficial. Mientras que en 1972 obtuvo 100% de los votos en los 111 municipios, en 1982 fueron 64 los que alcanzaron el mismo porcentaje; en 1985, 56 y en 1988, 45.

Considerado como un estado políticamente inestable, Chiapas no escapa de las prácticas viciadas que burlan la voluntad popular. La tarde del primero del enero de 1994, luego de que el EZLN atacó varias oficinas en el municipio de Oxchuc, afuera del local del PRI quedaron dispersas cientos de boletas electorales en blanco, de los comicios locales de 1985.

Oxchuc, municipio indígena localizado a 30 kilómetros de San Cristóbal de Las Casas, es uno de los 50 donde el PRI consiguió 100% de los votos en las elecciones del 18 de agosto de 1991. Es decir, obtuvo 11,073 sufragios depositados por los ciudadanos de la población, que se volcaron a las casillas en una proporción de 75.4% del padrón electoral.

Si no es fraude electoral, otra es la explicación de esos resultados. “Y es que parece ser tanta la conciencia política en Oxchuc, que, a pesar de tener una tasa de analfabetismo de 35%, 95 de cada 100 habitantes —en la cabecera municipal y en 88 comunidades rurales dispersas— están inscritos en el padrón”, se advierte en un artículo del semanario *Proceso*.

En agosto de 1991 el Partido Revolucionario Institucional obtuvo casi 214 mil votos en 50 municipios de la entidad, en los que acaparó el total de los sufragios. Oficialmente, en todo el estado consiguió alrededor de 647 mil votos durante esa jornada electoral, en la que coincidieron votaciones federales y locales, según cifras de la Secretaría de Gobernación.

En los comicios de 1991 la votación oficial por el PRI representó 76.3% del total estatal. Sin embargo, esa cifra marcó una caída en relación con las elecciones del 6 de julio de 1988, cuando el PRI y sus candidatos Carlos Salinas y Patrocinio González, a la presidencia y a la gobernatura, respectivamente, se llevaron el 89.9% de los sufragios.

En 1988 ningún estado dio al Partido Revolucionario Institucional un porcentaje mayor de votos. En 1991 Chiapas sólo fue rebasado por Campeche, donde los priistas lograron 78.6% del total. Los mismos números de Gobernación indican que en ninguna otra entidad hay tantos municipios en que el 100% de los votos sea para el partido oficial.

Las irregularidades electorales en Chiapas se acentúan en la zona donde se originó el levantamiento. El IX Distrito electoral federal abarca 3 de los 4 ayuntamientos tomados por el EZLN: Altamirano, Las Margaritas y Ocosingo, la cabecera distrital. En esa demarcación electoral, el PRI se atribuyó más de 70 mil votos en 1991 y 109 mil, tres años antes.

Diez de los 19 municipios del IX Distrito fueron *zapato* (todos los votos para un partido), entre ellos Altamirano, ahí el PRI obtuvo 3,138 sufragios. En San Juan Cancuc, donde 102% de los ciudadanos está empadronado, oficialmente votó el 89.4% de los electores. El PRI alcanzó de 8,234 votos contra cero de la oposición.

En Palenque, cabecera del VI Distrito electoral federal, el PRI recibió otros 70 mil votos en 1991 y 119 mil en 1988, mientras que en el municipio de Tila los priistas obtuvieron 12,070 votos, contra cero de la oposición. En el fronterizo municipio de La Trinitaria, el *zapafo* priista consiguió 18,114 sufragios y una asistencia a las urnas de el 84.7% de los electores.

Contrario a todas las descabelladas hipótesis que se formularon, el movimiento zapatista no modificó las condiciones políticas de la entidad. El último escándalo corrió a cargo del también priista Eduardo Robledo Rincón, triunfador en las elecciones de 1994, quien dos meses después dejó su lugar a Julio César Ferro, el enésimo gobernador interino.

Las expectativas políticas del indígena chiapaneco no encuentran los cauces adecuados y, si así fuera ¿quiénes pueden participar activamente? Cuántos no están atrapados en la historia del tzeltal ebrio que *perdió la razón luego de haber ingerido éter o aguardiente en una farmacia o taberna de San Cristóbal de Las Casas.*

Cuántos como él, que recobra la lucidez “en el patio de la casa de un enganchador puede deber cincuenta pesos de alcohol, puede tener un perro atado con una cuerda que ha comprado estando borracho, puede empuñar un cuchillo ensangrentado y si se le dice que ha matado”, lo creerá porque de otro modo irá a la cárcel o a trabajar sin sueldo a la finca.

#### *1.2.6 Chiapas: entre la condena del TLC y la ineficacia de Pronasol*

Las comunidades indígenas y campesinas, que sobreviven en condiciones infrahumanas, que padecen las enfermedades de la pobreza, que viven y mueren bajo el yugo del poderoso, y que son ignoradas en el quehacer político, no ven el fin de su calvario; recientemente, obtuvieron su “acta de defunción” al firmarse el Tratado de Libre Comercio.

La lógica más elemental se impone: en lugares como la selva chiapaneca todavía se cultiva con la coa, instrumento de labranza que data de hace 500 años; mientras tanto, en las granjas de Estados Unidos —la mayor potencia productora de maíz en el mundo— se utiliza rayo láser para el cultivo del grano, explica Jorge López Arévalo.<sup>27</sup>

Economista chiapaneco y autor de varios estudios sobre el tratado comercial, Jorge López afirma que además de contar con sofisticada tecnología, el productor extranjero se colocará en una posición muy ventajosa. Por eso es preciso revisar las condiciones en las que se dará la competencia, pues en quince años el comercio del maíz se liberará totalmente.

Chiapas —uno de los principales estados productores de maíz— sufrirá en el corto plazo las consecuencias negativas del tratado, porque al incluir este cultivo en el acuerdo, que constituye la base la alimentación del pueblo mexicano, se pone en riesgo la soberanía alimentaria y la sobrevivencia de los productores nacionales.

Al rechazar frases tales como “al TLC no le tenemos miedo” o “al tratado hay que entrarle con calidad”, asevera que no existen posibilidades de competitividad frente a los grandes productores estadounidenses. El tratado dañará a los campesinos que en conjunto dedican más de 730 mil hectáreas a la producción de maíz: o sea, el 10.3% de todo el que se cultiva en México.

Las asimetrías que se presentan en el sector agropecuario se levantan como un muro insalvable para los campesinos productores de Chiapas, por lo que este sector debe transformarse de tal forma que la producción se fomente y se desarrolle la agroindustria, para que se dé un proceso de unificación y especialización productiva.

En opinión del catedrático de la Universidad Autónoma de Chiapas, el impacto del acuerdo comercial se percibirá en distintas regiones del país en general y de Chiapas en particular, pues la liberación del comercio y los flujos de inversión discriminan al aparato productivo en perjuicio de los sectores que no alcanzan altos índices de productividad.

El autor del estudio *El sector agrícola de Chiapas frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte*, considera que no obstante la enorme riqueza en recursos naturales de Chiapas, su precario desarrollo y su lejanía geográfica con Estados Unidos y Canadá le restan competitividad a su producción de bienes y servicios.

Por su parte, Noam Chomsky, reconocido intelectual estadounidense sostiene que el tratado acelerará los problemas existentes. Subraya que los programas neoliberales han profundizado la polarización de la sociedad. Por un lado, hay grupos que poseen cuantiosas fortunas; por otro, mayorías empobrecidas entrampadas en la más lacerante marginación.

El también profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts aclara que aunque el aplicado en México no es estrictamente un modelo neoliberal, se está imponiendo en todo el mundo una tendencia que guarda estrecho vínculo con la "dramática situación" del flujo libre del capital. El fenómeno, advierte Chomsky, no puede ser controlado por los gobiernos nacionales.

La modernidad, finaliza diciendo el autor de numerosos artículos, está lejos de la caracterización que de ella hacen los medios de comunicación; en realidad, se trata de riqueza para unos cuantos. Es fruto de una ideología en la que las condiciones del libre mercado son impuestas a los pobres, mientras que los ricos reciben la protección del Estado.

Durante la administración salinista —a la que reiteradamente se le calificó de neoliberal— grandes capitales nacionales y extranjeros se vieron favorecidos por la política económica que, desde su muy particular perspectiva, no olvidó a la población de escasos recursos. A ellos consagró el Programa Nacional de Solidaridad.

En el último informe de gobierno, al referirse a la partida que el Programa Nacional de Solidaridad canalizó a Chiapas, Carlos Salinas dijo que era la entidad federativa que más ayuda recibió para obras de electrificación y agua potable, educación, apoyos a la producción y a los grupos indígenas para la construcción de caminos y carreteras.

Los rezagos del estado justificaban la asistencia. Más de 8% del presupuesto de Solidaridad se destina a Chiapas, que sólo tiene un poco más del 3% de la población nacional. A partir de agosto de 1993 se inició un programa social, con recursos adicionales, que se destinarían a la región de la Selva Lacandona y la de Los Altos, principalmente.

Justo en el poblado de Las Margaritas, el 20 de agosto de 1993, Luis Donaldo Colosio, entonces secretario de Desarrollo Social, anunció que se impulsaría un programa especial en aquella región que también incluía a los municipios de Ocosingo y Altamirano. Se trataba de un gasto adicional a los 130 millones entregados en los primeros meses de 1992.

Un día antes, en Tuxtla Gutiérrez, Luis Donaldo Colosio dio a conocer un programa de Solidaridad mediante el que se construirían 320 mil viviendas en lo que restaba de aquel año. Posteriormente firmó un convenio con el gobernador interino Elmar Setzer. Chiapas recibiría 766 millones de nuevos pesos para impulsar el desarrollo de la entidad.

Versiones periodísticas reseñaron la visita de altos funcionarios del gobierno federal a esa zona y especulaban que ésta obedecía a la existencia de grupos inconformes en Altamirano, Ocosingo y Las Margaritas. No se equivocaban. El 6 de septiembre, el propio Carlos Salinas inició en Mitonic la Cuarta Semana Nacional de Solidaridad.

Acompañado por varios miembros de su gabinete, Salinas de Gortari inauguró el hospital Rural IMSS-Solidaridad, Guadalupe Tepeyac, construido para dar atención médica de segundo nivel a 115 mil tojolabales, que radican en más de 100 localidades de los cuatro municipios chiapanecos. Poco después, la unidad médica se convertiría en cuartel zapatista.

De acuerdo con el informe *La solidaridad en el desarrollo nacional* divulgado a finales de 1993, la inversión federal en *Solidaridad y Desarrollo Regional* alcanzó los 24,667 millones de nuevos pesos, en el período 1989-1993. Según esa cifra, el 8% destinado al estado de Chiapas significaba 1,973.4 millones de nuevos pesos.<sup>28</sup>

Contrario a lo que posteriormente publicaría la prensa, Carlos Rojas Gutiérrez, coordinador de Pronasol, enumeró las obras que beneficiaron a los chiapanecos: 80 centros y unidades médicas rurales de primer nivel; más de 4 mil planteles incorporados al Programa de Escuela Digna, así como la construcción de 1,900 aulas y laboratorios.

Dijo que se habían construido alrededor de 3 mil kilómetros de caminos y carreteras; que se electrificaron más de 100 comunidades populares. Se construyeron y rehabilitaron 500 sistemas de agua y drenaje en 65 municipios y más de 90 mil campesinos participaban en el programa Crédito a la palabra, para cultivar 150 mil hectáreas.

A las cifras que previamente había difundido Socorro Díaz Palacios, subsecretaria de Gobernación, Rojas Gutiérrez agregó que 110 municipios chiapanecos "cuentan con fondos municipales de Solidaridad". Informó también que se habían constituido 10 fondos regionales indígenas para apoyar proyectos productivos de los grupos étnicos.

En su oportunidad, Socorro Díaz declaró que las acciones que Solidaridad había realizado en Chiapas eran "las más intensas del país", pues en los últimos cinco años la inversión federal se multiplicó diez veces: pasó de 70 a 750 millones de nuevos pesos en 1993. Efectivamente, el gobierno salinista entregó dinero a manos llenas.

En cierto sentido, Carlos Salinas tenía razón. Sólo dos de los cuatro estados más pobres del país fueron favorecidos con más recursos de Pronasol, Oaxaca y Chiapas; pero Michoacán, que ocupa el décimo segundo lugar en pobreza y destaca por su situación política de inestabilidad, sobresalía entre los beneficiados. Tenía el tercer sitio.

De acuerdo con cifras publicadas por *La Jornada*, Chiapas recibió de Pronasol el 6.55% del total del gasto destinado a las 32 entidades del país en los últimos 5 años, cantidad que asciende a mil 590 millones de nuevos pesos. Sin embargo, el número de obras contrastaba con la propaganda que se hacía respecto a los beneficios otorgados.

En el renglón de salud los números señalan que desde que Solidaridad llegó a Chiapas, únicamente se habían construido siete hospitales y cinco más fueron rehabilitados, se reconstruyeron 130 centros de salud; no se instaló ninguna lechería y sólo se crearon 16 tiendas de abasto y comercialización, destaca el artículo periodístico.

Nuevamente las estadísticas fueron motivo de controversia, aunque los hechos eran irrefutables. Gustavo Hiraes, director de Formación de Presidentes Municipales del Instituto Nacional de Solidaridad dijo que Pronasol había llegado "demasiado tarde a Chiapas",<sup>29</sup> cuando se acentuaron los rumores en el sentido de que existía guerrilla en el estado.

Encargado de supervisar la aplicación de los recursos de Solidaridad, Gustavo Hiraes reveló que en 1992 se supo que "algo raro" pasaba en la zona selvática. "Existían comunidades que incluso, se negaban a aceptar los recursos de Solidaridad y estaban vedadas a los visitantes", declaró a *Proceso*, al hacer una evaluación del programa.

Un informe del Programa Nacional de Solidaridad en el que se analizaban los índices nacionales de marginación señaló que en el caso de Chiapas el índice se situaba en 50.94%, "muy por encima de la media nacional". De sus 111 municipios, 88 se encuentran en esta categoría, y en ellos se concentra el 58.2% de la población.

En 18 municipios más —22.49% de la población— se considera que la marginación es más alta. Es importante notar, subraya el texto, que más de las tres cuartas partes de la población se ven afectadas por marginación "muy alta" y "alta" Con nivel de marginación "muy alta" se encuentra la inmensa mayoría de las localidades.

Elaborado para definir métodos que permitieran la localización de las zonas en las que la marginación ha afectado a la población, así como para determinar regiones y localidades prioritarias, el documento de Pronasol reconoció la gravedad de Oaxaca, Chiapas y Guerrero, cuyos índices de marginación se sitúan en 53, 50.95 y 46.01%, respectivamente.

### *1.2.7 La cruz, el sempiterno argumento de la espada*

Tímido paliativo de los males que aquejan a la entidad desde tiempos inmemoriales, el Programa Nacional de Solidaridad soslayó la complejidad de la sociedad chiapaneca, a la que las partidas millonarias no eran más útiles que la atención que reclamaba para un problema que ha escindido a sus pobladores desde hace varios años.

Con un crecimiento vertiginoso de 118% en la población evangélica durante la última década, Chiapas se ha convertido en el estado donde reside el mayor número de protestantes en todo el país, y el que alberga a la menor proporción de fieles católicos, de acuerdo con un informe del INEGI y de la Sociedad Bíblica de México.<sup>30</sup>

El 25% de los cuatro millones de hombres y mujeres integrantes de las iglesias evangélicas y cristianas a nivel nacional residen en Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán. Se advierte, asimismo, que de continuar su actual ritmo de crecimiento, 80.7% en la última década, en el año 2000 llegarán a 20% de la población nacional.

En Chiapas se registra el porcentaje más bajo de todo el país en cuanto al número de personas mayores de cinco años de edad que se declaran católicas, con 67.6%; el 16.3% es protestante o evangélico y el 12.7% no profesa ninguna religión. El 1.9% pertenece a otras religiones no mayoritarias, incluyendo la judaica.

De acuerdo con el informe, Chiapas se divide en tres diócesis católicas. Fundada en 1539, la de San Cristóbal de Las Casas es la más antigua. Le sigue la de Tapachula, erigida en 1958, comprende la región de la costa y la sierra. Y, por último, Tuxtla Gutiérrez, que fue creada siete años después, a mediados de la década de los sesenta.

En cada una de las diócesis se proclaman católicos 67.12, 60.82 y 74.86% de la población, respectivamente. En cuanto a los protestantes, en San Cristóbal de Las Casas se han censado 220,739; en Tapachula 140,629 y En Tuxtla Gutiérrez, 131,807. En San Cristóbal se concentra el mayor número de no católicos.

En las tres diócesis existen municipios en los que la proporción de católicos se considera "alarmante" para la Iglesia. En Tapachula, hay localidades como Bejucal de Ocampo, El Porvenir y Bellavista, donde los porcentajes de católicos oscilan entre 16.4 y 23.13%, destaca el informe elaborado por las dos organizaciones.

En el sureste mexicano predominan las iglesias presbiterianas, las cuales llegaron al país a principio de los años veinte, pero fue en las décadas de los cuarenta y cincuenta cuando registraron mayor crecimiento, señala Adoniram Gaxiola, director de Desarrollo de recursos y servicios a las iglesias, de la Sociedad Bíblica de México.

Entrevistado por *La Jornada* el religioso afirma que el explosivo crecimiento de las iglesias cristianas evangélicas obedece, según estudios sociológicos, a que es "mucho más fácil" que las personas acepten cualquier propuesta ideológica, y sobre todo religiosa, cuando se separan de su comunidad de origen, pues ya no tienen presiones familiares.

El mensaje evangélico viene a subvertir el orden, el del *statu quo*, porque el protestantismo alienta un proceso ascendente en el terreno de lo social, lo cual tiene que ver con la educación, no consumir alcohol, "y una mezcla de estas situaciones viene a ser menos manejable a lo que ya no son controlados gracias al alcohol", aclara.

Adoniram Gaxiola, quien editó la traducción del Nuevo Testamento de la Biblia en lengua tzeltal, destaca que se ha conjugado el trabajo de las iglesias evangélicas y la labor desarrollada por la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, cuya misión se ha enfocado principalmente a la reivindicación de los pueblos indios.

Al referirse a las acusaciones que influyentes caciques de la zona de Los Altos han lanzado en contra del obispo Samuel Ruiz, el directivo de la Sociedad Bíblica de México, indica que éstas son por la supuesta *protestantización* de la iglesia católica, inducida por el énfasis que se hace en la lectura y estudio de la Biblia.

Sin embargo, el proceso no es tan simple, porque detrás de la lectura subyace un fenómeno de culturización en el que el sujeto no se limita únicamente a leer, sino que adquiere capacidad para entender que puede y debe defenderse de situaciones injustas. "Aquí creo que han coincidido las iglesias", finaliza diciendo.

Desafortunadamente la compatibilidad tiene espacios muy reducidos: en Los Altos de Chiapas. Durante los últimos 25 años un total de 33,531 indígenas, entre evangélicos y católicos han sido expulsados. El 90% de ellos son originarios del municipio de San Juan Chamula, en donde el problema se ha recrudecido.

Domingo López Ángel, dirigente del Consejo de Representantes Indígenas de Los Altos (CRIACH), que agrupa a miles de expulsados de distintos municipios, asegura que las expulsiones son un problema político y económico que se ha encubierto con el velo religioso por los caciques, para evadir la justicia "y pisotear la Constitución".

Para Abadías Tovilla, líder tzotzil, son claras las razones del conflicto. "Cuando nos volvemos evangélicos o católicos romanos, perdemos nuestras costumbres y tradiciones, pues ya no tomamos *posh* (aguardiente de maíz fabricado por los nativos) y en consecuencia ya no compramos ni veladoras ni cervezas en sus tiendas".

Ambos dirigentes narran cómo los evangélicos viven aterrorizados, porque la gente incitada por algunos caciques, los agrede, allana sus casas, las saquea y las quema. Muchos de ellos han sido golpeados y encarcelados. La violencia es tan pronunciada que incluso niños y ancianos han sido blanco de maltrato físico.

El problema de las expulsiones no es reciente. Entre 1974 y 1984, alrededor de 15 mil indígenas, principalmente evangélicos fueron obligados a abandonar sus comunidades de origen, sin que las autoridades hayan intervenido. Como el de ahora, el gobierno de entonces asumió una actitud de indiferencia frente al conflicto.

La entrevista que Patrocinio González Garrido concedió a Rosa Rojas, reportera del diario *La Jornada*, en mayo de 1989 prueba la indolencia de la autoridad frente a la gravedad del problema. Consultado sobre las expulsiones, el mandatario estatal dijo que es muy fácil incitar, hablar en relación con eso, "al fin y al cabo es romántico".

A decir del mandatario, Chamula es el único pueblo en la historia de la humanidad que un día cambia unánimemente de religión, por lo que no es posible aplicar medidas simplistas ante una comunidad así. Sin comprender la situación, juzga a la ligera: sería irresponsable y criminal jugar a los policías y ladrones y provocar una matazón, añadió González Garrido.

González Garrido calificó de "brutal" el cacicazgo y se declaró incompetente para resolver la situación, porque ni el obispo Samuel Ruiz, con 25 años de trabajo pastoral había podido hacer algo. "Cambian de religión para convertirse en ortodoxos, que es una palabra que ellos no pueden ni pronunciar. No se pueden tomar decisiones fáciles", explicó.

Incapaces resolver el conflicto, los gobernadores Manuel Velasco Suárez, Jorge de la Vega Domínguez, Salomón González Blanco, Juan Sabines, Absalón Castellanos Domínguez, Elmar Setzer y Javier López Moreno desfilaron ante los expulsados, quienes reiteradamente exigieron solución al problema que nació el 20 de octubre de 1974.

Los caciques de Chamula llamaron a la población de su centro ceremonial para advertir que los evangelistas tenían la intención de incendiar el templo de San Juan. La comunidad entera se preparó para repeler el ataque y las fuerzas policíacas acabaron encarcelando a 25 personas que habían ido al mercado de esa localidad.<sup>31</sup>

Doce días después creyentes católicos de Yaalichín, Chijviltenal, Majomut, Icalumtic, Bautista Chico, Zactzu, Callejón, Saclamantón, Arvenza, Chiotic, Yiticanamb, Muquem, Catixtic, Cuchulumtic, Tojtíc, Shucufom, Jolbón, Patbchen, Nichen e Ichintón sufrieron una brutal agresión que los caciques habían preparado con anticipación.

Más de 200 personas opuestas al caciquismo chamula —entre hombres, mujeres y niños— fueron maniatados y conducidos a la cabecera municipal de San Juan después de haber sido ultrajados y sometidos a toda clase de atropellos. Sus casas y pertenencias también fueron destruidas describe Gaspar Morquecho.

Los enfrentamientos entre los pobladores no concluyeron. Desde los primeros días de octubre y finales de noviembre continuaron las aprehensiones, amenazas de muerte, destrucción, robos, saqueos, heridos y ultrajes. La violencia alcanzó a las ermitas de Yaalichim Majomit y Bautista Chico, que fueron destruidas totalmente.

Desde el principio autoridades e indigenistas vieron el problema de las expulsiones como “un conflicto estrictamente religioso” y acusaron tanto a las sectas como a la iglesia del obispo Samuel Ruiz, de ser los responsables, porque sus actividades pastorales eran un atentado contra la tradición y la costumbre de los indígenas.

La encarnizada lucha por el poder es la verdadera causa del problema que se remonta a los años 1971-1973, tiempo en el que los opositores al caciquismo en San Juan Chamula gobernaron el municipio. Llegaron al poder gracias a la política nacional de Luis Echeverría, quien reconoció en el caciquismo un lastre para el desarrollo de las comunidades indígenas.

Con el profesor Mariano López Gómez a la cabeza del nuevo gobierno municipal participaron fuerzas opuestas al grupo del poder hegemónico, que había controlado la comunidad desde 1950. Entre los reformistas había maestros, tradicionalistas, católicos y evangelistas deseosos de contribuir al cambio en las relaciones de poder en Chamula.

Los cambios que el nuevo gobierno impulsó en el municipio de San Juan Chamula inquietaron al gobierno estatal; se temía que la región de Los Altos quedara fuera de su control y que ello debilitara al sistema político en el estado. Era preciso recuperar el terreno perdido e impedir el crecimiento de la disidencia, de otro modo, el conflicto se agravaría.

La oportunidad de hacerlo se presentó en 1973, año en el que se realizaron elecciones municipales. Luego de manipular el proceso electoral el PRI y la Dirección de asuntos indígenas impusieron a Agustín Hernández, representante del caciquismo. Una vez que asumió el poder se dio a la tarea de eliminar toda disidencia política.

El conflicto chamula, sin embargo, no es estrictamente político o religioso, el factor económico tiene un peso considerable. La prohibición de fumar, beber alcohol y trabajar en sábado rompe las tradiciones de la comunidad —cuyos ritos paganos se basan en el consumo de licor— y afecta a los intereses económicos de los poderosos.

La religión cristiana-evangélica promueve la formación de cooperativas de consumo, granjas familiares, cajas de ahorro populares y otras fórmulas que atentan contra el monopolio comercial y usurero de los caciques, de ahí que ellos sean los más interesados en desterrar a todo aquel que escapa de su control económico.

La expulsión del 20 de octubre de 1974 fue la primera de una larguísima cadena de enfrentamientos que las autoridades desoyeron y negaron hasta que en 1982 se constituyó el Comité de defensa de los amenazados y expulsados de San Juan Chamula, la primera organización en la que los indígenas eran sus propios interlocutores.

Dos años más tarde, producto de nuevas agresiones nació el Concejo de Representantes Indígenas de Los Altos de Chiapas (CRIACH) que aglutinó, gracias a una de las corrientes democráticas del magisterio local, a los representantes de la mayoría de los asentamientos de los expulsados en San Cristóbal de Las Casas y Teopisca.

Su peregrinar en busca de ayuda ha sido largo; los resultados, infructuosos. La única vez que los escucharon fueron atendidos por un funcionario menor de la Secretaría de Gobernación, quien les aseguró que el gobernador del estado, Absalón Castellanos, los atendería. No fue así, otra vez se toparon con la insensibilidad de su gobierno.

Volvieron a la capital del país y durante diez días de julio de 1985 se les vio en las calles. Con sus típicos trajes, su música y una gigantesca manta que gritaba "10 mil expulsados de San Juan Chamula", se plantaron frente a Palacio Nacional, el Museo Nacional de Antropología, el Instituto Nacional Indigenista y la Secretaría de Gobernación.

Al principio de la administración de Patrocinio González se dieron indicios de solución, pues el gobierno "impulsó una campaña en tzotzil y tzeltal por radio mediante la que se advertía que se 'castigarían las expulsiones'. El momento era otro, ya no necesitaban sus votos, por un tiempo se pudo controlar a los caciques de Chamula.

Corría abril de 1992 cuando el Congreso local "convocó de manera amplia a todas las fuerzas y posturas políticas y religiosas" para participar en la *Audiencia pública sobre las expulsiones indígenas y el respeto a las culturas, costumbres y tradiciones de esos pueblos*. Aparentemente el prolongado conflicto llegaría a su fin.

No fue así. Mientras Patrocinio González enviaba una iniciativa de ley para castigar las expulsiones, Mariano Gómez, diputado priísta hacía lo mismo; pero su iniciativa promovía sanciones para quienes no respetaban la costumbre en Chamula, donde no existe otro partido que no sea el PRI, "porque es delito penado por las autoridades tradicionales".<sup>32</sup>

Veinte años después, cuando la descomposición social convulsiona a Chiapas y se recrudece la guerra religiosa que ha escindido a la sociedad, Javier López Moreno, gobernador que sustituyó al interino, Elmar Setzer, informa que la Secretaría de Gobierno constituirá una comisión para investigar las expulsiones de San Juan Chamula.

Excusa que los poderosos han empleado para someter a la población indígena, la religión en Chiapas ha sido detonante de otros problemas. La persecución, encarcelamiento y extradición de sacerdotes son expresión viva de la intolerancia que practican las mismas autoridades, que ven en la Iglesia un enemigo a vencer.

Los casos de Samuel Ruiz, obispo de la Diócesis de San Cristóbal y Joel Padrón, párroco de Simojovel de Allende han alcanzado resonancia nacional no sólo porque movilizaron a miles de indígenas en diversas ocasiones, sino porque son la prueba de que aun en las condiciones más adversas, se escucha el grito del México hambriento, pobre y marginado.

### 1.3 De las primeras señales de guerra al estallido

Obsesión de analistas políticos, historiadores, periodistas y sociólogos, el origen del conflicto chiapaneco se recrea en la anécdota personal de los protagonistas, en el planteamiento de hipótesis que aluden a las más diversas causales y en las rotundas afirmaciones de quienes encabezaron el movimiento armado aquel primer día de enero.

Suponer que existe una sola respuesta a la interrogante que aún sigue inquietando a los estudiosos de la guerra de Chiapas es anular otras perspectivas que conducen a los momentos anteriores del Año Nuevo de 1994. ¿Cuándo inició el levantamiento? no es sólo pregunta obligada, es el punto de partida de un nuevo episodio de la misma historia.

Corría marzo de 1993 —cuenta Juan Villoro, en *Los once de la tribu*— cuando en el mercado de San Cristóbal de las Casas una vendedora atendió a un extraño cliente: los 30 pasamontañas que ella vendía fueron adquiridos por el parroquiano que, incluso, le encargó 300 prendas más. ¿Qué Armani de la montaña declaraba la urgencia de la capucha negra?<sup>33</sup>

El caluroso verano no persuadió a los precursores de una moda que nueve meses después las agencias de noticias se encargaron de difundir por todo el mundo. La propietaria del puesto de ropa narra lo que sucedió posteriormente: “En junio vienen otros a comprar pantalón verde. Llegan con sus apuntes: 50 pares del 28, 60 del 29, 70 del 30 y así”.

Munda Tostón prosigue su relato: en julio adquieren camisa café, para agosto es el paliacate. Concluye bien 1993 y, con la esperanza de vender algo, va al mercado ese día de Año Nuevo; pero lo encuentra vacío. *Todos están en el parque*, le dice un barrendero. Allí está toda la clientela, estrenando pantalón verde, camisa café, paliacate y pasamontañas.

Las primeras señales de guerra no sólo ocurrieron en el mercado. El 23 de abril de 1992, en el Palacio Legislativo, Jorge Moscoso y Camilo Valenzuela, diputados perredistas, denunciaron la existencia de movimientos armados y de grupos de contrainsurgencia que operaban en el sureste del país, detalla Rosa Rojas en su libro *Chiapas, La paz violenta*.

Moscoso reveló que en alguna región de Chiapas se había implantado un movimiento armado, un movimiento guerrillero, que estaba obteniendo sustento popular en parte de la Selva Lacandona y las cañadas de aquella zona. Advirtió que dado el profundo significado que el hecho revestía, era preciso verificar cómo se atendían los problemas de la entidad.

Por su parte, Camilo Valenzuela afirmó: “Cuando hablamos de que en Chiapas se está desarrollando un movimiento armado, venimos a dar a conocer a la opinión pública nacional algo que para amplios sectores de la sociedad chiapaneca y para las instituciones de seguridad del estado mexicano, es conocido y ha sido ocultado”.

Durante la sesión, en la que la Cámara de Diputados acordó que se integraría una comisión formada por diputados chiapanecos y representantes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos para atender las demandas de los indígenas participantes en la marcha *Xi'Nich*, Camilo Valenzuela se refirió a la represión de la que es víctima el pueblo chiapaneco.

Dijo que se estaba realizando una campaña militar y policiaca para detener con sangre y represión el desarrollo de “una insurgencia social y de algunos brotes armados”, que el pueblo de Chiapas se había organizado para responder a la política que “gobierno tras gobierno” se había venido ejerciendo, especialmente contra las comunidades indígenas.

La resonancia del levantamiento armado alcanzó la frontera norte de México y llegó hasta la Cámara de Senadores de Estados Unidos. Robert Torricelli, senador demócrata por New Jersey y presidente del Comité de Relaciones Exteriores, comentó: “Nosotros también teníamos informes sobre grupos armados en Chiapas”.

Al sesionar en el salón 2172 del edificio Rayburn, situado al sur del Capitolio, el subcomité del Hemisferio Occidental del Comité de Relaciones Exteriores denunció en voz de su presidente, que un informe del 11 de agosto de 1993 elaborado por el FBI daba cuenta de la actividad de grupos armados en el estado sureño.

Robert Torricelli, señala Carlos Puig en *Proceso*, es famoso por su liga con los intereses de la ultraderecha cubana en el exilio, en particular con Jorge Mas Canosa y la Fundación Cubano Americana; también es considerado el padre de la Ley por la Democracia en Cuba, que desde 1993 hace más riguroso el embargo estadounidense contra ese país.

Tardío y discreto opositor al Tratado de Libre Comercio, Torricelli dijo en aquella ocasión que aunque desconocían la dimensión, motivaciones e identidad exacta de quienes dirigían el movimiento, también fueron sorprendidos por la ferocidad de los ataques perpetrados los primeros días de enero y el tamaño de las fuerzas del Ejército Zapatista.

La declaraciones del connotado senador parecen ser continuación de la denuncia que el 8 de diciembre de 1992 un escrito anónimo llevó al ayuntamiento del municipio de Las Margaritas. En él, se decía que “un avión bimotor, color negro, descendió en La Realidad Trinidad, con un cargamento de armas” que fue repartido en varias comunidades.

Larga era la lista de poblaciones que aquel comunicado implicaba: San José, La Esperanza, Nuevo San Marcos, El Porvenir, El Caracol, La Realidad, Guadalupe Tepeyac, San José del Río, Rizos de Oro, Rancho Alegre, Plan Santo Domingo, San Francisco El Naranjo, San Carlos Veracruz, Rosario Río Blanco y Guadalupe Los Altos.

El final de esa carta señalaba que las comunidades enunciadas habían recibido armamento y que los máximos líderes se encargaron de repartirlas entre la población. Cada arma tenía un valor de cinco mil pesos, se vendía junto con tres cajas de cartuchos y dos cargadores. Posteriormente, en la misiva se citaba a varias personas que serían mencionadas en otro escrito.

Redactada por el agente municipal de San Marcos —un indígena tojolabal— el documento fechado el 25 de marzo, cuyo destinatario era el alcalde Romeo Suárez Culebro advertía que los dirigentes de la agrupación guerrillera obligaban a los lugareños de la región a cooperar para el sostenimiento de las fuerzas militares y la adquisición de armas.<sup>34</sup>

Tras proporcionar detalles de la última reunión que celebraron los rebeldes, el campesino pasa a la inconformidad y aclara que “a los insurgentes los sostenemos todos nosotros; nos dijeron que la guerra ya está muy próxima (...) con todo respeto y confianza señor presidente, está cabrón la situación y queremos que el ejército o el gobierno federal actúen”.

A decir de Rosa Rojas, esos no eran los únicos documentos. Numerosos oficios fueron turnados a autoridades municipales o de otro nivel desde dos o tres años atrás. En ellos se delataba la presencia de grupos armados en comunidades rurales de la selva tojolabal y se solicitaba también la intervención de las autoridades correspondientes.

Pese a las múltiples denuncias, solía hablarse con sigilo y discreción de un asunto que, hasta antes de los sangrientos hechos de marzo de 1993, se abordaba con temor por los habitantes de las regiones en donde se estaba gestando el estallido militar. Cruentos son los antecedentes del conflicto: militares asesinados; el ejército reprime a indígenas.

El 29 de marzo de 1993, en San Cristóbal de Las Casas, Miguel Ángel Godínez Bravo, comandante de la VII Región Militar informó que un capitán de la Fuerza Aérea Mexicana y un teniente del ejército fueron asesinados a balazos y luego incinerados. Indígenas tzotziles, que habían sido detenidos, eran señalados como presuntos responsables.

Marco Antonio Romero Villalba, capitán segundo de la Fuerza Aérea y Porfirio Millán Pimentel, teniente de infantería militar, desaparecieron el día 20 de marzo cuando, vestidos de civil, aprovecharon los días de descanso que les habían concedido para salir de excursión al cerro de Los Bolones, situado frente a las instalaciones militares.

Godínez Bravo detalló que durante ocho días 400 soldados, apoyados por dos helicópteros, buscaron a sus compañeros, hasta que los civiles informaron lo que había sucedido con ambos militares en San Isidro El Ocotál. Producto de la denuncia que la Secretaría de la Defensa Nacional presentó ante la Procuraduría de Justicia, tres indígenas fueron arrestados.

Rafael Heredia López, Agustín Heredia Jiménez y Manuel Pérez Díaz, del ejido de Mitzitón, implicaron a diez personas más, todos de San Isidro. El comandante de la VII Región Militar aseguró que los acusados estaban "confesos". Los inculpados declararon que a las 10:00 horas del 20 de marzo "detuvieron y asesinaron a los oficiales".

Confundidos con agentes forestales, los militares fueron interceptados por sus victimarios en el paraje donde funciona un aserradero clandestino, supuestamente propiedad del tzotzil Carmelino González López, informó Miguel Ángel Godínez, quien se enfrentó con el obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Samuel Ruiz García.

Inconforme por el "trato inhumano" que los acusados habían recibido por parte de elementos del ejército federal, Samuel Ruiz dirigió una carta al general Godínez Bravo; en ella, además de lamentar la muerte de los oficiales, pedía que no se confundiera justicia con venganza social, e incompetencia profesional o tortura.

El prelado indicó que antes de la presentación de los procesados ante el Ministerio Público, éstos fueron detenidos, retenidos y golpeados por miembros del ejército. "En los separos de la policía los indígenas recibieron tales inhumanos tratos que ni siquiera me siento capaz de relatarlos con palabras", declaró a la prensa Ruiz García.

Al día siguiente, el 14 de abril, se publicó la respuesta del general de división de la VII Región Militar. Luego de negar la participación del ejército en la detención de los acusados, advirtió que "no es válido" aprovechar un organismo de Derechos Humanos para que, a través de mentiras, se ganen adeptos o se "fortalezca un liderazgo".

Acusaciones mutuas, hostigamiento en contra del obispo y la visita del nuncio apostólico, Girolamo Prigone, a San Cristóbal de Las Casas, tensaron aún más la situación que se vivía en Chiapas desde años atrás. No se trataba de un hecho aislado, sus repercusiones influyeron en acontecimientos posteriores.

### 1.3.1 Enfrentamiento en Corralchén, accidental hallazgo

Dos meses después, el ejército federal se topa accidentalmente con la guerrilla y despliega a unos tres mil soldados, helicópteros y tanquetas en el municipio de Ocosingo. Después de rastrear la zona del enfrentamiento, los militares encontraron campamentos de los grupos armados, rifles largos y escopetas .410 de procedencia estadounidense y española.

En el lugar se localizaron cartuchos de diferentes calibres, hechos en México, equipos de comunicaciones de fabricación coreana, receptores tailandeses, uniformes militares y botas. El Ministerio Público Militar presentó ante la Procuraduría General del estado, fotografías con los parapetos utilizados por los presuntos guerrilleros.

Las imágenes recreaban los sitios de adiestramiento para tiro, para ataque de tanques de guerra, áreas de deportes, cuevas de protección, sistemas de alarma, trincheras, centros de recepción de alimentos, bodegas de almacenamiento de combustibles y armamento, dictaminaron los peritos comisionados en el caso.

Los militares no detuvieron a los miembros del grupo armado, consignó *La Jornada*, que entre el 25 y el 31 de mayo, publicó un amplio reportaje sobre los hechos. Precisamente el último día, José Guadalupe Rodríguez Olvera, teniente coronel de infantería y jefe de prensa de la Secretaría de la Defensa Nacional dio a conocer la versión oficial de los hechos.<sup>35</sup>

El boletín de prensa indicaba en su parte sustancial que personal militar perteneciente al 83° Batallón de Infantería, comisionado en San Cristóbal de Las Casas, se encontraba desarrollando —desde el 14 de abril— prácticas de adiestramiento en un terreno sobre áreas despobladas del municipio de Ocosingo, cuando fueron agredidos el día 22 de mayo.

El ataque, abunda el comunicado que Rodríguez Olvera envió a *La Jornada*, se realizó “con armas de fuego disparadas por un grupo de individuos en número indeterminado que presumiblemente realizaba actividades ilegales. En ese enfrentamiento resultó muerto un subteniente y heridos un sargento segundo y un cabo”.

Según la versión de la Defensa Nacional, “al repelerse la agresión” perdió la vida un civil no identificado que portaba “un fusil mini-14 calibre .2225”. De los hechos tuvo conocimiento el agente del Ministerio Público Federal de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, quien fue informado de la búsqueda que el ejército inició para localizar a los agresores.

Se rastrearon “áreas deshabitadas y aledañas al sitio del enfrentamiento” en donde fueron interceptados diez individuos, dos de ellos guatemaltecos. Todos los detenidos, prosigue el informe, portaban 11 armas de fuego y cartuchos de diverso calibre. Armamento, municiones e inculpados fueron presentados ante el agente del Ministerio Público Federal.

El comunicado finaliza diciendo que al proseguir la búsqueda del resto de los agresores, se produjo un ataque durante el que perdieron la vida el oficial José Luis Vera de Jesús y Librado Santiz Gómez, elemento de tropa, este último falleció en el hospital central militar. En la lista de heridos se encontraban: Mauro García Martínez y Lucio Hernández Xolo.

El 24 de mayo de 1993, campesinos de Pataté Viejo, municipio de Ocosingo, localizado a 80 kilómetros de San Cristóbal de Las Casas, informaron que alrededor de mil soldados del ejército federal entraron al mediodía, supuestamente en busca de armas, lo que originó que se produjeran varios disparos de arma de fuego, aunque se desconocía si hubo heridos.

Los soldados detuvieron a ocho personas: Melchor Jiménez López, Lázaro Pérez López, Marcos Pérez, Melchor López Jiménez, Tiburcio Ruiz Clara, Nicolás Clara Ruiz, Manuel Clara Ruiz y Antonio López Jiménez que al parecer fueron llevados al campamento que tienen en ese municipio, ahí les decomisaron varios rifles calibre 22.

Un día después los soldados del ejército federal continuaban la búsqueda en el municipio de Ocosingo y sus alrededores, pues recibieron la orden de registrar todas y cada una de las casas de las comunidades para localizar armamento o miembros del grupo armado con los que se habían enfrentado, indican los reportes de prensa.

Alberto Pérez, representante de los afectados, declaró que, a bordo de 33 camiones, soldados del ejército "saquearon" las comunidades de Pataté Nuevo y La Garrucha. Dijo que en la región se vivía un clima de "incertidumbre y zozobra" debido al operativo realizado por los uniformados; temerosa, la población había huido, en su mayoría, a la montaña.

Un día antes, continuó su relato, se instalaron retenes militares en la carretera que va hacia Altamirano y tres helicópteros del ejército sobrevolaron la zona. Al señalar que sus compañeros habían sido detenidos para revelar el paradero de los guerrilleros, Alberto Pérez negó que existiera armamento o grupos armados en la región.

Entre los pobladores de Ocosingo y Altamirano, las versiones que corrían sobre los sucesos eran las mismas: "los ejércitos dicen que están buscando guerrilleros que se han escondido en las cuevas; la gente que está en las cuevas no está armada, ha huido para allá porque tiene miedo, pues los soldados andan bien armados en la región".

Se vivía un ambiente de tensión en Altamirano. Efectivos del 24 Regimiento de Caballería patrullaban el municipio. A la salida de la cabecera municipal un retén militar revisaba minuciosamente a cuanta persona o vehículo abandonara el lugar. La escena se repetía constantemente en caminos rurales de esta población y de Ocosingo.

El mayor despliegue militar ocurrió en la región en donde se ubican Morelia, Venustiano Carranza y El Chichón, en Altamirano; mientras que en Ocosingo, las comunidades rastreadas fueron La Garrucha, La Sultana y Pataté Viejo. El abanico que el ejército federal extendió en esas poblaciones cumplió su objetivo.

Una vez que la guerrilla chiapaneca perdió su condición de rumor, los grupos sociales más afectados —caciques, ganaderos y comerciantes— se atrevieron a expresar su opinión. Héctor Culebro, miembro de la Unión Ganadera de Ocosingo dijo: "ahora sí" nos sentimos protegidos con el ejército, "es algo maravilloso lo que están haciendo".

Comentó que la intranquilidad, amenazas y rumores en el municipio eran de tal proporción que muchos propietarios pensaban vender sus ranchos. "Todo mundo especulaba sobre la existencia de grupos armados; pero el gobierno no hacía nada, no sabemos por qué", añadió. "¡Qué bueno que el ejército se animó a entrarle al asunto!".

Francisco López Ardínez, presidente de la Asociación Ganadera expresó, que "ya era tiempo, llevamos años pidiendo que se haga lo que ahora realiza el ejército". No obstante, dijo que a pesar de todos los rumores que circulaban, no tenían información de que los centros de adiestramiento estuvieran en la región en donde se decía que fueron encontrados.

El 2 de junio, "una fuente confiable" de la Asociación Ganadera de Altamirano reportó que campesinos de Venustiano Carranza, La Grandeza, Guadalupe Victoria, Morelia, Cárdenas, San Miguel Chultic y Puebla, aseguraban haber visto a un grupo de aproximadamente 150 presuntos guerrilleros fuertemente armados.

Los campesinos afirmaron que habían visto a ese singular grupo de personas en cuevas de los cerros aledaños y en zonas donde anteriormente se habían escuchado ráfagas de armas de fuego, por aparentes prácticas de tiro. Los sujetos fueron descritos como hombres de barba, altos, de cabello largo y aspecto extranjero.

En tanto, por supuesta orden del gobierno del estado, autoridades de Altamirano negaron que la presencia del ejército tuviera el propósito de combatir a los guerrilleros. Héctor Culebro, secretario del Ayuntamiento y Arnulfo Cruz, primer regidor, aclararon que los militares prestaron servicio social a las comunidades indígenas.

En Tuxtla Gutiérrez, el mismo 2 de junio, la comandancia militar informó que habían concluido los operativos en la región de Altamirano y en municipios de Ocosingo: Nuevo Pataté, Pataté Viejo, San Miguel La Garrucha, Pathuitz, La Grandeza, Belisario Domínguez y Lázaro Cárdenas. Los militares se reincorporaron a sus cuarteles.

Elmar Setzer, gobernador interino de la entidad, aseguró en entrevista con los medios locales, que las actividades del ejército en Ocosingo formaban parte de las prácticas y ejercicios relacionados con su responsabilidad. Aseguró que por las mismas razones, miembros del ejército federal se encontraban, por segunda ocasión en esa zona.

El Ejecutivo estatal señaló "que, tal vez, algunos delincuentes o transgresores de la ley, no sabemos si son gente explotadora de madera ilegal, fugitivos de la justicia o gente que se dedica a actividades ilícitas en el cultivo de drogas" fueron sorprendidos y atacaron al ejército. Aclaró que los acusados habían sido presentados ante las autoridades.

Por su parte, dirigentes del Consejo de Administración de la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), en conferencia de prensa, declararon que no sabían si en la región de Ocosingo existía guerrilla y rechazaron que se involucrara a los indígenas con ésta. Desmintieron que el ejército hubiera prestado servicio social, "sólo fueron a disparar" no más.

### 1.3.2 Chiapas: laboratorio de rebeldías

Elio Henríquez y Matilde Pérez, enviados de *La Jornada* recorrieron La Garrucha, San Miguel y Pataté Viejo en donde platicaron con los pobladores acerca de los doce días que el ejército ocupó esa zona. Los entrevistados indicaron que no recibieron beneficio alguno de tipo social; por el contrario, fueron objeto de abusos cometidos por los soldados.

Los reporteros de *La Jornada* informaron que el 4 de junio, alrededor de 800 indígenas tzeltales del ejido de Morelia —reunidos en una cancha de basquetbol— declararon que sus poblaciones permanecieron en virtual estado de sitio a lo largo de una semana, debido a la presencia de “más de mil” elementos del ejército federal.

“Como 60 ejércitos rodearon mi casa, brincarón por la parte de atrás y la catearon; cortaron cartucho y me insultaron por no hablar bien el castilla. Me preguntaron de qué partido soy, quiénes eran mis hermanos. Por no responder lo que ellos querían me encerraron en el corral durante dos días, sin comida ni agua”,<sup>36</sup> relató un indígena.

El ejército arribó el 27 de mayo de 1993, rodeó la comunidad de Morelia, situada a 20 kilómetros de Altamirano. “Llegaron disparando, entraron a las casas, nos arrancaron las gorras y la ropa verde porque, el ejército es el único que tiene derecho a esa ropa; nos quitaron tres rifles calibre 410, un radio y un reloj de cooperativa”, comentó otro lugareño.

Los habitantes de este ejido explicaron que los helicópteros aterrizaban en el campo de fútbol y sobrevolaban muy bajo, sobre sus casas. Los soldados llegaron con las caras pintadas, con ramas en todo el cuerpo; cortaron cartucho y apuntaron a toda la población, incluyendo a los niños. No querían que nadie se moviera.

“No queremos que el ejército venga otra vez”, manifestaron a los periodistas porque, argumentaron, los soldados son “ladrones” que los atemorizan y ocasionan muchos perjuicios: destruyeron milpas, quemaron postes de los cerros y destrozaron una canoa donde el ganado tomaba agua. “Mentira que vinieron a dar consulta, como dijeron en la radio”.

Poco antes, Lázaro Ruiz, directivo de la ARIC dijo que varias de las familias que se refugiaron en la montaña volvieron a sus casas porque les daban miedo las explosiones, aunque aclaró que los afectados no sabían si se trataba de bombas, “pero han visto que los helicópteros dejan caer algo que al tocar el suelo hace explosión y levanta llamaradas”.

La suerte que corrieron los ocho tzeltales a quienes las autoridades acusaban de pertenecer a la agrupación guerrilla no fue mejor que la de sus vecinos. Miguel de los Santos, abogado defensor de los implicados aseveró que el juez dictó auto de formal prisión acusándolos de traición a la patria y acopio de armas de grueso calibre.

Inicialmente fueron inculpados de homicidio calificado, lesiones calificadas, asociación delictuosa y portación de armas —al ser detenidos sólo les decomisaron rifles calibre 22— pero después de encararlos con elementos del ejército y de ampliar la acción penal, se anuló la primera acusación y se añadieron dos causales más.

A los otros dos acusados, de origen guatemalteco, la autoridad los identificó como los asesores de los indígenas mexicanos, aunque los campesinos de la región aseguran que los “chapines” son, desde hace muchos años, vendedores de ropa. “Si fueran guerrilleros no traerían identificaciones de su país”, comentaban los pobladores del lugar.

A la carta que la ARIC envió a Carlos Salinas para solicitar la inmediata liberación de los campesinos secuestrados por el ejército, se sumaron las típicas formas de lucha y protesta: plantones, ayunos, intervención de organismos de derechos humanos, etc. Finalmente el 24 de julio fueron liberados cuatro mexicanos y uno de los guatemaltecos.

Pese a que los registros hemerográficos indican que la primera voz de alarma que se alzó para denunciar la existencia de guerrilla en el sureste del país salió del Palacio Legislativo, por conducto de dos diputados perredistas, la información que al respecto el semanario *Proceso* publicó en su edición de septiembre de 1993 logró mayor resonancia.<sup>37</sup>

Entrevistado por Guillermo Correa, el sacerdote jesuita Mardonio Morales aseguró que la existencia de guerrilleros no era un hecho reciente, que databa de por lo menos ocho años atrás. Advirtió que no se le debía separar de su contexto de extrema pobreza, de cercanía con guerrilleros guatemaltecos y la actividad cada vez más fuerte de narcotráfico en la selva.

Mardonio Morales dijo que todo empezó después del Congreso Indígena de 1974, realizado en San Cristóbal de Las Casas. En él participó el obispo Samuel Ruiz quien “nos consultó” sobre la conveniencia de trabajar con un grupo procedente de Torreón, Coahuila. En la ocasión, Adolfo Orive, habló ampliamente con los chiapanecos.

Cuando concluyó su exposición, Orive propuso a los sacerdotes que se encargaran de la cuestión pastoral; ellos se ocuparían de la organización política. “Tienen las comunidades en sus manos; podemos de esta manera completar nuestro trabajo”, enfatizó y abandonó el salón para que los chiapanecos deliberaran.

A decir de Mardonio Morales, a los líderes les pareció deshonesto entregar las comunidades a esas personas, que pese a su aparente buena intención, eran ajenas. Como no tenían el propósito de cerrarles las puertas y tampoco querían entregarles las comunidades, no lograron llegar a un acuerdo razonable y ahí se acabó la relación.

Contraviniendo el acuerdo que habían pactado los miembros de la iglesia, Javier Vargas, seglar de la parroquia de Ocosingo —inspirador junto con Morales del Congreso Indígena— contactó con Orive a través de una persona de apellido Soto y comenzó a trabajar en las comunidades siguiendo el esquema planteado por Adolfo Orive.

Adolfo Orive, indica Guillermo Correa, fue maestro en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde formó el grupo de Política Popular. A él se debe la fundación de colonias populares en Monclova, Monterrey, Durango y Torreón en la década de los setenta. Su movimiento político consiguió cierta relevancia.

Después de las reuniones catequistas, los norteros se presentaban para instruir sobre su trabajo continuó el jesuita y precisó que los asesores se fueron multiplicando. Todo se desarrolló en secreto, porque existía una prohibición diocesana al respecto. Pese a ello, hombres y mujeres provenientes de Torreón trabajaban con “gran abnegación y entrega”.

La eficacia del grupo Torreón rindió frutos inmediatos. Crearon la *Quiptic ta Lecoptusel*, la Unión de Uniones, la Asociación Rural de Interés Colectivo y un conjunto de organizaciones muy fuertes que, según Mardonio Morales, “daban la apariencia de que aquello iba para arriba”. La intensa participación de las comunidades era más que evidente.

El entrevistado dijo no saber en qué momento se integraron la Organización Campesina Emiliano Zapata (OCEZ) y la Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), "que son de tendencia extremista y se apoderaron del movimiento de los norteños". Poco a poco los asesores de Torreón se fueron retirando.

Ambas organizaciones, aclaró el sacerdote, son lo mismo "con distintos nombres y frentes"; pero dentro de ellas predominan dos tendencias: una es "muy radical" y otra opinaba que todavía no era el momento adecuado para levantamiento armado. Ese año se reunieron para resolver sus diferencias. Cualquiera que fuera la decisión final, no se separarían.

La OCEZ y la ANCIEZ se adaptaron a las necesidades de la región, de ahí que se hayan desarrollado como uniones ejidales, centros de producción y cooperativas, por eso el trabajo de ideologización y lucha política se dio en forma natural. Se involucraron con la población y ésta se adhirió a ellas. "Tienen a la gente en la mano", enfatizó el jesuita.

Calificado como el antecedente más remoto del conflicto chiapaneco, el Primer Congreso Indígena "Fray Bartolomé de Las Casas" se celebró entre el 13 y 15 de octubre de 1974, para conmemorar los 500 años del nacimiento del fraile que dio nombre a la reunión indígena, destaca el reportaje que *Proceso* incluyó en el número 897.

El gobierno estatal solicitó el apoyo del obispo Samuel Ruiz, quien puso como condición que en verdad se tratara de un congreso de indígenas, no un evento de carácter turístico, folklórico, ni mucho menos con tintes demagógicos. Los indígenas comenzaron por cuestionarse si gozaban de la libertad que les dejó fray Bartolomé de Las Casas.

Choles, tzotziles, tojolabales, tzeltales y mames expusieron sus condiciones de vida ante un plétórico auditorio: "Se trabaja de sol a sol con sueldos que no llegan a los siete pesos por día. A partir de los diez años de edad, los niños deben empezar a trabajar con sueldos de hambre, a las tiendas de raya (de uno a dos pesos el día)".

Aclararon que los sueldos no se pagaban en efectivo, sino en vale, mercancía o "trago". Denunciaron que estaban obligados a trabajar gratuitamente los domingos, conforme el sistema llamado *la página*, "asi como el derecho de pernada". Hablaron también de sus hijas y mujeres violadas que, en tiempos de cosecha, trabajan igual que los hombres.

La propiedad de la tierra fue tema ineludible del Congreso Indígena. Documentos que poseen acreditan a los indígenas como dueños legítimos de parcelas comunitarias, sin embargo, desde 1935 están tratando de legalizar sus posesiones; pero no han regularizado su documentación por burocracias y corruptelas de los intermediarios.

"No existen centros de salud ni medicinas, por lo cual padecemos enfermedades, que no sabemos de dónde nos vienen, si por el agua, por la alimentación o por la vivienda; por desnutrición y pobreza, porque nuestras condiciones de vida son condiciones de enfermedad y muerte", expusieron los indígenas en esa ocasión.

Hablaron los indios en aquel congreso; pero al mismo tiempo, se crearon las condiciones para la intervención de otros sectores de la sociedad. Surgieron entonces movimientos reivindicativos entre los indígenas. Cuatro años atrás, un grupo de militantes de izquierda llegó a la selva chiapaneca, buscaba identificarse con los problemas campesinos.

El 20 de febrero de 1974, hace casi 20 años, Pedro Ojeda Paullada, entonces procurador general de la república, anunció, espectacularmente, la captura de un grupo de 17 guerrilleros perteneciente a las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN). Los guerrilleros fueron capturados en las ciudades de Monterrey, Nepantla y Ocosingo.<sup>36</sup>

En esa fecha el gobierno descubrió y destruyó un campamento que las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional tenían en la finca "El Diamante", localizada en el municipio de Ocosingo. De acuerdo con fuentes gubernamentales, el líder de la organización era César Germán Yáñez Muñoz, alias *Pedro*, señala un reportaje de *Proceso*.

Las FALN fueron exterminadas en Chiapas, aunque otros nativos del estado reconstruyeron después la organización político militar. A sus siglas le suprimieron la letra A y desde comienzos de la década de los ochenta se llamaron FLN que, asegura el gobierno, es el "brazo armado" del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Por su parte, los ganaderos de Altamirano y Ocosingo sostienen que la cara visible del EZLN era la extinta Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata (ANCIEZ), que tuvo su origen a finales de 1989 y era eminentemente local, con presencia en los municipios de Sabanilla, Ojo de Agua, Ocosingo y Altamirano.

Dos años después se constituyó como la Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata, con la participación de indígenas y campesinos de los municipios de El Bosque, Sabanilla, San Andrés Larráinzar, Chenalhó, Ocosingo, Chana, Salto de Agua, Oxchuc, Huixtán, Tila, Tumbalá y San Cristóbal de Las Casas, principalmente.

La Alianza Campesina Independiente Emiliano Zapata fue formalmente creada en la sierra de Puebla, lugar en donde se reunieron delegados campesinos de los estados de Chihuahua, Veracruz, Oaxaca y Puebla. Al año siguiente, 1992, se incorporaron a esa organización campesinos de Coahuila, Guerrero y San Luis Potosí.

La organización campesina desapareció oficialmente en Chiapas en febrero de 1993, después de una asamblea realizada en Sabanilla. En los tres primeros meses del año sus dirigentes salieron de San Cristóbal de Las Casas. Nadie sabe a dónde se fueron. La última ocasión que se les vio fue en una marcha realizada en Tuxtla Gutiérrez.

Otro de los grupos que llegó al estado de Chiapas después de la celebración del Congreso Indígena fue la Brigada Revolucionaria Emiliano Zapata, de la Liga Comunista 23 de septiembre, al mando de Luis Miguel Corral García y Manuel Amarilla Palafox, quienes murieron en la ciudad de México, a finales de la década de los setenta.

Formalmente, la Organización Ideológica Dirigente (OID) arribó al estado en los últimos meses de 1977 y principios de 1978; también concurren los militantes de la Unión del Pueblo, convertida después en Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo (PROCUP), que con posterioridad se unió ideológicamente al Partido de los Pobres.

### 1.3.3 Saber o no saber. El falso dilema de las autoridades

El 13 de enero de 1994, Samuel Ruiz García se reunió con los miembros de la comisión plural de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, *constituida para analizar los acontecimientos de Chiapas*. —¿Qué conocimiento tiene usted de la dirección de este movimiento armado?— le preguntó Adolfo Kunz Bolaños, diputado parmista.

“No sé la respuesta” dijo el obispo y relató que había en Torreón un movimiento “bastante fuerte”, del que fueron encarcelados algunos agitadores. El obispo Fernando Romo, amigo de Ruiz García, sostuvo en muchas ocasiones *una relación muy cercana a los chiapanecos*. Samuel Ruiz viajó a Torreón y le maravillaron la disciplina y organización de las fuerzas populares.

¿Cuándo llegará a Chiapas algo así, que concientice a la gente?, se preguntó el prelado. Poco después esas personas comenzaron a explotar la infraestructura de la iglesia católica. A una monja le dieron supuestamente ropa en un paquete y se trataba de propaganda subversiva. Les habían mentido; pero muy pronto la comunidad los desenmascaró.

El propósito de los dirigentes de ese grupo era apropiarse de toda la infraestructura religiosa y en cierto modo lo lograron porque varios catequistas fueron “jalados”; además, no pocas comunidades fueron cooptadas por el movimiento. Su discurso no era sólo marxista sino ateo, aseveró con preocupación Ruiz García.

*Con gran dolor escuchó la expresión de un catequista: ‘Con la Biblia me limpio el culo’*. “Recuerdo también haber oído de boca de los indígenas expresiones como esta: ‘Tenemos que empezar a construir un movimiento, que no sea de ningún movimiento político, sino que sea nuestro’”. Fue cuando nació la Organización Campesina Emiliano Zapata”.

Doscientos catequistas, que ya habían cambiado su forma de pensar, se internaron en igual número de comunidades chiapanecas. Poco tiempo después nacieron organizaciones económicas, culturales y políticas, refirió Samuel Ruiz y aclaró que otros factores influyeron poderosamente en la configuración de una nueva situación.

Represión y violencia aparecen en la alocución del obispo, quien habla de “una violencia institucionalizada” cuando asegura que en 1993 murieron, por hambre, 15 mil indígenas en Chiapas. Finalmente aparece la contraviolencia desesperada, a la que llamamos violencia sin acordarnos que había otras anteriores a la general.

La movilización social se extendió en distintos puntos a pesar de las barreras culturales y lingüísticas porque respondía al hambre del indígena, explicó Samuel Ruiz a los diputados. Decirles a los simpatizantes del alzamiento que éste era una locura no era viable, porque equivalía a ignorar que “la desesperación es mayor que la ociosidad”.

En la Diócesis de San Cristóbal no pudieron más que suponer en qué lugares operaban los alzados. Fue tal su discreción que, cuatro días antes de que la guerra iniciara, un angustiado indígena, padre de familia, se dirigió a Samuel Ruiz para decir: *“Señor obispo, ¿qué pasa? Mi hijo siempre obedece y se me acaba de ir, que se va a la libertad”*.

Enérgico, Samuel Ruiz comentó que todavía se vive con la idea de que el indígena es un retardado mental. Aseguró que cuando se celebró el Congreso Indígena tuvieron que recurrir a un proceso de selección entre 50 candidatos que se presentaron como traductores, todos capaces de hablar cuatro o cinco lenguas, además del español.

El jesuita Mardonio Morales volvió a conversar con el enviado de *Proceso* a finales de 1994. Consultado sobre las reacciones a las que se enfrentó después de las revelaciones que había hecho en septiembre de 1993 se refirió a tres: la del grupo político que se sintió denunciado, la del señor obispo Samuel Ruiz García y la reacción oficial”.

El gobierno se conformó con declarar a la prensa que no existía el movimiento armado. Patrocinio González Garrido y el comandante de las Fuerzas Armadas en Chiapas lo negaron rotundamente. Al mismo tiempo, opositores de Ruiz García y Mardonio Morales presionaron a la Santa Sede para que removiera a los preladados de sus respectivos cargos.

—¿Supo con anticipación que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se iba a levantar el primero de enero?— interrogó Guillermo Correa a Mardonio Morales, quien respondió con un no enfático. Aclaró que año con año, durante diciembre, visita las comunidades de la región de Jethá, para celebrar las fiestas de la Virgen de Guadalupe y la Navidad.

El 1º de enero se encontraba en San Jerónimo Paxilhá, en el municipio de Chilón. Cuando estaban reuniéndose para celebrar la misa, le notificaron que se declaraba la guerra. Un aparato de radio colocado en el altar divulgó la voz de los zapatistas. “Todos oímos. Fue impresionante. La primera reacción fue de estupor”, abundó el jesuita.

Los fieles reaccionaron con temor y nadie abandonó la región. Mardonio Morales tuvo que caminar toda la noche del día 3 de enero para llegar a la carretera, pues no encontró transporte que lo llevara por la brecha. De las personas con las que se topó escuchó los más descabellados rumores, poco podían hacer; estaban “totalmente aislados”.

Con más de 30 años de trabajo en Chiapas, el sacerdote jesuita encomió la labor que la Iglesia realizó en favor de los pobres. En ese sentido, aclaró que el término “teología de la liberación” se manipula ideológicamente por algunos jerarcas de la Iglesia, por eso el rechazo ha sido “ciego y total”, y ello “da pie a calumnias y desconciertos”.

Entiendo por teología de la liberación, afirmó el entrevistado, la aplicación de un método teológico. Se puede ver y estudiar lo que nosotros llamamos revelación y acción de Dios a partir de principios “para bajar a lo concreto de la realidad”. Supone entrar en un diálogo con las ciencias sociales en el estudio de la realidad, “para descubrir cómo actúa Dios en ella”.

Religioso o no, el levantamiento se anticipó una vez más a mediados de 1993 cuando simpatizantes del grupo maoísta, Sendero Luminoso, distribuyeron en Ocosingo, Altamirano y otros municipios de San Cristóbal de Las Casas propaganda en la que no sólo adelantaban el estallido, sino que lo vinculaban con la guerrilla guatemalteca.<sup>39</sup>

El texto de los panfletos, en poder de *La Jornada*, indicaba que “los senderistas hablaron de enfrentamientos armados entre el grupo rebelde y el ejército mexicano”, por lo que no se descartaba la participación de los maoístas en el conflicto. Se decía también que “los brotes armados” se escenificarían en la “franja estratégica de la guerra popular”.

En el documento, sin firma y fechado el sábado 5 de junio de 1993, aparecen Oaxaca, Guerrero, Morelos, Michoacán, Jalisco, Estado de México, San Luis Potosí y Veracruz como zona rebelde. No descartaban brotes en otros estados; la estrategia era rodear las ciudades y tomarlas, con la formación de un ejército popular dirigido por el Partido Comunista de México.

La suma de evidencias que probaban la presencia de un movimiento guerrillero en tierras chiapanecas era tal que ocultarlo o negarlo —como lo hizo reiteradamente el gobierno— obedecía a intereses bien definidos: cuidar la imagen del México moderno y progresista, velar por el Tratado de Libre Comercio o proteger el proceso electoral de 1994.

—¿Si el gobierno sabía de la existencia de la guerrilla por qué no la paró?— preguntó Homero Campa, reportero de *Proceso* a Jorge G. Castañeda, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien en entrevista habló de “omisión deliberada o ineptitud del gobierno” en el caso de Chiapas.

Todo mundo se hace esa pregunta, hay dos explicaciones posibles. En ninguna existen elementos para saber cuál es la buena. Una: la ineptitud de la estructura del aparato de inteligencia mexicana. No lo detectaron en su real dimensión o “lo detectaron abajo y no subió la información” de los cuadros directivos, aventura el politólogo.

La otra: la omisión deliberada. Su escenario puede presumirse así. Se detectó la guerrilla hace poco más de un año de manera precisa, y con elementos más concretos a medidados del año pasado. En ese momento el gobierno tuvo que decidir: entrar a la Selva Lacandona con un impresionante dispositivo militar para, “a sangre y fuego limpiar toda la región”.

Si el gobierno hubiera elegido el camino de la represión, el costo político habría sido “inmenso” porque en aquel tiempo se negociaba el Tratado de Libre Comercio. Debido a ello decide posponer la lucha antiguerrillera hasta después de la aprobación del acuerdo comercial y de las elecciones presidenciales, argumenta el también editorialista de *Proceso*.

Seis años atrás, el general Absalón Castellanos Domínguez, gobernador constitucional de Chiapas dijo a Rosa Rojas, enviada de *La Jornada* que en esa región “hay delincuentes, hay maleantes como en todas partes, pero guerrilleros no”, refiriéndose a Mateo Hernández Vázquez, líder de la Sierra de Tila, a quien se acusaba de difundir ideas socialistas.

Los temas abordados en la entrevista, publicada el 3 de marzo de 1988, vaticinaban lo que habría de vivirse después. Pero las autoridades cerraron filas: todos negaron los hechos. Joaquín Armendáriz, procurador de justicia de Chiapas dijo: “Definitivamente es falsa esa alarma y proviene de personas que tratan de desacreditar al gobierno”.

José Antonio López, comandante de la Policía Judicial del estado, comisionado en Ocosingo recordó que en marzo de 1993 detuvo a un camión que al parecer venía del ejido Monte Libano, en la Selva Lacandona, y cuando uno de los agentes lo registró, descubrió a 20 hombres fuertemente armados y camuflados, “aparentemente centroamericanos”.

El comandante y los tres policías que interceptaron el camión a la altura del rancho de Chamumún, sobre la carretera Monte Libano-Ocosingo, optaron por dejarlo ir porque eran muchos los sospechosos y podían oponer resistencia; creen que el vehículo iba a Cuchujá, Altamirano, declaró Francisco López, presidente de la Asociación Ganadera de Ocosingo.

Más pruebas: en el expediente 44/993, Jorge Luis Estrada Villatoro, agente del Ministerio Público investigador del Centro Administrativo de Justicia de la Procuraduría estatal, detalló que el 26 de mayo de 1994, antes de llegar al supuesto campo de adiestramiento que localizó el ejército, se encontró el cadáver de un hombre de aproximadamente 30 años de edad.

A petición de José Adalberto Escobedo Tovilla, Ministerio Público Militar, Jorge Luis Estrada acudió a la zona para dar fe del hallazgo: encontraron cuatro cuevas y seis chozas de madera, en ellas había alimentos enlatados, 27 armas de grueso calibre, pertrechos, ropa de manufactura guatemalteca y un costal con 16 pantalones de color negro.

También localizaron camisas con letreros color rojo e insignias con las letras FZ 5º, XXIV. Entre rocas y árboles hallaron el cadáver —en estado de descomposición— del desconocido cuya filiación lo definía como un sujeto delgado, de aproximadamente 1.65 de estatura, cabello corto y lacio, boca grande, labios gruesos, cara alargada, nariz recta y cejas semipobladas.

Asimismo, indicó en la averiguación previa que se aseguraron ejemplares de una revista subversiva en cuya portada aparece la leyenda *La verdad y documentos de estrategias militares*. Con más de 500 hojas, el citado expediente consignaba con tal detalle los hechos, que la negación de las propias autoridades resultaba por demás sospechosa.

Además de fusil Fuger mini-14, calibre 233, con dos cargadores llenos, se encontró en el campamento una ametralladora AK-47, un lanzacohetes, una ametralladora de madera, varias tricheras de piedra, así como un muro que simulaba un tanque de guerra y un vehículo de madera tipo militar camuflado. A 25 metros de ahí un letrero advertía: "Peligro, Dinamita".

Mauro García Martínez, sargento segundo de Infantería del 83º Batallón explicó que el 22 de mayo, alrededor de las tres y media de la tarde los militares fueron agredidos por espacio de una hora. Repelieron el ataque y, por la detonación de las armas de fuego consideró que se trataba de un grupo de más de 40 personas que disparaban en su contra.

Al día siguiente reanudaron la persecución de los agresores, quienes nuevamente les dispararon a una distancia de 10 o 15 metros; pero su esfuerzo no fructificó. "No fue posible la detención de los hoy inculcados, por la oscuridad y por la maleza", informó en un parte militar Óscar Graciano Martínez Gris, capitán primero de Infantería.

#### 1.3.4 De insulsos "monolingües" a "profesionales de la violencia"

"¿Cuál fue la causa real de la 'ceguera' de las autoridades mexicanas en Chiapas? ¿Por qué 'no se dieron cuenta' de que el EZLN preparaba una gran ofensiva en esa región? ¿Fue sólo para presentar una imagen respetable antes de firmar el TLC por lo que 'no se vio nada'?", señala un informe del Observatorio Geopolítico de las Drogas (OGD).<sup>40</sup>

Con sede en París, el OGD es un organismo independiente que estudia el contexto político, militar y económico de la producción y el tráfico de drogas en el mundo, de ahí que la última interrogante de su documento era: ¿No jugó también un papel importante el hecho de no querer molestar las actividades de narcotráfico en Chiapas?

Formado por connotados juristas, investigadores y periodistas que estudian y analizan información proveniente de alrededor de 80 países, el OGD se impuso a nivel mundial, "por el rigor y la seriedad de sus investigaciones". Otra de sus tareas consiste en brindar asesoría a organismos nacionales e internacionales en la lucha contra el tráfico de estupefacientes.

En su informe anual sobre narcotráfico en el mundo, correspondiente a 1994, incluyó un capítulo dedicado a México. En él se asienta también que "tanto los servicios secretos de los países de la región, como la CIA y la DEA, colaboran, desde hace mucho tiempo con los narcos, para contrarrestar las actividades de los subversivos en la zona".

Las advertencias de que México no estaba exento de padecer las consecuencias de un movimiento guerrillero provinieron de las fuentes más diversas. Gonzalo Ituarte, vicario general de la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, dirigió una carta a *La Jornada*. El país "no puede cerrar los ojos e ignorar la existencia" de presuntos grupos armados, reclamó.

En su escrito, el prelado se refería a las condiciones de pobreza y marginación en las que viven amplios sectores de la sociedad y preguntaba: ¿Por qué en México, en 1993, con el contexto mundial tan adverso a tales movimientos, habría mexicanos que se inclinaban por la vía armada para buscar la transformación del país?

La respuesta del gobierno ponderó el quién y lo pintó de diferentes matices: en los primeros días de enero, Elmar Setzer Marseille, aseguró que los atacantes estaban conformados por "diversos grupos de campesinos que ascienden a 200 individuos, en su mayoría monolingües" y que sólo eran cuatro las localidades ocupadas.

Siete días después, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional dejó de ser el grupo de 200 "transgresores de la ley" para convertirse en una "organización profesional bien entrenada" en la que se mezclaban intereses de personas nacionales y extranjeras "semejantes a facciones centroamericanas", indicó un documento gubernamental.

En un comunicado leído por Socorro Díaz, subsecretaria de Protección Civil y de Prevención y Readaptación Social, que emitieron las Secretarías de Gobernación, Defensa Nacional, Desarrollo Social y la Procuraduría General de la República, se dijo que el grupo armado era una organización extremista con un perfil altamente ideologizado.

De 28 cuartillas, el pormenorizado informe de Gobernación apuntaba que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, con reglamento y disciplina interna, operaba únicamente en cinco municipios a través de "una red organizada de células militantes que están en permanente comunicación mediante radios de banda civil".

Apoyado por "algunos ideólogos y religiosos" que actúan individualmente, el grupo agresor, tiene 15 centros de adiestramiento y capacitación en salud y primeros auxilios, campos de entrenamiento físico, adiestramiento militar para prácticas de subversión y terrorismo, centros de refugio y casas de seguridad, proseguía el reporte.

En sus centros de asamblea los militantes del Ejército Zapatista "se reúnen y proyectan películas de corte político-revolucionario". La red de radio comunicaciones de banda civil con que la cuentan tiene el respaldo de 172 estaciones que están instaladas en los municipios de Altamirano y Ocosingo, precisaba el escrito del gobierno.

Respecto al armamento, el informe destacaba que la mayoría de las armas son nuevas; pero ya no citaba machetes, mosquetones y otras armas viejas y "caseras" que se difundieron profusamente en los primeros días del levantamiento. Ahora enlistan: fusiles AR 15, calibres 5, 56, carabinas M1, calibre 30, todos de fabricación estadounidense.

En el inventario no faltan los rifles calibre 22, subfusiles marca STEN de fabricación inglesa, escopetas, pistolas y revólveres de diverso tipo, así como fusiles CKS, de procedencia desconocida que podrían ser, de acuerdo con las descripciones de los informantes, carabinas SKS-SIMONOV, calibre 7.62 de fabricación rusa.

El equipo de los zapatistas consta de fornituras de lona, artículos de limpieza de armas, cantimplora, cuchillo y arma, así como cartuchos. El uniforme se confecciona en las comunidades y para ello compran el material localmente; éste consta de camisola color café, paliacate color rojo al cuello, gorra y pantalón verde tipo militar, con varios distintivos.

En otro boletín de la Secretaría de Gobernación se aseguró que, de acuerdo con testimonios de supuestos desertores del EZLN, las prácticas de adiestramiento se realizan una o dos veces por semana. Los principiantes entrenan en tres tipos de áreas entre las 17:00 y las 20:00; mientras que los avanzados lo hacen de 14:00 a 18:00 horas.

El adiestramiento se enfoca a diversas actividades, entre las que destacan: manejo de explosivos, arme y desarme, defensa personal, prácticas de tiro y maniobras de emboscada. Los miembros de la guerrilla "se mueven alrededor de refugios, cuarteles móviles, con algunas instalaciones, y una pista para combate irregular", precisó Socorro Díaz.

El tercer informe, entregado a los representantes de los medios de comunicación, explicaba también que el EZLN se apoya en una estructura, simultáneamente vertical y descentralizada, que "ya es prácticamente una confederación de líderes". Asimismo, cuenta con "cuadros de instrucción" integrados por mexicanos y extranjeros.

La subsecretaria de Protección Civil y de Prevención y Readaptación Social aseguró que los activistas del ejército guerrillero "recurren a amenazas de despojo de bienes o expulsión de la comunidad" a quienes no colaboran con la causa. Incluso, se llegó al extremo de tomar a los niños como rehenes para inducir la participación de sus padres.

Los cuadros de instrucción conforman un núcleo bien entrenado en guerra de guerrillas y terrorismo; algunos son activistas relacionados con grupos guerrilleros desarticulados en la década de los setenta. Existen indicios que los relacionan con el Partido Revolucionario Clandestino Unión del Pueblo y las Fuerzas de Liberación Nacional, precisó Díaz.

A su vez, la Secretaría de Relaciones Exteriores indicó que la detención de individuos de "diversas nacionalidades" —un nicaragüense y un guatemalteco— sugiere que algunos habían tenido experiencia en guerrillas de Centroamérica; pero descartó que la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), estuviese inmiscuida.

Se dijo que tres responsables regionales del movimiento zapatista actuaban como comisarios políticos. Ellos convocaban a reuniones periódicas, en casas de seguridad, a las bases de apoyo y reserva, que estaban formadas por mujeres y ancianos. Cuatro o cinco militantes se encargaban de concentrar y administrar los recursos logísticos.

Indígenas que vieron y padecieron la toma de alcaldías por parte del EZLN, afirman que la mayoría de los principales promotores del alzamiento armado son hombres cuyas edades promedian 50 años y que han trabajado en ese proyecto por lo menos durante 20 años; no descartan que se trate de un movimiento gestado en las últimas décadas.

Manuel Velasco Suárez, quien fue gobernador de Chiapas en el periodo 1970-1976 corrobora el testimonio de los campesinos consultados al afirmar que desde hace dos décadas ya había tráfico de armas en la selva y la región montañosa del estado. Incluso, reveló que su gobierno tenía conocimiento de "importantes incursiones de guerrilleros guatemaltecos".<sup>41</sup>

Aunque se declaró "imposibilitado" para especular sobre el origen de los líderes del EZLN, dijo que "con toda seguridad", la situación de Chiapas ha sido preparada, manejada y en cierta forma retroalimentada por gente fuera del país. Dentro de los que lo están dirigiendo hay gente extraña; "algunos tienen franco acento extranjero".

Por enésima ocasión, sin presentar prueba alguna o argumento válido que lo sustentara, volvían a invocarse las célebres manos extranjeras, aquellas que hicieron su aparición cuando las primeras señales de guerra no eran más que tímidos rumores. Amenazante y hostil, el perpetuo fantasma de nuestra historia aparecía nuevamente: el extranjero.

El enemigo eterno, como atinadamente lo ha calificado Fernando Benítez, se encontraba entre nosotros. Elmar Harald Setzer Marseille, gobernador interino, "manifestó su desprecio a 'los monolingües en armas' y lo hizo cruzado de piernas desde el salón más elegante que encontró", escribió León García Soler, editorialista de *Excelsior*.

Ayer, la desmedida ambición de los conquistadores; hoy, la modernización. En el transcurrir del tiempo, las excusas son lo de menos porque el indio sigue siendo extranjero en su propia tierra. Los voceros del sistema no tuvieron el menor empacho en acusar a los "extranjeros infiltrados en el movimiento armado" de manipular —como siempre lo han hecho— a los indígenas.

La soberbia del régimen se negaba a reconocer que había llegado la hora de cosechar los frutos de la injusticia y el desprecio a los mexicanos que elegantemente llamaba "los que menos tienen". En sus primeros comunicados hacía gala de un claro racismo contra el indígena chiapaneco al señalar que los alzados eran, en su mayoría, monolingües.

Son extranjeros los que encabezan ese movimiento, se decía con insistencia, como si adjudicarlo al exterior sirviera para exorcizar los demonios de la culpa. Semejante al eco, la sentencia se repetía: unos extranjeros malévolos son responsables de la rebelión y los asociaban con Mao Tse Tung. ¿Emiliano Zapata?, imposible. Él es propiedad de la nación.

Los responsables somos nosotros afirmó categórico León García Soler. "La sangre derramada no es asunto de inversionistas preocupados ni de la incomodidad de modernizadores que se sonrojan porque los socios del Norte pueden creer que todo México es Chiapas. Los muertos son nuestros, los del ejército y los rebeldes".

Como si se tratase de un concurso nacional de adivinanzas, la verdadera identidad de los extranjeros alentó las más desatinadas hipótesis. La de Carlos Castillo, presidente del PAN sostenía que el proceso de pacificación en Centroamérica "había dejado sin empleo a no pocos profesionales de la guerrilla". Y lo habían encontrado en Chiapas.

Ciertamente, la sorpresa, la incredulidad y aun la incertidumbre no dejaban espacio para la reflexión mesurada, sin embargo, también se escucharon inteligentes opiniones. A Néstor de Buen le parecía "ridícula" la versión oficial en el sentido de que la guerra de Chiapas no era un problema mexicano, sino provocado por "fuerzas extrañas".

“La cuestión me parece ridícula. Porque por una parte estamos ya inmersos en la internacionalización de nuestro comercio y se declara en cambio pecado mortal la de nuestra política. Lo que se vale en el norte, debe también valer en el sur”, advirtió al comentar la “notable insistencia del gobierno y los medios sobre la posible intervención de extranjeros”.

Los adjetivos parecían insuficientes: transgresores de la ley, profesionales de la violencia, guerrilleros desempleados, terroristas, etc., eufemismos enmascaradores todos ellos del fracaso salinista que, irónicamente, fincó en el exterior sus delirios de grandeza, ignorando las necesidades reales de la población indígena.

Repuestos del desengaño —no había tales extranjeros— los detectives del sistema continuaron la búsqueda. Después de las burdas, torpes e imprecisas declaraciones del gobierno era necesario encontrar a los verdaderos culpables. No son ni indígenas ni pobres: su vocero, un personaje embozado, de perfecta dicción, en castellano articulado.

No se descartó al narcotráfico internacional como autor o promotor del alzamiento. La lógica indicaba que un auténtico ejército no toma poblaciones y luego las abandona. Desde el punto de vista militar y político una acción como esa carece de sentido. Por si fuera poco, no se había identificado formalmente a algún líder con quien se pudiese negociar.

La izquierda radical, el foquismo y el comunismo tardío también fueron blanco de toda clase de ataques porque, en nombre de una pobreza, que no había provocado insurrecciones en todo el Tercer Mundo, morían en Chiapas “las víctimas de siempre”, como si la muerte por hambre o enfermedad fuese más honrosa y digna.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, encabezado por dirigentes a los que se podía calificar de “aventureros, pero no ignorantes” fue acusado de no dar la cara, de armar a sus bases con rifles de utilería, de involucrar a mujeres y niños en el levantamiento, de perseguir fines políticos y de desestabilizar al país, entre otras cosas.

Contagiados de una absurda amnesia los acusadores parecían haber olvidado la naturaleza y causas del movimiento revolucionario de 1910. Héctor Aguilar Camín, se preguntó por el financiamiento militar; Luis Pazos, por la procedencia del armamento y Ernesto Corripio Ahumada, por la deformación religiosa, la teología de la liberación.

La cadena de imprecisiones que había iniciado con el discurso que el mismo presidente de la república pronunció el 6 de enero de 1994, desconcertó a analistas políticos como Jorge G. Castañeda que, refutó todas y cada una de las afirmaciones de quien tenía la obligación de velar por la paz y estabilidad nacional.

“Por más de diez años México rebatió el argumento de que las insurrecciones eran producto de conspiraciones externas. Siempre insistió en su carácter autóctono de las causas, ahora hace suyo el mismo argumento que esgrimieron en su momento Ronald Reagan, Anastasio Somoza, Efraín Ríos Mont”,<sup>42</sup> expresó Castañeda.

El autor de *La utopía desarmada* opinó que era delicado que el presidente Carlos Salinas aludiera a un “grupo extranjero”, porque responsabilizaba a una organización sin precisar a cuál se refería. Asimismo, se dijo asombrado por la afirmación de que “esto no es un alzamiento indígena, sino la acción de un grupo violento”.

Salinas de Gortari había dicho que el grupo armado copiaba acciones desacreditadas y fracasadas, que en otros países “sólo han conseguido destrucción y retrocesos. En ningún país, una acción como esta ha conseguido avances sociales para los que menos tienen, ni avance democrático”, declaró ante cámaras y micrófonos enlazados en cadena nacional.

La historia se encargó de desmentir al rendido admirador de Emiliano Zapata. La misma Revolución Mexicana fue un “un acto armado y violento”, expuso Jorge G. Castañeda y destacó que en ella “hubo avances sociales y no sólo destrucción y retroceso”. Luego, para fundamentar sus palabras, se apoyó en episodios más cercanos.

Habló de tres países cuyos avances sociales son producto de levantamientos armados, tal como lo reconocieron varios mandatarios mexicanos, incluido Carlos Salinas, “testigo y auspiciador” de la firma de los acuerdos de Paz de Chapultepec, en enero de 1992, que reconcilió a la guerrilla salvadoreña con el gobierno de Alfredo Cristiani.

El gobierno de México creía en la reivindicación social del orpimido pueblo salvadoreño; de otro modo, ¿por qué aceptó, junto con Francia otorgar carácter de fuerza beligerante al FMLN? México, enfatizó Jorge G. Castañeda, “reconoció como legítima la lucha armada ante la ausencia de otras vías y urgió a la negociación”.

La Revolución Sandinista de finales de la década de los setenta gozó del apoyo de nuestro país “antes, durante y después del proceso insurreccional”. En foros internacionales se reconoció que merced a la lucha guerrillera se avanzó hacia la instauración de la democracia. Si no es así, ¿por qué se rompieron relaciones diplomáticas con Anastasio Somoza?

“La Revolución Cubana se inició como la acción violenta de un pequeño grupo que vino del exterior, que no tuvo en un principio nada que ver con los campesinos de la Sierra Maestra y en dos años lograron derrocar una dictadura. Fidel y su gente trajeron, en todo caso, progreso social y, al menos por unos años, un avance democrático”, insistió el controvertido politólogo.

Al rechazar —por “racista”— la opinión gubernamental que sostiene que “los pobres indios fueron manipulados por gente de fuera, blanca y universitaria”, Jorge G. Castañeda se preguntó: ¿Acaso los argumentos que aplica el gobierno de México en su política exterior son distintos cuando se trata de resolver un asunto interno?

En *Nuevo tiempo mexicano*, Carlos Fuentes, por su parte, recordó otro capítulo de la historia en el que los extranjeros jugaron un papel importante. Entre marzo y septiembre de 1913, los Estados Unidos hicieron enormes envíos de armas al dictador Victoriano Huerta, con la esperanza de que liquidara las revueltas de Venustiano Carranza, Francisco Villa y Emiliano Zapata.

En cuanto el gobierno de Wilson se percató de que Huerta era incapaz de restablecer el orden y la estabilidad, “esos dos fetiches gringos”, ordenó el embargo de armas y abrió la frontera para la compra de armamento por parte de los rebeldes, “y tal flujo aseguró que los revolucionarios recobraran la parte central de México y derrocaran a Huerta”.

La cita de Fuentes derriba “el mito de una inmaculada Revolución Mexicana que nunca recibió apoyo armado del extranjero” y, al mismo tiempo, cuestiona a todos aquellos que reprochan al Ejército Zapatista de Liberación Nacional de patrocinar una insurrección que pretende copiar modelos extranjeros y caducos.

### 1.3.5 El insólito despertar de un año nuevo

La polémica creció con el paso los días; equívocos y certezas acompañaron a simpatizantes y detractores del EZLN. Una vez que se pudo hablar en voz alta, porque "las circunstancias particulares de un atávico atraso en la región desaparecieron", todos quisieron ofrecer su testimonio. El gobierno ya no estaba obligado a "actuar con especial cuidado y prudencia".

Ya no había el menor espacio para la duda o especulación: indicios, declaraciones, e informes gubernamentales aceptaban plenamente que el asunto Chiapas había estallado y que era inútil seguir callando. Así, funcionarios que habían negado los hechos cambiaron de opinión y divulgaron lo que sabían del levantamiento armado.

Al entrevistarse con diputados y senadores integrantes del grupo plural creado para indagar el fondo del conflicto chiapaneco, Antonio Riviello Bazán, secretario de la Defensa Nacional, reiteró lo que el Día del Ejército, 19 de febrero de 1994, había comentado ante la prensa: "más que un ejército de represión, México cuenta con un ejército social".

¿Desde cuándo supieron que había grupos armados en Chiapas?, le preguntó Gilberto Rincón Gallardo, diputado perredista, a lo que el militar respondió: desde mayo de 1993. ¿Y por qué no actuaron entonces?, volvió a inquirir su interlocutor. "Porque el gobierno federal decidió actuar por su cuenta",<sup>43</sup> reseñó *Proceso* en su edición 904.

Nueve meses después, el 18 de noviembre de 1994 reapareció Elmar Setzer Marseille, quien había sido separado de su cargo de gobernador. En una entrevista que publicó el diario local *Cuarto Poder*, expresó que Carlos Salinas había mentido en su último mensaje a la nación al decir que no contó con información suficiente sobre lo que sucedía en la zona.

Como si quisiera defenderse, el exgobernador aseguró que el presidente de la república tiene la obligación de ser "el hombre más informado, y lo es. No depende de nadie. Recibe información de las Secretarías de Gobernación y de la Defensa Nacional, de la Procuraduría General de la República, de Seguridad Nacional y del Estado Mayor Presidencial".

Además obtiene información de los gobiernos de los estados, del PRI, de los encuestadores de la Secretaría Técnica de la Presidencia, de los promotores de Pronasol. En el caso de la zona del conflicto, recibe también información especial de PEMEX, porque ahí se localizan las reservas más importantes de México de gas y petróleo, abundó Setzer Marseille.

El exfuncionario argumentó que podían fallar una o dos fuentes informativas, pero el de resto de ellas le permitían al presidente tener un panorama real y conocer la verdad "tal y como lo conocíamos quienes estábamos en el gobierno", declaró a Enrique García, periodista y exfuncionario del Partido Revolucionario Institucional.

Se desyoreron las advertencias y el 31 de diciembre de 1993 murió el mito de la paz social. Ese mismo día, el periodista José Luis Villafuerte informó a través de los micrófonos de la XEWM, que desde el 29 de diciembre la guerrilla estaba secuestrando camiones de carga, con todo y choferes, para trasladar a los hombres armados que tomarían Ocosingo.

Alejandro Ruiz Guzmán, corresponsal de *El Universal* y Gaspar Morquecho, reportero del periódico local *Tiempo* se trasladaron a San Miguel Petaté, a unos 30 kilómetros de San Cristóbal de Las Casas. Las flamantes obras que se habían ejecutado en la comunidad por orden de Luis Donald Colosio dieron la bienvenida a los reporteros.

"A lo largo de los 30 kilómetros no dejó de llover. Salimos de la carretera que conduce al municipio de Altamirano y nos adentramos en dirección de San Miguel Petaté, a donde llegamos después de tres cuartos de hora".<sup>44</sup> El comisariado ejidal y el agente municipal no se encontraban en la comunidad, les informaron unos tzeltales sorprendidos.

Muy pronto los periodistas se convencieron de que no obtendrían información. Observaron cuidadosamente a su alrededor tratando de descubrir algún indicio; pero sus ojos sólo tropezaron con humildes chozas, rostros morenos y niños que jugaban. Los hombres siguieron los movimientos de Gaspar y Alejandro hasta que éstos abandonaron el pueblo.

Repentinamente, un par de guerrilleros salió al lado del camino: empuñaban armas largas. Los sonrientes jóvenes dieron muestra de querer hablar, pero ahí quedó el encuentro. Más adelante unos campesinos dijeron a los periodistas que "aquí hay un grupo que está haciendo pendejadas, están armados y van con uniforme".

Ruiz y Morquecho siguieron hasta Ocosingo, a donde arribaron a las 6:00 de la tarde. El general Miguel Ángel Godínez Bravo, comandante de la VII Región Militar ya se había retirado; acompañado de unos 15 efectivos llegó al lugar poco antes, para entrevistarse con el edil de ese municipio. Los reporteros no se dieron por vencidos.

Primero buscaron a José Fernando López Ardínez, presidente municipal de Ocosingo, pero en su casa les comentaron que él no se encontraba; luego acudieron a la agencia del Ministerio Público y ahí unos policías les informaron que "el licenciado llegaría hasta las siete de la noche" y entonces localizaron a la familia de Aarón Liévano.

El padre de quien se encontraba detenido en San Miguel les dijo que cinco camiones y una camioneta habían sido secuestrados junto con 12 personas; el hermano de Aarón, por su parte, manifestó que esa comunidad se encontraba tomada por los armados. Corrió el rumor de que "unos 500 campesinos sitiarían la población" y los Liévano guardaron sus camiones.

En la comandancia de policía se negaron a proporcionar información y lo mismo pasó en el Ministerio Público, donde lo único que pudimos conseguir fue un 'ustedes disculpen', tenemos indicaciones de no proporcionar información alguna; el asunto es muy delicado. Posteriormente se dirigieron a las oficinas de la Unión de Uniones, pero estaban cerradas.

Los periodistas no cejaron en su empeño y desde un hotel lograron comunicarse por teléfono con José Fernando López Ardínez, quien afirmó que era falsa la existencia de grupos armados, sólo se trataba de 40 campesinos que estaban tomando camiones. Oficialmente sólo reconoció que tres vehículos habían sido secuestrados.

Al referirse a la toma de Ocosingo declaró que "es psicosis de la población por la supuesta toma que los indios realizarían el 12 de octubre del 92" y señaló a la *Alianza Nacional Campesina Independiente Emiliano Zapata* como responsable de los hechos. Finalmente aseguró que la visita de Godínez Bravo sólo fue "para echar un vistazo".

78

El reloj marcaba las 9:00 de la noche cuando Alejandro Ruiz y Gaspar Morquecho decidieron volver a San Cristóbal de Las Casas. La lluvia no había cesado y una espesa neblina dificultaba la visibilidad. En el camino se toparon con tres unidades de seguridad que viajaban hacia Ocosingo. Dos horas después disfrutaban de la cena de fin de año.

"A las dos de la mañana del primero de enero me retiraba a mi casa y a unos kilómetros al oriente de la ciudad se encontraba bloqueada la carretera con materiales de construcción. Quise esquivarlos pasando por una gasolinera cuando un grupo armado detuvo mi camino", reseñó Gaspar Morquecho en una crónica que después publicó *La Jornada*.

San Cristóbal de Las Casas había sido tomada por los armados que de una pared despegaron su "declaración de guerra" y la entregaron a Gaspar Morquecho cuando supieron que era periodista. Regresó a la redacción de *Tiempo* en donde sus colegas habían comenzado a trabajar intensamente para dar a conocer los hechos.

En tanto, Mercedes Osuna, amiga de la familia Avendaño Villafuerte tocó a la puerta de *Tiempo*: "Licenciado, están entrando unos hombres armados por el barrio de San Ramón. Los vi porque fuimos a dejar a una familia. Pero no nos dejaron pasar", le dijo a Amado Avendaño, cuya familia se disponía a dormir, después de la cena de fin de año.

"San Ramón está a la salida de San Juan Chamula. Ahí se reunieron los guerrilleros antes de entrar a San Cristóbal. Pero no le creí. Pensé que después de la cena de Año Nuevo se les habían pasado las emociones a los muchachos y por eso estaban dando esa noticia", cuenta Amado Avendaño, director del periódico local.

Después llegó el fotógrafo Antonio Turok, quien le confirmó que indígenas armados estaban rompiendo las puertas del palacio municipal. Tras hacer algunas llamadas telefónicas Avendaño se dirigió a la plaza central para corroborar la información. Volvió a sus oficinas y ahí uno de sus reporteros ya tenía en su poder la proclama de los zapatistas.

Concepción Villafuerte, esposa de Avendaño y funcionaria de *Tiempo* había comenzado a llamar a los periódicos de la ciudad de México y a transmitir por telefax el manifiesto de los guerrilleros. Antes, en comunicación con Samuel Ruiz, se enteraron que el obispo se había reunido con sacerdotes dominicos para analizar lo que sucedía.

Más tarde decidieron tomar algunas fotografías de la guerrilla pensando que al amanecer podía haber una retirada y que no volverían a ver a los armados. Salvo apuntar hacia el vehículo de los reporteros y dar las indicaciones de regresar, los guerrilleros no realizaron agresión alguna. Por cierto el flash de Paul Sthal sólo pudo dispararse en una ocasión.

Pese a la oscuridad, los periodistas pudieron percatarse que la plaza estaba tomada, que las calles que la circundan estaban bloqueadas y que los guerrilleros habían ocupado el edificio de la presidencia municipal de San Cristóbal de Las Casas, el cual había sufrido destrozos en todos sus archivos y oficinas. Su fachada principal, completamente pintarrajeada.

Amado Avendaño decidió llamar por teléfono a la XXXI Zona Militar para informarle al comandante Gastón Menchaca lo que estaba sucediendo. La voz que le contestó sólo se limitó a darle las gracias. A las 1:45 horas del primero de enero de 1994 volvió a sonar el timbre del 8 04 44. Menchaca Arias levantó la bocina:

—General, ¿qué pasa en San Cristóbal? Hay mucha gente...

—No sé, ¿No es gente que está celebrando el Año Nuevo?

"Una hora y cuarto antes unos 800 miembros del Zapatista de Liberación Nacional habían tomado San Cristóbal de Las Casas".<sup>45</sup> Pronto amaneció. En la calle, la gente, estupefacta, no sabía qué estaba pasando. La ciudad había sido cerrada. A las 11:00 de la mañana Amado Avendaño y Concepción Villafuerte se dirigieron al palacio municipal.

Los guerrilleros no les impidieron el paso. Tenían indicaciones de no molestar a la población civil. Luego de preguntarles qué querían los condujeron ante el subcomandante Marcos. A su vez, él los llevó con otros indígenas que, dijo, eran sus superiores. La conversación entre reporteros y rebeldes fue en español salpicado con palabras en tzotzil.

Ataviado de negro, con un *chuj* chamula y cubriéndose el rostro con un pasamontañas Marcos platicó con la gente —turistas y habitantes de la ciudad— que curiosa se arremolinaba en torno a él. Versiones de prensa que se multiplicaron los días subsiguientes recogieron las primeras declaraciones del vocero zapatista.

Todo empezó hace diez años en la montaña, responde Marcos a la pregunta que le formulan sobre los inicios del levantamiento armado. Explica que como la lucha legal es muy limitada tienen que recurrir a otras formas; pero asegura que la revolución no se reduce a la lucha armada, que existen organizaciones independientes.

Tras afirmar que el problema de la guerra es un problema político, el entrevistado cuenta lo que sucedió en mayo de 1993. "El enfrentamiento en Corralchén fue accidental. Nos encontramos con el ejército, les hicimos dos bajas, nos hirieron a un compañero y a otro lo mataron. Buscamos romper el cerco y lo logramos.

"La maniobra de mil quinientos efectivos del ejército federal tuvo sus problemas; se cruzaron, hubo choques entre ellos. Doce cuerpos fueron sacados en bolsas. Peleaban con un fantasma, pues nosotros estábamos en retirada", abunda Marcos, quien lleva una metralleta en la cintura y un radio transmisor para comunicarse con los zapatistas.

Al alba Marcos hace sus primeras declaraciones. No es posible, dice con voz pausada, que en Chiapas mueran quince mil personas al año por enfermedades que son curables. Al mismo tiempo, en el asta principal del palacio municipal es izada una bandera negra con una estrella roja y las siglas del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Cuatro de las siete poblaciones que fueron tomadas por el grupo armado —Aitmirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal de Las Casas— amanecieron "tapizadas" con la Declaración de Guerra del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que llama a levantarse en contra del "pilar básico de la dictadura" que encabeza Carlos Salinas.

En diálogo público que ofreció desde el balcón de la presidencia municipal de San Cristóbal de Las Casas, Marcos explica los motivos por los que decidieron tomar las armas, habla de la preparación del EZLN y de los propósitos de su movimiento. Aún no lo saben, quizá ni siquiera lo imaginan; pero acaban de inaugurar 365 días de pesadilla.

#### 1.4 1994: 365 días de pesadilla

Dice Carlos Monsiváis que algún día se recordará al 94 como el año en que era imposible aburrirse y quizá no haya expresión más precisa, pues cualquier otra definición o adjetivo calificativo que identifique a este período llevará siempre la huella de lo memorable, porque marcó a una nación entera y cambió el rumbo de su historia.

Cortaron el listón inaugural de este singular año los encapuchados chiapanecos que a balazos recibieron la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, nuestro pasaporte al Primer Mundo; 82 días después atestiguamos la muerte de Luis Donaldo Colosio, tragedia que engarzó hechos insólitos y sorpresas preparadas.

Tras el febrero del diálogo entre gobierno y zapatistas llegó el marzo del magnicidio y los secuestros. No hubo tregua para el asombro: abril nos regaló un nuevo *dedazo*. En cadena nacional mayo enmarcó el debate que por primera vez en la historia reunió a tres candidatos a la presidencia; con julio, la hora del recreo: México en el mundial futbolero.

Agosto envía a los contrincantes a sus respectivas esquinas, todo está listo para las elecciones presidenciales. En la Selva Lacandona, mientras tanto, los zapatistas celebran la Convención Nacional Democrática. El voto del miedo, disfrazado de paloma de la paz se troca en desconcertante vigor priísta que nos adormece en el estupor y la incredulidad.

Despertamos a finales de septiembre sacudidos por el horror de un nuevo crimen: José Francisco Ruiz Massieu ocupa la de ocho en los diarios. Octubre, es breve paréntesis y víspera del último informe del gobierno salinista; en noviembre se sueltan los demonios y es Mario Ruiz Massieu quien, en medio del escándalo, pretende exorcizarlos.

Diciembre despide al hombre espectáculo y conjura la temida reelección; Carlos Salinas abandona el poder, no así el escenario político. La imposición se renueva; en la capital del país el doctor Ernesto Zedillo asume la presidencia de la república; en Chiapas, una semana después, en medio de protestas generalizadas, lo hace Eduardo Robledo Rincón.

Largo mes que ensombrece las fiestas de fin de año. Primero, la debacle financiera cuyo origen es la abrupta devaluación del peso. El tristemente célebre error de diciembre precipita la renuncia de Jaime Serra Puche, flamante secretario de Hacienda, empuja a 90 millones de mexicanos al abismo y obliga al presidente de la república a peregrinar en busca de ayuda.

Almanaque ingrato el de 94 que exige más tiempo y espacio del que se dispone, para reseñar puntualmente la cadena sucesiva de acontecimientos. Resignarse a la apretada síntesis implica el vistazo rápido, un inventario de los meses más significativos y la enunciación de aquellos hechos que ocuparán el privilegiado espacio de las efemérides.

#### 1.4.1 Enero. De vuelta al Tercer Mundo

Siete cabeceras municipales de Chiapas —Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo, San Cristóbal de Las Casas, Rancho Nuevo, Chanal y Oxchuc— son tomadas por miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que en horas de la madrugada dio a conocer la *Declaración de la Selva Lacandona*. México y el mundo no salen del estupor.

Al día siguiente, 2 de enero, el EZLN abandona San Cristóbal, que más tarde es ocupada por el ejército federal. En Ocosingo, el grupo rebelde se enfrenta a las fuerzas armadas. En Altamirano, destruye la presidencia municipal y en Guadalupe Tepeyac, secuestra al general Absalón Castellanos Domínguez, exgobernador de la entidad.

Tras los primeros intentos de diálogo, se integran comisiones pacificadoras que, presurosas, recorren la zona del conflicto, en donde, a pesar de que se dice lo contrario, no han cesado las hostilidades. *Carlos Salinas dirige un mensaje a la nación, cuyo tono y contenido lo convierten en voz de alarma: ¡Extranjeros, profesionales de la violencia, nos atacan!*

Una ola de atentados atemoriza a la nación entera. En la capital del país, un coche-bomba estalla en el estacionamiento del centro comercial Plaza Universidad; en Acapulco, una granada destruye parcialmente instalaciones del palacio municipal. Al anochecer, detona otro coche-bomba cerca del Campo Militar Número Uno.<sup>46</sup>

En reconocimiento de "lo que no funcionó", Carlos Salinas de Gortari despide a Patrocinio González Garrido, secretario de Gobernación y llama a Manuel Camacho Solís, exjefe del Departamento del Distrito Federal, para ocuparse de la paz y reconciliación en el sureño estado. Mientras, el EZLN expone cinco requisitos para iniciar el diálogo.

Preocupado más por el deterioro de su imagen en planos internacionales que por atender la severa presión que ejercía la opinión pública, el comandante supremo de las fuerzas armadas ordena el cese al fuego por parte del ejército federal, declara una tregua unilateral y ordena redoblar esfuerzos en la distribución de alimentos y medicinas entre la población afectada.

Sabedor de la simpatía y apoyo que ha despertado en amplios sectores de la población, el EZLN acepta la tregua, pero no entrega sus armas; mientras tanto, un centenar de ciudadanos y varias organizaciones sociales convocan a la marcha "en contra de la masacre". Miles de ciudadanos parten del Monumento a la Revolución al Zócalo, en la capital del país.

Robert Torricelli promueve una audiencia en el Congreso norteamericano para investigar los sucesos de Chiapas y Jaime Serra, secretario de Comercio y Fomento Industrial se reúne con Michael Kantor, representante comercial estadounidense y Roy Mc Laren, ministro de Comercio de Canadá. Serra Puche descarta que la guerra afecte la puesta en marcha del TLC.

La Iglesia toma parte activa en el conflicto. La Conferencia del Episcopado Mexicano forma una comisión de siete obispos, incluidos los tres de Chiapas, quienes servirán de enlace entre la población chiapaneca y el Vaticano que, en voz del Papa Juan Pablo II "aboga por el respeto a las legítimas aspiraciones de la población indígena mexicana".

Antes del mediodía del domingo 16 de enero, con expresión demudada y custodiado por la simbólica imagen de Venustiano Carranza, Carlos Salinas anuncia que enviará al Congreso de la Unión una iniciativa de ley para otorgar amnistía general a todos los que participaron en los hechos violentos desde el 1º de enero hasta las 11 horas de ese día.

Una Caravana por la paz parte de la Plaza de la Constitución de la ciudad de México rumbo a Chiapas. Alrededor de 70 representantes de organizaciones sociales analizarán la situación de ese estado; al mismo tiempo, un comunicado zapatista viaja a Estados Unidos para decirle a William Clinton que el gobierno mexicano masacra campesinos.

El Congreso de Chiapas designa como gobernador interino a Javier López Moreno, en sustitución de Elmar Setzer, quien solicita licencia indefinida en ese cargo. La Secretaría de la Defensa Nacional, a cuyos miembros se acusa de bombardear poblaciones indígenas, inicia el reparto de despensas a 600 desplazados de las comunidades rurales.

En la residencia oficial de Los Pinos representantes de más de 100 organizaciones campesinas e indígenas de Chiapas, presentan al titular del Ejecutivo un documento en el que piden la "inmediata desmilitarización de las zonas en conflicto, la amnistía para miembros del Ejército Zapatista y el reconocimiento a ese grupo como fuerza política".

La iniciativa de ley de amnistía propuesta por Carlos Salinas es aprobada por el Congreso de la Unión, "con modificaciones de fondo que flexibilizan y precisan alcances, términos y plazos de aplicación". A pesar de ello, el vocero del EZLN la califica de prematura porque, sostiene, prevalecen las causas políticas y sociales que dieron vida al conflicto.

Asimismo, en un memorable comunicado, que llegó a las redacciones de *Tiempo*, *El Financiero*, *La Jornada* y *Proceso*, el subcomandante Marcos pregunta a la sociedad ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?, poniendo al descubierto sus dotes literarias y el particular estilo que le gana más simpatizantes y adeptos.

Tres semanas se han cumplido del conflicto y en la mesa de la Comisión Nacional de Derechos Humanos lucen 138 denuncias por violaciones a las garantías individuales, reportes por la desaparición de 349 personas —de las que 207 fueron localizadas en diferentes centros de detención— y 102 más que están desaparecidas.

Carlos Salinas crea la Comisión de Amnistía y Reconciliación en Chiapas integrada por los secretarios de Gobernación, Desarrollo social y los titulares de la Procuraduría General de la República, la Procuraduría Agraria, el Instituto Nacional Indígenista y la Comisión Nacional de Desarrollo Integral y Justicia Social para los Pueblos Indígenas.

Los últimos seis días de enero se caracterizan por la fiebre declarativa en la que participan Carlos Rojas, Manuel Camacho, Morris Tidball, de Amnistía Internacional, Miguel Ángel Godínez, Carlos Salinas, en el Foro de Davos, Suiza, y los candidatos a la presidencia de la república, que firman el *Compromiso por la paz, la democracia y la justicia*.

#### 1.4.2 Febrero. Callan las armas, inicia el diálogo

Manuel Camacho Solís informa a los medios de comunicación que San Miguel y Guadalupe Tepeyac —poblaciones pertenecientes a los municipios de Ocosingo y Las Margaritas, respectivamente— son declaradas "zonas francas" para crear espacios de distensión y apoyar a la población civil en la zona del conflicto. La Cruz Roja Internacional atiende a los afectados.

El Ejército Zapatista denuncia, a través de un comunicado, que "existen algunos medios informativos que se han negado rotundamente a informar, con objetividad, lo ocurrido en nuestro estado".<sup>47</sup> Por lo tanto, declara que toda la prensa escrita puede cubrir el Diálogo por la paz y la reconciliación; pero veta a Televisa y a Televisión Azteca.

Javier López Moreno, enésimo gobernador interino de la entidad, envía al Congreso chiapaneco iniciativas de ley para prevenir y sancionar la tortura, así como la de libertad con sentencia cumplida; éstas incluyen los decretos de creación del fondo de apoyo para el pago de indemnizaciones por el conflicto de la selva y Los Altos.

Gonzalo López Camacho, presidente de la Unión Ganadera Regional, afirma que los productores pecuarios de Ocosingo, Comitán, Altamirano, Trinitaria y Las Margaritas, registran pérdidas por 6 millones de nuevos pesos tras 32 días de conflicto en la selva y Los Altos de Chiapas, al tiempo que otro grupo niega la existencia de latifundios.

Robert Torricelli efectúa una audiencia en la Cámara de Representantes de Estados Unidos para tratar el estallido en Chiapas y la justicia diciendo "que todo lo que ocurre en México siempre es de importancia para Estados Unidos". Los derechos humanos, afirma, no conocen fronteras y alega que los inversionistas tienen derecho a saber la verdad.

Dos indígenas tzotziles, consigna la prensa, participan en la audiencia. Fernando Hernández, quien lleva nueve años residiendo en Canadá, lee su mensaje en inglés; denuncia las condiciones en que viven los indios de Chiapas; asegura que "el movimiento zapatista refleja en forma precisa los deseos de los pueblos nativos y mayas".

La Secretaría de Gobernación señala que son atendidas un total de 8 mil 500 personas en albergues distribuidos en San Cristóbal de Las Casas, Palenque, Las Margaritas, Independencia, Comitán, Venustiano Carranza y Ocosingo. Se han repartido 75 toneladas de productos donados por diversas dependencias y organizaciones sociales.

Un grupo plural de legisladores viaja a San Cristóbal de Las Casas para reunirse con representantes de cinco organizaciones evangélicas, integradas por indígenas chamulas, que una vez más denuncian ante las autoridades las expulsiones de sus comunidades, quema y destrucción de sus viviendas, así como torturas y violaciones a sus derechos humanos.

Las 52 organizaciones que forman el Consejo Regional de Organizaciones Indígenas y Campesinas solicitan al gobierno federal y a los sublevados que instituyan un salvoconducto que garantice el retorno de los 20 mil desplazados de guerra que abandonaron Altamirano, Comitán, Comalapa, Independencia, Chicomuselo, Frontera, Las Margaritas, La Trinitaria y Ocosingo.

En San Cristóbal de Las Casas, decenas de habitantes de esa localidad participan en una marcha para demandar la negociación de paz, la salida del ejército de San Cristóbal, el reconocimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional como fuerza beligerante. Exigen también justicia social para los indígenas y marginados de la entidad.

Alrededor de 2 mil indígenas ocupan la presidencia municipal de Teopisca, comunidad localizada a 35 kilómetros de San Cristóbal. Enarbolan los planteamientos del EZLN y exigen la destitución de las autoridades municipales por no satisfacer las demandas de los pobladores. Piden se haga una auditoría a Héctor Álvarez, edil de la localidad.

Indígenas de Ocosingo, miembros del Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC), dan a conocer en conferencia de prensa que el ejército federal ha torturado y detenido de manera ilegal y arbitraria a pobladores de ese municipio, quienes han sido golpeados o asesinados, previo allanamiento de sus moradas.

Las presidencias municipales de Cacahuatán, Huehuetán, Mapastepec y Tauntán, en Chiapas, son tomadas por militantes de distintos grupos políticos, por denuncias de corrupción malversación de fondos e incumplimiento de obras sociales. Al mismo tiempo 500 habitantes de Teopisca bloquean la carretera Panamericana.

Javier López Moreno ordena la desaparición de los poderes municipales de Teopisca y el nombramiento de un concejo municipal a fin de que se restablezca el orden jurídico. Por otra parte, poco más de 200 perredistas toman el palacio municipal de Pueblo Nuevo Solistahuacán, demandando la destitución de Welsayn Juárez, presidente del concejo.

Miembros de Frente Civico Mapateco incendian el palacio municipal de Mapastepec, luego de que la policía disuelve violentamente el plantón que mantenían en la carretera costera. Pablo Salazar, secretario general del gobierno chiapaneco, declara que las autoridades no tienen la capacidad para responder a tantas demandas.

Organismos de derechos humanos nacionales e internacionales informan a la opinión pública del hallazgo de restos —en el ejido Morelia— de tres cuerpos de personas desaparecidas desde las primeras semanas del conflicto, que al parecer corresponden a Severiano y Hermelindo Santiz Gómez, y Sebastián Santiz López.

José Luis Zamora, presidente de la Cámara Nacional de la Industria Restaurantera y Alimentos Condimentados y Otunel Ortega, presidente de la Asociación de Hoteles y Moteles de Los Altos de Chiapas, afirman que a causa del conflicto bélico, la industria turística sufrió pérdidas económicas de alrededor de tres millones de dólares.

La Secretaría de la Defensa da a conocer que las necropsias practicadas a los cuerpos de las tres personas localizadas en el ejido Morelia, revelan que los restos óseos y ropas encontradas no corresponden a los individuos que, según denunciaron vecinos del lugar, habían sido asesinados por soldados del ejército federal.

Grupos de campesinos de distintas organizaciones realizan 42 tomas de tierras en el Valle de Tulija, que abarca los municipios de Palenque, Salto de Agua y Tilá, así como en el área de Shupa, además de 800 hectáreas en el municipio de La Trinitaria. Se apoderan del ayuntamiento de Chanal y bloquean la carretera principal.

Entre vitores al EZLN y "mueran los explotadores", un comando zapataista entrega, en Guadalupe Tepeyac, a Absalón Castellanos Domínguez, secuestrado durante 45 días. Testigos de ello, Manuel Camacho Solís y Samuel Ruiz García, celebran el acontecimiento y escuchan con atención el contenido de *Amor por la Selva Chiapaneca*, dirigido al comisionado.

En San Cristóbal de Las Casas, el representante gubernamental anuncia que el 21 de febrero iniciarán las *Jornadas para la paz y la reconciliación* en el estado de Chiapas. Asimismo, informa que junto con Samuel Ruiz recogerán a los delegados zapatistas para llevarlos a esa ciudad donde presumiblemente se efectuará el encuentro.

Samuel Ruiz es propuesto como candidato al Premio Nobel de la Paz 1994, por un comité en el que participan Pablo González Casanova, Alicia Puente Guzmán, Pablo Latapí, Miguel Concha Malo, Cayetano De Lellia y Jesús García. Respaldan la postulación Adolfo Pérez Esquivel y Rigoberta Menchú, ambos premios Nobel de la Paz en 1980 y 1992, respectivamente.

El subcomandante Marcos asegura que se discutirá el pliego petitorio del Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General de Ejército Zapatista, que aborda cuestiones de carácter nacional y estatal, específicamente asuntos indígenas y campesinos. Asimismo, reitera su disposición a escuchar la palabra del gobierno federal.

Manuel Camacho Solís manifiesta en conferencia de prensa que en la mesa del diálogo se defiende que la salida a la paz en Chiapas sea un compromiso con la democracia "y un nuevo trato con las comunidades indígenas de todo el país, con el fortalecimiento de las instituciones republicanas para que respondan a los problemas".

#### 1.4.3 Marzo. Del secuestro al magnicidio

Cerca de la media noche del 14 de marzo se confirmó una noticia que se había esparcido en el transcurso del día y que no pudo ser constatada por ninguna de las corporaciones encargadas de velar por la seguridad ciudadana: Alfredo Harp Helú, presidente del Consejo del Grupo Financiero Banamex Accival, había sido secuestrado.

Un boletín de prensa, de diez líneas, emitido por la institución bancaria señalaba que el rumor que había corrido en el sector financiero no se corroboraba del todo, pero que "por razones de seguridad y a efecto de garantizar la integridad física del señor Harp, no se dará mayor información hasta que no se haya esclarecido el paradero y asegurado su integridad".

El secuestro de uno de los magnates que la revista *Forbes* había incluido en su lista anual de los hombres más ricos del mundo, se sumó a los más de dos mil plagios que de 1989 a esa fecha habían sido denunciados en todo el territorio nacional. Resultaba alarmante el hecho de que más de la mitad de esos delitos no hubieran sido aclarados.

Alfredo Harp, fue visto por última vez en la capital de Oaxaca, durante el encuentro de beisbol que sostuvieron los Diablos Rojos. El día que lo capturaron, se dijo, circulaba por las calles de Isabel La Católica, en el Centro Histórico, se dirigía a sus oficinas, acompañado sólo por el chofer que habitualmente conducía el automóvil.

El hermetismo con el que manejaron el asunto se vio favorecido por la petición que Banamex hizo a las autoridades para que no intervinieran. Hasta que *El Economista* publicó una carta que Harp Helú dirigía a sus familiares y socios se supo de su buen estado de salud y del interés que él tenía porque se cumplieran las exigencias de los plagiarios.

Tras el primer contacto nada se volvió a saber del hombre que en 1987 recibió una maltrecha Bolsa Mexicana de Valores, sacudida por el crack financiero y que luego reivindicó y cambió a su nueva sede: el lujosísimo edificio de 25 millones de dólares ubicado en el Paseo de la Reforma, inaugurado por su amigo, Carlos Salinas de Gortari.

Secuestradores y familiares establecieron el siguiente contacto el 13 de abril a través de una agencia informativa y dos diarios de circulación nacional a los que hicieron llegar una fotografía de Alfredo Harp, así como dos mensajes: uno de ellos escrito por él; otro, de los captores, que amenazaron con matarlo si sus exigencias no eran cumplidas.

Marcado por los secuestros de empresarios, industriales y comerciantes, el sexenio de Carlos Salinas volvía a ensombrecerse. Ya antes, Fernando Senderos, del Grupo Desc; Joaquín Vargas Guajardo, de Multivisión; Juan Bosco Gutiérrez Cortina, de Gutsa, y Jorge Espinosa, de Printaform vivieron la misma pesadilla. Abril reservaba otra sorpresa.

Tras 106 días de cautiverio Alfredo Harp fue liberado luego de que se pagó el rescate más alto de la historia —30 millones de dólares, reveló la prensa— lo que colocó a México en el honroso tercer lugar en Latinoamérica en cuanto al número de secuestros por año. Tiempo después, se cuestionaría la procedencia de ese dinero.<sup>48</sup>

#### 1.4.3.1 La página negra del sexenio

“Luis Donaldo Colosio Murrieta, candidato del Partido Revolucionario Institucional a la presidencia de la república, falleció esta noche a las 20:10, hora del Pacífico, luego de sufrir un atentado a las 17:05 en una colonia popular de Tijuana”, decía la nota firmada por José Urefía y Aurelio Garrido, que *La Jornada* publicó el jueves 24 de marzo.

*El Financiero*, por su parte, informaba bajo la firma de 5 reporteros: “En un suceso que conmocionó al país entero y causó asombro en el extranjero, Luis Donaldo Colosio, candidato presidencial de PRI, falleció hoy a las 21:45, hora del centro”, víctima de un atentado al término de un mitin en Lomas Taurinas, Tijuana.

Los titulares y fotografías de las primeras planas del resto de los diarios mexicanos, con todo el dramatismo que recogían —el cuerpo inerte, ensangrentado del político— no pudieron reproducir el impacto que sufrió la sociedad. Una vez más los medios masivos de comunicación emplearon un arsenal de adjetivos para referirse al atentado.

Luis Donaldo Colosio había concluido el discurso que pronunció en Lomas Taurinas. Con dificultades caminó entre la muchedumbre hacia el vehículo que lo trasladaría al siguiente punto de su itinerario. Unos pasos adelante, lo interceptó un joven de 23 años identificado posteriormente como Mario Aburto Martínez, quien le disparó a quemarropa.

El candidato presidencial había llegado al aeropuerto a las 15:45 en un avión del Partido Revolucionario Institucional. Unas dos mil personas lo recibieron tras 45 minutos de espera, tiempo que el sonorenses ocupó en La Paz, Baja California, para conceder una entrevista radiofónica que se prolongó más de lo estimado.

Herido de muerte, con un balazo en la cabeza y otro en el abdomen, Colosio fue trasladado al nosocomio en donde fue intervenido. A las 18:15 horas se solicitaba sangre para proceder a la operación del cerebro. Al hospital llegó la doctora Patricia Aubanel Vallejo; el reloj marcaba las 20:15 horas cuando la especialista salió con el rostro desfigurado por la impotencia.

El tiempo que duró la intervención quirúrgica estuvo plagado de rumores sobre el estado de salud del candidato presidencial y sobre la forma como había sido herido. Un tumulto de periodistas y curiosos invadió las salas de espera y los pasillos del hospital en espera de informes, hasta que Liévano Sáinz, demudado, anunció el fallecimiento.

Del mare mágnam de información que se desató a partir del momento del crimen destacó la detención del presunto asesino, cuya verdadera identidad sigue en tinieblas, el traslado y exequias del sonoreño, las contradicciones de los cuerpos policíacos encargados de las primeras pesquisas y el discurso que ante el féretro de quien fuera su esposo, pronunció Diana Laura Riojas.

El infaltable mensaje del señor presidente prometiendo justicia, el repudio de prominentes hombres de la clase política y empresarial, así como las palabras de consuelo de mandatarios de varias naciones, la formación de una comisión investigadora y la suspensión de las campañas de los candidatos, ocuparon también importantes espacios informativos.

Cuatro aniversarios de la trágica muerte de Luis Donald Colosio se han conmemorado, sin que hasta el momento se haya esclarecido el quién y el por qué de su muerte. Las hipótesis se multiplican igual que los asesinatos entre los involucrados en la investigación, mientras altos funcionarios del régimen salinista son señalados como culpables.

El asesinato de Luis Donald Colosio podría haberse dado en cualquier lugar y en cualquier momento: no existe ningún país ni momento histórico que sean invulnerables a este tipo de tragedias, pero sucedió en México, y en los *idus* de marzo, inaugurando la crisis más grave del país desde la década de los veinte, afirmó Jorge G. Castañeda.

El politólogo expuso “cuatro datos seguros”<sup>49</sup> sobre la muerte de Colosio. No bastan para señalar un culpable, aseguró; pero son muy reveladores. Primero, el candidato aceleró los tiempos y empezó a tomar distancia frente al presidente de la república. Segundo, igual que en Lomas Taurinas, “se abalanzaba sobre la gente, dejándose rodear y desproteger por su seguridad”.

Tercero: muy pocas personas en México creyeron o creen la teoría del asesino solitario que actuó por su cuenta —incluso se piensa en un acto autoinfligido por el gobierno— y cuarto, las supuestas diferencias con quien lo había elegido y ratificado como candidato, con el celebrado “no se hagan bolas”, no ameritaban un asesinato.

Para los perspicaces Colosio firmó su sentencia el 6 de marzo, al protestar como candidato. *Estos años cierra con el fragmento de una charla entre Julio Scherer y Colosio. —¿Conoció el presidente tu discurso antes de que lo pronunciaras?, pregunta Scherer. —Espero que me comprenda, ataja. —¿Conoció tu discurso?, insiste el periodista. —No, dice el político.*

Las opiniones coincidían. “La patria está en peligro”, volvió a decir Enrique Krauze, al calificar ese día como “la página negra del sexenio”. Convencido, aseveró que “ningún país sea o no sea democrático, puede contar con un seguro, contra el magnicidio, aunque me niego a relacionarlo directamente con las circunstancias políticas de México”.

Al considerar que la muerte del candidato del PRI a la primera magistratura debía significar “la tumba del dedazo”, el historiador y ensayista recordó sin pretensiones adivinatorias, la imagen de Luis Donald Colosio, “con una fractura interna que nunca pude averiguar en qué consistía”. Lamentablemente, sus deseos no se cumplieron. Días después presenciamos un nuevo *dedazo*.

#### 1.4.4 Abril. Nuevo dedazo, nuevo secuestro

Agoniza marzo y transidos de dolor, sin dejar el luto, los priistas cumplen con su deber: designan oficialmente al doctor Ernesto Zedillo Ponce de León, como candidato del PRI a la presidencia de la

república. Miembro de la llamada "generación del cambio", llega a la candidatura luego de casi 16 años de servicio en la Administración Pública.

Enmarcado por la expectación que un acto de esta envergadura merece, Fernando Ortiz Arana —a quien muchos consideraban como "el bueno"— anuncia que los priistas encomiendan a Ernesto Zedillo encabezar los esfuerzos del revolucionario institucional en la contienda electoral y continuar con el legado ideológico que les dejó Luis Donaldo Colosio.

Convencido de que "el mejor hombre para llevar al PRI a la victoria y al país a cumplir sus aspiraciones fue, en todo momento, Luis Donaldo Colosio", Ernesto Zedillo asume la grave responsabilidad que le confiere el Comité Ejecutivo Nacional de su partido. Notable el "ánimo enlutado y la entera determinación" del elegido, destacó la prensa al día siguiente.

Un discurso extenso, que sería criticado por las innumerables alusiones que Ernesto Zedillo hizo de Luis Donaldo Colosio, marcó el inicio de la brevísima campaña de quien, sin mucho acierto, había ocupado la extinta Secretaría de Programación y Presupuesto y la de Educación Pública, antes de convertirse en coordinador de campaña de Colosio Murrieta.

En la ocasión, Ernesto Zedillo se comprometió a fortalecer el equilibrio entre los poderes de la Unión, "enriqueciendo las atribuciones del Legislativo" y enalteciendo a los órganos encargados de la impartición de la justicia, "a partir de principios de validez universal y de preceptos acordes con nuestros avances como nación".

Sabedor de lo que las masas querían escuchar, Ernesto Zedillo aseguró que México llegaría al fin de siglo con una economía fortalecida en la que la estabilidad y el crecimiento estarían sustentados en finanzas sanas, en la competitividad y en la modernización. Los propulsores de ello: el bienestar familiar y la justa distribución de la riqueza.

En su momento, los priistas cierran filas, proseguirían en la contienda electoral con el mejor hombre. Muchos desconfían de su inexperiencia; otros, a quienes se les caracterizaba como sus enemigos, publicarían polémicos desplegados de apoyo y se pronunciarían abiertamente por él. Carlos Hank González y su grupo, pueden hablar mejor de ello.

#### 1.4.4.1 *Estremece a empresarios otro secuestro*

Cuarenta días después del secuestro de Alfredo Harp Helú el sector empresarial y financiero del país volvió a estremecerse con el anuncio del plagio a Ángel Losada Moreno, vicepresidente de la cadena de tiendas Gigante y accionista, como Harp Helú, de Banamex y Teléfonos de México, publicó el semanario *Proceso*.

Informes de la policía capitalina señalaron que el empresario fue interceptado entre las 10:00 y 10:30 horas del lunes 25 de abril en el cruce de Ferrocarril de Cuernavaca y Cervantes Saavedra, en Polanco. Viajaba en un cadillac negro, conducía él mismo, iba acompañado de otra persona y su chofer. Este último declaró que tres vehículos les bloquearon el paso.

Jaime Martínez Aragón reveló que una semana antes, por la noche, cuando salía con su patrón de una de las tiendas Gigante tomaron la avenida Molière. De inmediato se percataron que los seguía un Topaz blanco, conducido por dos sospechosos, quienes los siguieron por algunos minutos hasta que el chofer de Losada Moreno logró burlarlos.

El mismo día que secuestraron a Ángel Losada, los plagiarios de Harp Helú enviaron otro comunicado a varios medios en el que informaban que, a petición del mismo Alfredo Harp, habían ampliado el plazo para recibir el rescate. Como el connotado banquero, Losada Moreno no viajaba en su vehículo blindado cuando lo capturaron.

El directivo de la cadena de tiendas se convirtió en el quinto empresario mexicano secuestrado, cuyo nombre aparecía en las listas de “secuestrables latinoamericanos” que encontraron en la capital nicaragüense, tras la explosión de un *buzón* (arsenal clandestino) colocado en un taller mecánico del barrio de Santa Rosa, en mayo de 1993.<sup>50</sup>

#### 1.4.5 Mayo. *Un sano ejercicio democrático: el debate*

“Noventa minutos de polémica, pasión, diferencias y acercamientos en sus respectivas propuestas de gobierno marcaron el primer debate entre los candidatos a la presidencia de la república por las tres fuerzas políticas más importantes del país: Cuauhtémoc Cárdenas (PRD), Diego Fernández (PAN) y Ernesto Zedillo (PRI)”, publicó *La Jornada*.

Reunidos en las instalaciones del Museo de la Comisión Federal de Electricidad, que fueron habilitadas como estudio televisivo, los tres políticos protagonizaron la histórica confrontación que identificó al panista como orador de “muchas tablas”, al priista como el que “no convenció” y al perredista como el que siempre estuvo “a la defensiva”.

Con su propio estilo, Cárdenas, Fernández de Cevallos y Zedillo ofrecieron a millones de mexicanos que siguieron por radio y televisión el debate, propuestas de gobierno que centralmente comprenden un cambio hacia la democracia, una economía próspera y el combate a los grandes males del país, particularmente corrupción e inseguridad.

Seis intervenciones y el derecho a una conclusión se concedió a los aspirantes presidenciales que, coordinados por la locutora Mayté Noriega, expusieron durante hora y media sus ideas y opiniones. No faltaron las expresiones pintorescas: “el chico de los dieces”, “sidral por cerveza y cerveza por sidral”, y “los descalzonados”, entre otras.

Las tesis principales del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano giraban en torno a la democracia, el crecimiento económico y la equidad social para alcanzar la democracia. Al mismo tiempo, ofreció un gobierno plural en el que tendrían cabida los mexicanos más capaces y rechazó la continuidad “del actual modelo de gobierno”.

Con el tono mesurado que lo caracterizó desde la contienda presidencial de 1988, Cárdenas Solórzano aprovechó el foro que se ofreció aquel doce de mayo para insistir en una exigencia que enarbó durante toda su campaña: respeto a los resultados electorales, “sea quien sea el triunfador”, demandó una vez más.

Nadie está mejor que en 1988, aseveró el ingeniero Cuauthémoc Cárdenas y aseguró que urgía un cambio justo y razonable, porque “la mayor vergüenza para el actual gobierno es la pobreza que se ha perpetuado. No hay que dejar que el próximo gobierno nos dé sidral por cerveza, ni cerveza por sidral”, señaló al término del debate.

Atacado por formar parte de un gobierno "que no se puede retomar íntegramente", el doctor Ernesto Zedillo Ponce de León propuso hacer del país "un proyecto del futuro, no del pasado". Al mismo tiempo, habló de realizar una reforma del sistema de justicia para combatir la corrupción y la inseguridad, que tanto han lesionado a la patria.

Dijo también que desarrollaría una política económica que "permita crecer y promover la inversión para generar empleos y mejores oportunidades", en especial —por supuesto— para "los que menos tienen". El exsecretario de Educación Pública aseguró que consolidaría el sistema educativo "como la mejor inversión para el país".

"Soy el más joven de los candidatos a la presidencia de la república, pero les aseguro que soy quien tiene más experiencia de buen gobierno", enfatizó. Luego habló de México como "tierra de oportunidades". "Combatir y vencer la pobreza es el máximo desafío", dijo al citar la confianza y certidumbre como dos pilares de su discurso.

Ernesto Zedillo se presentó a sí mismo como el niño que tras haber sido "bolero" en sus días de vacaciones, llegó a alcanzar cargos políticos de importancia. Volvía a escucharse la misma historia que antes contaron Miguel Alemán o Gustavo Díaz Ordaz, que de pequeños calzaron huaraches y terminaron sirviendo a la nación desde el más alto cargo.

Por su parte, Diego Fernández de Cevallos, a quien se atribuyó haber roto la rigidez del debate, afirmó que defendería el voto, la división de poderes y el Estado de Derecho, reforzando al federalismo y al municipio. Prometió integrar un gobierno en el que tendrían cabida representantes de otros partidos distintos a Acción Nacional.

Bravucón e irónico, como si estuviese en su tareas de litigante, el panista dijo que promovería un cambio "que saque al país del estancamiento", apoyado en "una economía con sentido humano". Tras demostrar que Zedillo no representa una opción democrática", afirmó que terminaría con los monopolios y fortalecería la democracia.

"No podemos dejar la política sólo en manos de políticos. Hasta ahora la política no suele sujetarse a la ética", expresó Fernández de Cevallos, quien definió a la democracia como un catálogo de obligaciones y deberes. "Urge un diálogo franco, sincero, constructivo del gobierno con toda la población", subrayó convencido.

Las estrategias quedaron claras: Ernesto Zedillo eludió en todo momento la provocación y dedicó gran parte de su alocución a explicar su oferta; Diego Fernández, habló poco su proyecto de gobierno, pero en tono coloquial, con documentos en mano. Cárdenas Solórzano expuso sin gran detalle, su programa, coincidieron las crónicas de prensa.

El debate de anoche, escribió Luis Garrido en *La Jornada* "fue histórico no nada más porque por vez primera un candidato oficial se vio obligado a debatir con los candidatos de la oposición", sino por algo más importante: el triunfo de la opinión pública que "logró doblegar a la vieja lógica oficialista de que el poder no dialoga con nadie".<sup>51</sup>

Más allá de los exhaustivos análisis e hipótesis que ha generado y seguramente seguirá produciendo en los próximos días el debate, asentó el editorial de *La Jornada*, que coincidió con muchas posturas, este "fue un saludable ejercicio democrático, que es de esperar que haya calado en el conjunto de una sociedad necesitada de reflexión".

De ese modo, el 12 de mayo de 1994 televisores y aparatos de radio en todo el país pusieron en contacto a millones de mexicanos con una campaña electoral que, opacada por la cadena de acontecimientos de principios de año, pasó inadvertida para la gran mayoría. El debate entre candidatos, la segunda llamada, reinició la contienda electoral.

#### 1.4.6 Agosto. Sorpresivo vigor priísta; Convención en la Lacandona

Seis largos meses transcurrieron después de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional decidió tomar las armas. Una vez que concluyó el diálogo, los alzados volvieron a la selva para consultar a sus bases sobre lo que harían respecto a las propuestas gubernamentales. Un alud de acontecimientos pareció cubrir el mundo chiapaneco.

Con este supuesto y aprovechando el paso del tiempo, el gobierno se empeñó en calificar el asunto Chiapas como un problema estrictamente local; los zapatistas se rehusaron a aceptarlo. Pese a que Samuel Ruiz y Manuel Camacho fueron a invitarlos para que se reiniciaran las negociaciones, los rebeldes chiapanecos dijeron no.

El gobierno, por conducto del comisionado para la paz, insistía: firmen la paz, de ese modo recuperarán las primeras planas de los diarios, porque ustedes ya se están quedando solos. Incluso, llegaron a proponerles que no entregaran sus armas; pero que simularan ante la opinión pública que sí las habían depuesto. Entre los ofrecimientos, desde luego, apareció el dinero.

Un desplegado que se publicó en los periódicos cambió el rumbo de los acontecimientos. Ciento cincuenta organizaciones anunciaban que irían a territorio zapatista... era la Caravana de Caravanas. Sorprendidos, los chiapanecos se percataron de que no estaban solos. Era falso que nadie se interesara por ellos; la sociedad estaba viva y daba prueba de ello.

Los zapatistas no imaginaban el tamaño de la caravana que los visitaría. Ellos esperaban 30 personas y dos o tres vehículos. Llegaron 35 camiones y 400 personas, con 200 toneladas de víveres. Comprendieron entonces los armados que si no se podía negociar con el gobierno se abría la incomparable posibilidad de hacerlo con la sociedad civil.

El 14 de junio, en un lugar de la selva chiapaneca, el subcomandante Marcos dio la bienvenida a los miembros de la Caravana de Caravanas. "El Ejército Zapatista de Liberación Nacional y la población civil están de tal forma entremezclados que es muy difícil trazar la línea de demarcación o de interés entre uno y otro", les dijo en un prolongado discurso.

El vocero zapatista confesó que estaban dispuestos a *hacerse patos*. Confiaban en que la Selección Mexicana fuera eliminada del Mundial para dar el remate a una sociedad desmoralizada. Pero existía la posibilidad de que México ganara el Mundial y entonces sí se complicaría su plan. En eso estaban cuando leyeron el desplegado de la Caravana de Caravanas.

Si a ustedes les sorprendió el 1º de enero, les dijo Marcos, a nosotros nos sorprenden el 2 de enero. "Y de una forma y otra ustedes y nosotros nos hemos estado desencontrando. Nosotros pensando que ustedes son la vanguardia nuestra y ustedes pensando que nosotros somos la vanguardia de ustedes". Unos y otros esperaban que alguien diera el primer paso.

"No tiene caso que sigamos esperando nosotros a que ustedes nos digan qué tenemos que hacer, y ustedes esperando a que nosotros les digamos qué hacer. ¿Por qué no nos sentamos en la Convención Nacional Democrática? Podemos compartir con ustedes dos cosas, que es lo que nos sobra: hambre y dignidad"<sup>52</sup>, propuso el jefe militar del EZLN.

José Álvarez Icaza, Coordinador del Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS) compara a la Convención Nacional Democrática con el diálogo de paz, dice que de un lado está la sociedad civil y de otro los zapatistas; ambos confrontarán sus propuestas y si hay entendimiento, propondrán sus resultados a quien resulte electo presidente.

Álvarez Icaza comenta que mucha gente descalifica la convención de paz porque es organizada por un ejército. Expone que es la sociedad quien está convocando a la reunión y que el Ejército Zapatista lo está preparando como una parte de él. "Ahora se establece el diálogo entre los armados y la sociedad civil a través de la Caravana de Caravanas".

Prolongación del diálogo que el EZLN inició con el gobierno, el encuentro con la sociedad civil, cuya convocatoria oficial se publicó el 9 de julio, se celebraría del 6 al 9 de agosto con dos sedes simultáneas: la Selva Lacandona y San Cristóbal de Las Casas, se informó después de la reunión que los zapatistas sostuvieron con los coordinadores de la Caravana de Caravanas.

Los organizadores, que esperaban la participación de cerca de 6 mil delegados provenientes de todas las entidades del país, se encontraron con que hasta la última semana de julio habían solicitado su registro alrededor de 15 mil delegados, por lo que se vieron obligados a reducir el número a 6 mil incluyendo 300 invitados y observadores.

Para garantizar "la más amplia y plural representación social, política y territorial", los delegados fueron acreditados por estado: Querétaro, Colima, Aguascalientes, Baja California Sur, Quintana Roo, Yucatán, Hidalgo, Campeche con 100; Morelos, San Luis Potosí, Nuevo León, Durango, Guanajuato, Coahuila, Sinaloa, Baja California y Tamaulipas, con 150 representantes.

El resto de las entidades se distribuyó como sigue: Guerrero, Veracruz, Michoacán, Jalisco, Puebla, Nayarit, Sonora, Tlaxcala, Zacatecas, Oaxaca, Chiapas y Tabasco, 200 enviados cada uno; del Estado de México se inscribirían 400 y 950 delegados de la capital del país, es decir, del Distrito Federal, informaron los organizadores.

Respecto a la agenda y mesas de trabajo se enlistaron: Tránsito a la democracia, inviabilidad del partido de Estado, vías pacíficas del tránsito a la democracia, elecciones, resistencia civil y defensa de la voluntad popular, así como la formulación de un proyecto nacional que responda a las necesidades e intereses del pueblo mexicano.

Once puntos se proclamaron como columna vertebral de las discusiones: techo, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, independencia, justicia, libertad, democracia y paz. No se descartaban otras demandas que la sociedad propusiera, así como el proyecto para la realización de un nuevo Congreso Constituyente.

Entrevistado por los enviados del semanario *Proceso* una semana antes de que arrancaran los trabajos de la Convención Nacional Democrática, el subcomandante insurgente Marcos habló de los propósitos que perseguían, del esfuerzo realizado para organizar el encuentro y de las expectativas que éste despertó en la sociedad.

El principal objetivo de la Convención Nacional Democrática es “detener el fraude electoral” el próximo 21 de agosto, declaró el vocero zapatista y calificó al PRI de “prepotente y soberbio” porque “se niega a aceptar un gobierno de coalición y delira con el triunfo”, pero “aunque ganara oficialmente, su problema es de credibilidad”, sentenció.

Los zapatistas construyeron un auditorio para mil personas. Los *invitados especiales* y representantes de la prensa tendrían también su lugar. En la parte superior, cinco mil; abajo, mil más y en una gigantesca tarima se instalaría el presidium. Pensando en los recesos, destinaron un espacio para el descanso de los convencionistas.

Con 80 metros de alto y un presidium de casi 50 metros de largo, el escenario de la Convención significó, de acuerdo con cifras del propio Marcos: 28 días de trabajo, 14 horas diarias, 60 millones de viejos pesos, una biblioteca, un presidium, bancas para 8 mil convencionistas, 2 casas de hospedaje, 14 fogones y estacionamiento de 100 cajones.

Financiada con recursos acumulados en dos cuentas que se abrieron en un banco de la ciudad de México para recabar donativos, más los mil pesos que aportó cada asistente, la Convención Nacional Democrática inició su memorable sesión justo el día en que se celebra el natalicio del caudillo del sur, Emiliano Zapata.

Ochenta años después de la Convención de 1914, se celebró en *Aguascalientes*, Chiapas, un nuevo encuentro que congregó a intelectuales, analistas, académicos, trabajadores, campesinos, estudiantes, indígenas y luchadores sociales de las más diversas tendencias ideológicas, que se pronunciaron por la transición democrática de México.

“Queremos decir, por si alguien lo duda, que no nos arrepentimos de habernos alzado en armas contra el supremo gobierno, que reiteramos que no nos dejaron otro camino, que no renegamos de nuestro paso armado ni de nuestro rostro amordazado, pero no lamentamos nuestros muertos, que estamos orgullosos de ellos”, dijo Marcos al inaugurar la reunión.

Previamente, el comandante Tacho presentó al ejército de apoyo del EZLN: hombres, mujeres, niños y ancianos, cuyos rostros estaban cubiertos con paliacates. Vestidos con sus ropas indígenas, muchos de ellos descalzos y con un palo en las manos, desfilaron ante los atónitos convencionistas que esperaban ver a los combatientes zapatistas.

Las jornadas posteriores se desarrollaron normalmente hasta el día de la clausura. La Convención Nacional Democrática estableció que no se *declararía en favor de organización política* o candidato alguno y anunció que convocaría a una segunda sesión que se realizaría “con el fin de seguir trabajando para lograr el tránsito a la democracia por la vía pacífica”.

#### 1.4.6.1 Elecciones presidenciales de 1994

El calendario marcaba 22 de agosto. El priísta Ernesto Zedillo encabezaba la elección de presidente de la república con 2 millones 428 mil 713 votos, que representan el 47.14% de los sufragios, cuando había sido computado el 15.38% de las más de 96 mil casillas instaladas en todo el país, señaló información preliminar del Instituto Federal Electoral (IFE).<sup>53</sup>

Asimismo, el IFE indicó que le seguía el candidato panista, Diego Fernández de Cevallos, con 1 millón 615 mil 025 votos, cifra equivalente al 31.36% y en tercer lugar quedaba el aspirante del Partido de la Revolución Democrática, Cuauthémoc Cárdenas Solórzano, con 797 mil 846 sufragios, que significaban el 15.49%.

El plazo se había cumplido. Copiosos, los resultados de la jornada electoral del 21 de agosto sorprendieron la misma noche de ese día cuando mediante una transmisión especial, la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CNIRyT) dio un "albazo informativo" al declarar que el candidato del partido oficial llevaba la ventaja sobre sus oponentes.

Poco variaron las cifras definitivas que presentó la CNIRyT con respecto a los resultados divulgados por el Instituto Federal Electoral, y no obstante que la insuficiencia de boletas en las 69 casillas especiales —para votantes en tránsito— fue el problema que marcó los comicios, la historia volvía a repetirse: el PRI ganó las elecciones.

El famoso choque de trenes que la comunidad intelectual había previsto no ocurrió, se impuso el temor al cambio y los electores optaron por el voto del miedo. El proceso electoral, se dijo, pomposamente, fue histórico por su transparencia y legalidad. Nada empañaba la jornada cívica que enorgullecó a los hombres del sistema.

Pese al optimismo desbordado, la incredulidad traspasó las fronteras de nuestro país. Mientras que la oposición impugnaba aquí los resultados, aduciendo que el partido en el poder había sofisticado los mecanismos del fraude; en Europa, los principales diarios dedicaron grandes espacios al análisis de las elecciones mexicanas.

La prensa británica abordó con profundidad los comicios. *The Guardian* cuestionaba: ¿cómo el señor Zedillo, cuya imagen ha sido creada de la nada en menos de medio año, ha podido ganar?; luego señaló la división entre ricos y pobres que caracteriza a México, en donde las estrategias económicas del Partido Revolucionario Institucional siguen siendo arma de lucha.

Dos días después de las elecciones en México, *The Independent* publicó un reportaje en primera plana. En él Phil Davidson comentaba que "la vieja pandilla mexicana reclama el triunfo en las elecciones. El doctor Ernesto Zedillo se proclamó él mismo vencedor absoluto, sólo después de haber contado el 15% de los votos".

Damian Fraser de *The Financial Times* precisó que "la oposición está en desacuerdo con los resultados y enojada con el sistema político y fuertemente contra el partido-Estado". Los intentos por reformar al PRI, abundó, han fracasado porque ese partido es el que "aparentemente más se resiste a cambiar, que cualquier otra institución en México".

El 23 de agosto *El Mundo*, diario madrileño indicó: "los líderes priistas parecen no darse cuenta: cuando dicen y repiten con tanto entusiasmo que las de anteayer han sido 'las elecciones más limpias de la historia de México', están evidenciando que dan por hecho que todas las anteriores fueron escandalosamente sucias".

Al señalar que el PRI ha monopolizado el poder a lo largo de 65 años, el editorial del rotativo añadió que el hecho de que estas elecciones "hayan sido menos tramposas que todas las anteriores, no les confiere garantía alguna de limpieza". Subrayó que las campañas se desarrollan en "condiciones de descarada ventaja para el gobernante PRI".

El mismo día, el *Diario 16* cuestionó que los votantes mexicanos tuviesen suficiente conciencia del significado real de un proceso electoral. Aludió a los altos índices de analfabetismo de la población y enfatizó que “los intelectuales mexicanos saben bien que si no se manipulan las urnas, sí se han manipulado durante decenios las mentes y las almas”.

Los titulares de *La Vanguardia de Barcelona* indicaban: “la sorpresa de las elecciones fue la elevada cuantía del triunfo de Zedillo”. El PRI estaba bien prevenido tras el susto que sufrió en el proceso electoral de 1988 y preparó los comicios con toda la enorme fuerza de las inercias de un partido de Estado con seis décadas en el poder, abundó.

Al margen de la preparación priísta de la que habla el diario español, el proceso electoral del 21 de agosto de 1994 contaba con lo que ninguna otra elección en la historia de México: observadores (nacionales y extranjeros), consejeros electorales, padrón auditado, conteo rápido, credenciales con fotografía. Sólo seguía careciendo de credibilidad.

Entrevistado en mayo de 1994 por *Proceso*, Federico Reyes Heróles, catedrático universitario y director de la revista *Este país* manifestó que de acuerdo con una encuesta, “42% de los ciudadanos mexicanos no cree que su voto vaya a ser respetado”, la falta de credibilidad a menos de 100 días de las elecciones es terrible”, subrayó.

Explicó que en cualquier país democrático los ciudadanos votan y cuando, por la tarde, se informan los resultados “se van a dormir tranquilos”, aun cuando no son las cifras oficiales. “En Estados Unidos se divulgan una semana después y a nadie le interesan porque todo el mundo ya sabe básicamente lo que ocurrió”, ejemplificó.

Al expresar su preocupación, Reyes Heróles explicó que se han modificado muchas instituciones y marcos jurídicos que impedían una vida democrática plena y verdadera en el país y que fueron objeto centralísimo de la oposición y, sin embargo, “uno de cada dos mexicanos no cree que su voto vaya a ser respetado”.

Las estadísticas publicadas en *Este país* fueron corroboradas por las evidencias testimoniales, documentales y gráficas sobre la gran cantidad de irregularidades ocurridas antes, durante y después de las elecciones, particularmente en zonas rurales y marginadas, cuyas poblaciones fueron habilitadas “como verdaderas fábricas de votos del PRI”.

Pronósticos y expectativas fueron rebasados incluso en aquellas entidades con gobiernos panistas, como sucedió en Chihuahua, donde con 350 mil votos de desventaja, los que en 1992 llevaron al triunfo a Francisco Barrio, fueron aplastados por unos priístas que, asombrados por la dimensión de su propio triunfo no festejaron la victoria.

¿Dónde están los millones de priístas que llevaron al triunfo al doctor Ernesto Zedillo?, se preguntó Gabriel Zaíd, al observar zócalos y plazas vacías de las ciudades que las bases del tricolor debieron abarrotar para celebrar. En contraste, organismos nacionales y extranjeros continuaban aportando pruebas de anomalías e irregularidades.

En un foro que se realizó en la Universidad de Texas para analizar las elecciones Samuel Schidt, director del Centro Interamericano de Estudios Fronterizos rechazó que éstas hayan sido tan limpias y transparentes como se pregonaba. Dijo que fue testigo de múltiples irregularidades cometidas por funcionarios priístas.

El catedrático universitario se refirió al "hostigamiento casi subliminal" para infundir miedo a los electores en el sentido de que el cambio podría desestabilizar al país y destacó que no podía hablarse de democracia cuando la "supuesta oposición" —PAN, PT, PPS, PFCRN, PDM y PVEM— "le hace el juego al PRI".

El testimonio de Schidt no fue el único. Alrededor de 400 observadores extranjeros invitados por Alianza Cívica-Observación 94, distribuidos en 20 estados de la república, entregaron un informe preliminar a la dirección de Alianza Cívica en el que se echaron por tierra los pronunciamientos oficiales y enunciaron "las fallas profundas", difundió *Proceso*.

- Millones de votantes fueron presionados por funcionarios gubernamentales, sindicatos y agencias pro-PRI para votar por ese partido. Si no lo hacían, los amenazaban con retirarles los beneficios gubernamentales.

- El PRI tuvo una amplia cobertura en los medios informativos, particularmente la televisión.

- El secreto al voto se violó constantemente. El 34% de los observadores fueron testigos de este hecho.

- Muchos ciudadanos con credencial no pudieron votar a pesar de aparecer en las listas nominales. El 65% de los observadores constató la irregularidad.

- Hubo muchas anomalías en el uso de la tinta indeleble. El 7% de los observadores informó que no se usó la tinta regularmente, el 8% reportó que funcionarios de casillas permitieron votar a personas con el dedo entintado y el 7% constató que la tinta se borró.

- Más del 10% de los observadores presenciaron el hecho de que las autoridades de casilla permitieron votar a cuando menos una persona que no aparecía en listas.

Poco a poco, el falso maquillaje de limpieza, transparencia y legalidad se fue corriendo. Reporteros de *El Financiero*, *El Universal*, *La Jornada* y *Reforma* revisaron carpetas con actas del proceso electoral. Aquel 2 de septiembre descubrieron: alteración de cifras, actas en blanco y tachadas, más votos que boletas, falta de datos y actas sin firma, etc.

Más allá del cúmulo de pruebas que se presentaron ante el Tribunal Federal Electoral para denunciar el fraude a escala que llevó a la victoria al candidato priísta, otros factores explican mejor qué sucedió aquel 21 de agosto. Jorge G. Castañeda, dedicó varias de sus colaboraciones semanales en el semanario *Proceso* para dilucidarlo.

En opinión del politólogo "no es posible ni honesto evaluar únicamente lo acontecido el 21 de agosto, sin situarlo en el contexto en el que transcurrieron las campañas electorales desde octubre del año pasado". Señala "cuatro vicios de origen y de fondo en el proceso que le imprimieron de entrada un sello de injusticia y de distorsión de la voluntad popular".<sup>54</sup>

El primero de ellos es la vinculación entre partido y Estado, pues a pesar de las limitaciones que se fijaron, la contienda electoral no se produjo entre los partidos; sino entre el Estado y su partido contra la oposición. "El cordón umbilical PRI-gobierno no fue cortado, y mientras no lo sea, ninguna competencia electoral en México será verdaderamente justa".

El segundo vicio que calificó de "grave y perdurable", los medios de comunicación. Con todo y sus avances, jugaron un papel decisivo; pero las pequeñas conquistas fueron opacadas por la magnitud del

“sesgo pro-gubernamental de Televisa”, en un país en el que no se lee la prensa y “en la que más de 90% de los hogares posee ya un televisor”.

La televisión tuvo un candidato: Zedillo; y manejó una estrategia: “identificó al PRI con la paz y la estabilidad y a la oposición con la violencia y el caos. El miedo no anda en burro, pero tampoco nace de generación espontánea. La gente le tuvo pánico al cambio y a Cárdenas porque de ello la convencieron los medios”, explicó Castañeda en *Proceso*.

“Los seis partidos paleros”, el tercer vicio, restaron tiempo y recursos a los demás, pero no votos porque ninguno de los candidatos de los seis partidos chicos representaba “ni una corriente independiente o respetable de opinión, ni una franja considerable del electorado”. Sólo consiguieron el 3.2% de la votación.

Del cuarto vicio —que define como el más complejo— Jorge G. Castañeda sostiene que si las encuestas acertaron en agosto, no existen razones “para dudar de su precisión en mayo y junio. Sabemos hoy que tenían razón”, enfatiza y advierte que las “irregularidades, trampas, chanchullos e imprecisiones irán apareciendo, como siempre, con el tiempo”.

#### 1.4.7 Septiembre. ¿México rechaza la violencia?

“Vuelve la pesadilla” y “Otro viernes negro”, son titulares con los que *La Jornada* y *El Financiero* dieron cuenta de la muerte del licenciado José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del Partido Revolucionario Institucional, el 29 de septiembre. El crimen volvía a revelar la inestabilidad de la república y ponía fin a la luna de miel poselectoral.

Un día antes, el 27 de septiembre, el propio Carlos Salinas durante una reunión con los líderes de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), celebrada en el salón Adolfo López Mateos, de la residencia oficial de Los Pinos, habló de la certidumbre económica y política como pilares fundamentales “para una transición suave y ordenada”.

El optimismo se compartía también con el exterior. El domingo 2, en una cena de gala que el Consejo de las Américas y el Instituto Cultural Mexicano le ofrecieron al mandatario mexicano en las instalaciones del Museo Metropolitano de Arte en Nueva York, David Rockefeller elogió a Salinas de Gortari “por lo bien que ha conducido al país”.

Como lo hizo a lo largo de todo su sexenio, Carlos Salinas no eludió el autoelogio. Por el contrario, dijo que los mexicanos ya no hablaban de problemas ni sufrían por la asfixiante alza de precios, la aplastante deuda externa o la inflación crónica; ahora, hablaban de democracia, derechos humanos, justicia, equidad. Al día siguiente repitió el mismo discurso en la ONU.

En cuestión de horas, los hechos despedazaron el discurso triunfalista. La mañana del miércoles 28 José Francisco Ruiz Massieu se reunió con legisladores priístas electos en un edificio del Frente Nacional de Organizaciones y Ciudadanos (FNOC), situado en José María Lafragua, calle cercana al Monumento a la Revolución, en la capital del país.<sup>55</sup>

Mientras el líder priísta desayunaba con los diputados del sector popular de su partido, en la calle, un individuo de alrededor de 30 años de edad, moreno, vestido con pantalón de mezclilla, chamarra y

tenis, se paseaba impaciente con un periódico en la mano, sin que los guardaespaldas de Massieu se percataran de ello, declararon varios testigos.

Antes de que concluyera la reunión, José Francisco Ruiz se retiró del lugar, pues a las 9:30 debía presentarse en el Consejo General del Instituto Federal Electoral. Al despedirse de sus acompañantes, que lo llevaron hasta el elevador, expresó su interés por presenciar el debate que sostendrían Jorge Carpizo y Porfirio Muñoz Ledo.

En compañía de Roberto Ortega y Heriberto Galindo, Ruiz Massieu abordó su automóvil —un Buick gris estacionado junto al camellón de Lafragua— y lo echó a andar. Simultáneamente, tras intercambiar señas con otra persona, el hombre del diario descubrió la metralleta que ocultaba, se acercó al auto y disparó contra Ruiz Massieu.

El tiro, que ingresó por el cuello, perforó el vértice del pulmón derecho y el tórax, le destruyó una costilla y ocasionó el congestiónamiento de la caja torácica, por lo que la sangre invadió los pulmones. Con abundante hemorragia, el secretario general del PRI quedó inclinado sobre un costado mientras su atacante intentaba nuevos disparos.

Sin control, el Buick se estrelló contra un taxi turístico estacionado delante, en tanto que el gatillero aprovechó la confusión y corrió sobre Lafragua con dirección a la avenida Paseo de la Reforma; pero fue interceptado y detenido por el policía bancario José Antonio Rodríguez Moreno, quien lo encañonó con un rifle M1.

Finalmente, el victimario, cuyo nombre es Daniel Aguilar Treviño, fue entregado a elementos de la Policía Judicial Federal, mientras José Francisco Ruiz Massieu era trasladado de emergencia al Hospital Español, donde falleció a las 10:30, aunque la noticia se difundió casi una hora después. La clase política no daba crédito; la sociedad volvía a sospechar del poder.

Murió José Francisco Ruiz Massieu cuando estaba a punto de ascender un peldaño más de su carrera política. El representante del PRI en el IFE y recién elegido coordinador de la fracción parlamentaria de ese partido ante la Cámara de Diputados, era sin lugar a dudas, un hombre clave en el delicado proceso de transición de un sexenio a otro.

Mario Ruiz Massieu, subprocurador general de la república solicitó personalmente a Carlos Salinas hacerse cargo de la investigación que, transcurridas unas cuantas horas, arrojó los primeros resultados. El 29 de septiembre Daniel Aguilar Treviño hizo la primera gran revelación: el autor intelectual del crimen era el diputado Manuel Muñoz Rocha.

Detrás del nombre del presidente de la comisión de Recursos Hidráulicos de la Cámara de Diputados aparecieron los de Carlos Hank González, secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos; Enrique Cárdenas González senador y exgobernador de Tamaulipas, así como el del diputado Manuel Garza González. Muchos más quedaban en el anonimato.

En los primeros días Muñoz Rocha se comunicó por teléfono con Humberto Benítez Treviño, titular de la PGR para decirle que el verdadero responsable de la muerte de Ruiz Massieu era Abraham Rubio Canales, quien purgaba una pena en el Cereso de Acapulco, acusado de fraude por la Secretaría de la Contraloría General de la Federación.

Dado que las investigaciones fueron configurando un amplio complot contra el secretario general del PRI, trató de desviarse la atención de la opinión pública explicando el asesinato como una venganza de

narcotraficantes contra Mario Ruiz Massieu, que había detenido a los hermanos Juan y Humberto García Ábrego, del cártel del golfo.

Como la hipótesis del narcotráfico fue desechada —Humberto García fue consignado el 4 de octubre— volvió a insistirse en Muñoz Rocha, quien dirigió un escrito a Benítez Treviño para reiterar su acusación en contra de Abraham Rubio y pedir protección policial. “Temo por mi vida; siento cerca a mis perseguidores”, concluyó.

Protegido por el fuero constitucional que le confería su carácter de diputado, Muñoz Rocha quedó fuera del alcance de la persecución que Mario Ruiz desató en seis estados, sin embargo, ello no le impidió solicitar el desafuero del tamaulipeco, quien por un conducto anormal y con presunta firma apócrifa, solicitó licencia para separarse de su cargo.

Diez días después del atentado, había ya diez detenidos, pero el subprocurador general de la república no estaba conforme. “Mi apreciación personal, declaró ante los medios de comunicación, es que el diputado no es la cabeza de este movimiento. Yo creo que en este caso, él fue usado para cometer el homicidio”.

Las declaraciones del hermano de la víctima y el hecho de que algunos legisladores estuvieran sujetos a investigación exacerbó los ánimos priístas y evidenció la encarnizada lucha por el poder que se vivía en las entrañas del sistema. Mario Ruiz Massieu le declaró la guerra a los priístas y protagonizó el escándalo de noviembre. El mayor de los últimos años.

#### 1.4.8 Noviembre. Los demonios andan sueltos

A pesar de que Mario Ruiz Massieu aclaró que de toda la investigación únicamente existía presunta responsabilidad del diputado federal Manuel Muñoz, la reincidente mención de nombres de legisladores en las declaraciones ministeriales, los cateos en la sede nacional del PRI y las oficinas de la Cámara de Diputados empeoraron más las cosas.

La detención de Fernando Rodríguez González, exsecretario técnico de la comisión de Asuntos Hidráulicos de la Cámara de Diputados y colaborador cercano de Muñoz Rocha, volvió a involucrar nombres de políticos interesados en “rescatar los puestos de dirección del país sin reparar en los medios que tengan que utilizar para hacerlo”.

Casi para terminar octubre, versiones periodísticas indicaban que Hugo Andrés Araujo, líder de la Confederación Nacional Campesina (CNC), era investigado por la Procuraduría General de la República debido a su vieja amistad con Manuel Muñoz. En esa ocasión Ruiz Massieu explicó que el entonces senador aparecía como víctima, no como acusado.

El 3 de noviembre de 1994, al iniciar la segunda etapa de las investigaciones en torno a la muerte de José Francisco Ruiz Massieu, la subprocuraduría invitó a declarar a los exdiputados de la LV Legislatura que por razones de trabajo o amistad tuvieran algún nexo con Manuel Muñoz Rocha, se informó a los medios masivos.

Algo sucedió en los entretelones del sistema. Aparentemente, Mario Ruiz Massieu no recibió mucha colaboración, pues el 14 de noviembre se presentó ante cámaras y micrófonos de un noticiario nocturno

para acusar de encubrimiento a Ignacio Pichardo Pagaza y a María de los Ángeles Moreno, presidente y secretaria general del PRI.

Dijo que la virtual senadora había entrado “en contubernio con un alto funcionario de la PGR para hacer válida la polémica solicitud de licencia de Manuel Muñoz Rocha. El documento, sostuvo el hermano del político asesinado, no había reunido “ningún requisito de autenticidad”. Ruiz Massieu acusó a ambos políticos de “defender a criminales”.

Casi al mismo tiempo, pero en el noticiario de otra cadena televisiva, Ignacio Pichardo rechazó las imputaciones del subprocurador y exigió la presentación de las pruebas. Aseguró la total disposición de su partido a colaborar en las indagatorias y dijo que ellos, como principales agraviados, querían el inmediato esclarecimiento del “artero crimen”.

Nuevamente apareció en pantallas Mario Ruiz Massieu para decir que no tenía por qué mentir. “Las pruebas están a disposición de Pichardo Pagaza y, de considerarlo necesario, las haré públicas”, precisó. La guerra, que se declaró abiertamente, habría de prolongarse hasta finales del mes, con la renuncia del subprocurador general de la república.

Mario Ruiz explicó que los priístas prefirieron ver el crimen como “un acto de gánsters” que colaborar con la PGR. “Se preocuparon más por defender a los criminales que porque se resolviera el asunto de su secretario general”. Después de la escaramuza verbal difundió un comunicado en el que destacó la armonía con la que el PRI y la PGR estaban trabajando.

El martes 15 de noviembre Ignacio Pichardo Pagaza y María de los Ángeles Moreno respondieron a Mario Ruiz Massieu. Tras señalar que “tenían la conciencia tranquila”, porque “siempre habían colaborado en las investigaciones”, exigieron que el subprocurador exhibiera las pruebas que los señalaban como culpables.

El numerito que escenificaron los priístas se produjo mientras Carlos Salinas se encontraba en Yakarta, Indonesia, a donde había asistido a la reunión del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico. A su regreso, el miércoles 16, intervino en el pleito y paró en seco al subprocurador, por lo que la presentación de pruebas se suspendió.

A las 10:00 de la mañana Carlos Salinas se entrevistó con Mario Ruiz Massieu y, por la tarde, convocó a los líderes del PRI. Como resultado de ambas reuniones, la PGR y el PRI emitieron un comunicado de prensa, en él manifestaban su “determinación” para coadyuvar al esclarecimiento del homicidio que cegó la vida de José Francisco Ruiz Massieu.

La aparente calma sólo duró un par de días, pues el viernes 18 de noviembre *La Jornada* informó en primera plana, que un día después del asesinato, Manuel Muñoz Rocha se entrevistó con Humberto Benítez Treviño, quien a pesar de que sabía muy bien de sus implicaciones en el atentado, nada hizo para seguir su pista, ya que no podía detenerlo.

La tregua firmada por los dirigentes priístas y Mario Ruiz Massieu fue rota el 20 de noviembre por Pichardo Pagaza —que siendo gobernador del Estado de México había sido jefe de Humberto Benítez— al declarar a la prensa que la cercanía del subprocurador con la víctima había impedido una investigación objetiva.

Mario Ruiz Massieu no sólo fue acusado de falta de objetividad. María de los Ángeles Moreno dijo que los agentes de la PGR que entraron a la oficina de Muñoz Rocha en busca de documentos,

estatuto jurídico especial que protege los recintos parlamentarios de la práctica de diligencias administrativas o judiciales.

La secretaria general del PRI comentó que los días posteriores al homicidio, diputados federales en ejercicio habían sido obligados a declarar sobre el asunto, en clara violación a su fuero constitucional. Afirmó que Juan Alfonso Serrano, diputado del VI distrito electoral de Jalisco, fue forzado a abordar un avión para ser trasladado a la ciudad de México.

Sin descartar que en su partido pudiese haber elementos "indeseables", Moreno Uriegas cuestionó que Mario Ruiz Massieu calificara la autenticidad de la firma de Muñoz Rocha en la solicitud de licencia que remitió al Congreso de la Unión, pues no es tarea del Ministerio Público diagnosticar la legalidad de los actos del Poder Legislativo.

Un día antes, 21 de noviembre, el subprocurador sostuvo una reunión privada con la comisión plural del senado que daba seguimiento al caso. En el informe que Mario Ruiz Massieu entregó a los senadores se daba cuenta de las declaraciones ministeriales tomadas y destacaba que "decisiones políticas" superaban la importancia de las tareas de investigación.

Aun cuando existiesen pruebas nada podía hacer Mario Ruiz en contra de Pichardo Pagaza y Moreno Uriegas si Carlos Salinas no lo autorizaba. A Humberto Benítez, reunido la noche del 21 con la comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales de la Cámara de Diputados, le enviaron un dictamen grafoscópico preparado por la perito Iole Fornasier d'Andrea.

El dictamen concluía que la firma de Manuel Muñoz Rocha era falsa, porque no procedía de puño y letra del diputado. "Muestra en su desarrollo un distinto carácter gráfico, un distinto concepto autobiográfico y un distinto comportamiento; en suma, características discordantes con la verdadera firma". Pese a ello, Benítez dio por bueno el peritaje de la PGR.

El miércoles 23 el *Yo acuso al sistema* que lanzó en voz alta Mario Ruiz Massieu cimbró a la clase política y conmocionó al país entero. Al mediodía, en el auditorio México de la PGR, ante colaboradores, simpatizantes, periodistas y curiosos, rindió su *Informe sobre la primera etapa de las investigaciones y resultados del caso Ruiz Massieu*.

"Con una valentía excepcional en los servidores públicos", —escribían periodistas— reiteró sus acusaciones en contra del presidente y la secretaria general del Partido Revolucionario Institucional; pero también se refirió, citándolo por su nombre, a Humberto Benítez Treviño, procurador general de la república.<sup>56</sup>

Preocupado por proporcionar a los mexicanos "información oportuna y veraz sobre los hechos", Mario Ruiz Massieu reconoció que se había apartado "de la disciplina y la ortodoxia de las más conservadoras prácticas de la política mexicana", en las que *sin reglas escritas*, "no se permite expresar a la sociedad la verdad de lo acontecido".

Sin eufemismos deploró que los mismos priistas hayan eliminado a su secretario general, "es lamentable que en el caso de dicho partido todavía sigan siendo militantes esos asesinos, es lamentable también que los procedimientos que rápidamente se utilizan para nombrar presidente, no sean los mismos que utilizan para expulsar a presuntos criminales".

Al señalar que entregaría documentos probatorios de sus acusaciones, Mario Ruiz Massieu calificó de vergonzante que "gente de la calidad moral de esas personas ocupe lugares en el partido, en el

gobierno, ocupe lugares en el Senado de la república y ocupe lugares en una dependencia abocada a la procuración de la justicia”.

“Quiero comunicarles que el día de hoy por la mañana he acordado con el presidente de la república presentar mi renuncia al cargo de subprocurador general de la república y con ello a la investigación del homicidio de mi hermano ejecutado, a fin de que el presidente electo decida quién de su confianza continuará en esta tarea”, dijo.

Ruiz Massieu, que también renunció al Partido Revolucionario Institucional, declaró posteriormente: “hay políticos metidos en el narcotráfico y políticos que son narcotraficantes”. Amenazado de muerte, habló también del apoyo de Carlos Salinas, contrademandó a Pichardo Pagaza y exoneró a Raúl Salinas de Gortari, considerado principal sospechoso.

La tarde del mismo miércoles 23 Pichardo Pagaza convocó a una conferencia de prensa en la sede del partido. Puntuales, las decenas de reporteros y fotógrafos que acudieron empezaron a gritar en protesta por la tardanza de los funcionarios priistas, reseñaron las crónicas de prensa al otro día. Para la dirigencia del partido oficial, la batalla no había concluido.

Visiblemente molesto apareció Pichardo Pagaza flanqueado por María de los Ángeles Moreno y Esteban Moctezuma, secretario general adjunto. Empezó por rechazar “categóricamente las expresiones ligeras, irresponsables y falaces” de Ruiz Massieu y amenazó con formular una demanda por calumnias y acusaciones que éste profirió.

Cumplió su palabra el presidente del PRI al acudir el viernes 25 a las instalaciones de la Procuraduría General de la República, para presentar denuncia penal por difamación, injurias y calumnias. “Nunca lo hizo para enterarse del estado de la investigación de la muerte de su supuesto amigo, el hombre al que llamó ‘gran ideólogo’”, reprochó Mario Ruiz.

María de los Ángeles Moreno, por su parte, recibió todo el respaldo presidencial. El mismo día que Mario Ruiz presentó su informe en la PGR, ella era nombrada la Mujer del Año por el Patronato Nacional que coordina María Eugenia Moreno. Carlos Salinas elogió su “excepcional lealtad, verticalidad, patriotismo y respetabilidad”.

Una vez que Ernesto Zedillo asumió la presidencia de la república, las aguas volvieron a su cauce. Moreno Uriegas ocupó su lugar en el Senado y Pichardo Pagaza se convirtió en el secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal. Fue hasta el 5 de enero de 1995 cuando la PGR determinó que no existían pruebas en contra de Benítez, Moreno y Pagaza.

#### *1.4.9 Diciembre. El amargo fin de un año turbulento*

“Mañana regreso a ser uno más del pueblo. Con ustedes me quedo, a ustedes como ciudadanos me debo; pero si una expresión tengo para mis compatriotas es precisamente ¡gracias, muchas gracias, me los llevo en la mente y para siempre en el corazón!”<sup>57</sup>, expresó Carlos Salinas en su último acto de sexenio celebrado en Chalco, Estado de México.

Al inaugurar la CXVII Asamblea General de la CTM, la senadora Graciela Larios puso el toque sentimental del día al señalar ante Carlos Salinas que “su obra de gobierno es ya un rico patrimonio

político de los mexicanos; el tiempo y la historia darán exacta dimensión a su espíritu triunfador, y con justicia se le recordará como gran estadista”.

Sin embargo, un pormenorizado reportaje de Carlos Acosta que el semanario *Proceso* publicó a principios de abril señalaba que contrario a lo que los planes gubernamentales se habían trazado, 1994 no sería el año de la consolidación, pues claros signos de deterioro económico y político lo delineaban más bien como catastrófico.

Divulgada por el Banco de México, la información se dio a conocer el miércoles 30 de marzo, en plena Semana Santa, enlistaba: disminución en el consumo de los particulares, abrupta caída de la inversión, disminución de las ganancias empresariales y el estancamiento de la economía que en 1993 sólo avanzó 0.4% respecto al año previo.

En tanto, cálculos de la Secretaría del Trabajo indicaban que en 1993 alrededor de 1 millón 150 mil personas habían perdido su empleo. Pero no era todo, la Asociación Mexicana de Casas de Cambio calculó en 3 mil millones de dólares el monto fugado al exterior, luego de la trágica la muerte de Luis Donaldo Colosio Murrieta.

Carlos Salinas, que por esas fechas fue invitado por el gobierno de Holanda para “asesorar e instruir” a los países suscriptores del Tratado de Maastricht, no se preocupó de las amenazas que se cernían sobre México: las reservas internacionales se hallaban en 24 mil 537 millones de dólares y contaba con 6 mil millones más que el Tesoro norteamericano había prestado.

Con la idea de que prácticamente todos los problemas estaban resueltos y que México tenía un pie en la modernidad y el progreso, las filas gubernamentales desestimaron las advertencias de quienes en marzo y abril pronosticaban la devaluación, porque “Salinas cometió el mismo error que los gobiernos anteriores: abaratar el dólar”.

El economista Erick Guerrero Rosas, autor del libro *Devaluación, ¿el shock del 94?* señaló que aun antes del alzamiento en Chiapas, el secuestro de Alfredo Harp y el atentado contra el candidato presidencial, “había ya síntomas evidentes de devaluación” y que las condiciones económicas eran semejantes a las que prevalecieron en sexenios anteriores.

Al indicar que entre febrero y marzo, según informes extraoficiales, habían salido de la Bolsa Mexicana de Valores 5 mil 869 millones de dólares, es decir, 10.5% del total de los capitales invertidos en el mercado, Guerrero Rosas, consideró factible que para finales de 1994 ocurriera la devaluación, aunque no “tan brusca y traumática” como en el pasado.

Desafortunadamente, el pronóstico económico, al igual que el político se cumplió. La regla fatal se repitió. Carlos Salinas de Gortari, el multipremiado y reconocido mandatario terminó su periodo igual a los presidentes a los que tanto criticó: del arranque triunfalista llegó al fin vergonzoso y turbulante. Meses después se convertiría en uno de los políticos más denostados.

Pero aún gozaba del beneficio que la duda otorga. La larga ovación que el pleno del Congreso de la Unión le tributó —a excepción, claro, de los representantes de la oposición— cuando entregó la estafeta a su sucesor, renovaba tímidamente las esperanzas. Reaparecía la vieja promesa de un México mejor en manos del nuevo mandatario.

El doctor Ernesto Zedillo, sin embargo, recibió aquel primer día de diciembre un país convulsionado y un sistema en plena descomposición. El semanario *Proceso* resumió: Chiapas a punto de estallar,

asesinatos políticos sin resolver, el PRI sumido en el descrédito, el narcotráfico enquistado en el poder, la economía sin repuntar, desempleo, inseguridad, etc.

#### 1.4.9.1 Eduardo Robledo Rincón o ¿el fin de los interinatos?

Transcurrió una semana del nuevo sexenio, el 8 de diciembre tal como lo marcaba el calendario electoral, Eduardo Robledo Rincón fue investido como gobernador constitucional del estado de Chiapas, acto al que asistió como testigo de honor Ernesto Zedillo Ponce de León. Para muchos, esta toma de posesión significaba el reinicio de la guerra.

Maestro normalista y licenciado en administración pública, Eduardo Robledo nació el 29 de abril de 1947, en Tuxtla Gutiérrez. Fue secretario general de gobierno durante el régimen de Absalón Castellanos Domínguez y, en dos ocasiones, ocupó la presidencia del PRI en el estado; se desempeñó también como diputado y senador de la república.

Destapado como precandidato del partido oficial en mayo de 1994, en un clásico madrugquete, pues el Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Institucional no había emitido la convocatoria respectiva, Eduardo Robledo Rincón se convirtió en uno más de los beneficiados por el *dedazo* y el uso indiscriminado de recursos públicos en favor de su campaña.

Enrarecido por la incertidumbre y la constante amenaza de guerra, el ambiente hostil en el que Robledo Rincón contendió por la gobernatura del estado con Cesáreo Hernández, candidato postulado por el Partido Acción Nacional y Amado Avendaño, representante de la sociedad civil y apoyado por el Partido de la Revolución Democrática, se recrudeció notablemente.

Pocas eran las posibilidades de que las campañas transcurrieran sin mayor sobresalto en un territorio que meses atrás había sido escenario de cruentos enfrentamientos, quizá por ello el accidente automovilístico que a finales de julio sufrió el candidato del PRD de inmediato fue calificado como un atentado. Aunque los hechos iban en sentido contrario.

Amado Avendaño viajaba con rumbo a Tuxtla Gutiérrez para reunirse con Javier López Moreno, quien ofrecía un desayuno a diversas personalidades del estado, cuando un trailer sin placas se impactó contra la camioneta que tripulaban. Tres personas murieron, dos resultaron heridas, mientras el candidato fue trasladado a la capital de la república.

Aunque los primeros informes indicaban que Avendaño Figueroa había sido balaceado, lo cierto es que ingresó al Hospital Centro Médico Siglo XXI, con un traumatismo craneo-encefálico, la fractura de seis costillas, endema cerebral y contusión en el pulmón izquierdo, que le provocó insuficiencia respiratoria, informaron los médicos que lo atendieron.

El percance, que ocurrió a la altura del kilómetro 118 de la carretera Pijijiapan-Tonalá, cerca de un lugar conocido como Tres Picos, nunca fue suficientemente explicado por las autoridades, a pesar de que contaron con las declaraciones de dos testigos presenciales y la versión del chofer —detenido poco después— que tripulaba el pesado camión.

El estudio técnico pericial elaborado por la Procuraduría General de la República, que colaboró con la Procuraduría de Justicia del estado para esclarecer los hechos, concluyó, sin tomar en cuenta las

declaraciones de Amado Avendaño, que sólo se trató de un "lamentable accidente", en una región en donde no son extraños este tipo de percances.<sup>58</sup>

Una vez que el candidato perredista se recuperó de sus lesiones reinició su campaña por la gubernatura. Todo parecía volver a la normalidad, sólo había que esperar la llegada del 21 de agosto, día de las elecciones, que al igual que en el resto del país, reservaba una sorpresa para los chiapanecos: el PRI obtuvo la mayoría de los votos.

"Ganó la paz. La razón de la sociedad derrotó a la guerra", declaró el victorioso como si quisiese conjurar el conflicto poselectoral. Movilizaciones de uno y otro lado, marchas, mítines, amenazas de bombas en edificios públicos, rumores de resurgimiento de los combates y el fin de la tregua entre el gobierno y los zapatistas agravaron la situación.

Las pruebas del fraude eran contundentes: 1,786 acusaciones de anomalías ocurridas en 1,720 casillas de 97 municipios, cerca del 50% de los centros receptores de sufragios. Del total de las denuncias, 429 eran individuales, 500 de actas de asamblea levantadas en comunidades, 499 de Alianza Cívica Nacional y 267 del Partido de la Revolución Democrática.

Documentadas por el Tribunal Electoral del Pueblo Chiapaneco, que encabezaba Ofelia Medina, las irregularidades a las que aludieron se completaban con: compra de votos, amenazas y presiones en 424 casillas, obstaculización al voto en 374, propaganda indebida en 85, falta de secreto al sufragar en 227 y voto indebido o múltiple en 420.

Dado el cúmulo de irregularidades, el Tribunal Electoral del Pueblo Chiapaneco, integrado por Paulina Fernández, Gustavo Esteva, Gloria Aidé Rojas Avendaño, Octavio Rodríguez Araujo, Mariclaire Acosta, Luis Nava Calvillo, María Elena Torres, Carlos Martínez Assad y Diana Damián, acordó desconocer los resultados del proceso electoral.

Por su parte, los partidos de oposición argumentaban que se había cometido un fraude generalizado. La información en poder del PRD no coincidía con la que manejó la Comisión Electoral del estado; el PAN, en tanto, se limitaba a hablar de engaño, "gracias a un trabajo muy fino, el fraude no se nota a simple vista".

"Sabemos y entendemos que hay 'gato encerrado'. ¿Pero dónde está?", declaró Cesáreo Hernández, quien suponía arreglos en la computadora, rasurados en el padrón electoral y otras alteraciones. Sin embargo, de lo único que estaba seguro era que se había hecho un trabajo muy sofisticado. Pruebas y protestas de ambos partidos no prosperaron.

Aunque las expresiones de inconformidad arrojaron la vispera del 8 de diciembre, el clima de tensión envolvió a Chiapas desde que el Colegio Electoral declaró triunfador a Eduardo Robledo Rincón, quien se mantenía firme. "Las urnas hablaron y no veo por qué tuviera yo que desacatar ese mandato", afirmó ante los medios de comunicación.

Optimista, el gobernador electo aseguraba que la paz volvería a Chiapas antes de que terminara el sexenio de Carlos Salinas. Sabedor de que aumentaban los actos de resistencia civil y que la sociedad había reconocido a Amado Avendaño como el verdadero triunfador, Eduardo Robledo rechazaba tajantemente la posibilidad de dimitir.

A los rumores que circularon en la entidad asegurando que tendría lugar una negociación poselectoral de la gubernatura de Chiapas, para que no se agudizaran los conflictos, Robledo Rincón respondió: "De

más del millón de chiapanecos que votaron, más de quinientos mil me dieron el triunfo y no los voy a defraudar". Su argumento numérico parecía infalible.

Contagiado por la retórica de aquellos días afirmó enérgico: "Yo creo que Chiapas está vacunado contra los interinatos". El hecho de haber tenido ocho gobernadores en tres sexenios ha sido entre otras cosas, una de las causas de la enorme inseguridad, falta de continuidad y profundidad en los programas, explicó con petulancia.

"¡No renuncio, no renuncio, no renuncio!", contestaba a los llamados del obispo Samuel Ruiz, Arturo Luna Luján, miembros de la comisión ejecutiva de la ADPCH, y Javier López Moreno, entre otros representantes de organizaciones sociales independientes, que se pronunciaban por una salida pacífica del conflicto poselectoral.

El subcomandante Marcos, quien días antes había sentenciado que no permitirían un gobierno "que no sea el nuestro" endureció su postura y en la primera semana de diciembre anunció el fin de la tregua a causa de la inminente toma de posesión de Eduardo Robledo Rincón y llamó a formar "un gran movimiento amplio de oposición".

El mismo 6 de diciembre Robledo Rincón viajó a la capital del país y, por la noche, se presentó en el noticiario *24 Horas* para decir al conductor de éste que estaba dispuesto a renunciar a la gubernatura a cambio de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional depusiera las armas. "Por la paz todo", declaró con un tono conciliador que no se le conocía.

Preparados para la guerra, los zapatistas resolvieron: 1) Desconocer "al próximo titular priista del Ejecutivo estatal". 2) Reconocer a Amado Avendaño como gobernador constitucional de Chiapas y 3) Considerar la toma de posesión de Robledo Rincón como "la formalización de la ruptura del cese al fuego por parte del gobierno", entre otros puntos.

"No sé qué va a pasar después del 8 de diciembre", afirmó el vocero zapatista en medio del intimidatorio despliegue militar del ejército. Las escenas de guerra que se vivieron durante enero volvieron a Chiapas: permanentes patrullajes aéreos, retenes altamente fortificados con helicópteros, tanquetas, carros artillados bazukas y ametralladoras.

De acuerdo con información del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en la región se encontraban alrededor de 40 mil soldados, fuerza suficiente como para "ocupar toda Centroamérica". Organismos de derechos humanos denunciaron que los militares intimidaban a la población, también se hablaba de torturas y detenciones ilegales.

Eran las 9:00 de la mañana del 8 de diciembre cuando Ernesto Zedillo arribó al recinto en donde se consumó el triunfo priista. A la fría audiencia y la escasa presencia popular de ese acto, se opuso la entusiasta multitud reunida en la plaza principal de Tuxtla Gutiérrez donde Amado Avendaño recibió el bastón de mando de los indígenas, describió la prensa.

Enmarcado por el impresionante dispositivo de seguridad que montó el ejército federal, Robledo Rincón protestó como gobernador de la entidad. Ahí, además de reiterar que estaba dispuesto a dimitir si el Ejército Zapatista entregaba las armas, hizo suyos los once puntos contenidos en la *Declaración de la Selva Lacandona*.

Tierra, trabajo, techo, salud, alimentación, democracia, justicia, educación, libertad, independencia y paz, eran las promesas de quien dos días antes, sin previa autorización del Congreso Local

desapareció tres secretarías estatales, creó siete nuevas dependencias y contraviniendo la Constitución estatal, designó a un escritor como secretario de gobierno.

El gabinete plural que Eduardo Robledo Rincón prometió integrar para garantizar un gobierno democrático en el estado, finalmente quedó compuesto por incondicionales suyos. Salvo el escritor y perredista, Eraclio Zepeda, la mayoría de sus colaboradores formaron parte de la administración de Patrocinio González Garrido.

Acusado de pisotear la soberanía de Chiapas, Eduardo Robledo separó del Congreso a Milton Morales y designó a Saúl Lara. Por eso en la sesión de la Cámara de Diputados celebrada el 15 de diciembre varios prístas protestaron contra los hechos, al tiempo que se preguntaban ¿por qué se nombró secretario de gobierno a alguien que no es abogado?

En las calles la situación empeoró: un pelotón de más de 150 soldados bien equipados se apoderaron de la avenida central —a la altura del palacio de gobierno— y la noche del 9 de diciembre la presidencia de San Cristóbal de Las Casas fue ocupada por los militares que ya habían colocado retenes en los accesos de Los Altos.

El reforzamiento militar en Chiapas fue solicitado por Eduardo Robledo Rincón el día que asumió la gobernatura; en tanto, tropas zapatistas comenzaron a movilizarse y a ocupar posiciones de combate. En la selva, decenas de kaibiles muertos y trozos de cadáveres intentaban persuadir a los indígenas de que la rendición era su única alternativa.<sup>59</sup>

En la guerra psicológica que se desató las estrategias propagandísticas cumplieron su cometido. Hábilmente Ernesto Zedillo exhibió a los zapatistas como intransigentes al dar a conocer las cartas que, como candidato a la presidencia había enviado al subcomandante Marcos; en ellas, insistía en el camino del diálogo y la negociación para resolver el conflicto.

Lejos de amedrentarse el Ejército Zapatista de Liberación Nacional dio un golpe espectacular. El lunes 19 de diciembre cumplió lo dispuesto en la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* y, en acciones “de relámpago” y “de despliegue”, rompió el cerco para tomar posiciones en 38 municipios de los 111 que conforman la entidad.

En una conferencia de prensa que se celebró en la selva a las dos de la madrugada, Marcos explicó que durante el operativo, denominado *Paz con justicia y dignidad para los pueblos indios*, no hubo un solo disparo, ni una baja ni choque alguno con las fuerzas federales. Todo se hizo con estricto apego al cese al fuego, subrayó.

Propagandísticamente, el despliegue guerrillero fue un éxito para los zapatistas, aunque desde el punto de vista militar no tuvo mayor significación, porque el EZLN no conquistó territorios que antes no controlara o donde no tuviera presencia. De cualquier forma, la opinión pública se quedó con la impresión de que una vez más el ejército federal había sido burlado.

Como lo habían hecho en enero, los enmascarados pusieron de nuevo en acción la táctica de golpear y huir, de ese modo cuando las tropas federales arribaban a los territorios con presencia zapatista, los guerrilleros ya habían desaparecido. Sorprendidas, las fuerzas armadas poco pudieron hacer para salvar su maltrecha imagen.

A esas alturas, la tensión se estancó en un punto en el que parecía no haber regreso, sin embargo, dos ayunos, el de la actriz Ofelia Medina, en el monumento al Ángel de la Independencia en la capital

del país, y el de Samuel Ruiz, en la Catedral de San Cristóbal de Las Casas, contribuyeron a encontrar vías de solución.

El 19 de diciembre la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), publicó un manifiesto a la nación para exhortar a Ernesto Zedillo a mantener el cese al fuego; igualmente, llamaba al Ejército Zapatista de Liberación Nacional a “optar fuerte y decididamente por la paz” y “tender puentes de entendimiento y negociación política con el gobierno”.

El EZLN había planteado tres condiciones para “una tregua estable que conduzca a un diálogo serio y verdadero”. Entre ellas, pedía el reconocimiento de la CONAI, que finalmente fue aceptada por el gobierno federal el 20 de diciembre de 1994, fecha en que se dio a conocer una nefasta noticia: la devaluación del peso.

Preocupado por la catástrofe que la depreciación monetaria trajo consigo, el gobierno flexibilizó su postura frente a los sublevados —aunque inicialmente los responsabilizó de la descomunal fuga de divisas— y anunció que a partir del 22 de diciembre la Secretaría de Gobernación se encargaría de negociar con el EZLN.

#### 1.4.9.2 *El error de diciembre*

Ernesto Zedillo, en gira de trabajo por Sonora; los sectores firmantes del Pacto para el Bienestar, la Estabilidad y el Crecimiento reunidos, supuestamente, para determinar el nuevo salario que regiría en 1995; las oficinas de la Secretaría de Hacienda, en pleno caos y en las redacciones de los diarios, un insistente rumor: la devaluación del peso.

La noche del lunes 19 de diciembre, apenas llegó de su primera gira por los estados, el presidente de la república fue informado por el doctor Jaime Serra Puche, secretario de Hacienda y Crédito Público, que la especulación contra el peso y la salida de capitales estaban en su apogeo: en un sólo día se fugaron mil millones de dólares.<sup>60</sup>

La emergencia no tenía parangón y de inmediato se convocó a una reunión del Pacto, cuyos integrantes no sabían lo que ocurría. La junta se prolongó hasta después de las 4 de la mañana del martes 20. Tres horas más tarde, los noticieros matutinos informaban en voz del propio Serra Puche “la ampliación del techo de fluctuación del tipo de cambio”.

El secretario de Hacienda explicó: “a fin de que el Banco de México tenga la flexibilidad suficiente para sortear las inquietudes que han surgido del conflicto de Chiapas”, la banda de fluctuación del peso se ampliaría en 53 centavos, para llegar a 4 pesos, pues estaba en 3.47. Ese día la moneda nacional se devaluó hasta en 15%.

La especulación contra el peso era atribuida a factores extraeconómicos. El documento de los firmantes del Pacto acusaba abiertamente al EZLN como causante de los problemas. “Los llamados a la violencia y las amenazas a la paz social han ido creando un clima de incertidumbre que obstaculiza el desenvolvimiento económico de México”, advertían.

Mientras el tipo de cambio subía al *techo de la banda*, la incertidumbre y el pánico hicieron de las suyas, el nerviosismo se generalizó lo mismo que las largas filas en las casas de cambio. La Bolsa Mexicana de Valores registró un comportamiento irregular, en los bancos privaba el desconcierto, unos sí vendían dólares —al precio más alto— otros no.

El aumento a la banda de fluctuación fue insuficiente para frenar la embestida contra el peso. En otra reunión que los firmantes del Pacto celebraron el miércoles 21, el doctor Serra Puche dijo que era necesario tomar medidas adicionales, pues las reservas del Banco de México en divisas habían caído a poco más de 6 mil millones de dólares.

De ese modo, la oferta y la demanda de divisas determinarían libremente el tipo de cambio, hasta que el mercado mostrara condiciones de estabilidad. Asimismo, se recurriría a los 6 mil millones de dólares que el Departamento del Tesoro de Estados Unidos había acordado con el gobierno mexicano y mil millones más del Banco de Canadá.

De nada sirvieron los acuerdos, sobrevino el caos. En la Bolsa de Valores se repitieron las escenas del crack de 1987, pues al mediodía registraba una pérdida de 12%. Manuel Robleda, presidente de la institución se vio obligado a presentarse en el piso de remates para calmar a los operadores, después charló con los representantes de la prensa.

Manuel Robleda aseguró que no se estaba analizando seriamente el efecto de la devaluación y descartó que el desplome bursátil significara una crisis de confianza. Dijo que la baja que estaba experimentando el índice de precios y cotizaciones era un fenómeno irracional, impulsado por la inseguridad que prevalecía en los ámbitos políticos y sociales.

El piso de remates de la Bolsa de Valores de México, no era el único problema: en Wall Street, los inversionistas se deshicieron masivamente de títulos de empresas mexicanas y provocaron un desplome drástico de su precio: las de Teléfonos de México perdieron 4.25 dólares, las de Televisa 2.75 y las de Tribasa 2.50, por mencionar algunas.

Otras medidas que se acordaron en el seno del Pacto indicaban: congelación de precios de bienes y servicios públicos y privados por 60 días, ratificación del aumento de 7% a los salarios mínimos, el cual se completaría con una bonificación fiscal de 3% a los minisalarios y el compromiso de mantener las finanzas públicas en equilibrio.

El mismo miércoles 21, el Banco de México y la Secretaría de Hacienda divulgaron un comunicado en el que apareció un nuevo detonante de la devaluación; explicaban que ésta se debía a “un elevado déficit en la cuenta corriente de 1994 y una perspectiva similar a 1995, en un contexto de relativa escasez de capitales en los mercados financieros internacionales”.

El déficit en la cuenta corriente en diciembre de 1994 ascendía a 28 mil 500 millones de dólares, casi el 8% del Producto Interno Bruto (PIB), cifra que el gobierno había estimado en 19 mil 736.7 millones de dólares. El contraste con los números reportados por sexenios anteriores era abrumador: 4% en 1976; 3% en 1982 y menos de 1.5% en 1988.

Contrario a lo que Carlos Salinas incluyó en su último informe de gobierno, al señalar que “el nivel de las reservas nos permite fortalecer la solvencia de nuestra moneda”, el 29 de diciembre Ernesto Zedillo aseveró que el déficit en la cuenta corriente llegó a ser tan grande en los últimos años que, dadas las circunstancias internas y externas era insostenible.

“Es preciso reconocer, abundó el presidente de la república, que hubo una subestimación del problema, y esa subestimación fue sumamente grave”. Dicho de otro modo, Carlos Salinas era responsable por empeñarse en mantener la paridad del peso con un deslizamiento insuficiente. Tres meses después la administración zedillista era acusada por el error de diciembre.

Ese jueves 29 reservaba más sorpresas: además de acusar a su antecesor, Ernesto Zedillo anunció un programa de emergencia económica y aceptó la "renuncia" del doctor Jaime Serra Puche, quien ante la crisis financiera que azotaba al país, concluyó que la estrategia que propuso para enfrentar el desequilibrio en la cuenta corriente, "no fue la correcta".

Los grandes errores de la política económica del régimen encontraron en los tesobonos su mejor expresión. Para 1995 los vencimientos de esos instrumentos de inversión, por cerca de 30 mil millones de dólares, superaban en casi cinco veces el total de las saqueadas reservas, de poco más de 6 mil millones de dólares. El país entero estaba en manos de especuladores.

Quedaba al descubierto que los flujos de inversión extranjera que habían entrado al país durante el sexenio salinista no eran más que capitales volátiles. Las escasas reservas que quedaban en las arcas no alcanzaban a cubrir los vencimientos de tesobonos en los dos primeros meses de 1995, que ascendían a más de 7 mil millones de dólares.

En los días subsiguientes la crisis de credibilidad y confianza se acentuó: por primera vez en todo su tiempo de existencia, los firmantes del Pacto se rebelaron y tras un jaloneo que se prolongó por muchas horas, se firmó el Acuerdo de Unidad para Superar la Emergencia Económica, que incluía distintas estrategias de rescate económico.

Posteriormente, en uno de los discursos más honestos que se recuerden, Ernesto Zedillo reconoció que la devaluación tendría efectos dolorosos: baja de ingresos reales de los trabajadores, posposición de programas y proyectos de gobierno, sacrificio de márgenes de ganancia para las empresas y contracción crediticia, entre otras.

Luego vendría el prolongado y extenuante capítulo del préstamo que la comunidad financiera internacional otorgó a México —que en el fondo no era otra cosa más que garantía de préstamo sobre las ventas petroleras— por 50 mil 759 millones de dólares; aportación del FMI, el Banco Internacional y el Departamento del Tesoro estadounidense.

Contra viento y marea se consumó la mayor operación de rescate para evitar una "catástrofe mundial", como la definió Michael Camdessus, director gerente del Fondo Monetario Internacional, al hablar de la "primera gran crisis de nuestro nuevo mundo de mercados financieros globalizados que ha golpeado a un país en desarrollo".

## CITAS

- <sup>1</sup> "Discurso de Toma de Posesión", *El Financiero*, 1º de diciembre de 1988, p. 38.
- <sup>2</sup> "Quedaron atrás temor y cansancio", *Segundo Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1990, p. 2.
- <sup>3</sup> "Discurso de Toma de Posesión", *El Financiero*, 1º de diciembre de 1988, p. 40.
- <sup>4</sup> "México tiene un futuro de más oportunidades", *Sexto Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1994, p. 18.
- <sup>5</sup> *Ibidem*, p. 12.
- <sup>6</sup> "Modernización nacionalista", *Tercer Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1991, p. 13.
- <sup>7</sup> "De los compromisos a los hechos", *Primer Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1989, p. 9.
- <sup>8</sup> "Patria soberana, propósito superior", *Cuarto Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1992, p. 6.
- <sup>9</sup> "México tiene un futuro de más oportunidades", *Sexto Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1994, p. 10.
- <sup>10</sup> "México es más fuerte", *Quinto Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1993, p. 16.
- <sup>11</sup> *Ibidem*, p. 6.
- <sup>12</sup> Rodríguez Castañeda, Rafael, "En 1991 había dos mexicanos con más de 1 000 millones de dólares; en 1992 había siete; ahora ya hay trece", *Proceso*, 12 de julio de 1993, p. 6.
- <sup>13</sup> Del Río Beltrán, Pascal, "En su sexenio, Salinas procreó a 24 supermillonarios; juntos podrían pagar más de la tercera parte de la deuda externa", *Proceso*, 11 de julio de 1994, p. 11.
- <sup>14</sup> "México es más fuerte", *Quinto Informe de Gobierno, El Nacional*, 2 de noviembre de 1993, p. 16.
- <sup>15</sup> García de León, Antonio, *Resistencia y utopía. 500 años de historia de la provincia de Chiapas. I*, p. 25
- <sup>16</sup> Benjamín, Thomas, *Chiapas, tierra rica, pueblo pobre*, p. 21.
- <sup>17</sup> Albarrán, Gerardo, "En Washington, antes del TLC, expuso el padre Pablo Romo las miserias chiapanecas", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 34.
- <sup>18</sup> Martínez, Sanjuana, "Chiapas dañó la imagen de México y de Salinas; políticos, los peores efectos", *Proceso*, 21 de febrero de 1994, p. 54.
- <sup>19</sup> Pradilla Cobos, Emilio, "Chiapas: atraso, explotación y opresión", *La Jornada*, 12 de enero de 1994, p. 41.
- <sup>20</sup> Ramírez, Ignacio, "Chiapas: un médico por cada 1 500 habitantes, 30% de analfabetismo, 34% de las comunidades sin energía eléctrica, los peores salarios, hasta 80% de las viviendas con piso de tierra", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 45.
- <sup>21</sup> Ponce, Roberto, "Ofelia Medina pide mayor voluntad conciliadora del gobierno para el bien de la infancia chiapaneca, la más desnutrida del país", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 75.
- <sup>22</sup> Rojas, Rosa, *Chiapas, La paz violenta*, p. 123.

- <sup>23</sup> Correa, Guillermo, "El general Absalón Castellanos, el secuestrado, salió acusado de enriquecimiento, nepotismo, saqueos y matanzas", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 40.
- <sup>24</sup> Dornbierer, Manú, *El primosaurio. La bestia política mexicana*, p. 200.
- <sup>25</sup> Correa, Guillermo, "En las cárceles del estado, prolongación de las fincas, el 90% de los presos son indígenas", *Proceso*, 21 de febrero de 1994, p. 25.
- <sup>26</sup> Rivera, J., Héctor, "En Chiapas coincide lo indígena con la pobreza, pero hay más pobres que indígenas: José del Val", *Proceso*, 17 de enero de 1994, p. 60.
- <sup>27</sup> Correa, Guillermo, "Sierra Puche miente; el TLC barrerá a los agricultores chiapanecos, pues muchos aún cultivan con coa: Jorge López", *Proceso*, 8 de agosto de 1994, p. 14.
- <sup>28</sup> Robles, Manuel, "Salinas y Colosio encabezaron un gigantesco e inútil esfuerzo económico de última hora, a través de Solidaridad", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 44.
- <sup>29</sup> Monge, Raúl, "Gustavo Hírales, exguerrillero y exfuncionario de Solidaridad: A Chiapas llegamos demasiado tarde", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 46.
- <sup>30</sup> Román, José Antonio, "Chiapas: la menor tasa de católicos, el mayor número de protestantes", *La Jornada*, 21 de enero de 1994, p. 1
- <sup>31</sup> Morquecho, Gaspar, "20 años de expulsiones en Los Altos de Chiapas", *La Jornada*, 7 de febrero de 1994, p. 14.
- <sup>32</sup> Morquecho, Gaspar, "20 años de expulsiones en Los Altos de Chiapas", *La Jornada*, 13 de febrero de 1994, p. 14.
- <sup>33</sup> Villoro, Juan, *Los once de la tribu*, p. 260.
- <sup>34</sup> López, Julio César, "En marzo de 1993 un agente municipal narraba al alcalde de Las Margaritas cómo estaban llegando las armas de los insurgentes", *Proceso*, 7 de febrero de 1994, p. 11.
- <sup>35</sup> Rojas, Rosa, *Chiapas, La paz violenta*, p. 278.
- <sup>36</sup> *Ibidem*, p. 285.
- <sup>37</sup> Correa, Guillermo, "Hay guerrilleros en Chiapas desde hace ocho años; grupos radicales infiltraron a la Iglesia y a las comunidades", *Proceso*, 13 de septiembre de 1993, p. 12.
- <sup>38</sup> Cazés, Daniel, *Chiapas. El alzamiento*, p. 38.
- <sup>39</sup> Alponente, David, "Propaganda de Sendero Luminoso anticipó el levantamiento armado", *La Jornada*, 7 de enero de 1994, p. 11.
- <sup>40</sup> Mergier, Anne Marie, "El caso Posadas destapó la corrupción del Estado mexicano infiltrado por el narco hasta en el sector político", *Proceso*, 20 de junio de 1994, p. 28.
- <sup>41</sup> Cazés, Daniel, *Chiapas. El Alzamiento*, p. 177.
- <sup>42</sup> Campa, Homero, "Omisión deliberada o ineptitud del gobierno ante la evidente existencia de la guerrilla: Jorge G. Castañeda", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 50.
- <sup>43</sup> Vera, Rodrigo, "Riviello confirma las versiones: el ejército sabía de la guerrilla, pero el gobierno decidió actuar por su cuenta", *Proceso*, 28 de febrero de 1994, p. 26.
- <sup>44</sup> Morquecho, Gaspar, "La sublevación al agotarse todas las posibilidades legales: EZLN", *La Jornada*, 4 de enero de 1994, p. 26.

- <sup>45</sup> Correa, Guillermo, "El estallido que estremece a México", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 6.
- <sup>46</sup> Aguirre, Alberto M., "Los zapatistas extienden su acción: atentados, pintas y propaganda hasta en la capital del país", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 16.
- <sup>47</sup> *EZLN. Documentos y comunicados I*, p. 110.
- <sup>48</sup> Arroyo, Rosa Elba, "Sólo con una orden se investigará la circulación de los dólares provenientes del rescate de Harp", *El Financiero*, 2 de septiembre de 1994, p. 27.
- <sup>49</sup> Castañeda, Jorge G., *Sorpresas te da la vida*, p. 64.
- <sup>50</sup> Galarza, Gerardo, "Cinco de los mencionados en la lista nicaragüense, ya fueron secuestrados", *Proceso*, 2 de mayo de 1994, p. 18.
- <sup>51</sup> Garrido, Luis Javier, "El debate", *La Jornada*, 13 de mayo de 1994, p. 15.
- <sup>52</sup> Correa, Guillermo, "Miramos al sol, a la sociedad civil, a la Convención, cuando el gobierno nos pidió aparentar que nos rendíamos: Marcos", *Proceso*, 8 de agosto de 1994, p. 9.
- <sup>53</sup> Cuéllar, Mireya, "Con el cómputo de 15% de las casillas: Zedillo 47.15%, Fernández 31.35% y Cárdenas 15.49%", *La Jornada*, 22 de agosto de 1994, p. 6.
- <sup>54</sup> Castañeda, Jorge G., "¿Qué pasó?", *Proceso*, 29 de agosto de 1994, p. 44.
- <sup>55</sup> "Historia o cuento de cómo prepararon, planearon y ejecutaron el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu", *Proceso*, 10 de octubre de 1994, p. 14.
- <sup>56</sup> Monge, Raúl, "Hay políticos metidos en el narcotráfico y políticos que son narcotraficantes... tengo documentos confidenciales: Mario Ruiz Massieu", *Proceso*, 28 de noviembre de 1994, p. 18.
- <sup>57</sup> Acosta Córdova, Carlos, "Salinas: apologías, gritos, voces quebradas y ojos llorosos en la despedida del poder", *Proceso*, 5 de diciembre de 1994, p. 8.
- <sup>58</sup> Correa, Guillermo, "Irritación y versiones encontradas por el choque contra Amado Avendaño", *Proceso*, 1º de agosto de 1994, p. 39.
- <sup>59</sup> Correa, Guillermo, "Militares y tropas zapatistas se movilizan, avanzan, ocupan posiciones de combate", *Proceso*, 19 de diciembre de 1994, p. 6.
- <sup>60</sup> Acosta Córdova, Carlos, "En dos días, Zedillo arruinó la economía, deshizo su programa sexenal y borró las ficticias 'glorias' de Salinas", *Proceso*, 26 de diciembre de 1994, p. 7.

## 2 ÉRASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO, ÉRASE UNA NARIZ SUPERLATIVA

El temido presagio se cumplió: un extraño enemigo profanó el immaculado suelo de la patria y, oculto en las sombras del anonimato, cambió disfraz y máscara para sus mil representaciones; comenzó como el pasamontañas de nariz pronunciada, se creyó Jerónimo de Aguilar, asumió la fama que los medios le otorgaban y acabó como icono de fin de siglo.

Huérfana de un auténtico líder que la conduzca con certidumbre y compromiso, la sociedad mexicana encontró en el subcomandante insurgente Marcos lo que buscaba. Aun cuando la respuesta no fue homogénea, el magnetismo del personaje central de la guerrilla chiapaneca arrastró a las masas como nunca antes se vio en los ámbitos de la política.

¿Quién es este Mesías posmoderno que inició su formación política en plena desintegración de la izquierda?, preguntó Carlos Monsiváis y él mismo respondía que en México se vive tan maravillosamente que si queremos descontentos los importamos. La explicación es la de siempre, para el gobierno todo mal nos es ajeno, viene de fuera.

El primer argumento del poder parecía irrefutable. ¿Qué tiene de indígena el rubio de ojos azules que encabeza el alzamiento? Mientras la respuesta llegaba, Marcos representó muchos destinos posibles: símbolo sexual, doctor en antropología, jesuita sin hábito, pariente de prominentes políticos chiapanecos, guerrillero centroamericano sin empleo, etcétera.

No terminaban todavía los balazos cuando se inició la feroz cacería. El legendario cartel de "se busca" lo describía con detalle y, sin embargo, los clones de Marcos como hongos se multiplicaron. Un albañil de Altamirano fue la primera víctima, después le siguieron un biólogo venezolano, el dirigente de un partido político y hasta un funcionario de gobierno.

La *vox populi* juraba que Marcos era el desaparecido hijo de Rosario Ibarra de Piedra; poco después se involucró, en largo episodio, a Jerónimo Hernández, sacerdote jesuita. Transcurrieron los meses, hasta que la búsqueda incansable prosperó: los archivos policíacos señalaban a Rafael Sebastián Guillén Vicente como el dirigente zapatista.

El vocero de los indígenas negaba. Marcos no existe, nació muerto el 1º de enero de 1994, mientras sus seguidores cerraban filas. No permitirían que algo le pasara, no se quedarían cruzados de brazos "porque los zapatistas no traicionamos a la sangre de nuestros muertos", advirtieron en una carta que le enviaron al titular del Ejecutivo federal.

Fechada el 10 de febrero de 1995, la enérgica misiva acusaba al presidente de la república de traidor a la patria y cuestionaba: ¿de dónde sale tanto dinero para mover cientos de tanquetas, helicópteros y miles de tropas federales para matar a mexicanos e indígenas? Podrá acabar con nuestros cuerpos, pero nunca con la idea de luchadores, advertía.

Incondicionales de quien para ellos era algo más que su intérprete y vocero, los indios chiapanecos despedazaron la tesis gubernamental. Marcos no los había engañado y tampoco los manipulaba. Con una lógica que nos es completamente ajena volvieron a sorprendernos, la traición de Chinameca no se repitió en Guadalupe Tepeyac.

Fueron inútiles los alaridos de un coro gigantesco que arrebató a los rebeldes su condición de indios. Incluso, cuando los adversarios agotaron la polémica, recurrieron al enfrentamiento para dividir al

zapatismo. Endurecieron su postura los racistas que suponen que el indígena, incapaz de pensar, está imposibilitado para sublevarse.

Con habilidades de titiritero, Marcos utilizaba a las etnias chiapanecas para conseguir sus ambiciones políticas, reprochó un segmento de la intelectualidad mexicana, que en vano esperó a que el jefe rebelde descubriera sus verdaderas intenciones. Todos tienen su precio, quiere un puesto en el gobierno, pretende encabezar a la izquierda, se aventuraba.

Inédita, la comunión e identidad que une a los indígenas con su portavoz tiene sus raíces en los más de diez años de convivencia y camaradería que compartieron. El subcomandante Marcos dejó de ser él para convertirse en uno de ellos. Es cierto, su piel es blanca; pero la "sangre morena" que corre por sus venas lo hermana con esa raza de valientes.

Quizá por ello resulte inútil rastrear las reminiscencias urbanas del dirigente zapatista, pues son precisamente los indígenas chiapanecos quienes le enseñan a Marcos el valor de la palabra, arma infalible en la operación de propaganda que precedió el enfrentamiento de los ejércitos en los primeros diez días de tan aciago año.

Las acciones bélicas cesaron, pero la guerra continuó en otro terreno: el de la opinión pública. Así, la primera rebelión poscomunista, reconocida plenamente por sus propias causas, consiguió resonancia internacional gracias al extraordinario manejo que los insurrectos hicieron de los medios masivos de comunicación de México y el extranjero.

Tras exhibirse como estrategia militar de altos vuelos, el jefe de los rebeldes desplegó sus habilidades de comunicador. Convencido de que un ejército regular que no gana, pierde; y una guerrilla que no pierde, gana, apostó a la batalla que se libraría en los medios. Hizo de sus documentos y comunicados eficaces instrumentos de guerra.

La prensa entera volcó sus análisis en los escritos de quien rápidamente pasó de simple vocero de un grupo armado, a escritor clandestino que trocó el discurso político en discurso poético utilizando un lenguaje fresco, antiolemne y novedoso que contrastó con el petrificado, dogmático y desgastado de las tradicionales figuras del oficialismo.

El poder de la palabra zapatista fue severamente cuestionado por los voceros del sistema político; pero no pasó desapercibido para escritores de la talla de Octavio Paz, Carlos Fuentes y José Emilio Pacheco que, en repetidas ocasiones destacaron los méritos de Marcos, quien probó además que la festinada civilización de la imagen aún es falible frente a la palabra.

La metamorfosis de *Marcos-vocero* en *Marcos-escritor* fue casi imperceptible; pero con la contundencia suficiente para ser reconocida por una sociedad que, desde distintas trincheras, lo postuló para que se le otorgara, en el ámbito nacional, el Premio en Ciencias y Artes de Chiapas mientras que en el plano internacional, se hablaba del Nobel de Literatura.

El poeta rebelde de México, el hombre que usa viejas botas y gorra mal remendada "porque es más escenográfico", desafió a la lógica del mercado, usó los medios masivos de comunicación y obtuvo un pase para la sociedad del espectáculo que presurosa le dio la bienvenida, sin inmunizarlo de excesos, despropósitos y protagonismos.

Se agigantó la dimensión del pasamontañas, que al recuperar el intenso simbolismo de la máscara indígena dio paso a renovadores significados: los zapatistas ocultaron su rostro para ser vistos, murieron

para seguir viviendo y negaron su identidad para que se les reconociera como parte de una nación que los excluye de la historia moderna.

El pasamontañas ingresó con éxito a un mercado consumista que, en busca de jugosas ganancias, plasmó la imagen zapatista en diversos artículos justo en el momento en que los enmascarados regresaron —con el subcomandante Marcos al frente— a San Cristóbal de Las Casas, para toparse otra vez con los medios masivos de comunicación.

El guerrillero superstar no sólo resultó un virtuoso de la sociedad del espectáculo, poseía las cualidades de un producto redituable; pero súbitamente se apoderó del escenario y eclipsó a los mismos reflectores que lo iluminaban. Nadie escapó al seductor influjo. Los medios de comunicación que pretendían explotarlo, acabaron siendo utilizados por él.

Vertiginosa, la sucesión de imágenes perfiló al guerrillero con pasamontañas, continuó con el supuesto símbolo sexual que idolatraban las señoras y los famosos envidiaban; se nutrió del exacerbado narcisismo de quien sabe de sobra que en el México carlyleano no hemos aprendido a separar la personificación de la política.

Personaje secular, el subcomandante insurgente Marcos es el mito, símbolo y leyenda que la sociedad buscaba. De cuanto ha hecho hasta ahora, la historia juzgará; de su futuro, es difícil predecir si podrá separarse del mundo que descubrió en la Selva Lacandona, con los más pequeños que olvidaron su estatura para enfrentar a un despiadado coloso.

## **2.1 Del pasamontañas de nariz pronunciada al brillante universitario**

La intensa carga de sorpresa e incredulidad que las imágenes televisivas proyectaron desde la plaza principal de San Cristóbal de Las Casas aquella mañana del primer día de enero de 1994, enfatizó la expresión de un elemento que, indeleble, marcó y definió a la revuelta zapatista sin considerar el transcurrir del tiempo: el misterio.

En reiterado formato la pantalla exhibía un micrófono, insinuaba una cámara y reproducía una voz que preguntaba; del otro lado, una figura que el estupor impedía asimilar y que instantáneamente se convirtió en blanco predilecto de todo género de calificativos. A partir de ese momento, las páginas de los diarios reproducirían la efigie hasta el infinito.

Acunados por el desconcierto, los hermanos siameses que nacieron en la selva chiapaneca —el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el subcomandante insurgente Marcos— eran algo más que una aberración de la naturaleza que había que negar, desacreditar y extirpar. Nada más eficaz para ello que soltar a los sabuesos del sistema.

Se libraban todavía combates en las poblaciones de Ocosingo y Rancho Nuevo, se ignoraba el número de caídos; la confusión era lo único cierto. Había, sin embargo, espacio para aventurar las primeras afirmaciones. Dos días después de iniciada la guerra, un cable de la agencia EFE informaba de la presunta detención del subcomandante Marcos.<sup>1</sup>

En Chiapas las autoridades competentes no confirman ni niegan la versión; pero Eloy Cantú, oficial mayor de la Secretaría de Gobernación y vocero único del gobierno federal da a conocer la media

filiación del subcomandante Marcos, sin saber que la simple descripción alimenta las especulaciones en torno al rubio de ojos verdes que habla cuatro idiomas.

La Procuraduría General de la República difundió un retrato hablado: sexo masculino, 1.74 de estatura, complexión atlética, tez morena clara, raza blanca, ojos verdes muy claros y grandes, pelo castaño claro, nariz recta y ancha, cara ovalada, boca regular y cejas pobladas. Tiene alrededor de 25 años, es cacarizo y lampiño, domina dos idiomas.

Aunque no reveló la verdadera identidad del líder guerrillero, la descripción de sus señas particulares permitió deducciones que hablaban de oscuros intereses, extrañas infiltraciones y la eterna amenaza del extranjero. Las más disparatadas opiniones poblaron el mundo de los supuestos y, en medio de ellas, la certeza absoluta: *no se trata de un mexicano*.

De acuerdo con los testimonios y las medias filiaciones proporcionadas por los desertores, se decía que un número importante de los rebeldes era de nacionalidad extranjera, particularmente guatemaltecos y salvadoreños. Extremistas, subversivos, profesionales de la violencia encabezados por Marcos que para otros, era de ojos azules y un indefinido acento de voz.

Revestida con características más precisas, la imagen del encapuchado volvió a los medios; pero las evidencias resultaron insuficientes para una sociedad que no se conformó con los datos de una ficha policial en la que bien podía encajar algún etarra, un mercenario norteamericano o cualquiera de los excombatientes en las guerras de Centroamérica.

Aun para las propias instituciones de seguridad nacional, el retrato hablado del vocero zapatista no satisfizo sus afanes indagatorios ni anuló la fuerza de los rumores que se tejieron alrededor del singular personaje. La búsqueda se intensificó: en los meses subsecuentes, los candidatos a ocupar tan honroso lugar integraron una larga lista.

Faltaban varias horas para el amanecer del Día de Reyes cuando alrededor de 70 tanques del ejército mexicano irrumpieron en el ejido Morelia, población cercana al municipio de Altamirano. Tras tomar el control de la comunidad e instalar retenes en las entradas principales, los soldados arrestaron a quienes resultaban sospechosos.

La misma operación se repitió en otros lugares. Al anochecer, un nutrido grupo de campesinos e indígenas fue conducido a Comitán en donde además de golpes e insultos les aguardaba una sorpresa. Ensangrentados y con los ojos cubiertos, los detenidos escucharon la enérgica voz que lastimó sus oídos: "¡Aquí está su jefe! ¡Ya agarramos a Marcos!".

"¿Cuál Marcos si mi único delito es haber nacido con los ojos verdes?",<sup>2</sup> protesta Alejandro Muñoz Ruiz, albañil de 42 años de edad y líder de su gremio en Altamirano. Capturado en su domicilio por una cuadrilla de 20 militares, el supuesto Marcos fue vendado de los ojos y encerrado a una bodega de café; más tarde lo llevaron al cementerio.

En cuanto amaneció lo cubrieron con una lona y, en un camión, viajó a Comitán. Ahí lo reunieron con habitantes de Morelia que habían sido desnudados por completo. En entrevista que concedió momentos antes de ser liberado, Alejandro Muñoz dijo que salvo algunos golpes al principio de su detención, todo el tiempo lo trataron bien.

No muy lejos de ahí, otro hombre de características semejantes —alto, y de ojos verdes, que habla español, inglés y francés— conducía por una de las carreteras que llevan a Tuxtla Gutiérrez. Tenía la

intención de visitar las oficinas estatales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, para obtener información relativa a su profesión.

Investigador de Pronatura desde 1990, el biólogo venezolano que reside en Ocosingo se dirigió hacia San Cristóbal de Las Casas con el propósito de trasladarse a su domicilio, en donde había dejado todas sus pertenencias. Tomó la carretera que conduce a Villahermosa y al llegar al puesto instalado en una zona conocida como El Escopetazo fue detenido.

¡Identifíquese!, le ordenaron los soldados que custodiaban el retén. Mostró su pasaporte y visa de turista. Después comenzó el interrogatorio. ¿Quién eres?, ¿a qué te dedicas? repetían insistentemente sus interlocutores, que al mismo tiempo registraban sus cosas, entre ellas una agenda electrónica, de la que exigieron mayores detalles.

Una vez que los militares concluyeron la inspección, presentaron al científico ante la Policía Judicial Federal, ahí le tomaron videos y fotografías, mientras lo presionaban para que aceptara que él, Peter Pitcher Garrido, biólogo e investigador venezolano que se dedica a la observación de pájaros silvestres, era el subcomandante Marcos.<sup>3</sup>

Junto con los soldados y judiciales volvió a abordar el vehículo de Pronatura —otras fuentes citaban al Smithsonian Institute— para regresar a San Cristóbal de Las Casas, donde le dieron varias vueltas. Horas después lo llevaron a la capital chiapaneca, ahí otros judiciales se hicieron cargo de la situación: nuevamente lo pasearon por la ciudad.

El reloj marcaba las 20:30 horas cuando fue puesto en libertad en un estacionamiento de Tuxtla Gutiérrez. Indignado, acudió a la redacción del diario *Tiempo* para denunciar su detención ante corresponsales nacionales y extranjeros. El venezolano también presentó su queja ante la Comisión Nacional de Derechos Humanos y Amnistía Internacional.

Los servicios de inteligencia estaban dispuestos a invertir mucho más de las ocho horas que le dedicaron a Pitcher. La prisa por desenmascarar a Marcos era tal que incluso permitieron la divulgación de informes que enredaban más el asunto. Nueve días habían transcurrido desde la aparición del jefe guerrillero y era muy poco lo que de él se sabía.

El 9 de enero el periódico *La Prensa*, de Nicaragua, publicó que el subcomandante Marcos habría combatido en la tierra de Sandino a mediados de los ochenta. *El Mexicano*, *Marcos Rojas* o *compa Marcos*, como se le conocía allá, vivió en Ocotal, población cercana a la frontera con Honduras y punto de cruentos choques entre *contras* y sandinistas.

La cancillería mexicana no solicitó información adicional acerca de lo publicado por el rotativo nicaragüense; mientras tanto, en Managua el gobierno dejó pasar varios días para fijar su posición. *La Prensa* no volvió a insistir sobre la estancia de Marcos en Nicaragua; pero quedó abierta una hipótesis más en torno a la real identidad del joven guerrillero.

En México, la breve nota del diario nicaragüense fue aprovechada por el noticiario matutino que transmite el Canal 2. Rolando Medina, reportero de *Al Despertar* afirmó que Gonzalo Rojas Arreola, secretario de comunicación social del Partido de la Revolución Democrática, es Marcos, quien para esas fechas había aclarado que no era comandante.

Al informar sobre el Marcos Rojas que en Nicaragua luchó junto con los sandinistas, Rolando Medina presentó en pantalla el pasaporte propiedad del perredista y, simultáneamente leyó un informe preciso

en el que, inclusive, se daba cuenta del número telefónico de Gonzalo Rojas, como lo había publicado *La Prensa*, de Nicaragua, publicó *La Jornada*.

Mi nombre es Gonzalo Rojas Arreola, soy médico cirujano y como tal participé en Nicaragua de 1979 a 1982; pero nada tengo que ver con lo que sucede en Chiapas. Niego totalmente ser el subcomandante Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, aclaró tajante en llamada telefónica que hizo al noticiario de Televisa.

Al aire, el periodista dijo que había establecido comunicación con Gonzalo Rojas, quien reconocía que la fotografía difundida era suya y que aceptaba ser el guerrillero. La enmienda solicitada por el perredista se redujo a un sólo dato: el acusado no se llamaba Gonzalo, sino Marcos: todo lo demás quedaba intacto. Lo importante era ganar la exclusiva.

Acompañado por René Bejarano Martínez, entonces presidente del Partido de la Revolución Democrática en la capital del país, Gonzalo Rojas acudió a la Agencia Central de Investigaciones de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal para interponer una demanda en contra de Rolando Medina y exigir una investigación a fondo.

Pablo Chapa Bezanilla, director de Averiguaciones Previas de la dependencia ofreció a los quejosos proceder de acuerdo con la ley y hacer las investigaciones necesarias. En la demanda también se asentó que un diario capitalino publicó un artículo que implicaba a curas, maestros, legisladores y perredistas como presuntos líderes del zapatismo.

Las exclusivas no eran privilegio de la televisión, la prensa también se jactó de ellas. Atribuida a fuentes confiables, *Excelsior* reseñó en su primera plana que el verdadero nombre de Marcos era Roberto Meade Treviño, originario de Colima, quien hasta 1980 tuvo su domicilio en el 1620 de la calle Venustiano Carranza, en la capital de San Luis Potosí.

De acuerdo con la información de la columna *Frentes Políticos*, Roberto Meade Treviño rebasa el 1.70 de estatura, es de complexión robusta, cara ovalada y cabello ondulado, labios regulares, barba ligeramente partida, nariz recta y afilada, cejas pobladas y tez morena. El lector podía apreciar mejor los rasgos en las fotos que acompañaban al texto.

Quien se ostenta como representante del Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZLN, aseveraba la columnista Aurora Berdejo, fue procesado en el juzgado 3º del ramo penal por los delitos de lesiones, daño en propiedad ajena, amenazas y disparo de arma de fuego, cometidos en perjuicio de funcionarios públicos.

Fichado en 1984 con el número 3X-19740, prosigue la informante, Roberto Meade recibió sentencia absolutoria por la Primera Sala del Tribunal Superior de Justicia el 18 de marzo de 1986. Poco tenían que ver las causas populares con Marcos si su pasado era este, subrayó la autora de la columna al destacar el carácter violento del dirigente zapatista.

La misma noche del 30 de enero Walter Meade Treviño (no Roberto) se presentó en las instalaciones de *La Jornada* para desmentir la información divulgada por el periódico de la vida nacional. Admitió que estuvo en la cárcel durante seis meses por acusaciones falsas, pero aclaró que las autoridades le otorgaron sentencia absolutoria.

Walter Meade, secretario particular de Carlos Mier y Terán Ordiales, director general de TELECOMM, no llenaba los rasgos de la filiación que la Procuraduría General de la República había difundido sobre

Marcos. No era cacarizo y su estatura alcanzaba el metro con noventa centímetros, es decir, 16 centímetros más que el vocero del EZLN.

Al advertir que estudiaría la posibilidad de interponer una demanda por difamación y daño moral, Meade Treviño reveló que luego de estallar la guerra, se entrevistó con altos funcionarios de Seguridad Nacional, quienes quedaron convencidos de que él no estaba relacionado con el Ejército Zapatista u otra organización político-militar.

"Yo fui el primer sorprendido al descubrir este domingo que soy uno más de la lista de subcomandantes Marcos que han tratado de ubicar",<sup>4</sup> comentó sin ocultar el temor que le provocaba la difusión de su fotografía y datos personales, que evidentemente fueron sustraídos de archivos confidenciales y filtrados con el propósito de presentar resultados.

El cese al fuego, la amnistía ofrecida por el gobierno y el inicio del diálogo en la catedral de San Cristóbal de Las Casas arrebataron la atención de los medios que, momentáneamente olvidaron la persecución que habían declarado contra el jefe rebelde. Comenzaba marzo cuando, *Excélsior* proclama otra primicia en voz de Guillermo Muñoz.

Autor de la columna *Sagradas las vacas*, Muñoz de Baena reclamaba dos Pulitzer por la que calificó de "sensacional revelación". Así las cosas, el subcomandante Marcos no era otro que Simitrio Güemez Pontón, conocido "grillo" de la Preparatoria 4 y compañero de banca del colaborador y caricaturista de *Excélsior*. Ni más ni menos.

Según Guillermo Muñoz, Simitrio Güemez se ganó el apodo de *El Cachuchas* por su forma de vestir y por la comicidad de su nombre. Desde el primer año *El Cachuchas* fue más "grillo" que nadie, sus compañeros apostaban que acabaría en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. No se equivocaron, aunque también estuvo en Economía.

Después se enteraron que Simitrio Güemez abandonó su trabajo porque se fue a la sierra a concientizar nativos, como él llamaba a los naturales de nuestro país. Dejó la ciudad interesado en realizar un sueño que entre cerveza y cerveza había acariciado: encabezar la verdadera revolución mexicana que todavía no se hacía.

¿Cómo sé que el subcomandante Marcos es Simitrio Güemez Pontón, o *El Cachuchas* querido?, se pregunta Guillermo Muñoz y en seguida, sin la menor seriedad responde: Simitrio tiene los mismos ojos color escupitajo, los mismos gestos, el mismo carácter chocarrero de algunas veces, aunque en otras solía ser solemne y aburrido hasta las lágrimas.

A lo largo de su extenso escrito, cuya primera parte se publicó en la portada de *Excélsior*, Guillermo Muñoz de Baena emplea el mismo tono insultante para referirse al supuesto Marcos que, sigue usando la cachucha que llevaba en la Universidad. Todos sabían que era un pasamontañas, sólo que en aquel entonces no lo había desarrollado.

Para concluir, el autor del texto, que él mismo denominó "la mejor investigación periodística del año", aconsejaba que le ofrecieran al subcomandante Marcos una diputación o una senaduría; seguramente dejaría "colgados a sus indios", porque así fue siempre: "nomás veía burro, se le ofrecía viaje y nos dejaba colgados de la brocha".

En la edición del 7 de marzo de *La Jornada*, una carta dirigida a Carlos Payán denunciaba que el 28 de febrero en *A primera hora* —programa matutino que transmite el Canal 44 de Ciudad Juárez— el

conductor Miguel Lucero Palma, aseguró que Froylán Rascón era el subcomandante Marcos. Uno más de los honrosos destapes del ilustre insurgente.

Nacido en Sonora y radicado posteriormente en Ciudad Juárez y Chihuahua, Froylán Rascón señaló en su misiva que durante varios años trabajó con las comunidades indígenas en un grupo interdisciplinario que había desaparecido. Dijo que era productor de radio y televisión y que laboraba en la Agencia Internacional de Prensa India y en Radio Educación.

Luego de asentar que podría demandar a los responsables del noticiario, agradeció la publicación de la carta y lamentó no haber podido dar a sus paisanos de Chihuahua el gusto de que el *sub* haya sido no sólo zapatista, "sino el villista que todos los nortefños quisiéramos que fuera". Se despidió cordialmente enviando saludos, "de toda la raza", para Marcos.

Nuevamente la sección de cartas del lector de *La Jornada* incluyó, a mediados de mayo, un texto firmado por Gumaro Trujillo Fritz, que en su parte medular decía que un periódico de circulación nacional irresponsablemente publicó que Hugo Trujillo era Marcos. Ambos hermanos, originarios de Comitán, habían dejado esa ciudad 20 años atrás.

A pesar de que en su ciudad natal sabían que Hugo Trujillo llevaba diez años prestando sus servicios en Chitak, —organismo de derechos humanos— y que a partir del estallido chiapaneco colaboraba en la Coordinadora de organismos no gubernamentales para la paz CONPAZ, los rumores crecieron a tal grado que amenazaron la seguridad de la familia Fritz.

El suscrito aseguró que "la puntada" de que uno de ellos era Marcos resultaba "un cotorreco" que "provocaba risa"; pero que no dejaba de preocuparle el hecho de que algunas versiones sostenían que catearían o invadirían su casa y que secuestrarían a una de sus hijas para obligar al subcomandante Marcos a que se entregara.

A finales del mismo mes un despacho de AP fechado en Miami, Florida, indicó que el gobierno mexicano había limitado su lista de sospechosos de ser el subcomandante Marcos a sólo dos personas. Sin embargo, temporalmente suspendió las indagaciones, pues no quería entorpecer los esfuerzos de paz, informó el *The Miami Herald*.<sup>5</sup>

Conforme a la nota publicada por el rotativo, las huellas digitales tomadas en la catedral de San Cristóbal de Las Casas y la interceptación de teléfonos en febrero permitieron establecer la identidad de Marcos. Uno de los sospechosos es un izquierdista que estuvo en prisión; llegó a Chiapas como miembro de un programa gubernamental de desarrollo rural.

Consultado por *The Miami Herald* el funcionario mexicano que proporcionó la información, explicó que la otra persona señalada como el dirigente zapatista, se trasladó a Chiapas a principios de los ochenta y participó en un proyecto agrícola. Desde entonces ha estado políticamente activo como laico, en la Iglesia católica.

La misma fuente, que pidió el anonimato, aseguró que si se firmaba el acuerdo de paz el gobierno daría facilidades al subcomandante Marcos para que desapareciera sin revelar su identidad. "Si hubiera un atentado en contra de su vida sería un desastre, porque todo el mundo culparía al gobierno de ello", finalizó diciendo el entrevistado.

El 24 de junio *El Correo Ilustrado* de *La Jornada* volvía a otorgar espacio a un escrito que daba cuenta de la detención de Michael McCaughan en un retén que el ejército federal instaló en Ocosingo. De

nacionalidad irlandesa y periodista de oficio, McCaughan presentó a los militares una credencial de la Asociación de Corresponsales Extranjeros.

Al igual que los otros Marcos que desfilaron por las planas de los diarios y las pantallas televisivas, el calvario del irlandés comenzó cuando no pudo mostrar su visa y pasaporte a los soldados, quienes amenazaron con expulsarlo del país. Mientras lo interrogaban, sus movimientos fueron filmados con una cámara de video.

Michael McCaughan exigió a los oficiales que se encontraban al mando del retén que definieran su situación: seis guardias armados lo trasladaron al cuartel. Horas después lo llevaron a la agencia del ministerio público, pero tuvo que volver al retén sin que las autoridades civiles se ocuparan de su caso, porque el licenciado no había llegado.

Tanto los policías judiciales como los oficiales acosaron al periodista preguntándole si era Marcos. Finalmente Michael McCaughan fue entregado a dos policías de migración de la subdelegación de San Cristóbal. Luego le pidieron que firmara un acta en la que aseguraba que no había sido detenido y hostigado. Se negó y quedó libre incondicionalmente.

Suscrita por Roger Maldonado, miembro de la Comisión de Derechos Humanos de la Coordinadora de organismos no gubernamentales para la paz, la carta resumía el sentir de un sector de la sociedad. ¿Hasta cuándo el ejército mexicano continuará con sus arbitrariedades? Sólo por el peso de sus armas exige identificaciones a ciudadanos inocentes.

Durante julio, agosto y septiembre los perseguidores se dieron un descanso, aunque ello no significó que dejaran de interesarse por la identidad del subcomandante Marcos. A mediados de octubre el diario *Reforma* reveló que la fuente de financiamiento "del visiblemente acaudalado Ejército Zapatista de Liberación Nacional" era el narcotráfico.

Procedente de Tampico, Tamaulipas, la información apuntaba que en Estados Unidos todos conocían a Marcos como un barón del narcotráfico. Citaba como prueba el anuncio de Ernesto Zedillo, quien aseguró que su gobierno combatiría el tráfico de estupefacientes; por su parte, el Ejército Zapatista anunció que rompía el diálogo con el gobierno federal.

Aun cuando en la mayoría de los casos se dieron datos precisos de quienes fueron confundidos con el vocero zapatista, los rumores no cesaron. Uno de ellos, apuntaba que el seudónimo de Marcos surgió del acróstico que forman las iniciales de las plazas ocupadas por los rebeldes: Margaritas, Altamirano, Rancho Nuevo, Chanal, Ocosingo y San Cristóbal.

Muchas revelaciones fueron desmentidas, una gran cantidad de suposiciones disfrazadas de noticias cayeron por su propio peso y las anécdotas fueron sólo eso porque en el fondo del fenómeno persistía el verdadero problema: las versiones oficiales carecían de credibilidad. La historia no había terminado; el subcomandante Marcos seguía en el ojo del huracán.

### *2.1.1 Un guerrillero con sotana y los jesuitas en la mira*

Atónitos, los lectores consuetudinarios de la prensa nacional observan el encabezado que la mañana del 8 de abril parece haber borrado al resto de las publicaciones que se exhiben en los puestos de periódicos; la contundencia de la afirmación atrae incluso a quienes suelen echar un vistazo rápido a las portadas, sin buscar un tema en particular.

La nota que ameritó las ocho columnas del incipiente *Summa* consigue sus propósitos mercantiles ignorante quizá de escándalo y las serias repercusiones que se desatarían a partir de ese momento. Era, sin duda, una información cuya permanencia en los medios rebasaba la *obstinación por asociar a la Iglesia con el conflicto chiapaneco*.

Dirigido por José Antonio Pérez Stuart, el diario propiedad de Televisa que sólo circuló durante once meses —después de penosos episodios como el de la expulsión de Isabel Arvide, tras publicar que el gabinete de Ernesto Zedillo había decepcionado a la sociedad— adquirió temporal prestigio por la *valiente revelación que hacía aquel día*.

"Marcos es el jesuita Jerónimo", se lee en el encabezado principal de la nota que Ernesto Esparza envía a *Summa* desde Tijuana, Baja California. *Extenso*, el escrito alude a la ya mítica figura de "información confidencial" —quizá para eludir su responsabilidad— que se completa con fotografías de un sacerdote en un altar oficiando misa.

El enviado de *Summa* explica que un grupo especial del gobierno federal que opera en Chiapas, logró desentrañar que el subcomandante Marcos es en realidad el sacerdote jesuita Jerónimo Alberto Hernández López. Apoyados en rigurosos y sofisticados estudios, los investigadores destacaron las asombrosas similitudes entre ambos individuos.

Análisis por computadora, fotografías, grabaciones de audio y video llevan a la conclusión de que se trata de una sola persona. El parecido físico entre el vocero del EZLN y el sacerdote jesuita de 36 años de edad no es cuestión de aproximaciones a la media filiación proporcionada por la PGR, tampoco se trata de simples coincidencias.

Los dos tienen una cicatriz por viruela o lunar entre la comisura de la ceja y el párpado del ojo derecho; la nariz aguileña y robusta es la misma; indiscutible la semejanza en el color de la piel; los rasgos y el color café claro de los ojos, la forma de la boca, el ancho de la frente, la voz y los movimientos de las manos sólo acaban por confirmar el estudio.

El descubrimiento es producto de un operativo llamado "identidad"; en él, participó un agente especial que fue infiltrado en las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y siguió todos los movimientos de los insurgentes; vio que tras la máscara de Marcos existe un padre jesuita que en ocasiones oficia misa, vestido de blanco y sin capucha.

Deseoso en dar veracidad a una información de interés nacional e internacional, *Summa* publica la noticia sin tratar de crear confusión sobre la personalidad real del subcomandante Marcos. De ese modo, abunda Ernesto Esparza, el diario reitera su anhelo de "ir a la vanguardia periodística" y cumplir con el propósito de servir a sus lectores.

Un comunicado de la *Compañía de Jesús*, que firma el padre Carlos Morfín Otero, socio de la Provincial, desmiente categóricamente la información del matutino y señala con detalle las actividades realizadas por Jerónimo Hernández en los dos últimos años, contradiciendo lo publicado en *Summa*, al señalar que se desconoce el paradero del jesuita.<sup>6</sup>

Se aclara que desde el 5 de agosto de 1992 hasta el 5 de abril de 1994. Hernández López fue designado para el trabajo pastoral de los refugiados guatemaltecos en Campeche. En el documento se destaca que tal información ha sido completamente pública y del conocimiento de las autoridades, pues es un requisito que se exige a quien labora con los refugiados.

Claro y directo el escrito de los jesuitas precisa que a partir del 5 de abril el sacerdote Jerónimo Hernández fue comisionado para colaborar en el proyecto de Bachajón-Arena, en Chiapas, como es del conocimiento del licenciado Diego Valadez, procurador general de la república y del doctor Jorge Carpizo, secretario de Gobernación.

En el tercer punto de su comunicado, Carlos Morfín explica que en los últimos días Hernández López recibió la visita de agentes de Seguridad Nacional adscritos a la delegación de Campeche, quienes querían confirmar su ubicación y el trabajo que desarrolla. Asimismo, subrayó que toda la información que solicitaron les fue proporcionada.

Sordos al reclamo que la Compañía de Jesús materializó en cartas dirigidas a diversos medios, los autores de la nota que publicó *Summa* en perjuicio del jesuita Jerónimo Hernández recurrieron a otro de sus diarios. Cuatro días después, en *Ovaciones*, acusaron a Eugenio Maurer, otro jesuita, de ser el estratega militar del movimiento zapatista.

Bajo el título "Marcos, otra hipótesis de identidad", la nota informativa de tan sólo cuatro párrafos carecía de firma y estaba profusamente ilustrada con fotografías del líder guerrillero y el dibujo de un sacerdote sin rostro. Se aseguraba que exsimpatizantes de Samuel Ruiz habían informado que Marcos es el jesuita poblano Eugenio Maurer.

De 66 años de edad, Maurer pertenece a la Compañía de Jesús; pero por aquellos días convalecía de un accidente automovilístico, comentó al semanario *Proceso* José Morales Orozco, socio de la Provincial. En *El Herald*o, y las revistas *Impacto* y *Época* se implicó a otros religiosos; pese a que la mayoría de ellos estaban retirados de la actividad pastoral.

Sin otro recurso más para hacerse oír, la Orden Provincial Mexicana de la Compañía de Jesús presentó ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal una demanda en contra de *Summa* por difamación, pues "falsa y calumniosamente" divulgó la noticia de que el padre Jerónimo Hernández es el subcomandante Marcos.

En conferencia de prensa a la que sólo asistieron reporteros de *El Financiero*, *La Jornada*, *Proceso* y *Reforma*, Jerónimo Hernández declaró que se estaba tratando de desviar la atención del conflicto; negó que fuera Marcos y dijo sentir temor por el riesgo que corría, porque Marcos no sólo tenía muchos admiradores, también se había hecho de enemigos.

Tranquilo y de buen humor, indican los reportes periodísticos, Jerónimo Hernández explicó que desde que se realizó la caminata indígena campesina *Xi'Nich*, que de Patenque partió a la ciudad de México a principios de 1992, ya lo estaban investigando, aunque el asedio de los agentes de inteligencia se recrudeció a partir de la Semana Santa de 1994.

Entrevistado por *Proceso*, Hernández López señaló que una de las fotografías con las que *Summa* ilustró su información data de abril de 1992, fue tomada durante una misa que ofició en la Basílica de Guadalupe. No obstante, para el diario de la televisora, la ceremonia religiosa se celebró en Ocosingo el último día de diciembre de 1993.

Lejos de amedrentarse por la querrela que pesaba en su contra, los directivos de *Summa* redoblaron sus ataques. Un día después de que los jesuitas presentaron su denuncia, Pérez Stuart escribió en su columna *Portafolios* que poseía mucha información sobre la relación de los sacerdotes con grupos subversivos y advirtió que estaba dispuesto a publicarla.

Por vía del efímero diario, la opinión pública se enteraría que tras la sotana se ocultaba "una franca actitud de lucha" contra el gobierno mexicano, la administración de Carlos Salinas, el PRI y la estabilidad nacional. En ediciones posteriores, Pérez Stuart pidió al gobierno que se aplicara la ley contra los jesuitas "por guerrilleros y partidarios del PRD".

Otras publicaciones también atacaron al clero progresista. *Tabasco Hoy* aseveró que en el Ejército Zapatista, Samuel Ruiz era conocido como el comandante Germán, y Joel Padrón, párroco de Simojovel, como el subcomandante Daniel. Reiteraba que Marcos era Jerónimo Hernández, también confesor en el seminario donde había estudiado Mario Aburto.

El sentido común indicaba que sólo era cuestión de esperar el fallo del juez para dar por concluido el pleito; sin embargo, Valdemar Góngora, agente del Centro de Investigación y Seguridad Nacional, de la delegación Campeche, atizó el fuego. Desmintió al periódico de Televisa y dio voz al gobierno que hasta entonces había permanecido en silencio.

"El padre es más chaparro y más flaco que Marcos, no tiene los ojos claros; sólo se parecen en la nariz y en cómo mueven las manos al hablar", expresó quien se encargó de integrar el expediente del religioso. Aclaró que habían mantenido contacto con Hernández López desde que llegó a Campeche en 1992. "No sé cómo se le pudo vincular con Marcos".

Convencido de que el trasfondo del escándalo era desviar la atención de la opinión pública, Jerónimo Hernández escribió a Marcos a través de *El Correo Ilustrado*. Afirmó que no pretendía "aumentar la morbosidad en torno a la figura del casi ya mítico subcomandante", sino invitar a la opinión pública a mirar la esencia de los problemas del país.<sup>7</sup>

Jerónimo Hernández comentaba a Marcos que ellos se conocían entre sí sólo por las imágenes divulgadas por los medios y subrayaba que cualquiera que observara las fotografías podía distinguirlos. El jesuita no profundizó en las diferencias físicas, pues no quería "satisfacer la morbosidad y el sensacionalismo de los espíritus pusilánimes".

Más adelante aseveró que lo importante no era si ellos tenían algún parecido o saber quién era Marcos, el color de sus ojos o el por qué de su prosa; lo importante no es descifrar el enigma del pasamontañas. "Lo importante es conocer cómo vive y muere el pueblo. Cómo sufren diariamente los indígenas", insistió Hernández López.

Los ataques que sufrieron los religiosos a través de la prensa no fueron los únicos, llamadas telefónicas anónimas alertaron sobre el inminente estallido de una bomba que habían colocado en la Casa Provincial de la capital del país, mientras que sus oficinas de Fomento Cultural Educativo en Palenque, Chiapas, fueron allanadas por hombres armados.

Sin abandonar las vías legales, los jesuitas contraatacaron: enviaron una carta a Jorge Carpizo, secretario de Gobernación, en la que solicitaban la aprehensión de los responsables; en tanto, Jerónimo Hernández concedió una entrevista a *Summa* para negar las acusaciones. Fue inútil, el periódico publicó: "Marcos afirma que no es Marcos".

A Salvador Venancio, agente del ministerio público de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal, le tocó dar la estocada final. El 15 de junio de 1994 dictaminó que no había elementos para probar que *Summa* hubiese difamado a los jesuitas. Pérez Stuart y Ernesto Esparza dijeron que no habían querido dañar la reputación de Jerónimo Hernández.

La complacencia de las autoridades llegó a tal punto que incluso Jacobo Zabłudovsky, presidente de *Summa*, no se presentó a declarar ante el ministerio público. "Si el señor Pérez Stuart no ha tenido la intención de difamar, ¿cuál es entonces la finalidad de dichas amenazas?", preguntaban los jesuitas a Venancio Enríquez en carta que le enviaron.

Dirigida al Papa Juan Pablo II, una carta que *La Jornada* incluyó en *El Correo Ilustrado* resumía la cadena de hostigamientos que padecían los religiosos y denunciaba la aparición de panfletos que en distintos puntos de la capital los amenazaban de muerte. Se detectaron alrededor de 25 carteles colocados afuera de la Casa Provincial.

No más traición a la patria se leía en los afiches, que advertían que en El Salvador habían muerto miles de indígenas antes que los jesuitas. Además de responsabilizarlos de la masacre, dictaban una sentencia: "En México morirán los jesuitas primero". Como fondo, un mapa de la república mexicana atravesado por un puñal cuyo mango decía "jesuitas".

Dos días después de que apelaron al más alto jerarca de la Iglesia católica, los clérigos se reunieron con Carlos Salinas para pedirle que Seguridad Nacional informara a la opinión pública que el subcomandante Marcos no es ningún jesuita y que la Secretaría de la Defensa rectificara la información que originó el hostigamiento contra esa agrupación religiosa.

En un acto sin precedentes, celebrado en el despacho presidencial, el titular del Ejecutivo aseguró que ninguna dependencia del gobierno estaba involucrada en esos sucesos. Aclaró que no existía informe oficial alguno que vinculara a los jesuitas con la identidad de Marcos y subrayó: "No existe la menor animadversión contra jesuitas".

### 2.1.2 *El siniestro Marcos de los archivos policíacos*

Las barreras lingüístico-culturales se desvanecen al igual que la legendaria desconfianza y hermetismo que los indígenas expresan frente a los ladinos, para dar paso a una investigación cuyo rigor científico se cuestiona por la excesiva precisión con la que detalla hechos, testimonios y episodios de una guerra inconclusa.

Cinco viajes a las comunidades de la Selva Lacandona, decenas de entrevistas con diferentes personas y año y medio de investigación culminan en otro libro sobre la guerra de Chiapas que, de no ser por sus características, habría sido un documento más de los que se han publicado desde los inicios de enero de 1994.

Editado a mediados de 1995 por Cal y Arena, del Grupo Nexos, *La rebelión de las cañadas* es un intento más del gobierno por descubrir la identidad del subcomandante Marcos. De 254 páginas, divididas en cinco capítulos, con una advertencia y un epílogo, el texto es obra de Carlos Tello Díaz, egresado de la Universidad de Oxford.

En entrevista con *Proceso* poco antes de que el libro viera la luz pública, Tello Díaz habla de una sociedad democrática y abierta; dice que si queremos alcanzarla "tenemos que saber la verdad de Chiapas y de todo". Cansado de que México siga siendo un país del rumor, el historiador enfatiza: "He tratado de entender y no de juzgar".

*La rebelión de las cañadas*, sin embargo, no es bienvenida por la crítica intelectual; plagada de adjetivos y de confusa construcción se le impugna hasta por su "oscuro financiamiento". Si bien, los

editores se vanaglorian de su creciente tiraje, historiadores, indigenistas e investigadores dudan del autor y su obra.

Alberto Híjar, columnista de *El Financiero*, afirma que no hay en México, “salvo las parrafadas de Marcos” una narración que contribuya a despejar la comprensión de las guerrillas; sostiene que los libros patrocinados por el Estado pierden una gran oportunidad, porque sólo se interesan en “descalificar y ajustar sobrevivientes”.

Al comentar sobre la literatura producida sobre la guerrilla, Híjar, rememora la experiencia que vivió Tello Díaz durante su presentación en Madrid, “cuando tuvo que suspender la sesión de preguntas luego de admitir que sus fuentes fueron delatores y archivos policíacos. Algo les olió mal a los asistentes al tener frente a sí a un oscuro investigador”.<sup>8</sup>

En opinión de Carlos Montemayor, quien escribió *Guerra en el paraíso* —novela documentada sobre la guerrilla de Lucio Cabañas en el estado de Guerrero— es asombrosa la rapidez con la que recolectó tanta información, sobre todo porque es muy difícil obtener datos fidedignos en el momento mismo en que ocurren los acontecimientos.

Estudioso de las culturas indígenas y campesinas, Montemayor asegura que el indio, por naturaleza, no se relaciona tan espontáneamente con desconocidos. Una investigación de este tipo no puede realizarse sin previo contacto o conocimiento de muchos años con las comunidades indias, “sobre todo en este momento tan crítico”.

Interrogado acerca de los problemas que enfrentó al realizar su investigación, Carlos Tello declara que fueron muchos; reconoce que la gente estaba reacia a platicar con él; pero poco a poco fue informándose más hasta que sus entrevistados hablaron con más tranquilidad. “Ya no me estaban revelando secretos, sino confirmando lo que sabía”.

Carlos Montemayor afirma que cuando investigó para escribir su libro sobre la guerrilla en el estado de Guerrero, el recelo de los pobladores fue su principal dificultad. No fue sencillo ganarse la confianza de los testigos, campesinos, exguerrilleros, exmilitares o expolicías, amén de que los resultados se obtienen en cuestión de años, no de semanas.

Andrés Aubry, titular del Instituto de Asesoría Antropológica para la Región Maya, considera que el libro de Tello Díaz se obsesiona por las identidades de los supuestos dirigentes zapatistas, como si ese fuera el verdadero punto de interés del movimiento armado. “¿A quién sirve?, ¿a dónde conduce esto?”, se pregunta.

El también investigador comenta que *La rebelión de las cañadas* no sólo adolece de problemas de método, sino de ética, de manejo de sus bases de datos y distorsiones. Admite que unos datos son exactos, pero advierte que como están descontextualizados, el autor obtiene deducciones erróneas, novelísticas e insuficientes.

Sin rodeos, Andrés Aubry, asevera que la obra del historiador es un tema construido por otros, pues parte de una base de datos que “me imagino, es la del ejército”, porque lo que éste filtró a la prensa coincide mucho con lo que dice Tello Díaz, además él no cuestiona esa información y tampoco trata de comprobarla.

Carlos Tello Díaz se limitó a buscar la vinculación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional con los viejos grupos armados y contradice la afirmación que señala que la guerrilla chiapaneca es la última del

Siglo XX y la primera revolución del XXI. ¿Por qué razones no profundizó en este fenómeno?, vuelve a inquirir, Aubry.

Descalificada totalmente por la diócesis de San Cristóbal de Las Casas, la izquierda y los simpatizantes del zapatismo, *La rebelión de las cañadas* inquietó a su propio autor aún antes de visitar la imprenta. "Dudé mucho sobre la conveniencia de sacarlo, pero de cualquier forma seguí con la investigación", reveló a *Proceso*.

A medida que Tello se percató de la complejidad del fenómeno cambió de parecer. Empezó simpatizando mucho con el zapatismo, asegura; pero acabó sintiendo una menor afición. Por supuesto, no se alteró su inclinación por la matriz indígena del movimiento. Incluso, considera que Marcos es un personaje "realmente interesante y atractivo".<sup>9</sup>

"Marcos se ha distinguido entre los dirigentes guerrilleros de la segunda mitad de este siglo en América Latina por su talento para reducir al mínimo el derramamiento de sangre", opina el nieto del dictador Porfirio Díaz. Elogia, al mismo tiempo, sus innovaciones tácticas relacionadas con el uso de comunicados y de símbolos.

En *La rebelión de las cañadas*, quien es identificado como el subcomandante insurgente parece seguido permanentemente por una cámara de video, a menos que un puntualísimo diario personal haya sido fuente de información, Marcos es: de mal dormir, mujeriego, aficionado al fútbol, irreverente con la Iglesia, intrigante, especulador y asmático.

Citado en casi cuarenta páginas del controvertido título, Marcos aparece como carismático, misterioso y perverso aquel primero de enero. Según relato de Tello, un turista miró con inquietud al jefe insurgente cuando éste le aclaró que el camino a Palenque estaba cerrado. "Perdonen las molestias, pero esta es una revolución", expresó el guerrillero.

A lo largo del libro, Carlos Tello construye la personalidad de Marcos con retazos de su comportamiento. Destaca el sentido del humor que caracteriza al vocero zapatista con el único propósito de quitarle la máscara al desalmado que engañó a los indios chiapanecos prometiéndoles todo género de parabienes.

Descontextualizada y sin mayor explicación, Tello cita una frase que irónicamente Marcos pronunció al ser entrevistado por varios reporteros en plena selva. Al referirse al choque entre soldados del ejército y tropas zapatistas Marcos dijo: "hicimos lo que todo ejército perfectamente bien entrenado, alimentado y disciplinado hace, que es correr".

En la misma página, el autor comenta que los cientos de rebeldes que cercaron el cuartel de Rancho Nuevo estaban a las órdenes de la mayor Yolanda, una tzotzil descendiente de finqueros alemanes. Los zapatistas la llamaban Ana María. Esta indígena de piel clara y mirada vigilante era la mujer del subcomandante Marcos.

Quizá para justificar la fama que el subcomandante Marcos se ganó entre el género femenino, el autor de *La rebelión de las cañadas* dice que "Pedro, desde luego, era muy mujeriego. Daniel también. Marcos quizá un poco menos"; pero enfatiza que: "era, sin duda, un hombre muy atractivo. Tenía mucho pegue con las mujeres".

Luego de relatar breves anécdotas que ilustran la llegada de Marcos a la selva, Tello Díaz asegura que a lo largo de 1984 "empezó a destacar sobre los demás" un hombre que en aquel verano acababa de

cumplir veintisiete años. Originario de Tampico, Tamaulipas, aprovechaba sus fines de semana para trabajar en la colonia Pescadores, una de las más pobres del lugar.

A decir de Carlos Tello, Marcos tenía relación con Lenin Serna, comandante de los sandinistas, pues a principios de los ochenta vivió unos meses en San Juan del Río Coco, un pueblo de 9 mil habitantes situado al norte de Nicaragua. Ahí se hizo famoso por trabajador, abstemio y simpático; vivió en casa de la señora Elsa Tercero.

El 23 de septiembre Marcos, que entonces era capitán segundo, hizo contacto por primera ocasión con un poblado de la selva. Todavía no tenía las tres estrellas de subcomandante. Su apariencia era suave y muy seductora; inspiraba confianza. Acompañado de Moisés y Josué visitó varias veces Las Tacitas, un poblado del ejido San Francisco.

Los rebeldes, que solían adoptar nombres bíblicos, fueron presentados por Lázaro, alias Jesús. Marcos recordaría en su bitácora de combate los detalles del encuentro, precisa Tello. Dio una plática, repartió los grupos y horarios para la labor social y la instrucción militar. Comieron frijoles, tortillas y café; llovió en la tarde y noche.

Aunque al principio del movimiento Marcos sólo era conocido por los superiores del Ejército Zapatista, poco a poco fue escalando posiciones, su estrecha relación con las comunidades indígenas acrecentó su fama. Por eso cuando se celebró una manifestación en Ocosingo, el 10 de abril de 1992, a nadie le extrañó verlo entre la multitud.

No fue la única ocasión en que el líder de los zapatistas dejó la selva. El 20 de noviembre, prosigue Tello con su relato, Marcos y Daniel, entre la gente, filmaban la marcha que se llevaba a cabo. Había comandos de guerra listos para repeler cualquier ataque; aparentemente, el mayor Mario coordinó todas las acciones.

Marcos también fue visto en el multitudinario mitin que el 12 de octubre de 1992 se realizó en San Cristóbal de Las Casas con la apabullante presencia de hombres y mujeres indígenas. Según Carlos Tello, Marcos, vandálico, encabezó a la enardecida población que decidió demoler la estatua del conquistador Diego de Mazariegos.

Lejos de las multitudes, en la quietud de la vida privada, Marcos recobraba el ángel que tantas simpatías despertaba. No sólo veía telenovelas; en alegre ambiente nutría su felicidad con los partidos de fútbol, sobre todo cuando jugaban *Las Jaibas* del Tampico. "Órenle, cabrones", gritaba. "Vengan a ver. ¡Respeten a sus padres!".

Convertido en auténtico líder, Marcos era el centro de las comunidades indígenas y campesinas. En sus habituales recorridos, daba consultas médicas, alfabetizaba, impartía instrucción militar y en ocasiones también la hacía de casamentero, "con sus armas acomodadas en forma de cruz", cuenta el autor de *La rebelión de las cañadas*.

Pero el amoroso y paternal dirigente tenía también su lado oscuro. Poco después del enfrentamiento entre zapatistas y miembros del ejército federal en mayo de 1993, Benjamín, comisario del EZLN, indiscreto, aficionado al alcohol y ladrón murió atado de manos a un poste. Los zapatistas le vendaron los ojos y dispararon a quemarropa.

El combate de Corralchén en la primavera de 1993, que se inició porque Martín disparó contra los soldados, no sólo dejó muertos del bando zapatista, también descubrió la cobardía de los dirigentes. A

principios de junio, Marcos llegó con unos compañeros al ejido La Sulfana, donde helicópteros no dejaban de sobrevolar.

Marcos se albergó, "como siempre" en la casa de Francisco Gómez, alias Hugo. La construcción tenía piso de tierra, pared de madera, techo de lámina de zinc. Con un cuarto que incluía un fogón de lodo para cocinar, la casa era como todas las del poblado; en el otro extremo, había un montón de catres de madera con mantas apiladas en desorden.

Asegura Carlos Tello que en ese lugar pasaba las noches el subcomandante Marcos, quien tenía fama de mal dormir, pues sus ataques de asma eran muy frecuentes. Su salud empeoraba cuando no tenía *Inostral*. Jamás bebía, pero fumaba sin cesar el tabaco de maple que el comandante Germán le mandaba para su pipa.

Obsesionado por el poder absoluto en el grupo, Marcos desterró a sus oponentes, enfrentó a sus amigos, entre ellos al obispo de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Samuel Ruiz y liquidó a Rodrigo. Los altercados entre el alto mando del zapatismo se reseñan en varios pasajes del libro de Tello Díaz, quien los documenta pormenorizadamente.

La endeble entrega de los indígenas a su causa es tema del historiador, quien como si lo hubiese atestiguado habla de los vaivenes que envolvieron a las filas zapatistas. La debacle mayor ocurrió en 1989, cuando se derrumbó el ideal del socialismo; cayó el Muro de Berlín, los sandinistas perdieron las elecciones y Cristiani negoció con los rebeldes salvadoreños.

La cohesión en el grupo no era posible, el natural egoísmo humano aniquiló la armonía. En julio de 1994 Marcos recorrió casi todos los ejidos de Patihuitz. Sin barba, con un sombrero de palma que lo protegía del sol viajó en un camión color guinda, de tres toneladas, marca Dina, en cuya parrilla llevaba ocultas unas subametralladoras Sten.

Anteriormente, cuando se desplazaba a Tamaulipas explotaba sus relaciones entre los chicanos para comprar armas procedentes de Estados Unidos; luego las vendía entre los milicianos. Un fusil AK 47, adquirido en Estados Unidos en 800 dólares lo vendía en 7 millones de pesos; una Uzi, de 700 dólares la ofrecía en 5 millones de pesos.

Pero no sólo Marcos era rehén de la ambición desmedida, con la misma facilidad que Carlos Tello asegura que "Santiago tenía fama de ser muy intrigante", afirma que todas las cañadas de la región vivían de la ganadería, pero la más afortunada era la que el mayor Moisés tenía junto con su familia, con alrededor de 45 cabezas de ganado.

Los dirigentes del zapatismo vivían con comodidades; como ejército, tenían medios de comunicación muy sofisticados. Operaban radios, videograbadoras, televisores, computadoras y teléfonos satelitales. Los curas envidiaban a los guerrilleros; en público negaban sus lazos con ellos, pero en privado, presumían del apoyo que les brindaban.

Así, el subcomandante Marcos que Tello Díaz describe a lo largo de *La rebelión de las cañadas* es el mismo que despertó la simpatía de Fidel Castro; el que recibió un regalo de Roger Gutiérrez, periodista yucateco; el que pintó con aerosol sobre la pared "Gracias por todo a todos. Gracias coletos", su nombre: Rafael Sebastián Guillén Vicente.

### 2.1.3 9 de febrero de 1995: Chinameca 76 años después

La tortuosa búsqueda que el gobierno de la república inició en enero de 1994 para descubrir la identidad del subcomandante insurgente Marcos llegó a su fin trece meses después cuando, enmarcado por un espectacular despliegue informativo, el doctor Ernesto Zedillo Ponce de León desenmascaró al vocero de los zapatistas.

Atrás quedó el presidente conciliador que en su toma de posesión aseguró que no habría violencia por parte del gobierno, que el ejército mantendría unilateralmente el cese al fuego y que una nueva negociación conduciría a una paz justa, digna y definitiva, porque los mexicanos anhelaban una nación de equidad y justicia para todos.

Aparentemente zapatistas y gobierno habían superado la crisis que en diciembre de 1994 se conjuntó con la catástrofe financiera; todo parecía indicar que rendirían fruto los contactos entre Esteban Moctezuma Barragán, secretario de Gobernación y el subcomandante Marcos. Los hechos y el discurso oficial aniquilaron las venturosas suposiciones.

Las verdaderas intenciones del jefe del Ejecutivo quedaron al descubierto durante la ceremonia del 5 de febrero, en la capital queretana —aniversario de la promulgación de la carta magna— en donde formuló un ultimátum a los zapatistas: si el diálogo y la negociación no fructificaban, convocaría a un período extraordinario de sesiones para encontrar la solución definitiva, amenazó.<sup>10</sup>

El exhorto presidencial conminaba al alto mando del Ejército Zapatista de Liberación Nacional "a decidirse abierta, expresa y resueltamente por la vía política para reivindicar sus demandas". Habló el doctor Ernesto Zedillo de que su "convicción pacífica" y su "voluntad negociadora" se mantenían firmes y se sustentaban con hechos.

Cuatro días después volvió a la carga. En la residencia oficial de Los Pinos, exhibió a los zapatistas como intransigentes al enlazar los esfuerzos que él había realizado, en repetidas ocasiones, para resolver el conflicto chiapaneco. Recordó que desde que era candidato a la primera magistratura expresó su compromiso de atender las raíces de la inconformidad.

Antes de asumir la presidencia de la república, Ernesto Zedillo trató de establecer una negociación directa con el EZLN. Según difundieron los medios, en septiembre de 1994, intercambió mensajes verbales y escritos con el alto mando zapatista, para reiterar su disposición al diálogo y siguió haciéndolo desde los primeros días de su mandato.

El jefe del Ejecutivo continuó insistiendo en las vías pacíficas para resolver el problema, aun cuando los insurgentes respondieron con "amenazas de cese al fuego", "irrupciones armadas y violentas" en varios municipios chiapanecos "y con actos delictivos de propaganda". Indomable, el presidente de la república no se dio por vencido.

Insistió en el diálogo y la negociación, pero también añadió otras iniciativas: propuso el establecimiento de una comisión formada por miembros del Poder Legislativo, creó la Comisión de diálogo y conciliación, aceptó la propuesta zapatista y reconoció a la CONAI como instancia de mediación y nombró a Esteban Moctezuma, representante del gobierno.

Calculadores y perversos, los zapatistas no sólo se habían negado a sostener un nuevo encuentro con el secretario de Gobernación y desoyeron el llamado que el titular del Ejecutivo hizo en la capital del

estado de Querétaro: mientras el gobierno insistía en su voluntad de diálogo y negociación, el EZLN preparaba nuevos y mayores actos de violencia.

Las pruebas ofrecidas por Ernesto Zedillo eran irrefutables: un día antes agentes de la Procuraduría General de la República descubrieron dos resguardos clandestinos, detuvieron a miembros del Ejército Zapatista y confiscaron un arsenal de armas de alto poder, entre las que se encontraban granadas de mano, cabezas de mortero, y explosivos.

Las evidencias permitieron comprobar, enfatizó el presidente de la república, que "el origen, la composición de la dirigencia y los propósitos de su agrupación no son ni populares, ni indígenas ni chiapanecos" y asoció al Ejército Zapatista con las Fuerzas de Liberación Nacional, organización formada a finales de los sesenta.

El súbito mensaje que la televisión mexicana transmitió en vivo y repitió escalonadamente en distintos canales reservó para el final la increíble revelación. Se había identificado a "importantes miembros" del alto mando zapatista y, conforme a las instrucciones presidenciales, se giraba orden de aprehensión en contra de ellos.

La expresión grave de su rostro, el decidido acento de su voz y una seguridad que se le desconocía hasta esa fecha acompañaron el triunfal anuncio del primer mandatario de la nación, que pedía la consignación de Rafael Sebastián Guillén Vicente, alias el subcomandante insurgente Marcos, junto con la de otras personas.

Al señalar que, conforme a las facultades que le otorga la Fracción VI del Artículo 89 de la Constitución, Zedillo Ponce de León dispuso que el ejército colaborara con la Procuraduría General de la República en el cumplimiento de las órdenes de aprehensión y pidió que para prevenir actos de violencia, se efectuaran patrullajes en Chiapas.

A decir del propio presidente, el anuncio del 9 de febrero "de ninguna manera significa que el gobierno prefiera optar por la violencia", pues las acciones realizadas ese día eran "un paso decisivo" para alcanzar la paz. Incluso, habló de la expedición de una ley de amnistía a la que podrían acogerse los zapatistas.<sup>11</sup>

Por la noche, Antonio Lozano Gracia, procurador general de la república ofreció una conferencia de prensa; nuevamente las pantallas televisivas recogieron y multiplicaron las imágenes. Terrorismo, conspiración, portación y transmisión de armas de fuego exclusivas del ejército, sedición, motín y rebelión, eran los cargos contra los zapatistas.

Acompañado de otros funcionarios de la dependencia, Lozano Gracia detalló el arsenal encontrado, explicó en qué habían consistido los operativos que realizaron en el Estado de México, Chiapas, el Distrito Federal y Veracruz, informó de los detenidos e identificó a los presuntos líderes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Espectacular de suyo, el informe del abogado de la nación adquirió matices exhibicionistas. Entre el luminoso parpadeo de decenas de flashes, el paneo de una cámara registraba la fotografía ampliada del rostro de Rafael Sebastián Guillén Vicente, a la que le era sobrepuesta una imagen del subcomandante Marcos, con pasamontañas.

Como si se tratase de la función de un mago que previamente muestra sus instrumentos de trabajo, las ágiles manos de los funcionarios —que también presentaron el retrato de Guillén Vicente acompañado

por una mujer— empalmaron en repetidas ocasiones las fotografías del célebre hombre del pasamontañas y del otro, barbado, que aparecía con corbata.

A pesar de que el gobierno preparó con antelación el golpe propagandístico que sacudió a la opinión pública de México y el extranjero, las contradicciones empañaron con la sombra de la sospecha la información que se difundió con tanta certeza. Las dudas partían de un punto toral: ¿cómo supieron que Marcos era Rafael Guillén?

Lozano Gracia atribuyó a Gloria Benavides, alias subcomandante Elisa, la identificación del personaje, aunque en la misma conferencia de prensa dijo que se había iniciado una averiguación previa contra J. Salvador Morales Garibay, exdirigente del EZLN, a quien posteriormente otros medios señalaron como el verdadero delator.<sup>12</sup>

Morales Garibay, alias subcomandante Daniel, desertó de las filas zapatistas tras el enfrentamiento que sostuvieron *La Corralchén con el ejército federal* en mayo de 1993. El michoacano de 35 años de edad trató de reincorporarse al movimiento armado en enero de 1994, pero el mando zapatista lo consideró riesgoso para la organización.

Morales Garibay —sostiene José Reveles, reportero de *El Financiero*— estuvo varias veces en Estados Unidos en donde, se cree, habló ante autoridades de ese país acerca de las identidades de la dirigencia zapatista, la estructura organizativa y sus estrategias militares, así como de la composición y filosofía de sus bases.

Una versión filtrada a la prensa asegura que el presunto delator insistió en más de cuatro ocasiones ante la Procuraduría General de la República para rendir su testimonio, pero no se explica por qué Seguridad Nacional no atendió la petición de quien nunca se presentó a ratificar sus acusaciones e inexplicablemente quedó en libertad.

En la declaración ministerial de Morales Garibay no se le menciona como parte de la dirigencia zapatista y se omiten las razones por las que abandonó al EZLN. Según sus familiares, militó 15 años en la organización armada y se encargaba de administrar el dinero de los insurrectos, tarea que le ocasionó graves problemas.

Puesto en libertad pocas horas después de rendir su declaración, "espontánea y muy prolija en detalles", Morales Garibay regresó a la Unión Americana y desde entonces no se le volvió a ver. Nunca fue presentado ante los medios de comunicación y jamás atendió la solicitud del ministerio público para que se careara con las personas a las que acusó.

La búsqueda del subcomandante Marcos, declaró Mario Ruiz Massieu a *Proceso* comenzó antes de que concluyera la administración de Carlos Salinas. La Secretaría de la Defensa Nacional y el Centro de Investigación y Seguridad Nacional, de la Secretaría de Gobernación, coordinaban el trabajo de varias dependencias, la PGR entre ellas.

Jorge Stergios, visitador de la PGR asistía a esas reuniones. El gobierno contaba con una larga lista de nombres, direcciones, teléfonos y expedientes completos de "candidatos" a ser identificados como Marcos. Por el método de eliminación, añadió el exsubprocurador, el listado se fue reduciendo hasta que quedó un sólo nombre, el de Rafael Guillén.

Quien meses antes lograra la captura de los principales implicados en la muerte de José Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI, expresó sus dudas respecto a la investigación. No está

suficientemente probado si es o no Marcos; no puede ser que se estén basando en la confrontación fotográfica de una capucha y un rostro, dijo.

Comentó que no tenía sentido que Ernesto Zedillo se decidiera por la guerra, porque el Ejército Zapatista "no ha disparado un solo tiro después de pactada la tregua", y aseguró que el gobierno estaba tratando de magnificar las cosas. El arsenal no es tal; el narcotraficante más humilde tiene mayor poder de fuego, concluyó.

Al margen de las suspicacias, la eficacia de los órganos de seguridad para localizar el verdadero rostro de Marcos y los de sus cómplices, contrastó con ineficiencia demostrada para responder satisfactoriamente las más elementales preguntas en el caso Colosio y las muertes del cardenal Juan José Posadas Ocampo y José Francisco Ruiz Massieu.

La misma sociedad que en su momento exigió el esclarecimiento de esos crímenes políticos clamó por la seguridad de los zapatistas y el respeto a los derechos humanos de los habitantes en la zona del conflicto, pues miembros del ejército y de la procuraduría se lanzaron a la caza de los transgresores de la ley, sin importar la tranquilidad de las comunidades.

No obstante las severas restricciones que se impusieron en la región, periodistas nacionales y extranjeros documentaron las condiciones en las que se encontraban los campesinos e indígenas que, desprovistos, habían huido a las montañas para ponerse a salvo de los uniformados, que llevaban consigo perros adiestrados.

Las crónicas de prensa describieron comunidades fantasma en donde no eran pocas las chozas vacías en las que incluso llegaron a encontrarse comales prendidos, agua hirviendo y prendas de ropa todavía húmeda, tendida sobre mecates y árboles; mientras perros, gallinas, pollos y burros se paseaban libremente por el lugar.

En otras poblaciones los indígenas permanecieron inmutables, eligieron la resistencia civil pacífica ante la presencia militar y aguantaron los interrogatorios de los soldados que en algunos casos repartieron despensas. Según Lozano Gracia, éstas contenían un kilo de arroz, harina de maíz, galletas, aceite y azúcar, "con un valor de diez pesos".

En tanto que el ejército federal pretextaba "labores de carácter estrictamente social" para instalar campamentos en las poblaciones chiapanecas, los habitantes se quejaban de que los soldados habían entrado a sus viviendas para robar o para destruir las pocas pertenencias de las familias indígenas con el pretexto de buscar a Marcos.

Los hombres, mujeres y niños que se desplazaron a las montañas estaban a la intemperie, sin agua y alimentos, muchos de ellos enfermos; incluso en San José del Río, muy cerca de Guadalupe Tepeyac, familias que regresaron a su pueblo a finales de febrero informaron de la muerte de tres recién nacidos cuando las madres dieron a luz en medio de la selva.

Completamente cercados por un diamante que formaron las fuerzas federales, estableciendo puestos militares en San Cristóbal de Las Casas, Ocosingo, Monte Líbano, Agua Azul, Altamirano, La Sultana, Ibarra, San Quintín, Guadalupe Tepeyac, Las Margaritas y Comitán, los zapatistas se replegaron en la Selva Lacandona.

Si bien las acciones del ejército se concentraron en Chiapas, en la capital del país la movilización de la sociedad alcanzó insospechadas expresiones. En una semana tres multitudinarias marchas que partieron

del monumento al Ángel de la Independencia al Zócalo repudiaban la decisión del presidente y apoyaban a los zapatistas.

“¡Todos somos Marcos!” exclamaba un gigantesco coro que se autoproclamó zapatista e indígena; al mismo tiempo, en embajadas y consulados de varios países se realizaron mítines para rechazar la persecución en contra del EZLN. En la prensa, connotados intelectuales de diferentes nacionalidades le pidieron a Ernesto Zedillo que detuviera la masacre.<sup>13</sup>

La presión social cumplió su cometido. El presidente de la república, que con esa demostración de fuerza sólo consiguió profundizar la imagen de debilidad que se le atribuía a su gobierno, se vio obligado a dar marcha atrás. El 11 de marzo de 1995 entró en vigor la Ley para el diálogo, la conciliación y la paz digna en Chiapas.

Se suspendieron las órdenes de aprehensión giradas en contra de la *dirigencia* zapatista, la población desplazada inició el retorno a sus comunidades y todo volvió a la aparente calma; pero la opinión pública quedó convencida de dos hechos: el mayúsculo ridículo del gobierno y la fallida trampa que le habían tendido al vocero del EZLN.

Después de la reunión que Marcos y Esteban Moctezuma celebraron el 15 de enero, los repetidos intentos por fijar la fecha para una nueva entrevista resultaron infructuosos. El intercambio de mensajes se incrementó, pero gobierno y zapatistas no lograban ponerse de acuerdo; antes bien, el paso de los días exacerbó la mutua desconfianza.

Como lo habían convenido previamente, el 8 de febrero a las 11:00 de la noche Marcos se reunió con Jorge Elorriaga Berdegué —enviado de Ernesto Zedillo— para ultimar detalles. Jorge Elorriaga salió del territorio zapatista la madrugada del día 9; debía informar al gobierno que la próxima cita con el EZLN sería entre el 15 y 20 de febrero.<sup>14</sup>

Jorge Elorriaga y Epigmenio Ibarra, que desde agosto de 1994 habían servido de contacto entre ambas fuerzas, ya no pudieron cumplir con su misión: la mañana del mismo día 9 fueron arrestados en el retén militar Gabino Barreda, ubicado en el municipio de Las Margaritas, acusados de tener nexos con el grupo guerrillero.

Esteban Moctezuma y Ernesto Zedillo no conocieron la respuesta de Marcos; pero en cambio lograron que el líder zapatista se apersonara en un lugar específico, con lo que quedaba a merced de una ofensiva militar. La misma noche del 8 de febrero Marcos dijo a los emisarios del gobierno que trataban de engatusarlo con señales de negociación.

Entrevistado por Hermann Bellinghausen y Gloria Muñoz, a la mañana siguiente, el jefe rebelde se negó a hablar sobre el contenido de los mensajes que intercambiaba con Esteban Moctezuma; pero aseguró que el gobierno zedillista los estaba engañando, que quería “hacer tiempo” para atacarlos, “tienen listo el operativo militar”.

Los hechos le dieron la razón al estratega del Ejército Zapatista de Liberación Nacional quien, junto con su estado mayor y combatientes emprendió la retirada unas horas antes de que Ernesto Zedillo hiciera su espectacular anuncio. Tarde llegó el ejército federal a Guadalupe Tepeyac; fracasó el intento de descabezar al grupo militar.

Equívocamente el gobierno supuso que Marcos permanecería en aquella población y tendió una columna de tropas para cerrar la línea de repliegue de los rebeldes —Nueva Providencia y San

Quintín—. Cerraron la trampa, pero la emboscada fracasó porque el mismo ejército desconocía los planes gubernamentales. No estaba preparado.

El final de la versión moderna de Chinameca en Guadalupe Tepeyac, Chiapas, resultó contraproducente: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional volvió a los medios con nuevos bríos mientras el gobierno ganaba gratuitamente una imagen de autoritario y traidor. Quizá el único saldo positivo fue el supuesto destape del subcomandante Marcos.

#### 2.1.4 Rafael Sebastián Guillén Vicente, el último destape

El sueño largamente acariciado por el poder político se cumplió después de 405 días de búsqueda y persecución, en el pasado quedaron los desaciertos gubernamentales que angustiaron, enfadaron o enorgullecieron a los sucesivos personajes que fueron identificados o confundidos con el subcomandante insurgente Marcos.

Originario de Tampico, Tamaulipas, Rafael Sebastián Guillén Vicente nació el 19 de junio de 1957. Es de complexión mediana, mide 1.75 de estatura. Es de tez blanca, cabello castaño oscuro, ojos café claro, cejas pobladas, nariz aguileña, mentón regular, frente mediana y boca pequeña, según la media filiación proporcionada por la PGR.

Hijo de Alfonso Guillén y María del Socorro Vicente, Rafael Sebastián tiene siete hermanos: Alfonso, Mercedes del Carmen, Simón Carlos, David Eduardo, Sergio Daniel, Fernando José y Héctor Octavio. Todos ellos, según información recabada y difundida por la prensa, con estudios profesionales y buena posición socioeconómica.

Cuando Rafael Guillén fue presentado ante el registro civil, sus padres vivían en Doctor Canseco 603 en la ciudad de Tampico. De acuerdo con la información recabada por los servicios de Seguridad Nacional, el domicilio de Guillén Vicente se localiza en el número 2016 de la avenida Universidad, edificio 18 interior 302, en el Distrito Federal.

Registrado a nombre de Dolores Pruneda Padilla, el número telefónico de ese domicilio es el 6 57 97 48. Otro número, que no se encuentra en servicio, es el 5 48 08 13. Asimismo, la ficha policiaca mencionaba el 5 89 82 33, teléfono de Sergio Daniel Guillén Vicente, cuyo domicilio se ubica en Plazuela Plateros 156, Distrito Federal.

Respecto a la escolaridad de Rafael Sebastián Guillén Vicente, se asienta que cursó la primaria en el Instituto Cultural Tampico. De 1974 a 1976 realizó sus estudios de secundaria en el mismo plantel. Ahí también terminó la preparatoria. En el último año fue director de *La raíz oculta*, publicación del taller de comunicación, de su escuela.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México hizo la licenciatura. Se tituló el 28 de noviembre de 1980, con la tesis *Filosofía y Educación (prácticas discursivas y prácticas semiológicas)* y recibió mención honorífica. También concluyó la licenciatura en Sociología y una maestría en Filosofía.

De la historia laboral de Guillén Vicente, la PGR señala que en enero de 1979 ingresó al Departamento de teoría y análisis, en la Escuela de Ciencias y Artes para el Diseño en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), unidad Xochimilco. En noviembre de 1983 fue promovido a la categoría de profesor asociado B.

Con el número de empleado 5490, tuvo una licencia sin goce de sueldo del 3 de mayo al 15 de octubre de 1982; fue dado de baja, por renuncia, el 3 de febrero de 1984. Entre noviembre de 1975 y febrero de 1979 dictó varias conferencias en diferentes foros. La última de ellas, relativa al impacto del Tratado de Libre Comercio.

Cayó el pasamontañas; pero no las dudas. Quizá por ello la prensa se volcó en busca de nuevos datos que confirmaran las investigaciones de la procuraduría. En Tampico, la familia Guillén Vicente fue hostigada por reporteros hasta el punto de recibir amenazas; en la UAM, hombres armados intentaron registrar los archivos de la institución.

El rastro de Guillén Vicente se siguió hasta la provincia de Zamora, en una población en la que, a decir del diario *El Mundo*, se encuentran los orígenes del presunto líder guerrillero. Según el reportaje, Rafael Sebastián es nieto de un español que emigró a principios del siglo y aún tiene parientes en la localidad zamorana de Peleagonzalo, en el noroeste de España.<sup>15</sup>

De acuerdo con el despacho de la agencia *Notimex*, *El Mundo* publicó un amplio reportaje sobre la vida del excatedrático. Reseñó su infancia en Tampico, sus años como profesor universitario y detalló la conferencia que dictó en la Asociación de Ejecutivos de Mercadotecnia de Tampico en marzo de 1992, última ocasión en que fue visto.

Dos tíos de Guillén Vicente, en Peleagonzalo, conservan cartas que se escribieron las familias mexicana y española; sin embargo, los zamoranos no mostraron mucho interés en que se difundiera su parentesco con el enmascarado, porque no les resulta claro qué tan bueno o malo es que Rafael Guillén sea guerrillero, destacó el diario español.

Seis meses después, en Tampico circuló otra versión: Max García Appedole, excompañero de preparatoria en el Instituto Cultural Tampico fue quien realmente desenmascaró al subcomandante Marcos, pues a principios de 1995 comenzó a trabajar en la Secretaría de Gobernación, en donde lo interrogaron acerca de Sebastián Guillén.

Max y Rafael Sebastián —cuentan Jorge Nieto y Elia Esther Hoz, amigos de Max— compitieron en un concurso literario que consistía en la elaboración de un ensayo a partir de un poema cualquiera. Con *Magnífica ciudad*, de Efraín Huerta, Guillén Vicente quedó en segundo lugar, mientras que su compañero obtuvo el primer galardón.

Desde el primer comunicado de Marcos, García Appedole supo que éste era Rafael Guillén, porque en aquel escrito utilizó partes del ensayo con el que había participado en el concurso. En otro comunicado posterior, reconoció la inspiración y el gusto de Guillén Vicente por el poema *¡Qué lástima!*, de León Felipe.

En la tierra de Sandino resurgió el rumor que *La Prensa* divulgó meses atrás sobre la estadía del subcomandante Marcos en Nicaragua. La numerosas voces que aseguraban haberlo identificado por sus ojos y “su mirada” —indicios irrefutables— desde su aparición pública en enero de 1994, entretejieron diferentes historias.

En opinión de Matilde Margáin, periodista mexicana que radica en Managua, Nicaragua, la versión que tuvo mayor peso fue la que publicó *Barricada*, periódico propiedad del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). La información presentaba a Rafael Sebastián Guillén Vicente como “auténtico sandinista”.

Guillén Vicente tomó el seudónimo Marcos de Eduardo Contreras, mexicano que integró la dirección del FSLN y que nació el 19 de julio en Tampico, puerto en el que radicó Augusto Sandino antes de encabezar la revolución nicaragüense. Rafael Sebastián vivió en San Juan del Río Coco, bastión de Sandino y escenario de las luchas del frente sandinista.

A pesar de que Tomás Borge Martínez, presidente de *Barricada* reconoció que la historia carecía de validez, porque su publicación respondió a criterios estrictamente comerciales, el FSLN no hizo declaración alguna para retractarse ni solicitó a las fuentes informativas que explicaran cuál había sido el origen de sus afirmaciones.

Por su parte, el gobierno nicaragüense ordenó una investigación en la que se concluye que no existen registros sobre la estancia en Nicaragua de Guillén Vicente o los dirigentes zapatistas detenidos a principios de 1995. Sergio Narváez, ministro de gobernación entregó una copia del documento a la embajada de México en Nicaragua.

Otros funcionarios nicaragüenses aseveraron que el subcomandante Marcos sí estuvo en ese país centroamericano, pero desconocen cuándo y con qué nombre ingresó. En tanto, miembros de la dirección nacional del FSLN declararon que su organización ni siquiera permitió que se planteara la posibilidad de entrenar militarmente a mexicanos.

En carta que Matilde Margáin dirigió a Carlos Payán y que se publicó en *El Correo Ilustrado*, la periodista dice desconocer "el trasfondo de las intenciones que tiene el gobierno mexicano de involucrar al FSLN en el conflicto chiapaneco" y tacha de incomprensible el papel que la dirigencia de ese partido ha desempeñado en esta historia.

Managua, Zaragoza y Tampico fueron escenario de una búsqueda que se prolongó más allá de las precisiones de la PGR que, aun cuando divulgó con lujo de detalles la vida y obra de Guillén Vicente, no apaciguó el recelo de periodistas e investigadores, quienes vieron en la tesis del tampiqueño otra fuente de información por explotar.

Entrevistados por *Proceso*, Alberto Híjar, presidente del jurado que examinó a Rafael Sebastián Guillén Vicente y Cesáreo Morales, director de la tesis profesional del presunto subcomandante Marcos, hablaron sobre el México de los setenta y la generación de estudiantes de Filosofía y Letras que siguieron la obra de Louis Althusser.<sup>16</sup>

La complejidad de los problemas económicos y políticos que padecía la sociedad mexicana de aquellos años contrastaba con el analfabetismo funcional de los jóvenes universitarios, que se habían apasionado con las tesis de los teóricos franceses, pero que eran incapaces de abordar cualquier tema sobre México.

A decir de Alberto Híjar —considerado el primer profesor que impulsó el pensamiento althusseriano en nuestro país— la distancia entre la sociedad y la Facultad de Filosofía alertó a la comunidad universitaria; se aseguraba que la filosofía no tenía objeto y que su discurso no contribuía a resolver problemas concretos.

Brillantes e inquietos, algunos de los miembros de esa generación se preocuparon por llevar la filosofía hacia un plano práctico, de ahí tesis como la de Rafael Sebastián Guillén Vicente, *Filosofía y Educación*, que aborda el problema de la educación en México, concretamente el de los libros de texto de la educación primaria.

La capacidad de reflexión filosófica que algunos alumnos habían demostrado para interpretar a Michel Foucault, Louis Althusser y otros teóricos, la probaron en campos específicos, aunque muchos otros estudiantes se quedaron con las tesis althusserianas, como simples "discutidores de la filosofía", abunda Alberto Híjar.

¿Completó Rafael Guillén sus teorías althusserianas en Chiapas?, interroga Salvador Corro, reportero de *Proceso* a Alberto Híjar. Sin rodeos, el catedrático señala que "el subcomandante Marcos no tiene nada que ver con Rafael Guillén althusseriano", porque el encapuchado ha puesto especial énfasis en la sociedad civil.

El acento que Marcos depositó en la sociedad civil es profundamente antialthusseriana, antimarxista y contrarrevolucionaria. El marxismo, recuerda Híjar, se funda en la crítica del Estado de Hegel, y con ella cuestiona el concepto de sociedad civil como contraparte del mismo Estado, porque no tiene ningún proyecto histórico.

El movimiento armado de Chiapas no es resultado de alguna teoría marxista, antimarxista o althusseriana. El subcomandante Marcos no tiene nada que ver con el estudioso de Althusser, Rafael Guillén Vicente en los años setenta; son totalmente dos cuestiones diferentes, precisa el también columnista de *El Financiero*

Para concluir, el profesor universitario afirma que los problemas de las comunidades rurales indígenas son muy distintos a los que planteó una corriente filosófica formulada y desarrollada en Europa. En la obra de Althusser, subraya, "no hay una sola mención de lo que pasa en el mundo, no hay alguna reflexión histórica".

*Filosofía y Educación (prácticas discursivas y prácticas ideológicas) (sujeto y cambio históricos en libros de texto oficiales para la educación primaria en México)* tiene una extensión de 121 cuartillas; se desarrolló en siete partes y rompió con la tradicional tesis al recurrir al esquema de una obra teatral, pues utiliza monólogos e intermedios.

Rafael Sebastián Guillén analizó cómo el Estado se legitima a través de la educación y la forma como se concatenan en el aparato escolar mexicano los diferentes discursos —familiar, jurídico, pedagógico, administrativo y político— para concluir que cualquier cambio que se pretenda introducir en la sociedad sólo es posible por la vía institucional.

Los suspicaces, los incrédulos y los incondicionales del sistema encuentran en la tesis profesional de Rafael Guillén reveladoras coincidencias: el cáustico humor del subcomandante Marcos, la ambivalencia de su prosa, que con facilidad pasa del planteamiento profundo al inesperado chascarrillo y su gusto por los monólogos.

Ciertas o no, las evidencias que convierten a Rafael Sebastián Guillén Vicente en el subcomandante insurgente Marcos serán confirmadas por el propio vocero de los zapatistas, si acaso alguna vez decide quitarse el pasamontañas; aunque será difícil concebirlo lejos de la selva y sin los indígenas con quienes está forjando un México que los incluya en la historia.

## 2.2 El "Sup" Marcos se hermana con los indígenas

No, definitivamente él no es indio: sus intensos ojos azules lo delatan; su estatura, que sobrepasa a la mayoría de los niños-hombre que le acompañan lo traiciona; su piel blanca y el claro español con el que habla, convocando una terminología ajena a los indígenas desmiente lo que el chuj chamula y el pasamontañas presumen a la vista de todos.

—Perdone, pero usted no es indio, replica el corresponsal de *L'Unita*, uno de los primeros periodistas que lo entrevistan y que después habrá de reseñar, como lo harían casi todos los demás reporteros, que él es uno de los pocos que tienen la cara cubierta y que está armado con una metralleta, presuntamente más sofisticada que las armas que portan los indios.<sup>17</sup>

Si su apariencia lo denuncia, su gestos y movimientos confirman que se trata de un ladino. Mientras habla, saca una pipa de su faltriquera y se la lleva a la boca por la abertura del pasamontañas, pero no la enciende. Se expresa con la soltura del intelectual ciudadano que con desenfado aborda aquellos temas que le gustan a la gente común y corriente.

¿Vuelve la maldición de Gonzalo Guerrero o la historia de Jerónimo de Aguilar se repite? Un mestizo, cuya fisonomía no coincide con los rasgos específicos de las etnias chiapanecas, llama al pueblo de México a unirse a la causa indígena, exige la renuncia del presidente de la república y declara la guerra al ejército federal mexicano, "pilar básico de la dictadura".

Amanece en San Cristóbal de Las Casas. El primero de enero se incorpora a las páginas de la historia y los rebeldes abandonan la ciudad dejando tras de sí una estela de sospechas, acertijos y dudas que la sociedad intentará resolver. Los medios masivos de comunicación, por supuesto, encabezan la cruzada y recurren a enseñanzas del pasado inmediato y remoto.

Reveladoras fotografías de indígenas dan la vuelta al mundo. No hay más que indios armados con rifles de madera, infantes de voluminosos vientres que devoraban un plato de frijoles, rostros llorosos de mujeres o de hombres ensangrentados. ¿Son éstos los indígenas de México?, ¿simpatizan con el EZLN?, ¿cuál es la historia que arrastran?

### *2.2.1 Chiapanecas, un pueblo de valentía legendaria*

Renace la legendaria valentía de un pueblo que sorprendió a Bernal Díaz del Castillo en cuyas crónicas hablaba del "grande miedo a los chiapanecas porque ciertamente eran en aquel tiempo los mayores guerreros que yo había visto en toda la Nueva España" y que no se sometieron al dominio español como lo hicieron las tribus mesoamericanas.

La traición, la superioridad militar y los conflictos interétnicos facilitaron una conquista que pese a todo no ha podido consumarse. Sucesivas rebeliones indígenas evocaron la tenaz resistencia de 1524. Tan sólo cuatro años después, los naturales repudiaron al gobierno de Diego de Mazariegos e impidieron la entrada de los españoles en su territorio.

Atacados sorpresivamente por las fuerzas de Baltasar Guerra de la Vega, los insurrectos se refugiaron en las cumbres del cañón del Sumidero. Cercados por el enemigo y ante su inminente derrota hombres, mujeres y niños se lanzaron al vacío de más de mil metros de profundidad. El heroico episodio de Numancia, España, volvió a repetirse en Centroamérica.

Hacia 1542 el número de colonos no era mayor de un centenar, sin embargo, la violencia extrema y el trato despótico de que eran objeto los indios alcanzaron escandalosas proporciones. Hastiados de la

situación cuarenta mil indígenas rechazaron el pago de tributos y cortaron comunicación con Campeche, Yucatán y Tabasco.<sup>19</sup>

Ocosingo, Comitán, Tenosique y Huehuetango, tierra de guerra y único reducto de infidelidad en la Nueva España fue escenario de enfrentamientos que se prolongaron hasta 1560, pero también conformó el resguardo de la rica producción de cacao, fibras textiles, depósitos fluviales y minas de oro que los españoles ambicionaban.

Aparentemente los indios chiapanecos se resignaron a su suerte, la Iglesia se entregó a su tarea evangelizadora al tiempo que se enriquecía y los españoles asumían su natural señorío hasta que en 1693 los indios zoques de San Marcos Tuxtla se amotinan en abierta desobediencia e inician un largo período de resistencia casi ininterrumpida, que concluyó en 1727.

Catástrofes naturales, epidemias y explotación desmedida exterminaron a poblaciones enteras que se aferraban a figuras mítico-religiosas como último recurso de salvación. En 1708 apareció en Zinacantán un ermitaño ladino que desde el tronco hueco de un árbol exhortaba a la comunidad a rendir culto a la imagen de una virgen que emitía rayos luminosos.

Tras dos años de cárcel el revoltoso volvió al paraje de sus prédicas en donde los indios le construyeron una ermita, centro de escándalo para el clero católico y destino final de tumultuosas peregrinaciones. Reaprehendieron al supuesto santo y lo expulsaron de esas tierras; la ermita y las promesas de ayuda para los indígenas quedaron reducidas en cenizas.

En octubre de 1711 la virgen reaparece en una milpa en donde Dominica López recoge elotes. Santa Marta, otra comunidad tzotzil, se convierte en centro ceremonial en el que una virgen de rasgos indígenas, como la de Guadalupe, ofrece a sus seguidores la esperanza de librarlos de la opresión. Nada pudieron hacer las autoridades eclesiásticas contra el fervor indígena.

Meses después, en San Pedro Chenalhó, la imagen de San Sebastián sudó dos veces y ordenó a los principales la construcción de un nuevo templo. San Pedro, santo patrono del pueblo lanzó extraños rayos de luz durante varios domingos, por lo que se creía cercano el fin del mundo, mientras los milagros se multiplicaban en favor de los oprimidos.

Aún no concluía el juicio en contra de Dominica López y su esposo cuando la virgen se le apareció a María Candelaria, una joven mujer de Cancuc, población tzeltal y cabeza de un amplio movimiento que congregó a 32 comunidades tzeltales, tzotziles y choles cansadas de la codicia de fray Juan Bautista Álvarez de Toledo, obispo franciscano.

Las órdenes dictadas por la imagen y repetidas por María Candelaria alentaron el surgimiento de un enorme contingente militar que llegó a sumar más de tres mil hombres. Las rústicas armas de los soldados de la virgen —arcos, hondas, flechas y utensilios de labranza— no fueron tan eficaces para retrasar la derrota, como su profundo conocimiento del terreno.

Inspirado por designios celestiales, Sebastián Gómez, tzotzil principal de Chenalhó dijo que había recibido instrucciones y poderes de Dios Padre que le permitían ejercer su autoridad. Se dirigió a Cancuc y en unión de María Candelaria nombró sacerdotes, distribuyó poderes y funciones entre la población. Finalmente, se convirtió en el supremo obispo de la región.

Los cultos secretos que mantenían viva la esencia de la rebelión se fortalecieron y extendieron cuando los pueblos tributarios de una extensa región desconocieron todo poder que no emanara de Cancuc.

Friles, párrocos, hacendados, cobradores de tributos, comerciantes e indígenas que se oponían al nuevo orden fueron asesinados en nombre de la justicia divina.

Pero la estructura socioeconómica y política en aquellas tierras se trastocó a tal punto que eliminó de tajo los gérmenes revolucionarios de un movimiento que en el fondo buscaba la igualdad. Ciegos de soberbia los indígenas se hicieron llamar ladinos y rebautizaron como indios a sus antiguos dominadores condenándolos a sufrir las perversiones del poder.

Otros cultos y apariciones surgieron para competir con el de Cancuc. Un Cristo que caminaba con los brazos en alto era venerado en Tula, mientras en Yajalón, una tía de María Candelaria denunció la falsedad de la joven virgen. Reaparecieron entonces las viejas rencillas entre las etnias y los españoles comenzaron a ganar terreno nuevamente.<sup>19</sup>

Varios brotes de resistencia fueron sofocados en los años siguientes hasta que en 1722 un doctrinero de origen indio, en la comunidad zoque de Ocozocuatla, pretendió derribar la ceiba que había afectado los cimientos de la parroquia. La defensa del árbol se convirtió en motín que unió en conspiración a decenas de poblaciones indias de la región.

Otra vez habló la virgen de la voluntad de Dios: liberaría a los indios del cautiverio al que lo sentenciaron los españoles y ministros de la Iglesia, pero los oprimidos debían tomar las armas. Los ángeles sembrarían y cuidarían las milpas, prometió; pero los míticos alados no acudieron a la cita. Un nuevo ciclo de despoblamiento indígena llenó de silencio las tierras chiapanecas.

A pesar de que desaparecieron comunidades indígenas completas, las formas de resistencia pervivieron. Imágenes de santos encerradas en "cajitas habladoras" eran consultadas por los devotos para resolver problemas cotidianos, aunque también los milagrosos objetos solían reivindicar el derecho a la tierra o exhortaban a la búsqueda de libertad y justicia.

Unas pequeñas piedras parlantes caídas del cielo, que una joven pastora encontró en un paraje de Tzajaljemel de San Juan Chamula, son el origen de la Guerra de Castas que tuvo lugar entre 1867 y 1870. A pesar de que la adoración se propagó más lentamente que las anteriores, ésta abarcó toda la región de Los Altos y puso en peligro a la Ciudad Real.

A diferencia de la insurrección de Cancuc, la rebelión de Chamula tenía claras intenciones agrarias. Las acciones de los sublevados apuntaron en dos sentidos: exigieron la devolución de todas las tierras que los españoles les habían arrebatado y ajusticiaron deliberadamente a muchos finqueros que establecieron majestuosas haciendas.

A mediados de 1869 Pedro Díaz Cuscat, fiscal de San Juan y custodio de las piedras fue apresado junto con Agustina, la joven sacerdotisa. El movimiento se estancó y habría decaído completamente de no ser por la aparición de tres ladinos vestidos a la usanza indígena: Ignacio Fernández Galindo, Luisa Quevedo, su esposa y un joven originario de Comitán.

Fernández Galindo se convirtió en San Mateo-Salvador; su esposa, en Santa María y el discípulo de Fernández Galindo, en San Bartolomé. Atrincherado en la montaña de Tsontewits, San Mateo Salvador, *ch'ul xalik*, que sólo contaba con su instinto militar y un "manual de la época", enseñó tácticas de guerra y organizó a los insurrectos en batallones y guerrillas.

En el campo de batalla el *ch'ul xalik* usaba la vestimenta tradicional de los chamulas y un tocado de piel de mono —que hacía las veces de gorro— rodeado de un listón rojo. Desde Chamula hasta

Simojovel el profeta dirigió operaciones de exterminio contra pueblos y haciendas, causando la movilización permanente del ejército español.

Poco antes de que los indígenas tomaran San Cristóbal de Las Casas su líder firmó un tratado de paz. Los tres santos se ofrecían como rehenes, a cambio de la libertad de Pedro Díaz Cuscat y Agustina. Ignacio Fernández Galindo y su discípulo, de apellido Trejo, fueron fusilados; Luisa Quevedo, por su parte, fue enviada a una prisión de la ciudad de México.

La Guerra de Castas es considerada como una de las más feroces que recuerda la historia local, pues aunque los indios fueron derrotados en el terreno militar, la contienda influyó en el extraño respeto, mezcla de temor y desprecio, que los ladinos alteños tienen por los nativos de San Juan Chamula, comunidad irrecuperable para el clero católico, afirma Antonio García de León.<sup>20</sup>

El tropiezo indígena no apagó el anhelo libertario. En 1911 y 1918 se repitieron las epidemias y las pugnas interclánicas, consideradas castigo divino; la caída de piedras celestes y las voces de cajas, interpretadas como mensajes de esperanza. Todavía se habló de ellas en los años cincuenta, cuando el renacer de otras luchas se asociaba a las "cajas habladoras".

Después del período de aparente tranquilidad que la reforma agraria cardenista llevó a Chiapas, el movimiento campesino de los veinte y treinta comprendió que los beneficios habían sido parciales y reinició su lucha con renovados bríos. No fue casual que en 1974, durante el Congreso Indígena, volvió a escucharse: "¡Que nos devuelvan todas las tierras que nos han quitado!".

A partir de 1974 la tierra vuelve al centro de las disputas que, a su vez, son acompañadas de una escalada de violencia con la que el poder aplasta a los inconformes. En marzo de ese año, medio centenar de soldados del Batallón 46 incendian 29 chozas de San Francisco, en Altamirano. El movimiento militar tenía el propósito de castigar a los solicitantes de tierras.

A finales de 1975 y principios de 1976 Venustiano Carranza es escenario de enfrentamientos que se agravan por las muertes de Bartolomé Martínez, líder comunero y Augusto Castellanos, cacique del lugar. Poco después los comuneros son agredidos por el ejército federal y la procuraduría del estado, con saldo de 7 muertos, 13 campesinos encarcelados y varios heridos.

Entre mayo y julio de 1977 un grupo de campesinos tiende una emboscada a una cuadrilla de policías que con antelación había sido contratada por finqueros para torturar y detener a labriegos indígenas de San Quintín. En represalia, miembros del ejército desalojan violentamente a 16 ejidos de Simojovel y Huitiupán. En su desfavorido éxodo murieron ahogados varios niños.

Los pobladores recuerdan ese día —16 de julio de 1977— porque, según registró la prensa, un par de dirigentes tzotziles fueron arrojados desde un helicóptero de la procuraduría del estado, que sobrevolaba la región. Los gobiernos de aquellos años hacían hasta lo imposible por frenar el creciente descontento rural en zonas petroleras y de implantación.

Pero no sólo los trabajadores del campo eran víctimas de la opresión. En junio, ocho obreros huelguistas, de la Liga de Soldadores de PEMEX fueron ejecutados por un pelotón del ejército en Cactus, pozo cercano a Pichucalco. Se vivía la bonanza petrolera del régimen de López Portillo; pero las ganancias iban a dar a manos de los poderosos.

Diez meses después, el ejército desaloja Nuevo Monte Libano, Ocosingo. Se decía que un grupo de tzeltales invadieron tierras de Herbert Stacpole, 100 mil hectáreas repartidas entre sus hijos y algunos

prestanombres. Como escarmiento quemaron 150 chozas, torturaron a 6 indígenas y 2 más murieron. Nuevo Monte Líbano fue atacado en dos ocasiones más.

Contratadas por Wulfrano Constantino, dueño de la finca Xoc —de 4 mil hectáreas— tropas del ejército ejecutaron el operativo “castigo contra indios alzados” en Simojovel. Durante el ataque se registraron saqueos, violaciones, torturas a 16 choles, incendios de chozas y cosechas. Los dos últimos años de los setenta fueron difíciles en San Juan Chamula y Venustiano Carranza.

La nueva década se inicia con sangrientos desalojos en el Soconusco; durante mayo y junio campesinos que solicitan reparto de tierras toman 68 fincas en Chilón, Tumbalá, Bachajón, Tila, Sitalá y Yajalón. Campesinos secuestrados en las oficinas de Juan Sabinés, gobernador de la entidad, se niegan a firmar un documento que los obliga a abandonar su lucha por la tierra.

El último gran ataque de las fuerzas militares ocurre el 15 de junio de 1980 en Wololchan, en Sibacá, cuando tropas comandadas por el general Absalón Castellanos Domínguez asesinan a 12 tzeltales cuyos cadáveres son incinerados para escarmentar a los revoltosos. Ametralladoras, lanzallamas y bombas lacrimógenas parecen silenciar, por fin, al indomable campesino chiapaneco.<sup>21</sup>

## 2.2.2 ¿Opresión perpetua o resistencia imperecedera?

La imperecedera resistencia indígena parece nutrirse de un sistema de opresión perpetuo; ni siquiera nuestro encuentro con la modernidad, en este fin de siglo, logra acallar las voces que viajan desde tiempos remotos para denunciar que no han cambiado las condiciones de vida del pueblo indígena chiapaneco que continúa exigiendo libertad y justicia.

En el capítulo quinto de *Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*, ensayo firmado por el subcomandante Marcos, se reseña una cadena de sintomáticos sucesos que sacudieron recientemente a la sureña entidad y que ya anticipaban el desenlace de guerra que la soberbia del gobierno ignoró, negó y descalificó.

El 7 de marzo de 1992 partió de Palenque, Chiapas, con destino a la ciudad de México, la marcha por la paz y los derechos humanos de los pueblos indígenas *Xi'Nich* —en chol, hormiga que marcha— que durante 50 días realizó una larga travesía por Tabasco, Oaxaca, Veracruz, Tlaxcala y Puebla, hasta llegar al Distrito Federal el 26 de abril.

Mil 106 kilómetros tuvieron que caminar los 400 indígenas zoques, tzotziles, choles, tojolabales y tzeltales que integraban aquel contingente, a fin de que “una instancia federal con capacidad para resolver los problemas de las comunidades indígenas” de Palenque, Ocosingo, Salto de Agua y Oxchuc escuchara y atendiera realmente sus demandas.

Larga era la lista de reclamos: anular el Código Penal de Chiapas, liberar a Manuel Martínez, líder chol, revisar 180 casos agrarios de 18 municipios, derogar 137 órdenes de aprehensión y esclarecer la muerte de siete indígenas asesinados, realizar 357 obras sociales, impulsar una campaña de registro civil y revisar los cobros de impuesto predial, entre otros.

Patrocinio González Garrido, gobernador de Chiapas y Fernando Gutiérrez Barrios, secretario de Gobernación, negociaron con los indígenas, les prometieron que atenderían sus peticiones.

Aparentemente sólo se tocó la superficie de los problemas, pues en noviembre del mismo año, otro grupo de indígenas se plantó en el zócalo capitalino, frente a Palacio Nacional.

"El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten y con la misma apariencia, todo vuelve a la calma", concluye Marcos al final de cada uno de los casos que documentan la problemática de comunidades campesinas e indígenas, que recurren a diversas medidas para expresar su descontento, cuya cercanía con la violencia es milimétrica.

Atacados por gente que contrataron ganaderos de Simojovel, campesinos de la CIOAC cercan la cabecera municipal de la que "nada ni nadie entra o sale sin su consentimiento" para responder a las amenazas cumplidas de los finqueros. Las fuerzas policíacas y militares se acuartelan mientras comisiones negociadoras buscan solución.

En Betania, poblado que se encuentra en las afueras de San Cristóbal de Las Casas, los indígenas son víctimas de agentes judiciales que los detienen y extorsionan, acusándolos de cortar leña para sus hogares. Cansados de la injusticia los indios toman la carretera Panamericana y cortan la comunicación al oriente de San Cristóbal de Las Casas.

En el cruce a Ocosingo y Comitán, los campesinos toman como rehenes a un grupo de judiciales y exigen hablar con el gobernador antes de desbloquear la carretera. El turismo y el comercio sufren las consecuencias del sitio. Las partes en conflicto negocian, se llega a un acuerdo y el problema queda resuelto, reseña Marcos.

Nuevamente la conservación del medio ambiente es causa de discordias. En Marqués de Comillas, municipio de Ocosingo, campesinos que extraen leña para sobrevivir son aprehendidos por la judicial que requisa el cuerpo del delito para provecho de su comandante. Los indígenas actúan de inmediato: capturan a los judiciales y toman los vehículos.

Miembros de las fuerzas de seguridad pública llegan a Marqués de Comillas en donde también son detenidos. Los indígenas retienen los camiones, la madera y a los prisioneros. Sueltan a estos últimos. No hay respuesta. Marchan a Palenque para exigir solución, el ejército los reprime y secuestra a sus dirigentes. Tras el diálogo llegan a un arreglo.

El 10 de abril de 1992 cuatro mil campesinos indígenas pertenecientes a la ANCIEZ arriban a la cabecera municipal de Ocosingo. Tres multitudinarias marchas convergen frente al palacio municipal. El presidente, que ignora de qué se trata, escapa del lugar. En torno a una gigantesca manta que reproduce la imagen de Zapata, los indios celebran un combativo mitin.

Sólo se escucha la voz de pobladores de Altamirano, Cancuc, Chilón, Huixtán, Margaritas, Ocosingo, Oxchuc, Palenque, Sabanilla, Salto de Agua, San Cristóbal, San Andrés y Yajalón que bailan, cantan y declaman poemas. Mientras tanto, finqueros, comerciantes y judiciales se encierran en sus casas y comercios. La guarnición federal parece desierta.

Las consignas que celebran que Zapata viva y la lucha siga enmarcan la lectura de una carta dirigida a Carlos Salinas en la que se le acusa de acabar con las conquistas zapatistas, vender al país con el Tratado de Libre Comercio y regresar a México a los tiempos del porfiriato. Antes de disolver la manifestación los indios declaran no reconocer las reformas al Artículo 27.

Para concluir, Marcos cuenta que desde hace varios años, en Abasolo, ejido ubicado en el municipio de Ocosingo, los campesinos tomaron tierras que les correspondían; en represalia, tres dirigentes de su

comunidad fueron apresados. Los indios se movilizan: obstruyen por varios días la carretera San Cristóbal-Ocosingo. Poco después, el conflicto encuentra salida.

La apretada crónica de conflictos que el vocero de los zapatistas resume en *Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*, revela la situación previa al estallido del primero de enero de 1994; pero al mismo tiempo, exhibe un fenómeno que Rosa Rojas, reportera de *La Jornada*, abordó en su tesis profesional: los indios no son noticia.

### 2.2.3 Los indios no son noticia

Casi invisibles para los medios masivos de comunicación, los indígenas —que suman entre 8 y 12 millones de personas e integran 56 etnias de México— conforman un grupo social que, inexplicablemente, sólo puede ser visto desde una perspectiva excluyente y reduccionista: la turístico-folklorica; no existen la marginación, miseria y explotación del indio.

Aun en el caso de que alguna empresa periodística se interese por publicar información sobre las comunidades indígenas, debe sortear las limitaciones que dificultan tal propósito. Habitualmente se privilegia a interlocutores oficiales y la problemática india se observa desde el particular punto de vista de funcionarios, organismos no gubernamentales, partidos políticos, etc.

A las barreras naturales que el idioma impone se suma la incomunicación en la que se encuentran los indígenas. Por los inaccesibles lugares en los que habitan, casi siempre carecen de las vías para establecer contacto con los representantes de la prensa, a quienes sólo se acercan en caso de que les convenga; de otro modo, es prácticamente imposible consultarlos.

Dadas las condiciones, hasta cierto punto es normal que los reporteros consideren a los organismos indigenistas como única fuente de información, aunque ello no significa que la versión que obtienen de los hechos sea exacta. Los interlocutores de los indígenas podrán tener las mejores intenciones; pero no por eso dejan de usurpar una voz que difícilmente se escucha.

Pero la parcialidad informativa no es el único problema. En contraste con el discurso que reconoce y exalta la riqueza cultural de los pueblos indígenas, la globalidad con la que se abordan los conflictos que éstos enfrentan —tenencia de la tierra, cacicazgos y marginación— anula su pluralidad y los convierte en un bloque homogéneo.

A partir de enero de 1994, el manejo informativo en este renglón sufrió algunas alteraciones que si bien no son definitivas ni abarcaron a todos los medios masivos de comunicación, significaron un avance importante. Por vez primera, a través de los distintos géneros periodísticos, se abordó en forma simultánea y durante varias semanas, el tema indígena.

Indiscutiblemente los reflectores periodísticos se dirigieron a los protagonistas principales, quienes antes de ser indígenas o campesinos, eran parte de la tropa zapatista. Desde luego, el mayor atractivo, lo que los reporteros llaman "la nota", se centró en el subcomandante Marcos, el genio instantáneo de la comunicación, como lo define Carlos Monsiváis.

Sin desestimar los valiosos intentos que algunos medios hicieron por difundir las condiciones de los pueblos indios y de los campesinos, es evidente que en la balanza informativa pesaron más la identidad de los sublevados, el debate violencia-no violencia, el impacto de la guerra en el proceso electoral y el fenómeno Marcos, que los propios indígenas.

Una vez más los problemas que señalaron los insurrectos —analfabetismo, explotación, miseria, marginación, racismo, despojos y caciquismo— fueron desplazados por una cómoda y superficial enunciación. Los medios prefieren generalizar en esa problemática porque lo inmediato les reditúa mayores ganancias, con un mínimo de esfuerzo.

El estallido de Chiapas ratificó que los indios son noticia sí y sólo si invaden tierras, toman oficinas públicas, bloquean carreteras, marchan a la ciudad de México o participan en huelgas de hambre, mítines y plantones; de otro modo, siguen siendo accesorio decorativo en actos de gobierno, voto cautivo en jornadas electorales o emblema de promocionales turísticos.

A partir de enero de 1994, la irrupción de una novedosa figura trastocó el orden establecido. El indígena enmascarado permitió que los indios del país abandonaran la marginalidad cotidiana para ganar la atención de una sociedad que los había condenado al olvido. Al final, el mensaje era inequívoco: sin armas de por medio y sin pasamontañas los indios no son noticia.

La prenda de estambre que cubría el rostro de los zapatistas —y muy especialmente el del subcomandante Marcos— sustituyó a la visión folklorista, gigantesca máscara con la que el discurso oficial ocultaba la cruda realidad del mundo indígena. El estratega militar del Ejército Zapatista se convirtió en el pretexto ideal para continuar ignorando a los indios.

#### 2.2.4 Marcos, *titiritero del buen salvaje*

Con la superioridad que otorga el simple hecho de pertenecer a la raza blanca, Marcos es colocado por encima del indígena; calculador y astuto, el ladino consigue engañarlos y manipularlos a tal punto que tzotziles, choles, tojolabales y tzeltales ofrendan dócilmente su vida a una causa absurda. No cuenta la historia de resistencia y rebeldía india.

Los detractores de Marcos aprovecharon hasta el detalle más insignificante para denostar el levantamiento chiapaneco, enfrentar a los indios con su líder y negar las causas que provocaron la guerra. La primera imputación que cayó sobre ellos —no son indios, ni chiapanecos— se repitió sin cesar, hasta que el peso de la verdad la invalidó.

El pasamontañas de Marcos “se impuso” al paliacate de los indígenas porque aquél adquirió una definición y notoriedad más intensa que éste, advirtió Raúl Trejo. Después de todo, la clase media, ávida de referencias míticas, preferiría el pasamontañas negro antes que los paliacates rojos, pues era más fácil identificarse con su igual que con los indios.<sup>22</sup>

Marcos usó a los indígenas para ganarse la simpatía de la opinión pública, señalan otros analistas. Por un lado, explotó las demandas y miserias de sus seguidores, reconociéndoles toda la autoridad; por otro, se exhibió como guerrillero y mítico héroe revolucionario, con estudios superiores, que cambió las comodidades de la clase media por las balas.

La sabiduría milenaria de los indios, su resistencia a la opresión y su exclusión del mundo moderno son excusas que Marcos emplea para la elaboración del *marketing* zapatista en el que únicamente contó la voz de la élite. No era un accidente el hecho de que el único pasamontañas que tenía un orificio a la altura de la boca era el de Marcos.

El caudillismo enmascarado del líder zapatista *conmovió voluntades* y corazones porque los indios desempeñaron muy bien su papel como objetos ornamentales, cuando no asentían a las palabras de su

guía, observaban aburridos a su alrededor o dormitaban hasta el final de las entrevistas que concedió a los medios. Muy rara vez tomaban la palabra.

Eternos inconformes, los críticos del zapatismo protestaron cuando un indígena habló por su cuenta. El mayor Mario, expone Rubén Álvarez, en el semanario *etcétera*, se dedicó a charlar con todo aquel que lo interrogó, posó con reporteros y concedió entrevistas exclusivas. Varios periodistas cayeron en el juego: Mario estaba compitiendo con Marcos por los reflectores.

El mayor Mario parecía no comprender cuál era su verdadera condición; tal vez sólo se prestó para entretener a los periodistas, mientras Marcos preparaba su reaparición. Para el espectador común era claro que, como lo señaló Enrique Krauze, en esa guerra podía hablarse de dos dimensiones: los de arriba, la comandancia y los de abajo, los campesinos e indígenas.

Los indios no pueden levantarse en armas sin que un güerito se lleve los reflectores, escribe Luis González de Alba y se pregunta por qué los psicólogos sociales elaboran condenas en lugar de explicar a qué se debe que los mestizos y criollos "se trepen a la pirámide de las masas indias". Descarta que se trate de un asunto de moral maniqueista.

Aunque tampoco responde a su propio planteamiento, el autor de *La ciencia en la calle*, columna que *La Jornada* publica semanalmente, se limita a comentar que el dirigente culto y blanco es la figura más destacada de la guerra chiapaneca. Quizá alcanzó la cumbre de la pirámide india no por maldad, sino porque fuma pipa y habla con el idioma de la televisión.

Calificadas como fragmentos de conversaciones propias del café de las librerías Gandhi y El Parnaso, las expresiones del subcomandante Marcos, poseen un acentuado criollismo que, al mismo tiempo, lo separa abismalmente del mundo indio y afianza sus nexos con una cultura urbana que lo reconoce en cada uno de los comunicados que la prensa publica.

Fidel Schwarzenegger, Boogie el Aceitoso, Pedro Picapiedra, monsieur Córdoba y el mito genial de la pobreza pertenecen a un universo extraño al indio, lo mismo que la sofisticación literaria que alardea: "los muertos que nos mataron gozan de cabal salud" o la pedantería filosófica de "los neopositivistas dicen que las cosas existen en tanto que son nombradas".

El mismo Marcos delimitó su ámbito con respecto a los indígenas, acusa Arturo Warman, pues desde sus primeras declaraciones a los medios de comunicación, el portavoz de los zapatistas habló siempre en tercera persona del plural para referirse a sus fieles seguidores. "Ellos", los indios y campesinos; nunca dijo "nosotros".

¿Por qué rechazar lo evidente?, cuestiona Carlos Monsiváis, quien en un intento por explicar la cerradísima lógica que niega la índole indígena y campesina del EZLN, descubre que sólo el racismo policíaco puede refutar el carácter indígena de la rebelión. De pronto, ya no hay indios sólo títeres de las ambiciones del subcomandante Marcos.<sup>23</sup>

¿Qué otra cosa pueden hacer los pobres que dejarse convertir en carne de cañón? Los eternamente crédulos nunca tendrán el criterio suficiente para escapar de la demagogia del ladino. ¿Acaso la retórica de Marcos —"producto de su acuciosa formación filosófica y semiológica en el estructuralismo marxista"— es tan eficaz para arrastrar a miles de personas?

Los indios arriesgan su vida y desafían al Estado mexicano porque son incapaces de identificar sus verdaderos intereses. La descripción racista de las etnias las reduce a un rebaño que inocentemente

elige el matadero, pues es inconcebible que hayan tomado las armas porque quisieran trabajo, techo, tierra, alimento, salud, educación, justicia, etc.

En las tinieblas de la ignorancia se hizo la luz y los indios aceptaron la magia de la oferta: el pronto acceso a una vida "que desborda la modestia de sus sueños", afirma Juan José Hinojosa y otras voces hacen eco: se les engañó, ellos no sabían. Tal parece que las razones morales de la miseria son incomprensibles para quienes las viven en carne propia.

Las condiciones de pobreza en Chiapas, señala un documento que la Secretaría de Gobernación difundió en febrero de 1994, son 'caldo de cultivo' que un grupo subversivo aprovechó para reclutar adeptos a quienes además de ofrecerles dotación y regularización de tierras, les prometió el pago de un salario si se integraban al movimiento.

La insurrección chiapaneca puso el racismo al día. Los rebeldes podían ser todo: terroristas, extranjeros, maoístas, etc. menos indígenas. Después, cuando la vestimenta, los ojos rasgados, la piel morena, la minúscula estatura y los pies descalzos probaron lo contrario, comenzó a llamárseles inconformes, como si con ello se pudiera atemperar el sentido de su lucha.

No existen diferencias entre la discusión teológica del Siglo XVII sobre si los indios tienen alma y la declaración del oficial mayor del gobierno de Elmar Setzer, quien señala que los miembros del EZLN no podían ser indígenas porque a éstos no les gustan las armas de alto poder. Dicho de otro modo, los indios son buenos, pero los pervierten.

Seres diferentes, incomprensibles y disminuidos, los indígenas no pueden integrar comité directivo alguno para dictar órdenes a un ladino, razonan las mentes convencionales. Cómo creer en tal afirmación, si el racismo subyacente aun en las conciencias más abiertas, indica que sólo cuando un mestizo llega a organizar a los indios, éstos se levantan en armas.

### *2.2.5 Guerrilleros e indígenas: una extraordinaria simbiosis*

Contrario a lo que supone la gran mayoría, un segmento de la intelectualidad mexicana está convencido de que Marcos no manipuló a los indios. Aunque las ambiciones de la élite política del Ejército Zapatista no coinciden con los genuinos intereses de las bases, ello no significa que hayan sido engañados. Lo que realmente ocurrió fue un proceso de identificación.

Si es cierta la hipótesis que indica que el grupo dirigente no encarna las demandas de las comunidades indias, porque es obvio el contraste entre "la nubosidad del proyecto político y la brutal materialidad de las carencias de la población", observamos que lo que Marcos consiguió fue incrustarse en una sociedad ávida de resolver sus necesidades inmediatas.

El parcial reconocimiento que se otorga al jefe rebelde respecto a la compenetración que logró en las comunidades chiapanecas no contempla la contradicción que en sí misma encierra. Si hubiese tal disparidad entre los objetivos de la dirigencia y las expectativas de las bases, Marcos ni siquiera habría logrado hablar con ese ser hermético y huraño que es el indio.

Jan de Vos, exsacerdote jesuita y Premio Chiapas 1986, asegura los indios ya no son los mismos de hace cinco o diez años. El encuentro entre el grupo guerrillero que llegó a Chiapas y los indígenas que habitaban en las cañadas derivó en una simbiosis extraordinaria: los guerrilleros se hicieron indígenas y los indígenas se volvieron insurgentes.<sup>24</sup>

Entrevistado por *Proceso*, el investigador del Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social (CIEAS), afirma que este interesante fenómeno nunca ha sido el caso de los guerrilleros centroamericanos, de ahí que el gobierno mexicano no quiera entender que está tratando con gente de mucha firmeza, que ha optado por el camino largo.

El estudioso de la historia chiapaneca por más de 20 años, advierte que los indios por sí solos no habrían llegado a la rebelión, lo hicieron por tener a insurgentes como Marcos, quien maneja un discurso que sólo puede explicarse por la influencia o contagio que tuvo del mundo indígena. El *mandar obedeciendo* del que tanto habla, es un concepto de esas comunidades.

Epigmenio Ibarra, autor del video *Viaje al centro de la selva*, afirma que quienes creen que la peculiar expresión oral y escrita de Marcos es reminiscencia de la ciudad se equivocan, porque son precisamente los indios quienes le han enseñado a hablar al dirigente. Es inútil rastrear su formación poética, buscar sus influencias literarias o conocer qué ha leído últimamente.

No niega el director de Argos el papel protagónico del subcomandante Marcos. Dado que la mayoría de los zapatistas hablan tzeltal, tzotzil o tojolabal, el vocero es además su intérprete. Él siempre dice: "por mi boca habla el Comité Clandestino Revolucionario Indígena". Los indios están detrás de las declaraciones de Marcos.

La comunión que se estableció entre el jefe militar y las etnias chiapanecas sintetiza de manera excepcional su imagen ante el mundo, con esa doble corriente de pensamiento indígena que, sobrio y moderado, se complementa con el desenfado que Marcos suele expresar en ocasiones, evidenciando que acepta sin reservas su servidumbre frente a los indios.

Marcos puso su genio creador al servicio de los marginados; él es el mejor discípulo de los indios porque ha sabido transmitir qué piensan y sueñan, sostienen Juan Bañuelos y Óscar Oliva, poetas chiapanecos que sin restar méritos al vocero zapatista destacan que él no sería nada sin los indios y advierten que la misma rebelión habría naufragado sin el componente indígena.

La fascinación que Marcos despertó en la opinión pública impidió descubrir la esencia de un movimiento social que amalgamó dos piezas antagónicas. ¿Qué ocurrió en el fondo de esa relación para que los indígenas se identificaran plenamente con el mestizo? ¿Cuáles son las bases sobre las que se fincó una fraternidad que no admite vasallajes?

Marcos llegó a Chiapas en 1984 como simple alfabetizador y de pronto se encuentra con que los papeles se han invertido; los indios y la montaña le transmiten un caudal de conocimientos que asimila como parte de un largo y extenuante proceso de aprendizaje, según relata en *La leyenda verdadera del subcomandante Marcos*, video de Tessa Brisac y Carmen Castillo.

En agradecimiento a la labor del maestro, sus discípulos lo invitan a participar en el trabajo cotidiano que luego se convirtió en ardua tarea de exploración, "una especie de nomadismo guerrillero" que los conducía a localizar los sitios idóneos para la cacería, los puntos donde había agua y otros lugares estratégicos. El propósito era hacerse parte del terreno.

Sin concesión alguna, el ciudadano fue puesto a prueba: cargó lo mismo que los indios traían a cuestas y caminó siguiendo el ritmo de sus pasos; aunque ya formaba parte del grupo de montaña tuvo que ganarse el reconocimiento de sus compañeros. Lo llevaron de la mano y aprendió en el tiempo que le marcaron hasta que fue aceptado como uno de ellos.

Y como ellos tuvo que beber orines para no deshidratarse cuando las caminatas se prolongaban excesivamente; comer tlacuaches, ratones y nauyaca —culebra muy venenosa— o compartir las magras raciones de tostadas y pinole. Dormir a la intemperie con las botas puestas, atender a los enfermos, sepultar a los muertos, cocinar o participar en los festejos, completó la formación.

El liderazgo no es gratuito, el mando que cuenta entre los indios es de carácter moral; de nada valen las estrellas que luzca el uniforme o la facilidad de palabra. Es difícil que se cumpla el vaticino que sentencia que la gente se volverá en contra de Marcos porque no es indígena. La honestidad y la lealtad india no distinguen el color de la piel.

Finalmente la montaña, como los indios, acepta al extraño, le muestra las cosas que antes le ocultaba: Marcos ya distingue a las plantas venenosas de las que guardan el agua, reconoce los ruidos de la noche, adquiere el don de saber esperar y ya puede cazar para alimentarse. El trato que le dan choles, tzotziles, tzeltales y tojolabales es de iguales.<sup>25</sup>

Alejados de sus comunidades, los indios sufrieron al igual que el subcomandante Marcos la hostilidad de la montaña, espacio sacro y mítico habitado por muertos y fantasmas que además de ser lugar prohibido para la población, inspira el respeto y miedo de los campesinos, quienes no olvidan las historias que de ahí se cuentan, desde la época colonial.

El aislamiento al que por voluntad propia se sometieron los hombres que construyeron los cimientos de la rebelión armada no fue la única penitencia que purgaron: amenazante, el fantasma de Ñancahuazú que derrotó al Che Guevara, rondaba a los zapatistas. En aquel entonces eran una incipiente guerrilla implantada artificialmente.

Si bien contaban entre sus filas con gente de la región, la desconfianza se agudizaba porque el grupo no tenía una visión muy optimista; les faltaba el apoyo campesino y el contacto con la población civil, que hasta entonces los miraba con recelo. El trabajo de los guerrilleros despertó sospechas: ¿qué hacían?, ¿por qué salían de noche?, ¿atentarían contra la comunidad?

#### 2.2.6 *El EZLN se amalgama con las comunidades*

Cautelosos, los insurgentes fueron acercándose a la población. Sus escasos simpatizantes se movían en la clandestinidad; muy pocos se atrevían a apoyarlos públicamente, pues la mayoría seguía pensando que se trataba de una banda de forajidos. Otros creían que era el fragmento de una historia de fantasmas y dioses perdidos, provenientes de la montaña.

Se impuso la fuerza de las evidencias, el desasosiego cedió su lugar al ansiado apoyo. Alimentos e información los acercaron a la gente y permitieron el rápido crecimiento de la tropa. La existencia de los zapatistas era un secreto a voces. La luz del día fue cómplice y testigo de sus prácticas militares, acopio de provisiones y tareas proselitistas.

Un recóndito poblado de la Selva Lacandona recibe a los zapatistas en 1986. Armados, por primera vez entran a una comunidad que sabe que esos hombres no vienen de la ciudad; bajaron de la montaña, duermen donde nadie más lo hace y viven peor que los empobrecidos campesinos de aquella región. Había que escucharlos, a pulso se ganaron el respeto que inspiraban.

El frío de la sierra envolvía a Mario, Marcos y Ana María, que un día antes se toparon por vez primera con el viejo Antonio. Marcos comentó al extraño que andaban de cacería, éste aseguró que había ido a

ver su milpa. Los dos sabían que mentían, así que propiciaron otro encuentro, cerca del río. Charlaron largo rato sobre un tema que en posteriores entrevistas abordarían reiteradamente: Emiliano Zapata.

Sin saberlo, en ese momento el subcomandante Marcos acababa de conocer a una persona clave para el movimiento zapatista. No es el personaje literario que muchos suponen; es un hombre de carne y hueso que hace las veces de enlace con las comunidades indígenas. Es el instrumento del que Marcos se apropia para comunicar al mundo indio con el mundo urbano.

Como ritos legendarios, los encuentros entre el viejo y el guerrillero se repiten. La vida cotidiana de los zapatistas se nutre de la sabiduría de ese hombre que, hasta su muerte, supo conducirlos con auténtico liderazgo. Muchas otras reuniones vinieron después de aquella conversación, hasta que el viejo Antonio condujo a los zapatistas a su primera entrevista con el pueblo.

¿Qué podían decir aquellos soñadores que bien sabían que su propuesta ni siquiera tenía consenso en la sociedad urbana? Marcos y los suyos hablaron de los absurdos que habían aprendido: crisis social, imperialismo, correlación de fuerzas. Ninguno de sus interlocutores entendió; eran “palabras muy duras” para un pueblo que demandaba hechos concretos.

El subcomandante Marcos admite que la “cuadrada concepción de la realidad”<sup>26</sup> con la que llegaron a las cañadas chocó con la vida diaria de sus pobladores; pero el contacto con las comunidades la va puliendo, hasta que indígenas y zapatistas se convierten en el producto de un híbrido que nada tiene que ver con marxistas, maofistas, castristas o leninistas.

Identificados con los naturales de la región, los seis activistas que a mediados de la década de los ochenta arribaron a Chiapas se duplicaron tres años después y, como una labor apostólica, lograron que su conspiración clandestina creciera al amparo de la colectividad. Entre 1988 y 1989 el EZLN pasó de 80 a mil 300 combatientes. Comenzaba el proceso de masificación.

El crecimiento del grupo rebelde no sólo fue numérico; al integrarse a las poblaciones, el predominio indígena también lo enriqueció con sus esquemas comunitarios y las formas culturales que se ensamblaron a los propósitos del Ejército Zapatista, cuyo interés por fundirse con las comunidades pobres lo llevó a transitar el último de los caminos: el levantamiento armado.

El proceso de reconocimiento que unió a mestizos y ladinos en una misma causa, se cimentó en retroalimentación permanente. Marcos aprendió los dialectos de la región para superar las barreras del idioma y acercarse más a las comunidades; pero al mismo tiempo, descubrió los referentes de un marco cultural novedoso, a pesar de su atávico carácter.

Sin idealizar a los indios, como acostumbra el sistema político mexicano, Marcos encontró que los dobleces y las mentiras no son frecuentes en la montaña. En ese ámbito el ser humano, es sincero consigo mismo y con la gente con la que vive; no es posible, por ejemplo, fingir que se es muy trabajador porque el individuo está expuesto a la mirada de toda la comunidad.

Pero los indios no son superiores a otros mexicanos, declara el jefe rebelde a Carmen Castillo. La única ventaja es que “ceden a la presión del colectivo”; pero por lo demás, se emborrachan y matan igual que en cualquier otra parte del mundo. Como seres humanos, son vulnerables a la derrota, entusiastas frente al triunfo, soñadores y creativos ante la esperanza.

Marcos supo también, como lo comentó a *Proceso*, que sus compañeros no pueden ser presa de la envidia o los celos porque él se ganó la autoridad moral mucho antes del primero de enero de 1994. A

los miembros del EZLN no les impresiona cómo escribe Marcos o el impacto que produjo en los medios, para ellos tiene mayor significado el tiempo que han convivido juntos.

Los insurrectos chiapanecos han demostrado su lealtad al mestizo. Cuando se dijo que Marcos estaba negociando el movimiento, convocaron a una asamblea para desmentir que su portavoz fuese un traidor y enfatizaron que no existían divisiones internas; declararon que para mucha gente resultaba extraña la unidad y fuerza del grupo, por eso querían separarlos.

¿Marcos es el máximo líder? preguntaban con insistencia los reporteros que ambaron a la Selva Lacandona. Muchos de ellos aprovechaban la ausencia del dirigente zapatista para interrogar a la tropa. La respuesta fue siempre la misma: Marcos llegó primero que la mayoría de los militantes, les enseñó a leer y a escribir; tiene mucho tiempo con ellos.

Quizá la mayor prueba de la incondicionalidad de choles, tzotziles, tzeltales, mames y tojolabales sea el silencio con el que se realizó una operación tan vasta como la del día del estallido. Cientos de personas se trasladaron de la selva a una ciudad que se localiza a 12 kilómetros del cuartel militar más grande de los que hay en el sureste de México.

Los sublevados acamparon en los alrededores de Rancho Nuevo y poco antes de la media noche se desplazaron a los municipios que posteriormente sitiarían. A su paso, recibieron gran apoyo de diferentes poblaciones; pero sobre todo, contaron con la complicidad de sus seguidores y simpatizantes, lo que después les permitió replegarse sin mayores complicaciones.

Sin duda, Marcos no bromea cuando afirma que la selva y cañadas chiapanecas conforman un pedazo de territorio en el que hombres, mujeres y niños —sin descontar a las piedras y a los pollos— son todos zapatistas, de ahí que para aniquilar al EZLN tendrían que borrarlo de la faz de la Tierra, porque en el pueblo están las profundas raíces de este movimiento social.

El mismo estratega militar reconoce que sin la decisión colectiva de las comunidades indígenas su figura de líder se habría desmoronado. Aunque él sea blanco, educado, responsable de las operaciones militares y con habilidad para redactar, nada lo separa de los indios, porque no es mejor que ellos, vive en las mismas condiciones.

¿Quién es Marcos?, pregunta a la capitana Laura, Guillermo Correa, enviado del semanario *Proceso*. Sin rodeos, la joven se refiere a él como un hombre igual a cualquier campesino que expresa sus ideas de lucha. Lo conoció tres años atrás, cuando llegó a la montaña y aunque sea mestizo lo acepta como mando militar porque está orgullosa de él.

Ocultos en sus trajes típicos, sin que el escrutinio de la prensa los acose, otros indígenas se enorgullecen del enmascarado. La actitud del indio ya no es la misma, descubre Heberto Castillo en una de sus visitas a Chiapas. Pese a las ininteligibles charlas de tzotziles y tzeltales, la animación de sus voces y el brillo de sus ojos es innegable cuando dicen Marcos.

Los marginados y tímidos indígenas sacaron la casta. La tradicional venta de muñecos en la plaza de San Cristóbal de Las Casas adquiere una extraña vitalidad. Dos pesos cuestan las figurillas que reproducen en trapo y estambre a hombres, mujeres y niños embozados con pasamontañas y palillos en las espaldas, representando las armas de los alzados.

Los ojos de Marie Françoise Villeneuve, miembro de la misión que Médicos del Mundo envió a Chiapas, observaron —sin tener contacto con subcomandante alguno— el invisible lazo de hermandad

que une al movimiento. Se dijo sorprendida por la manera de hablar de los indígenas, que nada tiene que ver con el lenguaje estereotipado de los guerrilleros centroamericanos.

Durante su visita exploratoria a Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano, Françoise Villeneuve no sólo conoció la situación de refugiados y desplazados; al entrar en contacto con la población se topó con hombres de impecable uniforme y pasamontañas en el rostro. Originarios del lugar, todos muy jóvenes, saben bien lo que quieren: justicia, tierra, salud, educación, etc.

### 2.2.7 Solidaridad incondicional del indio chiapaneco

Transcurrido el tiempo y una vez que dejó de escatimarse la calidad de indígenas a los zapatistas, éstos volvieron a exhibir su solidaridad. Días después de iniciada la persecución que el gobierno federal ordenó en contra de la dirigencia del EZLN, la selva chiapaneca vivió insólitos episodios, según reseñan crónicas periodísticas de aquellos días.

Cuenta Jaime Avilés, por referencia de un penalista amigo suyo que charló con uno de los agentes del ministerio público comisionado para detener al subcomandante Marcos, que el pánico se adueñaba de los soldados en cuanto empezaba a oscurecer porque aunque de día no se veía a nadie, de noche los ruidos se multiplicaban. Fácilmente los militares disparaban sus armas.<sup>27</sup>

Es comprensible que los combatientes se hubieran replegado a sus posiciones de montaña, pero que desaparecieran los 50 mil habitantes de la selva no puede aceptarse sino como una práctica ejemplar de disciplina y organización del grupo social al que incluso, el articulista de un diario capitalino, declaró como genéticamente incapaz de rebelarse.

El subcomandante Marcos y los suyos no defendieron la selva porque no se trataba de una guerra de posiciones. Dejaron que los soldados del ejército se internaran en territorio zapatista pues sabían de antemano que éstos no encontrarían a nadie. Miles de indígenas se amarraron el paliacate al cuello y enterraron sus armas para retomar el sombrero y el arado.

Semejante a la de Centroamérica y Vietnam, la guerra chiapaneca en ese momento fue del pueblo. Quienes se despojaron del pasamontañas para incorporarse a sus comunidades se transformaron en monitores que informarían acerca del número de soldados, los horarios de patrullaje, el tipo de armamento y los avances enemigos.

Cientos de retenes se instalaron en la selva, decenas de patrullas transitaban por la región y miles de soldados peinaron repetidamente el terreno. Marcos no apareció. Una vez más los indios callaron. Estoicos, soportaron las agresiones del ejército federal y las hostilidades de la montaña, mientras sus cotidianas carencias se recrudecían a niveles infrahumanos.

Seguramente la misma estrategia habían seguido las huestes zapatistas en diciembre de 1994, cuando el EZLN rompió el cerco y no sólo recuperó parte de su territorio, sino que creó nuevos municipios. Como surgidos de la tierra, decenas de milicianos rebeldes aparecieron de la noche a la mañana en distintas poblaciones, tomando por sorpresa el ejército federal.

En abril de 1995, más de 5 mil indios se apersonaron en San Andrés Larráinzar, población en la que los representantes gubernamentales, los miembros de la Comisión Nacional de Intermediación y los zapatistas se entrevistaron para reiniciar el diálogo. Son contingentes acarreados se apresuró a decir el gobierno, oculto en un despacho de Notimex.

Señalado como responsable de la masiva presencia de indígenas en aquel poblado chiapaneco, el obispo Samuel Ruiz rechazó categóricamente que la participación de las etnias, como parte del cinturón de paz en torno a la mesa de las negociaciones, fuese un acto de provocación. Aseguró que sí existían las condiciones de seguridad necesarias para la realización del encuentro.

¿Qué otra interpretación podía dar el gobierno a la cuantiosa participación india, acostumbrado como está al acarreo? Ciertamente, los indios se apostaron en la plaza central de San Andrés Larráinzar y formaron una larga valla hasta la entrada del poblado. Coreaban consignas de apoyo al Ejército Zapatista y portaban pancartas en las que se leía: "Todos somos Marcos".

De huaraches unos, descalzos otros, los indígenas se cubrían del sol con sombreros que exhibían las iniciales del EZLN; llevaban consigo las banderas rojnegras que caracterizan al movimiento insurgente. Extrañamente, el gobierno olvidó que tanques, portaaviones y metralletas están a su servicio: los indios tuvieron que abandonar San Andrés.

Si bien no puede afirmarse que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sea vanguardia de las etnias de todo el país o que haya logrado consenso unánime de estos grupos a su alrededor, a partir de enero de 1994 la sociedad observa a los indios desde otra perspectiva. Quizá sus condiciones de vida no han variado; pero al menos, ya se hicieron escuchar.

Es verdad que sin la estrategia comunicacional del subcomandante Marcos, la rebelión india no habría tenido la resonancia nacional e internacional de la que gozó; él mismo habría sido una figura más de los medios masivos de comunicación, productos desechables de nuestro tiempo que se agotan incluso mucho antes de que surja un nuevo sustituto.

La lección del zapatismo es, desde luego, mucho más que la figura estelar de un guerrillero con pasamontañas. El mestizo, que cobijado por los indios aceleró el proceso de transformación de México, personifica un fenómeno de aculturación que revalora un código de principios extraviados en algún punto de nuestra historia. ¿Qué hermana a los indios con Marcos?

El "andar armado" de los zapatistas escogió la voz de un mexicano "de corazón indígena y alma morena" que "no tiene nombre anclado en el pasado" ni "rostro en la historia", para convertirlo en su intérprete, señala un comunicado que con motivo del 502 Aniversario del Descubrimiento de América da a conocer el Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

En una de las cartas que la comandancia general del Ejército Zapatista remite a Ernesto Zedillo, a propósito de la persecución que el gobierno ordenó en contra de Marcos, subraya que él ha estado con los pueblos indígenas desde hace más de once años. Ha vivido, comido y sufrido igual que ellos. Los indios están en Marcos y él en cada uno de ellos, enfatizan.

El viejo Antonio, el Heriberto, la Toña, Ana María, Ramona, Tacho y Moisés —los dos últimos, oficiales de alto rango que suelen acompañar al subcomandante Marcos— no son, como diría Debray, indios con sarape, entregados al tejido y la alfarería. Son la cabeza visible de un grupo de hombres y mujeres que no hacen de la traición y el engaño moneda de cambio.

Si bien, al principio de la movilización bélica Marcos definió a sus compañeros en términos de negación: "los sin rostro", "los muertos de siempre" o "los que caminan en la noche", supo captar el carácter dual de las etnias que por un lado, padecen la deshonra social pero por otro, han sabido mantener una entereza moral que se expresa a través de la dignidad, como valor supremo.

La cercanía de Marcos con esa "plaga que llaman niños", la compenetración que logró con sus jefes y la fraternidad que lo une con el viejo Antonio se entrelazan con las comunidades indígenas, para construir la memoria colectiva de un grupo social que nunca más volverá a ser el de antes. El silencio y la postración pertenecen al pasado; ellos viven el presente, ansian el futuro.

Quienes con afecto le llaman "sup" y protagonizan los cuentos y crónicas que escribe el estratega militar del Ejército Zapatista, son la voz de un pueblo que al estremecer al mundo entero ha iniciado el regreso a lo básico: la relación estrecha con "el otro", el trabajo en conjunto para el bien ser y bien estar común y el anhelo de una sociedad que no lo excluya.

Indudablemente, Marcos contó con el apoyo de los indígenas, lazos indivisibles lo unieron a ellos sin que tuviese que recurrir a hipnosis colectiva o engaño alguno. La relación entre ambos es tan estrecha que en los meses subsecuentes a enero de 1994 responden con el mismo entusiasmo a los llamados de quien es algo más que el vocero de los zapatistas.

### **2.3 Marcos, vocero del Ejército Zapatista de Liberación Nacional**

Con un lenguaje fluido y tono pausado responde en español a las preguntas que le formulan; no lo inhiben las grabadoras y cámaras que registran su voz e imagen. Expectante, su mirada busca en los alrededores de la plaza que la muchedumbre ha colmado, mientras sus inquietas manos reacomodan constantemente el pasamontañas que le cubre el rostro.

Marcos, el hombre de espigada figura que inicialmente parecía uno más entre los uniformados de pantalón verde, camisa café y paliacate rojo, habló con los primeros enviados y corresponsales en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, una de las siete poblaciones ocupadas por las tropas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Insólitas escenas en la plaza central de San Cristóbal: gasolinera y edificios principales son custodiados por hombres armados; las paredes, tapizadas con la *Declaración de la Selva Lacandona*; en el asta bandera, ondea el pendón rojinegro de los zapatistas y miles de papeles regados, entre mobiliario, obstruyen el paso de la muchedumbre.

A lo largo del día cientos de hombres y mujeres pertenecientes a las filas del Ejército Zapatista deambulan por las calles o montan guardias en donde el alto mando ha ordenado; todos están al alcance de los periodistas y, sin embargo, los representantes de los medios de comunicación entrevistan solamente al subcomandante Marcos.

Al anochecer, en el balcón central de la alcaldía Marcos reaparece, toma el micrófono con envidiable familiaridad para dirigirse a una multitud absorta. Sigue hablando de los motivos que los orillaron a tomar las armas, indica a los reporteros cómo acreditarse ante el Ejército Zapatista y dice a los turistas por dónde deberán abandonar la ciudad para no correr riesgos.

Otros soldados zapatistas hacen también uso de la palabra, pero la imagen en *close up* del enmascarado tiene mayor intensidad que la de sus compañeros. La misma prensa que lo buscó el primer día de 1994, después lo acusó de excesivo protagonismo y criticó su insistente inclinación por comparecer ante los periodistas de México y el extranjero.

La estancia del Ejército Zapatista en San Cristóbal aquel primer día de enero fue tan efímera como la presencia de Marcos en los medios masivos y, sin embargo, a partir de ese momento se le identificó como el vocero del grupo armado. No se volvería a saber de él hasta once días después, cuando *La Jornada* difundió dos comunicados.

Aunque parte de los documentos aparecían firmados por el subcomandante insurgente Marcos, los medios de comunicación estaban empeñados en otorgar el rango de comandante, a quien desde sus primeras declaraciones identificó al Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI), como la máxima autoridad del movimiento chiapaneco.

Los elementos con los que contaba la opinión pública para formarse un juicio más completo acerca del vocero zapatista eran tan escasos, que la mayoría de las hipótesis caían en el terreno de las especulaciones, sobre todo porque la saturación informativa en los días posteriores al estallido relegaron al subcomandante Marcos a un segundo plano.

A través de una carta que se volvería célebre, Marcos reaparece en los medios el 21 de enero, el mismo día en que se informó que el Congreso de la Unión había aprobado la iniciativa de ley que otorgó amnistía general a todos los participantes en el conflicto. *¿De qué nos van a perdonar?*, ratificó al jefe rebelde como portavoz del Ejército Zapatista.

El paso de los días trajo consigo importantes noticias: cese al fuego, nombramiento de un representante gubernamental, liberación de Absalón Castellanos y el inicio del diálogo. A partir del 21 de febrero, fecha en que en medio de gran expectación Marcos vuelve a San Cristóbal, los medios de comunicación apuntan sus reflectores al misterioso enmascarado.

Los zapatistas regresaron a San Cristóbal de Las Casas precedidos por la intensa actividad epistolar del subcomandante Marcos, que en los últimos días de enero y prácticamente todo febrero envió a *La Jornada*, *El Financiero*, *Tiempo* y *Proceso* alrededor de medio centenar de cartas y comunicados dirigidos a los destinatarios más diversos.

Sin lugar a dudas, la estrategia de comunicación del Ejército Zapatista fue planeada con el mismo esmero que las acciones militares; de otro modo, no se explica el demoledor impacto que produjo en todo el mundo la aparición de un ejército de indígenas y campesinos, sin otro recurso que su larga historia de opresión y miseria.

Formalmente, Marcos nunca se autoproclamó portavoz del EZLN ni se realizó ceremonia alguna para vestirlo como tal; pero a mediados de febrero —cuenta el propio Marcos en un comunicado— el Comité Clandestino Revolucionario Indígena le pidió que buscara “por dónde puede llegar nuestra verdad a otros que quieren escucharla”.<sup>28</sup>

Temeroso de que otros usurparan su voz, el alto mando decide divulgar “su palabra” sin soslayar las complicaciones que ello significaba. ¿Quién garantizaría a los medios la autenticidad de los comunicados? En realidad, nada podía darles la certeza y, en el remoto caso de que así fuese, la siguiente pregunta era vital: ¿los publicarían?

Si aceptar la autenticidad de los comunicados representaba un riesgo para los medios de comunicación, publicarlos entrañaba una mayor responsabilidad; luego entonces, ¿quién se atrevería a hacerlo? Lo harían los medios cuyo interés por conocer la verdad superaba el temor a equivocarse o traicionar la objetividad, calculaban los zapatistas.

Seis meses después el subcomandante Marcos vuelve a hablar de los comunicados y epístolas del Ejército Zapatista cuando escribe un hipotético prólogo para las casas editoras que se interesan en publicar los pronunciamientos del grupo armado; en él, se precisan las características de los documentos emitidos por el Comité Clandestino.

Si bien, la redacción de los textos es una de las tareas encomendadas a Marcos, los comunicados en sí tienen dos orígenes: el primero de ellos se encuentra en la necesidad del Comité de manifestarse acerca de un acontecimiento en particular; el otro, recoge información que se origina en las comunidades indígenas sobre un hecho específico.

En ambos casos se proponen y discuten los puntos principales que se incluirán en el escrito que, una vez que ha sido redactado, se somete a la consideración de los miembros del Comité, a fin de que se supriman o agreguen elementos y, en función de ello, sea rechazado o autorizado. De pasar la prueba, el comunicado, es signado por el CCRI.

La autoridad del Comité "es indiscutible", subraya el subcomandante Marcos al advertir que no es posible "sostener una posición" sin contar con el respaldo de la dirección indígena, pues aunque las circunstancias lo señalen a él como cabeza de la rebelión, el alto mando de esa agrupación militar es quien tiene siempre la última palabra.

La potestad del Comité no es escenográfica como han hecho creer algunos analistas políticos, porque varias propuestas de comunicados fueron rechazadas por ser "muy duras", otras por ser "muy blandas" y algunas más "porque confunden más que aclaran". Incluso, se difundieron comunicados a pesar del desacuerdo de Marcos.

El estratega militar del EZLN acostumbra escribir textos para presentar los comunicados y aunque dice estar "más suelto" en estos casos, la dirigencia indígena sigue atenta a lo que se expresa en esos documentos. De hecho, más de una de las cartas de presentación —revela Marcos— "mereció la reprobación" de los miembros del Comité.

Tras detallar las múltiples dificultades que los heraldos zapatistas deben sortear para que los documentos lleguen a su destino, el vocero de los indios chiapanecos aclara que mientras que los comunicados están escritos con mayúsculas y firmados por el CCRI, las cartas de presentación llevan mayúsculas y minúsculas y son suscritas por Marcos.

Al abundar sobre la línea editorial zapatista, el subcomandante Marcos precisa que se ciñen a la consigna del "ahora o tal vez nunca", porque las condiciones en las que viven diariamente —de guerra y aislamiento— así lo exigen. No ponderan lo que expresan, porque puede ser la última vez, de ahí que en cada escrito se jueguen el todo por el todo.

Imposibilitados para dosificar su palabra y encontrar el "momento oportuno" para darla a conocer, los zapatistas nunca planearon lo que dirían. "Vistos a la distancia y después de lo que ha ocurrido", comunicados como el resultado del juicio seguido al general Absalón Castellanos parecen exagerados aun para el mismo subcomandante Marcos.<sup>29</sup>

No es que el portavoz de los indígenas se retracte o arrepienta, pero en aquellos momentos "frente a la máquina de escribir", cuando "la ansiedad movía los dedos" no encontró otra forma de plasmar sus ideas. Rechaza que se trate de pesimismo u optimismo, es "una valoración espontánea y despojada de dramatismos de lo que ocurría y de lo que podía ocurrir".

Los zapatistas no escriben para agradar sino para explicar, puntualiza Marcos y comenta que las reiteradas alusiones a la muerte, tan molestas para algunos lectores, son expresión cotidiana de aquel lado de la guerra. Para los indígenas chiapanecos muerte una palabra tan común como cualquier otra, por eso no pronunciarla, resulta más tétrico que callarla.

Para concluir, sin profundizar afirma que “alguna disgresión sobre las posdatas debe ir en una posdata”, a la que define como “algo que se quedó entre los dedos”, palabras que buscan reacomodo entre las frases, porque no acabaron de vaciarse bien “los bolsillos del alma”. Finaliza diciendo que ninguna posdata abarcará todos los sueños y las pesadillas.

### 2.3.1 De lo privado a lo público; de la demagogia a la cursilería

Mucho antes de que el jefe militar del movimiento zapatista explicara las particularidades de sus mensajes —puede decirse que casi en el instante mismo en que se dio a conocer la *Declaración de la Selva Lacandona*— los análisis sobre el discurso de los sublevados desbordaron los espacios de opinión en la prensa.

A tal punto desconcertó la prosa de los sublevados que Raymundo Riva Palacio, el experimentado columnista de *El Financiero*, aseguró que era imposible que la misma persona escribiera los comunicados que, alternadamente, firmaba el jefe militar del Ejército Zapatista y la comandancia general del Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

Con material de sobra para examinar las palabras del zapatismo, detractores y turiferarios usaron y abusaron de un barato recurso: el adjetivo calificativo. Quizá por eso la mayoría de los primeros escritos periodísticos resultaron exagerados, superficiales y apresurados; aunque no faltaron las plumas que destacaron por su prudencia y seriedad.

Roberto Flores, doctor en semiótica y coordinador de posgrado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, publicó en *La Jornada* un artículo —en dos entregas— en el que revisó el carácter de las epístolas que el subcomandante Marcos envía a la prensa y deslinda la naturaleza pública y privada que éstas exhiben simultáneamente.

Si los textos pertenecen al género epistolar, porque incluyen un destinatario o grupo de destinatarios, fecha, despedida y firma ¿a qué obedece que sean publicados?, se pregunta Roberto Flores. Una carta es un escrito privado que habitualmente una persona dirige a otra; se mueve en la esfera de las relaciones interpersonales, de índole particular.

El contenido de una carta privada está destinado a que lo conozcan solamente sus destinatarios explícitos, de ahí que al hacerla pública adquiera otra dimensión y persiga un fin distinto. En la prensa diaria aparecen numerosos ejemplos de “carta abierta” o desplegados que por su propósito apuntan más al impacto publicitario o propagandístico.

Otras formas del género epistolar son útiles para el análisis. El diccionario indica que la palabra epístola “se aplica como nombre particular con un fin didáctico”; no obstante, la teoría de los géneros carece de principios precisos para clasificarla. Las cartas de Marcos son prueba de ello: por un lado, poseen rasgos del discurso privado y, por otro, sus destinatarios son instituciones.

En *¿De qué nos van a perdonar?*, el subcomandante Marcos inicia diciendo “debo empezar por unas disculpas (‘mal comienzo’ decía mi abuela)”. En otras cartas utiliza ‘salud y un abrazo, y con este frío

ambas cosas se agradecen'. Las dos expresiones, como muchas otras, replantean el eterno problema de la delimitación entre la vida pública y la privada.

Si por el contrario, los textos del portavoz zapatista se analizan como si se tratara de carta abierta, nuevamente aparecen factores que confunden su caracterización, porque éstas son "redactadas anticipando su publicación". Su estilo elimina cualquier alusión de intimidad y siempre aborda temas que se inscriben en la esfera pública.

La carta abierta tiene propiedades ajenas al género epistolar privado, su discurso es completamente diferente porque sus destinatarios son representantes de instituciones. La declaración o el manifiesto son documentos por medio de los que una persona u organización hace públicas sus intenciones, por ejemplo un partido político que convoca a una asamblea.

Desde esa perspectiva, los escritos del subcomandante Marcos —prosigue Roberto Flores— se sitúan entre la carta privada y el manifiesto público. Sin embargo, el signatario no es responsable de que sus mensajes ingresen a los terrenos del dominio público; son los periódicos, en calidad de destinatarios de esas cartas, quienes deciden su difusión.

Pecará de ingenuidad quien suponga en este caso, que el signatario no ha previsto la publicación de sus escritos, por eso es necesario ponderar el papel que juegan los periódicos en la difusión de la palabra de los sublevados, pues si bien es cierto que la misiva es responsabilidad de quien remite, el hecho de convertirla en manifiesto lo es del destinatario.

Los escritos de Marcos no adoptan completamente el estilo propio de la carta abierta porque su contenido impone la necesidad de adoptar un tono personal. Por otro lado, su estrategia discursiva tiene como propósito crear una imagen del subcomandante que se ubica a medio camino: entre el ámbito público y el privado, aunque no es del todo indefinido.

Apoyado en técnicas de autorrepresentación —como las analizadas por E. Landowki o E. Goffman, indica Flores— el vocero del grupo armado construye una imagen seductora de sí mismo, como si fuese un político tradicional inscrito en las contiendas electorales. Logra su propósito aunque sólo sea considerado un guerrillero en la clandestinidad.

¿Cómo se explica que un guerrillero ocupadísimo en hacer la guerra escriba con tanta vehemencia y profusión toda clase de comunicados?, pregunta Rafael Pérez Gay en su colaboración mensual para la revista *Nexos* de marzo de 1994. Sin rodeos y pruebas fehacientes afirma que "desde hace años" el subcomandante Marcos "tenía un taller literario".<sup>30</sup>

El argumento que sustenta la aseveración de Pérez Gay lo conforma la enorme variedad de temas abordados por el vocero del EZLN, cuya "ambición tallerista" casi no ha dejado escapar nada. Incansable, ha escrito sobre: los indígenas, la historia milenaria, los niños, el futuro de la humanidad, la sinceridad, el perdón, los sentimientos y la amistad.

Marcos ha hablado también de montañas y cañadas, de la revolución, de la prensa honesta y deshonestas, de la Constitución, del compromiso, de la televisión, de lo que bebe y no bebe. Escribió cómo confundió al enemigo en la toma de las poblaciones, cómo tomó la ciudad de San Cristóbal, sobre armas de corto y largo alcance, sobre Francisco Villa y un largo etcétera.

El autor de *El taller del comandante* admite que los comunicados gozan de una "enorme simpatía" entre politólogos, periodistas y escritores de México. Resume lo que de Marcos dice y escribe la

comunidad intelectual: hombre que formula con gran claridad, habla con la verdad, es lúcido y tiene un gran sentido del humor, entre otras virtudes.

Pérez Gay menciona los atributos que otros confieren al subcomandante Marcos para disentir de ello. Opina que los comunicados rescataron "una vieja extorsión sentimental" sepultada hace mucho tiempo atrás en el féretro "de la izquierda hipócrita e intolerante": dejar que la sociedad pague los costos de "la ilegalidad, la locura y muerte".

Marcos no le parece humorístico, ingenioso o lúcido; por el contrario, asegura que el chantaje emocional es "la verdadera esencia de sus comunicados" y comenta que el enmascarado aprovecha las culpas de la sociedad civil para lucrar con la tragedia indígena y los conflictos militar y político que envuelven el territorio chiapaneco.

El lenguaje zapatista, prosigue Rafael Pérez, confirma que el movimiento armado del EZLN se convirtió en "un enredo cultural". Palabras y fórmulas que habían perdido valor se reincorporan a la prensa y sobremesas mexicanas: *Mundo nuevo, morir, dignidad, compromiso, pelear y morir para que otros vivan una vida mejor*, por mencionar algunas.

Este idioma de cartas y comunicados evoca "una edad de intolerancia y sensiblería" que formaba parte de una historia que, en apariencia, en México ya se había olvidado. Sin embargo, en las piezas del taller literario del subcomandante Marcos, la retórica que ostentó la guerrilla de los años sesenta no es el menor de sus defectos, explica el articulista.

Sabedor de que escribe "un texto perfectamente antipopular", el autor asegura que la crítica no puede existir sin la duda. "Hay demasiadas certezas del subcomandante Marcos y del EZLN", subraya al tiempo que sentencia: "hay que desconfiar de los que están completamente seguros de todo y de los que siempre tienen más opiniones que miedo".

En la edición de *etcétera*, correspondiente al 10 de febrero de 1994, Julián Andrade Jardí analiza la astucia de los milicianos chiapanecos, comenta que lo único claro de los comunicados zapatistas es "su cursilería, su afán dilatorio, sus ganas de congraciarse con la izquierda snob y su necesidad de ser las víctimas de la película".

En su extenso artículo critica el hecho de que en el comportamiento de los guerrilleros sea mayor "la puesta en escena" que la política. Sus comunicados tienen más parecido con un guión de telenovela, "con su elogio de la miseria", que una auténtica intención que conduzca o promueva algún cambio en el país y, particularmente, en el estado de Chiapas.

Andrade Jardí puntualiza que dos enigmas deben resolverse sobre los zapatistas. Primero, saber quiénes son los insurgentes chiapanecos; después, tener una idea, "aunque sea más o menos clara" de sus pretensiones. Desde luego, las respuestas deberán buscarse por encima de "sus delirios redentores" y "su elogio de la pobreza".

Con la seguridad que le otorga su acuciosa investigación —*La rebelión de las cañadas*— el historiador Carlos Tello Díaz afirma que antes de la rebelión, el discurso de los zapatistas era muy distinto del que se ha dado a conocer. El tono y el lenguaje de los primeros comunicados era diferente a los que difundieron con la rúbrica del Ejército Zapatista.

Al reconocer la eficacia de la prosa de Marcos, Carlos Tello la califica de ágil, lúdica, moderna, cursi y demagógica. Afirma que contrasta "notablemente" con las "solemnes, torpes y obsoletas" ideas de la

literatura que el jefe rebelde compartía en la clandestinidad con los miembros de la agrupación militar, que no pocas veces fue acusada por sus delirios demenciales.

Sin pruebas que demuestren sus afirmaciones, Tello Díaz asienta que la dirigencia de la guerrilla chiapaneca manejaba dos estilos: hacia dentro, el pesado, para que los miembros del Ejército Zapatista identificaran las metas de su lucha con el socialismo; hacia afuera, el discurso ligero y plano, a fin de que la sociedad lo asociara con la democracia.

### 2.3.2 Triunfo de la literatura; reencuentro con la retórica

El vituperio no fue el único dardo que dio en el blanco zapatista. En el otro extremo de la crítica, antropólogos, periodistas y escritores de México y el extranjero encomiaron los méritos literarios del estratega militar del zapatismo. Aunque algunos se dejaron arrastrar por la admiración que éste les inspiraba, otros se caracterizaron por la imparcialidad de sus juicios.

Al finalizar 1994 Ediciones Era publica un libro —prologado por el historiador Antonio García de León— que al recopilar los documentos y comunicados del EZLN, no sólo permite un detenido estudio de la naturaleza del discurso de los sublevados, sino que posibilita su visión de conjunto y destaca al mismo tiempo, sus más importantes contribuciones.

Los documentos producidos por el Ejército Zapatista, que hasta el 8 de agosto de 1994 integraron una colección cuya riqueza puede medirse sobre todo por su cantidad y heterogeneidad, son testimonio preciso de la mutación que sufre el tradicional discurso político, en expresión escrita viva, con fuerte influencia poética, literaria y filosófica.

Cisma que evidencia el choque entre un nuevo y antiguo lenguaje político, los comunicados de los rebeldes cumplen dos funciones esenciales: transforman radicalmente el uso de la guerra y la información, y estrechan los lazos entre un grupo de campesinos que se han decidido por las armas y una sociedad civil que despierta de un prolongado letargo.

La singular mezcla del discurso radical, con sus tintes de frescura antisolemne, rompe con “todas las referencias anteriores de la izquierda estatalista o fundamentalista”, enfatiza García de León y advierte la importancia de “los tiempos insólitos” de un conflicto bélico en el que los indios han vencido, por lo menos en el terreno de los medios de comunicación.

Sostiene el autor de *Resistencia y utopía* que el novedoso estilo político de ese ejército popular e indígena —que en pocos días derrumbó mitos colosales— es una valiosa aportación a la historia nacional, porque su lenguaje directo, pleno de simbolismos y dueño de una poesía nata, se nutre de las estructuras lingüísticas de la región maya.

El gran mérito de los activistas que se internaron en la selva para crear el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, continúa explicando el historiador, es el de haber amalgamado su práctica y discurso con un pueblo que al acogerlos no vio lesionada su idiosincrasia; antes bien, sus tradiciones y costumbres gozaron de un enorme respeto.

El levantamiento indígena funcionó como detonador de un conjunto de sucesos que no tenían precedente en nuestra sociedad: nunca antes un levantamiento armado había producido tanto material escrito; nunca antes el lenguaje fue arena en la que se protagonizó una guerra y nunca antes las palabras representaron tan claramente lo que significaban.<sup>31</sup>

Por primera vez una revuelta campesina que desafía al poder político no es exterminada en medio de un baño de sangre; por primera vez los de abajo cuestionan severamente la dominación casi absoluta del partido de Estado y por primera vez las armas, en forma paradójica, evidencian las salidas pacíficas a la problemática nacional de nuestro tiempo.

El alzamiento zapatista de 1994 demostró que, efectivamente, la continuación de la política es la guerra y que ésta, a su vez, puede prolongarse en los combates de la política, influyendo en una sociedad civil que a pesar de que "escucha y olvida por etapas" comparte los mismos anhelos de justicia y democracia. No son sólo un puñado de indios los que quieren ser escuchados.

Otras voces coincidieron con García de León y aunque emplearon los mismos términos para calificar el discurso zapatista, el hecho de que sus opiniones se expresaran en momentos distintos indica que el consenso que Marcos logró en torno de su movimiento no era obra de la casualidad. La sociedad entera pugnaba por un tránsito distinto para alcanzar sus metas.

José Cueli, colaborador de *La Jornada* explica que las cartas y los comunicados del EZLN "no se forjaron por el frecuente contubernio de una clase social ni se elaboraron en los cuchicheos sinuosos de una corriente política". Al contrario, poseen características que la retórica actual se ha negado una y otra vez: espontaneidad, desinterés, frescura, pureza y antísolemnidad.

El lenguaje zapatista emplea palabras latentes que se ocultan bajo palabras manifiestas y su alcance es tal por sí mismo, que las explicaciones son innecesarias, comenta el articulista y destaca que es suficiente la validez de la voz que procede de las entrañas de la tierra, porque obligó a una sociedad entera a descifrar lo que estuvo siempre a la vista de todos.

El sentimiento rulfiano de los escritos de Marcos, al que se refiere García de León, es abordado también por Cueli, quien no censura las alusiones a la muerte. Asegura que el juego de Marcos es "estar y no estar" entre las balas enemigas, la miseria y el hambre. La muerte como fin insoslayable, que no es trofeo de guerra, sino enemigo a vencer en otros campos de batalla.

Al vocero del Ejército Zapatista se le conoce por sus escritos, afirma por su parte Juan José Hinojosa, colaborador del semanario *Proceso*. De los comunicados, comenta que "son cuidadosamente sobrios, secos, militares"; de las cartas, concluye que "evidencian la posesión de amplia cultura, de estilo llano, de vuelos poéticos y fino sentido del humor".

Aunque Hinojosa elogia la palabra zapatista, asegura que "su lectura no contribuye al encuentro de la identidad en la ideología y pensamiento" admite, sin embargo, que las reflexiones alrededor de los problemas que vive el pueblo chiapaneco alcanzan una claridad y exactitud indudables. No son necesarios análisis enciclopédicos que se originan en dogmas y burocracias.

Convencido de la fuerza que el género epistolar adquirió en nuestro acosado México, Guillermo Samperio atribuye al vocero de los zapatistas la autoría de las mejores cartas que se han escrito en muchos años. Asevera que son tan eficaces "que después de ellas no se puede seguir haciendo política ni discursos ni oratoria como se hacían antes del primer día del 94".

El subcomandante Marcos, asevera Samperio, es la persona que inventó la *posdata* como género literario, pues ha redactado misivas cuya *posdata* es la carta; mientras que algunas de ellas funcionan como notas previas a la *posdata*. No profundiza Samperio en lo que, expone, "varios centros de investigación de literatura y lingüística ya analizan".

Con el título *Chiapas: hechos, dichos y gestos*, Octavio Paz publica en *Vuelta*, los primeros días de marzo de 1994, un artículo de fondo en el que rubricó los méritos del lenguaje de los zapatistas. Sin escatimar sus cualidades o soslayar sus defectos, analizó al emisor y sus mensajes, así como las repercusiones de estos últimos en la sociedad.

Por su estilo, apuntó Paz, los insurgentes chiapanecos son “decididamente ultramodernos”, aunque aclaró que “se trata de una definición estética más que política”. Desde el primer momento los zapatistas revelaron “un notable dominio de un arte que los medios de comunicación modernos han llevado a esa peligrosa perfección: la publicidad”.

Tras un somero examen de la simbología empleada por el EZLN —bandera nacional, imágenes religiosas, pasamontañas, etc.— asegura que Marcos domina un arte que políticos e ideólogos mexicanos olvidaron: la retórica, y arremete contra el lenguaje de los líderes priistas, cuyas frases están “hechas de cartón y de plástico”.

La accidentada prosa del portavoz de los insurgentes es semejante a un tobogán de montaña rusa, con subidas y bajadas, desigual, pero “imaginativa y vivaz”. A decir del Premio Nobel de Literatura, la fuerza del discurso zapatista radica en la emoción y la unción más que en la razón, como suele suceder en “el púlpito y el mitin”.

Afortunadas, sus metáforas y metonimias explotan “fórmulas recurrentes” de la elocuencia indígena o los pastiches del lenguaje evangélico que pugna por el bien común. Oscilante, Marcos es a veces chabacano y chocarrero; otras, brioso y elocuente; sarcástico y realista; algunas más: machacón y sentimental, puntualiza el prestigiado escritor.

Al desentrañar los orígenes de la fascinación que el subcomandante Marcos despertó en vastos sectores de la sociedad, asegura que es “su locuacidad” la que le ha ganado adeptos, aunque advierte que si cae en las redes de la provocación e incurre en balandronadas, corre el riesgo de perder oyentes. La retórica también exige saber callar a tiempo.

No obstante la naturaleza política de los textos, aparentemente destinados a la masa, éstos fueron “pensados y escritos” con dedicatoria especial para la clase media aficionada a los cafés literarios y suplementos culturales; la que asiste a exposiciones y conferencias, la que “ama al rock” y a Mozart, la que participa en los espectáculos de vanguardia.

Gracias a la retórica y al talento teatral del subcomandante Marcos la literatura consiguió un triunfo, agrega Octavio Paz, aunque asegura que los aciertos del zapatismo no se agotan en ese punto: Marcos ganó la batalla de la opinión pública, en ello reside el secreto de su popularidad entre los intelectuales y amplios sectores de la clase media.

Octavio Paz causó extrañeza entre los intelectuales que pedían la cabeza del líder guerrillero, porque en otra de sus memorables colaboraciones publicada en *La Jornada* —*Chiapas, ¿nudo ciego o tabla de salvación?*— se dijo conmovido por la elocuente carta que Marcos envió a los medios el 18 de enero. *¿De que nos van a perdonar?*, impresionó al Nobel de Literatura.

### 2.3.3 ¿Plagio al Evangelio o fin del obsoleto discurso de la izquierda?

En su libro *Chiapas, La comunicación enmascarada*, Raúl Trejo Delarbre dedicó un capítulo completo a quien a lo largo de todo el texto llama despectivamente “el personaje Marcos”. El periodista no se

explica por qué Octavio Paz, autor de los artículos que juzgaron con mayor severidad al levantamiento armado, "llegó a reconocerle méritos al estilo de Marcos".

Cuando el interés por descubrir la identidad de Marcos se encontraba en el punto más alto, el mismo Trejo Delarbre se preguntaba: ¿Quiénes encabezan, con tan esquizofrénico pero efectivista discurso, a los campesinos chiapanecos? y, dado que los personajes embozados tienen perfecta dicción y hablan español, concluye que no son ni indígenas ni pobres.

La identidad del EZLN tendrá que ser descubierta tarde o temprano, tanto en el plano individual como de grupo. Se conocerán los orígenes y nombres de sus líderes, así como su política y las corrientes de pensamiento con las que se asocia. Aunque no hay elementos suficientes para caracterizar a los guerrilleros, sí puede decirse lo que no son.

Trejo Delarbre cuestiona la oscilante posición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, cuyo liderazgo de Marcos y del comité indígena "se funde y confunde" al igual que sus demandas "inicialmente delirantes", que van de la simple aspiración local, a las expresiones maximalistas que dieron a conocer el primer día de su aparición pública.

José Woldenberg y Arturo Warman coinciden con el director de *etcétera*. El primero afirma que la declaración de guerra del EZLN es "una pieza delirante", mientras que el especialista en temas agrarios la califica de ingenua e ilusa, "elaborada 20 años atrás". Es, agrega, "una macabra expresión de voluntarismo" que, de ser sincera "sería terrible".

Desde su acostumbrada columna que publica en *Excélsior* Jaime Labastida se une a esas voces para señalar que la declaración de guerra "parece el producto absurdo de un demente". Sus intenciones de tomar la capital del país son imposibles pues "su estrategia militar es vacía", no combaten en un "terreno real sino en un terreno utópico".<sup>32</sup>

La guerra de los zapatistas, prosigue el director de la revista *Plural*, ha tenido lugar en los niveles estrictos de la propaganda. Han realizado un despliegue ofensivo de primera línea en términos de estrategia en el campo de batalla que representan los medios de comunicación; pero en la realidad, no tomaron ninguna plaza militar ni ganaron batalla alguna.

Otro de los puntos de convergencia entre los hermeneutas del discurso zapatista fue el carácter evangélico que se le atribuyó desde el principio. En opinión de Raúl Trejo, el estilo de los subversivos no pertenecía a una sola vertiente política; parecía ser resultado de una fusión de posiciones de ultraizquierda, la guerrilla clásica y el clero radical.

Respecto a la contaminación religiosa que sufrió el alzamiento, Jaime Labastida asegura que la mezcla de palabras arcaicas y nuevas deriva en un lenguaje extraño que posee acentos bíblicos, como si hubiesen sido usurpados del Evangelio. Es un lenguaje mítico que parece surgir del Siglo XVI junto con argumentos jurídicos que llegan desde Victoria y Las Casas.

"Tengo la sensación amarga", comenta, que la palabra de Marcos es la de un evangelista, que llama ilegítimo a todo aquel gobierno que practica la injusticia. "Marcos habla bajo la especie de la eternidad" por eso, en el fondo, la guerra zapatista tiene hondos matices religiosos, en los que se discuten los títulos de legitimidad, justicia, autoridad y soberanía.

Jesús Morales Orozco, provincial de la Compañía de Jesús reconoció a mediados de 1994 —en medio del escándalo que envolvió a los jesuitas, cuando se les involucró con la guerrilla chiapaneca—

que Marcos maneja algunos "elementos de la cultura clerical" y al autodenominarse "profesional de la esperanza", aludió a una de las tres virtudes teológicas.

Morales Orozco aclaró, sin embargo, que ello no significaba que el subcomandante Marcos fuese sacerdote. "Se ve que es un hombre bien preparado, culto, con cualidades incluso literarias. Él mismo dijo que estudió una maestría. En fin, para mí sigue siendo una incógnita", declaró en entrevista con el semanario *Proceso*.

En suma, las cartas de Marcos y sus comparecencias en los medios sólo fueron atractivas para quienes buscaban certezas en un panorama de desconfianza y frente a la palabrería hueca del poder político. La facilidad con la que se admitió la popularidad del enmascarado es fruto de las limitaciones propias de la cultura política mexicana, precisó Raúl Trejo.

A la ligereza con la que algunos intelectuales juzgaron el discurso del Ejército Zapatista se opuso el análisis cuidadoso y objetivo de otros, que si bien no pudieron eludir los halagos, tampoco incurrieron en términos apabullantes para expresarse sobre un tema del que la opinión pública ya había dictado veredicto. Marcos era excepcional para el manejo del lenguaje.

Antes de 1994 la izquierda acostumbraba iniciar sus desplegados públicos anunciando la crisis del capitalismo y arremetiendo en contra del "carácter irremediablemente reaccionario del Estado mexicano"; el discurso zapatista, no sólo reformula la función de las izquierdas en el espectro político nacional sino que renueva su lenguaje, asevera Luis Hernández.

El articulista de *La Jornada* explica lo que se ha discutido en otros espacios. Los comunicados "introducen la ironía y el buen humor, recuperan la anécdota ejemplar como instrumento pedagógico, y hacen del género epistolar un vehículo de comunicación de enorme fuerza". El lenguaje del grupo armado cohesiona a la nueva rebeldía.

En el mismo diario, Octavio Rodríguez Araujo señala que con la caída del socialismo se abandonó el lenguaje que en todo el mundo popularizó conceptos tales como: desarrollo y subdesarrollo, opresión, imperialismo y explotación, etc., para dar paso a términos como el de justicia, libertad y democracia, entendida esta última en su dimensión electoral.

En ese contexto, cuando México se preparaba para integrarse al Primer Mundo surge el Ejército Zapatista y altera la percepción nacional y mundial, porque despoja de eufemismos el lenguaje tecnocrático y, pese a su rostro cubierto, paradójicamente descubre, el de los triunfalistas que suponían a todo el país en el umbral del desarrollo.

Con su discurso armado y escrito el grupo rebelde modificó incluso el de los principales candidatos presidenciales que participaban en la contienda electoral de 1994; pero sobre todo, obligó a la sociedad a recuperar conceptos que aun cuando no conducen por sí mismos a la transformación social, sí permiten reinterpretar con mayor certeza la realidad.

Sin dejar de ser absolutamente mexicano, el lenguaje de los insurgentes zapatistas tiene un alcance universal, comentó Guillermo Almeyra en un texto que escribió para *La Jornada*, porque se apoya en ideas fuertes y de gran contenido ético: democracia, justicia, igualdad, independencia, soberanía, libertad, autodeterminación y dignidad.

En el ideario de los sublevados subyacen impulsos de renovación, con viejas raíces en la cultura cristiana y en el pensamiento republicano y democrático de la Revolución Francesa. Aunque sus ideas

son objetivos realizables, son incompatibles con el egoísmo de un mundo capitalista que privilegia el individualismo, el racismo y el hedonismo.

La refinada prosa del subcomandante Marcos, "de estricta lógica y de potencia retórica", entabla comunicación, con mucho éxito, con los subsectores urbanos: obreros, comerciantes, profesionistas, jóvenes, estudiantes e intelectuales porque la modernidad de los zapatistas resalta, frente al obsoleto y reiterado discurso oficial.

Son precisamente los llamados que el subcomandante Marcos hace a la sociedad civil invitándola a que se organice, lo que proporciona otras claves y definiciones en la conceptualización de la lucha. El discurso del EZLN no es esencialmente clasista ni se autoproclama como la fuerza que consumará el cambio socialista, indica Julio Moguel.

El colaborador de *La Jornada* advierte que a diferencia de lo que en su momento creyeron los marxistas, los indios chiapanecos que se levantaron en armas, no parecen creer ciegamente "en un ineluctable despertar de los obreros". En un sentido didáctico, son más gramscianos que leninistas cuando de encarar los retos de la movilización se trata.

Las habilidades del portavoz de los rebeldes no se reducen al puntual manejo del lenguaje, Hermann Bellinghausen, cronista notable del conflicto bélico, describe la actitud que asume el subcomandante Marcos el primer día del diálogo celebrado en la catedral de San Cristóbal. Su comportamiento, dice, evidencia otras cualidades que son igualmente determinantes.

Cuenta Bellinghausen que poco antes del 24 de febrero, Marcos "recetó en vivo y a todo color su eficaz sermón de la bandera". Conocedor del "valor curativo, hipnótico y seductor de la palabra", explota las modulaciones de su relativamente joven voz, enganchando las palabras de su lírico discurso a las habilidades retóricas que le dieron fama.<sup>33</sup>

El subcomandante Marcos conoce también "el pulso de su público, el sentimiento y el sentimentalismo, la contundencia dramática de la palabra", quizá por eso su voz traspasa las paredes de la catedral y se extiende por todo San Cristóbal. "El arrullo de Marcos se adueña de los oídos y cumple con puntería propagandística, la primera intención de los zapatistas".

"Ya vendrán los análisis semánticos de este y otros discursos del enmascarado de lana", anticipa el enviado de *La Jornada*, que tiene plena conciencia del valor de la comunicación; de otro modo, no podría entenderse "su agilidad mediática, su contundencia, el paradójico histrionismo que comparte con sus compañeros".

El inesperado giro antimilitar de quien es precisamente el jefe militar del EZLN desafia al juicio más ecuánime: "nos hicimos soldados para que un día no sean necesarios los soldados". Puede o no creerse en este discurso; que con apariencia patrioterica, no pierde frescura y novedad. "Seguramente será memorable, porque recoge sentimientos colectivos".

No hay mucho de dónde contar, se queja el cronista. El evento es la palabra, y la voz de Marcos que se quiebra cuando habla de los muertos y del amor. "Estamos ante una voz que escucha, algo que la política había perdido, aunque repita las mismas palabras de todos: democracia, libertad, justicia", concluye Hermann Bellinghausen.

El diálogo en San Cristóbal de Las Casas no fue el único momento cumbre del estratega zapatista. Medio año después, al inaugurar los trabajos de la Convención Nacional Democrática en

*Aguascalientes*, Chiapas, el subcomandante Marcos vuelve a la escena con un discurso que mereció la admiración del doctor Pablo González Casanova.

El exrector de la UNAM calificó la alocución del jefe militar como una de las más notables de nuestra historia, porque "expresa el pensamiento más profundo de nuestro tiempo". González Casanova dijo además que se trataba de una obra maestra que une la belleza de la expresión con la política, y el sentido del humor y la alegría de vivir.

#### 2.3.4 Marcos: el mejor escritor latinoamericano de hoy

La imagen del subcomandante Marcos como escritor fue creciendo paulatinamente; en poco tiempo, reunió una portentosa colección de cartas y comunicados que lo afianzaron como portavoz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional confiriéndole además, dos nuevas responsabilidades que cubrió con creces: cronista e historiador de la cotidianidad indígena.

Casi imperceptible a los ojos de sus críticos, la metamorfosis del Marcos-vocero en Marcos-escritor se fue nutriendo línea a línea, metáfora a metáfora de cada uno de sus comunicados hasta que Régis Debray, escritor francés y estudioso del complejo mundo de los medios de comunicación, lo declaró "el mejor escritor latinoamericano de hoy"<sup>34</sup>.

Tras analizar los escritos del subcomandante Marcos, que le resultaron "de gran interés", Régis Debray elaboró un extenso artículo que se publicó en el suplemento literario del vespertino *Le Monde*, en marzo de 1995. Agudo, tajante y minucioso, el especialista revisó a fondo la prosa que tantas controversias ha desatado entre el mundo intelectual.

Publicada en París por Editions Dagorno, la edición crítica de los textos del zapatismo difundidos entre enero y octubre de 1994, bajo el título *Ya basta. Los insurgentes zapatistas cuentan*, es una simple antología de comunicados de guerra de la que sólo puede desprenderse una moraleja: "en la dizque sociedad de la imagen, todavía se pueden hacer cosas con las palabras".

Enemigo del circunloquio y los eufemismos, el comunicólogo francés afirma que "es un secreto a voces que el mejor escritor latinoamericano de hoy, el más moderno, el más libre, el más agudo, recorre la selva con un pasamontañas sobre el rostro y una orden de detención tras de él", de ahí que entre los del oficio, amigos y adversarios, "coinciden en saludar a su igual".

Que se diga que por ser política, la literatura de Marcos es "de la peor especie" no le quita semejanza con Julio Cortázar, "que mezclaba el tango con el jazz". El lector francés encontrará "textos breves", con posdatas "cómicamente mordaces, crípticas y oníricas" y podrá ver a Queneau, por lo erudito, a Prévert, por lo divertido y a Boris Vian, por la ternura.

"Nuestra *langue de bois* vernácula envejecerá de golpe", sentencia Régis Debray y asegura, al mismo tiempo, que frente a las "palabras graves y frescas" que se refieren al día, la vida, la muerte, la música, la noche y el caos en el pecho. "Las homilias bien medidas de nuestros candidatos se dan de alta en el museo de cera del discurso político".

El excitante mundo financiero de Wall Street y el Banco de Francia podría quedar pendiente de los "cuentos de venado enamorado con un clavel rojo en la boca, o un rey de chocolate con nariz de cacahuete" a los que el subcomandante Marcos se refiere para ilustrar sus historias, que nada tienen que ver con las recurrentes crisis del peso mexicano.

"La insurrección autóctona militar-literaria" está muy lejos de haber sido la causante directa de la debacle económica en México "con sus corolarios planetarios en cadena; las causalidades mediológicas son infinitamente más sutiles que los golpes de palito mágico. Simplemente, contribuyó a crear una nueva mentalidad colectiva", agrega Régis Debray.

No abandona el francés sus frases lapidarias: "Con bien pocos balazos y, eso sí, ráfagas de frases inesperadas, como reguero de pólvora corrieron del sur al norte de un continente. Tuvieron un efecto de catálisis sobre aquellos poemas preformativos. Descubrieron, desnudaron los espejismos y simplezas de aquellos modernizadores salidos de Harvard".

Los herederos de Zapata despertaron mitos enterrados y con su modesta prosa redibujaron el futuro de medio continente. Con sólo reanudar "los hilos de una historia olvidada" apuestan a la memoria y a lo impreso; "no contestan a la imagen con imagen, al cliché con cliché. Sin grandilocuencia. Apenas unas inofensivas palabras y "la utilería se viene abajo".

"Con las referencias visuales de un cinéfilo y la astucia de quien se atreve a mezclar Moby Dick con una canción de Chava Flores, una cita de Macbeth con un parlamento de Cantinflas, Marcos poco a poco se convirtió en estrella nacional de lo escrito; pero para contrarrestar a las estrellas de la pantalla", precisa el escritor francés.

El subcomandante Marcos "cambió la política de su país narrándole cuentos ingenuos y sofisticados, cotidianos y estafalarios, de los que nadie puede decir si son verdaderos del todo o del todo falsos, pero algo le dicen al lector y rebotan en otros mires". Marcos sustituyó lo verdadero por lo auténtico, la tesis correcta por la narración incorrecta.

Inquieto, Debray se cuestiona: ¿Qué tal si fuera eso, hoy, lo serio? ¿La mejor forma de resistencia en el presente? Y tajante inquiere que "cuando lo real se vuelve imagen, cuando la mentira chorrea de las pantallas, ¿no es la fantasía escrita la que vuelve a abrir las puertas de lo real inmediato?" Marcos encuentra la verdad en la sencillez.

La respuesta a las preguntas que plantea el escritor francés no se quedan en la imaginaria; en México, dos poetas chiapanecos explican cómo las cualidades literarias del subcomandante Marcos han trascendido e influido en amplios sectores de la sociedad mexicana, que lo ha reconocido como un gran comunicólogo e inteligente estrategia militar.

Entrevistados por Guillermo Correa, reportero de *Proceso*, Óscar Oliva y Juan Bañuelos revisan por separado las aportaciones literarias del enmascarado, aunque insisten en lo que con el paso de los meses se volvió un lugar común, su condición de escritores los convierte en voz autorizada que analiza a Marcos en su controvertida faceta de escritor.

Juan Bañuelos comenta que Marcos recuperó la forma epistolar que ya estaba en desuso como género literario. "Con gran maestría y sencillez", rescata la parábola, la alegoría y el cuento oral, crea personajes como el "sabio y socarrón" escarabajo *Durito* y *Shibó*, la tarántula asesina, que elimina a sus semejantes cuando ya no le son útiles.

El subcomandante Marcos es atento lector de Shakespeare, gran conocedor de Baudelaire, Cortázar, Borges y especialmente del Popol Vuh y del pensamiento tojolabal, por eso su estilo es antiolemne. Gracias a su lucidez como escritor y a sus conocimientos de estrategia militar "consiguió triunfos en batallas que nunca han tenido lugar".

Por "su lucha esfuerzo y vitalidad", opina Óscar Oliva, Marcos escribe y actúa la gran novela que México necesitaba. "Me da la impresión de que está reescribiendo El Quijote", sin que eso signifique que pretenda rivalizar con Miguel de Cervantes Saavedra, "porque eso sí que sería una verdadera locura", puntualiza el chiapaneco.

A través de todos sus comunicados y cartas el jefe militar del Ejército Zapatista reescribe una gran obra literaria que retoma las estructuras de la obra de Miguel de Cervantes, en la que lo mismo aparecen cuentos, fábulas, historias e investigación literaria, que una receta de cocina o teatro de títeres, por eso sus documentos deben verse en forma integral.

Al señalar que el subcomandante Marcos cuenta con las ventajas que ofrece la tecnología de las comunicaciones de nuestro tiempo, Oliva precisa que la obra literaria del zapatismo se cife a la recomendación de Ezra Pound, quien aseguraba que un poema da cabida a todo: chistes, datos estadísticos, telegramas, documentos históricos, cartas.

Óscar Oliva, quien al igual que Juan Bañuelos ha sido galardonado con el Premio Nacional de Poesía y el Premio en Ciencias y Artes de Chiapas, asienta que como escritor Marcos no es uno solo, así lo prueban los diferentes lenguajes que emplea: militar, político y poético, los cuales obedecen a determinados "imperativos tácticos y estratégicos".

El portavoz de los zapatistas "resume mucho lo que es el mexicano". En ocasiones aparece en "forma violenta, demasiado brutal"; en otras, es "tierno y lírico". No es un rostro: el día o la noche, el sol y la luna. Él nació el primero de enero de 1994, junto con la muerte de "muchos de sus hermanos que combatieron en Los Altos y la selva de Chiapas".

Consultado acerca de los paralelismos que existen entre Marcos y otros personajes de la historia, Juan Bañuelos hace referencia a Mariano Matamoros y a José Martí. Explica que al sacerdote e insurgente de José María Morelos y Pavón "le daba por escribir, por la cosa epistolar", mientras que el poeta cubano es el héroe al que más se acerca Marcos.

Quizá inconscientemente Marcos tomó como modelo a José Martí, cuyo "espíritu cívico" tuvo que combinar la literatura con lo militar, abunda Bañuelos. Por su parte, Oliva advierte que el Marcos que hace política no se puede separar "de ninguna manera" del Marcos poeta y visionario, porque ambos están totalmente integrados.

Tras aclarar que "sabe menos de política", que de poesía, el también miembro de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), sostiene que el empleo que el jefe rebelde hace de la poesía "para dar pasos políticos no es gratuita", se origina en "las profundidades del corazón de los indios chiapanecos", pues Marcos es la voz de los indios rebeldes.

Pese a que en la prosa del subcomandante Marcos se encuentran influencias de Hidalgo, Morelos, Matamoros y Zapata, no es posible hacer comparaciones porque el vocero del zapatismo es "un combatiente de muy de finales del Siglo XX", momento histórico en el que muchas estrategias de cambio empleadas en los años 50, 60 y 70 quedaron sepultadas.

Por separado Andrés Aubry, director del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Región Maya, señala —en *Proceso*— que Joaquín Miguel Gutiérrez y Ángel Albino Corzo eran parecidos al subcomandante Marcos: "También ellos emitían comunicados". Gutiérrez luchó hasta su muerte por el federalismo y Corzo refundó el estado de Chiapas.

Aubry coincide con el subcomandante Marcos cuando dice que no hay que tener miedo al juicio de la historia, porque con la distancia estos "son los procesos que construyen al país". En todos los períodos de transición se practica un juego extraño: se sacrifica en vida a los que después de muertos serán los héroes y padres de la patria.

### 2.3.5 Del Premio Chiapas 1995 al Nobel de Literatura

En los últimos años, la vida política y cultural mexicana perdió el sentido de las proporciones, escribió Rafael Pérez Gay, en la revista *Nexos*. Al responder a las "declaraciones catedralicias" de Juan Bañuelos y Óscar Oliva, "que no se quedaron en el pequeño ámbito de la literatura universal de todos los tiempos" para referirse a la prosa de Marcos.<sup>35</sup>

Al margen de las discusiones entre poetas y escritores José Cueli comenta sin empacho que "como moderno Quijote", el subcomandante Marcos continúa en las montañas con su "inentendible lenguaje" desafiando a los molinos de viento. Su lenguaje aparece cuando todos callan y surge como una voz nueva, "semejante a un idioma ignorado".

Al cumplirse un mes de la polémica que desató el *Marcos escritor* entre miembros de la comunidad intelectual, un nutrido grupo de organizaciones nacionales y extranjeras postularon al jefe militar del Ejército Zapatista como candidato al Premio en Ciencias y Artes de Chiapas 1995, que anteriormente había sido otorgado al cuentista Eraclio Zepeda.<sup>36</sup>

El subcomandante Marcos, argumentaron los impulsores de su registro, ha integrado filosofías milenarias de convivencia con la naturaleza y respeto a los derechos humanos, así como valores culturales, políticos y sociales que lo revisten de una calidad moral equiparable a la de un verdadero Quijote de las causas nobles y justas.

Las ideas y formas literarias desarrolladas por el subcomandante Marcos en los cuentos, poemas y comunicados que conforman su epistolario —traducido en varios idiomas— son de trascendencia fundamental para Chiapas, México y para grandes sectores del pensamiento universal, explicaron Mariano López y Francisco Álvarez.

La obra de Marcos, sustentada en las culturas de los mayas, tzotziles, tzeltales, tojolabales, mames y zoques de Chiapas y su fusión con los valores de la cultura nacional, despertaron una "nueva vena de creatividad artística", inspirando obras plásticas, literarias, musicales, teatrales, dancísticas, audiovisuales y cinematográficas.

El hecho de que se desconociera el verdadero nombre del portavoz de los indígenas, no significó problema alguno para quienes lo postularon para el Premio Chiapas 1995, pues en la solicitud que presentaron ante las autoridades de la Secretaría de Educación Pública de la entidad, lo llaman simplemente *El Quijote de las causas nobles*.

*Marcos, el escritor del pueblo*, como también lo identifican las organizaciones ciudadanas y culturales impulsoras de la candidatura, quienes reconocen la calidad literaria del vocero de las etnias chiapanecas, afirman que ésta adquiere mayor relevancia porque sus textos se elaboran en condiciones extremas, quizá las más difíciles para un escritor.

Sna Jtz'ibajom, la Casa del Escritor de los Indios Mayas, Ciudadanos Cristobalenses por la Paz (CIOSPAZ) y el Comité de Defensa Popular, así como escritores, actores y representantes de varias

comunidades indígenas propusieron a Marcos porque, aseguran, "ha realizado un trabajo de trascendencia para el estado".

Al día siguiente que la prensa informó que entre las personalidades propuestas para obtener el Premio Chiapas 1995 se encontraba el subcomandante Marcos, escritores del prestigio de José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis, Juan Bañuelos y Elena Poniatowska, entre muchos otros, se adhirieron a la causa que, en el fondo, era de la literatura.<sup>37</sup>

Apoyados en el punto tres de la convocatoria publicada por la Secretaría de Educación Pública estatal, la comunidad intelectual y artística que propuso a Marcos señaló que cubría plenamente los requisitos, pues él está directamente relacionado con la sureña entidad no sólo por sus aportaciones, sino por la influencia que ha ejercido en la colectividad.

Los poemas, cuentos y otros escritos de Marcos han contribuido al mejoramiento de Chiapas, pero también han conmovido la conciencia nacional. "Sus textos suman y recogen voces amordazadas, despreciadas y olvidadas por los poderosos, dándoles una bella forma y una novedosa expresión de plena dignidad", apuntaron en carta dirigida a *La Jornada*.

El 2 de diciembre, fecha en que se registró formalmente la candidatura del subcomandante Marcos, El Correo Ilustrado incluyó una carta del Grupo Solidaridad con Chiapas del Foro Internacional de Dinamarca en la que se pronunció a favor de la postulación del jefe rebelde, "porque forzó a la sociedad civil internacional a abrir los ojos".

El International Forum's Chiapas-Gruppe destacó que el vocero de los indios rebeldes contribuyó significativamente para que se entendiera el concepto de paz con libertad, justicia y dignidad, al tiempo que logró expresar con palabras "los sentimientos, pensamientos, sufrimientos y demandas de millones de personas que por siglos han sido silenciados".

Las voces que simpatizaron con la idea de que el gobierno chiapaneco otorgara a Marcos el Premio en Ciencias y Artes de Chiapas, correspondiente a 1995, no provinieron sólo del ámbito intelectual, un grupo de diputados escribieron a *El Financiero* para señalar al estratega militar del EZLN "como el candidato ideal para merecer esta distinción".

Al considerar la narrativa de sus cuentos, poemas y comunicados como el motor de un movimiento social que "cimbró la conciencia nacional", los legisladores hablaron también de la exaltación colectiva que despertó Marcos, transformándose en un movimiento cultural de masas que se plasmó en "expresiones gráficas, literarias, audiovisuales, musicales y escénicas".

Firmado por alrededor de 20 diputados, el escrito —al que se anexaban 45 cartas— destacaba la proeza del "Sup", quien "desde un rincón de la Selva Lacandona, aislado y cercado por el ejército, ha roto obstáculos y ha logrado comunicarse con el pueblo de México y el mundo con una literatura que ha enaltecido no sólo el pensamiento, sino el corazón".

No obstante que los informes periodísticos indicaban que el fallo del jurado se daría a conocer el 4 de diciembre de 1995, un extraño silencio cubrió a la entusiasta postulación de Marcos. No fue sino hasta abril de 1996, cuando se retomó el tema. *La Jornada*, difundió una carta firmada por Redes y Comités Ciudadanos en la que se hablaba de premiar la obra de Marcos.

Tras reconocer que el levantamiento armado despertó la conciencia de los mexicanos, los firmantes destacaron que "la interlocución de una nariz impertinente debajo de un pasamontañas" construyó un

puente de comunicación y hermandad entre “los que siempre olvidan” y “los siempre olvidados”, de ahí que consideraran como esencial la contribución del jefe rebelde.

Redes y Comités Ciudadanos se unieron a la iniciativa de que Marcos recibiera el Premio Chiapas 1995, porque sabiamente “se valió del arte de la escritura” para mostrar “lo fascinante de una cultura arrinconada y olvidada pero viva. No merece menos que el homenaje de todos aquellos que buscamos un México diferente”, concluyeron.

A mediados de junio de 1996 “la calidad y el compromiso humanístico de los textos del subcomandante Marcos”, así como las “valiosas opiniones que escritores de América y Europa” externaron en referencia a “la calidad de la prosa y poesía” del portavoz zapatista, llevan a un grupo de ciudadanos a promover un mayor reconocimiento.<sup>38</sup>

El Comité Organizador Pro-Candidatura del Premio Nobel de Literatura, con sede en Cuernavaca, Morelos, exhorta a todas las personas y organizaciones de México y el extranjero a formar comités de apoyo a la candidatura del subcomandante insurgente Marcos para el Premio Nobel de Literatura, exponen en El Espacio del Lector de *El Financiero*.

A través de la misiva invitaban también a los medios de comunicación al acto cultural en el que se daría a conocer la iniciativa de la organización —que no dudaba del apoyo que recibiría el “poeta y escritor Marcos”— quien logró “conmover a millones de personas por medio de su pluma, llamando a la dignidad del ser humano” en México y el mundo.

¿Es exagerado afirmar que la palabra escrita puede conmover a millones de personas? ¿Qué mecanismo permite tal proeza en una sociedad que privilegia la imagen sobre las palabras?, se preguntan neófitos y expertos ante un fenómeno de comunicación que no tiene parangón en la historia moderna de nuestro país.

### 2.3.6 Indiscutible éxito del zapatismo en los medios

Indudablemente, el rol desempeñado por los medios masivos de comunicación fue determinante en la evolución del conflicto, si bien las comunidades indígenas, el Ejército Zapatista y su vocero eran dueños de una historia previa, lo que se contó, deformó y omitió después del primero de enero de 1994, fue responsabilidad de los *mass media*.

Las posiciones se radicalizaron y, como en todas las conflagraciones bélicas, la primera víctima de la guerra chiapaneca fue la verdad. El exceso de información, la obsesiva búsqueda de notas “exclusivas” y la necia insistencia sobre aspectos triviales que los periodistas reportaron desde el lugar de los hechos alteraron las dimensiones del levantamiento armado.

La sorpresa con la que el estallido bélico irrumpió en enero de 1994 conmocionó a una sociedad mexicana, que esperaba en la antesala primermundista, y a los medios informativos, que carecían de experiencia en estas lides, como quedó de manifiesto en la pronunciada heterogeneidad con la que “cubrieron” la guerra.

Dos fueron las primeras acciones que evidenciaron la importancia que el Ejército Zapatista otorgaba a los medios: la toma de las instalaciones de la radiodifusora en San Cristóbal de Las Casas —en Ocosingo sitiaron la XEOCH— y la publicación de la *Declaración de la Selva Lacandona*. De suyo, el suceso arrastraría tras de sí a los medios desde las primeras horas.

En forma simultánea se iniciaron dos guerras, en ambas los indígenas resultaron triunfantes. En Ocosingo y Rancho Nuevo se enfrentaron al ejército federal y aunque no lo derrotaron, sí lograron su propósito: exhibirlo ante México y el mundo. Los campesinos, armados con rifles de madera, se enfrentaban a una fuerza militar superior a ellos.

En los primeros combates, el EZLN infligió al ejército una simbólica derrota que le permitió regresar a la selva con el triunfo a cuestas, sin renunciar a los objetivos que había planteado en su primer manifiesto: marchar hacia la ciudad de México y exigir la dimisión del presidente de la república, a quien calificaba de usurpador e ilegítimo.

Desde el principio los zapatistas supieron que si no ganaban la guerra de las palabras perderían la batalla de los hechos, sostiene Guillermo Samperio. No importaba si tenían o no poderío militar para resistir un combate prolongado. Si la opinión pública se hubiese volcado en contra de ellos, en ese momento hubieran sido derrotados.<sup>39</sup>

Protagonista principal del conflicto, el misterio fue la carta de presentación del EZLN y el recurso que más explotaron: la guerrilla se desarrolló en secreto, se desconocían sus orígenes y el uso de seudónimos enfatizó el hermetismo que celosamente resguardaron paliacates y pasamontañas. Las consecuencias propagandísticas de la estrategia fueron definitivas.

Algunos de los corresponsales y enviados a Chiapas, junto con los turistas, sucumbieron a la fascinación que ejercía el subcomandante Marcos quien, incluso, en repetidas ocasiones se dio el lujo de regañarlos, utilizarlos y discriminarlos. Por supuesto, no faltaron los reporteros que se empeñaron en restarle importancia a la rebelión.

En pocos días cientos de periodistas llegaron a Chiapas para conformar lo que la misma prensa ampulosamente denominó como el "ejército de periodistas". La Associated Press (AP), envió cinco reporteros y cuatro fotógrafos, una cobertura para asuntos de relevancia. "Fue la información principal durante tres semanas", diría Ely Aguilar, jefe de la AP.<sup>40</sup>

No sólo la agencia noticiosa más grande del mundo consideró trascendente la rebelión indígena. Eduardo García, de la Agence France Presse (AFP), comentó que el estallido chiapaneco "fue noticia de primer nivel al lado de Sarajevo durante 15 días". La AFP llegó a enviar hasta 60 despachos por día y en las primeras semanas éstos totalizaron 400.

La imagen de Emiliano Zapata y sus herederos recorrió el mundo entero. La cobertura de la prensa internacional superó a la de los medios nacionales. Corresponsales de guerra que hablan estado en Medio Oriente y Centroamérica extendieron el certificado de defunción de la paz social que por tantos años disfrazó la verdadera realidad de México.

Entre los méritos que deben reconocérsele al Ejército Zapatista de Liberación Nacional respecto a su operativo de comunicación e información destaca uno de ellos. Su base es tan sencilla, que asombra por las repercusiones que alcanzó. Emilio Fuego y Raymundo Riva Palacio, columnistas de *El Financiero* lo analizaron en sendos artículos.

El subcomandante Marcos, sin salir de la Selva Lacandona y con unas cuantas apariciones, consiguió la atención de todo el mundo, señala Riva Palacio. No es justo, para los voceros oficiales, que de pronto llegue alguien que sin los altísimos presupuestos haga la campaña de prensa más efectiva de todos los tiempos, indica por su parte Emilio Fuego.<sup>41</sup>

El gobierno salinista, que había invertido mucho tiempo, inmensos recursos humanos y cuantiosas sumas de dinero para cuidar su imagen, fue derrotado en cuestión de horas. Se dice que en una reunión que Carlos Salinas sostuvo con los gabinetes legal y ampliado, externó su molestia por la falta de una política de comunicación que contrarrestara a la del EZLN.

La imagen del subcomandante Marcos había crecido hasta convertirse en ídolo de medios y multitudes, mientras que el triunfador jefe del Ejecutivo enfrentaba el ridículo al que lo expuso la guerrilla zapatista. El México moderno se desplomó estrepitosamente, junto con el prestigio del estadista que *Time* consideró alguna vez como “hombre del año”.

Incluso, la Secretaría de Relaciones Exteriores que a lo largo de cinco años le sirvió como agencia de relaciones públicas, remitió cientos de boletines y comunicados a las embajadas de los países con los que México mantiene relaciones diplomáticas, para desmentir las afirmaciones que los alzados hacían a través de los medios masivos de comunicación.

Ningún medio informativo pudo evitar pronunciar el nombre del subcomandante Marcos ni de consignar la existencia del grupo indígena que había tomado las armas; no faltaron los términos peyorativos que pretendían descalificarlos, pero de cualquier forma tuvieron que hablar de ello. Ya era demasiado tarde cuando quisieron dar marcha atrás.

Tras elegir los periódicos a través de los cuales el comité indígena daría a conocer sus documentos y comunicados, los subversivos invitaron especialmente a un selecto grupo de televisoras y radiodifusoras para cubrir las pláticas de paz que se realizaron en febrero. Una vez más demostraron al mundo sus habilidades en este terreno.

Otro golpe espectacular que asestaron los rebeldes zapatistas fue el veto que impusieron al Grupo Televisa — incluyendo a todas sus filiales— y a Televisión Azteca. Pocos podían dar crédito: el coloso de la comunicación mexicana puesto de rodillas por un grupo social de marginados que le exigía informar objetivamente a toda la sociedad.

En las publicaciones que difundían los comunicados zapatistas, parecían insuficientes los profusos espacios que ocupó la guerra chiapaneca, de lo contrario ¿por qué se incluyeron completos y casi todos los días las cartas y los comunicados? En el mismo gremio periodístico tenían la respuesta: se cotizaba mejor un comunicado guerrillero que un boletín de gobierno.

La posición que asumió un señalado grupo de intelectuales respecto al alzamiento indígena contribuyó a forjar una imagen que favoreció a los indígenas y sumó adeptos a su causa. Se hablaba de apología de la violencia, traición a la patria, fuerzas oscurantistas, intereses mezquinos; pero lo cierto es que los embozados crecieron gracias a ello.

Luego de que se declaró el cese al fuego y se sentaron las bases para iniciar el diálogo comenzó la persecución a Marcos. Sostener una entrevista exclusiva con él era cuestión de vida o muerte e inclusive de dinero. El diario *La Jornada* y la televisora Multivisión lograron la envidiada presea: más de 8 horas de conversación con el jefe guerrillero.<sup>42</sup>

Con sobrada razón el subcomandante Marcos afirmó que “la guerra no es cuestión de armas o de un gran número de hombres armados, sino de política”. Los zapatistas supieron elegir muy bien los tiempos y las estrategias políticas para neutralizar la reacción gubernamental, que se caracterizó por sus reiteradas torpezas y contradicciones.

El subcomandante Marcos y sus hombres reconocían sus limitaciones, sabían que la guerra no se definiría en términos militares, ni aunque contaran con las mejores armas. Desde el principio su objetivo no fue eminentemente militar; no habían salido a la guerra para matar o para que los mataran, sólo querían que la sociedad los escuchara.

Miguel Ángel Godínez Bravo, comandante de la VII región militar declaró que en los primeros días de enero los zapatistas apostaron a una acción propagandística que, en su opinión, fracasó rotundamente. Un año después el general Luis Garfias afirmó que el conflicto ni siquiera podía considerarse como una guerra de baja intensidad; era una guerra psicológica.

¿Quién está ganando la guerra psicológica?, le preguntó Enrique Maza, reportero de *Proceso*. En gran parte, los zapatistas respondió sin rodeos el militar. Explicó que el subcomandante Marcos utilizaba hábilmente los medios de comunicación nacionales y extranjeros para crear una imagen distorsionada de la realidad, "en su favor, obviamente".

Luis Garfias no ignoró el hecho de que en las principales ciudades de Europa se hablara del movimiento armado. Régis Debray y otros intelectuales franceses se refieren al conflicto y lo hacen favorablemente, apuntó. "Por eso en alguna forma, los indígenas han ganado lo que llamaría yo la guerra psicológica", aunque aseguró que en lo militar nada podían hacer.

En la que para muchos analistas fue una auténtica guerra de papel —a la que confluieron una larga cadena de acontecimientos para fortalecerla y mitificarla— la figura del vocero de los zapatistas se convirtió en punto neurálgico. Atrincherado en la selva Marcos disparó comunicados de mucho más largo alcance que cualquiera de sus metralletas.

### 2.3.7 El genio instantáneo de la comunicación

Frente a los medios masivos de comunicación el polémico enmascarado aprovechó inteligentemente la imagen que grabadoras, cámaras, reflectores y micrófonos le habían construido. Pero, un líder guerrillero ¿nace o se hace?, ¿por qué la prensa se dejó llevar por el influjo hipnótico de un desconocido?, ¿por qué se gestó en tan poco tiempo su popularidad?

Respecto a la entrevista que Marcos concedió a Blanche Petrich, Elio Henríquez y Epigmenio Ibarra, que *La Jornada* publicó entre el 4 y el 8 de febrero de 1994, Raúl Trejo Delarbre comentó en su libro *Chiapas. La comunicación enmascarada* que "nunca, en los casi diez años de vida de ese diario, le habían dedicado tanto espacio a una sola conversación con una persona".<sup>43</sup>

Asombrado, el periodista añade: el sábado 12 de enero de 1994 *La Jornada* incluyó una nueva resma de ¡ochos! comunicados. A esas alturas, la capacidad del subcomandante Marcos desbordaba la aptitud lectora de muchos de sus simpatizantes, pero ese periódico seguía publicándolos todos e íntegros. Incluso dedicó suplementos especiales al zapatismo.

La relación que el subcomandante Marcos entabló con algunos representantes de la prensa no escapó a la quisquillosa mirada del también autor de *La prensa marginal* y *Ese puño sí se ve*. Consideró demasiado familiar el trato que algunos periodistas le dispensaban, olvidando que estaban tratando con un hombre armado, el dirigente de una guerra.

La mitificación de Marcos, opina Trejo Delarbre, adquirió diversas expresiones. La entrevista que Epigmenio Ibarra realizó desde algún lugar de la Selva Lacandona "privilegió espectacularmente" al

subcomandante del pasamontañas, pues no sólo presentó "larga y detalladamente" sus declaraciones, sino que jugó mucho con su imagen.

"Para darle mayor dramatismo" el productor del programa contrastó el pasamontañas oscuro con los tonos claros de la región selvática. En otros momentos Marcos aparecía en blanco y negro, "con lo cual resulta más hierática e intensa que en color" y "a ratos como contrapunto se presentan algunos detalles solamente en rojo".

A decir del director de *etcétera*, "el uso intencionado del color" tiene "más efectos políticos" que plásticos y advierte que el profesionalismo técnico y periodístico del especial *Chiapas. La otra guerra*, que Multivisión transmitió en dos partes, no se aprecia en otros espacios o programas de la televisora. La calidad de este especial es indiscutible

Javier Solórzano, otro de los subyugados que entrevistaron al subcomandante Marcos, estuvo también en la mira de Trejo Delarbre, quien señaló que en la desenfadada conversación, realizada al pie del altar en la catedral de San Cristóbal, se manifestó "cierta seducción" ejercida por el líder del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

La amistosa y cordial charla fue salpicada por "sonrisas mutuas y concesiones verbales". Pero las *condescendencias con Marcos* no eran únicamente las de Solórzano, "sino de un sector de la sociedad mexicana que seguía allanándose al asombro por los zapatistas". ¿Con qué clase de personaje era la entrevista de Javier Solórzano? ¿de los deportes o la farándula?

Para fortuna de Raúl Trejo no todo el gremio periodístico rendía culto al subcomandante Marcos. El programa *60 Minutos*, de John Hamlin, que transmite la cadena estadounidense CBS se trasladó a territorio zapatista para conversar con el jefe militar del EZLN, quien pese a desplegar toda su simpatía "no logró cautivar a su interlocutor".

Hamlin guardó distancia y Marcos no tuvo más remedio que "cuidar su imagen y formular respuestas atractivas para un público extranjero". Habló en inglés "no siempre fluido, pero entendible" y si titubeaba "una voz femenina detrás de las cámaras auxiliaba al políglota con la traducción", detalla el también colaborador de *El Día*.

Otra versión presentó el corresponsal David Brooks en *La Jornada*, al describir la entrevista que a mediados de marzo transmitió el programa más visto de Estados Unidos. Ed Bradley, de *60 Minutos*, platicó con el subcomandante Marcos y dedicó gran parte del tiempo a la popularidad que el jefe militar conquistó en México.<sup>44</sup>

No obstante que numerosas opiniones celebraban por anticipado la decadencia de Marcos en los medios de comunicación, no fue sino hasta el 23 de marzo, día en que asesinaron a Luis Donaldo Colosio, candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional, cuando los reflectores volvieron a su punto predilecto: el poder central.

Transcurrieron los meses, aparentemente la guerra chiapaneca había pasado a segundo término. El gobierno hizo a los zapatistas un generoso ofrecimiento: firmen la paz, de ese modo recuperarán las planas de los periódicos. Irónico, Marcos preguntaba: ¿Qué lógica es esa con un ejército? ¿cuántas televisoras tenemos? ¿cuántos puestos de periódico?

Guillermo Correa interrogó a Marcos sobre el tema días antes de que iniciara la Convención Democrática. ¿Perder los espacios en los medios significa que han comenzado a perder la guerra? No

tenemos nada que perder, contestó el vocero zapatista y calificó de lógico que los medios "se rindan a los cañonazos del dinero" y que la guerra pierda receptividad del público.

Si la guerra de papel ya no tiene sentido, para eso tenemos las armas, amenazó. Y si ya no vamos a poder hablar tendremos que dispararlas. Antes fue por omisión que dejamos de aparecer en los medios de comunicación; hoy, cuando volvemos a ellos, es para desprestigiarnos. "Si antes detuvieron la guerra, ahora la van a provocar".

Ciertamente, en febrero Marcos reconoció que gracias a los medios de comunicación se había detenido la guerra; pero no por ello soslayó los beneficios que éstos obtuvieron. Enero demostró que "decir la verdad también es negocio". Quienes divulgaron la verdad vendieron y crecieron. Mucha gente empezó a leer porque comenzó a creer.

Las primeras planas de los diarios no son termómetro de la revolución afirmó Marcos y preguntó a Epigmenio Ibarra que volvía a entrevistarle, esta vez para *La Jornada*, ¿por qué en un período previo a las elecciones crece tanto una fuerza armada, clandestina, sin rostro y en clara desventaja numérica? ¿por qué tienen éxito las armas en país que se vanagloria de su pacifismo?

No es lógico, algo sucede en este país. ¿Por qué cuando todo a nivel mundial decía 'no' a la lucha armada, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional creció y se consolidó entre 1992 y 1993, mientras se apagaban las guerras en Centroamérica y concluía el desplome del socialismo? ¿Por qué un movimiento armado provoca tanta simpatía en enero de 1994?<sup>45</sup>

Muchas de las preguntas e inquietudes que por ahora son irresolubles hallarán respuesta en los años por venir, porque la historia de la rebelión chiapaneca no ha concluido, todavía está escribiéndose. Por el momento, son suficientes las hipótesis y los análisis que se estructuran conforme a modelos cuya eficacia se ha probado sobradamente.

Toca a Eulalio Ferrer Rodríguez, decano de la comunicación en México examinar con magistral precisión la guerra de Chiapas desde la perspectiva que ofrecen las preguntas esenciales: ¿qué?, ¿quién?, ¿por qué?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿para qué?, que conducen al fondo de los hechos y descubren su esencia sin mayores aspavientos.

La duda se convirtió en certeza: la rebelión de los indígenas fue algo más que un golpe de estrategia guerrillera, apunta Ferrer Rodríguez en el segundo de tres artículos que bajo el título *Chiapas y la Comunicación* se publicó en *La Jornada* en marzo de 1994, para desentrañar la inevitable imbricación entre ambos fenómenos.

El "plan de movilización de opinión pública inteligente y hábilmente concebido" fue cimiento de las acciones zapatistas y funcionó como el "coquete luminoso" que "disparado con certera puntería" alcanzó "el blanco llamativo de la comunicación de las conciencias ciudadanas" de México y el mundo. El eco que encontró en los medios masivos de comunicación son la mejor prueba de ello.

El "riguroso esquema profesional" estaba completo y trabajó a la perfección. "La palabra pegada al fusil" respondió al ¿qué? y el ¿por qué? Los zapatistas lo comunicaron en "una declaración de guerra insurgente, apoyada por un manifiesto de principios y de protesta contra la injusticia social que padecen los indígenas", abunda Ferrer Rodríguez.

El ¿cuándo?, prosigue el autor de *De la lucha de clases a la lucha de frases*, se ubica "entre la pereza y la somnolencia", en la tierra de nadie "en que se transforma la noche de un nuevo año". Destaca el

hecho de que la declaración de guerra y la aparición del zapatismo "abarcan" la fecha fijada provisoriamente, de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio".

En la Selva Lacandona, territorio que posee "la fascinación del misterio", se instaló el *¿dónde?*, mientras que el *¿cómo?* fue "el factor de sorpresa, con su corte de drama y asombro". Siete cabeceras municipales fueron "el escenario ideal" para "proyectar su mensaje de rebelión y reivindicación", poblaciones que salvo San Cristóbal, no tenían hasta ese día, gran relevancia.

Un rico ramillete de símbolos de identidad nacional conforman el *¿quién?* En la punta de la lanza, Emiliano Zapata "figura heroica asociada al campesino mexicano en su lucha revolucionaria por el derecho a la propiedad de la tierra". Acompañados por el *vamos, vamos adelante* del himno *El Insurgente* y el *Vivir por la patria o morir por la libertad*, que enarbó Vicente Guerrero.

La identidad central descansó sobre el nombre Ejército Zapatista de Liberación Nacional y sus siglas EZLN. A ellos se añadiría el "misterio y la singularidad comunicativa" que resumían el *pasamontañas* y los *paliacates* al ocultar el rostro de los hombres y mujeres que no se cansaban de exclamar, *Para todos todo, nada para nosotros*.

"Pero *¿el quién?* como es ley condicional de nuestro tiempo" fue representado "por una cabeza visible y parlante, dentro del anonimato colectivo". Marcos uno de los tres ladinos que pertenecían a las filas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, el que había cambiado la vida confortable de la clase media por la agreste montaña.

Todo en Marcos contribuía a subrayar "el deliberado carácter enigmático del movimiento". Marcos, "nombre de guerra tomado de uno de los cuatro primeros evangelistas de la historia bíblica", cuyo significado equivalente es león. Su grado, de subcomandante, para "no revelar la verdadera línea de mando" y poner en riesgo a toda la organización militar.

El *pasamontañas* iguala a Marcos con todos sus compañeros, pero otros rasgos lo distinguen: "su carrillera zapatista cruzada al pecho y una vieja pipa que humea desde el orificio de la boca del *pasamontañas*, perfilando confundible y sugestivamente la identidad del sujeto comunicante", describe el comunicólogo de origen español.

Para Eulalio Ferrer "es fácil comprender que una suma tan singular y explosiva de elementos" sorprenda al México que despertaba a un nuevo año, "convocando el asombro internacional". A la distancia, el primero de enero de 1994 se observa despojado de alucinaciones: exacto, ineludible y certero, tal vez como fue sido concebido por sus líderes.<sup>46</sup>

San Cristóbal de Las Casas es sitiado nuevamente en las dos últimas semanas de febrero por los representantes de los medios de comunicación que, en pocas horas, hicieron de Chiapas noticia de primera plana en todo el mundo. De nada valió negarlo, minimizarlo o desacreditarlo, el golpe se había dado sumiendo en la perplejidad al gobierno.

El fantasma de lo insólito, tan socorrido en distintos episodios de la historia mexicana, volvía por sus fueros: "la guerrilla no deja de enviar mensajes que tampoco son análogos a otros en circunstancias similares: llevan el acento evangélico y la metáfora poética", que tantas controversias desató en torno suyo, *enriqueciendo* la polémica.

Ferrer Rodríguez tampoco puede sustraerse al elogio que merece la prosa zapatista: los mensajes "contienen lemas de perfecta construcción, de arrebató emocional, al estilo de los antiguos eslóganes

escoceses". Observa, sin embargo: "la divisa de la guerra se empalma con el grito de paz y justicia" y subraya que por ello se enriquece aún más.

Una antología excepcional en su género podrá elaborarse "cuando se revisen los miles de palabras escritas o dichas, del comunicado a la carta, y de la carta a la entrevista, de la letra impresa a la imagen electrónica", coronadas "por la dialéctica estremecedora" del *¿De qué nos van a perdonar?* que dio a conocer en enero de 1994.

"Percibimos más de lo que comprendemos", el rostro de la noticia cambia y se vuelve anacrónico por la voracidad de los medios de comunicación; la simple revisión retrospectiva de los hechos nos colocaría "al borde de la parálisis", el presente queda roto y desquiciado el después", los sucesos desafían al tiempo, comentó el articulista de *La Jornada*.

"De la dialéctica de las preguntas se va a pasar a la dialéctica de las respuestas", asegura Ferrer Rodríguez, y en ellas encontraremos el *¿para qué?* o "el cierre del ciclo comunicativo, desde el *¿qué?*, el *¿por qué?*, el *¿cuándo?*, el *¿dónde?*, el *¿cómo?* y el *¿quién?*", para que las certezas ocupen el lugar de los supuestos.

Al ganar la batalla de la opinión pública los zapatistas "despertaron la conciencia ciudadana, profundizaron por la vía de los hechos el cauce irreversible de la democratización mexicana "con el respaldo de los medios de comunicación" que no sólo fueron convocados por el EZLN. "Mandó sobre ellos, los seleccionó y los ajustó a sus tiempos y necesidades".

Concluye el especialista en publicidad y medios de comunicación destacando la aparente contradicción de los zapatistas que quisieron "ganar la paz antes de perder la guerra". Quizá por ello el subcomandante Marcos que se transformó en leyenda "no necesita cumplir con la ofrenda de su vida", vivo es más útil que muerto. La historia no necesita más mártires.

En dos meses, prosigue, el portavoz de los zapatistas "alcanza una altura de mito, posiblemente de intensidad superior a la del Che Guevara. Acaso, en lugar de Marcos debió tomar el nombre de Pablo, en homenaje del santo que hizo del epistolario una de sus armas favoritas como el propagandista incansable del cristianismo".

La operación de propaganda armada que el EZLN echó a andar en enero de 1994 activó el complicado mecanismo de los medios masivos de comunicación que, por aquellos días, no imaginaron el desmesurado crecimiento de un hombre de cualidades excepcionales que ingresó al mundo de los mitos y leyendas: el subcomandante insurgente Marcos.

## 2.4 Marcos: Icono de fin de siglo

De lana o acrílico, azul rey o negro, grande o chico, el pasamontañas zapatista renueva el simbolismo de la máscara que el folklore indígena rescata de sus antepasados y, como nunca antes, hoy oculta y enfatiza, escinde y unifica, descubre y mimetiza al hombre que detrás de él consigue un carácter universal: el subcomandante Marcos.

Un pasamontañas de nariz pronunciada que en sucesivas metamorfosis pasa de retrato hablado a figura central para los medios; de estrategia militar a portavoz de los indígenas; de galán

rompecorazones a político de indiscutibles méritos literarios; de ídolo de las sociedades urbanas a figura pública que ya se exhibe en la galería de los mitos.

Imagen inicial que sorprende, impacta y permanece a lo largo de los meses. El pasamontañas es algo más que una referencia obligada de la guerra chiapaneca, pues ha trascendido el privilegiado espacio que la sociedad contemporánea otorga a todo aquello que como mercancía puede venderse y consumirse sin menoscabo de la inteligencia.

Que Marcos y sus compañeros burlaran la lógica del mercado, no significa que sus logros sean fortuitos; si conquistaron el reconocimiento de un amplio sector de la sociedad, fue porque asumieron los riesgos que ello implicaba. Han transitado por un camino escabroso en el que sus máscaras desempeñan un papel de relevancia indiscutible.

¿Por qué el pasamontañas? pregunta una voz a Marcos aquel primer día de enero de 1994 en San Cristóbal de Las Casas y, como el eco, sus numerosos entrevistadores repiten insistentemente. Las respuestas cambian alternando el argumento serio con la broma inesperada; es probable que nunca se conozca la verdadera razón.

La noche del 17 de noviembre de 1993, en el décimo aniversario de la formación del EZLN, alrededor de una fogata, el estado mayor zapatista última los detalles de su proyecto de guerra. Al concluir la reunión formal, hablan de los rostros cubiertos: paliacates, sugieren unos; antifaces, proponen otros, algunos más mencionan las máscaras de carnaval.<sup>47</sup>

"Pasamontañas", exclama el subcomandante Marcos cuando los ojos se vuelven hacia él buscando la palabra que traiga el consenso. ¿Y de qué color?, pregunta el mayor Moisés. Negro, responde Marcos, quien en compañía del viejo Antonio recuerda la legendaria historia de Ik', el rey negro que ofrendó su vida para que naciera el Sol.

En la grabación que recoge las primeras declaraciones del líder guerrillero se le oye decir que los que están más guapos tienen que protegerse; pero aclara en seguida que, dos son los motivos por los que el mando se ha encapuchado: es prioritario evitar protagonismos o vedetajes y conservar el anonimato, para no caer en caudillismo.

Se pusieron el pasamontañas porque el día que entraron a San Cristóbal "hacía un frío de todos los diablos", argumentó después el subcomandante. Aunque los zapatistas lo usaban mucho antes de que hicieran su espectacular aparición, cuando descubrieron que podían darle otra utilidad decidieron dejárselo. Ya no era una prenda más de su indumentaria.

Ocultar la cara es un hecho insólito en los movimientos guerrilleros. No lo hicieron Fidel Castro, Ernesto Guevara y Tomás Borge, argumenta Vicente Leñero al interrogar a Marcos, quien descarta que el clandestinaje de la máscara esconda algún delito. Antes bien, el propósito es transmitir un mensaje: cualquiera en el país puede ser Marcos.

El jefe rebelde usa el pasamontañas sólo ante desconocidos; entre los suyos, la identidad no es secreto. Los milicianos del EZLN saben que el verdadero Marcos no es el hombre del pasamontañas que presentan los medios. A los zapatistas les divierte que su líder tenga que enmascararse y se burlan de que las cosas hayan llegado a tal extremo.

Pesa el pasamontañas en la sociedad mexicana que, hipócrita y desmemoriada, olvida su juego predilecto de cada fin de sexenio y clama por el desenmascaramiento de los perturbadores de la paz

social. Se niega a escuchar al hombre que oculta su rostro, rechaza el diálogo con desconocidos y duda que el anonimato sea digno de confianza.

Sabedor de que el silencio es enemigo de su causa Marcos responde. En el epílogo de un comunicado múltiple que remite a la prensa el 20 de enero de 1994 cuestiona: "¿A qué tanto escándalo por el pasamontañas? ¿No es la cultura política mexicana una 'cultura de tapados'?" y dice estar dispuesto a quitarse el pasamontañas.

El subcomandante Marcos se despojaría del pasamontañas si la sociedad "se quita la máscara que ansias con vocación extranjera le han colocado". Ocurrirá lo previsible: se percatará de que "la imagen que le habían *vendido* de sí misma es falsa" y "despertará del largo y perezoso sueño que la 'modernidad' le impuso a costa de todo y de todos".

Un mes después, en San Cristóbal de Las Casas, al iniciarse el diálogo con el gobierno de Carlos Salinas, el portavoz zapatista vuelve a referirse "a la preocupación que existe por nuestros rostros". No entiende el porqué de la inquietud, si antes del primer día de enero para el país no existían Ramona, Felipe, David, Eduardo y Ana María.

Si quieren saber cómo es nuestro rostro, recomienda Marcos, "tomen un espejo y véanlo". En otra oportunidad, agrega: el espejo del país es un pasamontañas; la nación entera se pregunta qué hay detrás de éste y llega a la conclusión de que el problema no es el pasamontañas, porque un día los zapatistas desaparecerán como surgieron.

Crédulos y escépticos reciben con sorpresa la afirmación de Marcos, porque después de todo es más fácil asociar su figura con la de un caudillo. Los zapatistas se defienden y aseguran que el pasamontañas causa un efecto ideológico muy positivo, que coincide con su concepción de la revolución: una fuerza moral que descansa en toda su gente.

Caudillo a pesar suyo, Marcos descubre que la primera novedad de la guerra chiapaneca es precisamente un caudillo con pasamontañas que hábilmente convirtió a los sin rostro en un símbolo. Semana a semana, siguiendo los esquemas telenoveleros que tan bien encajan en la picaresca de la política mexicana, los zapatistas aprovecharon los juegos del misterio.

Ciertas o no las razones que los zapatistas argumentaron al principio —climatológicas y de discreción— desembocaron en un medio tan eficazmente propagandístico que en pleno arranque de la campaña electoral, los zapatistas con pasamontañas y metralletas, resultaron más atractivos que cualquiera de los candidatos a la presidencia de la república.

La idealización del pasamontañas fue casi inmediata, poco importaba quién estaba detrás. El verdadero rostro de los alzados se desvaneció para ceder su lugar a una máscara de estambre que un clérigo en San Cristóbal equiparó con Cristo. "En este momento Jesucristo se presenta en el continente con el rostro cubierto por un pasamontañas".

Alarmado por la dimensión que había adquirido la simbología del pasamontañas, el gobierno rastreó, por más de un año, la verdadera identidad de la dirigencia zapatista, mientras la figura de los rebeldes seguía creciendo en cada uno de los actos públicos a los que asistieron, desde los diálogos de San Cristóbal hasta el día que rompieron el cerco.

El pasamontañas cumple tantas funciones que a veces no se sabe para qué seguir usando rostro, afirma Carlos Monsiváis, quien ante el revuelo que causa la segunda entrada de Marcos a San Cristóbal

de las Casas, señala que esta expectación rebasa el magnetismo que se le atribuye al líder zapatista y “revela el amor nacional por la máscara”.<sup>46</sup>

Marcos sin pasamontañas no es admisible, lo saben él y sus seguidores que mantienen viva la polémica. ¿Debe o no dar la cara? Al concluir la Convención Nacional Democrática, en una multitudinaria conferencia de prensa Marcos amaga con descubrirse. Un pavor de fin del mundo invade al respetable, cuenta Juan Villoro y la respuesta de la concurrencia es un alarido: ¡¡Nooooo!!

Numerosos analistas pronosticaron los efectos que implicaría el hecho de despejar la incógnita y derrumbar la imagen del enigmático líder, quien desde sus trincheras advirtió que para el gobierno desenmascararlo sería un golpe político que apuntaría más al desprestigio. Averiguarían sobre el pasado oculto de Marcos y lo exhibirían profusamente.

Acertó el portavoz del EZLN mientras la mayoría de politólogos y analistas intentaba explicar por qué en lugar de obtener el consenso de la sociedad, Ernesto Zedillo hizo el mayor de los ridículos el día que dijo que detrás de la célebre máscara se ocultaba el tamaulipeco Rafael Guillén. ¿Quién recuerda a Doroteo Arango, si el que importa es Pancho Villa?

La condición indeleble de los apodos de guerra —subraya Juan Villoro— aparece en diferentes episodios de la historia para recordarnos que una vez que un simple mortal es elevado a mito popular, difícilmente puede sufrir degradación. Quizá por eso figuras como Robin Hood o Chucho El Roto trascendieron a su tiempo.

Gracias al pasamontañas, el inteligente jefe de la guerrilla chiapaneca maneja en forma simultánea dos imágenes de su persona: es el impúdico que se revela al hacer pública una carta que, inscrita en el ámbito de lo privado, inicia haciendo referencia a su abuela, y el discreto jugueteón que se oculta en una maraña de pistas falsas.

No sé cuántos argumentos diferentes y contradictorios he dado sobre el pasamontañas, le dice a Adolfo Gilly, con quien sostiene *intercambio epistolar*. Admite que probablemente ninguno de ellos sea verdad; pero le complace saber que su máscara es reconocida como un símbolo de rebeldía; no de criminalidad o terrorismo como pretendía el gobierno.

#### 2.4.1 *El espectacular reencuentro con los medios*

Pasamontañas y seudónimos volvieron de la selva despertando una inusitada expectación por la guerra, que dio un extrañísimo giro cuando la turbulencia bélica de los primeros días de enero y el azoro inicial de la opinión pública dejaron su lugar al esperanzador diálogo de la segunda quincena de febrero, que el almanaque ofrecía en un nuevo capítulo.

Sin entregar las armas, el zorro del pasamontañas negro y sus secuaces se sentarían a hablar con el adversario. Repentinamente, los cientos de corresponsales de guerra, reporteros y enviados que sitiaron San Cristóbal tropezaron con la ansiada oportunidad: a su alcance, sin persecuciones infructuosas o desembolsos onerosos, el alto mando zapatista.

Deseosa de información acerca del personaje que encabezaba la insurrección en el sureste mexicano, la sociedad hallaba insuficiente el contenido de reiterados titulares, publicitados largometrajes, suplementos especiales y apresuradas ediciones de libros que en vano trataron de desentrañar el halo de hermetismo y misterio que envolvía a los rebeldes.

Por la conversación que Marcos sostuvo con Elio Henríquez, Blanche Petrich y Epigmenio Ibarra, el lector de *La Jornada* y el televidente de *Multivisión* formaron su primer juicio. Marcos fuma pipa, cuenta chistes y tiene una carabina 22; lee a Enrique Krauze, a Héctor Aguilar Camín y a Carlos Monsiváis, y le apasiona la estrategia militar.

Durante las ocho horas que duró el encuentro, que Petrich definió como "de viejos amigos", los periodistas charlaron con un guerrillero sarcástico: para un ladino, la Selva Lacandona es peor que un programa de *24 Horas*; alburero: iremos al diálogo sólo con las armas que Dios nos dio; y, ocurrente: podría subastar mi pasamontañas en miles de dólares.

La canana de tiros que cruza su pocho negro y el paliacate rojo que rodea su cuello acentúan la personalidad de un hombre culto y bien informado. No elude las preguntas que le plantean; pero en aras de la seguridad de los zapatistas, maneja información parcial salpicada de ambigüedades e ironías, que contrastan con su discurso serio y documentado.

Según lo prometiera al final de aquella entrevista, el muñeco pasa a otro aparador. Inicia el diálogo en la catedral de San Cristóbal y, al día siguiente, todos los diarios lo reseñan puntualmente. Marcos desciende de la unidad de la Cruz Roja. Entre gritos, codazos y empujones fotógrafos y camarógrafos se disputan los mejores ángulos de la escena.

El subcomandante Marcos sabe de su magnetismo y lo explota. Avanza hacia el atrio de la catedral, súbitamente se detiene y enseña parte de la pierna izquierda en un gesto que a muchos les pareció frívolo, pero que una vez más reveló el desparpajo del guerrillero. Sonriente, levantó el brazo para despedirse de los representantes de la prensa.

Sin esclavizarse al rigor del protocolo, el líder zapatista llena el vacío de un templo plétórico que atento sigue hasta el menor de sus movimientos. Preside una fila de 19 hombres encapuchados, prueba el micrófono, despliega unas hojas sobre la mesa y advierte: "va a tardar un poco, así que cambien los cassettes; los censores preparen las tijeras".<sup>49</sup>

Digan no a la piratería, sugiere Marcos al referirse a las transmisiones que Televisa difunde a pesar del veto impuesto por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y a partir de ese momento abandona la broma para dar lectura a una pieza de oratoria emotiva que estremeció a la concurrencia. Lágrimas y aplausos al final de la alocución.

La jornada del reencuentro de los zapatistas con la sociedad se prolonga, toca el turno a los representantes de los partidos políticos, que impacientes esperan en la nave principal de la catedral la aparición de Marcos. Atónitos le escuchan decir: "acerquémonos para platicar mejor". En tropel, presurosos, aceptan la invitación de quien les robaba cámara.

Rehenes de sus vicios para hacer política los líderes partidistas que se entrevistaron con la delegación zapatista, sólo asistieron a San Cristóbal para tomarse la foto con los encapuchados; no tenían el menor interés por escuchar a quienes se levantaron en armas con ese propósito; al contrario, pronunciaron largos y tediosos discursos.

Los afanes protagónicos de algunos periodistas también disputaron el escenario. Marcos respondía a las preguntas de los reporteros de la prensa cuando repentinamente lo interrumpe la enviada de la revista *MacroEconomía*: quiere que el jefe zapatista le autografié el empaque de uno de los condones *Aizados*, que exhibe la imagen del vocero del EZLN.

Ahora resulta que soy el enmascarado de látex expresa con tristeza el dirigente, que en su informe del 25 de febrero enérgico reclama. Se levantaron en armas para defender el respeto y la dignidad indígenas, no para que los vendan como animales de zoológico. Exige que se les trate como seres humanos, la sangre del indio no es mercancía.<sup>50</sup>

Marcos es responsable del circo que se ha desatado, no es propio que bromea en exceso sentencian algunos observadores; pero él contradice. Si bromeamos es porque no hemos perdido la capacidad de reírnos de nosotros mismos y, con precisión sociológica, al verse ante decenas de grabadoras expresa: "esto ya parece un puesto de Tepito".

La oportunidad va al encuentro del encapuchado, su certera ironía ensambla con hechos simples que luego se convierten en anécdota. En la enésima conferencia de prensa le comentan sobre la versión que comenzó a circular en Villahermosa, Tabasco; tiembla el micrófono inalámbrico en las manos del joven reportero que sin rodeos pregunta.

Un diario tabasqueño publicó que usted es medio hermano de Patrocinio González Garrido. Flanqueado por Juan y Adán, delegados del EZLN, Marcos mira la cúpula de la catedral, entrecierra los ojos, medita un instante y con fatigada serenidad, que parece más fastidio, responde: "no tengo parentesco con Patrocinio González... yo sí tengo madre".

Concluye el diálogo, la delegación zapatista —que ya está "hasta la madre"— regresa a sus comunidades para consultarlas sobre lo que habrán de responder al gobierno. Aunque no se sepa quién es el subcomandante Marcos, las dudas de la superficie quedaron, en parte, resueltas; al menos, ya se sabe algo más sobre el vocero de los sublevados.

Premeditada o no, la conducta del enmascarado durante los días que estuvo en San Cristóbal de Las Casas deja huella en los medios, contribuye a desvanecer suposiciones y da sustento a los comentarios que se expresan. Atinadamente, el poeta Octavio Paz señala que "el conflicto chiapaneco ha hecho correr más tinta que sangre".

Periódicos y revistas se colmaron de diversos textos que pretendían agotar hasta el detalle más insignificante. Al subcomandante Marcos, por supuesto, le destinaron amplios espacios para análisis profundos, aunque no faltaron las exageraciones: Marcos es endiosado al grado de tener admiradoras como Luis Miguel,<sup>51</sup> escribe Carlos Ramírez en *Indicador Político*.

¿Tenía razón el influyente columnista político o eran casuales los ataques contra Marcos? Francisco Báez cuestionó en *etcétera* la multifacética personalidad de Marcos, que lo mismo posa con sus cananas y dirige la cuestión militar, que la hace de intérprete del CCRI o domina el idioma a tal punto que sus lapidarias frases tienen una poderosa carga poética.

Sorprende a Báez Rodríguez que el portavoz de los zapatistas cite con igual soltura a Galio, *Nexos* y a Roberto Fontanarrosa que a Juan del Diablo, o que maneje el *but of course* y el *monsieur* como si se tratara de cualquier otro vocablo de la izquierda universitaria; que imite a Chancey Gardiner y hable de política "con vagas alegorías botánicas".

José Blanco, en un artículo que escribió para *La Jornada*, se refiere "a algunos de los rasgos visibles que más disfruta Marcos de sí mismo". Lenguaje machista, que se suaviza porque él es una persona informada; justiciero, dulzón y medio poeta; *lágrima pronta* "cuando la emoción de sí mismo se confunde con la protesta por la injusticia".

Asegura el articulista que el subcomandante Marcos es un caudillo de reciente factura y enlista como argumentos: su sentido agudo de la escena y el dominio de la comunicación de masas, los efectos de su corta pero intensa actividad pública sobre una significativa porción de la sociedad urbana que lo idolatra, así como su lenguaje y vía de acción.

Marcos, quien posee los mismos rasgos de muchos caudillos latinoamericanos, es capaz de la emoción estética aun cuando se encuentre frente a las crudezas de la guerra: *"la toma de San Cristóbal fue un poema"*. Las circunstancias políticas y sociales, conjugadas con su talento personal le han permitido sintetizar sentimientos profundos de las masas.

A pesar "de su chantaje cursi a las emociones exaltadas", opina Raúl Trejo, el subcomandante Marcos es más original que sus promotores y defensores. Califica de chocante su actitud de arrogancia, que disfraza "de humor pesado y benevolencia envalentonada" y afirma que no es gratuito que se trate de un personaje armado con una metralleta.

Coincide Luis Miguel Aguilar con Raúl Trejo. En la edición de *Nexos*, correspondiente a abril de 1994, apunta que Marcos es el sujeto que saca una pistola en el restaurante y entre tiro y tiro tiene de rehenes a sus oyentes. Les cuenta su vida, cómo ha luchado por su familia y lo buen hombre que ha sido. Infaltables, por supuesto, varios chistes.

A diferencia de otros líderes de grupos armados —como podrían ser el IRA, irlandés o las guerrillas centroamericanas, que aparecen como drásticos y bruscos— el líder zapatista es "un personaje extrañamente ambivalente". El mismo que habla de guerra para deponer al dictador, es amable y simpático, abunda Trejo Delarbre.

Las incongruencias del líder se extienden más allá de su personalidad. "Muy escondidos en la selva y muy indígenas sus dirigentes"; pero Marcos tiene tiempo suficiente para procurarse el lujo de mirar las telenovelas del Canal 2 y conocer las novedades literarias. ¿Cómo es que piden tiempo para consultar a sus bases?

Es enorme la brecha que se abrió entre la *Declaración de la Selva Lacandona* y los chascarrillos de Marcos, quien ha respondido con creces a los afanes de glorificación que varios informadores asumieron. Raymundo Riva Palacio señala en *El Financiero* que los reporteros se dejaron impresionar fácilmente mientras los lectores quedaban a la deriva.

Resultaba más sencillo exaltar la imagen de los zapatistas, porque garantizaba mayores audiencias y ganancias, que buscar información que contribuyera a una mejor interpretación de los hechos. Al acabarse los balazos, los periodistas se refugiaron en las "notas de color" que invariablemente se referían al portavoz del Ejército Zapatista.

Acusado del protagonismo contra el que se vacunó al ocultarse tras el pasamontañas, Marcos hizo alarde del manejo de los medios y los utilizó para dar mayor resonancia a su lucha; pero el tono jocoso de sus juegos de palabras, las referencias de la cultura urbana y el yo acuso que repitió sin tregua causaron un efecto hipnótico entre los periodistas.

La seducción de Marcos alcanzó también a los colaboradores de los diarios de circulación nacional. Desde la comodidad de sus escritorios, articulistas y editorialistas podían destruirlo de un plumazo o enaltecer su impresionante inteligencia, el valor inigualable, la evidente capacidad política, la extraordinaria sensibilidad y la cáustica franqueza.

El intenso temperamento del subcomandante Marcos no disminuyó. Ni siquiera la increíble sucesión de acontecimientos que enmudecieron a la sociedad entera, repercutieron en su fama que de marzo pasó indemne a agosto, para encabezar los trabajos de la Convención Nacional Democrática y ganar una vez más la batalla de la opinión pública.

Nuevamente una multitud de informadores y el resplandor de los flashes anuncian la presencia del enmascarado. Las opiniones se dividen: el fenómeno de comunicación llamado Marcos es más persuasivo que la problemática de Chiapas, expresan unos; la exaltación del jefe guerrillero es ajena al sufrimiento que arrastran los indígenas, escriben otros.

Otra vez la ropa negra, cananas, balas rojas de escopeta y el pasamontañas del mestizo atraen como imán la mirada de las miles de personas que se han concentrado en un paraje de la Selva Lacandona. El asombro se convierte en silencio inquebrantable y la emoción sustituta de las ovaciones. Marcos fascina, seduce, cautiva.

Como si fuese una sola persona, la multitud aguardaba el discurso con una expectación que en la cultura de masas sólo es comparable con una reunión de los Beatles, reseña Villoro. Su mensaje sería o no sería. Monsiváis, dice no saber el significado de carismático, pero lo asocia con la admiración, intriga, refajo, sorpresa y pasmo que provoca Marcos.

Al autor de *Los once de la tribu* no le queda ni la menor duda: está frente al líder más carismático y desconocido de nuestro fin de milenio. Elogia su controlada voz, que expresa dominio escénico, no olvida hablar de su canónica pipa en los labios, la pistola al cinto y destaca la sabiduría de Marcos, que "conoce el valor político de la lentitud".<sup>52</sup>

Como producto único de los medios, comenta Héctor Aguilar Camín en *Proceso*, Marcos ha sido héroe político, interlocutor de los indios, misterio policíaco, poeta vibrante, lector incomparable, escritor de vuelo, despertador de México y fundador de la esperanza democrática. ¿Como no habrían de compararlo con Hidalgo Morelos y Zapata?

La controvertida personalidad del estratega militar volvió a los medios en episodios posteriores que cerraron el aciago año, mientras crónicas y reseñas promediaban el único saldo: Marcos puede identificarse como uno de los casos de comunicación más singulares y llamativos de cuantos han ocurrido en México en los últimos años.

#### 2.4.2 Marcos: rehén de los medios y víctima su dialéctica

Inseparables desde el primer momento en que se encontraron, los medios de comunicación y el subcomandante Marcos quedaron unidos por un flujo retroalimentador que se renueva periódicamente para forjar, en pleno fin de siglo, la imagen de un mito que desafía la sofisticación tecnológica de la comunicación de masas.

Los medios buscaban a Marcos y éste acudía puntual a su llamado; se reiniciaba un ciclo interminable a través del cual el líder guerrillero dio lecciones tan elementales como efectivas, así lo prueba el hecho de que por vez primera, desde la izquierda mexicana, el manejo de los medios masivos de comunicación repercutió en el plano internacional.

Por modestia innecesaria o excesivo sarcasmo Marcos dice que "un accidente" lo pone al frente de los medios. En carta que le envía a Francisco Huerta, conductor del programa *Voz pública*, cuenta cómo de

pronto choca, en el parque central de San Cristóbal, con grabadoras y cámaras de video. No sabe si ello es afortunado para la causa zapatista.

Al asegurar que no hubo un manejo de medios por parte del EZLN ni de un equipo de especialistas que ideara la creación de Marcos, el estratega militar de la guerrilla chiapaneca atribuye el impacto que causan "a algo que había en el país". Ejemplifica: escuchar la radio no es producto de encenderlo, ahí está la onda, transmitiendo; pero falta activarlo.

Los zapatistas se dicen sorprendidos por la reacción de los medios, pues no esperaban una apertura tan amplia por parte de radio, televisión y prensa de México y el extranjero. Consideran que tanto los medios de comunicación como la sociedad civil se ponen al parejo de su lucha; pero luego los superan y llegan a tal punto que detienen la guerra.

Gracias a la difusión que los medios le dieron al conflicto, particularmente la prensa, la opinión pública conoció el fondo del problema, precisa Marcos y subraya que ni las armas de los rebeldes, ni Samuel Ruiz o Manuel Camacho Solís consiguieron despertar a la sociedad y conscientizarla sobre la guerra de Chiapas como lo hicieron los medios.

Interrogado sobre el papel que le tocó jugar como figura central en el levantamiento armado, el jefe rebelde comenta que cuando los reporteros se acercan a los zapatistas insisten en hablar con él, a pesar de que podrían hacerlo con miembros de la tropa. Quienes aceptan a otro interlocutor realizan entrevistas brevísimas y luego exigen ver a Marcos.

La necedad de algunos reporteros, combinada con la negativa de Marcos —que tiene que atender otras cuestiones— lo han hecho ver como la vedette que "escoge" a quién sí y a quién no dirige su "honorable" palabra. Marcos se las da de payaso, se da a querer, aseguran quienes se empeñan en charlar con el estratega militar.

A Marcos le conmueven los reclamos de los periodistas que insisten en hablar con él sólo para preguntarle por qué lo entrevistan tanto. La novatez de estos reporteros llega a tal grado que muchos de ellos se olvidan de la grabadora y de los apuntes para entregarse al relajo con el carismático líder que, en corto tiempo, aprendió a desenvolverse ante los medios.

La misma prensa en su movimiento dialéctico se vuelve contra sí; al principio se obsesiona: Marcos, Marcos, Marcos y después lo impreca porque desde luego, él no posee el don de la omnipresencia ni pidió que todos lo entrevistaran, argumenta el portavoz del Ejército Zapatista y remata: "la que hizo el desmadre fue la misma prensa".<sup>53</sup>

Está convencido, sin embargo, que las guerras modernas se libran en los medios, quizá por eso, como anotó Régis Debray, "con bien pocos balazos" y "ráfagas de frases inesperadas" recorrió de norte a sur el continente. Muy pronto el subcomandante Marcos se erigió en el interlocutor de los principales medios de comunicación.

En opinión de Debray, Marcos no tiene la publicidad por fin sino por medio. Los medios masivos de comunicación son la guerra de Clausewitz en papel periódico: la política en otros escenarios. El jefe rebelde asestó golpes demoledores al *establishment* y éste se los devolverá con creces; tenderá un cerco informativo que al aislar al zapatismo, lo condenará al olvido.

El gobierno calcula: dejar que el caso Chiapas se pudra le perjudica menos que aplastar a los insurgentes. El movimiento zapatista pagará la osadía de humillar y ridiculizar a los poderosos. Marcos,

aceptó participar en el juego mediático, aprovechó ampliamente a los medios, pero no pudo evitar convertirse en su rehén. ¿Acaso es posible valerse de ellos sin dejarse cooptar y desafiar su poderío sin prescindir de su ayuda?

#### 2.4.3 *Del Sub rompecorazones a la insurgencia femenina*

Triunfaron los sublevados en el terreno propagandístico. El tiempo y espacio que ganaron en los medios masivos contribuyó a la mitificación de su líder. Además de destacar en los ámbitos militar, ideológico y político, el subcomandante Marcos gozó —como si se tratara de una estrella más de la farándula— de un prefabricado simbolismo sexual.

Es cierto que el pasamontañas más famoso del EZLN alardeaba frecuentemente de su galanura y es obvio que disfrutó mucho con ello; pero en el fondo, él no se propuso alcanzar la dimensión erótica que explotaron caricaturistas y columnistas. La chacota vanalizó la *lucha*: el *Sub rompecorazones* se ofreció a un mercado con tradición consumista.

Comenzó la venta del rostro oculto con la atractiva fisonomía que la Procuraduría General de la República depositó en un retrato hablado y se extendió merced a la intensa promoción que los afanes mercantiles de los medios masivos exhibieron sin recato alguno. Del otro lado del mostrador, por supuesto, existía un público frívolo y receptivo.

Notorio por el prestigio de la publicación que lo incluyó en sus páginas y la triste celebridad de los apellidos de quien ostentaba su autoría, el primer panegírico al encapuchado se disfrazó de poema para llamarlo hermano, comandante, y pedir a Dios que lo bendiga, porque surgió “para ayudar a los indios, nuestros hermanos humillados”.

Reconoce Margarita López Portillo, en la edición 904 de *Proceso*, que los blancos nada hicieron por la dignidad de quienes ella misma sólo miraba de lejos. “Nos han hecho avergonzarnos de nuestras comodidades; nosotros los egoístas que comemos hasta hartarnos; que dormimos perezosos como gatos”, expresa la hermana del expresidente.

Tras referirse a las escenas de guerra que observó a través de la televisión, quien fuera titular de la Dirección General de Radio Televisión y Cinematografía (RTC), asegura que son muchos los que, como ella, han recogido el mensaje de Marcos y lucharán con él. Concluye diciendo: “tú me hiciste entender la verdad, el valor y el amor de mis semejantes”.

Con el mismo tono encendido, en el diario *Reforma*, Patricia Chapoy comenta que desde el primero de enero “brilla con luz propia” un personaje que habla de claridad, compromiso, coraje, valentía y verdad. La aparición de Marcos —que lucha por justicia, dignidad, amor, pan y tierra— nos recuerda que “todos somos culpables”.

Más que una columna periodística, referida siempre a las trivialidades del mundo del espectáculo, el escrito parece acto de contrición: somos culpables por dejar solos a los que tienen hambre, por permitir la injusticia, por olvidarnos de sentir compasión, por evitarnos el dolor, por no alzar la voz... por esconder el Marcos que todos llevamos dentro”.

Responsable de “serios conflictos entre las parejas y almas de mujeres que creían que ya nada ni nadie las perturbaría”, Marcos reaparece en otro texto cuya firma es también femenina. Guadalupe

Loeza, con el estilo fútil que le caracteriza, apunta que muchas mujeres "siguen paso a paso los pasos de 'M' , como ya lo llaman algunas".

Una "exhaustiva encuesta telefónica" que Loeza efectuó entre residentes de las colonias Del Valle, Polanco, La Herradura, Lomas, San Ángel, Pedregal y Coyoacán se resume en la opinión de siete pudientes damas que coinciden: el atractivo encapuchado, que las subyuga, ha sacudido la conciencia de las clases privilegiadas.

Mujeres burguesas que están dispuestas a convertirse en Adelfitas y viajar a la Lacandona sueñan con Marcos; mandan a hacer pósters de él, dan limosna a los necesitados, leen a Rosario Castellanos y a Fernando Benítez, descuidan a sus hijos y se enfrentan a sus maridos por defender a quien transformó su vida y les arranca suspiros.

Curiosamente, los juicios que suelen ser del dominio de la puerilidad contaminaron otros ámbitos. "¿Por qué ese hombre motiva una sexualidad casi irracional, netamente imaginaria?", se pregunta Eva Bodensedt, quien sin aparecer como enviada o reportera, escribe para *La Jornada* los pormenores del diálogo que gobierno y zapatistas sostuvieron.

"¿Por qué enamora hasta la locura?", "¿por qué quisieras estar con él pero no tocarlo?", inquiriere Bodensedt quien, evidentemente, desconoce las funciones y responsabilidad de todo informador. Atiborra de subjetividades un breve texto, cuyas características lo alejan de lo que es una nota informativa y le niegan también calidad de crónica.

El entusiasmo extravía no sólo el profesionalismo, sino la sintaxis. Eva Bodensedt describe: "El camino se convierte muy de prisa en una serpiente, y todos nosotros, parte de sus órganos. Ellos son el corazón y están latentes". Predominan sus opiniones y olvida responder a las preguntas básicas que dan vida a la noticia.

Las exageraciones, por supuesto, no son privativas de las admiradoras del subcomandante. Una aislada y solitaria expresión basta para generalizar. Poco a poco, los reporteros se encargan de fabricar al nuevo ídolo. Incapaces de abordar otros ángulos de la noticia sobre el inicio de las pláticas, los periodistas ven únicamente a Marcos.

Roberto Garduño escribe en *La Jornada* que al llegar la delegación zapatista a la catedral, entre la multitud que se aglomeraba en el atrio, una mujer exclamó: "¡Marcos, aunque sea una miradita!". No aclara haberla entrevistado, pero afirma que ésta —residente de la capital— lleva más de un mes en San Cristóbal sólo para ver de cerca al enmascarado.

Contagioso paroxismo, el revuelo que ocasionó Marcos dejó los linderos del anonimato y se transformó en escándalo. Fiel a los principios que rigen nuestra vida republicana, Patricia Ruiz Achondo, diputada del PRD, se convirtió en comidilla de periodistas, intelectuales y observadores por la serenata que le llevó a Marcos, la madrugada del 21 de febrero.

La misma legisladora que meses atrás organizó un homenaje en memoria de John Lennon dirige una carta a *La Jornada* para aclarar que la dedicatoria, cuyo fin era "poner una nota amable en el clima de tensión que existía", fue un acto "absolutamente, respetuoso y ordenado" que amenizó un trovador y no un mariachi, como publicó la prensa.

Sin apellido, sin biografía precisa y sin filiación conocida, el jefe rebelde es dueño de un *sex appeal* que diversas hipótesis fincan en las largas manos, la suave tonalidad de su voz y la expresividad de los

ojos. Otras menos complicadas argumentan que las mujeres cedieron al influjo del misterio que guarda el rostro oculto del insurgente.

Las irreflexivas opiniones no necesitan sustento. Miguel Ángel Granados Chapa afirma que Marcos genera "fantasías eróticas en las mujeres"; Jesús Morales, provincial de la Compañía de Jesús, dice que el líder zapatista se convirtió en "símbolo sexual de las señoras popis" y Ed Bradley, de *60 Minutos*, lo proclama salvador del romanticismo en México.

"¡Me lo llevo a mi casa!", "¡Nos lo rifamos!" se escucha en la tribuna que participa en la última conferencia de prensa que Marcos ofrece al término de la Convención Nacional Democrática. Los siete meses que han transcurrido desde el diálogo en San Cristóbal no empañan la fama del ídolo que emociona hasta a Elena Poniatowska.

Una larga entrevista que la autora de *La Noche de Tlatelolco* publica en *La Jornada* en cuatro entregas, evidencia nuevamente la curiosidad femenina en torno al subcomandante. Impecable semblanza y acuciosa descripción de quien cree que con la pura seducción de Marcos se sostendría una guerrilla de montaña.

Continúan las aclamaciones al estratega zapatista. Descubrió a Marcos en marzo de 1994 a través de un programa de televisión. Le "fascinó absolutamente". No daba crédito a la existencia de "semejante hombre renacentista en pleno siglo XX",<sup>54</sup> confiesa Anne Moore, guionista de televisión a Beatriz Johnston, colaboradora de *Proceso*.

"Para mí es como la figura de un padre", añade. Explica que Marcos y su causa le inspiran "mucho amor y respeto". Le enorgullece saber que alguien está dispuesto a poner en peligro su vida por el bien de los demás. Moore le envió un guión a Marcos por conducto de la periodista Catherine Ryan: que sepa que no está solo; hay gente que lucha por lo mismo.

Marcos lo sabe mejor que nadie. Son precisamente las mujeres de las filas zapatistas las primeras en dar una doble lección; en los combates de Ocosingo, quienes mejor pelearon fueron las oficiales, rescataron heridos, cubrieron la retirada, a pesar de que muchas de ellas tenían esquirlas incrustadas en el cuerpo, cuenta el subcomandante en *Yo Marcos*.

Al referirse a las mujeres Marcos no alude a la vacuidad de las que lo admiran. Menciona la pesadilla que sufren las que viven en condiciones miserables, de bajos salarios, de analfabetismo y explotación, las que mueren por aborto, las que no tiene acceso a los métodos anticonceptivos y las que difícilmente podrán aprender español.

A pesar de las limitaciones que la mujer enfrenta, la mayor parte de la solidaridad y la simpatía con el EZLN proviene de ella, explica Marcos a Carmen Lira, quien lo entrevista para *La Jornada*. No las podemos estratificar. Satisfecho y orgulloso, encomia su desinterés y "la impresionante capacidad de trabajo de las mujeres".

Lejos del campo de batalla, en la selva de asfalto y concreto, otras mujeres alzan su voz como única arma de lucha; no poseen el brillo que otorga un cargo público o el trabajo en los medios, pero su sensatez es suficiente para ver al subcomandante Marcos desde otra perspectiva y escapar del absurdo juego seductor-seducidas.

María de la Luz Cervantes, hija de un Dorado de Villa dirige unas líneas a Marcos a través de El Correo Ilustrado de *La Jornada* para manifestarle su adhesión y comentar que en 1910 los padres de la

chihuahuense se unieron a Pancho Villa porque, como el jefe zapatista, ellos querían forjar una patria digna en la que coexistieran todos.

En el mismo espacio, Nelly Márquez, mujer que, dice, "por muchos años ha caminado al lado de los indios chiapanecos", pide la publicación de una carta, cuyo destinatario es Marcos. Dos son sus propósitos: hacerle saber que en la ciudad de México hay quienes lo bendicen y contarle las "cosas simples de la vida".

Su relato: Nelly Márquez escuchaba el programa *Voz Pública*. Las palabras de una mujer, al parecer anciana, llamaron su atención. "Yo sólo quiero enviar un saludo al subcomandante Marcos, que ha surgido como un sol, como una esperanza. Los mexicanos estamos agradecidos por ese Ejército Zapatista de Liberación Nacional".

Directa, clara y sencilla, Blanche Petrich, ganadora del Premio Nacional de Periodismo 1994, responde a las preguntas de Cristina Pacheco. "Marcos es como cualquier chavo. Lo sentí tan familiar y tan próximo como cualquier otra persona". Lo califica de inteligente e interesante. "Es un cuate que me cayó muy bien porque es muy simpático y muy bromista".

#### 2.4.4 Los famosos opinan... ¿o envidian?

Difundida profusamente por los medios masivos de comunicación y fortalecida por un discurso autorreferencial, la figura del portavoz de los indígenas no pasó desapercibida para las personalidades de la política, la cultura y el espectáculo que, sorprendidas por la facilidad con la que un desconocido monopolizó los reflectores, externaron singulares opiniones.

Más que un guerrillero es un gran psicólogo, con algunos problemas psiquiátricos; son preocupantes algunos de los rasgos de desequilibrio emocional que refleja en sus contradictorios documentos; pero puede ser estrategia, o el resultado de las circunstancias en las que vive, expresa contundente Diego Fernández de Cevallos.

Entrevistado por Enrique Maza, reportero de *Proceso*, el excandidato a la presidencia de la república, por el Partido Acción Nacional, aseguró que Marcos demostró ser muy hábil en la guerra de la publicidad porque la ganó. Advirtió además que no dialogaría con el encapuchado porque con su ironía podría hacerle pasar "un ridículo internacional".

Se ha convertido en una especie de dios ineficiente, pues no ha conseguido nada para los indígenas; si se sintiera humano, plantearía sus opiniones a la competencia política; pero como no puede ganar la guerra ni la política prefiere el terreno de la propaganda que le obsequian los medios, comentó en el mismo semanario Carlos Castillo, presidente del PAN.

En opinión de Castillo Peraza, es suficiente ver las fotografías de Marcos a caballo, "por encima de sus huestes de a pie", para saber que cabalga convencido de que salvará al mundo y que tiene autoridad para repartir "etiquetas indelebles y exactas" a quien se le antoje, porque para eso están "los heraldos de su misión" y "las adoradoras de su majestad".

La revaloración que Marcos ha hecho en nombre de la democracia —con tan desmesurado eco en los medios masivos de comunicación— sobra si consideramos sus desplantes de superioridad y autoerección en juez de todo y de todos, porque la política no es la búsqueda del sometimiento de los demás, añade el líder del blanquiazul.

¿Qué hizo que Marcos se convirtiera en un líder?, interroga Fernando Mayolo al dirigente panista, quien sin dudarlo precisa: "el hecho de que los medios de información le hubieran dado infinitamente más territorio que el que ganó con las armas". Cobró auge como figura pública porque se presentó como "un forajido que pelea por las causas justas".

Al hablar del "aura de romanticismo revolucionario" con el que las guerrillas centroamericanas ganaron tantos adeptos, Castillo Peraza afirma que en México renació la historia que nos ha sido inculcada, es decir, la de glorificar los hechos armados. El romanticismo revolucionario ejerce una atracción por su poder de fascinación y seducción.

No se atreve a definir la personalidad de Marcos, prefiere opinar sobre lo que él hace; admite que tiene muchas facetas, pero destaca su gusto por la escenografía y la espectacularidad. Al subcomandante le agrada desconcertar y ser un poco el niño terrible. "En las fotografías él es el único jinete de un grupo de gente que va a pie", insiste Castillo.

Tras señalar que el jefe rebelde ha abusado del espectáculo, el panista dice que a pesar de que Marcos es el director de un teatro armado, en términos políticos y militares no ha logrado tener más que un grupúsculo porque su capacidad de suscitar adhesiones es bastante pobre. Sus éxitos se limitan al ámbito de la comunicación.

Scoop de los medios, Marcos y el movimiento zapatista están en declive y no tienen más futuro que uno de carácter "altamente comunicacional" si no se deciden a ingresar a la vida social y política de las instituciones, concluye Carlos Castillo, que no deja de reconocer que sí hay una *marquización* en la sociedad mexicana.

Mientras Santiago Oñate Laborde, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido Revolucionario Institucional afirma que Marcos es modelo y ejemplo de cómo debe hacerse la propaganda, Porfirio Muñoz Ledo, dirigente del partido del sol azteca lo describe como un vanidoso, despechado, incongruente, sectario, errático y aficionado a la política.

Al expresar sus dudas respecto a la permanencia del vocero zapatista en el escenario político del país, Muñoz Ledo advierte que no caerá "en la feria de las descalificaciones" y lo define como un sujeto que es mejor en la guerra que en la política. Subraya, sin embargo, que sería una exageración afirmar que ha sido un gran guerrillero.

"No entraré en rivalidades personales", reitera y destaca: "como muchos mexicanos, tengo aprecio por la figura del subcomandante Marcos. Lo que le diría es: 'zapatista a tus zapatos'", porque se mete en terrenos que no son su especialidad y pretende hacer política a control remoto, sin conocer el verdadero estado de las cosas.

No sé por qué ven al subcomandante Marcos con tanta simpatía, creo que es un movimiento nostálgico de la guerrilla, el último reducto de la esperanza revolucionaria. No me gusta para nada, es enemigo de este país, comenta Heriberto Padilla, exguerrillero y poeta cubano a Raquel Peguero, reportera de *La Jornada*.

"El subcomandante ese es de una peligrosidad extrema", agrega. Le escandaliza el "vocabulario de cenáculo literario" y el pasamontañas que esconde "unos ojos que no son indios". Incrédulo porque "un levantamiento de cuatro fusiles" logró lo que un político no consigue en veinte años, critica que la población se incline por la "espectacularidad heroica".<sup>55</sup>

Alérgico a los héroes, Heriberto Padilla asegura que en cuanto aparece la fotografía de un tipo que va a salvar a un país le pierde el respeto porque, dice, "por experiencia sé a dónde llevan los guerrilleros" que surgen repentinamente y condenan al pueblo a la esperanza; no es fácil gobernar la realidad, hay que sacrificarse.

Pese a su historia personal como luchador, Padilla opta por el análisis superficial: jura que Marcos deberá confesar que escribe poemas pues en el fondo "quiere que le publiquen un libro". Todos los que han encabezado una guerrilla les da por la poesía, "pueden romperte la cabeza en nombre de la revolución y componer un soneto a la patria".

El conflicto de Chiapas ha creado el mito del subcomandante Marcos, que "me parece verdaderamente extraordinario", expresa José Luis Cuevas y sin el menor rubor argumenta: que en sus declaraciones, "en esa especie de sentido del humor espléndido que emplea", Marcos le hace ver elementos cuevistas, sobre todo de la época de los murales efímeros.

José Luis Cuevas discrepa de quienes han comparado al estratega militar del Ejército Zapatista con Carlos Monsiváis, "cuyo personaje no tiene nada que ver con el subcomandante Marcos. En cambio sí tiene mucho que ver con las cosas que yo siempre he dicho", aclara a Mac Masters, quien lo entrevistó largamente para *El Nacional*.

¿Es usted admirador del subcomandante Marcos?, pregunta el reportero al controvertido pintor, quien sin el menor empacho responde: "cómo no lo voy a admirar si tiene características mías, no por los ojos verdes". Me cae muy bien, me parece un personaje verdaderamente formidable e imaginativo que no podemos concebir sin el pasamontañas.

Breve y directo, Juan Gabriel explica que si Marcos "ha despertado el cariño de la gente por algo debe ser, el pueblo no se equivoca". Afirmar que respeta a las personas que tienen ideales: "a mí me gustan los hombres que tienen objetivos, como el señor Marcos; puede estar equivocado, como puede no estarlo, pero él vale por eso".

Entrevistado al término de uno de los conciertos que ofreció en el Auditorio Nacional, con motivo de la celebración de su vigésimo quinto aniversario como canta autor, Juan Gabriel ignora la mala intención de Guadalupe Reyes, reportera de *El Financiero* quien le pregunta: "¿de Marcos qué le gusta, su pipa, su cachucha o sus ojos?"

Nunca lo he visto, aclara Juan Gabriel. Poco aficionado a la televisión, comenta que lo que conoce del subcomandante Marcos se debe más a los comentarios que hace la gente. Tras recomendar que debe tenerse "mucho cuidado con lo que se dice y se piensa", advierte que el jefe rebelde es ante todo un hombre y uno siempre será lo que piensa".

"No soy exterminador de guerrilleros ni de intelectuales, eso se lo dejo a Schwarzenegger", declara Carlos Fuentes a Luis Enrique Ramírez, quien lo entrevista para *La Jornada*. De Marcos opina que "obviamente ha leído mucho más a Carlos Monsiváis que a Carlos Marx". Elogia su lenguaje fresco y nuevo, que se antepone al petrificado y dogmático.

Néstor de Buen, emigrante español y experto en derecho laboral escribe en su colaboración dominical de *La Jornada*: "Me convence la juventud formidable del subcomandante Marcos, un mexicano optimista, seguro de sí mismo, valiente y esforzado, narigón y azuleño que bromea ante el destino. Envidio su decisión y coraje".

En entrega posterior, De Buen apunta que el subcomandante Marcos “se ha convertido en el paradigma” de un país que volvió a sus orígenes remotos; lo encuadró en una nueva realidad y mandó “nuestros respetos ancestrales a la mierda” porque “se pitorrea de todo” y “con sus chaparritos se juega la vida sin darle importancia”.

Parece un personaje de Valle Inclán, de esos revolucionarios que juegan a representarse a sí mismos, abunda el penalista y concluye: “le echa frescura a lo rígido y hace polvo la farsa infinita de unas campañas electorales que buscan aire y no lo podrán encontrar si no empiezan todo desde el más remoto de los principios”.

En opinión de John Bailey, catedrático de la Universidad de Georgetown, el estratega militar parece más una figura de medios y un guía moral, que un político. Podría comparársele con Vaclav Havel, aunque “su estatura se crea fuera de la política normal”, en forma distinta a las de los líderes tradicionales de los partidos políticos.

En conversación con Pascal Beltrán, reportero de *Proceso*, el prestigiado mexicanólogo considera que el subcomandante Marcos “podría ser la amalgama” que ha faltado para unir las tendencias revolucionarias y reformistas de la izquierda mexicana; pero lo ve mejor ubicado como líder regional, al estilo de Andrés Manuel López Obrador.

Es “un comunicador fenomenal”, afirma el escritor José Agustín, al referirse a Marcos. Luego de recibir un homenaje que le ofreció el Centro Estatal de Escritores de Nuevo León, elogia el “manejo feroz de la ironía y el espléndido sentido del humor” del líder guerrillero, así como la elevada cultura que le permite conocer la problemática nacional.<sup>56</sup>

A mediados de febrero de 1994 en el suplemento *Pulso* de la revista *Siempre!*, Marco Aurelio Carballo incluye una mini encuesta que, a través de una sola pregunta, revela el sentir de un grupo de periodistas, políticos y analistas acerca del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el subcomandante Marcos.

Fausto Fernández, autor de la columna *Asimetrías*, que publica *El Financiero*, repite la frase que a esas alturas ya es un cliché: “Marcos es un hombre carismático y con mucho sentido del humor”; René Avilés Fabila, escritor y colaborador de *Excélsior* define al vocero zapatista como una persona fresca, con ideas de un México novedoso y audaz.

Demetrio Sodi de la Tijera, asambleísta por el PRI —y después político sin filiación partidista— indica que el subcomandante Marcos es un hombre inteligente e interesante: “es un guerrillero del Siglo XXI”. Lidia Zamparon Reséndiz, antropóloga, no duda: “todos quisiéramos estar en su lugar. Marcos es un hombre íntegro”.

Ricardo Piña, analista, asegura que el vocero de los indígenas encarna la valentía y la claridad del Ejército Zapatista; Jaime Muñiz, también analista, lo califica como un individuo que ha conmocionado a propios y extraños por su carisma. Pronostica: “si alguien ‘se pone vivo’ hasta calendario puede hacerle al dirigente zapatista”.

Muchas otras opiniones se sumaron a las que maniqueas, exageradas o simplistas externaron algún juicio acerca del subcomandante Marcos que, atento a lo que de él se decía, también participó en el juego. Se movió siempre entre la seriedad y el relajo; pero no dejó de autodefinirse para aclarar, puntualizar o incluso confundir.

#### 2.4.5 Autorretrato de un narciso o ¿espejito?

Marcos habló de sí mismo en distintos tonos. Para el consumo nacional, en sus primeros comunicados apostó "doble contra sencillo" que con la media filiación proporcionada por la PGR, acabarían deteniendo al protagonista principal de la telenovela *Corazón Salvaje*, que por aquellas fechas ocupaba el horario estelar del Canal 2 de Televisa.

Eduardo Palomo, actor que encarnaba a Juan del Diablo, describió en una carta que le envió a Carlos Payán, "la sensación de vértigo que le produjo" aparecer "en las prolijas líneas donde se escribe la historia de mi país", al tiempo que se preguntaba: ¿De veras se parece a Juan del Diablo, al hombre del pasamontañas?

Evidentemente la comparación del jefe zapatista apuntaba a la rebeldía del personaje de la telenovela; pero al mismo tiempo, aprovechaba la galanura de éste para hacerla suya. No en vano sus primeras declaraciones hicieron alusión a la necesidad que tenían "los más guapos" de protegerse, jactancia que repetiría varias veces.

Marcos, el que se define a sí mismo como "bandido de suspiros" y se "retoca el pasamontañas con macabra coquetería" cuando tiene el ejército tras de sí, revisa con escepticismo el gigantesco guardarropa que lleva en su mochila para asistir al diálogo en San Cristóbal. Angustiado se pregunta si la moda es todavía de invierno o debe llevar "algo más coqueto" y primaveral.

En una de las posdatas con las que concluye el comunicado que envió a la prensa el 9 de febrero, a propósito de la revelación gubernamental sobre la verdadera identidad de Marcos, éste escribe: "¿ese nuevo subcomandante Marcos sí es guapo? Es que últimamente me ponen puros feos y se me arruina toda la correspondencia femenina".

"Di que esa historia del tampiqueño no es cierta. Pon ahí que soy más alto, más fuerte y más guapo de lo que dice la Procuraduría General de la República, para que las muchachas vuelvan escribirme, ¿sí?, pide Marcos a Carmen Lira, quien seis meses después de la emboscada gubernamental contra el zapatismo, consigue entrevistarle en plena selva.

Marcos no se llama Marcos, escribe Vicente Leñero, el nombre fue tomado de un compañero que llevaba ese nombre. Era estudioso de la guerrilla de Arturo Gámiz, fundador de la Liga Comunista 23 de Septiembre, explica el vocero del Ejército Zapatista, quien por su parte, se dedicó a investigar la lucha del Centauro del Norte.

"Marcos puede ser cualquiera o no ser nadie, puede ser todos y ninguno, no existe, es un invento inacabado, un modelo para armar al gusto de cada quien", explica el subcomandante a Adolfo Gilly. Le aclara que "un hombre sin rostro no es necesariamente un hombre con el rostro cubierto. Es un hombre con un rostro cualquiera que no dice nada".

A finales de mayo de 1994 repite lo mismo que en abril le dijo, a través de una grabación, a Francisco Huerta: "Marcos es un ser humano cualquiera, en este mundo Marcos es todas las minorías intoleradas, oprimidas, resistiendo, explotando, diciendo '¡ya basta!'. Marcos es todo lo que incomoda al poder y a las buenas conciencias".

Al autodefinirse, el líder de los chiapanecos insurrectos argumenta con detalle: "la función del marco-Marcos es ser la ventana a través de la cual se ve lo que hay al otro lado y también se alcanza a intuir lo

que está de este lado por el reflejo que alcanza a dibujar toda ventana que se precie de serlo". Es decir, "Marcos es una ventana, un cristal".

Pero su concepto sobre sí mismo no siempre es metafórico: No soy catequista, ni párroco, ni nada; aclara que su primera comunión fue el último servicio religioso al que asistió. Niega enfáticamente ser antropólogo; pero asegura que realizó estudios universitarios. Después de la licenciatura obtuvo un posgrado y durante un tiempo se desempeñó como periodista.

Mexicano que no revela la entidad de donde es originario, el subcomandante Marcos no es casado ni tiene compañera y aunque aclara a su interlocutor "tampoco soy homosexual", el tema despierta suspicacias que el jefe zapatista resuelve con muy buen humor: se han organizado brigadas de mujeres para rehabilitar al Sup, explica entre carcajadas.

No fue esa la única ocasión en la que la masculinidad del subcomandante quedaba en entredicho. La entrevista que Trina Kleist sostuvo con el estratega militar fue tergiversada por varias agencias noticiosas. En los despachos que difundieron, aseguraban que Marcos le había confesado a la corresponsal de México News Service, ser homosexual.

Publicada en el *San Francisco Chronicle* la entrevista abordó, efectivamente, el asunto; pero sobran elementos para saber que Marcos bromeaba, como lo denunció Kleist en *El Correo Ilustrado* del diario *La Jornada*, al señalar que todo era parte de una campaña de desprestigio en contra del enigmático enmascarado.

A mediados de 1994, el poeta rebelde de México platica con Ann Louise Bardach de *Vanity Fair*. Marcos cuenta de la muerte de sus padres y la pérdida de contacto con sus cinco hermanos, de su infancia precoz —aprendió a leer en su casa, no en la escuela— de su llegada a la selva y de la organización clandestina del levantamiento.

Marcos, el mito genial, el políglota y lector de Cortázar, Machado, Neruda, Borges y León Felipe no concibe que el Pentágono, la CIA y el FBI revisen acuciosamente sus computadoras para saber si él es soviético o cubano. ¿Por qué insistir en la resurrección de lo que ellos mismos sepultaron? En las raíces históricas y culturales de México está la respuesta que buscan.

En el juego permanente de ocultarse y descubrirse, el subcomandante suele recurrir a su condición de sujeto urbano; con familiaridad hace referencia a los Caballeros del Zodíaco, los helados de Coyoacán, los taquitos de División del Norte o el valle de las pasiones, concurrido espacio que reunía a decenas de estudiantes en Ciudad Universitaria.

El vocero zapatista, que como Kalimán pide *serenidad y paciencia* a los reporteros que esperan en San Cristóbal de Las Casas los resultados de la consulta a las comunidades chiapanecas, es el mismo que dice que la suscripción a un periódico o la llegada de voceadores a las montañas del sureste "es tan improbable como un asiento vacío en el metro capitalino en horas pico".

Al parecer, Marcos sabe muy bien de lo que habla. Una semana después de concluida la Convención Nacional Democrática dice que la flota de bucaneros "quedó más diezmada que flotilla de peseros después de la revisión 'anticontaminante'"; con igual familiaridad se refiere a los pormenores de un desfile del Día del Trabajo que culmina con mitin en el Zócalo.

Su inclinación por la poesía es otra de las certezas que se tienen de Marcos. Al subdirector de *Proceso* le dice que no le importan las críticas por su estilo literario. "Si les gustan las cartas o no les gustan, me

vale madre"; a Elena Poniatowska le comenta que la poesía de verso le desagrada y admite que sólo dos textos suyos pertenecen a ese género.

La patria y el lado oscuro de la luna son tema de los poemas del subcomandante que, en declaración al corresponsal del *Miami Herald*, rechaza que pueda convertirse en presidente de la república, porque gobernado por un poeta y soñador como Marcos, el país tendría un futuro incierto. "Sería un desastre", afirma convencido.

Sus entrevistadores insisten. —Háblame sobre el poder. ¿No te atrae?, interroga Carmen Lira. Tras comentar que el poder le aterra, el portavoz del Ejército Zapatista advierte que precisamente el desinterés del zapatismo por el poder ha permitido que la palabra del movimiento indígena haya sido bien recibida en el mundo.

La comunidad internacional respondió favorablemente; el levantamiento armado se incorporó a lo que Mario Benedetti llamó con tino, las perplejidades de fin de siglo. Precisamente cuando se festejaba la muerte del comunismo, la desintegración de la izquierda y el fin de las utopías, la figura de un terrorista y transgresor se agigantó.

Convocadas por la opinión pública, las diferentes personalidades del subcomandante Marcos se fusionaron para dar origen al nuevo mito que, al principio, desconcertó a los mismos zapatistas. Durante la charla con Vicente Leñero, Marcos se muestra escéptico, no sabe si la resonancia que consiguió en los medios conviene a la organización; pero él no tiene beneficio alguno.

La mercadotecnia hacia mí me divierte, me da risa, había declarado al principio del movimiento. Meses después, la indiferencia con la que Marcos ve la mitificación de su persona se transforma. No le asusta la advertencia de Régis Debray. ¿Qué importa que lo conviertan en atracción turística "un poco chafa", si a cambio de ello los indios ganan seguridad!

Hemos cometido muchos errores reconoce Marcos al celebrar el 11º aniversario de la formación del grupo armado. Precisa: algunos de ellos son producto de los excesos protagónicos de quien es voz del Ejército Zapatista, y resultaron contraproducentes para la causa, admite en mayo de 1995. Marcos hablará menos; pero será siendo indígena como cualquiera de los zapatistas.<sup>57</sup>

Marcos perderá imagen, de un momento a otro darán carpetazo al caso Chiapas, eternizarán el diálogo hasta ahogarlo en el olvido, se augura; sin embargo, los hechos son contundentes: cada nuevo llamado de los zapatistas tiene eco; personajes de talla internacional visitan La Realidad, mientras en el subsuelo de la calma la rebeldía aguarda.

#### 2.4.6 Mito, símbolo y leyenda de fin de siglo

"Es un perfecto showman", exclama el 1º enero de 1994 Shulamis Hirsch, sin sospechar los alcances de su juicio temprano. Turista que de la ciudad de México se desplazó a Chiapas para recorrer en balsa los rápidos del Usumacinta, Hirsch platica con Enrique Maza, enviado de *Proceso* y describe a Marcos como un hombre amable, educado y de gran carisma.

Los acontecimientos se suceden vertiginosamente, las cámaras de aficionados que registran las primeras imágenes en San Cristóbal y las fotografías que los turistas se tomaron con Marcos, se convierten en anécdota que la intensa búsqueda del verdadero rostro del encapuchado sepulta. Junto con la historia, comienza a escribirse una leyenda.

Al principio, la lógica reclama su espacio, después llegaría el turno de las suposiciones. El rubio de los ojos verdes, tez blanca y vocación políglota no es jefe de la guerrilla, escribió Jorge G. Castañeda en *Proceso*. Igual que Edén Pastora, del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Marcos es la cara visible de una dirección que permanece invisible.

Cuando el comandante Cero se quitó el pasamontañas, un día que iba camino al aeropuerto de Las Mercedes, muchos confirmaron sus sospechas: él no formaba parte de la dirección del Frente Sandinista, pues ningún mando político-militar clandestino expondría la identidad de sus máximos líderes de esa manera, argumenta Castañeda.

En opinión del analista político, que ha estudiado a los diferentes movimientos armados de Latinoamérica, Marcos no es comandante de frente ni jefe ni interlocutor; aunque está suficientemente involucrado en la lucha; de otro modo, no podría legitimar su participación frente a una base indígena tan amplia, comprometida y visible como la del EZLN.

Al recordar que la imagen de Fidel Castro disparando contra los reclutas de Batista en la Sierra Maestra marca el comienzo de la leyenda del 26 de julio, Jorge G. Castañeda señala que ninguna organización político-militar mínimamente preparada expone a su dirigencia a una delación o a un accidente que beneficie al oponente.

La historia es mucho más que biografía, apunta por su parte el historiador y ensayista Enrique Krauze en la introducción de su libro *Siglo de Caudillos*, al citar el postulado de Thomas Carlyle, escritor escocés, quien aseguraba que la historia del mundo es la biografía de los grandes hombres y una escritura sagrada que éstos deben descifrar y escribir.<sup>58</sup>

Sin soslayar a los tenaces Enríques y a los bravos Ricardos que marcaron personalmente el rumbo de la historia de Inglaterra, o al valiente Winston Churchill que coadyuvó al feliz desenlace de la Segunda Guerra Mundial, Krauze sostiene que México es el país más carlyleano de todos, pues se ajusta perfectamente a la doble fórmula.

Los caudillos mexicanos tienen algo que va más allá del mero carisma: es coexistencia con lo sagrado, un halo religioso ligado a la idolatría, la teocracia y el providencialismo. Desde el tlatoani del tiempo de los aztecas hasta el presidencialismo de nuestros días, el caudillo ha encarnado las tensiones del destino nacional.

La biografía del país ha adquirido, casi de modo inmediato, los rasgos personales, los nudos psicológicos y los dramas familiares de Hidalgo, Morelos, Iturbide, Guerrero, Santa Anna, Juárez y Díaz que, en forma sorprendente, resurgen en los nuevos caudillos que encabezan el alzamiento chiapaneco, concluye Enrique Krauze.

Caudillo o no, la dimensión de Marcos se infiltra en la cotidianidad del México moderno. En el salón de sesiones del Congreso de Chiapas, el profesional de la violencia recibe, ante la incredulidad de los legisladores, el voto del diputado perredista, Jack Demóstenes Muñoz, quien lo propone como gobernador de la entidad, en sustitución de Elmar Setzer.

A principios de febrero, cuando la efervescencia chiapaneca se encuentra en el punto más alto, varios investigadores del posgrado en Etnología y Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia invitan a Marcos —a través de una carta que publican en *El Financiero*— a ocupar una cátedra patrimonial de excelencia.

Dispuestos a trabajar con él como adjuntos, los profesores consideran que el jefe rebelde cubre ampliamente los requisitos académicos: manejo riguroso de estadísticas, aplicación de modelos teórico-metodológicos para interpretar simbolismos, acceso a fuentes originales, conocimiento del México profundo y amplia experiencia en el trabajo de campo.

Luego de analizar el contenido de *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía*, Marie Odile Marion y Adriana López Monjardín, firmantes de la carta, deciden proponer al subcomandante Marcos como catedrático. En caso de que él acepte, aclaran, le darían la bienvenida, "incluso con pasamontañas".

Marcos, por supuesto, no era tema exclusivo de las aulas universitarias o los recintos legislativos. Las páginas que los periódicos y revistas habitualmente destinan a la correspondencia de sus lectores, son fiel testimonio de la penetración e influencia que alcanzó el fenómeno Marcos en este peculiar segmento de la sociedad mexicana.

Epístolas cuyo destino final era Chiapas se publicaron en Palabra de Lector de *Proceso*, El Correo Ilustrado de *La Jornada* y Espacio del Lector de *El Financiero*. En este último, el alzamiento indígena rompió récord al convertirse, con 882 cartas, en el tema sobre el que más comunicaciones se recibieron en 1994,<sup>59</sup> reportó Verónica Ortiz, coordinadora de esa sección.

Al margen de las revelaciones que las cifras suelen exhibir, llama la atención la homogeneidad en el contenido de los mensajes que, siendo de firmantes distintos, se caracterizaban por sus coincidencias. Si bien no todos los escritos simpatizaban con la causa chiapaneca, la gran mayoría expresaba su solidaridad con los indígenas.

Elsa Cross, en carta que remite a Carlos Payán, exalta la lección de madurez y dignidad que dieron los zapatistas; elogia la claridad con la que plantearon sus objetivos pues, dice, muestran una gran inteligencia, calidad humana y respeto, que están "muy por encima de la demagogia barata de muchos comunicados oficiales".

¿Tendremos las mismas cualidades para apoyar su lucha, respetando sus motivos más puros, sin mezclar resentimientos, partidismos o segundas intenciones?, se pregunta Elsa Cross, que habla también de la viva impresión que le causó la lectura de los comunicados zapatistas porque, afirma, en Chiapas se encuentran las mejores virtudes del espíritu indio.

Quiero agradecer el invaluable testimonio del subcomandante Marcos que se publicó en el *Perfil de La Jornada*, expresa Fernando Barbosa Alférez. Asegura que *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía* le permitió conocer de cerca la tragedia chiapaneca, como no lo hicieron, en su momento, los libros de texto.

Incluido en El Correo Ilustrado, el mensaje del firmante concluye señalando que no importa quién sea el subcomandante Marcos ni dónde haya nacido, pues él y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional sacaron al país del estado hipnótico en el que lo sumergieron los discursos del régimen salinista. "¡Bienvenidos al despertar de 1994!", remata.

De agradecimiento son también las palabras que Arturo García Alcocer dirige al estratega militar de la organización clandestina en el mismo espacio. Los momentos de reflexión que ofreció a la sociedad son tan valiosos como la frescura que le imprimió a la política nacional. "Ha marcado un hito en la historia de nuestro país", subraya.

En el mismo tenor, las breves líneas de Alejandro Reza están cargadas de gratitud hacia el subcomandante Marcos y el Ejército Zapatista porque, asegura, en dos meses "nos dieron una hermosa lección de dignidad y grandeza", al tiempo que "nos enseñaron que el ansia de poder y las grillas de la política son despreciables".

La justicia no tiene rostro, desde niños creemos y sabemos que es divina o se deposita en un seres extraordinarios como Superman o el Hombre Araña, comenta Carlos Nissim y añade que incluso en otros países del mundo se espera el milagro redentor. Lo único que le queda al hombre son los dioses, sólo en ellos tenemos fe.

Continúa Nissim: "Usted subcomandante Marcos, ha hecho renacer la fe en México". Lo exhorta a no quitarse el pasamontañas y le pide que se permita "la grandeza de seguir siendo el mito que todos necesitamos. Y así seríamos en nuestro propio renacimiento, cada orgulloso mexicano, un subcomandante Marcos".

En la primera semana de agosto de 1994, la Palabra de Lector incluye la carta de Jorge Tajonar que sin más, le propone a Marcos que lance su candidatura para gobernar Chiapas, pues su inteligencia, cultura, sensibilidad, compromiso ético, autoridad moral, valor y arraigo popular, lo colocan por encima de cualquier otro gobernante.

Convencido de que el enmascarado aceptará la sugerencia, Jorge Tajonar considera que el triunfo del zapatista será "absolutamente legítimo" porque no tendrá como sustento componenda alguna, "sino el apoyo directo de la mayoría ciudadana". Como gobernador, Marcos culminará la lucha que emprendió diez años atrás.

De inconformidad es otra misiva que en octubre envió Arturo García Alcocer a El Correo Ilustrado. ¿Cómo pensar que Marcos y el Ejército Zapatista dependen del narcotráfico?, pregunta a propósito de una información publicada en el diario *Reforma* sobre la presunta asociación del zapatismo con el tráfico de estupefacientes.

Insuficiente para captar el sentir de todos los sectores de la sociedad, la página del lector se convierte en uno más de los distintos medios a través de los que la opinión pública se manifiesta. Sin estancarse en alguno de ellos en particular, las expresiones se desplazaron de un ámbito a otro, fortaleciendo la imagen de los zapatistas.

De las hostiles montañas del sureste el movimiento zapatista brincó a las notas principales y fotografías de la prensa, plagó de graffitis cientos de muros, hasta llegar, por medio de ellos a la embajada de México en Australia; viajó también a todos los rincones a través de las imágenes del video y se fundió en la cera y metal de dos esculturas.

Marcos y los indios reaparecieron en los compendios y análisis de decenas de libros, inspiraron la ficción de la novela y la intención cinematográfica. Amén de la rica mercadotecnia que alimentaron, los sublevados reencontraron la crónica musical del corrido y, desde luego, navegaron triunfantes por las páginas electrónicas del internet.

Canceladas las acciones bélicas, la inmediatez del lucro puso al zapatismo en los muñecos chamulas con pasamontañas. Émulo del experto en mercadotecnia de nuestros días, el comerciante grabó en camisetas, bolígrafos, pósters, encendedores y preservativos la imagen que por encima de sus demás cualidades, resultó altamente retributiva.

De impacto semejante, pero sin plantear la ganancia monetaria como principal fin, los diferentes corridos que reseñaron pormenores de la guerra destacaban la participación de uno de los tres mestizos del EZLN. En febrero de 1994, el noticiario *Monitor* de Radio Red transmitió fragmentos del extenso corrido compuesto por Margarita Garrido.

El subcomandante Marcos ocupaba un lugar preponderante:

*La población ya pronuncia  
y reconocen a Marcos.  
México te quiere mucho,  
aunque se enojen los diablos.*

A lo largo del segundo semestre del mismo año circuló por todo Chiapas —cuenta Hermann Bellinghausen en *La Jornada*— un cassette de canciones “al estilo norteño”, en cuya portada aparecía la figura del jefe militar del Ejército Zapatista acompañada de la leyenda: “Puras de la Sierra”, interpretadas por los Zapatistas del Norte (de Chiapas).

Cumplió el corrido con su función en diferentes momentos. Durante los trabajos del Encuentro Continental Americano por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo, convocado por el EZLN, ocho piezas musicales vieron la luz gracias al patrocinio de Radio Educación. Éstas eran ejecutadas por el grupo “Los Jóvenes Zapatistas del Sur”.

Titulada “El día primero de enero”, la melodía refiere las acciones militares que encabezaron el mayor Moisés y el subcomandante Marcos en Las Margaritas, Rancho Nuevo y San Cristóbal de Las Casas. A pesar de que en algunas partes de la letra del corrido los versos carecen de métrica y ritmo, Marcos es mención ineludible en ella.

*Un insurgente valiente  
como Marcos ya no hay dos  
que más que guerrillero  
y un gran ejemplo nos dio.*

Aun cuando los corridos zapatistas se movieron en los cauces de la marginalidad —en la radio sólo interesaron por su carácter anecdótico— alcanzaron suficiente resonancia para atraer a los medios masivos. Lo mismo sucedió con la estatua del subcomandante Marcos que construyó un herrero residente de Ciudad Juárez, Chihuahua.

Los casi seis metros de las 120 piezas que integran la escultura dominan la esquina formada por las avenidas Diagonal y Cuarta, de la colonia Ampliación Aeropuerto, lugar en donde se encuentra el taller de Luis Enríquez Corral, autor de la obra. La estatua de Marcos pesa alrededor de 250 kilos y ha sido visitada por periodistas nacionales y extranjeros.<sup>60</sup>

Entrevistado por Cristina Pacheco, Enríquez Corral comentó que no perseguía fines artísticos “y mucho menos políticos” al construir la estatua que, asegura, reúne a tres símbolos: el Quijote, a quien llama el mito; Zapata, que simboliza la Historia y Marcos que representa la realidad “que ya no podremos esconder”.

La estatua resultó atractiva para la población; algunos la fotografiaron. Otros, en cambio, usaron las piernas de la estructura como portería de cancha de fútbol. A cientos de kilómetros de distancia, de cera,

compartiendo la inmortalidad de varias personalidades, otra escultura de Marcos se encuentra en una de las salas del Museo de Cera de la ciudad de México.

Trascendió el vocero de los zapatistas los ámbitos del Distrito Federal. Las grandes capitales del mundo se interesaron en él cuando la magia del internet lo colocó en cientos de pantallas destinadas a averiguar si es o no cura, comenta Daniel Nugent en un burlón artículo divulgado en Tucson, Arizona, refiere Adolfo Gilly en un escrito publicado en la revista *Vientos del Sur*.

El jefe militar del Ejército Zapatista no abandonaba las publicaciones. *Utne Reader*, la mejor revista de prensa alternativa, editada en Minneapolis, difundió en su edición de marzo de 1996 la lista de los 20 líderes visionarios de ese año. Entre reconocidas figuras de prestigio mundial, políticos, luchadores sociales, literatos, el único mexicano que aparece es Marcos.

La enorme cantidad de información que generó la rebelión indígena mereció, casi de inmediato, la publicación de varias decenas de libros; en ellos se daba cuenta de las más diversas posturas. Compendios, análisis y relatorías iban del apoyo a ultranza del zapatismo a la absoluta denostación de los transgresores de la ley.

*Yo, Marcos* es el título del libro en el que Martha Durán de Huerta —universitaria e integrante de la Caravana Ricardo Pozas— recopila fragmentos de entrevistas que el jefe militar concedió en distintos momentos. Sin interpretación de por medio, la autora deja que Marcos hable de los aspectos más trascendentes de la lucha zapatista.

Marcos reaparece en otro libro como figura central; en él deja las crudezas de la realidad chiapaneca para recorrer los laberintos de la ficción que plantea *Marcos'Fashion*, novela escrita por Edgardo Bermejo Mora, quien obtuvo el Premio de Novela Política 1996 que la Universidad de Guadalajara concede periódicamente.

Interesado en acercarse al subcomandante Marcos como un personaje no sólo de la política sino de los medios de comunicación de los noventa, el autor reflexiona sobre la relación que la sociedad establece con sus mitos, héroes y cultos. Opina que el jefe rebelde es una síntesis de nuestro fin de siglo, en el que la revolución y los ideales forman parte del mercado.

*Marcos'Fashion*, que al principio era cuento, tiene origen en una ocurrencia de Edgardo Bermejo, quien en su historia supone que Marcos acepta el contrato que la Benetton le ofrece para anunciar sus prendas. Casualmente, Bertrand Lagrange, corresponsal de *Le Monde* en México, reveló que Marcos estaba en pláticas con representantes de la empresa.

En *Marcos'Fashion*, para regocijo de sus admiradoras e irritación de la izquierda, el subcomandante comparte créditos con Kim Basinger en una película cuyo guión escribe Laura Esquivel. El filme es un éxito porque el estratega militar del Ejército Zapatista se revela como un gran actor. Después de ese éxito de taquilla le llueven cientos de contratos.

La novela de Bermejo Mora no se divorció del todo con la realidad. En noviembre de 1994 Marcos revisó y aprobó dos de los tres guiones de proyectos cinematográficos que se negociaron en Hollywood por Román Apodaca, Anne Moore y Bárbara Butler. Incluso se hablaba de que Oliver Stone haría una película sobre el estallido chiapaneco.

Acompañado por un grupo de 18 personas, entre los que se contaban guionistas y miembros de Pastores por la Paz —grupo religioso que promueve los derechos humanos en América Latina— Oliver

Stone visitó a los zapatistas en La Realidad; pero no para filmar una película, sus propósitos fueron estrictamente humanitarios, declaró a la prensa.

Otras personalidades viajarían después a Chiapas para entrevistarse con Marcos y convivir con los zapatistas. Se mantiene encendida la flama que alumbró la realidad indígena; su luz exalta el intenso brillo de quienes tienen ya un lugar en la historia. Sin duda, el subcomandante Marcos es un personaje secular del que todavía no se ha dicho la última palabra.

Víctima del síndrome de Estocolmo, la sociedad soslaya la amenaza zapatista y se entrega a la fascinación que su líder le produce. Por encima de las voces discordantes, otras se alzan para apoyar la lucha indígena, aunque reprueban el levantamiento armado, la toma de cabeceras y el posible avance del Ejército Zapatista a la capital del país.

La supuesta apología de la violencia que con frenesí denunciaron los voceros del régimen salinista no era más que otro pretexto para descalificar al movimiento rebelde. Ciertamente los insurgentes contaron con el respaldo de la sociedad civil; pero nadie, como lo subrayó Marcos, "se nos acercó para ofrecernos armas, explosivos o armamento militar".

Fueron otras las imágenes que mostraron el perfil de la fuerza insurgente: enmascarados dando conferencias de prensa, banderas nacionales, declaraciones políticas sencillas, manejo de un uso horario propio, comunicados que recuperan la historia nacional y regional, así como el auténtico sentido del humor de un jefe revolucionario con indiscutible *sex appeal*.

Al poner en escena gestos, disfraces y textos políticos, la guerrilla se representó a sí misma, ganó credibilidad pero sobre todo, la batalla ideológica. Quizá sin tener plena conciencia de ello, los zapatistas incursionaron en la sociedad del espectáculo, donde sin mayor ceremonia suele desvanecerse la fina línea que separa la ficción de la realidad.

Aunque la guerra y los muertos eran reales, la silueta enmascarada del subcomandante Marcos se ganó un aura ineluctable que compartía con éxito: todos podían identificarse con el héroe sin rostro, de ahí que la increíble proyección de esa imagen multiplicada y repetida en la totalidad de sus ángulos, no pudo ser reducida o invalidada.

Hecho sin precedentes en la vida política de la nación, el fenómeno Marcos conmocionó a la opinión pública como no lo hizo ningún otro personaje en los últimos años. Su aciertos, méritos y aun los despropósitos en los que incurrió devinieron en un símbolo social que abandonó la marginación de las comunidades chiapanecas.

Pero suponer que el magnetismo del dirigente zapatista explica por sí solo la fascinación que despertó entre la población, es insuficiente, porque no considera el primer gran acierto político de los rebeldes: aparecer en el momento y lugar justo. El propio Marcos lo comentó atinadamente al señalar que el éxito de las armas obedeció a "algo que había en el país".

La vaguedad de ese "algo" coincide con la pregunta que se hacía un gran número de analistas. "Sabrá Dios por qué razones la gente lo adora como a un santo", escribió Federico Arreola en *El Financiero*. Incapaz de resolver su propio planteamiento, el columnista político aseguró que la admiración por Marcos se debía a los efectos que los índices de polución producen en los capitalinos.

Por fortuna, la popularidad de Marcos no se debe a un acto de fe. La teoría de la comunicación profundiza en estos fenómenos. Al analizar, en *Apocalípticos e Integrados*, aspectos centrales de la

cultura de masas, el semiólogo Umberto Eco afirma que precisamente en los mensajes de los medios masivos se halla gran parte de la respuesta.

Difusores de una cultura homogénea —que alienta la visión acrítica y pasiva del mundo— los mensajes de los medios crean tipos fácilmente reconocibles, cuya función es condicionar a la gente para que acepte como normal la cotidianidad que le presentan. La sociedad se sujeta a lo establecido y debe luchar por mantener el *statu quo*.

Sin embargo, la realidad social lleva las cosas en sentido contrario, pues la sociedad no se identifica con ese sistema de cultura inamovible; antes bien, suele responder con simpatía e inclusive con admiración a las formas atípicas que lo rescatan de ese mundo cómodo que le han construido los mensajes de los medios masivos de comunicación.

Como los superhéroes, Marcos se convierte en símbolo porque sintetiza los valores que la sociedad mexicana desea; el encapuchado le permitió entrever que, por encima de la banalidad media, es posible la existencia de seres que escapan del paraíso que se encuentra en la prensa del corazón, las series televisivas o el cine de ciencia ficción.

De acuerdo con Eco, la mitificación es la simbolización inconsciente que un individuo o una comunidad depositan en un objeto determinado. Así, las aspiraciones y temores de los mexicanos se fundieron con la imagen del indio zapatista que, aun en la ilegalidad, es capaz de forjarse una realidad completamente distinta a la que vive.

Impredecible y sorprendente, el portavoz zapatista encaja a la perfección en el molde del apocalíptico. Y la mejor prueba de ello es la reacción que desató en México y la comunidad internacional el episodio del 9 de febrero de 1995, cuando el gobierno zedillista pretendió trastocar la imagen de luchador social por la de delincuente común con pasamontañas.

La sociedad se levantó: proliferaron los carteles con el rostro de Marcos que invitaban a seguir su ejemplo, se multiplicaron las manifestaciones que alardeaban: ¡Todos somos Marcos!, cientos de cartas llegaron a los periódicos, la Bolsa de Nueva York y diversas embajadas de México en el mundo fueron sede de multitudinarias protestas

La persecución de Marcos lo afianzó como símbolo; el círculo se había cerrado. A nadie le importaba la identidad del rebelde porque muerto, sería un héroe, detenido, una leyenda y oculto un mito. Dejó de ser guerrillero o simple reformador social. Es un icono con cara de estambre, el fenómeno semiótico que sacudió las entrañas del México contemporáneo.

## CITAS

- <sup>1</sup> Camacho Guzmán, Oscar, "Combates en Chiapa de Corzo; ya habría rebeldes en Comitán", *La Jornada*, 4 de enero de 1994, p. 8.
- <sup>2</sup> Correa, Guillermo, "Los soldados los sacaron de la iglesia bañados en sangre mientras nosotros, boca abajo, nada más escuchábamos sus lamentos...", *Proceso*, 7 de febrero de 1994, p. 6.
- <sup>3</sup> Henríquez, Elio, "Confunden a un venezolano con Marcos", *La Jornada*, 7 de enero de 1994, p. 9
- <sup>4</sup> "No soy el subcomandante Marcos: Walter Meade Treviño", *La Jornada*, 31 de enero de 1994, p. 12.
- <sup>5</sup> "Limitan a 2 la lista de sospechosos de ser el subcomandante Marcos", *La Jornada*, 27 de mayo de 1994, p.5.
- <sup>6</sup> Morfín Otero, Carlos, "El Padre Jerónimo Hernández López no es el subcomandante Marcos", *La Jornada*, 9 de abril de 1994, p. 2
- <sup>7</sup> Hernández, Jerónimo, "Carta de un jesuita al subcomandante Marcos", *La Jornada*, 4 de mayo de 1994, p. 2.
- <sup>8</sup> Híjar, Alberto, "Literatura neozapatista", *El Financiero*, 5 de junio de 1995, p. 54.
- <sup>9</sup> Correa, Guillermo, "Si queremos democracia, hay que decir la verdad: el origen del EZLN es la lucha por el socialismo: Carlos Tello Díaz", *Proceso*, 17 de julio de 1995, p. 19.
- <sup>10</sup> Huchim, Eduardo, *Engaño mayor. La campaña, la elección, la devaluación y la guerra*, p. 247.
- <sup>11</sup> Zedillo, Ernesto, "Solicitaré al Congreso de la Unión una ley de amnistía para miembros del EZLN: Zedillo", *El Financiero*, 10 de febrero de 1995, p. 38.
- <sup>12</sup> Reveles, José, "Morales Garibay, el 'Sub' que delató al EZLN", *El Financiero*, 7 de marzo de 1995, p. 33.
- <sup>13</sup> Avilés, Jaime, "Bertolucci, Umberto Eco, Dario Fo, Feltrinelli y, *ed tutti quant* contra la guerra en Chiapas. Vuelvan al diálogo", *El Financiero*, 15 de febrero de 1995, p. 60.
- <sup>14</sup> Fazio, Carlos, "No les interesa el diálogo", *Reforma*, 1º de noviembre de 1995, p. 8.
- <sup>15</sup> "Buscan en España los orígenes de Guillén Vicente", *El Financiero*, 27 de febrero de 1995, p. 77.
- <sup>16</sup> Corro, Salvador, "Cesáreo Morales y Alberto Híjar evocan los años setenta cuando se gestaba la insurrección", *Proceso*, 7 de agosto de 1995, p. 23.
- <sup>17</sup> "El comandante Marcos al periódico *L'Unita*; es mejor morir combatiendo que morir de desinteria", *Proceso*, 10 de enero de 1994, p. 9.
- <sup>18</sup> García de León, Antonio, *Resistencia y utopía. 500 años de historia de la provincia de Chiapas I*, p. 41.
- <sup>19</sup> *Ibidem*, p. 84.
- <sup>20</sup> *Ibidem*, p. 78-96.
- <sup>21</sup> García de León, Antonio, "Sólo el pasado es infinito II", *La Jornada*, 12 de enero de 1994, p. 18.
- <sup>22</sup> Trejo Delarbre, Raúl, *Chiapas, La comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, p. 367.

- <sup>23</sup> Monsiváis, Carlos, "El racismo puesto al día", *El Financiero*, 19 de febrero de 1995, p. 24.
- <sup>24</sup> Morita Cancino, Martín, "En Chiapas, el mundo indígena contagió a los guerrilleros y produjo un fenómeno extraordinario: el mayista Jan de Vos", *Proceso*, 15 de julio de 1995, p. 12.
- <sup>25</sup> Durán de Huerta, Martha, *Yo, Marcos*, p. 83.
- <sup>26</sup> Gilly, Adolfo, *Discusión sobre la historia*, p. 139.
- <sup>27</sup> Avilés, Jaime, "Milagro en la selva", *El Financiero*, 16 de febrero de 1995, p. 55.
- <sup>28</sup> EZLN. *Documentos y comunicados I*, p. 138.
- <sup>29</sup> *Ibidem*, p. 150.
- <sup>30</sup> Trejo Delarbre, Raúl, *Chiapas, la guerra de las ideas*, p. 360.
- <sup>31</sup> EZLN. *Documentos y comunicados I*, p. 13.
- <sup>32</sup> Trejo Delarbre, Raúl, *Chiapas, la guerra de las ideas*, p. 337.
- <sup>33</sup> Bellinghausen, Hermann, "Comunicados, la fase semántica del conflicto en la Lacandona", *La Jornada*, 7 de febrero de 1994, p. 9.
- <sup>34</sup> Debray, Régis, "Régis Debray, sobre la prosa de Marcos: El mejor escritor latinoamericano de hoy, el más libre, el más agudo recorre la selva con un pasamontañas en el rostro", *Proceso*, 20 de marzo de 1995, p. 23.
- <sup>35</sup> Pérez Gay, Rafael, "Marcos as writer", *Nexos*, diciembre de 1995, p. 91.
- <sup>36</sup> Balboa, Juan, "Proponen a Marcos para el Premio Chiapas en Arte", *La Jornada*, 2 de diciembre de 1995, p. 19.
- <sup>37</sup> Pacheco, José Emilio, "Se suman a la candidatura de Marcos para el Premio Chiapas", *La Jornada*, 30 de noviembre de 1995, p. 2.
- <sup>38</sup> Russian, Nelly, "El subcomandante Marcos para el Premio Nobel de Literatura", *El Financiero*, 19 de junio de 1995, p. 93.
- <sup>39</sup> Samperio, Guillermo, "La guerra de papel", *La Jornada*, 1º de marzo de 1994, p. 13.
- <sup>40</sup> Riva Palacio, Raymundo, "El daño externo", *El Financiero*, 9 de febrero de 1994, p. 45.
- <sup>41</sup> Fuego, Emilio, "Los zapatistas y la opinión pública", *El Financiero*, 23 de febrero de 1994, p. 76.
- <sup>42</sup> Petrich, Blanche, "Marcos: obligamos al gobierno a dialogar", *La Jornada*, 5 de febrero de 1994, p. 1.
- <sup>43</sup> Trejo Delarbre, Raúl, *Chiapas, La comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, p. 354.
- <sup>44</sup> Brooks, David, "Comparan las demandas zapatistas con conceptos de la Declaración de Independencia estadounidense", *La Jornada*, 14 de marzo de 1994, p. 7.
- <sup>45</sup> Ibarra, Epigmenio, "Urge otro comisionado: López Moreno; no hay ya condiciones para dialogar con el gobierno: Marcos I II", *La Jornada*, 22 de junio de 1994, p. 1.
- <sup>46</sup> Ferrer, Eulalio, "Chiapas y la comunicación II", *La Jornada*, 19 de marzo de 1994, p. 8.

- <sup>47</sup> Marcos, Subcomandante, "La larga travesía del dolor a la esperanza", *La Jornada 10º Aniversario*, 22 de septiembre de 1994, p. 8
- <sup>48</sup> Monsiváis, Carlos, "El nuevo país: un sueño de fin de siglo y la sociedad del espectáculo", *Proceso*, 28 de febrero de 1994, p. 21.
- <sup>49</sup> Alemán Alemán, Ricardo, "Marcos: si la muerte se detuvo el 1º de enero fue gracias a la prensa", *La Jornada*, 23 de febrero de 1994, p. 5.
- <sup>50</sup> Bellinghausen, Hermann, "San Cristóbal: la frivolidad entre la gravedad de los hechos", *La Jornada*, 25 de febrero de 1994, p. 8.
- <sup>51</sup> Ramírez, Carlos, "Marcos se saliniza, Salinas se marquiza", *El Financiero*, 15 de febrero de 1994, p. 47.
- <sup>52</sup> Villoro, Juan, *Los once de la tribu*, p. 259.
- <sup>53</sup> Leñero, Vicente, "El subcomandante se abre: lo aposté todo a la montaña, estoy viviendo de prestado y por eso escribo como loco; si no les gustan mis cartas, me vale madre", *Proceso*, 21 de febrero de 1994, p. 15.
- <sup>54</sup> Johnston, Beatriz, "El sub Marcos protagonista de tres proyectos cinematográficos que se negocian en Hollywood", *Proceso*, 14 de agosto de 1995, p. 24.
- <sup>55</sup> Peguero, Raquel, "Chiapas, la última rebelión marxista-leninista-cheguevarista: Heriberto Padilla", *La Jornada*, 15 de febrero de 1994. P. 26
- <sup>56</sup> Carrizales, David, "Marcos es un comunicador fenomenal", *La Jornada*, 13 de marzo de 1994, p.6.
- <sup>57</sup> EZLN. *Documentos y comunicados II*, p. 136.
- <sup>58</sup> Krauze, Enrique, *Siglo de caudillos*, p. 17.
- <sup>59</sup> D'Artigues, Katia, "Golpes a la vanidad", *El Financiero*, 1º de septiembre de 1996, p. 23.
- <sup>60</sup> Pacheco, Cristina, "Estatua inspirada en Marcos atrae a propios y a extraños en Juárez", *La Jornada*, 28 de marzo de 1994, p. 12.

### 3 EL QUIJOTE DE LA SELVA LACANDONA: LOS COMUNICADOS DEL SUBCOMANDANTE MARCOS

Convencido de que escribir una carta no es precisamente el asalto al Palacio de Invierno y sabedor de que ninguna otra guerrilla de los últimos años usó la palabra tan eficazmente como el zapatismo, el subcomandante Marcos conquista importantes espacios en la prensa, dialoga con los intelectuales y elabora un impresionante epistolario de la cotidianidad indígena.

Sin precedente en los movimientos de sublevación india que han ocurrido en México y ajeno al historial bélico del mundo moderno, el quehacer literario de Marcos —con disfraz epistolar— cimbró de tal modo a la sociedad que el gobierno mexicano aun con todo su poderío militar, no teme tanto a las rústicas armas del adversario como a la fuerza de su palabra.

El interlocutor de choles, tojolabales, zoques, tzotziles, mames y tzeltales ha dicho que “las palabras no matan; pero pueden ser más letales que las bombas”. Tal afirmación pudiera considerarse como un alarde puramente metafórico; pero el hecho de que cientos de cartas y comunicados trasciendan las fronteras geográficas les confiere un carácter singularísimo.

Quijote de la Selva Lacandona, el portavoz de los insurrectos escribe los pormenores de una guerra que se libra en dos frentes. Tucídides en Chiapas, ha dicho Juan Villoro, y quizá no haya parangón más preciso porque en este rescate del género epistolar, amén de los méritos literarios de su autor, se encuentra la razón por la que el levantamiento no fue aniquilado.

Semejante a los movimientos tácticos que desembocaron en el sitio de siete cabeceras municipales el primero de enero de 1994, las tropas zapatistas también tomaron por asalto las primeras planas de diarios nacionales y extranjeros. Si bien contrincantes y demás actores eran los mismos de siempre, no estábamos ante un conflicto bélico cualquiera.

Por sus orígenes y consecuencias, la guerra de Chiapas se inscribe, como fenómeno de los medios masivos de comunicación, en la profunda transformación que desde hace varias décadas vive un segmento de la prensa mexicana. Cuatro representativas publicaciones de esta evolución desempeñan un rol definitivo en el alzamiento indígena: *Tiempo*, *La Jornada*, *El Financiero* y *Proceso*.

Acusado de subjetivo, parcial y apologista de la violencia, el cuarteto periodístico documentó con amplitud el estallido social y despertó al México conservador, retrógrado y autoritario que se oponía a la labor informativa progresista e independiente que, en episodios anteriores, había sucumbido víctima del silencio, la censura o la cooptación.

Marcada por ineludibles tintes mercantiles y marcada por la inexperiencia en la cobertura de hechos bélicos, la prensa de México incurrió en excesos: la foto en primera plana de un reportero herido; distorsiones: la imagen del cadáver de un presunto zapatista junto a un rifle de madera; y, omisiones: pruebas fehacientes del bombardeo a la población civil chiapaneca.

*La Jornada*, diario joven y vanguardista, cumple con su compromiso frente a la sociedad: dar voz a los sin voz aun a costa de su propia seguridad, tolerando incluso que se le acuse de ser vocero de los insurrectos. En su afán de informar no abandona esa línea y el asunto Chiapas sigue ocupando espacio en sus páginas, cuando para otros diarios perdió importancia.

Desde la aparición de la *Declaración de la Selva Lacandona* los escritos de Marcos atrapan a miles de lectores, entre ellos, a un vasto sector de la comunidad intelectual que, apenas transcurridos unos

cuantos días, es denostada por Octavio Paz, quien rechaza la simpatía y adhesiones que un señalado grupo manifiesta en favor de los guerrilleros.

La eterna polémica continúa. ¿A quién se debe el intelectual? El poder lo reclama, la sociedad le exige y los de abajo, por conducto del portavoz de los indios, lo invitan a participar activamente en la construcción de un México nuevo. Otra vez el juego de lo insólito: el hombre del pasamontañas, el transgresor de la ley dialoga con prestigiados intelectuales.

Reconocidos los atributos literarios del subcomandante, artistas, académicos, escritores, políticos, periodistas, politólogos y luchadores sociales, entre muchos otros, entablan una relación con el jefe rebelde que va más allá del intercambio epistolar. Las cartas de Carlos Monsiváis, Enrique Krauze y Carlos Fuentes son ilustrativo ejemplo.

El pretexto es lo de menos: una desusada reunión que se celebra en los linderos de la selva; pero aun sin Convención Nacional Democrática Marcos tiene el respaldo de hombres y mujeres de ciencia, arte y letras que enérgicamente levantan su voz para detener el *etnocidio*, la persecución de la dirigencia zapatista o, en su caso, apoyar otro tipo de movilizaciones pacíficas.

Rehenes de sus intereses o víctimas de sus convicciones los intelectuales rechazan o aceptan a Marcos como interlocutor. A la selva, asisten sólo unos cuantos de los muchos convocados. "Tuvieron miedo", afirma el líder de los indios; pero prácticamente todos se *cartearon con él*. ¿Qué inexplicable razón movió a los intelectuales a darle voz a un "profesional de la violencia"?

Pero un grupo que una y otra vez expresa desinterés por el poder, no puede ser elitista. Con el paso de los meses las cartas del subcomandante Marcos van integrando un rico epistolario —en cantidad y calidad— cuyos destinatarios lo mismo pueden ser los niños de un hospicio y los chavos banda, que agrupaciones indígenas o estudiantiles y dirigentes feministas.

El intenso diálogo que el zapatismo sostiene con la sociedad civil toca puntos sensibles. La política, inextricable por gracia del lenguaje oficial, queda al alcance los mortales con un tono sencillo y, por momentos, hasta jocoso; la problemática indígena, descarnada y sin mentiras es redescubierta en narraciones en las que el indio es personaje central.

Lejos de ser el florilegio que otorga renombre a los llamados cronistas de la ciudad, el epistolario indígena es historia viva y alimento de la memoria colectiva de un pueblo que, desde tiempos remotos, ha concedido a la palabra el poder creador que la imagen intenta arrebatarle. Aun cuando aparenta superficialidad y desenfado, Marcos es contundente y profundo.

Práctica extraviada en la abrumadora sofisticación de los sistemas comunicacionales de nuestro tiempo, la redacción de una carta confirma que el regreso a lo básico es el punto de partida para reconstruir lo que la modernidad ha devastado. La cosmogonía indígena que retrata el *Popol Vuh* continúa en la antología epistolar del zapatismo.

Atento observador de la dinámica social Marcos abordó toda clase de temas en sus cartas. El contexto económico-político era referencia obligada que al anclarse con la vida diaria del indio chiapaneco —el que habita cañadas y montañas— ofrecía una visión completa del México que pervive fragmentado en universos distintos: el indio y el mestizo.

Lenguaje de dos vertientes, político-militar y poético-literario, el discurso zapatista se deposita en comunicados secos, duros y terminantes; pero recurre también al cuento y a la poesía para hacer de

ellos la otra trinchera, el punto desde el cual fabrica una "guerra" que engrosa las filas zapatistas ante el desconcierto del poderoso, a quien derrota y ridiculiza.

El jefe militar no es sólo vocero de los insurrectos: el poeta rebelde de México, el filósofo y soñador que rechaza la posibilidad de convertirse en presidente de nuestro país, prefiere vestirse de caballero andante y enfrentar junto con el escarabajo Durito —su *alter ego*— a enemigos tales como el neoliberalismo o el bravo toro que lo amenaza en lo alto de una ceiba.

Aliados del enmascarado, Neruda, Borges, Lorca, Cervantes, León Felipe y Machado concurren a la extravagante cita que se celebra en algún lugar de la poesía. Con magisterio, Marcos construye nuevos poemas combinando los versos de connotadas rimas. ¿Plagio? Un buen lector siempre es bienvenido, dice el escritor Carlos Fuentes.

Con todo y que el subcomandante Marcos ha sido propuesto para recibir importantes premios literarios y aun cuando Régis Debray sin rubores lo ha declarado "el mejor escritor latinoamericano de hoy", el estratega militar del zapatismo no abandona la verdadera causa que lo llevó a la Lacandona; pero usa literatura y poesía para conseguir sus fines.

La permanencia de su prosa dirá, con el paso de los años, si el Quijote de la Selva Lacandona era más que principiante o aficionado; pero si su talento literario trasciende al complicado entorno que lo vio nacer, él se habrá convertido en un paradigma que sabiamente amalgamó quehaceres aparentemente irreconciliables: guerra y literatura; política y poesía.

### 3.1 La prensa mexicana como escenario de la otra "guerra"

Sin duda alguna, la primera y más importante victoria que el Ejército Zapatista consiguió inmediatamente después de su sorpresiva aparición fue en un terreno que, al menos en las guerras modernas, es espacio exclusivo de quien detenta el poderío militar: los medios masivos de comunicación, particularmente la prensa escrita.

La dispersidad de opiniones que matizaban el espectro social coincidía en un punto: el dominio que exhibió el vocero de los zapatistas al manejar los medios masivos de comunicación. Aun situados en los extremos de la denigración o la apología, la mayoría de los analistas reconoció que el levantamiento armado apostaba, con acierto, a una estrategia que garantizaba el triunfo.

Conocíamos los medios, su lógica y su funcionamiento, confiesa el subcomandante Marcos en una de las muchas entrevistas que concedió en la selva y, al recordar sus años de universitario, explica que desde entonces le inquietaba saber ¿cómo se articulaban los medios? ¿a qué intereses respondían? ¿cuáles eran sus políticas? y ¿cómo eran controlados prensa, radio y televisión?

Quien asegura haber sido alguna vez periodista, demuestra en los hechos ser mucho más que eso; pero no por ello deja de enfrentar las crudezas de la realidad. "A la hora de la hora", Marcos reflexiona sobre lo que significan los medios masivos de comunicación para un movimiento guerrillero y sabe que la clandestinidad cuenta únicamente con medios marginales.

Si antes del primero de enero de 1994 alguien en condiciones semejantes a las de los zapatistas intentaba enviar un comunicado a la prensa tenía que secuestrar a un personaje notable o encontrar la

forma de obligar al periódico para que lo difundiera, de ahí los titubeos de Marcos. "Bueno, vamos a mandar un comunicado pero a ver quién chingados lo va a publicar".<sup>1</sup>

La operación de propaganda armada que los zapatistas prepararon con anticipación y sumo cuidado se manifiesta en distintas oportunidades, pero ninguna de ellas con tanta claridad como la de mediados de febrero de 1994, fecha en la que se da a conocer la carta que el subcomandante Marcos remite a tres reporteros de *El Sur*, Periodismo Siglo XXI, periódico oaxaqueño.

El portavoz de los insurgentes se refiere a la agresividad de los periodistas, quienes al exigirle que conceda una entrevista, olvidan que los indios se levantaron en armas y que en esa situación (cercados, sin alimentos y amenazados por aeronaves artilladas) sus prioridades son otras. Es indudable que la presencia de reporteros en la selva vulnera la seguridad del movimiento.

El subcomandante Marcos rechaza el calificativo de *vedette* que le imponen los reporteros; niega que él escoja a cuáles medios quiere dirigirse y aclara que no se considera suficientemente entrevistado por *La Jornada*. De ese encuentro, la única entrevista que ha dado en su vida, Marcos estima que los enviados de ese diario dejaron muchos vacíos.

Perseguidos por el gobierno, prosigue, los alzados no cuentan más que con la labor de intermediación que aquellos primeros días les brinda el obispo Samuel Ruiz, para ponerse en contacto con la ansiosa sociedad que quiere saber qué hay detrás del pasamontañas. Marcos concluye la misiva con un escrito que titula: *Razones y sin razones de por qué unos medios sí.*

*Cuando las bombas caían sobre las montañas del sur de San Cristóbal de Las Casas, cuando nuestros combatientes resistían en Ocosingo los ataques de los federales, cuando nuestras tropas se reagrupaban después del ataque al cuartel de Rancho Nuevo, cuando nos fortificábamos en Altamirano y Las Margaritas, cuando el aire olía a pólvora y sangre, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN me llamó y me dijo, palabras más, palabras menos: 'tenemos que decir nuestra palabra y que otros la escuchen. Si no lo hacemos ahora, otros tomarán nuestra voz y la mentira saldrá de nuestra boca sin nosotros quererlo. Busca por dónde puede llegar nuestra verdad a otros que quieren escucharla'. Así fue como el CCRI-CG me encargó de buscar medios de comunicación que pudieran informar lo que pasaba realmente y lo que pensábamos. A la montaña no llegan los diarios, ya lo he dicho en otra ocasión. Llega, sí, la señal de algunas estaciones de radio (la mayoría gubernamentales). Así las cosas, tuvimos que decidir a quién dirigirnos según antecedentes que teníamos. Había que considerar varias cosas: la publicación de nuestros comunicados le traía, primero, una pregunta lógica a los medios que los recibieran: ¿eran auténticos dichos comunicados? Es decir, ¿eran realmente de los alzados en armas, o apócrifos? Después de que, suponiendo, se contestaran que sí (nadie podía darles la certeza de que eran auténticos), sigue la pregunta clave: ¿los publicamos? El asumir la autenticidad de los comunicados era ya un riesgo para los comités editoriales de esos medios, pero la responsabilidad de publicarlos implicaba muchas cosas más, tantas que tal vez sólo ellos puedan contar la historia de la decisión de esa apertura a un movimiento que nadie, salvo nosotros mismos, conocía bien, un movimiento cuya procedencia era un enigma en el mejor de los casos y una provocación en el peor de ellos. El EZLN se había alzado contra el supremo*

gobierno, había tomado 7 cabeceras municipales, combatía contra el ejército federal y estaba formado, cuando menos, por algunos indígenas, esto era un hecho. Pero ¿quién estaba detrás del EZLN? ¿Qué querían realmente? ¿Por qué por ese medio (el armado)? ¿Quién lo financiaba? En resumen, ¿qué pasaba realmente? Deben haber existido mil y una preguntas más. Esos medios contarán algún día esa historia (importante por cierto). Nosotros pensábamos todo esto y nos preguntamos: ¿Quién asumirá todos estos riesgos? La respuesta que nos dimos fue más o menos esta: lo harán aquellos medios cuyo afán de saber la verdad de lo que pasa sea mayor al temor a los riesgos de encontrarla (la verdad). Bueno, la respuesta era correcta (creo) pero no solucionaba nada. Faltaba lo más importante: decidir el destinatario de esas primeras epístolas y comunicados. Narraré, brevemente, cómo y por qué fueron apareciendo los destinatarios que aparecen hasta ahora, es claro que hay que ampliarlos, al inicio de cartas y comunicados.

*Tiempo*. La decisión de dirigirse a este medio fue unánime en el CCRI-CG del EZLN y, se puede decir, por aclamación. Recuerden ustedes que nuestros compañeros no llegan a la lucha armada así nada más, por afán de aventuras. Han recorrido ya un largo trecho de luchas políticas, legales, pacíficas, económicas. Conocen varias cárceles y centros de tortura locales y estatales. También saben quién los escuchó ayer y quién les cerró puertas y oídos. Ya expliqué en una carta a un periodista de ese medio lo que *Tiempo* significa para los indígenas chiapanecos, así que no insistiré. Sin embargo, decidirse a poner el nombre de *Tiempo* entre los destinatarios no era sencillo. Nosotros teníamos la seguridad de la honestidad e imparcialidad de estas personas, pero estaba el problema de que hay una guerra, y en una guerra es fácil confundir las líneas que separan una fuerza de la otra. No me refiero sólo a las líneas de fuego, también a las líneas políticas e ideológicas que separan y enfrentan a uno y otro bando. ¿Qué quiero decir? Simplemente que el hecho de publicar un comunicado nuestro podría ganarle a *Tiempo* una acusación, gratuita por cierto, de ser 'portavoz' de los 'transgresores de la ley'. Para un periódico grande eso puede significar problemas, pero para un periódico pequeño eso puede significar su desaparición definitiva. Como quiera los compañeros dicen: 'Mándalo a *Tiempo*, si no lo publican cuando menos ellos merecen saber la verdad de lo que pasa'. Esa es la parte de la historia de por qué *Tiempo*. Falta, por supuesto, la parte que cuente cómo esas nobles personas de *Tiempo* deciden correr todos los riesgos, a tal grado de poner en juego su existencia como medio informativo, y publicar lo que les enviamos. Cualquiera que haya sido esa historia, nosotros no podemos menos que saludar la valentía de ese medio informativo que, entre todos, era el que más tenía que perder, si no es que todo. Por eso el CCRI-CG del EZLN me ha insistido en que de todo lo que enviamos se haga llegar una copia a *Tiempo*.

Después de decidir un medio informativo local al cual dirigirse venía el problema de la decisión sobre el medio informativo nacional. La televisión estaba descartada por razones obvias. La radio representaba para nosotros el problema de cómo hacerles llegar el material sin riesgos extras. Entonces estaba el problema de la prensa nacional. Recuerden que nosotros no sabíamos qué se estaba diciendo en la prensa de lo que pasaba, nosotros

*estábamos peleando en las montañas y en las ciudades. Así que, como dije antes, teníamos que decidir en base a los antecedentes que teníamos.*

*La Jornada. Entonces valoramos lo que había hecho La Jornada anteriormente. Su política editorial era, como se dice ahora, plural. Es decir, ahí tenían espacio diversas corrientes ideológicas y políticas, en ese periódico se apreciaba, se aprecia todavía, un amplio abanico de interpretaciones de la realidad nacional e internacional. Es decir, ese periódico presenta, con calidad, un mosaico ideológico de lo más representativo de la llamada sociedad civil mexicana. Creo que esto se demuestra en el paulatino paso de la condena lapidaria contra el EZLN (remember el editorial del 2 de enero de 1994) al análisis crítico de lo que ocurría. Mutatis mutando, creo así ocurrió con la llamada sociedad civil: de condenarnos pasó al esfuerzo por entendernos. Hay en La Jornada lo que antes se llamaba izquierda, centro y derecha, así como múltiples subdivisiones que la historia crea y deshace. Hay polémica sana y de nivel. En fin, creo que es un buen periódico. Es difícil tacharlo de izquierdista o de derechista o centrista (aunque el Frente Anticomunista Mexicano lo catalogue entre los primeros). Creo que este mosaico de corrientes editoriales es parte importante del éxito de ese diario (y 'éxito editorial de un periódico' en mis tiempos de periodista significaba poder sacar el siguiente número). Sin embargo, no fue la existencia de este mosaico ideológico lo que nos decide incluir a La Jornada entre los destinatarios. Lo decisivo fue la valentía y honestidad de sus reporteros. Nosotros hemos visto brillantes páginas de periodismo ('de campo', le decían antes) en notas y reportajes en este diario. Por alguna extraña razón, estos reporteros (y muchos otros, estoy de acuerdo, pero ahora hablo de La Jornada) no se conforman con los boletines oficiales. Son enfadosos (para los reporteros) hasta el cansancio en su afán de saber qué ocurre. Además, cuando algo importante (a su entender) pasa, no se conforman con mandar un reportero, sino que forman una verdadera unidad de asalto que empieza a develar caras diversas del hecho que están cubriendo. Tienen lo que en mis tiempos se llamaba 'periodismo total', como si fuera una película con varias cámaras con distintos enfoques y ángulos de un mismo hecho. Lo que en el cine hipnotiza, en la prensa mueve a la reflexión y análisis. Peleando todavía con fuego y plomo, pensábamos nosotros que, tal vez, quisieran conocer la cara detrás del pasamontañas. No digo que otros no lo quieran (incluido el gobierno federal) pero ahora hablo de este medio informativo. Así las cosas, lo que nos hace a nosotros optar por agregar el nombre de La Jornada a los destinatarios, es sobre todo, su equipo de reporteros. Hay otras razones menos determinantes como las secciones eventuales (¿o regulares?) de 'La Doble Jornada', 'La Jornada Laboral', 'Perfil' y, last but not least, 'Histerietas'.*

*El Financiero. Alguien me ha preguntado por qué escogemos como interlocutor a un periódico especializado en cuestiones económicas. Decir que El Financiero es un periódico de finanzas es faltar a la verdad en el mejor de los casos, y en el peor significa que no lo han leído. Tiene El Financiero, a nuestro entender, un equipo de columnistas serios y responsables en su quehacer periodístico. Sus análisis son objetivos y, sobre todo, muy críticos. La pluralidad ideológica de las columnas que lo conforman es también una riqueza que es difícil encontrar en otros diarios nacionales. Quiero decir, es una pluralidad equilibrada. Su política editorial no*

se conforma con salpicar alguna pluma crítica entre las que se alinean con el poder, abre espacios reales de análisis incisivos de uno y otro bando (yo dudo que haya dos bandos solamente, pero la figura literaria ayuda, creo). Su equipo de reporteros tiene el instinto de 'diseccionar la realidad', que es lo que finalmente distingue a un reportero de un observador. El *Financiero* parece decirnos y mostrarnos que un hecho social se refleja (¿'se refleja'?, creo que debo decir: 'condiciona y se condiciona') en diversos aspectos económicos, políticos y culturales. Como leer un libro de historia, pues, pero de historia presente y cotidiana que, por cierto, es la historia más difícil de leer. Cuando yo era joven y bello, los intelectuales tendían a agruparse en torno a una publicación, atrincherarse, y desde ahí lanzar verdades al ignorante mundo de los mortales. En aquellos tiempos les decían 'las élites de la inteligencia' y había tantas como revistas y corrientes ideológicas estuvieran de moda. Publicaciones para que las leyeran los mismos que las publicaban. 'Una masturbación editorial', dice Lucha. Si tú, inocente terrícola, querías llegar a rozar esas torres de marfil tenías que seguir un proceso más bien escabroso. Si algún medio editorial parece alejarse de este 'periodismo de élite' que decanta, selecciona y elimina, es *El Financiero*. Este diario nacional no reaccionó con la condena inmediata a un movimiento que nadie entendía, no se precipitó en las elucubraciones intelectuales que afectaron, y afectan, a otros medios. Esperó, que en el arte de la guerra es la virtud más difícil de aprender, investigó, reportó y sobre una base más firme, empezó a tejer ese análisis interdisciplinario que ahora pueden apreciar sus lectores. Nosotros no supimos esto hasta que, tiempo después, llegó un ejemplar a nuestras manos. Nos felicitamos por haber escogido bien aunque, justo es reconocerlo, no teníamos nada que perder. Si para *La Jornada* fue el equipo de reporteros el que nos decidió, en *El Financiero* fue el equipo de editorialistas (no obstante el señor Pazos).

*Proceso.* De este semanario vale reiterar las disculpas por su tardía aparición entre los destinatarios. La razón de esto ya la expliqué en otro lado. Quisiera recordar una anécdota, de las muchas que andan sueltas en nuestras mentes y pláticas, del día primero de enero de 1994: al anochecer, la mayoría de la gente civil que había estado entre curiosa y escandalizada por lo que veía, con nosotros en el palacio municipal de San Cristóbal de Las Casas, se había retirado a sus casas y hoteles asustada por los insistentes rumores de que el ejército federal intentaría asaltar nuestras posiciones en la oscuridad. Llegaban, sin embargo, uno que otro borracho para el que la fiesta de fin de año se había alargado 24 horas. Manteniendo con dificultad el equilibrio se dirigían a nosotros preguntándonos de qué procesión religiosa se trataba porque veían muchos 'indios' en el parque central. Después de informarles de qué se trataba nos invitaban un inútil trago de una botella ya vacía y se iban, tambaleándose y discutiendo si la procesión era por la Virgen de Guadalupe o por la fiesta de Santa Lucía. Pero también, se nos acercó gente en su juicio, o eso aparentaban. Y entonces ocurrió lo que ocurrió: surgieron estrategias bélicas y asesores militares espontáneos que nos hacían señalamientos rotundos de cómo correr y evitar muchas bajas cuando nos atacaran los federales, porque respecto a que seríamos aplastados había unanimidad en todos ellos.

Alguno, ya más entrada la noche y cuando nuestras tropas se alistaban para trasladarse a sus nuevas posiciones previas al asalto a Rancho Nuevo, se acercó a mí y con un tono más

paternal que doctoral me dijo: 'Marcos, cometiste un error estratégico iniciando la guerra en sábado'. Yo me acomodé el pasamontañas que, junto con mis párpados, empezaba ya a caerme sobre los ojos, y aventuré, temeroso, '¿Por qué?'

'Mira, dice mi improvisado asesor de estrategia militar, el error está en que los sábados cierra su edición Proceso y entonces los análisis y reportajes verdaderos sobre su lucha no van a salir sino hasta la próxima semana'. Yo sigo acomodándome el pasamontañas más por darme tiempo que porque estuviera fuera de lugar. Mi asesor militar coleteo agrega implacable: 'Debiste haber atacado el viernes'. Yo trato, tímidamente, de argumentar en mi defensa que la cena de Año Nuevo, los cohetes, los festejos, los etcéteras que ahora no recuerdo pero que seguro dije porque el personaje que tenía enfrente no me dejó continuar y me interrumpió con un 'Y ahora quién sabe si ustedes van a durar hasta la próxima semana'. No había lástima en su tono, había una lúgubre sentencia de muerte. Se fue dándome una palmada comprensiva de mi torpeza estratégica de atacar en sábado. No he leído el Proceso de esa semana posterior al primero de enero, pero si en algo tenía razón el estratega de esa noche era que en Proceso salen análisis y reportajes verdaderos. Poco puedo yo agregar a las virtudes que todos señalan en la labor periodística de este semanario reconocido mundialmente. Baste llamar la atención sobre la profundidad siempre presente en los artículos de Proceso, de los diversos enfoques de una problemática, sea nacional o internacional.

Otros. Coincido con ustedes en que hay algunos medios más, de igual o mayor valla que los arriba mencionados. Veremos de ampliar el número de destinatarios o, de plano, dirigirnos a la prensa en general. Creo que, finalmente, será lo más prudente, pues en verdad son muchos y buenos los medios informativos que hacen eso: informar.

El Sur (Oaxaca). Repito que no lo conocíamos, contrarrepito que no tenemos las ventajas del ejército federal para dar entrevistas o conferencias de prensa, archirrepito que estamos cercados y en guerra. Pero les propongo un trato: mientras se hace posible la entrevista personal podríamos avanzar algo por correspondencia. Ya sé que una entrevista epistolar no es el ideal de un reportero, pero algo podríamos avanzar. Además me comprometo a 'cazarles' una entrevista con otros oficiales del EZLN y ésta sin más requisitos que venirse a Chiapas y recoger, en la oficina del Comisionado Nacional de Intermediación, la acreditación que como corresponsales de guerra les da el EZLN.

Como ya sabrán, el diálogo no ha empezado. Tal vez los estamos esperando a ustedes.

Bueno, señores periodistas de El Sur de Oaxaca, creo ya debo haberlos aburrido bastante. Como quiera que sea, la gran ventaja de esta larga carta es que ningún medio se va a atrever a publicarla. Vale.

Salud y un abrazo cierto y sin rencores... ¿estamos?

Desde las montañas del Sureste mexicano

Subcomandante Insurgente Marcos

P.D. ¿Podrían mandarnos un ejemplar de su periódico? Prometemos solemnemente pagarlo en el improbable caso de que algún día tengamos dinero. (¿Aceptarían cartas en lugar de efectivo?).

Otra P.D. Ese avión no termina de caerse y el agua de la olla ya se evaporó en la espera. ¿Qué tal y cuando se vengán se traen un poco de ese queso oaxaqueño que, dicen, es tan sabroso? Nosotros ponemos las tortillas y el hambre. De nada.

c.c.p. *Tiempo*, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

c.c.p. *La Jornada*, México, D.F.

c.c.p. *El Financiero*, México, D.F.

c.c.p. *Proceso*, México, D.F.<sup>2</sup>

Desde el tercer comunicado que el grupo rebelde divulgó a través de la prensa —un mes antes de la aclaración del vocero de los zapatistas— las cuatro publicaciones que señaló en su misiva dirigida a *El Sur* aparecían invariablemente como sus destinatarios principales; rara vez se empleaba en las cartas la genérica exhortación de “a la prensa nacional e internacional”.

Si bien causaba extrañeza la restringida selección que hizo el estratega de los zapatistas, una vez más quedaba en evidencia su pleno conocimiento de la sociedad mexicana contemporánea y, en especial de la prensa libre e independiente. Y lo confirmó a finales de enero, cuando dio a conocer la lista de medios informativos que estaban invitados para “cubrir” el diálogo.

De 9 puntos, el comunicado que dirigió “a la prensa nacional e internacional” establecía en su parte medular que unos medios de comunicación se habían negado a informar con objetividad sobre lo ocurrido en Chiapas; otros, se “ensañaron particularmente en contra” de la causa indígena, mientras que algunos más, se desempeñaron sin tomar partido por uno u otro bando.

Maniqueísta al fin, el juicio de Marcos lo llevaba a declarar que toda la prensa escrita, “sin importar filiación política partidaria u orientación ideológica” podía asistir al diálogo por la paz y la reconciliación; pero en cuanto a los medios televisivos, “el EZLN sólo vetaría” a Televisa y Televisión Azteca. Ni más ni menos las dos televisoras privadas nacionales.

La televisoras de los Azcárraga no podría asistir al diálogo porque, en opinión del portavoz de los zapatistas, “no necesita buscar noticias, pues las inventa y maquilla a su gusto y conveniencia”; la acusación a Televisión Azteca no era tan demoledora: sus reporteros habían ofrecido dinero a los militantes del EZLN para que hicieran alguna declaración.

Su condición de clandestino, anónimo y armado no impidió al Ejército Zapatista darse el lujo de invitar especialmente periódicos nacionales y extranjeros como *La Jornada*, *El Financiero*, *Tiempo*, *El Norte*, *The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*, *Le Monde*, *Houston Chronicle*, así como a los semanarios: *Proceso*, *Siempre!* y *Mira*.

Entre las televisoras se encontraban: Canal 6 de Julio, Multivisión, Canal 11 y CNN; las agencias noticiosas enlistadas eran: AP, UPI, AFP, Reuter y Prensa Latina, mientras que las radiodifusoras invitadas, todas mexicanas, conformaban un reducido grupo: Radio Educación, WM (de San Cristóbal de Las Casas, XEVA (de Tabasco), Radio Red y Grupo Acir.

Al señalar que la acreditación de cualquier medio se haría a través del obispo Samuel Ruiz, el Ejército Zapatista puntualizó que si fuera posible, “con todo gusto”, atendería especialmente a los reporteros de los medios que había enlistado. Al mismo tiempo, subrayaba que se reservaba el derecho de conceder entrevistas o hacer declaraciones a cualquier medio que lo solicitara.

Inmediatas, las reacciones oscilaban de un punto a otro: ¿con qué derecho los transgresores de la ley imponían sus condiciones a la sociedad? ¿Por fin los de abajo podían enfrenar al poderoso! No es gratuito el reconocimiento que los zapatistas otorgan a los medios que eligieron para asistir al diálogo. ¿Cómo es posible que atenten impunemente contra el derecho a la información?

La intencionada política de comunicación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional desencadenó significativos sucesos. En la portada de su edición correspondiente al primero de febrero de 1994, *La Jornada* denunció la aparición de libelos anónimos que difamaban al diario. Incluso, desde antes ya era señalado como portavoz de los rebeldes chiapanecos.

Calumnias "políticas y personales" se expresaban en contra del cuerpo directivo, reporteros, corresponsales y colaboradores de *La Jornada* que, al igual que otros diarios de la capital, había recibido en la última semana de enero el comunicado número uno, firmado por el Frente Anticomunista Mexicano. Dadas las acusaciones directas, Carlos Payán decidió publicarlo.

"¡La guerra ha comenzado!" se indicaba en el brevísimo texto. Contundente amenazaba: "¡No parará la jauría de comunistas y su vocero *La Jornada* apologista del vituperio rojo!". Luego arremetía contra el PRD, el clero y los extranjeros: "¡Muera el PRD!". "¡Castigo ejemplar a los subversivos!". "¡Fuera Rigoberta Menchú y extranjeros!". "¡No al clero político!". "¡Viva México!".

La campaña contra *La Jornada*, que se había mantenido en la semiclandestinidad y con un tono menos agresivo, se convirtió en amenaza explícita. No era obra de un bromista, puntualizaba el editorial del diario, se trataba de "un intento calculado" para acallar a *La Jornada* que, advirtió, no cambiaría su ética profesional ni su obligación de informar a la sociedad.

Tribuna de las distintas expresiones e "impulsor de la reflexión, el debate y la crítica en torno a la situación chiapaneca" el difamado periódico aseguraba que la actitud de la sociedad mexicana ante los medios masivos había cambiado: prevalecía la convicción de que la información es "imprescindible para la solución pacífica y legal de los problemas nacionales".

Los días subsecuentes *La Jornada* recibió y publicó decenas de cartas firmadas por políticos, escritores, intelectuales, artistas, etc., que manifestaban su apoyo, reprobaban la difamación y exigían el esclarecimiento de los hechos. El mismo presidente de la república —en reunión con Carlos Payán— aseguró que se castigaría a los responsables.

La promesa presidencial quedó en el olvido, no así el peligro real que corría el rotativo. Pocos días después llamadas anónimas que advertían sobre la existencia de artefactos explosivos en las instalaciones del diario, obligaron a un desalojo que se prolongó por horas. Amenazas semejantes vivieron los ocupantes de oficinas públicas y privadas de la capital del país.

Curiosamente, el diario que era tachado de portavoz de los rebeldes, había sido uno de los que cuestionó severamente el alzamiento indígena. "No a los violentos" se titulaba el breve y, hasta cierto punto desordenado escrito, que condenaba la violencia que atentara contra el estado de derecho, sin importar su origen o procedencia.

No se sabe dónde empieza el mito milenarista, dónde el delirio y dónde la provocación deliberada, señalaba el editorial al referirse a las pretensiones de la dirigencia zapatista que en la *Declaración de la Selva Lacandona*, exigía la renuncia del primer mandatario, se proponía derrotar al ejército federal y amenazaba con avanzar hacia la capital de la república.

Al criticar el lenguaje enarbolado por los zapatistas "condenable no sólo por encarnar sin matices la violencia, sino porque sus propósitos son irracionales", *La Jornada*, admitía que el contexto socio-político de Chiapas hacía entendible, que no justificable, el estallido social en la sureña entidad. Luego se refería a la ignominiosa pobreza extrema de las comunidades indígenas.

A decir del diario, "la tarea sustancial" en aquella hora dramática de la nación consistía en "no confundir ni por asomo" el delirio de los aventureros —profesionales de la muerte— con las reivindicaciones históricas de los indígenas. Se precisaban "políticas efectivas" que solucionaran el centenario "rezago social" de las voces "que tienen derecho a ser escuchadas".

Con el paso de los días el rotativo experimentó un giro editorial que si bien no lo llevó al extremo de complicidad con la guerrilla ni a la glorificación de ésta o su patrocinio, si evidenció el hecho de que conforme se profundizó en los distintos ángulos de la información, los calificativos gratuitos fueron desplazados por hechos concretos.

Para la prensa mexicana en general, el conflicto chiapaneco significó una rigurosa evaluación sobre su desempeño, ética, profesionalismo y capacidad técnica; no fueron pocas las omisiones excesos y distorsiones en las que incurrió, amén de las ineficiencias y contradicciones que implica la inexperiencia. Es obvio, nadie estaba preparado para la guerra.

Frente a las publicaciones que pretendieron minimizar o ignorar el estallido social *La Jornada* destacaba por su persistencia en la cobertura del movimiento zapatista. Es cierto, ello representó mayores ventas —el 13 de enero de 1994 publicó en la portada que su edición constaba de 164 mil ejemplares— pero también revelaba el voto de confianza que los lectores le otorgaban.

Muchos columnistas que se oponían a lo que llamaban "la glorificación del alzamiento", cuestionaban si existían lectores con la aptitud y el tiempo necesarios para asimilar la enorme cantidad de información que *La Jornada* publicó en sus páginas durante los primeros tres meses del año. Incapaces de ponderar las reacciones de la sociedad sólo la criticaban.

Quienes siguieron de cerca los acontecimientos, sin recurrir a las noticias y reportajes televisivos, pudieron percatarse que aun en horas tempranas del día, en repetidas ocasiones era imposible encontrar *La Jornada* en los puestos de periódicos; algunas otras, los suplementos especiales sobre el asunto Chiapas eran sustraídos misteriosamente.

Para otro sector de la sociedad resultaba sospechosa la amigable relación que se había establecido entre el EZLN y ese diario. El número y la extensión de las entrevistas que difundió de Marcos y otros jefes zapatistas, así como las ediciones especiales de sus distintos suplementos era señal inequívoca de la complicidad entre ambos actores sociales.

Sin embargo, la dinámica que condiciona la existencia de la prensa no admite juicios absolutos. Por encima de las consideraciones de analistas políticos y comunicólogos prevalece un hecho indiscutible: Marcos libró siempre sus mejores batallas en las páginas de los diarios que en la selva; pero no se encadenó a ellas para continuar en la escena política.

¿Depende el movimiento zapatista de la importancia que le brinden los medios masivos de comunicación? ¿En qué momento de su gestación y desenvolvimiento se apoyó en prensa radio o televisión para lograr sus propósitos? ¿Desaparecería la problemática chiapaneca por el solo hecho de que la prensa niegue sus primeras planas al zapatismo?

Quizá sea necesaria una profunda reflexión de las verdaderas funciones que toca desempeñar a los medios masivos de comunicación en la sociedad de nuestros días. Partir del supuesto utópico de que la noticia, como materia prima, puede abandonar su carácter de mercancía, tal vez permita el flujo de información “químicamente pura” que marche junto con la sociedad.

La realidad es otra: a principios de marzo de 1994 proliferaron las voces apocalípticas que celebraban el fin del conflicto porque, días después de concluido el diálogo en San Cristóbal, el asunto Chiapas había dejado de interesar a la prensa. Concluyó un capítulo; pero no la historia, los zapatistas seguirían, intermitentemente, en la prensa.

Cada nueva oportunidad era aprovechada con creces por el vocero del EZLN. Además de haber aparecido en los principales diarios de México y el mundo, Marcos se carteaba con periodistas y fotógrafos, enfrentaba a *moneros* y columnistas, y también alardeaba sobre su acervo informativo. Eran frecuentes sus alusiones a los hechos de la sociedad mexicana.

Su estrecho contacto con los medios masivos de comunicación sorprendió a más de uno. Cuenta Ricardo Alemán, reportero de *La Jornada* que, en una de las primeras entrevistas que sostuvieron en febrero de 1994 con el célebre enmascarado, éste preguntó por los ausentes e identificó por sus nombres a varios de los enviados, sin haber tenido trato alguno con ellos en el pasado.

Si el subcomandante Marcos no bromeaba con los reporteros, entonces les hablaba en tono serio; pero en ambos casos solía demostrar, aun sin proponérselo, que sabía muy bien con quién, de qué y para qué charlaba con los representantes de la prensa. Contadas veces flaqueó al dar una respuesta y en muy pocas dijo desconocer el tema sobre el que lo consultaban.

Llegó a tal punto el acoso de los medios que al finalizar julio de 1994, Marcos envió al acostumbrado cuarteto de publicaciones un comunicado sobre el incuestionable éxito que lograría la Convención Nacional Democrática y un extraño formato —irónico y certero— para una ‘entrevista exclusiva con el Sup’ que vale la pena reproducir en forma íntegra.

El chacoteo iniciaba en la posdata del comunicado.

*P.D. Para los medios vetados y rencorosos ¡Completamente gratis y libre de impuestos! ¡Una entrevista exclusivísima con el Submarcos! Autenticada con la firma del ¿popular? profesional de la violencia (Ojo: diga no a la piratería).*

*La sección La Posdata Recurrente, aprovechando el ambiente de cargada que se respira en el aire, ha movido todas sus influencias para conseguir ser del agrado de todos los medios de comunicación que, por la intransigencia del EZLN y/o del Sup, no han obtenido la entrevista exclusiva con el susodicho. ¡Ahora, completamente gratis!, usted puede armar su propia entrevista con el Sup. No importa su tendencia ideológica o política, usted puede hacer que el Sup conteste lo que más le agrada a su jefe de redacción y/o a sus lectores. ¡Búrtese de los vetos zapatistas! ¡Ahórrese tiempo perdido en los necios retenes de los transgresores de la ley! ¡Diviértase eligiendo y subrayando! ¡Sólo necesita usted un lápiz y la poca vergüenza que le quede! No hay por qué darlas... o sí, pero fórmese.*

*Título:*

***Todo lo que usted quería saber sobre el Sup pero temía preguntar***

o

**El reportero más grande del mundo**  
**(Entrevista exclusiva con el subcomandante Marcos)**

Por... (ponga su nombre)

Para... (ponga el nombre del medio en el que trabaja).

1. Lugar (subraye el lugar elegido para hacer la entrevista).

a) Desde algún lugar de la Selva Lacandona / b) desde algún lugar del sureste mexicano /  
c) desde algún lugar del territorio zapatista / d) desde algún lugar de la sala prensa de la Casa  
Vieja / e) desde algún bar del sureste mexicano: f) Desde... (ponga el lugar de su preferencia).

2. Entrada opcional: (instrucciones: subraye su elección).

*Después de tres días de espera, por fin ingresamos al territorio...*

*...zapatista / rebelde / sin ley.*

*...(desarrolle su inventiva, ¡proponga!, si lo rechazan opte por cualquiera de las tres señaladas con anterioridad).*

*mi...*

*fotógrafo / camarógrafo (a) / apuntador (a) / guía, acompañante / nana / chaperona / negro (a).*

*y yo...*

*...caminamos / corrimos / cabalgamos / manejamos / gateamos / anduvimos.*

*por...*

*...selvas / ríos / montañas / salas de espera / cafetales / pasillos / mares / cruces peatonales / desiertos / todo lo anterior.*

*durante...*

*...horas / días / semanas / meses / años / lustros / décadas / siglos (ojo: no exagere, es preciso un poco de credibilidad).*

*Por fin, llegamos a...*

*...un valle / un bosque / un claro / una loma / un puerto / un bar / una montaña / un poblado / una estación del metro / una sala de prensa / un aeropuerto / un (a)...*

*Ahí encontramos a...*

*...el Sup / un transgresor de la ley / un pasamontañas de nariz pronunciada / un profesional de la violencia*

*Además de narizón, el Sup es un hombre...*

*...blanco / negro / café / rojo / amarillo / verde/azul.*

*y...*

*...es lampiño / tiene poca barba / tiene mucha barba / tiene barba ralita.*

*Sus ojos son de color...*

*negro / café / verde / azul / rojo / miel / avena / trigo / hojuelas de maíz / yoghurt / granola*

*Aparenta una edad de...*

*...15 años / 54 años / 25 años / 18 años / 46 años / ... años.*

*Enciende su pipa mientras se sienta en...*

*...un trono / una silla giratoria / una mecedora / el suelo / un reposet / un banco de cantina / un pupitre / un sillón ejecutivo.*

*y, después de...*

*...saludar / amenazar / preguntar la hora / cobrar la entrevista / mentar mentadas de menta / ídem pero de las otras / bostezar.*

*Comenzamos la entrevista...*

*Reportero... (ponga sus iniciales o su nombre completo. Recuerde que el verdadero tirano de la prensa es el espacio):*

*Sup, ¿Cuál es su opinión de Cuba?*

*Sup: Es...*

*...un paraíso / una dictadura / el cielo / el infierno / las cuatro cosas juntas / ninguna de las cuatro cosas.*

*...(iniciales o nombre. Ojo: remember lo del espacio):*

*Si el conflicto se...*

*...acaba / termina / resuelve / empantana / desenvuelve / enrolla / desenrolla / finiquita.*

*¿qué será del Sup?*

*Sup:*

*Pues Yo...*

*...me iría a otra parte / me retiraría a cuidar pollos / publicaría mis memorias / sería candidato a diputado / sería ropavejero / quedaría desempleado / dejaría de escribir / escribiría más / me retiraría a la vida privada / haría una película / vería una película.*

*...(iniciales o etcétera):*

*¿Y qué se siente ser..*

*...un profesional de la violencia / un símbolo sexual / un transgresor de la ley / un rebelde / un payaso / un líder carismático / un mamón, un...?*

*Sup: Pues...*

*... nada / todo / feo / bonito / casi el orgasmo / más o menos / más más que menos / más menos que más,*

*... (Sí, acertó: iniciales):*

*(Ponga la pregunta que usted quiera)*

*Sup: Pues... (Ponga la respuesta que usted quiera)*

*Firma que autentifica la entrevista. (Ojo: recorte por la línea punteada y pegue, con mucho cuidado, al final de su entrevista):*

*Desde las montañas del Sureste mexicano.*

*Subcomandante Insurgente Marcos*

*México, julio de 1994*

*Fin de la entrevista exclusiva con el Sup.<sup>3</sup>*

Entre líneas y mimetizado por el tono burlesco subyace un fenómeno que forma parte de la problemática del manejo de la información. Marcos sugiere que el reportero invente la respuesta. Muchos medios que

no están de acuerdo con determinados hechos los distorsionan; pero si la manipulación no es interna, entonces el exterior se encarga de ello.

Ufanamente se dijo en el caso Chiapas, que por vez primera, las autoridades no recurrieron a la censura, sin embargo, los enviados de *La Jornada* reseñaron que fueron hostigados por desconocidos, o bien, que los rollos fotográficos misteriosamente se velaban. Otras ocasiones, el propietario del local que en San Cristóbal vendía los diarios recibía amenazas anónimas.

Pese a las dificultades *La Jornada* siguió publicando, más allá de 1994, las cartas y comunicados del zapatismo chiapaneco. Aunque muchos de los escritos eran abierto desafío a la dictadura del espacio, llegaban con puntualidad a los lectores, entre los que se encontraban connotados intelectuales. A ellos se dirigió en forma especial el subcomandante Marcos.

### 3.2 Un guerrillero dialoga con los intelectuales

Artífice del movimiento político-militar que estremeció al mundo entero y obligó a una profunda revisión del pensamiento social en el México de nuestros días, el subcomandante Marcos revitalizó la vieja polémica que intenta desentrañar los misterios que subyacen en la relación que se establece entre los intelectuales y el poder.

Reconocidas las aportaciones que el levantamiento zapatista había hecho a la historia de la nación en los primeros meses de 1994, la sociedad civil acudió al llamado de los rebeldes que, luego del fracasado diálogo con el gobierno, volvieron sus ojos a un interlocutor que aunque heterogéneo prometía más y mejores resultados.

Pese a los esfuerzos del poder político para cercar de silencio e indiferencia a los transgresores de la ley, la sociedad continuaba al pendiente. El hecho de que los medios masivos de comunicación no se ocuparan del conflicto obedecía a otras razones, como sobradamente lo probó la multitudinaria caravana que arribó a Chiapas.

La alentadora respuesta que los zapatistas obtuvieron de la sociedad desencadenó una sucesión de hechos insólitos, entre los que destaca el intercambio epistolar que el subcomandante Marcos sostuvo con un grupo de prominentes intelectuales, a propósito de la invitación que les hizo para asistir a la Convención Nacional Democrática, (CND).

Nuevamente la correspondencia del guerrillero ocupaba las primeras planas de *La Jornada* y adquiría relevancia por el renombre de sus destinatarios y el contenido de las cartas. No se dudaba del magisterio de Marcos en materia de epístolas; se cuestionaba la osadía de un grupo violento que pretendía dialogar con la sociedad.

De esa misma sociedad a la que los sublevados apelaban volvieron a surgir las voces admonitorias de quienes en enero, encabezados por Octavio Paz, condenaron no sólo el alzamiento armado, sino las entusiastas adhesiones a la causa chiapaneca de historiadores, politólogos, cineastas, escritores, periodistas, luchadores sociales, juristas, etc.

Sin miramientos, en el tristemente célebre artículo que publicó el 5 de enero en *La Jornada*, Octavio Paz vaticinó la solución rápida por parte del ejército federal. La guerra y la muerte resolverían el conflicto

de esa "provincia", en la que los gobiernos federal y estatal "realizaron esfuerzos considerables" para remediar injusticias y discriminaciones.

Tres semanas después, Paz arremetió con otro escrito titulado *Chiapas, ¿nudo ciego o tabla de salvación?* En él, se refirió a la "inusitada efervescencia" que los sucesos de Chiapas despertaron en un vasto sector de la clase intelectual mexicana, particularmente en aquellos "que llevan la voz cantante en la prensa".

Octavio Paz, que en *El Nudo de Chiapas* se refirió al zapatismo como otro de los "restos del gran naufragio de las ideologías revolucionarias del siglo XX", señalaba en su nueva entrega, que éramos testigos de la "recaída en ideas y actitudes" que suponíamos sepultadas bajo los escombros —cemento, hierro y sangre— del muro de Berlín.

Acusó a los intelectuales de ignorar las causas históricas y contemporáneas que influyeron en el estallido chiapaneco; llamó hipócritas a las "docenas de almas pías", que tras lamentar la violencia, la justificaban como una revuelta redentora, justiciera e inevitable, olvidando los estragos que la guerrilla latinoamericana ocasionó en la historia reciente.

Al defender al ejército federal de las imputaciones que se le hacían —bombardear zonas densamente pobladas— Paz denunció que no era extraño que "estos guardianes de la moral pública" fuesen los mismos que callaron o aplaudieron las atrocidades de los Mao, los Brejnev y los Castro; los que apoyaron a tupamaros, montoneros y sandinistas.

La postura del Premio Nobel de Literatura 1990 no era nueva. Su tendencia a responsabilizar al intelectual por las calamidades sufridas, cuenta Mario Benedetti en *Perplejidades de fin de siglo*, queda al descubierto en un ensayo que Paz publicó en *El Escorial*, a principios de la década, poco antes de que la academia sueca lo galardonara.

"La labor de los intelectuales en América Latina ha sido, en general, catastrófica", aseveró el autor de *La llama doble*, al evaluar el papel desempeñado por quienes defendieron a ultranza posiciones políticas que luego fueron derrotadas. No es casual que *Vuelta* haya sido patrocinador del memorable encuentro que festejó, en México, el fin del socialismo.

Si los escritores, poetas, sociólogos y economistas latinoamericanos somos "la catástrofe", pregunta Benedetti, ¿cómo denominar a quienes perpetraron 30 mil desapariciones en Argentina? ¿Debemos arrodillarnos ante Videla o Pinochet para solicitar perdón por nuestras aspiraciones de justicia o nuestras denuncias de tortura?

Al igual que los conservadores más conspicuos y encarnizados, el poeta mexicano celebró el colapso político e ideológico "como si se hubiera encargado personalmente de desmoronar, ladrillo a ladrillo, el muro berlinés", puntualiza Mario Benedetti, quien de paso critica a "los intelectuales domesticados" que optan por el silencio.

De acuerdo con los diagnósticos en boga, continúa el escritor uruguayo, el desastre global del continente es ajeno a las torturas, secuestros, desapariciones y asesinatos realizados por las fuerzas represivas del cono sur y nada tiene que ver con las incursiones de los marines o los intereses leoninos de la deuda externa que el FMI manosea a su antojo.

Si el descalabro de América Latina obedece a "la catastrófica postura" de los intelectuales que se negaron a participar en el "coro celebrante", entonces también son culpables directos de los desmanes

de Honecker, las barrabasadas de Ceaucescu y los crímenes de Stalin, infiere Benedetti y enlista las bondades del capitalismo triunfante.

Ebrios de soberbia, los representantes de la derecha olvidan que en el capitalismo no sólo se gestaron costosísimos Mercedes Benz, yates lujosos, suntuosas residencias de Beverly Hills y las fascinantes operaciones de la Bolsa; en forma paralela, se desarrollaron atributos en los que el socialismo real no se especializó, sostiene Mario Benedetti.

Así, son propios del capitalismo real: el analfabetismo, el aumento espectacular de la delincuencia, los infamantes cinturones de pobreza, la corrupción generalizada, los desastres ecológicos, el desarrollo incontenible de la drogadicción y el narcotráfico, la desocupación masiva, los índices escalofriantes de mortalidad infantil, el racismo, y las torturas, etc.

En el supuesto caso de que pudiera firmarse el certificado de defunción de las ideologías, ¿quién se ocuparía en el futuro de la justicia social, la preservación del medio ambiente, la erradicación del hambre, la alfabetización masiva, la eliminación de la mortalidad infantil?, inquiera el prolífico cuentista que atiza el fuego de la polémica.

El subcomandante Marcos no permaneció al margen de la controversia que suscitó el alzamiento indígena; inclusive, él mismo tomó parte. En *¿De qué nos van a perdonar?*, comunicado que remitió a la prensa para exponer su opinión sobre la amnistía que el gobierno ofrecía a los rebeldes, se refirió concretamente a los intelectuales.

El portavoz de los insurrectos preguntaba si acaso los intelectuales se contaban entre los que tenían que pedir perdón a los indios o entre quienes podían otorgarlo. Meses después, en carta que dirigió a Adolfo Gilly —publicada originalmente en la revista *Vientos del Sur* y luego en el libro *Discusión sobre la historia*— Marcos reflexiona:

*"Ahora vayamos a un paradigma en desuso. Será necesario ir al cesto de la basura, desarrugar ese papel viejo y ajado que se llamó 'La Ciencia de la Historia', el Materialismo Histórico. ¿Por qué lo botaron? ¿Por la cruda moral después del derrumbe del campo socialista? ¿Un repliegue 'táctico' ante el avasallador empuje de los 'marine boys' y el neoliberalismo? ¿El fin de la historia?' ¿Pasó de moda junto a las ganas de luchar? ¿Por qué una revolución, hoy, es arrinconada rápidamente al lugar de las utopías? ¿Qué les pasó Gúilly? ¿Se cansaron? ¿Se aburrieron? ¿Se vendieron? ¿Se rindieron? ¿No valió la pena? ¿No vale la pena? ¿O es que esa teoría los llevaba al callejón sin salida (para los teóricos) de tener que ser consecuentes con la práctica? ¿Qué les pasó Gúilly? Veo que ahora el cinismo es la bandera de la izquierda..."*

*Vale Gúilly. Salud y búscate otro nombre más fácil de escribir, porque en nuestros retenes he escuchado seis versiones diferentes de tal nombre".<sup>4</sup>*

Al responder los reproches del subcomandante Marcos, Adolfo Gilly argumenta:

*"¿Y a mí qué me cuentas estrategia? ¿Yo qué tengo que ver con esa izquierda, antes o ahora? Desde 1929 hasta 1989, es decir, durante sesenta años por lo menos, en lo que tú*

*llamas 'campo socialista' mis compañeros de ideas fueron sistemática y científicamente repartidos entre los pelotones de fusilamiento, las prisiones, los campos de concentración y los cementerios, todo ello en nombre de la 'ciencia del marxismo' (...)*

*El cinismo de hoy, mi querido Marcos, no nació ayer ni empezó con la caída del muro de Berlín. Se preparó desde hace mucho, en el antiguo cinismo de cierta izquierda que creía — sigue creyendo— que el fin justifica los medios y que todo se vale en la lucha política. Los cínicos de hoy, perdóname, son los cínicos de ayer. No les pasó nada. No se cansaron. No se aburririeron. Siguen del mismo lado donde estaban. Y, contra lo que tú piensas, la mayoría de ellos sigue luchando, pero por otras causas que las tuyas...".<sup>5</sup>*

Es obvio que el jefe de los rebeldes estaba muy bien compenetrado en la problemática que enlaza a los intelectuales con el poder; de otro modo, no se explica el interés que manifestó públicamente por contar con la asistencia de preclaros hombres en la original convención que tendría lugar en un paraje de la Selva Lacandona: *Aguascalientes*, Chiapas.

Marcos no pretendía obtener un aval civil para la guerra, ni reducir la Convención Nacional Democrática a un encuentro indígena en el que las etnias hablaran de sí y para sí. Ambicionaba el concurso "de las gentes de opinión, las mentes pensantes" que enriquecieran la discusión con la sociedad y contribuyeran a la construcción de un México nuevo.

Los obstáculos se multiplicaban, la Convención Nacional Democrática era un navío con el viento en contra. El poco tiempo con el que disponían para organizar la reunión, auguraba un fracaso; ninguna persona sensata acudiría al llamado de un grupo en armas y quienes tuviesen inquietud por asistir, acabarían inmovilizados por el miedo.

Lo único seguro en tan utopista propuesta, eran los espectadores, la Convención no tendría eco porque no existía una causa común, cohesionadora. Al mismo tiempo, el gobierno estaba convencido de que no era necesario oponerse a esa locura, porque abortaría sola. Indudablemente, los eternos inconformes no podrían ponerse de acuerdo entre sí.

Juicios aparte, la Convención Nacional Democrática era un eslabón más de la larga cadena de acontecimientos que marcaron el año de 1994 como un momento de transición, tiempo vital en el que los intelectuales suelen jugar un papel de primer orden, como consta en diferentes episodios de la historia de México y el mundo.

¿Quiénes son estos seres superdotados que en España empujaron el camino a la democracia y en Checoslovaquia se unieron a la sociedad para padecer con ella las represiones del autoritarismo comunista? ¿Por qué el subcomandante Marcos se dirigía especialmente a los intelectuales para dialogar con la sociedad civil?

El intelectual, es alguien que no hace cosas, reflexiona sobre ellas; no maneja objetos sino símbolos y sus instrumentos de trabajo son ideas, no máquinas, aseguró el filósofo y jurista Norberto Bobbio, en un amplio ensayo que presentó a finales de la década de los setenta, durante un seminario organizado por el Partido Socialista Italiano.

Al referirse a los intelectuales y su relación con el poder, Bobbio explicó que la solución del problema no radica en saber si los intelectuales son rebeldes o conformistas, libres o serviles, dependientes o

independientes. Lo importante es dilucidar qué desearían o deberían hacer los intelectuales que se reconocen en una determinada fracción política.

Considerados durante algún tiempo como un grupo parasitario de la sociedad burguesa, los intelectuales son blanco predilecto de ataques que casi siempre soslayan el hecho de que se trata de un aspecto incluido en un tema más amplio y complejo. La discusión sobre la función de los intelectuales en la sociedad pertenece a la relación teoría-praxis.

A decir de Bobbio, las falsas generalizaciones son polémica superficial que demerita los instrumentos del conocimiento. Aquel que afirme que todos los intelectuales son siervos del poder, desea expresar simplemente su desprecio por ellos a través de un juicio de valor disfrazado, que no contempla las exigencias a las que se les sujeta.

Los intelectuales son indispensables para la sociedad, pero su involucramiento debe darse sin retreques, concluye Bobbio y cuestiona las opiniones que señalan que los intelectuales deberían concentrarse exclusivamente en la creación, la academia y la investigación, pues su cercanía con el poder los despoja de su condición de hombres de ideas.

En México los intelectuales, que gozan de una situación privilegiada sin igual en el mundo, son rehenes de una lacerante contradicción: se constituyen gracias al Estado; pero sólo en la crítica y en la distancia frente a él consiguen reconocimiento social y legitimidad, afirma Jorge G. Castañeda en un artículo publicado en *La Jornada*.

Al citar comentarios que Gabriel García Márquez ha hecho acerca del tema, el politólogo mexicano asegura que "es el Estado el que hace al intelectual, reconociéndolo o lanzándole anatemas, celebrándolo u hostigándolo", pues dispone de un enorme arsenal de instituciones que suplen el verdadero diálogo con el poder.

Desde luego que abundan incontables escritores, músicos, artistas, bailarines, curas letrados, profesores y periodistas cuyo talento es independiente de su vínculo con el Estado, sin embargo, el sello final de aprobación sólo puede otorgarlo él. Por supuesto que es posible pintar, escribir o pensar sin el visto bueno del todopoderoso Estado.

En opinión del analista, que por cierto no pertenece al selecto grupo que tiene derecho de picaporte en la casa presidencial, el intelectual también se convierte en interlocutor del Estado como su enemigo; pero esta vía no está exenta de riesgos, porque la enemistad con el poder se paga con marginación, amenazas o campañas de desprestigio.

Como un padre con sus hijos, el Estado premia, castiga y a veces compra a los intelectuales. Por algo se crearon los premios nacionales de literatura, periodismo y letras, las becas y subsidios que otorgan las instituciones de cultura, los cargos fulgurantes en el gobierno. Pero eso no es todo: hay también viajes, embajadas y elegantes cenas, etc.

El poder no sólo controla a los intelectuales, de acuerdo con la actitud que éstos asumen frente a determinados hechos los clasifica y etiqueta; si es que ellos mismos no se han inclinado de antemano por una posición particular. El caso de Chiapas ilustró como ningún otro, el fenómeno que analiza Jorge G. Castañeda.

Si bien los artículos periodísticos que escribieron y las opiniones que externaron definían a los intelectuales como simpatizantes u opositores de la causa zapatista, en los desplegados precisaron con

claridad su verdadera postura, especialmente en los que se publicaron durante febrero de 1995, cuando Ernesto Zedillo ordenó la detención de la dirigencia del EZLN.

Casi para finalizar febrero, la prensa nacional incluyó en sus páginas un manifiesto dirigido a la opinión pública. Suscrito por más de medio centenar de intelectuales, encabezados por Octavio Paz, el documento iba en sentido contrario a los cientos de desplegados y cartas que se hicieron públicos. In extenso, reproducimos su contenido:

### A LA OPINIÓN PÚBLICA

*Vivimos días cruciales. Al conflicto armado de Chiapas se han unido las oscilaciones de nuestra moneda posteriores a su devaluación y el recrudecimiento de los antagonismos y enconos políticos. La crisis financiera puede convertirse en una verdadera crisis económica que, a su vez, podría llevarnos al desastre. Por todo esto, es grave la violencia verbal de escritores y periodistas en los diarios. Esa violencia revive quimeras ideológicas, apenas encubiertas por una fraseología democrática nueva en sus autores y que han sido enterradas por la historia en este fin de siglo. Su resurrección en México es inquietante. Una fiebre declamatoria y declarativa se ha apoderado de muchos espíritus. Esta agitación perturba los ánimos, exacerba las pasiones, ahonda las diferencias y transforma los debates en contiendas. Debemos deponer las armas inflamables de la retórica. No le pedimos a nadie que renuncie a la exposición pública de sus ideas. Pedimos que la discusión sea racional y civilizada. En la esfera de la política se dio un gran paso, en este sentido, con la firma de los Compromisos para el Acuerdo Político Nacional. Ciertamente, sería imposible, además de indeseable, un pacto de esta naturaleza entre escritores y periodistas. No lo es desear que la reflexión nos lleve, sin abandonar nuestras convicciones, a escuchar las razones de los otros y a respetarlas.*

*Desde hace catorce meses una parte del territorio nacional había sido ocupada por un grupo armado. Las causas de la insurrección son complejas y forman un tejido inextricable de buenas y malas razones, demandas legítimas y exigencias inaceptables, pasión de justicia y obcecación irresponsable. Es un asunto que ha sido debatido durante más de un año. Nos limitamos a subrayar que la prolongación del conflicto causará inmensas pérdidas a la nación y sufrimientos incontables a nuestro pueblo. Así se cerraría por muchos años la posibilidad de construir entre todos una democracia estable, próspera y pacífica. De ahí la urgencia de iniciar después de catorce meses de espera negociaciones que devuelvan la paz a Chiapas y la tranquilidad a todos los mexicanos. Por esto, creemos que las acciones recientes del gobierno han sido legítimas. Poseen un doble fundamento. El primero es recobrar la soberanía de la nación sobre una parte de nuestro territorio; aceptar la existencia de dos autoridades y dos leyes habría sido el comienzo de la anarquía y de la disolución de la República. El segundo: abrir las vías de negociación. Este segundo objetivo es inseparable del primero.*

*Compartimos el malestar de los más diversos grupos ante las condiciones de miseria e injusticia que han padecido los indígenas chiapanecos. Los fundamentos morales e históricos de sus demandas son claros y justificados; deben atenderse decididamente y de inmediato.*

*Creemos también que la solución del conflicto debe buscarse a través de una negociación que se inicie lo más pronto posible. Para ello se requiere una amnistía amplia que incluye a los dirigentes del EZLN. En este proceso el gobierno debe mostrar al mismo tiempo firmeza y generosidad.*

*Entre las demandas del grupo inconforme hay algunas de carácter nacional, que los chiapanecos tienen tanto derecho a plantear como todos los mexicanos. Sin embargo tales demandas no deben resolverse en las negociaciones entre el gobierno y el EZLN. Discutirlas y decidir sobre ellas compete a todos los mexicanos y no a un grupo en particular.*

*Llamamos al EZLN a que deponga su actitud beligerante, se arriesgue por la paz y cambie la violencia armada por la acción política democrática. Hacemos este llamado movidos por nuestra conciencia de ciudadanos y más allá de los partidos y las banderías. La sociedad civil es plural y diversa por naturaleza; ningún grupo tiene derecho a proclamarse su vocero o su representante. La sociedad no es una totalidad homogénea. Nunca lo ha sido. Ni siquiera cuando ha padecido la dominación de las tiranías totalitarias. Nadie puede hablar en nombre de los otros y menos que nadie los escritores y artistas. Su voz ha sido a lo largo de la historia una voz única y singular.*

*Octavio Paz, Jaime Sabines, Juan José Arreola, Juan Soriano, Edmundo O'Gorman, Enrique Florescano, Luis González y González, José Luis Cuevas, Soledad Loaeza, Pedro Ramírez Vázquez, Teodoro González León, Salvador Elizondo, Alejandro Rossi, Adolfo Castañón, Fernando del Paso, Jean Meyer, Ricardo Pozas, Jaime Moreno Villarreál, Gastón García Cantú, Arq. Abraham Zabludovsky, José Luis Martínez, Ramón Xirau, Alberto Ruy Sánchez, Josué Sáenz, Manuel Felguérez, Marco Antonio Montes de Oca, Sergio Sarmiento, Luis Ignacio Helguera, Jorge Hernández Campos, Martha Robles, Víctor Manuel Mendiola, Víctor L. Urquidí, Luis González de Alba, Daniel Catán, Miguel Cervantes, José Iturriaga, Jorge F. Hernández, Beatriz de la Fuente, Juan María Alponente, Olbeth Hasberg, David Medina Portillo, José de la Colina, Guillermo Tovar de Teresa, Eduardo Lizalde, Federico Reyes Heróles, Aurelio Major, Fernando Pérez Correa, Julián Meza, Ikram Antaki, Christopher Domínguez, Manuel Ulacia, Sergio González Rodríguez, Juan José Doñán, Juan José Reyes, Nedda G. de Anhalt, Javier Aranda Luna, Aurelio Asiain, Emmanuel Carballo, Beatriz Espejo, Ulalume González de León, Héctor Vasconcelos.<sup>6</sup>*

Nueve días antes, un manifiesto firmado por intelectuales y artistas italianos, que *La Jornada* incluyó en primera plana, cuestionó al gobierno zedillista por la contradictoria imagen que proyectaba al satanizar a un grupo de mexicanos en su propia tierra y albergar, a través de los años, a cuanto perseguido se acoge a la hospitalidad del país.

#### **¡Deténgase!**

*Aprendimos a querer a México por su ejemplo de tolerancia y pluralismo en un continente martirizado por las castas militares y saqueado por los intereses extranjeros. México tierra de asilo para los refugiados de todas las tragedias latinoamericanas. México multiétnico, donde los indígenas no fueron borrados a sangre y fuego como en otros países, México de milenaria cultura y múltiple alma.*

*Hoy, la imagen de un país con inalcanzable dignidad y orgullosa independencia, corre el riesgo de ser aplastada bajo los tanques, sometiéndose al chantaje de poderes ajenos quienes, en el pasado, siempre encontraron en su tierra una firme respuesta.*

*Señor presidente Ernesto Zedillo, oficiales y soldados del Ejército Mexicano, deténganse. No manchen para siempre su historia de defensores de la dignidad de todo un continente. Que vuelvan el diálogo, sobreponiendo la tradición democrática a los intereses extranjeros que están desangrando a México y ultrajando sus principios de nación libre e independiente. No traicionen nuestro profundo respeto, nuestro amor a México.*

*En fin, lanzamos un llamado a que no se quede aislada la voz, y la obra de don Samuel Ruiz, él que luchó y sigue luchando por una verdadera paz en Chiapas.*

*Pino Cacucci (escritor y periodista), Bernardo Bertolucci (director de cine, Premio Óscar por l' ultimo imperatore), Gillo Pontecorvo (director de cine, Premio Óscar por La battaglia di Algori), Gabrielle Salvatore (director de cine Premio Óscar por Mediterráneo), Umberto Eco (escritor), Luce D'Eramo (escritora), Gianni Minà (escritor y periodista), Dacia Maraini (escritora), Ettore Masina (escritor y periodista), Stefano Benni (escritor y periodista), Darfo Fo (autor y actor de teatro), Francca Rame (autora y actriz de teatro), Carlo Feltrinelli (editor), Laura Grimaldi (escritora y periodista), Marco Tropea (escritor y periodista), Piero Vivarelli (director de cine y periodista).<sup>7</sup>*

Curiosamente, la sensibilidad de los intelectuales extranjeros contrastó con la exhibida por aquellos que firmaron el desplegado de Octavio Paz. Y no es que ese haya sido el único manifiesto; en decenas de ellos, otro numeroso grupo de connotados mexicanos se oponía abiertamente a la salida militar de un conflicto que amenazaba con desbordarse.

El 21 de febrero de 1995 intelectuales uruguayos dirigieron una enérgica misiva a Carlos Payán. Notable por el dominio de la información que éstos manejaban, la carta destacó las valiosas aportaciones del movimiento zapatista y contempló aspectos que el grupo de Paz prefirió omitir. Desde el pequeño Uruguay, las voces decían:

*Señor director: El 1º de enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) irrumpió en la falsa quietud latinoamericana con un sobrio reclamo de menos hipocresía, menos corrupción y más democracia. Por primera vez, una comunidad indígena hacía que México se enfrentara con su propia historia y su dolorosa y profunda realidad. El original movimiento chiapaneco reclama simplemente que no los dejen fuera de una democracia, para ellos casi abstracta, proclamada en las leyes que inventaron otros.*

*Lo cierto es que Chiapas sembró el pánico, provocando la más grave crisis interna del PRI, eternizado en el poder. La encarnizada lucha por la hegemonía dentro del partido oficialista derivó en dos asesinatos (el de Colosio y el de Ruiz Massieu), casi magnicidios, cuyas motivaciones no han sido aclaradas ni probablemente lo serán. Todo ello ocurrió en plena asunción del NAFTA (el tan publicitado Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá), cuyas verdaderas condiciones se fraguaron en el subsuelo de la euforia.*

*Es evidente que el salvataje financiero decretado por Clinton, le exige al "salvado" un precio que afecta su soberanía. De lo contrario, no tendría explicación el repentino cambio de actitud del presidente Zedillo, que en vísperas de nuevas negociaciones tendientes a la paz en Chiapas, monta un operativo espectacular durante el cual, además de develar la supuesta identidad del subcomandante Marcos (algo que éste ha negado de manera rotunda), se entera por fin de que el EZLN es un movimiento armado y no un Salvation Army.*

*Es obvio que si la actitud represiva de Zedillo obedece a las presiones norteamericanas de siempre, va a ser difícil que la dirección del PRI se conmueva con reclamos de intelectuales y artistas de un país pequeño como Uruguay, que ni siquiera integra el NAFTA, pero aun así queremos dejar constancia de nuestra indignación ante la despiadada caza de zapatistas y la consiguiente matanza de civiles, ante la negativa oficialista a los reclamos de más democracia formulados por el EZLN y ante la posibilidad de que más y más mexicanos sucumban a la violencia de los poderosos. Esta es también una forma de expresar nuestra solidaridad con los zapatistas y sus legítimas aspiraciones.*

*Firman: Eduardo Galeano, Daniel Viglietti, Idea Vilaríño, Mario Benedetti, Coriún Aharonian, Jaime Roos, Leo Masliah, Mauricio Rosencof, Carlos Molina, Jorge Risi, Julián Murguía, Manuel Arturo Claps, Dahd Sfeir, José Pedro Díaz, Graciela Paraskevaídís, René Pietrafesa, Amanda Berenguer, Pepe Guerra, Braulio López, Rubén Yáñez, Jorge Curi, Estela Magnone, Pablo Rocca, Mariana Inglood, Mario Jaunarena, María Gravina, Rubén Olivera, Jorge Banaldi, Osvaldo Fattoruso, Yenía Dumnova, Olga Larnaudie, Pablo Estramín, Washington Carrasco, Cristina Fernández, Jorge Esmoris, Eduardo Larbanois, Fernando Cabrera, Laura Canoura, Sara Herrera, Miguel Marozzi, Juan José Iturribery, Raquel Dítchekenian, Mariana Berta, Jorge Di Pólito, Esteban Klisich, Gustavo (Tato) Martínez, Carlos Frasca, Mario Carrero, Gabriel Peluffo, Pilar Pérez Piñeyro, Fernando Ulivi, Clemente Padín, Carlos Da Silveira, Luis Trochón, Walter Berrutti, Gastón (Dino) Ciarlo.<sup>8</sup>*

El mismo día, en páginas interiores de *La Jornada*, un manifiesto del que se responsabilizaban Jaime González Graf y Demetrio Sodi, fue avalado por más de mil firmantes. Las renombradas personalidades llamaban la atención sobre la emergencia nacional que se vivía y presentaban un pliego petitorio de nueve puntos.

Más llamativos por el número de signantes que por su contenido, otros desplegados aparecieron en la prensa. El 15 de febrero alrededor de ochocientos intelectuales mexicanos se pronunciaban por el cese al fuego, el freno a la guerra, el respeto a los derechos humanos, el acceso de la prensa a la zona de los combates y el reinicio del diálogo por la paz.

La certera apreciación de Norberto Bobbio volvía a ratificarse a la luz de la guerra chiapaneca: ¡Levante la mano aquel intelectual que, equivocado o con razón, de buena o mala gana, no haya firmado un manifiesto! Cada quien, desde sus puestos, buscaba legitimar su discurso y seguir el zigzagueante curso de los acelerados acontecimientos.

La activa participación de los intelectuales de México y el extranjero en las diferentes etapas del movimiento chiapaneco probó también que éstos no pueden escapar a una u otra de las dos condenas: si toman partido traicionan; si no lo hacen, desertan. Por supuesto, quienes se creen eclécticos, optan por la comodidad de la indolencia.

Sin juicios previos que anularan los objetivos que se propuso al organizar la CND, el estratega militar invitó por igual a incondicionales y adversarios del régimen. Sabedor de que la tarea por la democracia rebasaba las capacidades del movimiento zapatista, Marcos involucró a intelectuales y líderes de opinión que integraron una farga lista.

Otra vez el factor sorpresa como instrumento de guerra y la inteligencia como detonante de un hecho sin precedentes en los anales de la historia moderna: un guerrillero que dialoga con los intelectuales, un

grupo rebelde que deja momentáneamente las armas y hace de las epístolas el medio por el que conseguirá que la sociedad civil lo acompañe en su lucha.

Convencido de que su llamado había despertado suficiente expectación, Marcos apuntó a lo más alto. Durante los últimos días de julio y los primeros de agosto dirigió cartas personalizadas a Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Enrique Krauze, Elena Poniatowska, Fernando Benítez, José Emilio Pacheco y Gabriel García Márquez, entre otros.

Pero la lista de los rebeldes no sólo incluía peces gordos. A través del periódico *La Jornada* acusaron recibo de la invitación zapatista: Pablo Latapí, Fernando del Paso, Carlota Botey, Adolfo Sánchez Vázquez, Luis Javier Garrido, Miriam Moscona, Óscar Chávez, Raquel Tíbol, Salvador Nava Castillo y Emilio García Riera.

Del rico intercambio epistolar que el subcomandante Marcos sostuvo con la comunidad intelectual mexicana, vale la pena reproducir íntegramente las misivas que envió a Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis y Enrique Krauze, pues son cartas que explican la intención de Marcos y el papel que el intelectual desempeña en sociedad.

### 3.2.1 A Carlos Fuentes:

*Ejército Zapatista de Liberación Nacional,  
México, 27 de junio de 1994*

*Para: Carlos Fuentes:*

*De: Subcomandante Insurgente Marcos.*

*Montañas del Sureste mexicano, Chiapas, México.*

*"De inmediato se perciben varias tensiones. Una es la continuidad de la lucha social en México: la Revolución Mexicana (...) en realidad comenzó un día después de la caída de los Aztecas ante el conquistador Hernán Cortés. La segunda es la tensión, dentro de esa continuidad, entre el dinamismo de la modernización y los valores de la tradición. Esto implica, en cada etapa de la historia de México, un ajuste entre el pasado y el presente cuyo rasgo más original es la admisión de la presencia del pasado. Nada parece estar totalmente cancelado por el futuro en la experiencia mexicana: formas de vida y reclamos legales que datan de la época de los Aztecas o de los siglos coloniales son aún relevantes en nuestros tiempos.*

*(...) Casi setenta años después de la muerte de Zapata, México enfrenta de nuevo una crisis y la necesidad de un cambio. Un enorme desarrollo ha tenido lugar simultáneamente con una gran injusticia. Otra vez México debe buscar las soluciones a su modernización económica en la modernización política. La sociedad, como en 1910, ha rebasado a las instituciones. Pero, una vez más, la modernización no puede alcanzarse a costa de las pequeñas comunidades agrarias, el mundo olvidado de Villa y Zapata (...) si México ha de lograr un crecimiento constante, debe, al menos, permitir que el poderoso estado central entienda el pacífico desafío de autogobierno que se plantea desde abajo. El aspecto cultural se convierte una vez más en*

relevante, ya que la continuidad de la historia de México implica un esfuerzo para admitir la presencia del pasado, uniendo la tradición con el desarrollo.

*Carlos Fuentes.*

*Prólogo a El México revolucionario, de John Mason Hart,*

*Alianza Editorial Mexicana, México, 1990.*

*No sé cuando haya escrito usted estas líneas, pero bien valen para el año que nos persigue.*

*Por causas y azares diversos me veo a mí mismo escribiéndole a usted esta carta. Me veo a mí mismo buscando las palabras, las imágenes, los pensamientos necesarios para tocar en usted lo que de pasado y futuro sintetiza su quehacer cultural y político.*

*Me veo a mí mismo en el empeño de convencerlo a usted de que esa nueva crisis y esa necesidad de cambio, que acarician y cohiben en el aire mexicano, necesitan de su mirada, de su palabra. Me veo a mí mismo, sin rostro, sin nombre, dejando a un lado armas y toda la parafernalia militar que nos oprime, tratando de hablarle de hombre a hombre, de esperanza a esperanza.*

*Sé bien los temores y desconfianzas que arrancan nuestros pasos desde el amanecer del año, sé bien los escepticismos que provocan nuestro torpe discurso y su anonimato, nuestras armas y el despropósito de hacernos, a tiros, un lugar en eso que los libros de texto escolar alguna vez llamaron "PATRIA".*

*Pero debo hacer todo lo posible para convencerlo a usted de que, para que las armas callen, deben hablar las ideas, y deben hablar fuerte, más fuerte que las balas. Debo convencerlo a usted no sólo de que no podemos, solos, sostener esta bandera que, con sangre indígena, volvió a ondear sobre nuestro suelo. Debo convencerlo, además, de que no queremos sostenerla solos, que queremos que otros, mejores y más sabios, la alcen con nosotros. Debo convencerlo de que, a la larga noche de ignominia que nos oprimió todas estas décadas ("¿Cómo va la noche?" pregunta Macbeth, y Lady Macbeth sentencia: "En lucha con la mañana, mitad por mitad"), no sigue necesariamente un amanecer, de que a la noche bien puede seguirle otra noche larga si no le damos término, con la fuerza de la razón, ahora.*

*Sé que suena paradójico que una fuerza armada, anónima e ilegal, esté llamando al fortalecimiento de un movimiento civil, pacífico y legal para lograr la apertura definitiva de un espacio democrático, libre y justo en nuestro país. Sé que puede parecer absurdo, pero coincidirá usted conmigo que si algo distingue a este país, a su historia y sus gentes, es esa absurda paradoja de contrarios que se encuentran (chocando sí, pero se encuentran), en pasado y futuro, tradición y modernidad, violencia y pacifismo, militares y civiles. Nosotros simplemente, en lugar de tratar de negar o justificar esta contradicción, la hemos asumido y la hemos reconocido y tratamos de subordinar nuestro andar a su no tan caprichoso dictado.*

*En fin, yo lo que quería era invitarlo a usted a la Convención Nacional Democrática. Sí, una convención de civiles, convocada por militares (revolucionarios, pero militares al fin). Sí, una convención pacífica, convocada por violentos. Sí, una convención que insista en la legalidad convocada por ilegales. Sí, una convención de hombres y mujeres con nombre y rostro, convocada por seres de rostro negado e innombrables. Sí, una convención paradójica,*

coherente con nuestra historia pasada y futura. Sí, una convención que levante las banderas que ya ondean en tierras extranjeras y se niegan a nuestro suelo, las banderas de la democracia, la libertad y la justicia. Eso quería yo, invitarlo a usted. Nosotros tendríamos gran honor en recibirlo y todos en escucharlo.

No podemos decir mucho de nosotros para responder a razonables dudas, sólo le decimos que somos mexicanos (como usted), que queremos democracia (como usted), que queremos libertad (como usted), que queremos justicia (como usted). ¿Qué de malo tendría un encuentro entre mexicanos así? ¿Absurdo y paradójico? Lo sé, ¿hay algo que no lo sea en este país?

Vale, señor Fuentes, sentimos que no podemos dar este paso sin haber, cuando menos, intentado darlo junto a mexicanos como Carlos Fuentes. Ignoro si logré invitarlo, mucho menos si logré convencerlo. Sé también que, deseando asistir, podría no tener usted tiempo de darse una vuelta por esta esquina mexicana. Como quiera que sea, salud al hombre de letras, al diplomático, al científico, pero, sobre todo, salud al mexicano.

Desde las montañas del Sureste mexicano  
Subcomandante Insurgente Marcos  
México, junio de 1994.<sup>9</sup>

### 3.2.1.1 Carlos Fuentes responde:

5 de junio de 1994

Para el Subcomandante Marcos,  
en las montañas de Chiapas.

Estimado amigo:

Su carta me obliga a múltiples reflexiones. La primera es el debate sobre lo viejo y lo nuevo, la tradición y la modernidad, que cita usted de arranque.

La primera deuda que yo tengo con ustedes es que nos hicieron pensar de nuevo qué entendemos por modernidad. ¿Una modernidad excluyente, que deja a la vera del camino a quienes no son capaces de sumarse a la carrera hacia el progreso? Pero a su vez, ¿qué es el progreso si no hace progresar a la mayoría de los ciudadanos de un país? ¿Y qué es el progreso sin la tradición que lo nutra? ¿Puede haber futuro vivo con pasado muerto? ¿O debemos repensar una modernidad incluyente, que no deje fuera ninguna aportación posible para un futuro verdadero, es decir, un futuro cargado de pasado, de experiencia, de memoria?

La insurgencia chiapaneca ha provocado reacciones feroces en muchos medios mexicanos. He escuchado voces que dicen: "Los indios son un obstáculo para el progreso y la modernidad". El corolario inevitable: "hay que exterminarlos". Con humor macabro, oí a una persona decir: "En México sobran cincuenta millones de personas. Si sólo fuéramos treinta milloncitos, ya seríamos un país del primer mundo".

*Ustedes han venido a recordarnos que nuestra modernidad los incluye a ustedes. No como imitación de nosotros, sino como ustedes mismos, como lo que ustedes son. Las culturas indígenas de México quizás estén destinadas a desaparecer en el proceso del mayor mestizaje. Pero mientras eso ocurre, y en la medida en que vaya ocurriendo, hay que respetar culturas que son nuestras porque viven con nosotros, aportándonos valores que acaso sean superiores, y sin duda, son necesarios, para enriquecer nuestra menguada idea de la modernidad y el progreso.*

*Fernando Benítez, a quien usted debería invitar también, lo ha visto mejor que nadie. Las culturas aborígenes de México le dan un valor al mundo ritual y mítico, a la muerte, al cuidado de la naturaleza, al sentido de la comunidad y a la capacidad de autogobierno, que quizás nuestra modernidad a medias requiera para ser un poco más completa.*

*Ustedes han completado nuestra modernidad: nuestro vivir con más plenitud en el presente. Completan también nuestra idea del progreso. Ustedes me han hecho ver que hay dos realidades chiapanecas y, por extensión, nacionales. Hay la comunidad histórica, humillada desde hace quinientos años, a donde llegó, para quedarse, la Conquista, pero nunca pasó, sino como ráfaga, la Revolución. Chiapas de la explotación y la miseria seculares ha hablado.*

*Pero también ha hablado, con una intuición extraordinaria, un Chiapas del futuro, inserto en uno de los problemas más agudos de la llamada "aldea global". Ustedes se dieron cuenta —y su intuición, lo repito, me abre los ojos— de que muy pronto, en un proceso de integración mundial que, dejado a la mano de Dios, sacrifica sin pestañear a millones de trabajadores en aras de la eficiencia, la productividad y los beneficios para unos cuantos, ustedes, los explotados de Chiapas, iban a ser algo peor que explotados. Iban a ser marginados, olvidados, dejados a su suerte.*

*Con razón la extraordinaria periodista Alma Guillermprieto ve en ustedes pioneros, hombres y mujeres de frontera, vanguardia que, antes que nadie en México, ha dado la voz de alarma: Cuidado. Vamos de la explotación a la marginación. La explotación, al menos, genera salario. La marginación sólo genera abandono y muerte.*

*Alguien tenía que levantar la voz, presentar las peticiones, unir los reclamos ancestrales a los más modernos. La tierra pero también el crédito, la tecnología, la escuela, el transporte, el acceso a los mercados y sobre todo la justicia, la impartición de justicia, el fin de ese desolador sentimiento de que, en México, la justicia carece de techo.*

*Todos estos reclamos, hace unos cuantos años, habrían sido marcados con el fierro candente del anticomunismo. Ustedes son los primeros actores del poscomunismo en el Tercer Mundo. Sus aspiraciones ya no pueden ser ocultadas o pervertidas como parte de una conspiración soviética mundial. Sólo los naufragos de la guerra fría, que se han quedado sin enemigos maniqueos, pueden creer esto. Ahora los problemas sociales hay que enfrentarlos sin excusas ideológicas. En 1968, Díaz Ordaz exterminó en nombre del anticomunismo a los estudiantes; los problemas de México eran quimeras, inventos de "los filósofos de la destrucción". En 1994, Salinas de Gortari admite que los problemas de México son responsabilidad de los mexicanos y en vez de exterminar, dialoga. Denle por lo menos este*

reconocimiento a Salinas y abandonen su absurdo reclamo de que renuncie. La ruptura de los tiempos constitucionales no beneficia a nadie, salvo a los dinosaurios del PRI.

Es más: ustedes nos dijeron a todos los mexicanos que las aspiraciones de sus comunidades sólo podrían obtenerse mediante el ejercicio de la democracia. Y la democracia siempre es, ante todo, local. Ustedes tienen el derecho de elegir a sus compañeros, a sus amigos, a las personas que merecen su confianza. Ustedes no tienen por qué sufrir la humillación de que el centro autoritario les imponga gobernadores cuya misión es apoyar a quien los explotan a ustedes en Chiapas.

Todo esto les debemos y algo más: Habernos recordado todo lo que habíamos olvidado. Incluso el olvido de nosotros mismos

¿Tenían ustedes que tomar las armas para lograr todo esto? Yo insistiré que no. Yo insistiré en que se sigan hasta agotarse las vías del derecho y cuando se agoten, buscar nuevas vías políticas. La política y el derecho y cuando se agoten, buscar nuevas vías políticas. La política y el derecho, si se ejercen con imaginación, son inagotables. Ustedes, me parece, tienen la prueba en la excelente gestión de Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz en Chiapas. Negar el éxito de su misión es negar el éxito de la vía política y reabrir, peligrosamente, la tradición de la política oficial en Chiapas, la represión.

¿No tenían ustedes más camino que las armas? Yo insistiré en que sí. Pero yo no soy un campesino indígena chiapaneco. Quizás no tengo la claridad mental o la experiencia necesarias para meterme en la piel de ustedes y sentir lo que ustedes sienten. Ya lo ha dicho, estupendamente, Carlos Monsiváis: "Cuando los débiles se rebelan, lo llamamos violencia. Pero cuando los poderosos ejercen la violencia, lo llamamos impunidad". Yo voto porque nuestro país encuentre vías que cierren el paso a la violencia, que no hagan necesaria una acción como la que ustedes iniciaron el 1º de enero.

Ya no vale discutir si pudieron ustedes seguir otro camino. Es como ponerse a discutir si debió o no llover anoche o si esta mañana salió el sol. Lo importante, señor subcomandante, es sumar fuerzas ahora para que la vía que ustedes eligieron no tenga que repetirse. Pero ello, lo sabemos ya todos, implica una mutua responsabilidad política: democracia en Chiapas para que haya democracia en México y democracia en México para que haya democracia en Chiapas.

No tiene usted que convencerme: hay que unir fuerzas para lograr el objetivo de una elección democrática y creíble el 21 de agosto a fin de que no haya secuelas de violencia el 22 de agosto. Habla usted de una convención ciudadana con propósitos democráticos y sumando esfuerzos de la sociedad civil.

Hoy, señor Marcos, tiene usted una oportunidad que rebasa con mucho la muy cordial invitación personal al diálogo que me hace en su carta. Yo formo parte de un grupo plural de mexicanos y mexicanas distinguidos, miembros de partidos o sin partido, que nos hemos propuesto plantear el peligro de confrontaciones violentas y evitarlas mediante el apego al espíritu y a la ley de la democracia.

Yo le sugiero muy cordialmente que extienda la invitación personal que me hace, a otros miembros del grupo plural que la prensa ha dado en llamar "Grupo San Ángel" y que, estoy

*seguro de ello, abrirán con usted y con los suyos, campesinos e indígenas chiapanecos, nuevas vías de avance político, de comprensión y concordia, de democracia viable, de progreso mayoritario y de modernidad incluyente.*

*Carlos Fuentes.<sup>10</sup>*

### 3.2.2 A Carlos Monsiváis:

*A: Carlos Monsiváis*

*México, D.F.*

*De: Subcomandante Insurgente Marcos.*

*Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, Cuartel General. Montañas del Sureste mexicano, Chiapas.*

*Le he dado muchas vueltas a la forma en que debo escribir esta carta. Por un lado pienso que debo hacerlo de "tú" y escribirte como se le escribe a un viejo conocido, escribirte como a un cómplice de antaño, cuando, por las letras, iba yo tropezando y desmenuzando un mundo que en provincia se parecía tan horriblemente a las ¿crónicas? del Monsiváis de La Cultura en México (del Siempre! de José Pagés Llergo), de la sonrisa que acompañaba la lectura y brinco de Por mi madre bohemios a Días de guardar. Pero, por otro lado, pienso que debo hacerlo de "usted" y escribirle como se le escribe a un maestro de mucho tiempo, escribirle con el temor y la distancia (que se disfrazan de respeto) que median entre un tímido y anónimo alumno y un maestro conocido y elocuente, escribirle con la pesadilla, siempre presente, de alguna vez verme perecer en las garras de esa ironía que era, es, amarga reflexión sobre las evidencias que padecemos y que son eso, evidencias, incuestionables, tautológicas, omnipotentes... hasta que el delgado filo de la navaja de la R empezaba a pinchar, a desgarrar, no mucho, no poco, sólo lo necesario para que la R se despidiera con una graciosa caravana y uno dándose cuenta de que todo no era lo evidente que se pretendía, pero ya sin el enfadoso cuestionamiento de una R empecinada en pinchar y desgarrar, que las tautologías jugaban a la ronda con la R y las R las dejaba frente al espejo donde las tautologías se veían y se refan de su imagen pensando, no obstante la R, que no eran ellas sino lo otro que tenía esa figura grotesca y asquerosa que suele ser la figura de lo incuestionable. ¿Y si un día la R se rebelaba de su dictador tipográfico y se saltaba del Siempre!? ¿Y si se daba en andar con uno, con el yo que, titubeando, enlazaba letras y palabras por entre el mundo de la niñez de provincia que decretaba, en el olímpico 68, que los estudiantes "se habían rebelado contra el ejército", que el Jueves de Corpus quería decir eso, Jueves de Corpus, que el debut en sociedad, es decir, en el mercado de dignidades, era, para las mujeres, por la puerta de un triste vals de quinceañera, que Caltzontzin y el boticario no eran sino el "anti-México" y para leer Los Supermachos y Los Agachados había que ser ambas cosas y esconderse, en un rincón del patio, para ver que a doña Eme se le caían las tautologías, es decir lasaguas.*

La R, cruel como todas las R, negábase a abandonar las gigantescas hojas del suplemento cultural del Siempre! y uno se quedaba, solo y desamparado, ante ese mundo de obviedades que nos oprimía (¿nos oprime?).

Una "feria del libro" en provincia, en ese entonces, era tan popular como un mitin del PRI sin tortas ni refrescos. Entre ofertas de enciclopedias a plazos y El vendador más grande del mundo, podía uno encontrar joyas que olvidate en pulcras y asépticas librerías, joyas como Días de guardar, La noche de Tlatelolco y Amor Perdido, y había R sin haberla, y había una sorpresa: 68, el "otro" 68, no el del Tibio Muñoz, no el del sargento Pedraza, otro 68, otro México.

La R sonreía con aire de "te lo dije" y seguía brincando de declaración en declaración. Uno tuvo que seguir, salir, levantarle la falda a doña Eme y ver ese otro México que se escondía tras las evidencias y obviedades, ese otro México que la R había insinuado.

Yo sé que me estoy desviando, o haciéndome el occiso (que es una forma loable de desviarse), que ya llevo dos cuartillas sin decidirme a escribirte o a escribirte, que todo es, hasta ahora, un pretexto para platicarte, para platicarte cómo conocí yo a Carlos Monsiváis y cómo la R fue compañera y espejo cuando el mundo era más obvio y evidente. Después de Amor perdido lo perdí y me perdí, no fue sino hasta que el desvelo planeaba las tomas de las cabeceras municipales, que dieron el "Happy New Year" a nuestro contundente ingreso al Primer Mundo, que descubrí, en algún número de La Jornada, a la R de nuevo en las andadas. Nos vimos con esa distante confianza que da la esperanza de que ni uno ni otro haya "sentado cabeza", yo saludé su irónico filo mientras afilábamos el ídem no tan irónico de machetes y lanzas. Después... pues ya se sabe una parte, la otra espera un tiempo entre aviones y cartas para hacerse un lugar de letras.

Nos asomamos hacia abajo, todavía con el olor a pólvora, sangre y lodo en los pulmones, y vimos que había, hay, un montón de con y sin partido gritando... gritando que bajáramos, que querían hablar con nosotros, que sí pero no así o que sí así pero no tan así, que el cese al fuego, que somos un chingo. La sociedad civil, los que no son ni políticos ni militares, los despreciados, los todos, los dispersos, los malos y los buenos, los regulares... No toda la sociedad civil, una parte, un chingo de esa parte, los mejores, se vienen encima nuestro diciendo "o bajas o te bajo" y nosotros "sí de por sí queríamos hablar pero..." el cinturón de paz, algunos de partidos aclarándose, presurosos, que ellos son del partido tal y cual, que mirame-cómo-te-apoyo-no-lo-olvides-te-lo-cobro-luego. Algunos sin partido, sin nada, no me aclaran nada, nos dicen, se dicen, "no están solos, no estamos solos", no nos quieren cobrar nada... Yo quería hablar con usted, contigo, y hacerte, hacerte una pregunta: ¿Qué pasó allá abajo estos diez años? ¿De dónde sale esta gente, sin partido, sin nada aparente en común, que tiene todo que perder y nada que ganar, que despliega actividades que desanimarían a los cuadros más cuadrados de las organizaciones ídem? ¿De dónde vienen?, es decir, ¿qué es lo que las hace posibles? Yo reitero mi hacerme el occiso y me digo que mi trabajo es hacer guerras y escribir cartas, y no andar explicando qué es lo que posibilita la beligerancia de la ahora multimencionada sociedad civil (o "anarco-civilismo"), nombre con el que la encajonan, y condenan, algunos con y de partido. Volteo a ver a la R y a veces pienso que comparte mi

desconcierto y mi entusiasmo, otras veces pienso que en esos 10 años también algo pasó con la R que yo ignoro, y tal vez algo dijo la R cuando el entusiasmo por el neoliberalismo era tal que sí, adivinaste, era evidente.

Bueno, yo creo que para ser un rodeo es suficiente, que es mejor dejar irresoluto el problema del "tú" y el "usted" y hacer la invitación doble: Quisiera invitarte a la Convención Nacional Democrática, no como periodista, no como delegado, sino como invitado. Quisiera invitarlo a nombre de todos mis compañeros y del mío propio, a que asista a la Convención Nacional Democrática, a que nos acompañe en este asombro de mirarnos unos a otros y descubrirnos detestando lo mismo, a vernos sin tener una maldita idea de lo que sí queremos, pero con esa alegría de saber que sí, que es posible, que vale la pena, que siempre valdrá la pena. Vente, véngase, habrá de todo menos comida suficiente, pero agua y lodo, dice el Bruce, no se los van a acabar.

Vale maestro, si no puede venir mande, al menos, una resolución de este dilema: ¿"tú" o "usted"? No olvides a la R, habrá material para Por mi madre bohemios que, digo yo, cubres, lo menos, las entregas de lo que resta del año.

Salud a ese irónico filo que nos empuja ante el espejo.

Desde las montañas del Sureste mexicano

Subcomandante Insurgente Marcos

México, julio de 1994

PD. Hace unos días, el rubio molino de viento contra el que "lábaro" rompe lanzas "objetivas", tuvo a bien obsequiarme el Nuevo catecismo para indios remisos. Veo que la primera edición es de 1982, cuando yo empacaba recuerdos y desechaba evidencias (para no cargarlas). Ahora vino Pablo, del CCRI, para decirme que la casita de la comandancia se iba a caer y que en el Comité habían decidido hacer otra. Yo miro los horcones y se me figuran firmes e inamovibles. Le pregunto a Pablo por qué dice el Comité que la casita se va a caer. "No sé", dice hojeando el Nuevo catecismo..., "Yo no estuve en la reunión". Toma una cajetilla de cigarros Gratos (que en el nombre llevan la contradicción) y concluye: "Así salió en la mayoría... que la casita se va caer, que hay que hacer otra... es orden... yo sólo vine a avisar". Se va. Su escolta se pone de pie y camina detrás de él. Yo lo miro irse, veo los horcones y me siguen pareciendo firmes, pongo a un lado el Nuevo catecismo..., relleno la pipa, la enciendo, y revisando la ortografía de la presente, pienso que sí, que la naturaleza imita al arte. (No sé por qué, pero se me figura que la R me sonríe, burlesca, desde un travesaño). En la grabadorita un huapango...<sup>11</sup>

### 3.2.2.1 Carlos Monsiváis responde:

A Marcos, reanimador del género epistolar.

Aclaración previa: Hablarse de tú o de usted ha perdido todo sentido ahora, cuando con frecuencia el usted aproxima (porque inventa el respeto) y el tú distancia (porque malgasta la familiaridad): Pero con un personaje tan distinguido política y literariamente como el

subcomandante Marcos, elijo el tuteo porque alguna vez fue señal de confianza, y porque en los diálogos imaginarios que la población sostiene con sus celebridades nadie la habla de usted a un guerrillero con pasamontañas.

Al invitarme a la Convención Nacional Democrática promovida por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, has acrecentado mi debate interno. Por un lado, las certidumbres. Estoy convencido del agotamiento del sistema político, de su agonía multiplicada por ineptitudes e impunidades, y de la barbarie ejercida en nombre de la estabilidad. En materia electoral, sigo sin admitir, o sin asimilar a través de la indiferencia, el fraude electoral de 1988, tan imposible de probar documentalmente y de negar en forma persuasiva, tan explicado hoy a contrario sensu por el enorme aparato que quiere infundirte credibilidad —¡por primera vez!— a las elecciones. También, y como la mayoría, resiento los agravios monstruosos del neoliberalismo, y sus pirámides de concentración del ingreso, con todo y el "pueblo elegido" de los 24 Superricos, y algunos más, entre ellos famosos funcionarios-empresarios, no incluidos en la lista de Forbes, pero igualmente beneficiados por la magna diosa Complicidad.

Tomo muy en cuenta lo que los zapatistas, vocablo que no entrecorrimo, han traído consigo. Para empezar, eliminaron, y de modo irreparable, el aura triunfalista del régimen, que le había adjudicado a la publicidad la solución infalible de los problemas, todo conseguido en el papel y en los informes y entrevistas. Luego, la decisión extrema de ustedes y los alegatos subsiguientes le añadieron al conflicto una dimensión moral. En efecto, muchos de nosotros percibimos vagamente la situación indígena, pero gracias a Chiapas (el concepto que engloba y desborda al EZLN, la conciencia de la desigualdad como el mayor escollo de la vida democrática) muchos de nosotros, más de los que suponen los defensores de los tímidos países de avance cada siglo, revisamos autocriticamente nuestras visiones del racismo, la explotación y la dimensión indígena del México, que racistamente yo creía causa perdida. Acosados y derrotados militarmente, ustedes han conseguido victorias políticas de consideración: le opusieron al presidencialismo la mezcla insólita de esperanza y desesperanza y le quitaron su "pasamontañas" de vanaglorias, movilizaron a ese sector todavía incierto pero creciente al que llamamos sociedad civil, le pusieron sitio a la conducción feudal de Chiapas clarificando las atrocidades de sus gobernadores, cuestionaron a esa plataforma de santificación gubernamental llamado Pronasol, ubicaron con énfasis previsible e imprevisible las realidades de la pobreza y la miseria, desataron nuevos diálogos en la sociedad. Se pusieron de moda, dejaron de estar de moda, y persisten.

Siempre que llego al tema de los zapatistas del 94 vuelvo a lo mismo, a la Ronda de las paradojas: un movimiento armado que inspira a sectores desarmados sin vocación guerrillera alguna, la guerra local que se populariza internacionalmente, el grupo acosado que derriba a un Secretario de Gobernación, los tzeltales y tzotziles que le arrebatan al gobierno la figura de Zapata que daban por embalsamada, los alzados que han demostrado lo obvio (en Chiapas no se vivía y aún no se vive un Estado de derecho). Y a las paradojas las rodean los interrogantes. Falta mucho por examinar y desentrañar en torno de la complejidad del zapatismo de fin de siglo, y de la violencia que opusieron a la violencia que en Chiapas, histórica y cotidianamente, oprime a los indígenas.

También es cierto que nadie vive en la justicia histórica. Por eso, antes del Primer Manifiesto de la Selva Lacandona, creí hallarme ante otra feroz irrupción del pasado, un brote póstumo de la guerrilla de los selentas con ansiosos que se empeñaban en reeditar Sierra Maestra. Enjuicié la sublevación desde un contexto: el derrumbe de la Revolución Cubana y su milenarista acaparada por la dictadura, y juzgué delirante la pretensión de vencer al Estado y exigir la renuncia del Presidente de la República. Luego, al situarse las reivindicaciones comunitarias y al producirse los "rocketeos", me incorporé al gran esfuerzo por la paz activa y modifiqué y afiné mis puntos de vista.

Entre lo que mantengo: las victorias políticas del zapatismo, tan importantes como son, no alcanzan a disminuir lo otro: los muertos y los heridos, los desplazados, los inconformes con el EZLN que viven en territorio zapatista, los inmensos problemas del abastecimiento, el deterioro de las ya de por sí deterioradas condiciones de vida en la región. Y, explicándomela como incentivo moral en meses de tal dureza, continúo reacio a la "mística de la muerte digna", el aspecto que menos me interesa del zapatismo, su continuación del cristianismo sacrificial por otros medios, la retórica ancestral y revolucionaria que tú formulas con tanta vehemencia y en ocasiones con tanta brillantez, y que, sin remedio, me deja fuera. Por supuesto, estoy al tanto de que ustedes a nadie tienen que pedirle perdón, y que en el sentido indígena su lucha es multigeneracional porque arrastra los quebrantos y las pérdidas de los siglos y del momento actual. Y sé también que ignoro lo fundamental de esos años y meses en que se decidió la rebelión, pero desde mi perspectiva, y sólo a ella puedo atenerme, me resulta excesivo el arrebató de muerte de muchos de sus pronunciamientos.

Luego del estupor que me causó el Segundo Manifiesto de la Selva Lacandona, que hallé muy belicista, y marcado por vientos del martirologio, las posiciones siguientes del EZ, que conocemos en tu prosa y en tu estilo, me han animado en mi convicción pacifista. Tú, y el EZ que aprueba el sentido de tus textos, insisten en la radicalidad de la violencia. En eso creo, no en un grupo armado que sea garante del tránsito a la democracia, sino en el desarme digno de ese grupo que sea la última etapa del proceso pacificador centrado en la implantación de la justicia social en Chiapas. Estoy seguro: no sin ustedes en el ejercicio de las libertades, no con ustedes en pie de guerra.

Una Convención Nacional Democrática promovida por el EZ, atrae críticas de buena y mala fe, que no conviene desestimar. ¿Es válido convocar al diálogo desde posiciones de violencia? ¿Se puede creer en un ejercicio electoral marcado por vetos y advertencias fulminantes? Ustedes, y la gran mayoría de quienes asistirán a la Convención, responden afirmativamente, y en la coherencia a demostrar, en la voluntad genuina de paz, se finca parte no menos preciable del porvenir de Chiapas y de México. Necesitamos visiones y revisiones críticas que alejen del discurso de la "salvación revolucionaria" y del autoconvencimiento estentóreo. Sería lamentable que la Convención fuese una asamblea más de la izquierda con pretensiones de Congreso Constituyente. No quiero imaginarme los sermones de la ultratumba stalinista, los codazos ideológicos, las descalificaciones extraídas de manuales de la pureza leninista o guevarista, las acusaciones de "reformismo", los homenajes "civilistas" al machismo del EZLN. Por el contrario, todos nos beneficiaríamos con discusiones y contactos entre tantos

grupos de la sociedad civil, entre tantos jóvenes ganosos de vida política racional. Lo ha dicho muy bien Luis Hernández: "La Convención le da a esos sectores la posibilidad real de expresar su malestar de manera organizada; les ofrece una salida de lucha legal más allá de sus demandas reivindicativas, les proporciona una plataforma desde la que pueden presionar para la realización de comicios limpios; les abre un espacio de participación política que va más allá de la elaboración de propuestas de política pública sectorial". (La Jornada, 24 de julio).

Te agradezco sinceramente tu carta. Me hizo pensar, durante largos y cálidos sesenta segundos, que mi trabajo no ha sido en vano. (¡Detente oh momento, eres tan reconfortante!). Sin embargo, no puedo aceptar el status de invitado a la Convención. Eso me instalaría peligrosamente en el presidium ideal donde por lo común los integrantes le confieren a los asistentes la tarea de constituirse en espejo de sus logros. Me propongo asistir como periodista, con todo y anotaciones de la Redacción (la R...). ¿Cómo perderme la oportunidad de cronicar otro Condominio de Babel, un Avándaro de la música del rollerío o, así lo espero, contraviniendo mi pesimismo, cómo no atestiguar un gran acto crítico y autocrítico de sectores de izquierda y centro-izquierda en su búsqueda justa de alternativas democráticas?

Recibe el saludo de Carlos Monsiváis.<sup>12</sup>

### 3.2.3 A Enrique Krauze:

A: Enrique Krauze:

México, D.F.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Cuartel General. Montañas del Sureste mexicano, Chiapas.

"...a fuerza de escribir la historia románticamente, no tendremos nada seguro, ni se podrá distinguir lo que es cierto de lo fingido, sino ocurriendo a los libros en que sólo la verdad ha dirigido la pluma del escritor".

Disertaciones sobre la historia de la República mexicana. Lucas Alamán, 1844. Prólogo ("megicana" dice el original y el "a" de "a fuerza" y "a los libros" lleva acento).

"La Sagrada Escritura de la historia mexicana sigue abierta: ¿la escribimos o nos escribe?

Siglo de Caudillos. Enrique Krauze, *Post Scriptum*, 10 de enero de 1994. Tusquets Editores. México, febrero de 1993.

Las dos cosas, digo yo. La escribimos y nos escribe. Si sólo nos escribe se condena y nos condena a repetir la historia, tal vez más grotescamente pero a repetirla. Si sólo la escribimos no podremos distinguir "lo que es cierto de lo fingido" y nos otorgaremos, por decreto, lo que la realidad nos negara con esa terquedad que suele tener la realidad: el poder de pintar una historia sólo del falso color de la bondad y el heroísmo. Nunca nos encontraremos con lo otro, a no ser como ayer, en el campo de batalla, como hoy, en el campo de los medios, o como mañana en el campo de una historiografía que divide entre buenos (los del bando que la escribe) y malos (los otros que no son del bando que la escribe).

*Y hoy la historia y la historiografía, su versión, lo que afirma y lo que niega, pertenecen a ese ser omnipotente y omnipresente: el Estado mexicano. "En México no hay opinión independiente porque el Estado ha integrado todos los disentimientos. Si hay un dogma común al intelectual, al diputado, al jurista ideológico en este país, es el dogma de la preeminencia ontológica del Estado sobre la sociedad civil: la estatolatría (El timón y la tormenta. Enrique Krauze), pero los dogmas no son sólo religiosos, también políticos. Y no sólo no son perennes, sino que su derrumbarse dista mucho de ser discreto. Su desplomarse y el intento de evitar su desplomarse hace que haya bastante ruido y sí, pueden ser pocas las nueces.*

*Recibí el libro desde marzo. Me he quedado dudando si el agradecimiento que le mandé, bajo el discreto disfraz de una carta de presentación de comunicados, lo había entendido usted como lo que era: no un simple acuse de recibo, sino un agradecimiento no sólo por el libro, sino sobre todo, por lo que dicen las líneas manuscritas de fecha 23 de febrero de 1994. En fin, frente a la duda lo mejor es ratificar: agradezco el libro y, sobre todo, las líneas manuscritas de fecha 23 de febrero de 1994.*

*Pero la presente no era para agradecer El Siglo de Caudillos, quiero decir, no sólo para eso. Es para tratar de resolver en letras una invitación, para usted, para que nos acompañe en la Convención Nacional Democrática. Yo le he dado vueltas y vueltas, desde que salió la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, a la forma en que debo invitarlo, no para cumplir el trámite de "lo invitamos", sino para invitarlo de tal manera que no tenga usted más remedio que asistir. Se me han ocurrido argumentos grandiosos e irrefutables, digo yo, que termino desechando o por evidentes o por pueriles o por no tener respaldo científico, es decir, histórico. He escrito y re-escrito esta carta no 100 pero sí unas 5 veces y ahora un calendario implacable me ordena que ya la termine, que si sigo así voy a acabar la carta para cuando la Convención se haya terminado. No sé cómo dar argumentos irrefutables, sólo puedo decirle que siento al nivel del pecho, (con toda la cientificidad que conlleva el sentimiento al nivel del pecho), que hay un buen número de personas que sabemos lo que no queremos y, aunque tal vez sea más unánime el sentimiento de no tener una maldita idea de lo que sí queremos, nos vamos a sentar y vamos a hablar. Es posible que en ese caos que suele suceder cuando varios sentimientos pectorales se encuentran, algo coherente salga y podamos, siquiera, coordinar esos sentimientos. Algo está por acabarse, usted ha dicho que "...el México moderno ha descansado sólo formalmente en la legitimidad democrática, ha pospuesto una y otra vez el paso hacia una vida pública realmente abierta, plural y crítica. No podrá seguir haciéndolo por mucho tiempo más". (Ecos porfirianos. N° 103. p. 160). Nosotros queremos acortar el "mucho tiempo más" en una transición democrática pacífica, de tal forma que la radicalidad pacífica no deje espacio a la radicalidad violenta. Un suicidio, pues.*

*Esta carta debe tener fin, no puede seguir más tiempo atrapada en esta máquina. Espero que la falta de rigor científico y el caos que pintan estas letras no sean el equivalente a una invitación para que no venga.*

*Vale. Salud y varios tomos más para escribir esta historia que sí, escribimos y nos escribe.*

*Desde las montañas del Sureste mexicano*

A diferencia de Monsiváis y Fuentes, Krauze no hizo pública la respuesta que le dio a Marcos a través de *La Jornada*. En las páginas de *Reforma* el historiador explicó ampliamente su opinión sobre la guerra chiapaneca, aunque también la expuso en una entrevista que sostuvo con José Gutiérrez Vivó, director del noticiario Monitor y en una carta que dirigió a Samuel Ruiz.

### 3.2.3.1 Enrique Krauze responde:

*Ejército Zapatista de Liberación Nacional  
Cuartel General  
Montaña del Sureste Mexicano, Chiapas*

*Marcos, con rostro, con nombre:*

*"Para el Subcomandante Insurgente Marcos, con la esperanza de que nunca olvide los sentimientos de esta nación". Así rezaban, si no recuerdo mal, las líneas manuscritas en el libro que le mandé en febrero y cuyo acuse de recibo advertí, en efecto, "bajo el discreto disfraz de una carta de presentación de comunicados" en la que equiparaba usted el cerco de la Sierra Lacandona con el Sitio de Cuautla. Ahora, tras haber leído su generosa carta fechada el 6 de julio (La Jornada, 20 de julio), me pregunto:*

*¿Encarna usted esos sentimientos o los olvida?*

*Las dos cosas, digo yo. Durante los primeros días de la sublevación reproché por entero sus medios y dudé de sus fines. Las insistentes alusiones a la "mexicanidad" del movimiento aumentaban mi sospecha de que el EZLN pudiera ser sólo una anacrónica versión de la guerrilla centroamericana, o algo peor. Sin aprobar nunca sus medios —sigo sin aprobarlos ahora— pronto dudé de mi duda con respecto a la inspiración de sus fines. Muchos de sus comunicados y casi todos los testimonios orales de sus compañeros me conmovieron. He terminado por creer que si bien su movimiento se inscribe en la tradición revolucionaria del Siglo XX —naturalmente de inspiración marxista— su raíz y su razón están en México.*

*Hasta ahora y en este sentido, es usted más insurgente que subcomandante. Las analogías existen: ¿Cómo se llamó la obra de un caudillo mexicano que vive muchos años cerca de los indios, conoce su idioma, se levanta en armas con ellos, toma tres ciudades y planea tomar la capital? ¿Cómo se llamó el libreto del otro caudillo que plantea rigurosamente su estrategia militar, respeta a la población civil, logra la adhesión de centenares de sacerdotes, resiste con "algaraza y bailes" el cerco del Supremo gobierno, alcanza la celebridad internacional y la lealtad de sus huestes que dan por él "todo su corazón"?*

*Aunque el paralelo se puede llevar hasta la minucia intrascendente (Hidalgo tenía los ojos claros y Morelos un gran sentido del humor), lo que usted ha llamado el "resguardo histórico" del zapatismo rebasa, por supuesto, su propia biografía. Como un capítulo de la Sagrada Escritura de la Historia que por momentos parece escribirnos, la insurrección estalló en San Cristóbal de Las Casas, sede espiritual de la promesa misionera de igualdad, libertad y justicia*

que fundó a este país. Aquella cristiana promesa se expresó, siglos después, en "Los Sentimientos de la Nación": "Hagamos la declaración —dijo Morelos antes del Congreso de Chilpancingo— que todos somos iguales pues del mismo origen procedemos... que no es racional ni humano, ni debido que haya esclavos, pues el color de la cara no cambia el del corazón ni el del pensamiento". La promesa siguió su camino histórico. De pronto, en el momento en que nuestro país parecía haber accedido a la modernidad plena, desde aquella vieja diócesis fundada por Fray Bartolomé de Las Casas, la promesa vuelve bajo la forma de una admonición armada: "Ahora tendrán que compartir nuestra suerte, para bien o para mal. Tuvieron antes la oportunidad de volver los ojos y hacer algo contra la gigantesca injusticia histórica que la nación hacía contra sus habitantes originales".

Aunque su veredicto es injusto con el mestizaje mexicano que nos distingue de los pueblos que segregaron mayoritariamente a los indios (Perú) o los exterminaron (Estados Unidos, Chile), usted tiene razón. No es racional ni humano ni debido que persista el agravio histórico contra "los más antiguos pobladores de este país que ahora se llama México". La promesa de Las Casas y de Morelos sigue vigente, viva, y, hasta cierto punto —sólo hasta cierto punto— incumplida. En todos estos aspectos, usted no ha olvidado los sentimientos de esta nación.

Hay, sin embargo, un aspecto central en el que —más subcomandante que insurgente— actúa usted de espaldas a esos sentimientos. Me refiero a su recurso de las armas. No soy un pacifista bobo, pero creo que el campo específico donde florece la legitimidad histórica es la política, la cultura y la moral, no la guerra. El conflicto de Medio Oriente sobre los "derechos históricos" de varias naciones, religiones y etnias, son pruebas palpables que se presentan ante nosotros como una admonición aun más grave y profunda que la que proviene de Chiapas: una admonición de paz.

La prevención contra el abuso violento de la historia está en la propia historia mexicana. Si Morelos hubiera hablado de "las pasiones de la nación" o de "los instintos de la nación", sus palabras en Chilpancingo hubiesen cantado al subsuelo de nuestra violencia sacrificial, a los ríos de sangre que recorren nuestro pasado, a los gritos de una supuesta violencia redentora. Pero sus "sentimientos" eran otros: "que no hay motivo para que las que se llamaban castas quieran destruirse unas con otras, los blancos contra los negros y éstos contra los naturales, pues sería el yerro mayor que pudieran cometer los hombres y en la presente época la causa de nuestra total perdición espiritual y temporal". Dirá usted que Morelos era fundamentalmente un soldado y como tal actuaba, yo pienso que ante todo era un sacerdote con un proyecto republicano de Independencia y un mensaje moral, y atribuyo su derrumbe justamente a la tensión irresuelta entre este impulso amoroso de concordia —su verdadero sentimiento— y un destino militar que a la postre desembocó en una forma de suicidio. En el Congreso de Chilpancingo sus sentimientos se habían hecho ley, pero inmerso en la guerra el Congreso había fracasado. ¿Y cómo olvidar la final retractación de Morelos, su abjuración casi, ante el horror de una devastación irreparable?

Créame que no pretendo darle lecciones de historia ni quiero entrar en argumentos abstractos sobre la inconveniencia de usar medios violentos para alcanzar fines legítimos. Apunto que en México —y ya podemos decir, en el mundo todo— la pasión revolucionaria ha

conducido al martirio de los hombres y los pueblos, no a la libertad, la igualdad y la justicia. Apunto también que en México y en el mundo, esos fines se han alcanzado —en la medida de lo posible— por la vía de la presión cívica, la inteligencia y la política. Por otra parte, está el problema casi teológico de la "licitud". En tiempos de "Fuenteovejuna" había una autoridad máxima que juzgaba la licitud o no de una insurrección popular: la Iglesia. ¿Quién juzga la licitud en nuestro tiempo? ¿Ante quién son ahora responsables los que toman las armas? Ante sí mismos, ante nadie. Por eso las sociedades han progresado de la autoridad fincada en la legitimidad tradicional o la puramente carismática a la autoridad basada en la razón democrática. Ni la Revolución ni la Historia ni la Fe en el Aura personal son ya fuentes de legitimidad: la única fuente de legitimidad está en los votos. Lo cual nos lleva a su tema, el mío y el de los mexicanos todos.

Con las armas en la mano, ha dicho usted "que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional no busca que gane un partido o que gane otro... busca que haya justicia, que haya libertad y que haya democracia para que el pueblo elija a quien mejor le acomode su entender y que esa voluntad, cualquiera que sea, reciba respeto y entendimiento de los mexicanos todos". Más recientemente, ha declarado: "como señal clara de que seguimos en el camino del diálogo y la posibilidad de un tránsito pacífico a la democracia, está el hecho de abrir los territorios controlados al proceso electoral". No desconfío de su sinceridad ni desestimo el avance que suponen esas medidas en una situación de beligerancia, pero considero que se encuentra usted inmerso en una contradicción política e histórica. Mi tesis es simple: no hay más tránsito a la democracia que el tránsito pacífico. Transitar por la vía violenta es, por definición, no transitar.

La democracia es un valor relativamente nuevo en México. Tanto en su doble vertiente autnaria —la indígena y la española— como en su vertiente revolucionaria, la cultura política mexicana creció (con el paréntesis liberal al que usted por cierto, se refiere muy poco en sus comunicados) ajena a esa forma de gobierno que supone rasgos de convivencia infrecuentes entre nosotros: respeto al adversario, paciencia ante sus triunfos, generosidad ante sus derrotas, fundamentación de las ideas propias, atención a las ajenas, sentido crítico y autocrítico, limpieza de sufragio y, sobre todo, tolerancia, no en la acepción mexicana del término (soportar, aguantar) sino en el sentido casi celebratorio de la diversidad humana condensado en la fórmula "un hombre, un voto". Es obvio que el principal responsable de la aduiteración de la democracia ha sido el PRI que sin usar siempre la violencia de las armas ha utilizado armas que violentan no sólo la libre voluntad sino la dignidad de los mexicanos. Pero no es con las armas como hay que derrotar a estas alturas del siglo, y en un mundo democrático, a un dinosaurio en extinción por más dañino que sea. El Doctor Salvador Nava nos mostró el camino correcto: la lucha cívica, la resistencia cívica, la discusión pública.

Se ha dicho que tenemos en Madero el mejor ejemplo del uso legítimo de la violencia para fines democráticos. Con toda la admiración que siento por aquel hombre pienso que su caso refuta la eficacia democrática de la vía armada, no sólo porque a fin de cuentas no consolidó el régimen que predicaba sino porque para alcanzarlo sus huestes incurrieron en extremos que viciaron el proceso de raíz. Un ejemplo entre muchos, que quizá usted ignore: al mismo tiempo

en que los revolucionarios proclamaban su triunfo sobre el régimen porfirista, la tropa maderista entró a Torreón y degolló a 500 chinos al grito de ¡Viva Madero! "La solución final" en tierra azteca. ¿Se ha imaginado usted a las tropas zapatistas —no todas puras, no todas indígenas— imponiendo la democracia con las balas? No me sorprendería que la primera víctima fuese usted mismo: es demasiado inteligente para ignorar que del fondo de un fusil no sale la democracia menos si quien lo apunta no es un individuo con nombre y rostro —sujeto original de toda práctica democrática— sino un hombre que esconde su nombre tras un pasamontañas. Del fondo del fusil sólo sale la muerte. Y la muerte, señor subcomandante, no es un sentimiento de esta nación.

Pero en Chiapas —ha escrito usted— la muerte es una realidad más viva que la vida. Los muertos, "sus muertos tan mortalmente muertos de muerte 'natural', es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo"... no eran nombrados siquiera en la contabilidad nacional, menos en la conciencia. 14,500 por año ha dicho usted. Por eso "dicen los viejos que el viento, la lluvia y el sol están hablando de otra forma a la tierra, que de tanta pobreza no puede seguir cosechando muerte, que es la hora de cosechar rebeldía".

La situación indígena en Chiapas, la situación indígena en el país, la situación de pobreza, injusticia, desigualdad, insalubridad, enfermedad, no pueden esperar un minuto más. Los sentimientos y los actos de esta nación deben volcarse a construir en un nuevo marco democrático, un proyecto nuevo de convivencia, apoyo e intercambio entre el México moderno y el tradicional. No se requieren, créame usted, nuevas leyes. (¿Sabe usted qué país latinoamericano se ha dado a sí mismo más constituciones? Haití). Se requiere ante todo evitar el incendio que amenaza con sacar a flote los peores instintos y pasiones de la nación. Provocar el incendio a estas alturas, o no impedirlo, sería "el yerro mayor que pudieran cometer los hombres y en la presente época la causa de nuestra total perdición espiritual y temporal".

Ustedes han dicho que optaron por "devolver a la muerte su sentido". ¿No fueron suficientes los muertos que ya provocó la sublevación y de los que ya nadie, ni ustedes hablan? ¿No es mejor en medio de tanta muerte, devolver a la vida su sentido? Se sorprendería usted de la multitud de ideas asequibles que ingenieros y economistas independientes han desarrollado para apoyar la vida campesina sin violentar su cultura. Por limitaciones teóricas, el espíritu misionero ha recurrido con frecuencia al marxismo y sus vertientes en busca de soluciones para la economía campesina e indígena, sin advertir que al margen del capitalismo hay modelos intermedios prácticos para apoyar la vida de esos hombres y mujeres (como la oferta de medios de producción pertinentes para las necesidades de los campesinos), soluciones que complementen su liga con la tierra, que no les imponen el progreso desde fuera sino que lo favorecen desde dentro. ¿Quién va a propiciar estas soluciones en situación de guerra? Nadie, y el Estado menos que nadie. En un México aislado, desgarrado y en quiebra, o en un México tiránico, perderíamos todos, pero los primeros que perderían son los que han perdido siempre, "los más antiguos pobladores de este país".

*Hay otra muerte, Marcos, una muerte que usted ha dicho repetidamente que no teme, pero que ni yo, y creo que ni la mayoría de los mexicanos queremos: es la muerte de usted, de ustedes, solos, aislados en las montañas. No menosprecio su capacidad militar ni la de los suyos, pero a veces siento que podría terminar como aquel grupo de guerrilleros judíos que en el año 130 D.C. Su Subcomandante Insurgente se llamaba Bar Kojba ("el hijo de la estrella"). Cercados y exhaustos en la fortaleza de Masada, terminaron dándose la muerte por propia mano, uno tras otro y el último a sí mismo, antes que rendirse al Supremo gobierno". La historia abunda en estos ejemplos de mesianismo suicida. Algo de esto parecen decirnos sus palabras. "No nos abandonen, hermanos, tienen nuestra sangre de alimento... no nos dejen solos, que no todo sea en vano". Visión horrible, visión atroz, un Cristo chiapaneco, colectivo, que muere para salvarnos. Los mexicanos que queremos tomar su "sangre de alimento".*

*¿Cómo conjurar entonces el peligro? ¿Cómo encauzar para la vida (no en las Kalendas griegas ni en los discursos, siempre fáciles, y más fáciles en una Convención) este coraje cívico que ustedes han desatado, hacia los fines de justicia, libertad y democracia que todos queremos? ¿Cómo acercarnos? usted ha dicho su palabra: asistiendo a la Convención Nacional Democrática. Pero se trata de una nueva contradicción en los términos, en cada uno de los términos: esta nación ha convenido en expresarse democráticamente en otro sitio, de otra forma: el 21 de agosto en las urnas. Si sobreviene el fraude, la movilización cívica nacional y la presión internacional lo revertirán de inmediato. El partido de Estado está herido de muerte. En esas circunstancias, permítame entonces decir mi palabra. Usted ha escrito que "si aparece finalmente a la hora de la hora, en el momento oportuno, el hombre" que desde una posición civil pueda encabezar la transición, ustedes lo apoyarían. Pues bien, quizá ese hombre podría ser usted. Ignoro si el proyecto vital encuadra con su vocación, pero algunos lo vemos encabezando a la nueva izquierda en México; imaginativa, creativa, antidogmática, tolerante, práctica, flexible, (y sí: moderna); una izquierda que comience por proponer vías de solución al problema indígena. De solución, no de salvación: vías humanas, no divinas.*

*En usted, que optó por la lucha armada desde 1993, más que en nosotros, que optamos por la lucha cívica ese mismo año, está la decisión. Por el camino de la paz contribuiría usted decididamente a la regeneración nacional. Habiendo bordeado el abismo —porque la anarquía es un abismo del que no nos repondríamos en treinta años— México hallaría el punto de concordia entre el pasado tradicional que gravita sobre nosotros y el futuro que no podemos ni debemos esquivar. Si antes de la Convención o en ella anuncia usted el abandono de la vía violenta, si encara a la nación con rostro y nombre, si convence a los zapatistas que pueden hacer lo mismo sin menoscabo de la dignidad y con la admiración activa de los mexicanos, la sociedad civil y la opinión mundial serán su mejor "resguardo histórico".*

*Faltan dos semanas para la Convención. Hay tiempo para reflexionar y dialogar.*

*¿Serviría mi presencia en ese caso? Cuento con ella. Si rompe usted la Sagrada Escritura que nos impele al fracaso y al martirio, muchos mexicanos buscaremos el cumplimiento de aquella antigua promesa cristiana que fundó a México. Así, juntos celebraremos, "con algazara y bailes", no el cerco de la muerte sino un horizonte de nueva vida. Y San Cristóbal será también la capital sentimental de esta nación.*

*Salud e historia, recuerdo que apunta hacia el futuro. Con la esperanza de paz puesta en las montañas del sureste mexicano.*

*Enrique Krauze.*

*México, julio 23 de 1994.<sup>14</sup>*

Fallaron los pronósticos que anticipaban el fracaso de la primera reunión de la Convención Nacional Democrática. Si bien los principales intelectuales a los que se dirigió el EZLN no respondieron a su llamado, la Convención se celebró con la asistencia de otras personalidades cuya trayectoria profesional es reconocida en México y el mundo.

Argumentando enfermedades, viajes ineludibles y compromisos adquiridos con anterioridad muchos intelectuales rechazaron la invitación que los zapatistas les hicieron para asistir a la Convención. Quizá el temor a quedar marcados para siempre les negó la oportunidad de comprometerse realmente con México. Sólo unos cuantos decidieron no hipotecar su libertad.

Impulsado por una dinámica que desconoce la palabra "rendirse", el zapatismo tiene un amplio público al cual dirigirse. Sin elitismos paralizantes el subcomandante Marcos interpela a otros actores sociales que cuestionan, apoyan y disienten para reunir un cuerpo documental de escritos que dan forma y contenido al epistolario de la rebeldía indígena.

### **3.3 El epistolario de la rebeldía indígena**

Desde el rincón más apartado de la patria, en la clandestinidad y al margen de los prodigios tecnológicos de la comunicación de nuestros días, cientos de cartas viajan en busca de su destinatario para gestar el insólito renacimiento del género epistolar que, vigoroso, otorga voz a los sin voz y desafía la omnipresencia de la imagen.

En manos de anónimos heraldos que arriesgaron todo para cruzar las líneas enemigas, la palabra zapatista recorre una y otra vez accidentadas trayectorias, que lo mismo pueden conducirla —a través de las páginas de la prensa— a un hospicio en Guadalajara, Jalisco, que a la oficina oval de la Casa Blanca, en Washington, Estados Unidos.

De las montañas al asfalto Marcos se ofrece al público con la periodicidad que su condición de guerrillero le permite. En su diálogo con la sociedad recupera estructuras narrativas que sólo se hallan en la literatura y las funde con la semiología y la filosofía social, para imprimir un estilo que descansa primordialmente en la variedad.

Fuente de una nueva percepción de la realidad nacional, las cartas del subcomandante Marcos lo enlazan con la colectividad que atenta sigue sus escritos. Esos aliados distantes, que aprecian el uso de un lenguaje coloquial para analizar la política, sin olvidar el componente humano, se reencuentran con los zapatistas en cada nueva carta.

Vista con lente macluhaniana, la forma de los mensajes es esencial en su contenido: la parquedad de los partes militares contrasta con la riqueza literaria y retórica de las epístolas, por eso aplasta a la oratoria política oficial, de voz engolada y lugares comunes. Marcos se burla de los estereotipos, rinde culto al desenfadado y acude a la sorna con exceso.

Pero el subcomandante Marcos no es el mismo cuando de seriedad se trata. Inteligente, selecciona los destinatarios de sus cartas; audaz, se dirige a ellos sin rodeos y asertivo expone sus planteamientos. Periodistas, dirigentes políticos, líderes estudiantiles, niños, organizaciones indígenas, pintores, literatos y muchos más conforman una larga lista.

Inicia el intérprete de los zapatistas con una breve carta a William Clinton, fechada el 13 de enero de 1994 que, en su parte sustancial, denuncia:

*Nos dirigimos a ustedes para decirles que el gobierno federal mexicano está usando la ayuda económica y militar que recibe del pueblo y gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica para masacrar a los indígenas chiapanecos. (...). Con el apoyo que el pueblo y gobierno norteamericanos brindan al gobierno federal no hacen sino manchar sus manos con sangre indígena. Nuestro anhelo es el de todos los pueblos del mundo: verdaderas libertad y democracia. Y por este anhelo estamos dispuestos a dar la vida. No manchen sus manos de nuestra sangre haciéndose cómplices del gobierno mexicano.*<sup>15</sup>

El 2 de febrero de 1994 Marcos remite a *Proceso*, *La Jornada*, *El Financiero* y *Tiempo* un singular texto de presentación a tres cartas del Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

*Aquí les mando una serie de cartas que envía el CCRI-CG del EZLN a destinatarios diversos. Espero que tengan espacio, si no para publicarlas cuando menos para comentarlas o ver que lleguen a sus destinatarios.*

*Por ahora es todo. Nosotros esperamos pacientemente a que a ese avión que sobrevuela encima nuestro se le acabe la gasolina y se caiga. Las opiniones se dividen en cuanto a que si, cuando caiga, nos lo comemos asado o después del primer hervor. Los más detallistas recomiendan en escabeche. El servicio de sanidad nos advierte del riesgo de indigestión por exceso de aluminio. De todas formas, sal es lo único que nos sobra. ¿Gustarían una probadita en dado el caso? (Dicen que el aluminio se conserva bien).*

*Indigestamente (lo que quiere decir que ahora no mando salud, obviamente).*

*Desde las montañas del Sureste mexicano*

*Subcomandante Insurgente Marcos*

*P.D. ¿Y cómo les va de anónimos? Lindos, ¿no?*<sup>16</sup>

Al Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena, A.C. le escribe:

*(...) Nosotros estamos muy contentos al saber que nuestros hermanos indígenas amazgos, mixtecos, náhuatl y tlapanecos están conocedores de nuestra justa lucha por la dignidad y la libertad para los indígenas y para los mexicanos todos.*

*Nuestro corazón se hace fuerte con sus palabras de ustedes que vienen de tan lejos, que vienen de toda la historia de opresión, muerte y miseria que los malos gobernantes han dictado para nuestros pueblos y nuestras gentes. Nuestro corazón se hace grande con su*

mensaje que llega hasta nosotros brincando montes y ríos, ciudades y carreteras, desconfianzas y discriminaciones.

*En nuestro nombre, en el nombre de ustedes, en el nombre de todos los indígenas de México, en nombre de todos los indígenas y no indígenas mexicanos, en nombre de todos los hombres buenos y de buen camino, recibimos nosotros sus palabras de ustedes, hermanos, hermanos ayer en la explotación y miseria, hermanos hoy y mañana en la lucha indígena y verdadera.*

*(...) En nuestro corazón había tanto dolor, tanta era nuestra muerte y pena, que no cabía ya, hermanos, en este mundo que nuestros abuelos nos dieron para seguir viviendo y luchando. Tan grande era el dolor y la pena que no cabía ya en el corazón de unos cuantos, y se fue desbordando y se fueron llenando los corazones de los más viejos y sabios de nuestros pueblos, y se llenaron los corazones de hombres y mujeres jóvenes, valientes todos ellos, y se llenaron los corazones de los niños, hasta de los más pequeños, y se llenaron de pena y dolor los corazones de animales y plantas, se llenó el corazón de las piedras, y todo nuestro mundo se llenó de pena y dolor, y tenían pena y dolor el viento y el sol, y la tierra tenía pena y dolor. Todo era pena y dolor, todo era silencio.*

*Entonces ese dolor que nos unía nos hizo hablar, y reconocimos que en nuestras palabras había verdad, supimos que no sólo pena y dolor habitaban nuestra lengua, conocimos que hay esperanza todavía en nuestros pechos. Hablamos con nosotros, miramos hacia dentro nuestro y miramos nuestra historia: vimos a nuestros más grandes padres sufrir y luchar, vimos a nuestros abuelos luchar, vimos a nuestros padres con furia en las manos, vimos que no todo nos había sido quitado, que teníamos lo más valioso, lo que nos hacía vivir, lo que hacía que nuestro paso se levantara sobre plantas y animales, lo que hacía que la piedra que estuviera bajo nuestros pies, y vimos, hermanos, que era DIGNIDAD todo lo que teníamos, y vimos que era grande la vergüenza de haberla olvidado, y vimos que era buena la DIGNIDAD para que los hombres fueran otra vez hombres, y volvió la dignidad a habitar en nuestro corazón, y fuimos nuevos todavía, y los muertos, nuestros muertos, vieron que éramos nuevos todavía y nos llamaron otra vez, a la dignidad, a la lucha.*

*Y entonces nuestro corazón no era ya sólo pena y dolor, llegó el coraje, la valentía vino a nosotros por boca de nuestros mayores ya muertos; (...) Y vimos así que es malo morir de pena y dolor, vimos que es malo morir sin haber luchado, (...) Entonces nuestras manos buscaron la libertad y la justicia, entonces nuestras manos vacías de esperanzas se llenaron de fuego para pedir y gritar nuestras ansias, nuestra lucha, (...) "¡Por todos!", dice nuestro corazón, no para uno solamente, no para los menos. "¡Por todos!", grita nuestra sangre derramada, floreciendo en las calles de las ciudades donde gobiernan la mentira y el despojo.*

*Dejamos atrás nuestras tierras, nuestras casas están lejos, dejamos todo todos, nos quitamos la piel para vestirnos de guerra y muerte, para vivir morimos. Nada para nosotros, para todos todo, lo que es nuestro de por sí y de nuestros hijos. Todo dejamos todos nosotros.*

*Ahora nos quieren dejar solos hermanos, quieren que nuestra muerte sea inútil, quieren que nuestra sangre sea olvidada entre las piedras y el estiércol, quieren que nuestra voz se apague, quieren que nuestro paso se vuelva otra vez lejano.*

*(...) Que la voz de la sangre que nos unió cuando la tierra y los cielos no eran propiedad de grandes señores llame otra vez, que nuestros corazones junten sus pasos, que los poderosos tiemblen, que se alegre su corazón del pequeño y miserable, que tengan vida los muertos de siempre.<sup>17</sup>*

Gaspar Morquecho, reportero del diario chiapaneco *Tiempo*, el primer periodista que vio a los rebeldes la madrugada del 1º de enero, recibe una extensa misiva del subcomandante Marcos. En ella se pondera el trabajo de quienes hacen el rotativo.

*Recibí su carta, sin fecha por supuesto, recién ahora. Al mismo tiempo leo en un periódico que lo acusan a usted y a otras nobles gentes de ser "voceros del EZLN" o "zapatistas".*

*(...) Bien, pasando a otra cosa y ya que de recuerdos se trata, espero que por fin se le haya pasado a usted la mezcla de borrachera-cruda con la que pretendió entrevistarnos ese hermoso día primero de enero. Tal vez no lo recuerde bien, pero esa vez el entrevistado era usted mismo pues me hacía usted una pregunta y usted mismo la contestaba. Ignoro si habrá podido sacar algo coherente para el periódico de ese monólogo de preguntas y respuestas con el que enfrentó gallardamente la sorpresa y el temor que se apoderó de la antigua capital del estado de Chiapas el primer día del año.*

*Fuimos muchos los que quemamos nuestras naves esa madrugada del primero de enero y asumimos ese pesado andar con un pasamontañas amordazando nuestro rostro. Fuimos muchos los que dimos ese paso sin retorno, sabiendo ya que al final nos espera la muerte probable o el improbable ver el triunfo. ¿La toma del poder? No, apenas algo más difícil: un mundo nuevo. Nada nos queda ya, dejamos todo atrás. Y no nos arrepentimos. Nuestro paso sigue siendo firme aunque ahora lo busquen, para aniquilarlo, decenas de miles de grotescas máscaras verde olivo. Pero, señor Morquecho, resulta que nosotros lo sabíamos desde hace tiempo, y no sin dolor, tuvimos que hacernos fuertes con la muerte de los que a nuestro lado fueron cayendo, muriendo de bala y de honor, eso sí, pero muriendo siempre. Y hubo que blindarse el corazón, señor Morquecho, para poder ver a compañeros de muchos años en las montañas con el cuerpo cocido a balazos y a esquirias de granadas, morteros y cohetes, para ver sus cuerpos con las manos atadas y el tiro de gracia en la cabeza, para poder ver y tocar su sangre, la nuestra señor Morquecho, haciéndose color marrón en las calles de Ocosingo, de Las Margaritas, en los altos ocotales de Altamirano. Y entender nosotros, señor Morquecho, en medio de esa sangre, de esos tiros, de esas granadas, de esos tanques, de esos helicópteros ametrallando y esos aviones picando para lanzar sus dardos explosivos la sencilla verdad: somos invencibles, no podemos perder... no merecemos perder.*

*(...) De las acusaciones que le hacen a usted y a todo ese equipo de personas nobles y honestas que dan a luz, porque con esas condiciones técnicas hacer un periódico debe ser un*

auténtico parto, ese impreso de imparcialidad y verdad que lleva el nombre de Tiempo, le quiero decir algunas cosas:

*El heroísmo auténtico de Tiempo no viene tanto de sacar un periódico con esa maquinaria de Pedro Picapiedra (...) Porque resulta, señor Morquecho, que el heroísmo y la valentía se encuentran no sólo detrás de un fusil y un pasamontañas, también están frente a una máquina de escribir cuando el afán de verdad es el que anima a las manos que teclean.*

*(...) Me entero ahora que los acusan a todos ustedes de "zapatistas". Si decir la verdad y buscar la justicia es ser "zapatista", entonces somos millones. Traigan más soldados.*

*(...) Salude usted, si le es posible, a ese señor que se llama Amado Avendaño. Dígale que no olvido su sangre fría cuando, esa alegre mañana (cuando menos para nosotros) del primer día de nuestro ingreso triunfal "al Primer Mundo", le advertí que no le convenía que se acercara a hablar conmigo y me respondió: "Estoy haciendo mi trabajo".*

*(Si los que hoy gobiernan tuvieran la mitad de estatura moral que ustedes tienen, no hubieran sido necesarios ni los fusiles ni los pasamontañas ni la sangre en las montañas del Sur de San Cristóbal, ni en Rancho Nuevo ni en Ocosingo ni en Las Margaritas ni en Altamirano. Y tal vez, en lugar de estarle yo escribiendo bajo el acoso de aviones y helicópteros, con el frío entumiéndome las manos que no el corazón, estaríamos hablando usted y yo sin más barrera que un par de cervezas de por medio. (...) Por cierto, si se llegara a dar el caso (Dios no lo quiera, pero puede ser), no tomo bebidas alcohólicas así que mejor sea sin más barrera que una cerveza (la suya, sin ofender) y un refresco (el mío) de por medio.*

*Salud y un gran tierno abrazo. Y, por favor, aprenda usted a poner la fecha en sus cartas, aunque la historia corre ya tan rápido que, creo, sería bueno incluir la hora.<sup>18</sup>*

Una semana después Marcos da a conocer siete cartas que remite al Consejo Estudiantil Universitario, al Frente Cívico Mapastepec, a Mario Robledo, presidente municipal de un poblado michoacano, a la Coordinadora Nacional de Pueblos Indios Teotihuacán, a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala, a la ARELIDH y a niños de un internado jalisciense.

Destinadas a las cuatro habituales publicaciones que dan espacio a los documentos zapatistas, las epístolas van precedidas de un texto de presentación cuyo contenido es el siguiente:

*Aquí les mando otra serie de cartas que envía el CCRI-CG del EZLN a destinatarios diversos. Espero que tengan tiempo de ver que lleguen a sus destinatarios.*

*Comprendo su desesperación (y la de sus jefes de redacción por las altas cuentas de hoteles, restaurantes y gasolineras) por el retraso en el inicio del diálogo. No es culpa nuestra (ni del Comisionado) o vedetismo que se hace desear. Tampoco es por desacuerdos en la agenda o algo por el estilo. Es porque faltan detalles de seguridad para nuestros delegados. Detalles que debemos cuidar para evitar "sorpresas" y tragos amargos. En fin, "serenidad y paciencia, mucha paciencia".*

*Como consuelo les digo que no será el diálogo, en la selva. Entre otras cosas porque ahí sólo sacarían ventaja los que puedan comunicarse por satélite, por teléfono o fax forget it. Y si "el tiempo está a favor de los pequeños", nosotros preferimos que la democracia y la igualdad*

*de oportunidades sea también para los medios de comunicación y las "primicias" no sean sólo para los poderosos.*<sup>19</sup>

La carta que Marcos dirige al Consejo Estudiantil Universitario se convierte en invitación para que los universitarios visiten las montañas chiapanecas; pero no para "grillar" o "jalar" a los zapatistas, sino para ayudarles a cortar café, a preparar la milpa y a colaborar en el trabajo comunitario de los pueblos. Breve misiva que contrasta con las extensas posdatas.

*Nosotros somos mayoritariamente indígenas, mayoritariamente analfabetas y mayoritariamente discriminados. No tuvimos oportunidad alguna de terminar siquiera la primaria. Hubiéramos querido no sólo terminar la primaria y la secundaria sino llegar hasta la Universidad.*

*(...) Sabemos que en tiempos distintos la valiente voz de los estudiantes mexicanos ha puesto a temblar al mal gobierno y en verdad que, si unieran su voz a la nuestra y a la de los desposeídos todos, nada quedaría en pie de esa gigantesca mentira que nos hacen tragar, todos los días, las noches todas, en muerte y en vida, siempre.*

*Por eso nosotros queremos dirigirnos a ustedes, hombres y mujeres estudiantes de México, para pedirles algo respetuosamente:*

*Si fuera posible que ustedes se organizaran y, cuando las cosas se hayan calmado un poco vinieran a nuestras montañas a visitarnos y a platicar con nosotros y a ayudarnos con lo que ustedes saben de la técnica y las letras y todo eso que viene en los libros que a nosotros no vienen.*

*P.D. Sección del Sup: "La Posdata Recurrente".*

*P.D. a la P.D. del CEU que decía: "Para el Sup Marcos. No te preocupes, nosotros tomaremos el Zócalo por ustedes": Yo de por sí le he dicho al CCRI-CG que el DF está en el otro lado del mundo y los cayucos no nos dan abasto y además, como dijo no-me-acuerdo-quién, los guerrilleros toman zócalos tarde o temprano y se hamburguesan (Por cierto y aprovechando el viaje, reviren dos sin cebolla y sin salsa de tomate. Gracias).*

*P.D. a la P.D. anterior. Ya que en posdatas estamos, ¿cuál de todos los CEU's es el que nos escribe? Porque cuando yo era un apuesto joven de 25 años (¡órale! ¡Avísale a la computadora de la PGR para que saque cuentas!) había, cuando menos, 3 CEU's. ¿Por fin se unieron?*

*P.D. a la P.D. de la P.D. En dado el caso de que, ¡uf! tomaran el Zócalo, no sean ojeras y aparten un pedacito para siquiera vender artesanías, porque pronto puedo convertirme en un "profesional de la violencia" desempleado y siempre es mejor ser un "profesional de la violencia" subempleado (por aquello del TLC, you know).*

*P.D. a la "n" potencia: En realidad estas posdatas son una carta que se disfraza de posdata (por aquello de la PGR y etcéteras de lentes oscuros y fornidos) y, but of course, no requiere respuesta, ni remitente, ni destinatario (ventajas inobjetable de las cartas disfrazadas de posdatas).*

*P.D. nostálgica: Cuando yo era joven (¿Bueno? ¿PGR? ahí le van más datos) había un espacio ligeramente arbolado ubicado, aproximadamente, entre la Biblioteca Central, la Facultad de Filosofía y Letras, la Torre de Humanidades, la avenida Insurgentes y el circuito interior (?) de CU. A ese espacio le llamábamos, por razones comprendidas por los (as) iniciados (as) el "valle de las pasiones", y era visitado asiduamente por elementos diversos de la fauna que poblaba la CU a partir de las 7 p.m. (hora en que las buenas conciencias toman chocolate y las malas se ponen como agua para ídem) procedentes de las áreas de humanidades, ciencias y otras (¿hay otras?). En ese tiempo un cubano (¿Bueno? ¿Embajador Jones? Anote usted más pruebas de procastrismo) que dictaba conferencias frente al teclado de un piano del color de su piel y se hacía llamar Bola de nieve repetía:*

*"No se puede tener conciencia y corazón..."*

*P.D. de finale fortissimo: ¿Notaron el aire exquisitamente culto y delicado de estas posdatas? ¿No son dignas de nuestro ingreso al primer mundo? ¿No llama la atención que estos "transgresores" se preparen también para ser competitivos en el TLC?*

*P.D. of happy end: Ya, ya, ya me voy... pero es que ese avión ya me tiene de 7 meses, y la guardia, para variar, se quedó dormida y alguien se cansa de repetir: "¿Quién vive?", y yo me digo que la patria... ¿y ustedes?"<sup>20</sup>*

Fechada el 8 de febrero, una carta de apenas tres párrafos es dirigida al Frente Cívico de Mapastepec para responder a la misiva que esta organización envió a los rebeldes.

*Queremos decirles nuestra palabra a ustedes. Recibimos su carta de fecha 6 de febrero de 1994.*

*La inmensa mayoría de los presidentes de los municipios chiapanecos son producto del fraude electoral, del pisoteo a la voluntad popular. Todos los presidentes municipales del estado de Chiapas deben renunciar o ser depuestos. En su lugar deberán formarse concejos municipales elegidos democráticamente por los gobernados. El gobierno colectivo es mejor que el gobierno unipersonal, pero debe ser democrático. Si el gobierno estatal sufre al presidente impuesto por un concejo municipal igualmente impuesto, entonces el concejo antidemocrático debe caer también. Así debe ser hasta que la justa voluntad de la mayoría sea respetada.<sup>21</sup>*

Con la misma fecha, Marcos escribe unas líneas a Mario Robledo, presidente municipal de J. Sixto Verduzco, Michoacán, a quien le dice:

*Grande es nuestra alegría al saber que, desde tierras michoacanas, nos llega este saludo. Pero más grande es todavía al saber que hay, en algunas presidencias municipales de este país, gente valiente y digna, gente que camina con verdad y prudencia.*

*(...) Nosotros, hombres y mujeres pequeños, nos dimos la tarea de ser grandes para así vivir aunque muriendo. Y vimos que para ser grande hay que mirar a todos los sufridos de estas tierras y echar a andar con ellos. Y vimos que no podíamos, y vimos que no nos dejaban ser hermanos en verdad y justicia. Y vimos que es el mal gobierno el que aparta*

*pasos. Y vimos que es de hombres buenos y verdaderos luchar para que el gobierno cambie. Y vimos que a la buena no cambiaba. Y vimos de agarrar las armas. Y todo esto vimos y así hicimos.*<sup>22</sup>

Destinatarios frecuentes de la palabra zapatista, los niños piden a Marcos que abandone las armas por el bien de México. A los pequeños internos en el centro Beatriz Hernández, el jefe rebelde responde:

*Nosotros tenemos la alegría de que niños y niñas, que viven tan lejos de nuestras montañas y nuestra miseria, se preocupen porque la paz llegue a la tierra chiapaneca. Les agradecemos mucho su pequeña carta.*

*Queremos que sepan ustedes, y las nobles personas que son sus maestros, que nosotros no nos levantamos en armas por el gusto de matar y morir, que nosotros no buscamos la guerra porque no queremos la paz. Nosotros vivíamos sin paz, nuestros hijos son niños y niñas como ustedes, pero infinitamente más pobres. Para nuestros niños y niñas no hay escuelas ni medicinas, no hay ropa ni alimentos, no hay un techo digno en donde guardar nuestra pobreza. Para nuestros niños y niñas sólo hay trabajo, ignorancia y muerte. (...) Nuestros hijos tienen que entrar a trabajar desde muy pequeños para conseguir algo de alimento, ropa y medicinas. Los juguetes de nuestros hijos son el machete, el hacha y el azadón, jugando y sufriendo, trabajando salen a buscar leña, a tumbiar monte a sembrar desde que apenas aprenden a caminar. Comen lo mismo que nosotros: maíz, frijol y chile. No pueden ir a la escuela y aprender la castilla porque el trabajo mata todo el día y la enfermedad la noche mata. Nosotros, sus padres, sus madres, sus hermanos y hermanas no quisimos más cargar la culpa de nada hacer por nuestros niños y niñas. Buscamos caminos de paz para tener justicia y encontramos golpes, y encontramos muerte; encontramos siempre dolor y pena. (...) Y nosotros, niños y niñas de Jalisco, no pedimos limosnas y caridades, nosotros pedimos justicia: un salario justo, un pedazo de buena tierra, una casa digna, una escuela de verdades, medicina que cure, pan en nuestras mesas, respeto a lo nuestro, libertad de decir lo que llega en nuestro pensamiento y abra las puertas de la boca para que las palabras nos unan a otros en paz y sin muerte.*<sup>23</sup>

A mediados de febrero de 1994, la dirigencia del Ejército Zapatista envía una carta a la Coordinación Nacional de Acción Cívica para la Liberación Nacional (Conac-Ln) —organismo del que a finales de ese mismo año se deslindaría— en la que reitera, las condiciones de vida del indígena chiapaneco.

*Siguiendo las palabras del jefe Zapata nosotros llamamos al pueblo de México a que apoyara la justa causa que anima el canto de nuestros fusiles.*

*(...) Durante años y años cosechamos la muerte de los nuestros en los campos chiapanecos, nuestros hijos morían por una fuerza que desconocíamos, nuestros hombres y mujeres caminaban en la larga noche de la ignorancia que una sombra tendía sobre nuestros pasos, nuestros pueblos caminaban sin verdad ni entendimiento. Iban nuestros pasos sin destino, solos vivíamos y moríamos.*

*Los más viejos de los viejos de nuestros pueblos nos hablaron palabras que venían de muy lejos, de cuando nuestras vidas no eran, de cuando nuestra voz era callada. Y caminaba la verdad en las palabras de más viejos de los viejos que la larga noche de dolor de nuestras gentes venía de las manos y palabras de los poderosos que nuestra miseria era riqueza para unos cuantos, que sobre los huesos y el polvo de nuestros antepasados y nuestros hijos se construyó una casa para los poderosos, y que a esa casa no podía entrar nuestro paso y que la luz que la iluminaba se alimentaba de la oscuridad de los nuestros, y que la abundancia de su mesa se llenaba con el vacío de nuestros estómagos, y que sus lujos eran paridos por nuestra miseria, y que la fuerza de sus techos y paredes se levantaba sobre la fragilidad de nuestros cuerpos, y que la salud que llenaba sus espacios venía de la muerte nuestra, y que la sabiduría que ahí vivía de nuestra ignorancia se nutría, que la paz que la cobijaba era guerra para nuestras gentes, que vocaciones extranjeras la llevaban lejos de nuestra tierra y nuestra historia.*

*(...) Y entonces nos hicimos soldados, nuestro suelo se cubrió de guerra, nuestros pasos echaron a andar de nuevo armados con plomo y fuego, el temor fue enterrado junto a nuestros muertos de antes, y vimos de llevar nuestra voz a la tierra de los poderosos, y cargamos nuestra verdad para sembrarla en medio de la tierra donde gobierna la mentira, a la ciudad llegamos cargando nuestros muertos para mostrarlos a los ojos ciegos de nuestros compatriotas, de los buenos y los malos, de los sabios y de los ignorantes, de los poderosos y los humildes, de los gobiernos y los gobernados. Nuestros gritos de guerra abrieron los sordos oídos del supremo gobierno y sus cómplices. Antes, por años y años, nuestra voz de paz digna no pudo bajar de las montañas, los gobiernos levantaron altas y fuertes paredes para esconderse de nuestra muerte y nuestra miseria. Nuestra fuerza debió romper esas paredes para entrar otra vez a nuestra historia, a la que nos habían arrebatado junto a la dignidad y la razón de nuestros pueblos.*

*En ese primer golpe a los muros sordos de los que todo tienen, la sangre de los nuestros, nuestra sangre, corrió generosa para lavar la injusticia que vivíamos. Para vivir morimos. Volvieron nuestros muertos andar pasos de verdad. Con lodo y sangre se abonó nuestra esperanza...<sup>24</sup>*

El 16 de febrero de 1994 el subcomandante Marcos redacta una carta de presentación para el comunicado sobre el inicio del diálogo. La seriedad de la anterior epístola contrasta con las líneas del texto que dirige a la prensa nacional e internacional, así como al cuarteto de publicaciones que suelen reproducir la palabra de los insurrectos.

*Nosotros, atareados por ver que los delegados lleguen a tiempo a los lugares donde los van a recoger.*

*Ignoro si la noble ciudad de los coletos los reciba bien, pero en fin, son riesgos que hay que correr.*

*Mientras el CCRI-CG del EZLN decide si me manda o no al diálogo, yo estoy muy preocupado porque no sé qué ropa llevar (si es que voy). Reviso con escepticismo el*

*gigantesco guardarropa que llevo en la mochila y me pregunto angustiado si la moda actual es todavía de invierno o debo llevar algo más coqueto por la primavera. Finalmente me decido por una camisa café (la única), un pantalón negro (el único), un alegre paliacate rojo (el único). Como quiera que sea, vaya o no, el CCRI-CG me ha ordenado silencio escrito, así que mi poderosa máquina de "hacer comunicados" (una pluma) la guardo al terminar ésta.*

*Salud y suerte en el canibalismo periodístico (ojo: dejen algo para los más pequeños. Tomen la iniciativa política e inauguren el Pronasol de la comunicación, un pool pues).*

*Sección "La Posdata Mercantilista".*

*P.D. ¿A cómo se cotiza, en dólares, un pasamontañas sucio y apestoso? ¿Cuántos más de la PGR?*

*P.D. de la P.D. ¿Cuánto se puede obtener si alguna marca de refrescos embotellados aparece en la mesa del diálogo?*

*P.D. con tasa de interés al alza: ¿Qué tal un streap tease (¿así se escribe?) de pasamontañas? ¿How much for this show? O sea, ¿cuánta marmaja por eso?*

*P.D. a la baja en la Bolsa de Valores: ¿Cuánto por un minuto diciendo tonterías? ¿Cuánto por medio minuto de verdades? (Recuerden que las verdades siempre son más parcas que las mentiras y, por tanto, se venden menos).*

*P.D. machista pero cotizada en el Mercado de Valores: ¿Cuánto por la media filiación de la cintura para abajo?*

*P.D. de crack en la Bolsa ¿Cuánto por una exclusiva, en close up, de la nariz pronunciada?*

*P.D. devaluada por presiones "externas": Y la "máquina de hacer comunicados". ¿cuánto porque siga? ¿cuánto porque calle?*

*P.D. sin valor monetario: Y por nuestros muertos, ¿con cuánto dolor se pagan? ¿Con cuánta luz se llenan sus bolsillos? ¿Cuánta sangre más para que no sea inútil su silencio? ¿Quién quiere la exclusiva de su pena? ¿Nadie? Sea...*

*P.D. que se retira del mercado accionario: Adiós... Gracias a los que se dijeron la verdad. Mi más sentido pésame a los que siguieron el camino de la mentira.*

*Vale.*

*El Sup en el ostracismo*

*(Yo merengues).<sup>25</sup>*

Al concluir el diálogo con el gobierno, a principios de marzo, se reinicia la actividad epistolar del zapatismo. Hasta La Paz, Baja California, donde vive el niño Miguel Vázquez, viaja la carta en la que Marcos explica la aparente paradoja de su condición militar: los zapatistas decidieron hacerse soldados para que un día éstos no sean necesarios.

*Miguel:*

*Tu mamá me entregó tu carta junto con la foto donde sales con tu perro. Aprovecho que tu mamá va de regreso a tu tierra para escribirte estas líneas apresuradas que, tal vez no alcances a entender todavía. Sin embargo, estoy seguro que algún día, como en el que escribí*

lo que aquí te pongo, entenderás que es posible que existan hombres y mujeres como nosotros sin rostro y sin nombre que lo dejan todo.

(...) Cuando ese día llegue, nosotros los sin rostro y sin nombres podremos descansar, al fin, bajo tierra... bien muertos, eso sí, pero contentos.

Ya casi se muere el día, oscuro cuando se viste de noche y viene a nacer el otro día, primero con su negro velo y luego con el gris o el azul, según se le antoje al sol alumbrar o no, polvo y lodo en nuestro camino. Ya casi se muere el día en los brazos nocturnos de los grillos y entonces viene esa idea de escribirte para decirte algo que viene de eso de "profesionales de la violencia" que tanto nos han achacado.

Y resulta que sí, que somos profesionales. Pero nuestra profesión es la esperanza. Nosotros decidimos un buen día hacernos soldados para que un día no sean necesarios los soldados. Es decir, escogimos una profesión suicida porque es una profesión cuyo objetivo es desaparecer: soldados que son soldados para que un día ya nadie tenga que ser soldado.

(...) Y la patria que queremos habrá de nacer también de nuestros errores y tropiezos. De nuestros despojos y rotos cuerpos habrá de levantarse un mundo nuevo. ¿Lo veremos? ¿Importa si lo veremos? Creo yo que no importa tanto como el saber a ciencia cierta que nacerá y que en el largo y doloroso parto de la historia algo y todo pusimos: vida, cuerpo y alma. Amor y dolor, que no sólo riman, sino que se hermanan y juntos marchan.

(...) Y ser un soldado que quiere que ya no sean necesarios los soldados es muy simple, basta responder con firmeza al pedacito de esperanza que en cada uno de nosotros depositan los más, los que nada tienen, los que todo tendrán. Por ellos y por los que han ido quedando en el camino, por una u otra razón, injustas todas. Por ellos tratar de veras de cambiar y ser mejores cada día, cada tarde, cada noche de lluvia y grillos. Acumular odio y amor con paciencia. Cultivar el fiero árbol del odio al opresor con el amor que combate y libera. Cultivar el poderoso árbol del amor que es viento que limpia y sana, no el amor pequeño y egoísta, el grande sí, el que mejora y engrandece. Cultivar entre nosotros el árbol del odio y el amor, el árbol del deber. Y en este cultivo poner la vida toda cuerpo y alma, aliento y esperanza. Crecer, pues, crecer y crecerse paso a paso, escalón por escalón. Y en ese sube y baja de rojas estrellas no temer, no temer sino al rendirse, el sentarse en una silla a descansar mientras otros siguen, a tomar aliento mientras otros luchan, a dormir mientras otros velan.

Abandona, si lo tienes, el amor por la muerte y la fascinación por el martirio. El revolucionario ama la vida sin temer a la muerte, y busca que la vida sea digna para todos, y si para esto debe pagar con su muerte lo hará sin dramas ni titubeos.

Recibe mi mejor abrazo y este tierno dolor que siempre será esperanza.

Salud Miguel.

Desde las montañas del Sureste mexicano

Subcomandante Insurgente Marcos

P. D. Acá nosotros vivíamos peor que los perros. Tuvimos que escoger: vivir como animales o morir como hombres dignos. La dignidad, Miguel, es lo único que no se debe perder nunca... nunca.<sup>26</sup>

El 15 y el 19 de marzo Marcos remitió dos cartas al Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC). En la primera de ellas aclaraba que el Ejército Zapatista no había firmado acuerdo alguno con el gobierno como éste se empeñaba en afirmar; en la otra, pedía a otros indígenas mexicanos que se sumaran a la causa del EZLN.

*(...) ¿Cómo habrá paz si los causantes de la guerra siguen clamando por la perpetuidad de nuestra miseria? La soberbia que habita los palacios de los gobiernos y las casas de los señores del gran comercio y la tierra sigue gritando guerra y muerte para nuestra raza; no toleran ellos que la sangre indígena se iguale a la blanca; buscamos entrar al país y ellos no nos dejan y pagan ahora con desprecio y burla la marcha de nuestros muertos.*

*(...) Nosotros somos sombras de tierna furia, nuestro paso cubrirá otra vez el cielo, arrojará con su manto protector a los desposeídos y a los hombres y mujeres buenos que entienden que justicia y paz bien pueden ir de la mano. Si nos niegan los derechos nuestros, entonces nuestra tierna furia entrará en las mansiones altaneras, no habrá muro que no salten, puerta que no abran, ventana que no rompan, pared que no derrumben, nuestra sombra llevará dolor a los que claman guerra y muerte para nuestra raza, habrá más llanto y sangre para que la paz se sienta a nuestra mesa con bondad.*

*(...) Tendrán que caminar de nuevo los hombres y mujeres de tierna furia, se levantarán de nuevo nuestros muertos, volverá a hablar la historia de nuestro adolorido corazón, que acaben el engaño y la mentira, que perezca, al fin, la soberbia en estas tierras mexicanas, que vengan otra vez a nosotros, los hombres y mujeres de la noche y, con el oscuro ropaje de la tierna furia, hablen con la voz de todos para acallar tanta mentira.*

*Que no hable más la boca del poderoso, sólo sale veneno y podredumbre de los labios, que callen la mentira y sus dobleces.*

*(...) No dejen sólo en nuestras manos esta pesada bandera, que sea de todos la acción de levantarla, cambiemos todos la tierra, que la abarca; hermanos mexicanos, no olviden esta voz de las montañas, es muy pequeña aún la luz que despiden nuestros muertos. Sumemos luces todos, rompamos ya esta noche vergonzosa. Es tiempo de que amanezca.*

*(...) No es la paz posible en el engaño, en la libertad nace la paz, en la justicia crece y es la democracia para todos digna.<sup>27</sup>*

*Hermanos:*

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN les pide con respeto que acepten este humilde saludo de nuestros combatientes desde las montañas del sureste mexicano.*

*Nosotros alzamos nuestras armas y nuestras frentes para decir al gobierno usurpador que ya estamos cansados de tantas mentiras, nos han vendido una gran farsa en todos estos años y ahora quieren coronarla con la careta de una paz humillante. No la queremos, conocemos esa paz desde hace quinientos años, sabemos lo que cuesta y el flaco beneficio para nuestro suelo y nuestra gente. A nuestras montañas quiere llegar ahora el que nunca*

*estuvo, quieren comprarnos con limosnas a cambio de dejar solos a nuestros hermanos de otras tierras y colores, quieren comprar nuestra lucha y nuestra sangre con remedos de justicia, con limosnas de libertad y promesas de democracia.*

*Nosotros queremos saludar su andar de ustedes, nosotros los más pequeños y sin rostro, nosotros queremos pedirles que ya que están ahí frente al soberbio palacio del usurpador y el mal gobierno le digan, por favor, que los zapatistas no se venden, que los zapatistas no traicionan, que los zapatistas no se rinden; explíquenle ustedes al mal gobierno lo que es ser zapatista, aclárenle sus dudas, griten con nosotros las verdades, tomen nuestra voz, hermanos nuestros, para hablarles a los mexicanos todos. Díganles que a nuestra disposición de paz, el supremo gobierno contesta con señales de guerra, que a nuestra verdad oponen la mentira, que nos siguen deteniendo injustamente, que siguen llenando sus cárceles de carne indígena, que sigue la sangre nuestra afforando en estas tierras. ¡Miente el gobierno, hermanos! Sigue su guerra contra nuestra causa, es falsa la blancura de sus manos pues siguen ensangrentadas de sangre hermana.*

*Hermanos indígenas de estas tierras mexicanas, campesinos pobres de carne y ricos en honor y dignidad, acepten este paso nuestro tan lejano de ciudades y oropeles, reciban nuestro saludo, llenen su corazón de ustedes de canto nuestro; escuchen hermanos, les habla la montaña, lleven su voz a los que nada tienen.*<sup>28</sup>

Una semana antes de que concluya abril, tras la sacudida que produce en la sociedad la muerte de Luis Donald Colosio, Marcos escribe un texto pleno de ironía. En él se refiere al cerco militar que el ejército federal acrecentó en territorio zapatista, obligando a los rebeldes a decretar una alerta roja que dificulta aún más la consulta.

*Es conmovedora la estupidez de quienes declaran, con solemnidad y sin recato, que nosotros retrasamos propositivamente la reiniciación del diálogo. Buscando pretextos, dicen, pretendemos dar largas a la solución del conflicto. Tal vez para lograrlo saludamos con beneplácito el asesinato de nuestro compañero en las "pacíficas" tierras de Altamirano, tal vez nos regocijan las detenciones arbitrarias de civiles que se realizan en los retenes militares de Ocosingo, tal vez son los federales y el gobierno, y no nosotros, los que están cercados, tal vez disfrutamos al no tener alimentos ni medicinas, ni medio alguno para adquirirlos, tal vez nos entusiasma la inexorable asfixia de los pobladores civiles en nuestros territorios (a quienes el supremo gobierno impide que les llegue ayuda humanitaria. Los federales, celosos de su deber, argumentan que los alimentos no son para los civiles sino "para engordar a marquitos"), tal vez es sin fundamento nuestra incredulidad ante el supuesto abandono de tropas gubernamentales de la entidad, tal vez el avión nocturno es nuestro (¿Fuerza Aérea Zapatista?) y ve de que nada malo nos pase.*

*Lamento informarles, a tan brillantes analistas, que estamos cercados. Pero para no contrariarlos hemos resuelto seguir copiando "los patrones de la guerrilla centroamericana" y tomar el ejemplo de un "extranjero", "transgresor de la ley" y "profesional de la violencia" de*

antaño llamado José María Morelos y Pavón. De éste y de sus tropas, el "legal" y general Félix María Calleja del Rey escribió:

*"Si la constancia y la actividad de los defensores de Cuautla fuese con moralidad y dirigida a una justa causa, merecería algún día un lugar distinguido en la historia. Estrechados por nuestras tropas y afligidos por la necesidad, manifiestan alegría en todos los sucesos. Entierran sus cadáveres con repiques en celebración de su muerte gloriosa, y festejan con algazara, bailes y borrachera, el regreso de sus frecuentes salidas, cualquiera que haya sido el éxito, imponiendo pena de la vida al que hable de desgracias o de rendición..."* (La re-cita es del libro *Siglo de Caudillos, Biografía política de México [1810-1910]*. Tusquets Editores. Febrero de 1994. El autor es un sospechoso de ser "apologista de la violencia", Enrique Krauze, a quien leo con el mismo, y sano, espíritu crítico con el que él nos ve).

En suma, confirmaremos que ésta es la "última guerrilla centroamericana" y celebraremos los cien días de cerco militar y 112 de guerra con un gran baile al que, por supuesto, no están invitados (riguroso-traje-de-noche-pasamontañas-de-etiqueta-reservamos-el-derecho-de-dimisión). No habrá cena, y no por el cerco sino porque estamos a dieta. La "orquesta zapatista" abunda en guitarras sin cuerdas, tambores, armónicas y uno que otro violín. Su repertorio es de un "extranjerismo delicioso" e incluye la Marcha de Zacatecas y aquello de:

*"Por un cabo dos reales,  
por un sargento un tostón;  
por mi general Morelos  
doy todo mi corazón"*

Es todo. Prometo mandar la crónica para la sección de "Sociales". Vale. Salud e historia, recuerdo que apunta hacia el futuro.<sup>29</sup>

A propósito del día del niño, el vocero de los zapatistas dirige una carta a los niños de México y el mundo.

*Le hemos pedido al Subcomandante Insurgente Marcos que busque las palabras que ustedes entiendan para que conozcan así lo que es nuestro pensamiento.*

*Nosotros somos los niños zapatistas. Somos indígenas chiapanecos. Somos pobres. Somos los NO-NACIDOS para nuestro gobierno, para nuestros compatriotas, para las asociaciones de derechos infantiles, para la ONU, para los periódicos, para la televisión, para la radio, para los presupuestos gubernamentales, para el Tratado de Libre Comercio, para el mundo entero, NOSOTROS NO EXISTÍAMOS antes del 1º de enero de 1994. Nunca existimos, puesto que nadie llevó la cuenta de nuestro nacimiento ni de nuestra muerte. Lo peor de todo es que tampoco para ustedes, niños y niñas de México y el mundo, existíamos antes del inicio de este año.*

*Nosotros no conocíamos ni los dulces, ni los juguetes, ni las medicinas, ni los hospitales, ni las escuelas, ni los libros, ni la leche, ni la carne, ni la verdura, ni los huevos, y, la mayoría de nosotros, ni siquiera la ropa. Ahora, en medio de esta guerra, buenas personas (que no son del gobierno) nos han mandado cosas para curarnos, para vestirnos, para comer, y para*

*jugar. Nuestros padres y nuestros hermanos mayores tuvieron que morir peleando para que nosotros conociéramos estas cosas.*

*(...) Nosotros vimos lo que nos trajo el gobierno con la guerra, vimos los aviones y los helicópteros y vimos que tiraban balas aquí cerca y allá en la montaña donde están los nuestros. Nosotros tuvimos un poco de miedo pero no mucho, porque ya antes nos habían enseñado para dónde tenemos que correr y dónde nos tenemos que esconder para que no nos pase nada, también nos enseñaron a saludar la bandera de México y cantar el Himno Nacional y marchar y unos no marchan bien. Nosotros vimos en el otro pueblo unos que no marchan parejo y se ve claro que no marchan parejo. Nosotros vemos que nuestros mayores sí marchan parejo y queremos también marchar parejo.*

*Nosotros tenemos 10, 12, 8, 5, 9, 11, 6 años. Los mayores dicen que ya nos "logramos", porque cuando uno tiene menos de 5 años pues se muere más fácil. Desde que nos acordamos, el gobierno nunca vino a vernos. La primera vez que vino fue después del primero de enero de este año y vino con aviones y helicópteros y balas y tanques y soldados. Así conocimos su cara del gobierno, niños y niñas de México y del mundo. Antes no lo conocimos y nadie venía a tomar fotos ni a preguntarnos si comemos o si estudiamos, ni si tenemos juguetes.*

*(...) No sabemos si está mal que nosotros aprendamos a protegernos y a defendernos en la guerra, no sabemos si está mal que aprendamos a no morirnos. Unos dicen que no se debe enseñar la violencia a los niños y nos llegaron a decir que debemos vivir como los otros niños de la ciudad, que aprenden karate y tienen pistolas de juguete y aviones y helicópteros de baterías que echan lucecitas los aviones y los helicópteros, pero aquí la tierra tiembla y los mayores tiemblan y no sabemos si allá donde están ustedes jugando a la guerra con esos juguetes no tiembla la tierra y acá no estamos jugando y sí tiembla.*

*El Sup nos dijo que hoy es el día del niño acá en México y entonces también los queremos felicitar a todos los niños y niñas y que la pasen contentos y jugando. Nosotros no podemos jugar mucho porque también tenemos que aprender a no morirnos. Y dijo el Sup que hoy van a venir unas buenas gentes que nos van a traer muchas vejigas para jugar y dice el Sup que en la ciudad no se dice "vejigas", que se llaman "globos".*

*(...) Y ya nos vamos a jugar con las vejigas y dice el Sup que tenemos que firmar la carta esta que les mandamos nosotros, niños y niñas de México y el mundo, y nosotros le dijimos que la firme él porque nosotros sabemos que es su mentira que el Sup tiene 25 años y bien que sabemos que es un niño igual que nosotros, porque si no es niño entonces ¿qué hace aquí con nosotros? El Sup dice que de por sí que él, cuando sea grande, va a ser niño otra vez.*

*Bueno, niños y niñas de México y del mundo, es toda nuestra palabra y claro les decimos que el Sup habla muy otro el dialecto y el beto lo rió porque el Sup quiso decir "ojo" y dijo chueco porque le salió decir "culo" y el Sup también lo rió al beto pero no sabemos por qué se ríe el Sup cuando nos ve y si le quitamos la pipa no se enoja y también les queremos decir que*

*el Sup no sabe inflar las vejigas porque ya lleva tres que reventó él solo y el beto lo burla y el Sup dice que le va a poner su pasamontañas a una vejiga... para irse volando, dice el Sup.*<sup>30</sup>

Niños y globos vuelven a su escenario habitual mientras otros interlocutores del zapatismo participan en el intercambio epistolar. Robert Torricelli, senador demócrata por New Jersey, expresa interés por visitar tierras chiapanecas. El pretexto es ideal para una nueva carta en la que además Marcos deja ver otro ángulo de la consulta.

*Va comunicado sobre primeras valoraciones de las consultas. El viento y el gris pueblan ya este junio, algunos jirones de mayo vendrán en varios de sus días. El viento, verdadero capitán del mundo, manda ya de nuevo en estas tierras. Nosotros, como es preciso, lo obedeceremos.*

*El salto del quinto al sexto mes fue con lluvia y viento para recordarse. No lo sabía y ahora lo leo. Era Juntacadáveres navegando por vez última...*

*P.D. DE TORRICELLI. Discutíamos si lo íbamos a recibir o no. Lo que ocurrió es que las "tendencias" en el EZLN volvieron a enfrentarse: unos decían que los recibiríamos y luego lo canjeáramos por un portaaviones (por aquello de los chorros de agua de los camiones antimotines), otros decían que se quedara en el retén y que el teniente Serapio fuera a echar competencias de "tiradora" (resortera) para ver cuántos dólares le sacaba (esta tendencia fue derrotada casi inmediatamente, cuando preguntamos que en qué sucursal de banco íbamos a cambiar los dólares), unos más decían que pasara y que lo retuviéramos unos años (digamos 30) para que viera lo que se siente estar cercado (o bloqueado, que para el caso "no es lo mismo pero es igual"), los menos decían que se quedara y, cuando se cayera el avión, él probara primero el duraluminio, no vaya a ser que esté envenenado. La discusión estaba en lo más sabroso (o sea cuando estaban sirviendo la papilla), y entonces, después de encender la pipa, el cerillo encendido se me cayó sobre las dos hojas de fax, y ante la llamada, cundió el entusiasmo: trajeron tostadas para calentar, galletas rancias y una guitarra. Empezaron a cantar y, ¡por supuesto!, a bailar. Las "tendencias" se diluyeron en el baile de una cumbia y las primeras gotas de las primeras lluvias deshicieron las cenizas... Corría la noche 133 del cerco y la luna era un rojo y grande agujero en la nocturna herida de mayo. Yo me hice a un lado, ese era el último cerillo seco...*

*P.D. DE "LA OTRA CONSULTA". Revisé parte de la correspondencia externa que va dirigida a mi pasamontañas. Hay de todo: caricaturas, albures, mentadas (de menta y de las otras), amenazas de muerte y retos a duelo. Estos son los resultados preliminares:*

*- El 97.98% de los consultados piensa que soy muy mamón. El 2% dice que no soy mamón, sino bastante payaso. El 0.02% no contestó (está contando un chiste de Pepito).*

*- El 87.56% piensa que voy a terminar vendiéndome con el gobierno. El 12% pregunta que cuál es el precio. El 0.44% revisa la cartera en busca de cambio.*

- El 74.38 dice que yo no escribo las cartas y comunicados, que con esta cara (?) dudan que pueda hilvanar un par de ideas coherentes. El 25% señala que sí escribo yo, pero me dictan. El 0.62% mejor se puso a leer *El Chahuistle*.

- El 69.69% dice lo que dice. El resto no lo dice, pero lo piensa. Varios no contestaron, pero entornaron los ojos y jadearon ostensiblemente.

El 53.45% dice que nunca he estado en la montaña, que despacho desde un escritorio público donde se mecanografían tesis y cartas como la que, el otro día, me dictó Rutilio y que dice: "Ufemia: Claro necesito que me digas si querétaro las manzanas para que poninas dijo popochas, y si naranjas podridas y ni maíz palomas, me boinas con los cuadernos". El 46% dice que sí estuve en la montaña pero en la de Vail Colorado, iuesei. El 0.55% está haciendo fila en la taquilla de la montaña rusa.

- El 49.99% dice que nunca he agarrado un arma y que soy "soldado de escritorio". El 50% dice que la única arma que he agarrado es la que diosito me dio y quién sabe, dicen. El 0.01% se mantuvo a prudente distancia (¡órale! ¡no salpiquen!).

- El 33.71% dice que "perdí el piso" con la crítica al PRD y el veto a "importantes diarios" (?). El 66% dice que nunca he tenido piso alguno, que seguro me desalojaron. El 0.29% no trajo su copia de la boleta predial.

- El 26.62% dice que mi pasamontañas ya está muy guango y que enseña TODO. El 73% dice que me suba el cierre del pantalón. El 0.38% fue por unos binoculares.

- El 13.64% dice que soy egocentrista. El 86% dice que soy un presumido. El 0.36% cambió de periódico y ahora lee Nexos.

- El 99.99999% dice que ya está hasta la madre de encuestas y consultas. El 0.00001% fue al baño, ahorita regresa (ojo: se llevó la hoja de la encuesta, no se vayan a manchar).

Pues así ya. Para contrarrestar estas tendencias adversas yo lo que necesito es el apoyo de una empresa "seria", como las que le hacen las encuestas de popularidad a Zedillo, o un padrón como el que se va a usar en agosto, o ya de plano un "carrusel" con las tropas más leales. Benito dice que en lugar de tamales podemos intentar la "operación tostada". Mario corta cartucho y dice que no es necesario "el ratón loco", que él se encarga de depurar el padrón. Pura modernidad pues.

Vale. Salud y ¡por favor!, asesoría para que "se caiga" el sistema de cómputo (¡apúrense!, el Comité amenaza con un comunicado "ad hoc" sobre la supconsulta).

Desde algún laboratorio superelectoral en el Sureste mexicano.

El sup intentando una alquimia de estas que ahora resucitan hasta dinosaurios.<sup>31</sup>

Los zapatistas no se rinden expresa Marcos en una carta cuyo contenido, dice, deben conocer las etnias mexicanas, ceuistas, banqueros y dinosaurios de Atlacomulco, colonos, mexicanos que residen en el extranjero, mapuches y auténticos farabundos, financieros, funcionarios de gobierno, luchadores sociales y maestros. En dos posdatas, argumenta:

*P.D. de la imprudencia. Nos aconsejan ser prudentes y firmar la paz, nos dicen que el gobierno nos acabará en horas, en días si se tardan, si no firmamos la paz. Nos recomiendan*

*conformarnos con las promesas ofrecidas y esperar. Nos piden la prudencia de rendirnos y vivir... ¿Quién podría vivir con esa vergüenza? ¿Quién cambia vida por dignidad? Fueron inútiles tan sensatos consejos. En estas tierras reinan, desde hace muchos años, la imprudencia... y la dignidad.*

*P.D. En el Comité estuvimos discutiendo toda la tarde. Buscamos la palabra en lengua para decir "RENDIR" y no la encontramos. No tiene traducción en tzotzil ni en tzeltal, nadie recuerda que esa palabra exista en tojolabal o en chol. Llevan horas buscando equivalentes. Afuera llueve y una nube compañera viene a recostarse con nosotros. El viejo Antonio espera a que todos se vayan quedando callados y sólo quede el múltiple tambor de la lluvia sobre el techo de lámina. En silencio se me acerca el viejo Antonio, tosiendo la tuberculosis, y me dice al oído: "Esa palabra no existe en lengua verdadera, por eso los nuestros nunca se rinden y mejor se mueren, porque nuestros muertos mandan que las palabras que no andan no se vivan". Después se va hacia el fogón para espantar el miedo y el frío. Se lo cuento a Ana María, ella me mira con ternura y me recuerda que el viejo Antonio está muerto...*

*La incertidumbre de las últimas horas de diciembre pasado se repite. Hace frío, las guardias se relevan con una contraseña que es un murmullo. Lluvia y lodo apagan todo, los humanos murmuran y el agua grita. Alguien pide un cigarrillo y el fósforo encendido ilumina la cara de la combatiente que está en la posta... un instante solamente... pero se alcanza a ver que sonríe... Llega alguien, con la gorra y el fusil chorreando agua. "Hay café", informa. El Comité, como es costumbre en estas tierras, hace una votación para ver si toman café o siguen buscando el equivalente de "RENDIRSE" en lengua verdadera. Por unanimidad gana el café. NADIE SE RINDE...*

*¿Nos quedaremos solos?<sup>32</sup>*

En respuesta a las acusaciones de dos diputados priistas, sobre el supuesto apoyo que el EZLN recibe del extranjero, Marcos afirma que si ello fuese cierto el diálogo se habría celebrado en el Ajusco, los rebeldes designarían al comisionado para la paz y esos diputados estarían en la cárcel, juzgados por ilegítimos, por fraude y malversación de fondos.

La misiva rechaza los planteamientos divulgados por Cuauhtémoc Sánchez y Ramón Mota "autodenominados diputados del PRI". Incluye "completamente gratis, un prólogo coleccionable para ediciones marginales y piratas de los comunicados". Se despide con: "Vale, salud y un antiácido para la cruda por el exceso de búlgaros".

Pero sus alusiones a episodios del mundial futbolero no se agotan en la carta; prosigue con el tema en una extraña posdata que al referirse a una afirmación de Julio Cortázar acaba en un cuento de elefantes, hormigas y revoluciones.

*P.D. que guarda los banderines hasta dentro de cuatro años. Yo hubiera metido a Hugo. La culpa no la tiene Miguel; al que hay que reclamarle es a Emilio ("el que paga manda"). Lo de Maradona fue un crimen. A ver cuándo le toca su primero de enero a la FIFA.*

*P.D. que hace una moción a la mesa; la mesa pregunta si es moción de orden o de procedimiento. La P.D. aclara que en realidad es una moción a la moción; la mesa abre un debate para ver si procede. 17 horas después la P.D. toma por asalto el micrófono, sacude su melena alborotada, envuelve a la asamblea con la luz de su mirada y dice así, con entonado acento:*

*"El consenso es la garantía que tiene la minoría de poder imponer su voluntad a la mayoría".*

*P.D. que, iluminada por la luz de la hoguera, explica por qué hay que hacer una revolución y cuenta un cuento para niños disfrazados de adultos y para adultos disfrazados de niños. El cuento se llama: De elefantes, hormigas y revoluciones.<sup>33</sup>*

Corren los primeros días de julio, jornadas previas a la celebración de la Convención Nacional Democrática que el subcomandante Marcos aprovecha para invitar a connotadas personalidades de la comunidad intelectual. En primera plana, *La Jornada* publica la carta que Marcos dirige a Fuentes y, junto a ella, otra para Eduardo Galeano.

*Recibí el recado oral que tuvo usted a bien mandarme con el maestro Carlos Payán. Recuerdo que era algo así como: "Dios tuvo éxito porque no se mostraba mucho" o algo parecido. Yo contesté con algo como "Por eso está el mundo como está", o una barbaridad parecida. Valga la presente como una rectificación. Entiendo que se refería usted a mi "protagonismo" o a mi tendencia a aparecer demasiado en los medios. Yo lo entiendo, pero resulta que nuestra torpeza en este asomarnos a la historia nos lleva a la imprudencia y sí, al exceso de palabras y otras reiteraciones. Puede ser, también, que este brincar y brincar para llamar la atención sea para dar tiempo a que otros se puedan alistar y tomar la palabra como corresponde. Al final, lo que no registraré esta pequeña historia es que tuve que hacer muchas cosas que no me gustaban. En fin, que trataré de amordazar con prudencia mi torpe andar. Como un puente entre su sabio rescatar las voces perdidas en la historia y este incómodo parlotear mío, reciba el siguiente relato, escrito hace nueve años, en un solitario campamento guerrillero, lejos de cámaras, grabadoras y titulares. Van pues, sin anestesia, las siguientes...*

#### **ANÉCDOTAS QUE SIRVEN PARA SONREÍR Y PARA DEMOSTRAR QUE SOMOS INVENCIBLES Y ETCÉTERA**

*I*

*Salen los exploradores muy de mañana, regresan en la tarde y me reportan:*

*—Encontramos un campamento de campesinos en una brecha, tiene como dos años y se ve que acamparon muchos porque hay 15 o 20 cobertizos. Hay muchas bancas —dice el responsable de la exploración.*

*—Sí —interrumpe el que lo acompañaba—. Se ve que se sentaron a tomar atole y que hubo fiesta.*

*Yo asiento con resignación y les digo que está bien que limpien el arma. Al día siguiente voy yo a la exploración, encontramos el mencionado campamento: hay sólo cinco cobertizos y una pequeña banca. Mando a buscar picadas en los alrededores mientras me siento en la banca.*

*Es inútil, no hay nada que me diga que hubo fiesta y tomaron atole. Por más que me esfuerzo y concentro no logro que me den siquiera tantitas ganas de tomar atole. Regresamos en silencio.*

*II*

*Salen otra vez los exploradores. Regresan y me reportan:*

*—Encontramos un arroyo grande, se ve que no se seca nunca.*

*—Sí, dice el otro que lo acompañaba—. Hay pozas y se puede uno bañar.*

*Yo asiento con resignación y les digo que está bien, que limpien el arma. Al día siguiente voy yo a la exploración, encontramos el mencionado arroyo: tiene cinco centímetros de profundidad en la parte más honda, corre como 20 metros y desaparece. Lo remonto hasta su nacimiento y veo que se produce por el escurrimiento de las lluvias en la lona. Les digo:*

*—No se seca —me dicen.*

*Regresamos en silencio.*

*A los dos días pasan por ahí los exploradores, regresan y me reportan:*

*—El arroyo está seco. Pero encontramos otro grande que no se seca.*

*—Sí —dice el otro que lo acompañaba—. Hay pozas y se puede uno bañar.*

*Yo asiento con resignación y les digo que está bien, que limpien el arma.*

*III*

*En suma: somos un ejército de soñadores y, por lo mismo, somos invencibles. ¿Cómo no vencer con esta imaginación trastocándolo todo?*

*No podemos perder.*

*O mejor dicho, no merecemos perder...*

*(...) Vale señor Galeano, sepa usted que sus letras fueron alivio en estos años de solitaria esperanza y un tibio calor entre el frío del acero que poblaba nuestras manos y noches. Salud y más historia, es la única forma de que este torpe andar aspire a ser futuro.<sup>34</sup>*

Catorce meses después, el escritor uruguayo vuelve a ser destinatario de otra epístola:

*Le escribo porque no tengo ninguna razón para hacerlo y, entonces, puedo así contarte lo que pasa o lo que se me viene a la cabeza, sin la preocupación de que no se me vaya a olvidar el motivo de la carta. Porque sí, pues. También porque perdí el libro que me regaló y porque ese ratón cambista que suele ser el destino (?) ha repuesto el libro perdido con otro libro. Y porque se me ha quedado bailando en la cabeza una parte de su libro *Las palabras andantes**

*(...) Y le escribo esto en una madrugada de mayo, pasado ya el 30 de abril de 1995, que es el día del niño acá en México. Nosotros los niños mexicanos celebramos ese día, las más de las veces, a pesar de los adultos. Por ejemplo, gracias al supremo gobierno, hoy muchos niños indígenas mexicanos celebran su día en la montaña, lejos de sus casas, en malas condiciones de higiene, sin fiesta y con la pobreza más grande: la de no tener un lugar donde recostar el hambre y la esperanza. El supremo gobierno dice que no ha expulsado a estos niños de sus hogares, sólo ha metido a miles de soldados en sus terrenos. Con los soldados llegaron el*

trago, la prostitución, el robo, las torturas, los hostigamientos. Dice el supremo gobierno que los soldados vienen a "defender la soberanía nacional". Los soldados "defienden" a México de los mexicanos. Estos niños no han sido expulsados, dice el gobierno, y no tienen por qué sentirse espantados de tantos tanques de guerra, cañones, helicópteros, aviones y miles de soldados (...) No, estos niños no han sido expulsados de sus casas. Comparten el piso irregular de la montaña por el gusto de estar cerca de sus raíces, comparten la sarna y la desnutrición por el simple placer de rascarse y por lucir una figura esbelta.

(..) Pero no era esto lo que yo quería contarle. Lo que yo quería era contarle un cuento para que usted lo cuente:

Me enseñó el viejo Antonio que uno es tan grande como el enemigo que escoge para luchar y, que uno es tan pequeño como grande el miedo que se tenga. Elige un enemigo grande y eso te obligará a crecer para poder enfrentarlo. Achica tu miedo porque, si él se crece, tú te harás pequeño", me dijo el viejo Antonio una tarde de mayo y lluvia, en esa hora en que reinan el tabaco y la palabra. El gobierno le teme al pueblo de México, por eso tiene tantos soldados y policías. Tiene un miedo muy grande. En consecuencia, es muy pequeño. Nosotros le tenemos miedo al olvido, al que hemos ido achicando a fuerza de dolor y sangre. Somos por tanto, grandes.

Cuéntelo usted en algún escrito. Ponga que se lo contó el viejo Antonio. Todos hemos tenido, alguna vez, un viejo Antonio. Pero si usted no lo tuvo, yo le presto el mío por esta vez. Cuente usted que los indígenas del Sureste achican su miedo para hacerse grandes, y escogen enemigos descomunales para obligarse a crecer y ser mejores.

Esa es la idea, estoy seguro que usted encontrará mejores palabras para contarlo. Escoja usted una noche de lluvia, relámpagos y viento. Verá como el cuento sale así nomás, como un dibujito que se pone a bailar y a dar calor a los corazones que para eso son los bailes y los corazones.

(...) P.D. de advertencia policíaca. Es mi deber informarle que soy, para el supremo gobierno de México, un delincuente. Por lo tanto mi correspondencia puede ser implicatoria. Le ruego que se grave usted el contenido de la presente, es decir, la encomienda que suplica, y destrúyala inmediatamente. Si el papel fuera de chicle, le recomendaría que lo comiera y, masticando se pusiera a hacer esas bombitas de chicle que tanto escandalizan a las buenas conciencias, y que demuestran la falta de urbanidad y de educación de quien las hace. Aunque hay algunos que las hacen con la esperanza de que una de las bombitas sea lo suficientemente grande como para llevarlo a uno de esa ruta luminosa que, allá arriba, se alarga... como se alargan el dolor y la esperanza sobre el suelo de nuestra América.

(...) P.D. improbable. Salude usted de mi parte, si lo ve, al tal Benedetti. Dígale usted, por favor, que sus letras, puestas por mi boca en el oído de una mujer arrancaron alguna vez un suspiro de esos que echan a andar a la humanidad entera. Dígale también, que quién quita y lo de "Marcos" fue por El cumpleaños de Juan Ángel.<sup>35</sup>

El tema de los extranjeros regresa —por sugerencia de los milicianos zapatistas— al epistolario del subcomandante Marcos precisamente el día de San Patricio.

*...yo les escribo a nombre de todos mis compañeros y compañeras, porque, así como en el "Batallón de San Patricio", nosotros ya vimos claro que hay extranjeros que quieren más a México que algunos nacionales que hoy están en el gobierno y mañana estarán en la cárcel o en el exilio físico, porque del corazón ya están fuera, de por sí quieren otra bandera que no es la suya y otro pensamiento que no es el de sus iguales. Y nosotros supimos que hubo marchas y mítines y cartas y poemas y canciones y películas y otras cosas para que no hubiera guerra en Chiapas, que es la parte de México donde a nosotros nos tocó vivir y morir. Y supimos que así pasó y que "¡NO A LA GUERRA!" dijeron en España y en Francia y en Italia y en Alemania y en Rusia y en Inglaterra y en Japón y en Corea y en Canadá y en Estados Unidos y en Argentina y en Uruguay y en Chile y en Venezuela y en Brasil, y en otras partes no lo dijeron pero lo pensaron...*

*(...) Nosotros, los habitantes primeros de estas tierras, los indígenas, fuimos quedando olvidados en un rincón y el resto empezó a hacerse fuerte y nosotros sólo teníamos nuestra historia para defendernos y a ella nos agarramos para no morirnos. Llegó así esta parte de la historia que hasta parece de risa porque un solo país, el país del dinero, se puso encima de todas las banderas. Y entonces ellos dijeron "Globalización" y entonces nosotros supimos ya que así le llamaban a ese orden absurdo en que el dinero es la única patria a la que sirve y las fronteras se diluyen, no por la hermandad, sino por el desangre que engorda a los poderosos sin nacionalidad. La mentira se hizo moneda universal y en nuestro país tejó, sobre la pesadilla de los más, un sueño de bonanza y prosperidad para los menos. Corrupción y falsedad fueron los principales productos que nuestra Patria exportaba a otras naciones. Siendo pobres, vestimos de riqueza nuestras carencias y, tanta y tan grande fue la mentira, que acabamos por creer que era verdad. Nos preparamos para los grandes foros internacionales y la pobreza fue declarada, por voluntad gubernamental, un invento que se desvanecía ante el desarrollo que gritaban las cifras económicas. ¿Nosotros? A nosotros más nos olvidaron, y ya no nos alcanzaba la historia para morirnos así nomás, olvidados y humillados. Porque morir no duele, lo que duele es el olvido. Descubrimos entonces que ya no existíamos, que los que gobiernan nos habían olvidado en la euforia de cifras y tasas de crecimiento. Un país que se olvida de sí mismo es un país triste, un país que se olvida de su pasado no puede tener futuro. Y entonces nosotros nos agarramos las armas y nos metimos en las ciudades donde animales éramos. Y fuimos y le dijimos al poderoso "¡Aquí estamos!" y al país todo le gritamos "¡Aquí estamos!" y a todo el mundo le gritamos "¡Aquí estamos!". Y miren lo que son las cosas porque, para que nos vieran, nos tapamos el rostro; para que nos nombraran, nos negamos el nombre; apostamos el presente para tener futuro; y para vivir morimos. Y entonces se vinieron los aviones y los helicópteros y los tanques y las bombas y las balas y la muerte (...) Y detrás de los tanques de guerra del gobierno vinieron otra vez la prostitución, el trago, el robo, las drogas, la destrucción, la muerte, la corrupción, la enfermedad y la pobreza. Y vinieron gentes del gobierno y dijeron que ya se había restablecido la legalidad en las tierras chiapanecas y vinieron con chaleco antibalas y con tanques de guerra y sólo estuvieron unos minutos y se cansaron de decir sus discursos*

*delante de pollos y gallinas y puercos y perros y vacas y caballos y un gato que se había perdido. (...) A los demás mexicanos también les hace la guerra el gobierno, nomás que en lugar de tanques y aviones, les aventó un programa económico que los va a matar igual pero más lento.*

*(...) Durante un año que gobernó en las montañas del Sureste mexicano la ley de los zapatistas y ustedes no están para saberlo ni yo para contarlo pero (...) cuando nosotros gobernamos bajamos a cero el alcoholismo y es que las mujeres acá se pusieron bravas y dijeron que el trago sólo sirve para que el hombre les pegue a las mujeres y a los niños y haga barbaridad y media y entonces dieron la orden de que nada de trago y entonces pues nada de trago y no dejamos pasar el trago y los más beneficiados eran los niños y las mujeres y los más perjudicados eran los comerciantes y el gobierno.*

*(...) Y también se prohibió la tala de árboles y se hicieron leyes para proteger los bosques y se prohibió la cacería de animales salvajes, aunque fueran del gobierno, y se prohibió el consumo y tráfico de drogas y estas prohibiciones se cumplieron. Y la tasa de mortalidad infantil se hizo pequeñita, así como son los niños de por sí. Y las leyes zapatistas se aplicaron por igual, sin importar posición social o nivel de ingresos. Y todas las decisiones más grandes, o "estratégicas", de nuestra lucha las tomamos por el método que llaman de "referéndum" y de "plebiscito". Y acabamos la prostitución y desapareció el desempleo y también la mendicidad. Y los niños conocieron los dulces y los juguetes. Y cometimos muchos errores y fallas. Y también hicimos lo que ningún gobierno del mundo, de cualquier filiación política, es capaz de hacer honestamente y que es reconocer los errores y tomar las medidas para remediarlos. (...) Y yo ya me voy porque ahí viene otra vez el avión de los desvelos y tengo que apagar la vela, pero no la esperanza... Esa... ni muerto.<sup>36</sup>*

El extranjero, destinatario de la palabra zapatista, que masivamente expresa su simpatía en embajadas, plazas y consulados de las principales capitales del mundo adquiere rostro. Marcos escribe sendas cartas a John Berger, uno de los grandes críticos de artes plásticas de nuestro tiempo y al francés Eric Jauffret. Al primero le dice:

*¿Cuál es la relación entre una carta escrita en la selva chiapaneca de México y la respuesta que obtiene desde la campaña francesa?*

*(...) Por ejemplo, en Guadalupe Tepeyac (hoy pueblo vacío de civiles y lleno de soldados), las garzas tomaron por asalto un nocturno cielo de diciembre. Eran cientos. "Miles", dice el teniente Ricardo, insurgente tzeltal y algo propenso a las exageraciones. "Millones", dice la Gladys que, no obstante sus doce años (o precisamente por ellos), no quiere quedarse atrás. "Vienen cada año", dice el abuelo mientras las ráfagas blancas gritan sobre el poblado y se pierden rumbo ¿al oriente?*

*¿Iban o venían? ¿Eran sus garzas, señor Berger? ¿Un recuerdo alado? ¿Un saludo premonitorio? ¿Un aleteo de lo que se resiste a morir? Porque resulta que, meses después, yo leo su carta (en un maltratado recorte de periódico, con la fecha oculta detrás de una mancha de lodo), que en ella (en su carta) las albas manchas vuelven a girar sobre el cielo y que la*

gente de Guadalupe Tepeyac vive ahora en la montaña y ya no en el pequeño valle cuyas luces, imagino, tenían algún significado en la carta de navegación de las garzas.

Sí, ya sé que las garzas de las que usted me escribe vuelan en invierno hacia el África del Norte, y que es improbable que algo tengan que ver con las que aparecieron, en diciembre de 1994, en la Selva Lacandona. Además, el abuelo dice que cada año se repite el giro desconcertado sobre Guadalupe Tepeyac. Tal vez el Sureste mexicano es una escala obligada, una necesidad, un compromiso. Tal vez no eran garzas, sino fragmentos de una luna rota, hecha polvo en el diciembre selvático.

1994. Diciembre

Meses después, los indígenas del Sureste mexicano volverían a reiterar su rebeldía, su resistencia a desaparecer, a morir... ¿El motivo? El supremo gobierno decide llevar adelante el crimen organizado, esencia del neoliberalismo, que planeó el dios de la modernidad: el dinero. Decenas de miles de soldados, centenas de toneladas de material bélico, millones de mentiras. ¿Objetivo? La destrucción de bibliotecas y hospitales de casas y sembradíos de maíz y frijol, el aniquilamiento de todo indicio de rebeldía. Los indígenas zapatistas resisten, se repliegan a las montañas e inician un éxodo que hoy, cuando le escribo estas líneas, no termina. El neoliberalismo se disfraza de defensa de una soberanía que ha sido vendida en dólares en el mercado internacional.

(...) "Morid como grupo social, como cultura, y sobre todo, como resistencia. Entonces podréis ser parte de la modernidad", dicen los grandes capitales, desde las sillas de gobierno, a los campesinos indígenas. Estos indígenas irritan la lógica modernizadora del neomercantilismo. Irritan no sólo su rebeldía, su desafío, su resistencia. También irrita el anacronismo de su existencia dentro de un proyecto de globalización, un proyecto económico y político que, de pronto, descubre que le estorban todos los pobres, todos los opositores, es decir, la mayoría de la población. El carácter armado del "¡Aquí estamos!" de los indígenas zapatistas no les importa mucho ni los desvela (bastarían un poco de fuego y plomo para acabar con tan "imprudente" desafío). Lo que importa, y molesta, es que su existencia misma, en el momento que toma voz y es escuchada, se convierte en el recordatorio de una penosa omisión de la "modernidad neoliberal": "Estos indios no deberían existir hoy, debimos acabar con ellos ANTES. Ahora aniquilarlos será mas difícil, es decir, MÁS CARO". Esta es la pena que agobia al neoliberalismo hecho gobierno en México.

(...) La escritura y, sobre todo, la lectura del texto escrito pueden ser un acto de alejamiento. "La escritura y la imagen", dice mi otro yo, que para agregar problemas se pinta solo. Y yo pienso que sí, que la "lectura" de la escritura y la imagen pueden aproximar a la experiencia o alejar de ella. Y, entonces, vuelve la imagen fotográfica de Álvaro, muerto en los combates de Ocosingo en enero de 1994. Vuelve Álvaro en foto, habla Álvaro en la foto con su muerte. Dice, escribe, muestra "Soy Álvaro, soy indígena, soy soldado, me levanté en armas contra el olvido. Mirad. Oíd. Algo pasa en este atardecer del Siglo XX que nos obliga a morir para tener voz, para ser vistos, para vivir". Y, por la foto de Álvaro muerto, un lector lejano en distancia puede aproximarse a la situación indígena en el México de la modernidad, el NAFTA, los foros internacionales, la bonanza económica, el Primer Mundo.

*"¡Atentos! Algo está mal en los planes macroeconómicos, algo no funciona en las complicadas operaciones matemáticas que cantan los logros del neoliberalismo", dice Álvaro con su muerte. Dice más su foto, habla su muerte, toma voz su estar sobre el suelo chiapaneco, sin botas, recostada su cabeza sobre un charco de sangre: "¡Mirad! Esto es lo que ocultan las cifras y discursos. Sangre, carne, huesos, vidas y esperanzas trituradas, exprimidas, eliminadas para incorporarse en índices de ganancia y crecimiento económico". "¡Venid!", dice Álvaro, "¡Acercaos! ¡Escuchad!".*

*(...) Vale, señor Berger. Salud y fíjese bien, esa garza allá arriba hasta parece una pequeña y traviesa nube, una flor que se levanta...<sup>37</sup>*

A Eric Jauffret Marcos le escribe para "agradecerle sus líneas y contarle un poco de nuestra situación actual".

*Los pueblos indígenas que apoyan nuestra causa justa han decidido resistir sin rendirse, sin aceptar las limosnas con las que el supremo gobierno pretende comprarlos. Y lo han decidido porque han hecho suya una palabra que no se entiende con la cabeza, que no se estudia o se aprende de memoria. Es una palabra que se vive con el corazón, una palabra que se siente en el pecho y que hace que hombres y mujeres tengan el orgullo de pertenecer al género humano. Esta palabra es la DIGNIDAD. El respeto a nosotros mismos, a nuestro derecho de ser mejores, a nuestro derecho a luchar por lo que creemos, a nuestro derecho a vivir, y a morir, de acuerdo a nuestros ideales. La DIGNIDAD no se estudia, se vive o se muere, se duele en el pecho y enseña a caminar. La DIGNIDAD es esa patria internacional que, muchas veces, olvidamos.*

*Nuestros ideales son muy simples y, por lo mismo, muy grandes: queremos, para todos los hombres y mujeres de este país, y del mundo entero, tres cosas que son fundamentales para cualquier ser humano: la democracia, la libertad y la justicia. Pudiera parecer, y a esto se prestan muchos medios de comunicación masiva, que estas tres cosas no significan lo mismo para un indígena del Sureste mexicano que para un europeo. Pero se trata de lo mismo: del derecho a tener un buen gobierno, del derecho a pensar y actuar con una libertad que no implique esclavitud de otros, del derecho a dar y recibir lo que es justo.*

*Por estos tres valores, por la democracia, la libertad y la justicia, nos alzamos en armas el primero de enero de 1994. Por estos tres valores hoy resistimos sin rendirnos. Ambos hechos, la guerra y la resistencia, significan que estos tres valores representan todo para nosotros significan una causa por la que vale la pena luchar, por la que vale la pena morir... para que valga la pena vivir. Nuestra causa, pensamos nosotros, no es sólo nuestra. Es la de cualquier hombre o mujer honestos de cualquier parte del mundo. Y por eso aspiramos a que nuestra voz sea escuchada en todo el mundo y a que nuestra lucha sea asumida por todos en todo el mundo. Nuestra causa no es la causa de la guerra, no es la causa de la destrucción, no es la causa de la muerte. Nuestra causa es la causa de la paz, pero con justicia; es la causa de la construcción, pero con equidad y razón; es la causa de la vida, pero digna y siempre nueva y mejor.*

*Hoy, nos encontramos en una situación muy difícil. La guerra viste su terrible traje de hambre y comunidades enteras se hallan en condiciones por abajo de las mínimas de sobrevivencia. Estamos dispuestos a ello no porque nos guste el martirio o el sacrificio estéril. Estamos dispuestos a tendernos la mano para ayudarnos a salir triunfantes de una causa que también es la suya.*

*(...) En las pláticas de paz los delegados gubernamentales han confesado que han estudiado mucho qué es eso de la dignidad y que no han podido entenderlo. Piden a los delegados zapatistas que les expliquen qué es la dignidad. Los zapatistas ríen, después de meses de dolor ríen. Sus risas resuenan y se escapan hasta los altos muros en los que la soberbia esconde su miedo. Siguen riendo los delegados zapatistas cuando el encuentro termina, ríen cuando informan a los demás de lo ocurrido. Todos los que escuchan el informe ríen, la risa recompone los rostros que el hambre y el desengaño han endurecido. Ríen los zapatistas en las montañas del Sureste mexicano y el cielo no puede menos que contagiarse de esa risa y se suelta a las carcajadas. Tanto ríe el cielo que se le salen las lágrimas y empieza a llover como si la risa fuera un regalo para la tierra seca...*

*Con tanta risa lloviendo, ¿quién puede perder?, ¿quién merece perder?*

*Vale, señor Jauffret. Salud y tened presente eso de "Le monde est bleu comme une orange".<sup>38</sup>*

A finales de septiembre de 1995 el subcomandante Marcos contesta la carta que María Luisa Tomasini le escribió, a través del diario chiapaneco *Tiempo*, para pedirle que le permitan ser la abuela de todos los zapatistas.

*Recibimos su carta del 9 de junio de 1995. Por supuesto que ha sido aceptada como "abuelita" de todos nosotros. Agradecemos su apoyo. La edad no es impedimento para luchar por la democracia, la libertad y la justicia en el mundo. El único impedimento es la falta de vergüenza y de dignidad. Para estar con nosotros no se necesita ser joven sino ser humano, así que no hay que apenarse por la edad (yo, por ejemplo, tengo ochenta y seis años y ya ve usted, soy más joven que Fidel Velázquez). Después de todo, la edad no es más que un montón de calendarios guardados en la piel... pero no en el corazón.*

*Vale, abuela. Salud y que las lágrimas sean, un día, motivo de risa.<sup>39</sup>*

Parte de la riqueza del epistolario de los zapatistas radica en la gran cantidad de textos que Marcos ha redactado desde el 1º de enero de 1994; pero sobre todo, ésta se finca en sus cualidades: diversidad de los temas abordados, heterogeneidad de sus destinatarios y el singular estilo que en sus diferentes matices, consigue impactar a miles de lectores.

La prosa zapatista eligió a la epístola como disfraz perfecto para construir la otra trinchera. Los cuentos, crónicas y poemas que suelen habitar las cartas del Ilder guerrillero aproximan a la sociedad civil con un mundo que les era desconocido, porque estaba sepultado por la demagogia oficial que proclama al indio objeto artesanal o figura antropológica.

### 3.4 Crónicas, cuentos y poemas: la otra trinchera

Si van a criticar mi estilo literario me tienen sin cuidado; si les gustan mis cartas o no les gustan, también me vale madre, declaró a *Proceso* el subcomandante Marcos cuando apenas habían transcurrido seis semanas del conflicto chiapaneco y el célebre *¿De qué nos van a perdonar?* era, hasta esos días, la única evidencia de sus habilidades literarias.

Poco a poco, el jefe militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional mostró ante la opinión pública una faceta que se afianzó con el paso de los meses. Aunque probablemente fue un plan concebido con antelación, sorprende el gran acierto de la guerrilla: construir una trinchera estratégica desde la que harían otra guerra de mayor alcance e impacto.

Crónicas, cuentos y poemas también son parte esencial de la artillería pesada de una agrupación bélica en cuyo campamento principal, una biblioteca ocupa el espacio que no discrimina el creciente analfabetismo de las etnias chiapanecas; antes bien, recupera piezas vitales de la cultura indígena para ensamblarlas con la cotidianidad de las grandes urbes.

No es casual que en Europa las antologías que recogen los documentos del Ejército Zapatista hayan alcanzado notables éxitos en las ferias internacionales del libro en Turín y Franckfurt o tirajes privativos del *best seller* que, edición tras edición, supera sus propias metas. No obstante, el epistolario de los zapatistas es mucho más que éxito de librería.

La explicación es simple: Marcos no pertenece a la estirpe revolucionaria que en aras de las causas del pueblo sepulta su "yo"; por el contrario, él hace público su diario personal. Habla de sus sueños, aspiraciones, alegrías y frustraciones, que se entrelazan con las de sus compañeros, quienes recurrentemente aparecen en los cuentos escritos por el Sup.

El subcomandante Marcos hace suyas las palabras del novelista francés John Berger y, en forma extemporánea, dice que un lector puede preguntarse sobre la relación que se establece entre el escritor y el lugar o la gente sobre los que escribe. El portavoz zapatista conoce muy bien la respuesta, así lo prueba el rico y variado contenido de sus cartas y comunicados.

Los textos de Marcos acentúan la sospecha de que la distinción entre literatura y filosofía es puramente académica. Desde luego que la filosofía no puede reducirse al simple ejercicio de contar cuentos; sin embargo, en el epistolario de los rebeldes chiapanecos la fina línea que separa a ambas disciplinas parece desvanecerse y los relatos adquieren otra dimensión.

Se ha dicho reiteradamente que Marcos es un filósofo. Quizá el análisis exhaustivo de los documentos que ha redactado lo determinará con exactitud, si éste se ciñe a los principios que plantea la teoría literaria. Pero para las colectividades de México y el extranjero la primera lectura fue suficiente para apreciar la prodigiosa pluma del subcomandante.

Impecable el manejo del lenguaje para reseñar las vivencias de niños y niñas tojolobales que, tras disputarse los escasos globos y golosinas, atentos escuchan los cuentos del Sup. Después se van a jugar con el olote que hace las veces de muñeca y la cajetilla vacía de cigarros *flip top*, que es un camión cargado de bultos de maíz, o sea, unas piedritas.

Marcos, quien cuando sea grande va a ser niño otra vez, convive a diario con los pequeños que "lo cuidan" cuando se enferma. Él les dibuja un pato con pasamontañas, porque es "un pato zapatista";

compite con ellos para ver quién revienta más *vejigas* (globos); o negocia el intercambio de un puñado de galletas de animalito por un refresco dietético.

Rápidamente el lector de los textos zapatistas se familiariza con los nombres de Toña, Heriberto, Eva, Nabor, Beto, 'Yeniper' y Olivio, que adquieren una extraña intensidad no sólo por el "la" y "el" que les antecede; sino por las aleccionadoras enseñanzas que encierran sus ocurrencias y travesuras con hormigas arrieras, tacitas de té y muñecos de peluche.

El mismo Marcos que celebraría el día del niño sacrificando a un infante —para que no se dude de "nuestra barbarie"— y lo ofrecería a los dioses del Olimpo —para que no cuestionen el apoyo de los alzados al TLC— teme enfrentar a la Eva para explicarle por qué en la huida del 9 de febrero olvidó llevar consigo los videos de *Bambi* y *El Libro de la Selva*.

Aparecen también en el reparto la liebre de marzo y el sombrerero loco, que acompañan a *Alicia en el país de las maravillas*, don Quijote de la Mancha y su escudero, cuya frecuente mención evidencia las preferencias de quien da vida a Durito, un escarabajo que diserta sobre el neoliberalismo, fuma pipa, toca el piano y asiste a la marcha del Día del Trabajo.

Pendiente de las efemérides, el intérprete de los rebeldes zapatistas sigue puntual el calendario de la historia mexicana para escribir sobre ellas con un estilo que privilegia el uso de voces del siglo pasado. Habla del "supremo" o del "mal" gobierno; escribe "¿me extrañábais?" o "aceptadlo"; pero también dice "tender puentes" o "quemar las naves".

Marcos gusta de los diminutivos: tacita, lagunita, casita, lomita, traguito, pedacito, cochecito, etc.; maneja sustantivos y adjetivos contrastantes, como "tierna furia" y acude a la interrogación para enfatizar sus argumentos y revestirlos de mayor energía, como lo hace en la breve carta que dirige a los Topos, a propósito de la muerte de Luis Donald Colosio.

La prosa del subcomandante Marcos suele ser directa, fina y profunda; pero también se apoya en la poética para construir la imagen de "las nubes que se recuestan con pereza en las faldas de las montañas", del día que "es un húmedo murmullo que se arrastra entre lodo y espinas" y de la luna, "animal nocturno" que obviamente "padece insomnio".

No sólo la naturaleza tiene vida propia, corazón, sangre y palabra del indio son actantes en crónicas y relatos que describen el origen del mundo, hablan de los dioses primeros y vuelven al presente para narrar la historia de los colores, de las palabras, de los espejos, de las nubes y la lluvia. *Todavía hay habladores que velan por la memoria colectiva.*

Juega Marcos con la ficción para referirse a la realidad; evoca con insistencia escenas marítimas: la lluvia le llena la gorra de caracolas y estrellas de mar, "una sirena apenada pregunta dónde quedan las letrinas", "un miliciano dice que un tal Neptuno perdió su trínche". Mientras la CND, el barco selvático de Fitzcarraldo, encalla en *Aguascalientes*.

Sirenas y embarcaciones acompañan el hambre de los zapatistas que un día decidieron comerse "la consola y los dos micrófonos de la XEOCH", cuyo sabor rancio no es menos preocupante que el duraluminio del avión que sobrevuela tierras chiapanecas. Pacientes, los insurrectos esperan que se caiga para cocinarlo en escabeche.

Oscilante, el cronista de los indígenas chiapanecos va del absurdo aparente a la inapelable cotidianidad de la asamblea que en Guadalupe Tepeyac se enfrenta al dilema de qué hacer con un

cuadro de la Virgen de Guadalupe, o cómo ponerse a salvo de la llegada del ejército, sin tener que dejar la marimba abandonada entre los bejucos de una empinada loma.

Capítulo aparte merece el viejo Antonio, a quien el subcomandante conoció "hace diez años, en una comunidad muy adentro de la selva..." y sigue reencontrando después de su muerte, ocurrida en junio de 1994. Sabiduría milenaria que se hace palabra en las historias que le cuenta a Marcos y él repite a todo aquel que quiera oírle.

Y si el espacio en la misiva o el comunicado es insuficiente para dar cabida a la voz del indígena, Marcos inaugura la posdata como la verdadera carta. A través de ella dice: "De nada señores de la PGR, estoy para servirles... con plomo"; o cuenta cómo la Toñita no se pone sus "zapatitos nuevos" porque se enlodan... prefiere llevarlos en las manos.

Otra posdata sirve al estratega militar para saludar a la pipa del Popocatepetl y recordar, en náhuatl, que *In Popocatepetl aic ixpolihuiz in mexicayotl aic ixpolihuiz, Zapata nemi iyihitic tepetl, iyihitic macehuiltin*. (El cerro que todavía humea jamás se perderá, Zapata vive y está entre las montañas, entre las montañas están los dignos de recompensa).

Como cajón de sastre, en la posdata todo cabe. Una definición: corbata: horca elegante que cambia con la moda". Bucólica metáfora "...la luna se deja caer entre las piernas abiertas de dos cerros y reposa sus mejillas en el vértice, donde el río agita su sexo goteando un rumor serpenteante. Algunas nubes, excitadas, restriegan su humedad contra los árboles".

En repetidas ocasiones la posdata es aparador que exhibe a Marcos como el hombre culto e informado que despertó la admiración de los que leyeron sus textos. "En una posdata va la mera verdad sobre el *Aguascalientes* (a ver si con mi confesión se siente aludido Prigione)", comenta al referirse al acercamiento entre el nuncio apostólico y los Arellano Félix.

"Salud y ojalá que no pongan a Mejía Barón en el equipo del gobierno para el diálogo de San Andrés", señala el jefe rebelde haciendo alusión a los yerros que cometió el director técnico de la Selección Mexicana en el mundial de fútbol. En otra ocasión, se refiere al injustificado despido de Leo Beenhaker, que salió del América en condiciones muy extrañas.

Marcos, el "Sub", "Sup", "SubCo", "Marquitos", "Supcomanche" —o "Julio César", como lo llaman los militares cuando se refieren a él— es pirata extraviado, profesional de la esperanza, transgresor de la injusticia, bandido de suspiros, amo de la noche y hombre sin rostro y sin mañana que incansable escribe de la gente y el lugar donde vive.

Sin soslayar el dramatismo, Marcos sabe estremecer al lector. Sus escritos alrededor del episodio del 9 de febrero de 1995 describen magistralmente la cacería que se desató por orden del Ejecutivo federal y traen a la memoria sus primeros días en la selva, cuando "maldecía la hora en que se me ocurrió hacerme guerrillero".

El subcomandante Marcos narra cómo se encuentra a diez metros de sus perseguidores; explica que tras extenuantes caminatas, decide quitarse las botas para descubrir que sus "pies oían a perro muerto y la piel era una masa deforme y blancuzca". Advierte que de las 300 balas que le quedan, la última será "el único consuelo para tan solitario pecho".

La fuerza de la palabra, la riqueza literaria y filosofía pura se funden en los cientos de cartas y comunicados que a partir del primer día de enero de 1994 los zapatistas dieron a conocer al mundo

entero. La espiral sigue creciendo, no son pocos los que escriben sobre la prosa de Marcos y menos los que la analizan. ¿Qué dice de la gente con la que vive?

A mediados de marzo de 1994 publica una carta en la que habla de un saraguato e incluye un poema sobre la patria.

*¿Me extrañabais? Bien, pues heme aquí de nuevo y no tan nuevo. (...) Aceptadlo coletos, érais más felices con las tropas nuestras dentro de los muros de nuestra orgullosa ciudad real, que ahora que os armáis de miedo... Aprended vosotros de esta lucha que se arma de vergüenza...*

*Salud y suerte en los idus de marzo.*

*P.D. DE LA NOSTALGIA INMEDIATA (?)*

*Sección: "Imágenes de ¿ayer? de la guerrilla".*

*I*

*Mi trabajo tenía ya visos de "trascendencia histórica": cuidaba yo a un pequeño saraguato que, como deben hacer TODOS los pequeños, no respetaba autoridad alguna. Ignorando mi gallardo porte militar y la ya un poco descolorida estrella roja en el pecho (que decía al resto del entonces ya poderoso EZLN, es decir, los seis restantes, que había un teniente de infantería), el saraguatito (sospechamos siempre que era una "la" y no un "el") tenía siempre el cuidado de subirse por mi pecho hasta el hombro derecho y cargarse ahí cada que le venía en gana. Raúl, el más grande de nosotros en todos los sentidos, nos enseñaba. Lucha cantaba tangos gira que gira por las tardes, horas de tangos y de grillos. La comida se acaba. Caminábamos sabiendo lo que vendría. Éramos ya invencibles y pequeños. Enero estaba lejos todavía. ¿El año? 1984 (¿Les recuerda algo?) El sombrero loco y la liebre de marzo cantaban:*

*"Feliz, feliz no cumpleaños,*

*a tú, te doy (bis)*

*Si hoy no es tu cumpleaños*

*pues habrá que celebraaar*

*etcétera (bis)".*

*"Alicia alcanzó a salir. Nosotros todavía estamos aquí... Y cantamos... todavía..."*

*II*

*Y era en 1987 y era capitán segundo de infantería y era la patria entre nosotros y era, por ejemplo, un poema:*

**PROBLEMAS**

*Esto de la patria*

*es algo difícil de explicar.*

*Pero más difícil es comprender*

*eso de amor a la patria.*

Por ejemplo,  
nos enseñaron que amor a la patria es,  
por ejemplo,  
saludar a la bandera,  
ponerse de pie al escuchar el Himno Nacional.  
Emborracharse a discreción cuando  
pierde la selección de futbol.  
A discreción emborracharse cuando  
gana la selección de futbol.  
Algunos etcéteras que poco cambian de sexenio en sexenio...  
Y por ejemplo,  
no nos enseñaron que amor a la patria  
puede ser,  
por ejemplo,  
silbar como quien se va alejando,  
pero,  
tras de aquella colina también hay  
patria y nadie nos ve,  
y nos franqueamos  
(porque uno siempre se franquea  
cuando nadie nos ve)  
y le decimos  
(a la patria),  
por ejemplo,  
todo lo que la odiamos  
y todo lo que la amamos  
y esto siempre es mejor decirlo,  
por ejemplo,  
a balazos y sonriendo.  
Y, por ejemplo,  
nos enseñaron que amor a la patria es,  
por ejemplo,  
usar sombrero de charro,  
saber los nombres de los niños héroes  
gritar "¡Viva-arriba México!"  
aunque México esté abajo-muerto.  
Otros etcéteras que poco cambian  
de sexenio en sexenio.  
Y, por ejemplo,  
no nos enseñaron que  
amor a la patria  
puede ser,  
por ejemplo,  
callar como quien se muere,  
pero no,  
bajo esta tierra también hay patria  
y nadie nos oye  
y nos franqueamos  
(porque uno siempre se franquea  
cuando nadie nos oye)  
y le contamos  
(a la patria)  
la pequeña y dura historia  
de los que se fueron muriendo para amarla  
y que ya no están aquí para darme la razón,  
pero me la dan no estando,  
los que nos enseñaron  
que a la patria se le ama,  
por ejemplo,  
a balazos y sonriendo.

*P.D. QUE SE DESPIDE ENTRE AMABLE VENTARRÓN. Este marzo, como todo, desconcierta Cufdense si hay modo. Vale.*<sup>40</sup>

Un día después de la muerte de Luis Donald Colosio, candidato del PRI a la presidencia de la república, el vocero de los zapatistas escribe:

*Ellos... ¿Por qué tuvieron que hacer eso? ¿A quién castigan con esta ignominia? Si tratan de justificar una acción militar en contra nuestra y de nuestra bandera, ¿por qué no mejor matar a uno de nosotros? Sangraría así menos el país que con esta infamia que ahora nos estremece. ¿A quién hacía daño este hombre? ¿Quién recelaba de su alejamiento del grupo que se pretendía perpetuar a través de él? ¿Quién obtiene ganancias de su sangre? ¿Dónde estaban los que lo cuidaban? ¿Quién patrocina esa mano "pacifista" que abre de nuevo la gigantesca puerta de la guerra? ¿Es ésta la lógica? ¿Atribuir a la paz un crimen para así negar la posibilidad de la paz? ¿Quién sigue ahora? ¿Cuántos más para dejar entrar, por fin, la democracia, la libertad y la justicia?*

*Entendemos bien el mensaje que este crimen dibuja en el cielo de la nación. ¿Es necesaria más sangre nuestra? Bueno... lo sabíamos. Pero él no. Vengan. Acá estamos, donde nacimos y crecimos, donde tenemos el corazón que nos sustenta, donde moran nuestros muertos y la historia. Acá estamos, en las montañas del sureste mexicano... vengan por nosotros... sabremos recibir a cada quien como se merece... a buenos y malos...*

*(...) UN REGALO Y UNA CLASE POLÍTICA. Un pedacito de luna.../Pero en realidad no es uno/sino dos pedacitos:/El pedacito del lado oscuro de la luna/ y el pedacito del lado brillante de la luna./Y aquí lo que hay que entender/es que el pedacito que brilla de la luna/brilla porque hay un lado oscuro./Es el lado oscuro de la luna/el que hace posible el lado brillante/de la luna. Igual nosotros,/si nos toca ser el lado oscuro de la luna/no por eso somos menos,/sino que es porque estamos dispuestos/a ser el lado oscuro/que es posible que todos vean la luna (y, a fin de cuentas,/el lado oscuro vale más/porque brilla para otros cielos/ y porque para verlo/hay que aprender a volar muy alto).*

*Y así es que/son pocos los que están dispuestos/a sufrir para que otros no sufran/ y a morir/para que otros vivan,/y esto es así/puesto que botas y luna y etcétera/ y punto.*<sup>41</sup>

El 10 de abril, en carta que envía a la niña Mariana Moguel, Marcos inicia la historia de Durito, el escarabajo que habrá de acompañarlo en distintos momentos.

*Te voy a platicar una historia que me pasó el otro día. Es la historia de un pequeño escarabajo que usa lentes y fuma pipa. Lo conocí un día que estaba buscando el tabaco para fumar y no lo encontraba. De pronto, a un lado de mi hamaca vi que estaba caído un poco de tabaco y que se formaba una hilerita. La fui siguiendo para ver dónde estaba mi tabaco y averiguar quién carajos lo había agarrado y lo estaba tirando. A unos cuantos metros y detrás de una piedra me encontré a un escarabajo sentado en un pequeño escritorio, leyendo unos papeles y fumando una pipa diminuta.*

— *Ejem, ejem* — dije yo para que el escarabajo se percatara de mi presencia, pero no me hizo caso.

Entonces le dije:

— *Oiga, ese tabaco es mío.*

*El escarabajo se quitó los lentes, me miró de arriba a abajo y me dijo muy enojado:*

— *Por favor, capitán, le suplico que no me interrumpa. ¿Qué no se da cuenta de que estoy estudiando?*

*Yo me sorprendí un poco y le iba a dar una patada, pero me calmé y me senté a un lado para esperar a que terminara de estudiar. Al poco rato recogió unos papeles, los guardó en el escritorio y, mordisqueando su pipa, me dijo:*

— *Bueno, ahora sí. ¿En qué puedo servirle, capitán?*

— *Mi tabaco* — le respondí.

— *¿Su tabaco?* — me dijo —. *¿Quiere que le dé un poco?*

*Yo me empecé a encabronar, pero el pequeño escarabajo me alcanzó con su patita la bolsa de tabaco y agregó:*

— *No se enoje, capitán. Comprenda que aquí no se puede conseguir tabaco y tuve que tomar un poco del suyo.*

*Yo me tranquilicé. El escarabajo me caía bien y le dije:*

— *No se preocupe. Por ahí tengo más.*

— *Mmh* — contestó.

— *Y usted, ¿cómo se llama?* — le pregunté

— *Nabucodonosor* — dijo, y continuó —: *Pero mis amigos me dicen Durito. Usted puede decirme Durito, capitán.*

*Yo le agradecí la atención y le pregunté qué era lo que estaba estudiando.*

— *Estudio sobre el neoliberalismo y su estrategia de dominación para América Latina* — me contestó.

— *Y eso de qué le sirve a un escarabajo* — le pregunté.

*Y él me respondió muy enojado: "¿Cómo que de qué? Tengo que saber cuánto tiempo va a durar la lucha de ustedes y si van a ganar o no. Además, un escarabajo debe preocuparse por estudiar la situación del mundo en el que vive, ¿no le parece, capitán?"*

— *No sé* — le dije —. *Pero ¿para qué quiere usted saber cuánto tiempo va a durar nuestra lucha y si vamos a ganar o no?*

— *Bueno, no se ha entendido nada* — me dijo poniéndose las gafas y encendiendo su pipa. *Después de echar una bocanada de humo continuó:*

— *Para saber cuánto tiempo nos vamos a estar cuidando los escarabajos de que no nos vayan a aplastar con sus bototas.*

— *¡Ah!* — dije.

— *Mmh* — dijo él.

— *¿Y a qué conclusión ha llegado usted en su estudio?* — le pregunté.

*Él sacó sus papeles del escritorio y los empezó a hojear.*

— *Mmh... mmh..* —decía a cada rato mientras los revisaba.

*Después que acabó de hacerlo, me miró a los ojos y me dijo:*

*— Van a ganar.*

*— Eso ya lo sabía — le dije. Y agregué —: Pero ¿cuánto tiempo va a tardar?*

*— Mucho —me dijo suspirando con resignación.*

*—Eso también ya lo sabía... ¿No sabe cuánto tiempo exactamente? —pregunté.*

*— No se puede saber con exactitud. Hay que tomar en cuenta muchas cosas: las condiciones objetivas, la madurez de las condiciones subjetivas, la correlación de fuerzas, la crisis del imperialismo, la crisis del socialismo, etcétera, etcétera.*

*— Mmh —dije yo.*

*— ¿En qué piensa, capitán?*

*— En nada — le contesté —. Bueno, señor Durito, tengo que retirarme. Tuve mucho gusto en conocerle. Sepa usted que puede tomar todo el tabaco que guste cuando quiera.*

*— Gracias, capitán. Puedes tutearme si quieres —me dijo.*

*—Gracias, Durito. Ahora voy a dar la orden a mis compañeros de que esté prohibido pisar a los escarabajos. Espero que eso ayude.*

*— Gracias, capitán, nos será de mucha utilidad tu orden.*

*— Como quiera que sea, cuídese mucho porque mis muchachos son muy distraídos y no siempre se fijan dónde ponen el pie.*

*— Así lo haré, capitán.*

*— Hasta luego.*

*— Hasta luego. Ven cuando quieras y platicaremos.*

*— Así lo haré —dije, y me retiré hacia la intendencia. (...)<sup>42</sup>*

A finales de mayo el subcomandante Marcos rememora el primer encuentro con el viejo Antonio, quien en esa ocasión le habla de la aparente calma que precede al temporal. Le dice que su lucha es semejante a los arroyos que bajan de las montañas; pero le advierte que al igual que éstos, la revolución ya no tiene regreso... más que bajo tierra.

*Nosotros bien... cercados. Resistiendo "heroicamente" el vendaval de reacciones después del evento del 15 de mayo. A los vigilantes aviones ahora se suman, desde hace 3 días, helicópteros. Los cocineros se quejan de que no habrá ollas suficientes si se caen todos al mismo tiempo. El superintendente argumenta que hay suficiente leña para un asado, que por qué no invitamos a algún periodista argentino, que esos saben hacer asados. Reviso mentalmente y es inútil: los mejores argentinos son guerrilleros (por ejemplo, el Che), o poetas (Juan Gelman, por ejemplo) o escritores (por ejemplo, Borges), o artistas (Maradona, por ejemplo) o cronopios (por siempre, Cortázar), no hay argentinos asadores de duraluminio. Algún ingenuo propone que esperemos las hamburguesas improbables del CEU. Ayer nos comimos la "consola" y dos micrófonos de la XEOCH, tenían un sabor rancio, como de algo podrido. Las sanitarias reparten hojas con chistes en lugar de analgésicos, dicen que la risa también cura. El otro día sorprendí a Tacho y a Moi llorando... de risa. "¿Por qué se ríen?",*

pregunté. No podían contestar porque las carcajadas les quitaban el aire. Una sanitaria explica apenada. "Es que les duele mucho la cabeza". Día 136 del cerco... (Suspiro)...

Para colmo Toñita me pide un cuento. Le cuento el cuento como me lo contó el viejo Antonio, el padre de aquel Antonio del viento que se levanta en "Chiapas: el Sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía":

"Cuando el mundo dormía y no se quería despertar, los grandes dioses hicieron su asamblea por tomar los acuerdos de los trabajos y entonces tomaron acuerdo de hacer el mundo y hacer los hombres y mujeres. Y llegó en la mayoría del pensamiento de los dioses de hacer el mundo y las personas. Y entonces pensaron de hacer las gentes y pensaron de hacerlas que fueran muy bonitas y que duraran mucho y entonces hicieron las primeras gentes de oro y quedaron contentos los dioses porque las gentes que hicieron eran brillantes y fuertes. Pero entonces los dioses se dieron cuenta que las gentes de oro no se movían, estaban siempre sin caminar ni trabajar, porque estaban muy pesadas.

Y entonces se reunió la comunidad de los dioses para sacar acuerdo de cómo van a resolver ese problema y entonces sacaron acuerdo de hacer otras gentes y las hicieron de madera y esas gentes tenían el color de la madera y trabajaban mucho y mucho caminaban y estaban otra vez contentos porque el hombre ya trabajaba y caminaba y ya se estaban de ir para echar alegría cuando se dieron cuenta que las gentes de oro estaban obligando a las gentes de madera a que las cargaran y les trabajaran.

Y entonces los dioses vieron que estaba mal lo que hicieron y entonces buscaron un buen acuerdo para remediar la situación y entonces tomaron acuerdo de hacer las gentes de maíz, las gentes buenas, los hombres y mujeres verdaderos, y se fueron a dormir y quedaron las gentes de maíz, los hombres y mujeres verdaderos, viendo de remediar las cosas porque los dioses se fueron a dormir. Y las gentes de maíz hablaron lengua verdadera para hacer acuerdo entre ellas y se fueron a la montaña para ver de hacer un buen camino para todas las gentes".

Me contó el viejo Antonio que las gentes de oro eran los ricos, los de piel blanca, y que las gentes de madera eran los pobres, los de piel morena, que trabajaban para los ricos y los cargaban siempre y que las gentes de oro y las gentes de madera esperan la llegada de las gentes de maíz, las primeras con miedo y las segundas con esperanza. Le pregunté al viejo Antonio de qué color era la piel de las gentes de maíz y me enseñó varios tipos de maíz, de colores diversos, y me dijo que eran de todas las pieles pero nadie sabía bien, porque las gentes de maíz, los hombres y mujeres verdaderos, no tenían rostro...

Se murió el viejo Antonio. Lo conocí hace 10 años, en una comunidad muy dentro de la selva. Fumaba como nadie y, cuando se acababan los cigarros, me pedía tabaco y se hacía cigarrillos con "doblador". Veía mi pipa con curiosidad y, cuando alguna vez intenté prestársela, me mostró el cigarrillo de "doblador" en su mano, diciéndome sin palabras que prefería su método de fumar. Hace unos dos años, en 1992, cuando recorría comunidades haciendo las reuniones para ver si se empezaba la guerra o no, me llegué hasta el pueblo del viejo Antonio. Me llegó a alcanzar Antonio hijo y atravesamos potreros y cafetales. Mientras la comunidad discutía lo de la guerra, el viejo Antonio me tomó del brazo y me condujo hasta el río, unos 100

metros más abajo del centro del poblado. Era mayo y el río era verde y de discreto cauce. El viejo Antonio se sentó en un tronco y nada dijo. Después de un rato habló: "¿Lo ves?" Todo está tranquilo y claro, parece que no pasa nada..." "Mmmh", le dije, sabiendo que no esperaba ni un sí ni un no. Después me señaló la punta de la montaña más cercana. Las nubes se acostaban, grises, en la cúspide y los relámpagos quebraban el azul difuso de las lomas. Una tormenta de las de deveras, pero se veía tan lejana e inofensiva que el viejo Antonio empezó a liar un cigarrillo y a buscar inútilmente un encendedor que no tenía, sólo el tiempo suficiente para que yo le acercara el mío. "Cuando todo está en calma abajo, en la montaña hay tormenta, los arroyos empiezan a tomar fuerza y toman rumbo hacia la cañada", dijo después de una bocanada. En la época de lluvias este río es fiero, un látigo marrón, un temblor fuera de cauce, es todo fuerza. No viene su poder de la lluvia que cae en las riberas, son los arroyos que bajan de la montaña los que lo alimentan. Destruyendo, el río reconstruye la tierra, sus aguas serán maíz, frijol y panela en las mesas de la selva.

"Así es la lucha nuestra", me dice y se dice el viejo Antonio. "En la montaña nace la fuerza, pero no se ve hasta que llega abajo". Y respondiendo mi pregunta de si él cree que ya es tiempo de empezar, agrega: "Ya es tiempo de que el río cambie de color...". El viejo Antonio calla y se incorpora apoyándose en mi hombro. Regresamos despacio. Él me dice: "Ustedes son el arroyo y nosotros el río... tienen que bajar ya..." Sigue el silencio y llegamos a la champa cuando ya oscurecía. Antonio hijo regresa al rato con el acta de acuerdo que decía, palabras más o menos:

"Los hombres y las mujeres y los niños se reunieron en la escuela de la comunidad para ver en su corazón si es la hora de empezar la guerra para la libertad y se separaron los tres grupos o sea las mujeres, los niños y los hombres para discutir y ya luego nos reunimos otra vez en la escuela y llegó su pensamiento en la mayoría de que ya se empiece la guerra porque México ya se está vendiendo con los extranjeros y el hambre pasa pero no pasa que ya no somos mexicanos y en el acuerdo llegaron 12 hombres y 23 mujeres y 8 niños que ya tienen bueno su pensamiento y firmaron los que saben y los que no ponen su dedo".

Salí en la madrugada, el viejo Antonio no estaba, temprano se fue al río.

Volví a ver al viejo Antonio hace unos dos meses. Nada dijo cuando me vio y me senté a su lado y, con él, me puse a desgranar las mazorcas de maíz. "Se creció el río", me dijo después de un rato. "Sí", le dije. Le expliqué a Antonio hijo lo de la consulta y le entregué los documentos donde vienen nuestras demandas y las respuestas del gobierno. Hablamos de cómo le había ido en Ocosingo y, de nuevo en la madrugada salí de regreso. En un recodo del camino real me estaba esperando el viejo Antonio, me detuve a su lado y bajé la mochila buscando el tabaco para ofrecerle. "Ahora no", me dijo rechazando la bolsa que le tendía. Me apartó de la columna y me llevó al pie de una ceiba. "¿Te acuerdas de lo que te conté de los arroyos en la montaña y el río?", me preguntó. "Sí" respondí con el mismo murmullo con el que me preguntaba. "Me faltó decirte algo", agrega él mirándose la punta de los pies descalzos. Respondí en silencio. "Los arroyos...", se detiene por la tos que domina el cuerpo, toma un poco de aire y continúa: "Los arroyos... cuando bajan...", un nuevo acceso de tos que me hace llamar al sanitario de la columna; él rechaza al compañero de la cruz roja en el hombro; el

*insurgente me mira y le hago una señal para que se retire. El viejo Antonio espera a que se aleje la mochila de medicinas y, en la penumbra, sigue: "Los arroyos... cuando bajan... ya no tienen regreso... más que bajo tierra". Me abraza rápido y rápido se va. Yo me quedo viendo cómo se aleja su sombra, enciendo la pipa y cargo la mochila. Ya en el caballo recuerdo la escena. No sé por qué, estaba muy oscuro, pero el viejo Antonio... me pareció que lloraba...*

*Ahora me llega la carta de Antonio hijo con el acta del poblado con su respuesta a las propuestas del gobierno. Me dice Antonio hijo que el viejo Antonio se puso muy grave de pronto, que ya no quiso que me avisaran y que esa noche se murió. Dice Antonio hijo que, cuando le insistían en que me avisaran, el viejo Antonio sólo dijo: "No, ya le dije lo que tenía que decirle... Déjenlo, ahora tiene mucho trabajo..."*

*Al terminar el cuento, Toñita de seis años y dientes picados, me ha dicho, con gran solemnidad, que sí me quiere pero que ya no me va dar besos porque "mucho pica". Rolando dice que, cuando tiene que ir al puesto de sanidad, Toñita le pregunta si está el Sup. Si le dicen que sí está, entonces no va a la enfermería. "Porque ese Sup puros besos quiere y mucho pica", dice la inapelable lógica de los seis años y dientes picados que, al lado de acá del cerco, lleva el nombre de Toñita.*

*Acá empiezan a insinuarse las primeras lluvias. Menos mal, pensábamos que tendríamos que esperar los camiones antimotines para tener agua. (...)<sup>43</sup>*

Un día más en las comunidades zapatistas que Marcos ve a través de un breve guión cinematográfico.

*Van comunicados sobre "representantes" y datos de las consultas. Acá las nubes se recuestan con pereza en las faldas de las montañas. El sol es de un gris claro y somnoliento. El día es ya un húmedo murmullo que se arrastra entre el lodo y las espinas.*

*Vale, salud y un despertador (no se vayan a quedar dormidos).*

*P.D. cinematográfica.*

*Toma aérea: Lluve. El gris de arriba y la humedad le devuelven el verde a estas tierras. Las quemadas terminaron, algo nuevo empieza a insinuarse por entre piedras y montañas.*

*Traveling shot. Tierra, bejuco y zacate ("casas" les dicen acá). Mujeres en el arroyo lavan con mucho cuidado, "si tallas mucho se rompe la ropa y ya no hay hileras para el remiendo". Un niño juega a que una cajetilla vacía de cigarrillos flip top es un camión, lo carga de piedritas, "son bultos de maíz" le explica al zapatista del retén que trata, en medio de la lluvia, de cubrir al niño con un nylon; es inútil, el camión se aleja del retén y la posta debe volver a la posición. Toñita se lava la cara con el agua de lluvia que juntó en una lata de refresco light. En una vieja construcción de madera, la única con techo de lámina ("escuela", le dicen acá), rostros morenos, ojos negros, botas llenas de lodo, camisas viejas, paliacates rojos, bigotes discuten la guerra y la paz. La guardia del cuartel general zapatista tinta bajo el raído techo de plástico. Los gondoleros llegan mojados, mitad sudor, mitad lluvia, lodo completo. En el fogón se agolpan manos frías e historias de sombrerones, cajitas parlantes y mujeres que caminan de noche. El Beto estira la boquilla del globo, lo ha llenado de agua y juega a que hace llover; a los pies de El Beto llueve sobre mojado. Moisés y Tacho ven con preocupación el río crecido,*

intentan cruzarlo en una balsa de troncos; nadie habla; miran el agua marrón como si miraran la vida...

*Long shot.* En el recodo del camino aparece María, 30 años y 8 hijos vivos ("cuatro se le murieron"), con un tercio de leña en la espalda; el peso, el mecapal y el lodo la obligan a mirar al suelo, lleva una hacha en la diestra. Le sigue Josefa, 15 años, otro tercio de leña bamboleante; Josefa no se preocupa del suelo lodoso, su atención está en que el mecapal no le arruine el peinado y la despoje de los "prensapelo" que, en número de ocho, lleva en el copete. Un tercio más atrás, otro montón de leña con pies descalzos, levantando apenas unas cuartas del suelo. Abajo debe estar Pedro, ocho años, con un machete en una mano y la otra en el mecapal para ayudar a la cabeza con el peso...

*Medium shot.* Hortensia, insurgente zapatista y costurera, enseña orgullosa su máximo logro: de cinco pantalones rotos y desgarrados ha conseguido hacer uno. Cuando lo muestra a la tropa, todos recuerdan que tienen algo que hacer en otro lado. Hortensia queda con el pantalón en las manos: es de cuatro colores distintos y tiene, accidentalmente dice ella, una florecita en la entrepierna.

*Close up.* Semicubiertas por mangas color marrón, las manos manejan lezna e hilo grueso, recosen una bota que tiene ya más cicatrices que el lomo de la ballena de Acab. El rojo paliacate alivia las ampollas...

*Contrapicado.* El ceño fruncido, bailan los ojos de uno a otro lado, los labios se mueven y, en silencio, dibujan:

"Que mi voz suba a los montes  
y baje a la tierra y truene,  
eso pide mi garganta  
desde ahora y desde siempre".

*Picado:* Alguien lee, el fusil descansa en los muslos, las letras dicen, lloran.

"Ayer amaneció el pueblo  
desnudo y sin qué ponerse,  
hambriento y sin qué comer,  
y el día de hoy amanece  
justamente aborascado  
y sangriento justamente,  
En sus manos los fusiles  
leones quieren volverse  
para acabar con las fieras  
que lo han sido tantas veces.  
Aunque te falten las armas  
pueblo de cien mil poderes,  
no desfallezcan tus huesos,  
caigan a quien te malhiere  
mientras que te queden puños,  
uñas, saliva, y te queden  
corazón, entrañas, tripas  
cosas de varón y dientes".

*La mano derecha da vuelta a la hoja del libro de Miguel Hernández. El lente desenfoca, dura, enfoca de nuevo, hiere las letras del*

"Aquí estoy para vivir  
mientras el alma suene,  
y aquí estoy para morir  
cuando la hora llegue,  
en los veneros del pueblo  
desde ahora y para siempre.

Varios tragos es la vida  
y un sólo trago la muerte".  
Audio en off. "¿Quién vive?" "¡La Patria!" El eco baila entre la lluvia y la niebla, el chasquido de los pies en el fodo recomienza.  
Fade out. Había un verde de marrón y rojo salpicado, como que se escondió detrás del gris y del guiño final del obturador.  
Audio en off. Un lejano avión, en vano, en el aire se desgasta...  
Vale. El Sup detrás de la lente pensando, torpemente, que el play en la cámara quiere decir "jugar".<sup>44</sup>

Del asombro de las huestes zapatistas y de la "vaca solidaria" que sirvió de alimento a los integrantes de la Caravana de Caravanas —que en junio visitó territorio rebelde— cuenta el subcomandante Marcos, quien incapaz de definir el número de personas que rompió el cerco insistentemente repite: son "un chingo".

#### *Para la Caravana de Caravanas.*

*El CCRI-CG del EZLN me encargó que les escribiera a todas las personas que hablan participado en la recolección y envío de la ayuda humanitaria que trajo la Caravana de Caravanas. "¿A todos?", dije. "Si a todos" dice Simón, ya montado en su mula dorada. "Pero es que son un chingo" intenté aducir. Simón no escuchó, ya se alejaba junto con su escolta, a galope tendido. Yo volteé buscando apoyo en mi tropa, pero estaban platicando de una película que, dicen, estaban pasando en uno de los autobuses. "Esos de la ciudad montan muy otro", alcancé a escuchar que alguien decía. Solo y abandonado, tomé mi "máquina de hacer comunicados" y empecé esta carta que lleva por título:*

#### *La Caravana de Caravanas vista desde el lado de acá del cerco*

Para los que se quedaron

*Os saludo con respeto, frente inclinada y reverencias varias. Os platicaré lo ocurrido en tan aciagos días. Juzgad con benevolencia hechos y letras y acompañadme a revisar, entre otras cosas, el diario de campaña de esos días. Saltaos esa parte de tan alta y sensual temperatura y encontrad lo siguiente:*

*Lunes 13 de junio de 1994. Cuartel General. 07:00 Nublado. Avisa el Comité que hoy llega la Caravana y le encargan a Ramón y Fernando que vayan a recibir las cosas; me mandan a mí por si viene alguna comisión y quieren hablar con nosotros. El camión con una estrella roja de cinco puntas muy abiertas en cada puerta y unas delgadas letras "EZLN" avanza dando tumbos y patinando en el lodo y el estiércol.*

*12:00 Avisan que ya van a llegar. No dirigimos hasta el límite del territorio del EZLN con el de la zona franca. En la grabadorita un blues llena la cabina y el alma.*

*13:00 En el retén del límite de territorios. El sol hace brillar al verde. Un periodista que se adelantó, dice, me alarma con el informe de que vienen "veintitantos camiones y como 200 personas". Ramón sonríe con nerviosismo, yo lo tranquilizo: "No te preocupes, la prensa siempre exagera".*

Sí, tenéis razón, hasta esa hora la Caravana de Caravanas era, para nosotros, sólo una amenaza probable. Para evitaros angustias innecesarias, os aclaro ya que no os preocupéis, llegaron todas las cosas que mandasteis y llegaron bien. En horas de la noche, cuando el sol se había cansado de esperar, pero no nosotros, llegaron varios camiones, camioncitos, camionzotes, y una cierta cantidad de gente que nuestro riguroso sistema de control clasificó en el rango de "un chingo". En el límite que separa la zona franca de la zona zapatista me encontré con los "coordinadores" (que según puede averiguar, son una especie de "moderadores de debate" pero chocoteros), les transmití mi angustia, que había avivado el comentario del periodista que se les adelantó, preguntando si era cierto que venían 200 gentes. Una de las coordinadoras intentó tranquilizarme: "Nooo, cómo crees que 200". El remedo de una sonrisa, que apenas se iniciaba, se me congeló en el rostro (es decir, en el pasamontañas) cuando agregé, implacable: "Son 380". "¿380?" balbuceé. Entonces uno de los coordinadores intervino para decir que cómo crees-no-son-380-yo conté-400 y otro no-son-390-y yo-saqué-la-lista-pero-no-se apuntaron todos ah-pues-no-es-mí-cul-pa pues-mía-tampoco, etcétera. Mientras ellos llegaban al "consenso" me retiré para avisar que reforzaran las defensas mientras se averiguaba cuáles eran sus intenciones.

*Envié un parte de guerra al CCRI-CG del EZLN:*

*"Límite de la zona zapatista.*

*14 de junio de 1994. 01.00 hrs:*

*Al CCRI-CG del EZLN*

*De Subcomandante Insurgente Marcos*

*Compañeros.*

*EL CERCO HA SIDO ROTO, entre los días 13 y 14 de junio de 1994, elementos diversos, representantes de la llamada sociedad civil mexicana, pasaron, como en enero, por encima de los dos ejércitos. No parece que tengan intenciones de detenerse. Recomiendo no ofrecer resistencia, son un chingo, representan más que nosotros y vienen armados de libros y gritos de esperanza.*

*Salud y calienten los frijoles, deben traer un filo que hasta crudos.*

*Vale. Nosotros llegaremos, como en la historia, detrás de ellos.*

*Firma*

*P.D. Dice El Monarca que lo esperen para el baile.*

*Difícil la situación ¿no? Pero seguidme en la sonriente revisión del diario:*

*14 de junio de 1994, 00:30. En horas en que la tarde empieza a estirarse, perezosa, para acostarse en eso que llaman noche, pasamos a checar para evitar "colados". El silencio se apoderó de los pasajeros cuando subí al autobús. Cuando me apeé empezaron a gritar y a cantar, me imagino que de gusto porque ya me había retirado. Uno a uno, a pesar de vados y choferes, los camiones de la madre de todas las caravanas fueron ingresando a territorio zapatista. El último vehículo cruzó la línea de las 00:00. Nosotros nos fuimos atrás, desde lo alto de la loma el largo serpentear de focos daba escalofríos. Estábamos aterrorizados, así que empezamos a contar chistes y a fumar.*

Después, algunos retazos de memoria, recuerdos y cartas reconstruyen lo ocurrido.

*Llegamos al pueblo, parte del potrero era ya un estacionamiento. Las personas subían y bajaban de los autobuses y camiones en una desorganización digna de admiración. Cuando los encontramos, todo tenía un agradable sentimiento de desmadre organizado. Pablo, del CCRI-CG, reforzó nuestra defensa ante esta desconcentración intrusión, es decir, organizó un baile. Monarca dio el informe más preciso que las circunstancias le permitían: "Son un chingo". Ramón escuchó que alguien dijo que tenían hambre y no tenían comida, partió en la madrugada con una unidad a pedir prestada una vaca. Ella (la vaca) no tuvo inconveniente alguno. ("No dijo nada" alega Ramón cuando cuenta cómo trajo la res). Las mujeres del poblado, que se habían angustiado al escuchar el ruido de los "torton" pensando que eran tanques, se aterrorizaron cuando vieron que eran civiles.*

*En las guardias la situación no era más clara: Vicente y El Caballero estaban discutiendo si lo que gritaban desde el autobús era "No están solos" o era "Ya están solos". Nadie entendía nada y los del Comité me miraban buscando una respuesta. Yo me escondí tras el humo de la pipa y expliqué, disculpándome, con el inapelable "Son un chingo".*

*Localizamos a los coordinadores y nos reunimos. Después de un rápido referéndum, se llegó a la conclusión de que dejáramos para el día siguiente la descarga de la ayuda humanitaria y que se fueran a dormir. Evidenciando la popularidad del consenso alcanzado, más de la mitad se negó a irse a dormir y se dedicó a deambular por el poblado. Paseando su desconcierto por entre canciones, ladridos de perros y grillos (de los de acá y de los de allá), los sorprendió la aurora frente a una manta que dice "Bienvenidos a la Selva Lacandona, guarida de transgresores, cuna del EZLN y rincón digno de la patria".*

*Al otro día, o sea al rato, el sol saludó a hombres y mujeres, sin distinción de grados militares o civiles. Los de la Caravana de Caravanas se organizaron, dicen. Con la antigua técnica de "mano en cadena" descargaron, entre cantos y risas, una cantidad de ropa, alimentos y medicinas, que en la balanza zapatista, marcó "UN CHINGO".*

*Después, en breve ceremonia, se intercambiaron saludos, canciones, papeles y esperanzas. Ya en la tarde hablaron representantes de TODOS los que venían y, a juzgar por el número de oradores, también de TODOS los que no venían. Acordaron hablar dos minutos cada uno y, como eran setentaitantos mensajes, yo me recosté en la hierba. Los del Comité me miraron con reprobación. "Va a tardar", les dije. Después de la primera veintena de oradores, el Comité en pleno se acomodó como pudo. En el entretanto, escribí cartas diversas a 236 abuelitas (lo que suena lógico porque es evidente que varios de los que llegaron no tienen abuela), 178 constancias de que sí llegaron las cosas, y 356 mentadas, de las que no son de menta, para que las repartieran entre los incrédulos.*

*Ya más tarde se fueron a comer. Una vaca solidaria y bien cocida esperaba en las pailas humeantes. Yo revisé un costal y me encontré una bolsa de canicas y, mientras los demás bailaban, me fui a jugar un "chiras pelas" con Héctor que, además de saber de caballos, resulta que tiene una puntería que deja apenadas a las "smart bombs". En suma, me despojé de todas mis "agüitas" y me hizo firmar un vale por otro tanto (tendré que recurrir a un crédito*

a la palabra o a un convenio "respetuoso de la soberanía nacional" con el FMI). Derrotado en las canicas, me fui a la posta. El guardia miraba divertido y lejano el estacionamiento que ayer era todavía un potrero.

Le pedí fuego para la pipa (Héctor también se había quedado con mis cerillos) y, mientras se buscaba en los bolsillos, me preguntó: "Oye Sup, ¿como cuántos son?". Yo me sumé a lo que ya era consenso y estaba corriendo por todas las cañadas, con un suspiro de resignación, dije: "Son un chingo".

En la madrugada del 15 de junio, cuando hacía el rondín, me reuní con los vegetarianos, por unanimidad se decidió que era inútil ya esperar las hamburguesas. El exceso de carne engorda, dicen, y te deja sin el "ham". Las vacas se sumaron incondicionalmente a la declaratoria. En horas distintas se fueron todos. Nosotros nos quedamos recogiendo los restos del naufragio.

Me avisaron que el último vehículo había ya traspasado la zona franca en su largo retorno. La Caravana de Caravanas, todo y todos los que se conjuntaron para hacerla posible, habían cumplido.

Al día siguiente, ya tarde en la noche, me avisaron de una nueva incursión y fui a ver: gentes procedentes de verdaderos centros de formación de futuros transgresores de la ley, UNAM, UAM, ITAM, CCH, otros y un finlandés que provocó mis celos profesionales pues sus chistes son todavía más malos que los míos (lo que ya es casi aspirar al Nobel), se habían apersonado en la zona franca, y después de descargar miraban con incredulidad el nocturno techo. Una luz verde trazó un rápido y grueso rayón sobre el horizonte y yo pensé que era un buen color para la esperanza. Después de intercambiar anécdotas desánimos, lúgubres sentencias y sí una que otra esperanza, llegó ese momento absurdo en que todos saben que hay que irse, unos para un lado del cerco y los otros para el otro lado, y cada uno espera que el otro diga: "Bueno... pues... hasta luego". Los choferes, como es de rigor en estos casos, resolvieron el dilema y el ruido de motores y el olor a diesel acabaron con los titubeos.

La aurora se fue apagando, lo que no deja de ser una forma muy triste de irse. El día ya reinaba entre verdes azulados. Yo me di cuenta de que mis botas estaban rotas. Monarca, sonriendo, resumió la jornada: "Son un chingo". Yo asentí con un suspiro mientras veía con preocupación mis pies. "Vamos bien", pensé, "la bota rota es la derecha".

Arrancó el camión y, dando tumbos, se echó a andar nuestra esperanza...

Vale, salud a los que os quedastéis, vuestro aliento, desde lejos, también rompió el cerco.

*Desde las montañas del Sureste mexicano*

*Subcomandante Insurgente Marcos*

*P.D. Ceceachera. Maestros y estudiantes del CCH vinieron a decirnos lo que nosotros ya sabíamos: que ellos tampoco se iban a rendir. A falta de alcohol brindamos con café.*

*P.D. DE ADVERTENCIA PARA LOS QUE VINIERON. Ahí van de regreso, cumplieron y cumplieron bien. Tened cuidado ellos han adquirido una enfermedad muy contagiosa que*

*abunda en estas tierras, la dignidad. Pero no es eso lo peor, ocurre también que ellos piensan, ingenuos, que ya de aquí se fueron...*<sup>45</sup>

Con el pretexto de responder a la solicitud que algunas casas editoras le han hecho a Marcos para que prologue las antologías de cartas y documentos del Ejército Zapatista, en su comunicado del 30 de junio incluye además la curiosa historia de la Danta Bastarda.

*Corría el año de 1986. Salí con una columna de combatientes a realizar una exploración a una jornada de nuestro campamento-base. Todos mis muchachos eran novatos; la mayoría no cumplía el mes de haber llegado y se debatían todavía entre la diarrea y la nostalgia que suelen acompañar a los nuevos en sus primeros días de adaptación. Los más "viejos" del grupo apenas cumplían 2 y 3 meses, respectivamente. Así pues, ahí iba yo, a ratos arrastrándolos y a ratos empujándolos en su proceso de formación política y militar. Nuestra misión consistía en abrir una nueva ruta para nuestros movimientos y entrenarlos en las áreas de exploración, marchas y campamentos. El trabajo se dificultaba porque no había agua y debíamos racionar el consumo de la que llevábamos de la base. Así que se agregó al entrenamiento la práctica de la supervivencia, puesto que la escasa ración de agua nos impedía cocinar. En total la exploración duraría 4 días con aproximadamente 1 litro de agua diario por persona y comiendo sólo pinole con azúcar.*

*A una hora de haber salido de la base nos encontramos con que nuestra ruta atravesaba por unas lomas emperradas. Las horas pasaban y nosotros ascendíamos y descendíamos cerros por caminos que espantarían a las cabras más avezadas.*

*Por fin, después de un continuo sube y baja, llegamos a lo alto de un cerro donde decidí montar un campamento, pues la tarde empezaba ya a ceder su paso a las sombras del crepúsculo. Se distribuyó la ración de agua y la mayoría, pese a mis advertencias de que guardaran un poco del líquido para el pinole, "quemó sus naves" y se empujó la totalidad de su ración de agua, pues tenían mucha sed y el efecto psicológico de saber que estaba racionada aumentaba sus ansias. A la hora de comer el pinole se vieron las consecuencias de su imprudencia: masticaban y masticaban su bocado de pinole con azúcar sin poderlo pasar y sin agua para ayudarlo a traspasar la barrera de la garganta. En fin, fueron 2 horas de un silencio tal que se escuchaban claramente el crujir de las quijadas y los sonidos de las gargantas cuando lograban tragar un poco del azucarado polvo. Al día siguiente, y ya escarmentados, todos guardaron una parte de su ración líquida para el pinole matutino. Salimos a la exploración a las 09:00 y regresábamos a las 16:00, así eran 7 horas de caminar y machetear, subiendo y bajando lomas, sin más agua que la que sudábamos copiosamente.*

*Así pasaron 3 días, en el cuarto, la debilidad era ya patente en toda la columna, y en las comidas (?) aparecieron muestras del sado-masoquismo que parece caracterizar a los insurgentes: entre bocado de pinole y traguito de agua se empezaba a platicar de taquitos, tamales, pasteles, filetes, refrescos y demás cosas que nos hacían reír porque la falta de agua nos impedía llorar. El colmo fue cuando, el día que íbamos a retomar a la base, encontramos un arroyo y en la noche la montaña se burló de nosotros obsequiándonos con un fuerte*

chaparrón que nos empapó antes de que alcanzáramos a ponernos a cubierto. Nosotros no perdimos nuestro buen humor y maldecimos a discreción la lluvia, la selva, los techos y a sus respectivas y húmedas parentelas. Pero, bueno, todo eso formaba parte del entrenamiento y no nos sorprendió. Se cumplió el trabajo, la gente respondió bien en general, aunque alguno amenazó seriamente con desmayarse cuando subíamos con carga una loma especialmente perra.

Todo esto no es más que la "escenografía" de la historia que quería contarles: uno de esos días de la exploración, regresamos como siempre, agotados, al campamento. Mientras se distribuían las raciones de agua y pinole, encendí el aparato de radio de onda corta para buscar las noticias vespertinas, pero al prender la radio salió un canto estridente de loritos y guacamayas. Recordé entonces un escrito de Cortázar (¿"Último Round"? ¿"El libro de Manuel"? ¿"Historias de Cronopios y Famas"? que hablaba de lo que pasaría si las-cosas-no-estuvieran-en-su-sitio. Pero yo no me dejé arredrar por tan poca cosa, acostumbrado a ver en estas montañas cosas tan aparentemente absurdas como una venadita con un clavel rojo en la boca (probablemente enamorada porque sí no ¿por qué un clavel rojo?), una danta con zapatos de baile violetas, y una piara de jabalíes jugando a la ronda y llevando el ritmo de "romperemos un pilar para ver a Doña Blanca..." con los dientes y las pezuñas. Como les digo, no me dejé sorprender y moví el dial buscando otra estación pero nada, todo era canto de loros y guacamayas. Cambié a la onda media con idénticos resultados. Sin desanimarme, me dispuse a desarmar el aparato para encontrar la razón científica de tan desentonado canto.

Cuando abrí la tapa posterior apareció la causa lógica y dialéctica de la irregular transmisión: una parvada de loros y guacamayas salió volando y gritando, satisfechos de recuperar su libertad. Llegué a contar hasta 17 loritos, 8 guacamayas hembras y 3 machos, todos saliendo atropelladamente. En una autocrítica tardía por no haber limpiado el aparato, me apresté a darle el mantenimiento que requería. Mientras sacaba plumas y cacas (y hasta el esqueleto de un lorito al que los demás habían tenido el cuidado de darle cristiana sepultura pues su tumba, ubicada en un rincón del pequeño aparato, lucía una cruz cuidadosamente labrada y una losa con una inscripción en ¿latín? Requiescat in Pace), me encontré con un pequeño huevecillo grisáceo moteado de verde y azul, a un lado había un sobre pequeño, mismo que me dispuse a abrir con mal disimulada ansia. Era una carta dirigida "A quien corresponda". En letra muy pequeña, una lorita contaba su triste y desconsolada historia.

Habíase enamorado profundamente de un joven y apuesto guacamayo (eso decía la carta) y era correspondida (eso decía la carta). Pero los loritos, celosos de la pureza de su raza, no aprobaban tan escandaloso romance y le prohibieron terminantemente a la lorita que viera al apuesto y joven guacamayo (eso decía la carta). Así que el gran amor que unía a la pareja (eso decía la carta) los obligó a verse clandestinamente detrás de uno de los transmisores del radio. Como "el guacamayo es fuego, la lorita estopa, llega el diablo y sopla" (eso decía la carta) pronto pasaron a mayores y ese huevecillo que ahora tenía en mis manos era el fruto prohibido de la irregular relación. La lorita pedía (eso decía la carta) a quien lo encontrara que le diera sustento al pequeño ser hasta que pudiera valerse por sí mismo (eso decía la carta), y

terminaba dando una serie de recomendaciones maternas, además de una desgarradora lamentación por su cruel destino, etcétera (eso decía la carta).

*Abrumado por tamaña responsabilidad de convertirme en padre adoptivo y maldiciendo mi ocurrencia de limpiar el radio, traté de buscar apoyo moral y material en alguno de mis combatientes, pero ya todos estaban dormidos, probablemente soñando en manantiales de café con leche y ríos de Coca-Cola y limonada. Siguiendo la multicitada sentencia de que "No hay problema lo suficientemente grande como para no darle la vuelta" abandoné el huevo a un lado de mi hamaca y me dispuse a gozar de un merecido descanso. Fue inútil, los remordimientos no me dejaban dormir y pronto (en el fondo, muy en el fondo tengo un alma buena y noble) recogí el huevecillo y lo acomodé en mi vientre. A media noche, desgraciada hora, se empezó a mover. Primero pensé que era mi estómago que protestaba por la falta de alimento, pero no, era el huevecillo que se movía y empezaba a romperse. Con un inexplicable instinto maternal me dispuse a presenciar el sagrado momento en que me convertiría en madre... que diga, en padre. Cuál no sería mi sorpresa al ver que del cascarón no salía una guacamaya ni un lorito, vaya, ni siquiera un pollito o una palomita. No, lo que salió del huevo fue... ¡una pequeña danta! En serio, era una danta con plumas verdes y azules. En un arranque de lucidez (que por cierto cada vez son más escasos) comprendí el verdadero trasfondo de la truculenta historia), el quid-de-la-cuestión-como-dijo-no-sé-quién. "¡Eureka!" grité también como gritó-no-me-acuerdo-tampoco-quien.*

*Lo que pasó fue que la lorita "dobleteó", es decir, "se ligó" con una danta macho y le quería cargar el "muertito" al guacamayo, pero todo se vino abajo puesto que radio y etcétera. "Todas son iguales", suspiré. Descifrado el misterio, sólo quedaba ver qué carajos hacer con la danta bastarda... Y en eso estoy todavía. Por lo pronto la llevo oculta en mi mochila y le convido un poco de mi comida. No niego que simpatizamos, y mi instinto maternal, perdón, paternal ha ido dando paso a una insana pasión hacia la danta que me obsequia ardientes miradas que poco tienen de agradecimiento y si mucho de pasión mal contenida. Mi problema es grave, pues si caigo en la tentación cometeré, además de pecado contra-natura, un incesto porque soy su padre adoptivo. He pensado en abandonarla, pero no puedo, es superior a mis fuerzas. En fin, no sé qué diablos hacer...*

*Como pueden ver, tengo demasiados problemas como para poder atender los suyos. Espero que ahora comprendan mi reiterado silencio en torno a las cuestiones que insisten en plantearme.*

*(...) Vale, por demás y como-dijo-busquen-ustedes-quién, "los libros son amigos que nunca traicionan". Salud y mándenme algún manual veterinario de animales salvajes del trópico (busquen la "D" de "Danta" y "Desesperación").<sup>46</sup>*

Cuestiona severamente el portavoz zapatista el resultado de las elecciones presidenciales y, de paso, expone la teoría del viejo Antonio quien, a su vez, sostiene que el león mata mirando, en clara alusión al dominio que el poderoso ejerce sobre los débiles, sin contar que de entre los más pequeños puede surgir un enemigo invencible.

*P.D. que dice "no". No le hagan caso a los editorialistas. No le hagan caso a los moneros. No le hagan caso a la televisión. No le hagan caso a la radio. No se pasmen. No se vendan. No se rindan. No se dejen. No tengan miedo. No se callen. No se sienten a descansar.*

*P.D. para candidatos con cerca del 50 por ciento de los votos. En la grabadorita se escucha aquello de "Qué cosas tiene la vida, Mariana. Qué cosas tiene la vida. Mientras más alto volamos, Mariana, nos duele más la caída".*

*(...) P.D. que le cuenta un cuento a una Toñita que presume de un conejito de peluche que le mandaron los convencionistas y "ese no pica", me dice...*

*Y entonces yo me hago el desentendido y empiezo a contar, así nomás, una historia de 1985, año de temblores y emergencias civiles (de las que emergen y de las otras):*

*El viejo Antonio cazó un león de montaña (que viene siendo muy parecido al puma americano) con su vieja chimba (escopeta de chispa). Yo me había burlado de su arma días antes: "De estas armas usaban cuando Hernán Cortés conquistó México", le dije. Él se defendió: "Si pero mira ahora en manos de quién está". Ahora estaba sacando los últimos tirones de carne de la piel para, curtirla. Me muestra orgulloso la piel. No tiene ningún agujero. "En el mero ojo", me presume. "Es la única forma de que la piel no tenga señales de maltrato", agrega. "¿Y qué va a hacer con la piel?", pregunto. El viejo Antonio no me contesta, sigue raspando la piel del león con su machete, en silencio. Me siento a su lado y, después de llenar la pipa, trato de prepararle un cigarrillo con "doblador". Se lo tiendo sin palabras, él lo examina y lo deshace. "Te falta", me dice mientras lo vuelve a forjar. Nos sentamos a participar junto en esa ceremonia de fumar.*

*Entre chupada y chupada, el viejo Antonio va hilando la historia:*

*El león es fuerte porque los otros animales son débiles. El león come la carne de otros porque los otros se dejan comer. El león no mata con las garras o con los colmillos. El león mata mirando. Primero se acerca despacio... en silencio, porque tiene nubes en las patas y le matan el ruido. Después salta y le da un revolcón a su víctima, un manotazo que tira más que por la fuerza, por la sorpresa.*

*"Después la queda viendo. Mira a su presa. Así... (el viejo Antonio arruga el entrecejo y me clava los ojos negros). El pobre animalito que va a morir se queda viendo nomás, mira al león que lo mira. El animalito ya no se ve él mismo, mira lo que el león mira, mira la imagen del animalito en la mirada del león, mira que, en su mirarlo del león, es pequeño y débil. El animalito ni se pensaba si es pequeño y débil, era pues un animalito, ni grande ni pequeño, ni fuerte ni débil. Pero ahora mira en el mirarlo del león, mira el miedo. Y mirando que lo miran, el animalito se convence, él solo, de que es pequeño y débil. Y, en el miedo que mira que lo mira el león, tiene miedo. Y entonces el animalito ya no mira nada, se le entumen los huesos así como cuando nos agarra el agua en la montaña, en la noche, en el frío. Y entonces el animalito se rinde así nomás, se deja, y el león se lo zampa sin pena. Así mata el león. Mata mirando. Pero hay un animalito que no hace así, que cuando lo topa el león no le hace caso y se sigue como si nada, y si el león lo manotea, él contesta con un zarpazo de sus manitas, que son chiquitas pero duele la sangre que sacan. Y este animalito no se deja del león porque no mira que lo miran... es ciego. 'Topos', les dicen a estos animalitos"*

*Parece que el viejo Antonio acabó de hablar. Yo aventuro un "sí, pero..." El viejo Antonio no me deja continuar, sigue contando la historia mientras se forja otro cigarrillo. Lo hace lentamente, volteando a verme cada tanto para ver si estoy poniendo atención.*

*"El topo se quedó ciego porque, en lugar de ver hacia afuera, se puso a mirarse el corazón, se trincó para mirar para adentro. Y nadie sabe por qué llegó en su cabeza del topo eso de mirarse para adentro. Y ahí está de necio el topo en mirarse el corazón y entonces no se preocupa de fuertes o débiles, de grandes o pequeños, porque el corazón es el corazón y no se mide como se miden las cosas y los animales. Y eso de mirarse para adentro sólo lo podían hacer los dioses y entonces los dioses lo castigaron al topo y ya no lo dejaron mirar pa'fuera y además lo condenaron a vivir y caminar bajo tierra. Y por eso el topo vive abajo de la tierra, porque lo castigaron los dioses. Y el topo ni pena tuvo porque siguió mirándose por dentro. Y por eso el topo no lo tiene miedo al león. Y tampoco lo tiene miedo al león el hombre que sabe mirarse el corazón.*

*"Porque el hombre que sabe mirarse el corazón no ve la fuerza del león, ve la fuerza de su corazón y entonces lo mira al león y el león lo mira que lo mira el hombre y el león mira, en el mirarlo del hombre, que es sólo un león y el león se mira que lo miran y tiene miedo y se corre".*

*"Y usted se miró el corazón para matar a este león", interrumpo. Él contesta: "¿Yo? N'hombre, yo miré la puntería de la chimba y el ojo del león y ahí nomás disparé... del corazón ni me acordé..." Yo me rasco la cabeza como, según aprendí, hacen aquí cada que no entienden algo.*

*El viejo Antonio se incorpora lentamente, toma la piel y la examina con detenimiento. Después la enrolla y me la entrega. "Toma", me dice. "Te la regalo para que nunca olvides que al león y al miedo se les mata sabiendo a dónde mirar..." El viejo Antonio da media vuelta y se mete a su champa. En el lenguaje del viejo Antonio eso quiere decir: "Ya acabé. Adiós". Yo metí en una bolsa de nylon la piel del león y me fui...*

*Toñita hace lo mismo y se va con el mentado conejito de peluche "que no pica". El Beto me dice, para consolarme, que él tiene un tlacuache muerto, que de por sí su mamá ya le dijo que lo saque y que él, el Beto me lo cambia por cinco vejigas. Yo rechazo amablemente, pero uno de los cocineros escucha la oferta y le ofrece al Beto tres vejigas. El Beto duda. El cocinero argumenta que una de las vejigas es verde y la otra blanca y la otra roja. El Beto insiste en su oferta inicial de cinco vejigas. El cocinero ofrece las dos vejigas y dos condones. El Beto duda. Yo me fui cuando el regateo no llegaba a nada todavía.*

*Esa fue la historia del viejo Antonio y el león. Y cargué la piel del león desde entonces, en ella teníamos envuelta la bandera que entregamos a la Convención Nacional Democrática. ¿Quieren también la piel?<sup>47</sup>*

En la primera semana de octubre Marcos presenta varias propuestas para que se discutan en la sesión de la Convención Democrática y narra al Heriberto y a la Eva la historia de la noche y las estrellas cuya moraleja es: "algunos tienen que estar apagados para que brillen otros, pero los que brillan lo hacen por los apagados".

(...) Tacho se va a recoger al resto del Comité que viene a la fiesta que, al Che y a nuestros muertos de siempre, hacemos los zapatistas cada 8 de octubre. Yo sigo concentrado en mejorar mis estornudos cuando llegan el Heriberto y la Eva a que les dibuje un pato con pasamontañas "¿Con pasamontañas?" pregunto entre un estornudo y otro. "Sí pues" dice la Eva, que a los cuatro años piensa que no necesita más explicaciones. Heriberto, de tres, entrado en cuatro, es más comprensivo y me mira compasivo cuando me dice: "Dibújelo usted con pasamontañas porque es un pato zapatista pues" "¡Ah!", digo como si entendiera. El pato me quedó como un yelmo y la Eva empieza a hacer pucheros. El Heriberto le dice que no chille, que el Sup les va a contar un cuento mientras él, el Heriberto, arregla el pasamontañas para que le quede bien al pato. La Eva se sienta a mi lado pero toma distancia cuando se da cuenta de que mis estornudos parecen lluvia sobre Aguascalientes. Yo enciendo la pipa, me ajusto las cartucheras y sí, acertó usted, estornudo mientras el viejo Antonio me dicta al oído, para que yo la repita...

### **La historia de la Noche y las Estrellas**

"Hace muchas noches todo era noche. Era un largo techo de sombra el cielo y era triste el canto de los hombres y mujeres. Los dioses sintieron pena por el triste cantar de los hombres y mujeres y se dieron en reunirse para sacar acuerdo (...) de quitar el techo de la noche y que la luz que estaba arriba se cayera toda sobre los hombres y mujeres para que así no estuviera triste su canto de los hombres y mujeres. Y lo quitaron todo el techo de la noche y se vino toda la luz que era mucha, porque era la noche larga y tapaba desde el río hasta la montaña y era mucha la luz que detenía el largo techo de la noche. Los hombres y mujeres se quedaron ciegos porque mucha era la luz. Y se quejaron los hombres y mujeres por tanta luz que daño les hacía porque eran hombres y mujeres murciélago. Y los dioses se dieron cuenta de que estuvo mal lo que hicieron, porque eran dioses pero no eran tontos y sabían ver si estaba mal su acuerdo y se reunieron otra vez y sacaron nuevo acuerdo de poner otra vez el largo techo de la noche mientras pensaban bien cómo hacer un buen acuerdo. Y tardaron en ese acuerdo y tardó la larga noche y por eso los hombres y mujeres murciélago aprendieron a caminar de noche, sin luz, porque mucho tardaron los dioses en resolver la problema del largo techo de la noche. Y ya después que acabaron los dioses de sacar su acuerdo, fueron donde estaban los hombres y mujeres y pidieron voluntarios para resolver la problema. Y dijeron los dioses que los voluntarios serían pedacitos de luz que salpicarían en el techo de la noche para que no fuera tan larga la noche. "Serán estrellas" dijeron los dioses. Y todos los hombres y mujeres dijeron que eran voluntarios porque todos querían ser estrellas y ya no querían ser hombres y mujeres murciélago, y todos y todas se hicieron estrellas y lo hoyaron todo el techo de la larga noche y ya no quedó ni un pedacito bueno del techo de la noche y todo era otra vez pura luz y la problema no se terminaba y era peor porque ya se había roto todo el techo de la noche y ya no había cómo tapar la luz que se caía por todos lados. Y los dioses ya no se dieron cuenta porque ya estaban dormidos muy contentos que ya lo habían resuelto la problema y no tenían pena y por eso se durmieron

*"Y entonces los hombres y mujeres murciélago tuvieron que resolver ellos solos los problemas que ellos y ellas mismas habían hecho. Y entonces hicieron como los dioses y se reunieron para sacar acuerdo y vieron que no sirve si todos quieren ser estrellas, que para que unos brillen deben apagarse otros. Y entonces se armó una gran discusión porque nadie quería apagarse y todos querían brillar y ser estrellas. Pero entonces los hombres y mujeres verdaderos, los de corazón de color de la tierra, porque el maíz viene de la tierra, dijeron que ellos se apagarían y entonces se apagaron y así quedó cabal la noche porque había todo negro y había luz y así es como las estrellas pudieron brillar gracias a las que se apagaron, que si no todavía estaríamos ciegos. Y los dioses se despertaron y vieron que había noche y había estrellas y que era bonito el mundo así como lo habían hecho y se fueron y ellos lo creyeron que ellos, los dioses, habían resuelto la problema. Pero qué va a ser así, fueron los hombres y mujeres que sacaron buen acuerdo y lo cumplieron. Pero los dioses no supieron porque estaban dormidos y se fueron pensando que ellos lo habían arreglado todo, pobrecitos que nunca supieron cómo llegó cuando nacieron las estrellas y la noche que son el techo de los hombres y mujeres verdaderos. Y así está la historia: algunos tienen que estar apagados para que brillen otros, pero los que brillan lo hacen por los apagados. Que si no, pues nadie brilla".*

*Heriberto terminó, dice él, de arreglar el pasamontañas del pato zapatista. La hoja en la mano de Heriberto es una gran mancha negra. La Eva empieza a hacer pucheros porque ya no hay pato ni pasamontañas ni nada. Pero el Heriberto ya la está convenciendo de que su dibujo es mejor que el del Sup "Pero no se mira nada pues", dice la Eva. "Es que el pato zapatista anda de noche, por eso no se mira", dice el Heriberto y se lleva a la Eva para demostrarle que su pato sí flota en el charco de Aguascalientes, no como el del Sup que le puso fierro en la cabeza y seguro que no puede flotar. Pobre patito del Sup. Eva opta por seguir al Heriberto y se van los dos a probar los argumentos acuáticos del Heriberto. Yo me quedé estornudando, qué otra cosa podía hacer...*

*P.D.: Moderna. (...) Se fue el Tacho a hablar con el delegado de la Cruz Roja. Yo me escondí porque el Heriberto viene ahora a que el dibuje un pavorreal con pasamontañas. Un estornudo me delató...*

*P.D.: Que aprende de errores anteriores. El pavorreal zapatista me quedó muuy bonito. Le puse yelmo de estambre, le dibujé un salvavidas, y le adapté un par de tanques de buceo por si el Heriberto le encuentra otro pretexto para hundir mi pato. (...).*

*P.D.: Que reitera su fracaso. El Heriberto lo miró el pavorreal que le dibuje y me dijo: "Acaso va a servir su pavorreal? Acaso no miró usted que ya está muy chiquita el agua y con tanta mugre como lo puso al pavorreal se va a quedar atorado en el lodo y se va a morir porque no va a poder comer y la Eva se va a llorar y entonces si..." Después el Heriberto me dice al oído que no me preocupe yo, que ahorita no está la Eva, que él, el Heriberto, lo va a arreglar el pavorreal para que la Eva no vaya a llorar. Yo estornudé. El Heriberto se da por satisfecho con mi respuesta y se va a arreglar el pavorreal. El Tacho viene a decirme que, a partir del 8 de*

octubre, el Hospital de Solidaridad se llamará "Hospital Campesino General Emiliano Zapata-Che Guevara". Un nombre tan grande como el peso que llevamos en las espaldas...<sup>48</sup>

Nada ha cambiado después del levantamiento zapatista, afirma el subcomandante Marcos al subrayar la importancia que tiene la paciencia entre los milicianos. Al mismo tiempo difunde la singular declaración de principios del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

*P.D. "Se está juntando el agua en los arroyos de la montaña", me dice Ana María. Miro con preocupación el gris que se tiende en el horizonte. Ella agrega: "Si no deja de llover, van a bajar como nunca antes", y se va a checar la guardia. "Como nunca antes", me quedo mascullando. Enciendo la pipa. El viejo Antonio se me acerca y me pide fuego para su cigarro. Le hago casita a la flama del encendedor. Se alcanza a ver, en la breve luz, que el viejo Antonio llora. Regresa Ana María. Ella saluda militarmente e informa y pregunta: "La tropa está lista. ¿Qué vamos a hacer?" Yo miro de nuevo el gris venciendo la noche y dominando ya la madrugada le respondo con un suspiro: "Esperar... esperar..."*

*P.D. Que devela uno de los misterios del Ezetaelene. Un viento violento, travieso, amargo y dulzón, arrastra un papel hasta los pies de un campesino indígena. En el papelito se lee:*

#### **Declaración de principios del EZLN**

*Es necesaria una cierta dosis de ternura  
para comenzar a andar con tanto en contra,  
para despertar con tanta noche encima  
Es necesaria una cierta dosis de ternura  
para adivinar, en esta oscuridad, un pedacito de luz,  
para hacer del deber y la vergüenza una orden.  
Es necesaria una cierta dosis de ternura  
para quitar de enmedio a tanto hijo de puta  
que anda por ahí.  
Pero a veces no basta  
con una cierta dosis de ternura  
y es necesario agregar  
una cierta dosis de plomo.<sup>49</sup>*

"Nos acusan de la devaluación del peso frente al dólar" informa Marcos a las filas zapatistas. Se miran entre sí. El Beto pregunta "¿Qué es un dólar?". La crisis financiera mexicana se encuentra en el punto más alto; los rebeldes chiapanecos son señalados como responsables de ello; pero su vocero contrargumenta con un soberbio comunicado.

*Van comunicados varios. ¿Me extrañabais? ¿Qué ocurre? Crímenes, crisis económica, crisis política, peligro de guerra, falta de credibilidad, devaluaciones, fuga de capitales, desconfianza. ¿No era eso lo que iba a ocurrir si un partido de oposición llegaba al poder?*

*Con estupor recibí la "objetiva" noticia de que el supremo gobierno nos culpa de la devaluación nueva del nuevo peso. Prometo solemnemente reducir mi cuenta bancaria no en dólares, sino, por aquello del "mesianismo", en "marcos". Además, dada mi popularidad en los mercados financieros internacionales, haré una campaña de "¡Viva la emoción del riesgo y la incertidumbre! ¡Compre nuevos pesos! Informes en la oemecé".*

Por lo demás estamos bien. Además de sortear helicópteros, aviones y tanquetas, ahora tenemos que vérnoslas con perros. Como antes a los esclavos que luchaban por su libertad, el gobierno persigue con perros de caza a los zapatistas. Eso no es lo más triste, lo más indignante es que esos perros están mejor alimentados que los hombres y mujeres a quienes persiguen. "Diferencias dietéticas", dicen los especialistas en promesas inútiles y útiles devaluaciones.

Vale. Salud y muuuy feliz año nuevo (a partir de ahora el 1º de enero tiene otro significado para todos. ¿No?).

P.D. Que comisionada por el Sup, le responde al "patriótico" sector empresarial. —Si yo fuera el principal promotor del desempleo en Chiapas, sería presidente de la Coparmex y no un "profesional de la violencia".

P.D. Especuladora y sacadólares. —Me comunico de urgencia con el Comité. "Nos acusan de la devaluación del peso frente al dólar", les digo mirando a los ojos a cada uno de ellos, tratando de encontrar al culpable del desorden financiero del país. Nadie responde, todos se miran entre sí. El Beto interrumpe y pregunta: "¿Y qué quiere decir dólar?" El sonido de las aspas de los helicópteros artillados es la única respuesta...

P.D. Que, aguzando la vista por la niebla, ve y oye lo que a continuación platica: Un señor ilustre y banquero, destacado miembro del sector social más poderoso, criminal y clínico de la historia de la humanidad, es decir, del capital financiero, dejó escapar las palabras como escupiéndolas:

"El problema de la economía mexicana se llama subcomandante Marcos".

La sentencia de muerte está dictada. Los dineros empiezan a buscar el precio de la bala que elimine ese "problema". A la misma hora en que el señor banquero pronuncia el dictamen, Antonio hijo tiritaba bajo la lluvia y el frío en las montañas del sureste mexicano. Tiembla Antonio hijo, pero no de miedo, tiembla porque no hay un fuego esa noche para espantar el frío, para tapar el agua, para alumbrar la noche. Marcos se acerca a Antonio hijo y se sienta junto a él.

—Hace frío —dice.

Antonio hijo asiente en silencio. Bajo el plástico negro que hace otro techo nocturno bajo el techo de lluvia y frío, están los dos hombres que son el mismo. No hay fuego, es cierto. Pero ya está el viejo Antonio acercándose con otro calor en las manos: la palabra. El viejo Antonio pone la palabra en el suelo, en medio de los tres, y empieza a hablar, empieza a dar calor y consuelo con palabras que abrazan como amigas, como compañeras. La tibieza llega al pecho y a los ojos, Antonio hijo y Marcos dormitan bajo la noche y el frío del diciembre chiapaneco.

El viejo Antonio habla para guiar y velar su sueño. Lleva su voz, de la mano, a Antonio hijo y a Marcos a un tiempo anterior. Vuela la historia para atrás, hasta llegar 10 años antes de este frío, de esta noche y este dormir. Regresa el tiempo hasta llegar a...

#### La historia de las palabras...

Los agarró la noche platicando. "Mi focador no tiene pilas" dice, desesperanzado, Antonio hijo. "Y yo lo olvidé en la mochila", dice Marcos mirando el reloj. El viejo Antonio sale y regresa

con hojas de watapil. Sin decir una palabra empieza a construir una champita. Antonio hijo y Marcos ayudan. Con bejuco y palos con punta en horqueta toma forma, poco a poco, un cobertizo. Después a buscar leña. Tiene rato que la lluvia y la noche se hermanan. De entre las manos expertas del viejo Antonio, surge, al fin, una llamita que se convierte en hoguera. Marcos y Antonio hijo se acomodan como pueden, recostados junto a la hoguera. En cucullas, el viejo Antonio habla y arrulla la noche y el sueño con esta historia, con esta herencia...

*"La lengua verdadera se nació junto con los dioses primeros, los que hicieron el mundo. De la primera palabra, del fuego primero, otras palabras verdaderas se fueron formando, y de ellas se fueron desgranando como el maíz en las manos del campesino, otras palabras. Tres fueron las palabras primeras, tres mil veces tres se nacieron otras tres, y de ellas otras, y así se llenó el mundo de palabras. Una gran piedra fue caminada por todos los pasos de los dioses primeros, los que nacieron el mundo. Con tanta caminadera encima, la piedra bien lisa, que se quedó como un espejo. Contra ese espejo aventaron los dioses primeros las primeras tres palabras. El espejo no regresaba las mismas palabras que recibía, sino que devolvía otras tres veces tres palabras diferentes. Un rato pasaron así los dioses aventando las palabras al espejo para que salieran más, hasta que se aburrieron. Entonces tuvieron un gran pensamiento en su cabeza y se dieron en su caminadera sobre otra gran piedra y otro gran espejo se pulieron y lo pusieron frente al primer espejo y aventaron las primeras tres palabras al primer espejo, y éste regresó tres veces tres palabras diferentes que se aventaron, con la pura fuerza que traían, contra el segundo espejo, y éste regresó al primer espejo tres veces tres el número de palabras que recibió, y así se fueron aventando más y más palabras diferentes los dos espejos. Así se nació la lengua verdadera. De los espejos nació".*

*"Las tres primeras de todas las palabras y de todas las lenguas son democracia, libertad, justicia".*

*Justicia no es dar castigo, es reponerle a cada cual lo que merece y cada cual merece lo que el espejo le devuelve: él mismo. El que dio muerte, miseria, explotación, altivez, soberbia, tiene como merecimiento un buen tanto de pena y tristeza para su caminar. El que dio trabajo, vida, lucha, el que fue hermano, tiene como merecimiento una lucecita que le alumbre siempre el rostro, el pecho y el andar.*

*Libertad no es que cada uno haga lo que quiere, es poder escoger cualquier camino que te guste para encontrar el espejo, para caminar la palabra verdadera. Pero cualquier camino que no te haga perder el espejo. Que te lleve a traicionarte a ti mismo, a los tuyos, a otros.*

*Democracia es que los pensamientos lleguen a un buen acuerdo. No que todos piensen igual, sino que todos los pensamientos o la mayoría de los pensamientos busquen y lleguen a un acuerdo común, que sea bueno para la mayoría sin eliminar a los que son los menos. Que la palabra de mando obedezca la palabra de la mayoría, que el bastón de mando tenga palabra colectiva y no una sola voluntad. Que el espejo refleje todo, caminantes y camino, y sea, así, motivo de pensamiento para adentro de uno mismo y para afuera del mundo.*

*De estas tres palabras vienen todas las palabras; a estas tres se encadenan las vidas y muertes de los hombres y mujeres verdaderos. Esa es la herencia que dieron los dioses primeros, los que nacieron el mundo, a los hombres y mujeres verdaderos. Más que herencia*

*es una carga pesada, una carga que hay quienes abandonan a la mitad del camino y la dejan botada nada más, como si cualquier cosa. Los que abandonan esta herencia rompen su espejo y caminan ciegos por siempre, sin saber nunca más lo que son, de dónde vienen y a dónde van. Pero hay quienes la llevan siempre la herencia de las tres palabras primeras, caminan siempre como encorvados por el peso en la espalda, como cuando el maíz, el café o la leña ponen la mirada en el suelo. Pequeños siempre por tanta carga, viendo siempre para abajo por tanto peso, los hombres y mujeres verdaderos son grandes y miran siempre para arriba. Con dignidad miran y caminan los hombres y mujeres verdaderos, dicen.*

*"Pero, para que la lengua verdadera no se perdiera, los dioses primeros, los que hicieron el mundo, dijeron que había que cuidar las tres primeras palabras. Los espejos de la lengua podían romperse algún día y, entonces, las palabras que parieron se romperían igual que los espejos y quedaría el mundo sin palabra qué hablar o callar. Así, antes de morirse para vivir, los dioses primeros entregaron esas tres primeras palabras a los hombres y mujeres de maíz para que las cuidaran. Desde entonces, los hombres y mujeres verdaderos custodian como herencia esas tres palabras. Para que no se olviden nunca, las caminan, las luchan, las viven..."*

*Cuando se despertaron, el viejo Antonio aliñaba un tepescuintle. En la fogata la leña ardía y se secaba al mismo tiempo, mojada antes por la lluvia y el sudor de la espalda del viejo Antonio. Amanecía, y al levantarse, Antonio hijo y Marcos sintieron que algo les pesaba sobre los hombros. Desde entonces buscan cómo aliviar esa carga... Todavía lo hacen...*

*Antonio hijo se despierta y despereza. Sacude a Marcos que, sentado al pie de un ocote, se durmió con la pipa entre los labios. Los helicópteros y el ladrido de los perros de caza espantan la mañana y el sueño. Hay que seguir caminando... Hay que seguir soñando...<sup>50</sup>*

Concluye el aciago 1994, no así su estela de infortunios. Los fallidos intentos de diálogo que inauguran 1995 se traducen en nueva amenaza de guerra tras la orden de detención que Ernesto Zedillo gira a las fuerzas policíacas, en contra de la dirigencia zapatista, especialmente del subcomandante Marcos, quien en la tercera semana de febrero escribe:

*(...) Ayer día 13, la muerte, vestida de verde olivo, se llegó hasta 10 o 15 metros de donde estábamos. Yo le digo a Camilo que eran 20 metros pero, cuando se fueron los soldados, bajamos y contamos 10 metros exactos a donde cruzó la patrulla de federales. Ahora, como hace un año, cada segundo es un volado entre la vida y la muerte. Un águila o sol. Cae vida o cae muerte. Águila o sol. Como en esa película de Cantinflas con ¿Medel? donde cantan ésa de "Qué te falta mujer, qué te falta..." y Marcelo le explica a Cantinflas que "la mujer, desde nuestra madre Eva... porque en la primera conflagración mundial..." y el Cantinflas responde con que "una mujer es como una flor y a una flor se le riega, cuando uno la riega, pos la riega..."*

*Y a pesar de Cantinflas, la moneda da vueltas en el aire y nosotros avanzando de a pasito, arrastrándonos, sin agua y sin comida pero con lodo y espinas que servirían para pagar el total de la deuda externa mexicana si se cotizaran en el mercado de valores. "Pero no se cotizan",*

*me dice Camilo. "Nuestra sangre tampoco", agrega mi otro yo que, en lugar de mochila, carga su escepticismo por donde quiera y no parece estar cansando. Yo me doy cuenta de que se empiezan a embotar los sentidos. Ese día de la muerte a ¿10? metros estaba yo contra una roca, me fui recostando poco a poco, sin hacer ruido quité el seguro del arma y apunté a donde se escuchaban los ruidos. No pensaba, sólo parecía que sonaba el tiempo detenido en el dedo, en el gatillo. Sin miedo pero sin valentía, como si estuviera viendo todo desde fuera, como si estuviera muy cansado, como si esta película ya la hubiera visto muchas veces antes, en la historia, en la vida, en la muerte. Embotado, digo yo. "Como máquina", dice mi otro yo. Camilo no dice nada, sólo murmura que eran 10 metros y treinta soldados y nosotros tres y que, según las altas matemáticas, nos venían tocando a 10 para cada uno y que, según las posibilidades, teníamos una de cada 10 para salir vivos. Camilo dice que hizo ese cálculo. Yo no calculé nada, sólo me vi con el dedo en el gatillo. Inmóvil, como un solo fotograma repetido hasta la saciedad en una película sin fin. (...)*

*P.D. que prevé un reproche. De todas formas, más me valiera morirme en ésta, en lugar de tener que enfrentar algún día a la Eva y tratar explicarle por qué no pude evacuar sus videocassettes de Bambi, El libro de la selva y Escuela de vagabundos con ¿somebody doubts it? Pedro Infante y Miroslava. La Eva dijo que Bambi es una ella, Heriberto dijo que es macho. La Eva argumentó que se veía que era hembra por los ojos. Heriberto dijo que era macho por el cacho (cuernos). "Y, además, al final sale una su novia", remata el Heriberto que, como se ve, no es un niño sino un enano.*

*P.D. que, con el corazón roto recuerda un gesto de desprecio. La Toñita también salió huyendo para las montañas. Llevaba unos zapatitos blancos y nuevos que le mandó alguna buena persona de algún lado. La Toñita llevó sus zapatitos en la mano. "¿Por qué no te los pones?", le pregunté después de recibir un gesto de rechazo a mi enésima solicitud de beso. "Pos porque se enlodan", me respondió con esa lógica inapelable de niña de seis años en la Selva Lacandona. No la he vuelto a ver... (...)<sup>51</sup>*

Las difíciles semanas que el subcomandante Marcos vivió en la agreste montaña durante febrero y marzo de 1995 despiertan recuerdos que se entremezclan con el dolor que le produce el hecho de saber que la gente que ama es víctima de la brutalidad de las tropas federales.

*P.D. que vuelve a blindarse el corazón para contar lo que sigue... El 8 de marzo terminaron de bajar de las montañas los habitantes de Prado. La familia de la Toñita formaba parte del último contingente. Cuando llegan a lo que queda de su casita, la escena de todas las familias de Prado se repite en la familia de la Toñita: los hombres recorren, impotentes y rabiosos, lo poco que ha quedado en pie, las mujeres lloran y mesan sus cabellos, rezan y repiten: "Diosito mío", "Diosito mío", mientras levantan las ropas desgarradas, los pocos muebles rotos, el alimento derramado y con estiércol, las imágenes de la Virgen de Guadalupe desgarradas, los Cristos crucificados botados junto a envolturas de "fast food" del US Army. Esta escena es ya casi una ceremonia en los habitantes de Prado. La han repetido 108 veces en los últimos días,*

una vez por cada familia. 108 veces la impotencia, la rabia, las lágrimas, los gritos, los "Diosito mío", "Diosito mío"...

Sin embargo, hay algo esta vez que es diferente. Hay una mujer pequeñita que no llora. La Toñita no dijo nada, no lloró, no gritó. Pasó por encima del tiradero y fue hasta un rincón de la casita, como buscando algo. Ahí, en una esquina olvidada, estaba la tacita de té, rota, botada como esperanza deshecha. Esta tacita fue un regalo, alguien la mandó para que, algún día, Toñita-Alicia pudiera tomar el té con el Sombrero Loco y la Libre de Marzo. Pero esta vez no es una liebre lo que encuentra en Marzo la Toñita. Es su casa destruida por órdenes de aquel que dice defender la soberanía y la legalidad. La Toñita no llora, no grita, no dice nada. Levanta los pedazos de la tacita de té y del platito que le servía de base. La Toñita sale, vuelve a pasar por entre las ropas rotas y sucias en el suelo, por entre el frijol y el maíz regados entre los destrozos, por entre su mamá, sus tías y sus hermanas que lloran, y gritan, y repiten "Diosito mío", "Diosito mío". Afuera, cerca de un guayabo, la Toñita se sienta en la tierra y, con barro y salivita, empieza a pegar los pedazos de la tacita de té. No llora la Toñita, pero hay un brillo helado y duro en su mirada. (...) Como si rearmara un corazón roto, así reconstruye la Toñita, con barro y saliva, su rota tacita de té. Alguien, lejos, olvida por un momento que es hombre. Las gotas saladas que le caen del rostro no alcanzan a oxidar el pecho de plomo...

P.D. que platica lo ocurrido los días 17 y 18 de febrero de 1995, octavo y noveno días del repliegue. (...)

Camilo avisa que el avión ya se fue. Salimos al potrero y seguimos caminando en medio de un zacatal todavía húmedo por la lluvia pasada. Yo avanzaba mirando hacia arriba, buscando en su lado oscuro alguna respuesta a viejas preguntas.

—Aguas con el toro —alcancé a oír que me advertía Camilo. Pero ya era tarde, cuando bajé la vista después de un recorrido por la Vía Láctea, me tope con los ojos de un semental que, creo, se espantó tanto como yo, porque corrió igual, pero en sentido contrario. Al llegar al cerco, como pude aventé la mochila por encima del alambre de púas.

Me tendí para arrastrarme y pasar por abajo. Lo hice con tan buena suerte que, lo que creí era lodo, era mierda de vaca. Camilo se reía a carcajadas. A mi otro yo hasta le dio hipo. Los dos sentados y yo haciéndoles señas para que se callaran.

—¡Sssshh, nos van a oír los soldados! —pero nada, ellos risa y risa. Yo corté un tanto de zacate estrella para limpiarme en lo posible, la mierda en la camisa y el pantalón. Me puse la mochila y seguí caminando. Atrás me siguieron Camilo y mi otro yo. Ya no refan. Al levantarse se dieron cuenta de que sobre la mierda se habían sentado. Enamorando vacas con tan seductor olor, terminamos de cruzar un extenso potrero al que atravesaba un riachuelo. Al llegar a la zona boscosa miré el reloj. Las 02:00 "Hora suroriental", diría Tacho. Con suerte y sin lluvia, llegáramos al pie de la sierra antes del amanecer. Así fue. Entramos por una vieja picada, por entre árboles grandes y espaciados que anunciaban ya la cercanía de la selva. La mera selva, donde sólo los animales salvajes, los muertos y los guerrilleros viven. No hubo mucha necesidad de lámpara, la luna se desgarraba todavía por entre las ramas, como serpentina blanca, y los grillos se acallaban con nuestro paso sobre las hojas secas. Llegamos

a la gran ceiba que marca la puerta de entrada, descansamos un rato y, ya con luz mañanera, avanzamos todavía un par de horas montaña arriba.

La picada se perdía a ratos, a pesar de los años transcurridos, yo recordaba el rumbo general. "Al oriente, hasta topar con pared", decíamos hace ¿once? años. Descansamos a orillas de un arroyito que, seguro, no duraría en la seca. Dormitamos un rato. Desperté por un grito de mi otro yo. Quitó el seguro del arma y apuntó a donde se escuchó el gemido. Sí era mi otro yo agarrándose el pie y quejándose. Me acerqué. Había tratado de quitarse el calcetín como si nada y se había llevado un pedazo de piel.

—Cómo eres güey —le dije—. Hay que remojarlo primero.

Era el noveno día con las botas puestas. La tela y la piel, con la humedad y el lodo, se hacen una, y quitar la calceta es como despellejarse. Desventajas de dormir con las botas puestas. Le mostré cómo hacer. Metimos los pies en el agua y, poco a poco, fuimos quitando la tela. Los pies oían a perro muerto y la piel era una masa deforme y blanzuca.

—Me espantaste. Cuando te vi agarrándote el pie pensé que te había picado una culebra —le reproché.

Mi otro yo ni me pelaba, seguía remojando los pies y cerraba los ojos. (...)

(...) Como hace ¿once? años, cuando llegué la vez primera. Y entonces iba yo subiendo esta pinche loma y pensando que cada paso que daba era el último y diciéndome "un paso más y me muero" y daba un paso y luego otro y no me moría y seguía caminando y sentía que la carga me pesaba 100 kilos y mentira, si yo sabía que llevaba sólo 15 kilos y "es que estás muy nuevito", dijeron los compas que me fueron a alcanzar y se relan con complicidad, y yo seguía repitiéndome que ahora sí el siguiente paso sería el último y maldecía la hora en que se me ocurrió hacerme guerrillero y tan bien que estaba de intelectual orgánico y la revolución tiene muchas tareas y todas son importantes y yo por qué me fui a meter en ésta y seguro que en el próximo descanso les digo que hasta aquí nomás y que mejor les ayudo en la ciudad y seguía caminando y me seguía cayendo y llegaba el siguiente descanso y no decía nada, parte por la vergüenza y parte porque no podía hablar, y jalando aire como pescado en un charco que le queda chico y me decía: bueno, al próximo descanso sí les digo, y ocurría lo mismo y así me la llevé las diez horas de esa primera jornada de camino en la selva y ya atardeciendo dijeron: aquí vamos a quedar, y yo me dejé caer así nomás y me dije "llegué" y me repetí "llegué" y pusimos las hamacas y entonces hicieron fuego y entonces hicieron arroz con azúcar y comimos y comimos y me preguntaron que qué tal había sentido la loma y que cómo me sentía y que si estaba cansado y yo sólo repetía "llegué" y ellos se miraban entre sí y decían que apenas lleva un día y ya se volvió loco.

Al otro día supe que el camino que yo había hecho en diez horas con 15 kilos de carga ellos lo hacían en cuatro horas y con 20 kilos. Yo no dije nada. "Vámonos", dijeron. Los seguí, y a cada paso que daba me preguntaba: "¿llegué?".

Hoy, ¿once? años después, la historia, cansada de andar, se repite. (...)<sup>52</sup>

No se retira del todo el temporal que desató el 9 de febrero de 1995: el subcomandante Marcos y su escolta siguen huyendo, la mayor parte de la gente está fuera de sus comunidades; pero el ánimo sigue

en pie. Con todas las dificultades que significa, un poblado entero viaja acompañado de su marimba. El Aguascalientes navega todavía.

(...) P.D. que señala las obvias desventajas y ventajas de los reportes meteorológicos en medio de un repliegue. La noche era toda grillos en esa hora.

— ¿Será que va a llover? — pregunta Camilo tratando de ver el cielo que apenas se intuye por entre las altas ramas.

— Ni pensarlo — dice mi otro yo con seguridad.

Al rato... el gran aguacero.

Apenas sacando el nylon, Camilo repite con sorna:

— Conque "ni pensarlo", ¿eh? — mi otro yo calla y se moja, aunque no en ese orden.

El agua me llena la gorra de caracolas y estrellas de mar.

— ¡Métete, pues! — me grita mi otro yo desde la protección del techito de plástico.

P.D. que baila, desconcertada, pero baila. Esa noche pasamos por donde se encuentran refugiados los compañeros bases de apoyo de uno de los poblados ocupados por los federales. Es montaña alta y tupida.

Un miliciano en la posta nos da el alto. Después de la contraseña llaman a uno de los encargados. Nos saludamos. Platica él que la salida fue rápida y sin problemas, pero que al subir esta loma batallaron y se tardaron mucho.

— ¿Hay muchos niños y mujeres? — pregunto.

— Sí, pero no por eso tardamos... — responde Ricardo, que así se llama el encargado del pueblo.

— ¿Por qué, pues? — insisto.

— Es que pesaba mucho la marimba y se iba atorando en los bejucos... — dice con pena.

— ¿A poco se trajeron la marimba a la montaña? — pregunta incrédulo mi otro yo.

— Pos sí. Ni modo de dejársela a los soldados — se defiende y responde Ricardo.

— Claro — interviene Camilo, como si no le sorprendiera en absoluto.

Yo me rasco la cabeza y me sumo al ambiente de naturalidad ante el hecho. Entonces digo, a manera de reto:

— A ver, díles que se avienten con "Cartas marcadas".

— ¡Sale! — dice el compa y se va.

Yo me quedo callado, imaginando la escena de un poblado entero en éxodo y cargando una marimba...

Al rato se escuchan las primeras notas de "Por todas las ofensas que me has hecho..."

Mi otro yo no resiste la tentación y, acompañado de unas hojas como pareja, empieza a bailar. Camilo, con dos varitas, simula la batería. Regresa el compañero.

— Ya está — dice, y agrega —: Se oye un poco mal porque se perdieron unas teclas en el camino, pero ya están haciendo otras.

Yo espero a que termine el himno, perdón, la canción del Sup, y le digo a Ricardo:

— Bueno, ya nos vamos.

— ¿No se van a quedar a la fiesta? — pregunta con desilusión Ricardo.

— ¿Fiesta? ¿De qué? — inquiera Camilo.

— De que estamos juntos, hay que hacer alegría de estar juntos — responde el Ricardo.

Yo entiendo y le digo:

— No podemos. Pero ustedes síganle. Nomás no hagan mucho ruido. Los federales todavía creen que destruyeron Aguascalientes.

Salimos. Entre el monte, unos cocuyos asombrados trazaban sus espirales de luz. Todavía en la loma de enfrente se escuchaban las sonoras maderas. Esa noche, después de ciento veinte horas de no hacerlo, sonreímos. Seguimos caminando, éramos ya más fuertes...

P.D. que, como tímido pañuelo, se ofrece para enjugar lágrimas que un supuesto hundimiento provoca en gente buena. Otra noche de este interminable ir de un lado a otro. De los tres, uno duerme; otro, a la luz de una vela lee...

— Aquí dice que el ejército federal destruyó Aguascalientes, que no quedó nada... Parece que hundieron nuestro barco — dice el otro yo levantando la vista del periódico.

El Sup se ríe.

— No parece importarte — dice con reprobación el otro yo.

— Ven — dice el Sup. Camina hacia la parte más alta de la loma. El Sup empieza a sacar cosas de sus bolsillos: una canica de las llamadas "agüitas", un cordel, una piedrita, un botón tercero de pantalón, camisas de tabaco, hojitas secas, una navaja oxidada, un lapicero roto y un pedacito de espejo. El Sup lo muestra: al frente es un pedazo de espejo como cualquier pedazo de espejo. El Sup lo pone en el suelo, con la parte opaca viendo al cielo.

— Veamos qué tenemos en el lado oscuro de la luna — dice, y sopla un poco de humo de su pipa sobre la superficie oscura...

Sucede una luz incandescente, verde esmeralda. Gira en remolino y se extiende como un gigantesco caracol. Cubre la montaña. De pronto ya no es luz, es agua, es mar... Olas gigantes sacuden la montaña, ahora convertida en arrecife. Un viento fiero barre la playa de corales afilados, de rocas que apenas asoman su punta, como cabezas de monstruos marinos. Es una tormenta, no hay duda. El cielo luce una capota de negro mate y es tan noche la noche, que no se distingue el mar. Sólo la espuma del reventar de las olas contra el arrecife señala diferencia entre las opacidades de arriba y de abajo. Una lucecita, a lo lejos, brilla como una esperanza cintilante. ¿Un barco? ¿Aquí? Veamos...

Sobre cubierta y enganchando el garfio reluciente al timón, el subpirata esconde el ojo único de la áspera caída del viento. Por ratos trastabilla su pata de palo en el vaivén rudo del navío. El velamen es apenas un fleco bamboleante, un fantasma desgarrado, un blanco grisáceo entre tanto negro. Un relámpago dibuja, por un instante, la silueta de la nave. ¡El Aguascalientes! Una mueca que se pretende sonrisa desdibuja el rostro barbado del capitán, el pirata perseguido. Permanece fijo el timón. Lejos, muy lejos, una claridad anuncia mares tranquilos. ¿El rumbo? La esperanza. El Aguascalientes... pero debe tratarse de una alucinación... La nave fue torpedeada por la flota enemiga hace días... No, no hay duda... Es el Aguascalientes... Un poco maltrecho, es cierto, pero el mismo. La delirante paradoja de la selva zapatista. Ahora se mueven los labios del pirata. Una larga letanía que no es un rezo

sino una pagana plegaria, empieza a herir y desgarrar la noche. Retazos de esas feroces e irreverentes cuchilladas al olvido, quedan flotando sobre aire y olas...

Sucede que me canso de ser hombre...<sup>I</sup>

Y cuando llegue el día del último viaje  
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,  
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,  
casi desnudo, como los hijos de la mar<sup>II</sup>

¿No ves la herida que tengo  
desde el pecho a la garganta?  
Trescientas rosas morenas  
lleva tu pechera blanca.  
La sangre rezuma y huele  
alrededor de tu faja.  
Pero yo ya no soy yo,  
ni mi casa es ya mi casa...<sup>III</sup>

Son rosas o geranios, claveles o palomas,  
saludos de victoria y puños retadores.  
Son las voces, los brazos, y los pies decisivos,  
y los rostros perfectos, y los ojos de fuego,  
y la táctica en vilo de quienes hoy te odian  
para amarte mañana cuando el alba sea alba  
y no chorro de insultos, y no río de fatigas,  
y no una puerta falsa para huir de rodillas<sup>IV</sup>

El mundo es una slot machine,  
Marinero, tú tienes una moneda en el bolsillo.  
Drop a star!<sup>V</sup>

Sigue musitando el capitán, sigue navegando...

La luz lejana regresa, hecha remolino, caracol que se vuelve sobre sí mismo. Vuelve a llenar la montaña. De tanta luz se borra todo. Se apaga, verde en verde diluido. Con las últimas olas se apaga el sonido. Una última sentencia adorna la esmeralda parpadeante:

La biblioteca existe ab aeterno<sup>VI</sup>

Como llegó se va. El lado oscuro del espejo es otra vez el lado oscuro del espejo. El Sup lo levanta y lo vuelve a poner en su bolsillo.

— ¿Lo ves? — dice y se dice.

— El Aguascalientes no fue destruido — dice mirando a occidente. Y agrega:

— El Aguascalientes somos todos.

Arriba, la luna es una vela henchida y con serias intenciones de verse plena...Un rumor de olas se escucha más abajo...

Vale. Salud y una sonrisa de esas que suelen asomar detrás de las lágrimas.

El Sup con una estrella prendida del garfio.<sup>53</sup>

I Pablo Neruda, *Walking around*.

II Antonio Machado, *Autorretrato (?)* [El título del poema es "Retrato". N. del E.]

III Federico García Lorca. *Romance sonámbulo*.

IV Efraín Huerta, *Declaración de odio*.

Al comentar los avances del diálogo epistolar que los insurrectos sostienen con la representación gubernamental, el estratega militar del Ejército Zapatista narra el dilema que enfrenta la población de Guadalupe Tepeyac por una imagen de la Virgen de Guadalupe.

*P.D. que demuestra el grado en que el ezetaelene se ha "impuesto" a los usos y costumbres de las comunidades, y explica cómo "intereses ajenos" a los indígenas campean en las filas de los "neodelincuentes".*

*Hace unos días, en el pueblo ahora trashumante de "Guadalupe Tepeyac" hubo una discusión. De la ciudad les llegó un regalo. Entre la poca ayuda humanitaria que reciben, los "zapatistas guadalupanos" (como se nombran ellos mismos) encontraron una imagen de la Virgen de Guadalupe. Según me cuentan, la imagen mide unos 30 centímetros y tiene unos cordoncillos dorados y unas veladoras de colores ("está bonita", dice el que me cuenta). El conjunto ha generado distintas opiniones: una polémica primero, una discusión después y, finalmente una asamblea general de este pueblo que, lejos de sus casas, subiendo y bajando lomas no se rinde, y se llama, con orgullo, "Guadalupe Tepeyac". Los lazos amarillos que adornan la imagen fueron el motivo inicial. "Son pintados", dijo un hombre cuando los miró de lejos. "No, son de oro", dijo una señora. Rápidamente la comunidad empieza a tomar partido por uno y otro bando.*

*La discusión se lleva a cabo a un lado de la iglesia, en un pradito que lo mismo sirve de parque de juego que de pista de baile o, como ahora, de salón de debates. Los habitantes del poblado que este día sirve de hospedaje temporal a los guadalupanos, se mantienen al margen. Esto es cosa de los originarios de "Guadalupe Tepeyac" y de nadie más. Hasta los milicianos, que cuidan la seguridad de su gente, se mantienen sin intervenir. Fuman y callan en un rincón de las casas, el arma sobre las piernas y la mochila lista. En algún momento (el que me cuenta todo esto no sabe decirme cómo pasó, platica la misma escena al mismo tiempo, pero desde diversos ángulos), la discusión deriva en si la imagen va a quedar en el pueblo que los aloja o irá junto a los de "Guadalupe Tepeyac" cuando retornen (¿cuándo?) a sus casas. Los bandos se radicalizan y se empieza a insinuar un enfrentamiento entre hombres y mujeres: algunos varones están porque la imagen quede como regalo de agradecimiento para el pueblo que los recibió; las mujeres, que se empiezan a concentrar en número mayor, dicen que la imagen es un regalo y que un regalo no se debe regalar otra vez porque entonces ya no es regalo porque los regalos regalados no se regalan (el que me cuenta dice todo de corrido, yo intuyo que el argumento es más complicado y que el que cuenta se está ahorrando algo que es difícil de entender y más de explicar). Es evidente que algunos están pensando en el peso y el bulto cuando llegue la improbable mudanza, pero las mujeres no ceden. En uno y otro bando surgen razones y oradores espontáneos. El encargado del pueblo se encuentra en un lado del patio, sentado y en silencio, escuchando. En determinado momento se pone de pie y propone que el asunto se resuelva en una asamblea general. En "Guadalupe Tepeyac" hacen asambleas y votaciones hasta para ver cuánto dura un baile, así que la propuesta es*

aclamada. El acuerdo es unánime, después de todo el regalo es para el pueblo entero y todavía hay hombres rozando milpa y mujeres lavando ropa en el río. La asamblea será en la tardecita, cuando el calor amaine y el fresco acaricie y alivie las pieles morenas de estos hombres y mujeres que fueron la sede, en agosto de 1994 y en enero de 1995, de la voluntad de paz de los zapatistas y que recibieron, en respuesta, decenas de tanques y helicópteros, y miles de soldados que ahora ocupan sus terrenos. (Sí, ya sé que estoy cambiando continuamente el tiempo de los verbos, pero así me cuentan esta historia). Cuando inicia la reunión, el día ya depositó su moneda de sol en la alcancía de las montañas, pero hay claridad todavía como para que las velas y mecheros sean inútiles. En horas previas, cada parte ha hecho labor de convencimiento entre los que no estaban. Después de este "cabildeo" (que en algunas parejas sonó a amenaza) la asamblea repite la discusión de antes: la imagen de la Guadalupeana se queda en el pueblo que les dijo hospedaje, o la Virgen va a donde vayan los pobladores de "Guadalupe Tepeyac". Doña Herminia (o "Ermiña", como dice el que me cuenta) empieza a carraspear. Todos callan de pronto, eso significa que la fundadora de "Guadalupe Tepeyac" y la más anciana de los habitantes va a hablar. Con cien años a cuestas, doña Herminia empieza a hablar lento y quedo. Obliga a una atención especial, por respeto y para poder escuchar lo que habla. Dice la doña que de la ciudad vino otra vez la Virgen de Guadalupe, vino a encontrar a sus hijos y a sus hijas, a los zapatistas guadalupanos, y que como no los encontró, los buscó montaña arriba y llegó hasta sus manos después de mucho andar de un lado para el otro, de abajo a arriba.

Dice la doña que la Virgen estará cansada de tanto subir y bajar lomas, y más con este calor que seca a santos y pecadores, y que un poco de descanso no le hace mal y que, ahora que está junto con ellos, es bueno que la Virgen descanse un rato junto a los suyos. Pero no vino de tan lejos la madre Lupita para aquí quedarse, no anduvo de un lado a otro, buscándonos para llegar a quedarse en un lugar si los guadalupanos se van para otro. La doña piensa (y aquí todas las mujeres, y alguno que otro varón, asiente con la cabeza y se suman al pensamiento de la doña) que la Guadalupeana querrá estar con sus hijos y con sus hijas donde quiera que estén, y que su cansancio será menos grande si se cansa junto a los suyos, y que su descanso será más mejor si se descansa junto a su familia, y que la tristeza le dolerá menos si le duele junto a ellos, y que la alegría brillará más si ilumina su estar en grupo. La doña dice que ella piensa (ahora son más los que asienten), que la Virgen, hecha soldado como ellos, para defender su dignidad morena; que si la paz los lleva de regreso a sus casas, al pueblo irá la Guadalupeana para reconstruir lo destruido. "Por eso yo te pregunto, madrecita, si estás de acuerdo en ir pa' donde vayamos los todos que nos regalaste", pregunta la doña dirigiéndose a la imagen que está al frente de la asamblea. La Virgen no responde, sigue mirando para abajo su morena mirada. Después de un momento de silencio, la doña termina: "Es toda mi palabra, hermanos". El que está dirigiendo la asamblea pregunta si alguien más quiere hablar. Un silencio unánime es la respuesta. "Se va a votar", dice, y toma la votación. Ganan las mujeres. La Virgen de Guadalupe irá a donde vayan los guadalupanos. Después hay baile. Una marimba y la imagen morena presiden el festejo. En algunos círculos se sigue

*discutiendo si los cordoncillos son de oro o sólo están pintados de amarillo. Una cumbia arranca, por los pies, a los que discuten y los lleva a la ahora, pista de baile.*

*— De manera que volvieron a ganar las mujeres — pregunto.*

*— ¡Seguro! — dice el que me cuenta —. A una mujer no se le contradice nunca, y mucho menos cuando la primavera entibia ya las noches en las montañas del Sureste mexicano...*

*(...)*<sup>54</sup>

Pleno de conmemoraciones, mayo invita a Durito a la marcha del primero de mayo que se realiza por las principales avenidas de la capital de la república y el subcomandante Marcos desea salud y felicidad por el 10 de mayo "a los que todavía tienen madre".

*P.D. que da cuenta de las andanzas actuales y los consejos del Durito. Durito me mandó una postal. Aparece él, con Pegazo a la izquierda y el Monumento a la Revolución a la derecha. Al pie de la foto se lee: "¿Cuál es más lenta? ¿La izquierda o la derecha?". Escribe Durito en la postal que no encontró al tal Fidel Velázquez, pero que asistió a la marcha del 1º de mayo. Que, al pasar frente a la embajada de Estados Unidos, gritó "¡Dodgers sí, Yanquis, no!" (Durito no sabe que Valenzuela ahora está con "Los Padres de San Diego"); que no supo a qué hora entró al Zócalo y a qué hora salió; que un señor, después de haberlo estado observando durante mucho tiempo, se le acercó y le dijo: "Usted disculpa, no se vaya a ofender, pero no he resistido la tentación de decirle que se parece usted extraordinariamente a un escarabajo"; que eran un chingo. "Estaban TODOS", dice Durito, y agrega, con su eterna propensión a las obviedades: "Sólo hace falta una revolución".*<sup>55</sup>

Durito toma el lugar de Marcos, quien en el cerro más alto espera la llegada de "La abuela de todas las caravanas". Es su cumpleaños y tiene la ilusión de recibir toneladas de regalos. El escarabajo se encarga de enviar un comunicado a la prensa que, en su parte medular, habla del neoliberalismo y "la caótica teoría del caos económico". Una posdata aventura el deseo de que "no pongan a Mejía Barón en el equipo del gobierno para el diálogo".

*P.D. que saluda al trigo que, como bandera, ondea en el viento de una madrugada cualquiera.*

*Al occidente la luna se deja caer por entre las piernas abiertas de dos cerros y reposa sus mejillas en el vértice donde el río agita su sexo goteando un rumor serpenteante. Algunas nubes, excitadas, restriegan su humedad contra los árboles. Al oriente hay relámpagos y temblores, los grillos escalaron sus alarmas y ya sólo algunas estrellas dispersas serán sorprendidas por la tormenta que se anuncia al sur. El vigilante avión ronronea su amenaza y se aleja.*

*Otra madrugada de espera y de tabaco. Todo en calma. Una excelente ocasión para que, sin que nadie lo invite (como acostumbra), haga su aparición...*

**¡Durito VII  
(EL NEOLIBERALISMO: LA CATASTRÓFICA  
CONDUCCIÓN POLÍTICA DE LA CATÁSTROFE)**

*Un cocuyo resplandece en el hombro de Durito. Un altero de recortes de periódico sirve de cama-silla-escritorio-oficina para mi amo, el ilustre Don Durito de La Lacandona, máximo representante de la más noble profesión que ser humano alguno haya desempeñado jamás: la andante caballería. Por entre el humo de la pipa observo y cuido al último y más grande de los desfacedores de entuertos, el afamado caballero por cuya seguridad desvelo y por quien me mantengo alerta y listo por si... aaaajum.*

*— ¡Bostezando de nuevo bellaco! —la voz de Durito interrumpe un pestañeo que, dice él, fue de horas.*

*— No estaba dormido —me defiendo—. Estaba pensando... —miro el reloj y me doy cuenta de que... —¡Son las 3 de la mañana! Durito, ¿no podríamos dormirnos?*

*— ¿Dormir? ¡Vosotros sólo pensáis en dormir! ¡Cómo aspiráis a llegar al supremo escalón de la andante caballería si ocupáis las horas más provechosas en dormir!*

*— Ahorita sólo aspiro a dormirme — digo mientras bostezo y me reacomodo sobre la mochila que me sirve de almohada.*

*— Podéis hacerlo. Yo, mientras Apolo no rasgue la falda de la noche con sus áureos cuchillos, me entregaré al pensamiento de la más alta y digna señora que caballero alguno haya escogido por bandera y anhelo, la única, la mejor, sin par, la... ¡me estáis oyendo! — escucho que grita Durito.*

*— Mmmfg — respondo sabiendo que no necesito abrir los ojos para darme cuenta de que Durito debe estar de pie sobre el altero de recortes de periódicos, con Excalibur en la diestra mano y la siniestra en el pecho y la otra diestra en la cintura y la otra arreglándose la armadura y la otra... Ya no me acuerdo cuántos brazos tiene Durito, pero le alcanza y sobra para los ademanes que necesite.*

*— ¿Y qué os desvela, mi perezoso escudero? — pregunta Durito con ánimo evidente de mantenerme despierto.*

*— ¿A mí? Nada, como no sean tus discursos y tus estudios nocturnos. Por cierto, ¿qué es lo que estudiabas?*

*— El gabinete gubernamental —responde Durito volviendo a sus papeles.*

*— ¿ El gabinete gubernamental? — pregunto con sorpresa y haciendo lo que no quería, es decir, abriendo los ojos.*

*— ¡Claro! He descubierto por qué los miembros del gabinete se contradicen unos a otros, cada quien jala para su lado, y aparentemente, se les olvida que el jefe ...*

*— Zedillo — digo yo perdiendo el interés en la plática.*

*— ¡Error! No es Zedillo —dice Durito con satisfacción.*

*— ¿No? — pregunto al mismo tiempo que busco en mi mochila el radito para escuchar las noticias—. ¿Renunció? ¿Lo quitaron?*

*— Negativo — dice Durito divertido por mi súbita actividad—. Ahí está, justo donde lo dejamos ayer.*

*— ¿Entonces? — pregunto yo completamente despierto.*

*— El jefe del gabinete gubernamental es un personaje que, por comodidad y discreción, ahora llamaré "Personaje X".*

— *¿Personaje X? — pregunto recordando el gusto de Durito por las novelas policíacas—. ¿Y cómo lo descubriste?*

— *Elemental, mi querido Guatson.*

— *¿Guatson? — alcanzo a balbucear al ver que Durito se ha volteado la cáscara de cololté que usa como yelmo y veo que le quedó como gorra de rap (aunque él insiste en que es un gorro de detective). Con una lupa diminuta Durito examina sus papeles. Si no fuera porque lo conozco bien, podría decir que no es Durito sino...*

— *Cherloc Jolms era un inglés que aprendió de mí a juntar detalles aparentemente intrascendentes, a unirlos a una hipótesis y a buscar nuevos detalles que la confirmaran o la rebatieran. Es un simple ejercicio de deducción como los que practicaba mi alumno Cherloc Jolms cuando nos íbamos de parranda por los barrios bajos de Londres. Hubiera aprendido más conmigo pero se fue con un tal Conan Doyle que le prometió hacerlo famoso. Yo no supe qué pasó con él.*

— *Se hizo famoso —digo con sorna.*

— *¿A poco se hizo caballero andante? — pregunta Durito con interés.*

— *Negativo, mi querido Cherloc, se convirtió en personaje de novela y se hizo famoso.*

— *Os equivocáis, mi querido y narizón Guatson, la fama sólo se alcanza en la caballería andante.*

— *Bueno, dejemos eso y volvamos a lo del gabinete de gobierno y al misterioso "Personaje X". ¿Que hay de eso?*

*Durito empieza a revisar recortes de periódicos y revistas.*

— *¡Mmmh... Mmmh... Mmmh! — exclama Durito.*

— *¿Qué? ¿Encontraste algo? — pregunto por la razón del último "mmmh" admirativo.*

— *Sí... una foto de Jane Fonda en Barbarella — Dice Durito con mirada extasiada...*

— *¿Jane Fonda? —pregunto me-levanto-me agito-me inquieto.*

— *Sí y "al natural" — dice Durito con un prolongado suspiro.*

*Una foto de Jane Fonda "al natural" despierta a cualquiera que se respete y yo siempre me he respetado, así que me levanto y le pido el recorte a Durito, quien se niega a dármele hasta que no le jure que lo escucharé con atención. Yo juré y volví a jurar, qué otra cosa podía hacer.*

— *Bien ¡atención! — dice Durito con el mismo énfasis con el que mordisquea la pipa. Se pone uno de tantos pares de manos a la espalda y empieza a caminar de ida y vuelta, en línea recta, mientras habla:*

— *Pongamos que tenemos un país cualquiera cuyo nombre sea esdrújula y esté ubicado, al azar, abajo del imperio de las barras y las turbias estrellas. Y cuando digo "abajo" quiero decir eso, "abajo". Pongamos que a ese país lo azota una terrible plaga. ¿El ébola? ¿El sida? ¿El cólera? ¡No! Algo más letal y destructivo... ¡el neoliberalismo! Bien, ya te he hablado antes de esta enfermedad, así que no me detendré en repetir. Supongamos ahora que una joven generación de "políticos juniors" ha estudiado en el extranjero la forma de "salvar" a este país de la única forma en que concibe su salvación, es decir, ignorando su historia y anexándolo a la cola del veloz tren de la brutalidad y la imbecilidad humana: el capitalismo. Supongamos*

que logramos tener acceso a los cuadernos de apuntes de estos alumnos sin patria. ¿Qué encontramos? ¡Nada! ¡Absolutamente nada! ¿Se trata de malos alumnos? ¡De ninguna manera! Son estudiantes buenos y veloces. Pero resulta que han aprendido una sola y única lección en cada materia que cursaron. La lección es la misma de siempre: "Aparenta que sabes lo que haces". "Este es el axioma fundamental de la política del poder en el neoliberalismo", les ha dicho su maestra. Ellos preguntaron: "¿Y qué es el neoliberalismo, dear teacher?" El maestro no responde, pero yo puedo deducir por su cara de perplejidad, sus ojos enrojecidos, la baba que le escurre por las comisuras de los labios y el evidente desgaste de su suela derecha, que el maestro no se atreve a decirles la verdad a sus alumnos. Y la verdad es que, como yo lo descubrí, el neoliberalismo es la caótica teoría del caos económico, la estúpida exaltación de la estupidez social y la catastrófica conducción política de la catástrofe.

Yo aprovecho que Durito se detiene a encender de nuevo su pipa para preguntar.

— ¿Y cómo deduces todo eso a partir de la cara, la baba, los ojos y la suela del zapato del maestro?

Pero Durito no me escucha, sus ojos se iluminan, no sé si por el encendedor o por lo que a continuación dice:

— Bien. Prosigamos. Los alumnos mencionados regresan a su país o a lo que queda de él. Llegan con un mensaje mesiánico que nadie entiende. Mientras que el respetable lo descifra se hacen del botín, es decir, del poder. Ya con él, empiezan a aplicar la única lección aprendida: "aparenta que sabes lo que haces", y se apoyan en los medios masivos de comunicación para conseguir esa apariencia. Consiguen niveles exquisitos de simulación, hasta el grado de construir una realidad virtual en la que todo funciona a la perfección. Pero la "otra" realidad, la realidad real, seguía su marcha y algo había que hacer. Entonces empezaron a hacer lo que se les ocurría: un día para acá, otro para allá. Y entonces...—Durito se detiene, revisa su pipa y mira en silencio...

— ¿Y entonces qué? — lo apremio.

— Entonces ocurre que se desentienden de la realidad real y empiezan a creer que la realidad virtual que crearon con la mentira y la simulación es la realidad "real". Pero esta esquizofrenia no es el único problema. Resulta que cada alumno empezó a crear su propia "realidad" virtual y a vivir conforme a ella. Por eso cada uno de ellos dicta medidas que contradicen a las del otro.

— Esa explicación es bastante... mmh... digamos... audaz. Durito no se detiene y sigue con su explicación:

— Pero hay algo que le da coherencia a toda esa incoherencia gubernamental. He estado analizando diversos indicios. Leí todas las declaraciones del gabinete, clasifiqué todas sus acciones y omisiones, contrasté sus historias políticas, recabé hasta sus actos más mínimos y llegué a una conclusión muy importante.

Durito se detiene, toma aire para darse importancia y alarga la pausa para que yo pregunte...

— ¿Y cuál es esa conclusión?

— ¡Elemental!, mi querido Guatson! Hay un elemento no visible en el gabinete, un personaje que, sin hacerse evidente, da coherencia y sistematicidad a todos los rebuznos del equipo de gobierno. Un jefe a cuyo mando todos se sujetan. Zedillo incluido. Es decir, existe "X" verdadero conductor político del país en cuestión...

— Pero, ¿quién es el misterioso señor X? — pregunto sin poder ocultar que un temblor me sacude el cuerpo pensando que pudiera ser...

— ¿Salinas?

— Algo peor... —dice Durito acomodando sus papeles.

— ¿Peor que Salinas? ¿Quién es él?

— Negativo. No es un "él", es una "ella" —dice Durito aspirando su pipa.

— ¿Una "ella"?

— Correcto. Se llama "Estúpida" y se apellida "Improvisación". Y toma nota de que digo "estúpida improvisación". Porque debes saber, mi querido Guatson, que hay improvisaciones inteligentes, pero no es este el caso. La "Señora X" es la estúpida improvisación del neoliberalismo en la política, el neoliberalismo hecho doctrina política; es decir, la estúpida improvisación administrando los destinos de este país... y de otros... Argentina y Perú, por ejemplo.

— Entonces, ¿insinúas que Menem y Fujimori son lo mismo que...?

— Yo no insinúo nada. Lo afirmo. Basta preguntartes a los trabajadores argentinos y peruanos. Estaba analizando al Yeltsin cuando se me acabó el tabaco.

— ¿A Yeltsin? Pero ¿no era el gabinete gubernamental mexicano el que analizabas?

— No, no sólo el mexicano. El neoliberalismo, debes saber mi querido Guatson, es una plaga que aqueja a toda la humanidad. Como el sida. Claro que el sistema político mexicano tiene una encantadora estupidez que es difícil resistir. Tienen, sin embargo, algo en común todos estos gobiernos que despueblan el mundo; todo su éxito está basado en una mentira y, por tanto, su base es tan sólida como la banca donde estás sentado...

Yo me levanto, instintivamente, reviso la banca de troncos y bejucos que hemos construido y compruebo que está sólida y firme. Ya más tranquilo le digo a Durito:

— Pero supongamos, mi querido Sherlock, que los malosos logran mantener su mentira por tiempo indefinido, que esa base falsa se mantiene sólida y siguen cosechando éxitos — Durito no me deja continuar, me interrumpe con un...

— Imposible! La base del neoliberalismo es una contradicción; para mantenerse debe devorarse a sí mismo y, por lo tanto, destruirse. Ahí están los asesinatos políticos, los golpes debajo de la mesa, las contradicciones en hechos y declaraciones de toda la escala de funcionarios públicos, las pugnas entre los "grupos de interés" y todo eso que tanto desvela a los corredores de bolsa...

— Los desvelaba. Creo que ya se están acostumbrando, porque la bolsa está al alza — digo con escepticismo.

— Es una burbuja de jabón. No tarda en reventar. Acuérdate de mí — dice Durito mientras sonrío con aire de sabelotodo y continúa:

— *Lo que sostiene al sistema es lo que lo derrumbará. Es elemental basta leer Los tres jinetes del Apocalipsis, de G. K. Chesterton, para entenderlo. Es un cuento policial pero, como es sabido, la naturaleza termina por imitar al arte.*

— *Se me hace que tu teoría es pura fant... — no terminé de hablar. Al sentarme en la banca de troncos, se vino abajo con el sonido sordo de mi osamenta en el suelo y la no tan sorda maldición que dije. Durito ríe como si se fuera a ahogar. Cuando se calma un poco, dice:*

— *¿Ibas a decir que mi teoría es pura fantasía? Bien, como puedes apreciar desde tu bajo nivel, la naturaleza me da la razón. La historia y el pueblo darán también su ayudadita.*

*Durito da por terminada su plática y se recuesta sobre los recortes de periódico. Yo ni siquiera trato de levantarme. Jalo mi mochila y me acomodo de nuevo. Nos quedamos callados, viendo cómo al oriente una claridad de miel y trigo se derramaba por la entrepuerta de la montaña. Suspiramos, qué otra cosa podíamos hacer...*

*Vale. Salud y que ni la historia ni el pueblo se tarden mucho.*

*El Sup con un tierno dolor en el costado.<sup>56</sup>*

Se internacionaliza el escarabajo y remite una carta a los hombres y mujeres en solidaridad con Chiapas que se han reunido en Brescia, Italia. Con un estilo directo y seco rememora el alzamiento armado del primero de enero con la historia del ratoncito y el gatito, de la colección "Cuentos para una noche de asfixia".

#### **La historia del ratoncito y el gatito**

*Había una vez un ratoncito que tenía mucha hambre y quería comer un quesito que estaba en la cocinita de la casita. Y entonces el ratoncito se fue muy decidido a la cocinita para agarrar el quesito, pero resulta que se le atravesó un gatito y el ratoncito se espantó mucho y se corrió y ya no pudo ir por el quesito a la cocinita. Entonces estaba el ratoncito pensando en cómo hacer para ir por el quesito a la cocinita y pensó y dijo:*

— *Ya sé, voy a poner un platito con lechita y entonces el gatito se va a poner a tomar la lechita porque a los gatitos les gusta mucho la lechita. Y entonces, cuando el gatito esté tomando su lechita y no se dé cuenta, yo voy a ir a la cocinita para agarrar el quesito y me lo voy a comer. Muuuy buena idea —dijo el mismo ratoncito.*

*Y entonces se fue para buscar la lechita pero resulta que la lechita estaba en la cocinita, y cuando el ratoncito quiso ir a la cocinita, se le atravesó el gatito y el ratoncito se espantó mucho y se corrió y ya no pudo ir por la lechita a la cocinita y entonces pensó y dijo:*

— *Ya sé, voy a aventar un pescadito muy lejos y entonces el gatito se va a correr para ir a comer el pescadito, porque a los gatitos les gusta mucho el pescadito. Y entonces, cuando el gatito esté comiendo su pescadito y no se dé cuenta yo voy a ir a la cocinita para agarrar la lechita para poner en un platito y entonces, cuando el gatito esté tomando su lechita y no se dé cuenta, yo voy a ir a la cocinita para agarrar el quesito y me lo voy a comer. Muuuy buena idea — dijo el mismo ratoncito.*

*Y entonces el ratoncito vio que el quesito que quería, la lechita que quería y el pescadito, todo estaba en la cocinita y no podía llegar porque el gatito se lo impedía. Y entonces el*

ratoncito dijo "¡Ya basta!" y agarró una ametralladora y acribilló al gatito y fue a la cocinita y vio que el pescadito, la lechita y el quesito ya se habían echado a perder y ya no se podían comer y entonces regresó a donde estaba el gatito y lo destazó y luego hizo un gran asado y luego invitó a todos sus amiguitos y amiguitas y entonces hicieron una fiesta y se comieron al gatito asado y cantaron y bailaron y vivieron muy felices. Y la historia comenzó...

(...) No es necesario conquistar el mundo, basta con hacerlo de nuevo...

Vale. Salud y sabed que, para el amor, una cama es sólo un pretexto; para el baile, una tonada es sólo un adorno; y para luchar, la nacionalidad es sólo un accidente meramente circunstancial.<sup>57</sup>

A principios de octubre de 1995 Marcos presenta un informe detallado sobre el fin de la consulta nacional que se celebró en agosto del mismo año. Concluye con una historia que revela fielmente la resistencia, perseverancia y paciencia de la rebeldía chiapaneca.

*P.D. que da lecciones de táctica y estrategia. Una madrugada septembrina de lodo y lluvia nos sorprendió aquel año en que el otro terremoto derrumbaba la apatía y el encerrarse en sí mismo de un país entonces llamado México. El viejo Antonio avivó el fuego de la champita en la que nos refugiamos. Intentar secarnos era inútil, el viejo Antonio lo sabía. Al secarse, el lodo se volvía tierra rasposa que hería la piel y los recuerdos. El viejo Antonio pensaba, como yo, no en el lodo que se emplastaba hasta el cabello, sino en ahuyentar a los chaquistes y zancudos que festinaban nuestra húmeda llegada. A la ceremonia del fuego siguió la del tabaco, y entre el humo de uno y otro iniciamos una plática sobre la guerra de Independencia. El viejo Antonio escuchaba y asentía con la mirada cuando mi palabras traían a Hidalgo, a Morelos, a Guerrero, a Mina, al Pípila, a los Galeana. Yo no repetía una historia aprendida ni recitaba una lección, trataba de reconstruir la soledad de esos hombres y mujeres y su empeño en seguir adelante no obstante la persecución y la calumnia que sufrían. No terminé, cuando platicaba la larga resistencia de la guerrilla de Vicente Guerrero en las montañas mexicanas, el viejo Antonio me interrumpió con un carraspeo de esos con los que él anunciaba que una nueva maravilla se llegaba a sus labios, como se llegaba el calorillo de la pipa humeante.*

— Eso me recuerda algo — dijo el viejo Antonio mientras soplaba para avivar el fuego y los recuerdos. Así, entre insurgentes pasados y presentes, entre el encuentro de humo y fuego, el viejo Antonio descargó, como quien se libra de un pesado pero valioso bulto, palabras que contaban...

#### **La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua**

*Mordisquea la pipa el viejo Antonio. Mordisquea las palabras y les da forma y sentido. Habla el viejo Antonio, la lluvia se detiene a escuchar y el agua y la oscuridad dan un reposo.*

*\*Nuestros más grandes abuelos tuvieron que enfrentar al extranjero que vino a conquistar estas tierras. Vino el extranjero a ponernos otro modo, otra palabra, otra creencia, otro dios y otra justicia. Era su justicia sólo para tener él y despojarnos a nosotros. Era su dios el oro. Era*

su creencia su superioridad. Era su palabra la mentira. Era su modo la crueldad. Los nuestros, los más grandes guerreros se enfrentaron a ellos, grandes peleas hubo entre los naturales de estas tierras para defender la tierra de la mano del extranjero. Pero grande era también la fuerza que traía la mano extraña. Grandes y buenos guerreros cayeron peleando y murieron. Las batallas seguían, pocos eran ya los guerreros y las mujeres y los niños tomaban las armas de los que caían.

*"Se reunieron entonces los más sabios de los abuelos y se contaron la historia de la espada, del árbol, de la piedra y el agua. Se contaron que en los tiempos más viejos y allá en las montañas se reunieron las cosas que los hombres tenían para trabajarse y defenderse. Andaban los dioses como era su modo de ser de por sí, o sea que dormidos estaban porque muy haraganes eran entonces los dioses que no eran los dioses más grandes, los que nacieron el mundo, los primeros. Estaban el hombre y la mujer gastándose en el cuerpo y creciendo el corazón en un rincón de la madrugada. Silencio se estaba la noche. Callada se estaba porque ya sabía que muy poco le quedaba. Entonces habló la espada.*

*— Una espada así — se interrumpe el viejo Antonio y empuña un gran machete de dos filos. La luz del fuego arranca algunos destellos, un instante apenas, a la sombra luego. Sigue el viejo Antonio:*

*"Entonces habló la espada y dijo:*

*"— Yo soy la más fuerte y puedo destruirlos a todos. Mi filo corta y doy poder al que me toma y muerte al que me enfrenta.*

*"—¡Mentira! — dijo el árbol —. Yo soy el más fuerte, he resistido el viento y la más feroz tormenta.*

*"Se pelearon la espada y el árbol. Fuerte y duro se puso el árbol y enfrentó a la espada. La espada golpeó y golpeó hasta que fue cortando el tronco y derribó al árbol.*

*"— Yo soy la más fuerte — volvió a decir la espada.*

*"—¡Mentira! — dijo la piedra —. Yo soy la más fuerte porque soy dura y antigua, soy pesada y llena.*

*"Y se pelearon la espada y la piedra. Dura y firme se puso la piedra y enfrentó a la espada. La espada golpeó y golpeó y no pudo destruir a la piedra pero la partió en muchos pedazos. La espada quedó sin filo y la piedra muy pedaceada.*

*"—¡Es un empate! — dijeron la espada y la piedra y se lloraron las dos de lo inútil de su pelea.*

*"Mientras, estaba el agua del arroyo nomás mirando la pelea y nada decía. La miró la espada y dijo:*

*"—¡Tú eres la más débil de todos! Nada puedes hacer a nadie. ¡Yo soy más fuerte que tú! — y se lanzó la espada con grande fuerza contra el agua del arroyo. Un gran escándalo y un ruidero se hizo, se espantaron los peces y el agua no resistió el golpe de la espada.*

*"Poco a poco, sin decir nada, el agua volvió a tomar su forma, a envolver la espada y a seguir su camino al río que la llevaría al agua grande que hicieron los dioses para curarse la sed que les daba.*

*"Pasó el tiempo y la espada en el agua se empezó a hacer vieja y oxidada, perdió el filo y los pescados se le acercaban sin miedo y se burlaban de ella. Con pena se retiró la espada del agua del arroyo. Sin filo ya y derrotada se quejó: ¡Soy más fuerte que ella, pero no le puedo hacer daño y ella a mí, sin pelear, me ha vencido!*

*"Se pasó la madrugada y vino el sol a levantar al hombre y a la mujer que se habían cansado juntos para hacerse nuevos. Encontraron el hombre y la mujer a la espada en un rincón oscuro, a la piedra hecha pedacera, al árbol caído y al agua del arroyo cantando...*

*"Acabaron los abuelos de contarse la historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua y se dijeron:*

*"Hay veces que debemos pelear como si fuéramos espada frente al animal, hay veces que tenemos que pelear como árbol frente a la tormenta, hay veces que tenemos que pelear como piedras frente al tiempo. Pero hay veces que tenemos que pelear como el agua frente a la espada, al árbol y a la piedra. Esta es la hora de hacernos agua y seguir nuestro camino hasta que el río que nos lleve al agua grande donde curan su sed los grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros".*

*— Así hicieron nuestros abuelos —dice el viejo Antonio—. Resistieron como el agua resiste los golpes más fieros. Llegó el extranjero con su fuerza, espantó a los débiles, creyó que ganó y al tiempo se fue deshaciendo viejo y oxidado. Terminó el extraño en un rincón lleno de pena y sin entender por qué, si ganó, estaba perdido.*

*El viejo Antonio vuelve a encender la pipa y la leña del fogón y agrega:*

*—Así fue como nuestros más grandes y sabios abuelos ganaron la gran guerra al extranjero. El extraño se fue. Nosotros aquí estamos, como el agua del arroyo seguimos caminando hacia el río que habrá de llevarnos al agua grande donde se curan la sed los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros...*

*Se fue la madrugada y con ella el viejo Antonio. Yo seguí el camino del sol, a occidente, bordeando un arroyo que serpenteaba hasta el río. Frente al espejo, entre el sol del amanecer y el sol del anochecer está la tierna caricia del sol de medianoche. Un alivio que es herida. Un agua que es sed. Un encuentro que sigue siendo búsqueda...*

*Como la espada del cuento del viejo Antonio, la ofensiva gubernamental de febrero entró sin ninguna dificultad en tierras zapatistas. Poderosa, deslumbrante, con hermosa empuñadura la espada del Poder golpeó el territorio zapatista. Como la espada del cuento del viejo Antonio, hizo gran ruido y escándalo, como ella, espantó a algunos peces. Como en el cuento del viejo Antonio, su golpe fue grande, fuerte... e inútil. Como la espada del cuento del viejo Antonio, sigue en el agua, se oxida y envejece. ¿El agua? Sigue su camino, envuelve a la espada, y sin hacerle caso, se llega hasta el río que habrá de llevarla hasta el agua grande donde se curan la sed los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros...*<sup>58</sup>

Noviembre transcurre al tiempo que un rumor de golpe de Estado, alentado por una cadena televisiva norteamericana, amenaza la estabilidad política del gobierno zedillista. En Chiapas, niños y galletas de animalitos exponen, a través de un breve relato, qué es exactamente un golpe de Estado. El escrito se explica por sí mismo.

*Va comunicado. Nosotros más o menos bien. Sí, ya sé que nadie lo preguntó, pero lo digo por si se les ocurre. Acá el aumento de la movilización militar y el reinicio de los vuelos militares nocturnos (tal vez ahora también "abastecen a las tropas" de noche) demuestran que el clima es propicio "para el diálogo y la negociación".*

*Vale. Salud y que el rumor de que es posible ser mejores se haga realidad.*

*(...) PD: que no resiste la tentación de sumarse a la patriótica campaña de "adopte un rumor".*

*Estaba yo negociando con el Olivio el cambio de unas galletas de animalitos por un bote de conocido refresco de cola cuando... (Pero bueno, antes debo ubicarlos. El Olivio es un niño y tiene esa edad indefinida que tienen todos los niños indígenas que no cumplen los 5 años en la realidad chiapaneca. Hablar tojolabal no sabe, castilla menos, así que la negociación se complica más que si estuviéramos hablando con el Bernal y el Del Valle. Olivio declara con firmeza que blgb-aclug. Yo no me dejo intimidar y, como si fuera secretario de Relaciones Exteriores defendiendo el derecho de asilo a la antigua política exterior mexicana, respondo con splf-glg rotundo teniendo cuidado de que la "s" del splf se alargue lo suficiente como para bañar a Olivio de saliva. Creo que logré impresionarlo porque me respondió con un mglu-aclug dubitativo. Yo, ante el éxito obtenido, me entusiasmé como corredor de bolsa que percibe aires inequívocos de estabilidad política y económica, y traté de conseguir más con splf-sisl prepotente, inspirado en la Ap Dow Jones. Olivio me quedó viendo y enarcó la ceja imitando el gesto del trigo que se distancia. Lo pensó unos instantes y reiteró el blgb-aclug original, rematando ahora con un agudo. En fin, la negociación llevaba, como el programa económico del Apré, todos los visos de fracasar, cuando en eso se llega...*

*La Yeniper (yo le digo que se llama Jenifer, pero ella me corrige a cada rato y me hace repetir Yeniper hasta que se da por vencida ante mi torpe pronunciación) tiene...*

*—¿Cuántos años tienes? —le pregunto.*

*—¡Saber! — dice ella. Así que, como en la mayoría de las mujeres, la edad de Yeniper es un misterio. Tal vez una descripción ayude a calcular su edad: ella mide unos 80 centímetros de altura, nariz chata, trigueña, corte de pelo parecido al de la protagonista de Azul pero bastante disparejo, panza llena de lombrices, vestido azul a las rodillas y pies descalzos. Así que yo calculo que está en 4 entrada en 5, es decir, está en la edad donde la vida es todavía un volado, la noche sirve para dormir y el día para cargar leña.*

*La Yeniper vino a interrumpir el negocio que tratamos el Olivio y yo porque quiere saber qué cosa es un "golpe de Estado". A mí no deja de sorprenderme la pregunta, pero carraspeo como miembro del Congreso de la Unión (que sabe que, diga lo que diga, va a quedar en ridículo porque viene crudo y porque, cuando le dicen que el rumor vino de Nueva York, no sabe si saludar con una larga caravana o empezar a cantar las bondades del telecé), para darme tiempo.*

*— Bueeeno — digo alargando la "e" lo suficiente para buscar una respuesta adecuada que no sea interpretada como "piropo" por algún presidente de algún partido político de alguna derecha.*

La Yeniper entiende, por lo largo de la "e", que el asunto va para largo, así que se sienta y empieza a comerse las galletas de animalito que trajo el Olivio como muestra de su solvencia económica. Yo continúo.

— Un golpe de Estado es cuando los militares andan con sus armas, sus aviones, sus helicópteros y sus tanques vigilando a los civiles...

— ¿Cómo aquí en Chiapas? — me interrumpe Yeniper escupiéndome en el ojo una patita de elefante de galleta.

— No entiéndeme, es cuando las principales preocupaciones e inversiones del gobierno son las militares y no las sociales.

— ¿Cómo aquí en Chiapas? — me interrumpe Yeniper de nuevo.

— No exactamente, en realidad es cuando el poder político está en manos de alguien que no fue elegido sino que fue impuesto en un interinato...—

— ¿Cómo aquí en Chiapas? — me reitera la Yeniper.

—No, es cuando se hostiga a los extranjeros que vienen a ayudar a los pobladores civiles...

— ¿Cómo aquí en Chiapas? — me ratifica la Yeniper con la boca llena de una vaquita de harina, azúcar y colorante artificial.

— Te digo que no, es cuando la ley que funciona es la del más fuerte y no la de la razón, y todos los civiles se ven sujetos a la arbitrariedad de los gobernantes y sus fuerzas represivas...

— ¿Cómo aquí en Chiapas? — dice la Yeniper con el desconsuelo de ver que ya se acabaron las galletas de animalitos.

— Bueno, un golpe de Estado es cuando no hay respeto a las garantías individuales, hay impunidad para los poderosos y hay mucha pobreza y hambre... — digo ya con la duda de si lo que estoy diciendo es o no es parte de la realidad.

—¡Ah! Como aquí en Chiapas —confirma la Yeniper mientras se aleja en búsqueda de alguien que tenga más galletas.

— No — le alcanzo a decir antes de que se marche — en Chiapas no hay golpe de Estado. Hay... hay... No sé lo que hay, pero dice Laco que la paz y la democracia y otros cuentos...

La Yeniper no volteo siquiera. Sospecho que está igual de incrédula como nos pusimos nosotros cuando Bernal nos mandó decir que los rumores de golpe de Estado demostraban que ellos (o sea Bernal, Iruegas, Del Valle) jeran la línea blanda y negociadora del gobierno! y que, por lo tanto, teníamos que apoyarlos para tener una negociación "exitosa", y que si ellos fracasaban entonces iba a venir el coco y etcétera. ¡Lo que es vivir en la realidad virtual!

Yo me quedo pensando en las preguntas de la Yeniper hasta que el Olivio se me planta enfrente y exige que bigb-aclug-aguto. Esto significa, si no me equivoco, que debo darle el bote de conocido refresco de cola. Yo me niego argumentando, de modo que Olivio entienda, que las galletas se las comió Yeniper y que, por lo tanto, no hay trato. Olivio no se pone en huelga de hambre ni promete cumplir un programa económico criminal, lo que hace es ponerse a llorar con unos berridos que pueden provocar, eso sí, un golpe de Estado. Le di el refresco... ¿Qué otra cosa podía hacer? Un rumor de golpe de Estado es para preocupar a cualquiera... ¿O no?<sup>59</sup>

Paradojas: "Aquel que nos acusó de usar máscaras se convirtió en la máscara más vendida en las calles mexicanas", expresa el subcomandante Marcos en su comunicado previo a la Navidad de 1995. Remata con un cuento que enseña que el amor es como una tacita de té.

*Van un par de comunicados. Sé bien que habéis tenido mucho trabajo persiguiendo expresidentes y anexos. Era de esperar. Lo único que sorprende es la desmemoria de los entusiastas del primer mundo, la modernidad y otras mentiras. Por otra parte, es paradójico que aquel que nos acusó de usar máscaras se haya convertido en la máscara más vendida en las calles mexicanas. Me cuentan que ya hay piñatas, ¿podrían mandar alguna para las post-posedadas? (resulta que con eso de los tanques, los aviones y el tiempo indígena, las posadas van a ser por ahí de febrero). (...)*

*P.D. Que habla del amor, el desamor y otras necedades. Viene la Toñita a presumirme su nueva tacita de té. Sin anestesia, me suelta que...*

*— El amor es como una tacita de té que cada día se nos cae al suelo y se quiebra en pedazos, de madrugada se juntan los pedazos y, con un poco de humedad y tibieza, se pegan y hay tacita de nuevo. El que está enamorado se pasa la vida temiendo la llegada del día terrible en que la tacita estará más rota que ya no será posible unirla—. Se va como vino, reiterando su negativa a un beso que, ahora más que antes, "mucho pica".*

*— El amor no es más que una complicada balanza — dice Durito. — De un lado se ponen las cosas buenas y del otro lado las cosas malas. El amor será tan largo como el tiempo en que la balanza buena supere en peso a la balanza mala. El que ama se pasa la vida acumulando pesos y cuidados en la balanza buena. Tanta es su atención en ese peso que se olvida de la balanza mala. Nunca entenderá cómo un pesor, que apenas sería una pluma de suspiro, volvió la balanza a favor del desamor en forma contundente, definitiva, irremediable...*

*— Yo me quedé pensando y fumando. La luna era una uña nacarada, una vela hinchada de luz en el barco de la noche. Asomó un filo desnudo por la cima de la montaña y después se lanzó con tal fuerza que su paso maltrató no pocas estrellas.*

*Vale de nuevo. Feliz año, ojalá que ahora sí sea nuevo.*

*El Sup preparando un regalo para Durito que, como casi nadie sabe, en este diciembre cumple diez años de desconcertarme y criticarme. ¿Qué tal que le regalo un asparadrupo para la boca? No sé él, pero yo dormiría muuuuy tranquilo...<sup>60</sup>*

## CITAS

- <sup>1</sup> Durán de Huerta, Martha, *Yo, Marcos*, p. 111.
- <sup>2</sup> "Carta de Marcos sobre la prensa", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 137.
- <sup>3</sup> "Formato de Marcos para una entrevista 'exclusiva' con el Sup", *La Jornada*, 31 de julio de 1994, p. 20.
- <sup>4</sup> Gilly, Adolfo, *Discusión sobre la historia*, p. 21 - 22.
- <sup>5</sup> *Ibidem.*, p. 65 - 66.
- <sup>6</sup> "Intelectuales de *Vuelta*: la amnistía debe incluir a líderes del EZLN", *La Jornada*, 24 de febrero de 1995, p. 1 - 15.
- <sup>7</sup> "¡Deténgase!", *La Jornada*, 15 de febrero de 1995, p. 1.
- <sup>8</sup> "Intelectuales uruguayos escriben sobre Chiapas", *La Jornada*, 21 de febrero de 1995, p. 1 - 2.
- <sup>9</sup> "Invita Marcos a Carlos Fuentes a la Convención Nacional", *La Jornada*, 4 de julio de 1994, p. 1 -13.
- <sup>10</sup> "La lucha indígena nos recordó que el progreso incluye a todos: Fuentes", *La Jornada*, 7 de julio de 1994, p. 1 - 20.
- <sup>11</sup> "Invita el EZLN a Monsiváis y a la R a participar en la Convención Nacional", *La Jornada*, 20 de julio de 1994, p. 1 - 18.
- <sup>12</sup> "Respuesta de Carlos Monsiváis a Marcos", *La Jornada*, 27 de julio de 1994, p. 1 - 16.
- <sup>13</sup> "La historia la escribimos y nos escribe, dice Marcos en carta a Krauze", *La Jornada*, 20 de julio de 1994, p. 1 - 24.
- <sup>14</sup> "Responde Krauze a Marcos", *Reforma*, 25 de julio de 1994, p. 2-A.
- <sup>15</sup> "Ayuda militar de EU a México", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 85.
- <sup>16</sup> "Presentación de Marcos a tres cartas del CCRI-CG", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 118.
- <sup>17</sup> "Al Consejo 500 años de resistencia indígena", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 118.
- <sup>18</sup> "Carta de Marcos a Gaspar Morquecho", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 124.
- <sup>19</sup> "Presentación de Marcos a siete cartas del CCRI", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 128.
- <sup>20</sup> "Al CEU", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 129.
- <sup>21</sup> "Al Frente Cívico Mapastepec", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 131.
- <sup>22</sup> "Al presidente municipal de Sixto Verduzco, Mich.", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 132.
- <sup>23</sup> "A niños internos de Guadalajara", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 135.
- <sup>24</sup> "A la Conac-Ln", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 145.
- <sup>25</sup> "Presentación de Marcos a comunicado del CCRI-CG", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 154.
- <sup>26</sup> "Para que no sean necesarios los soldados", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 191.
- <sup>27</sup> "Al CEOIC", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 193.

- <sup>28</sup> "Al CEOIC", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 200.
- <sup>29</sup> "El cerco militar", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 222.
- <sup>30</sup> "Día del niño", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 225.
- <sup>31</sup> "Torricelli", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 247.
- <sup>32</sup> "Los zapatistas no se rinden", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 267.
- <sup>33</sup> "Niega Marcos que el EZLN reciba apoyo del extranjero", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 287.
- <sup>34</sup> "A Eduardo Galeano, una explicación sobre el protagonismo y un cuento", *La Jornada*, 4 de julio de 1994, p. 1 - 13.
- <sup>35</sup> "Carta a Eduardo Galeano", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 328.
- <sup>36</sup> "Carta para agradecer apoyo desde el extranjero", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 283.
- <sup>37</sup> "Carta a John Berger", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 353.
- <sup>38</sup> "Carta a Eric Jaufret", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 403.
- <sup>39</sup> "A 'la abuela' María Luisa Tomasini", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 447.
- <sup>40</sup> "Carta y poema", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 197.
- <sup>41</sup> "A los topos", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 204.
- <sup>42</sup> "A Mariana Moguel", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 217.
- <sup>43</sup> "Los arroyos cuando bajan", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 239.
- <sup>44</sup> "Breve guión cinematográfico", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 251.
- <sup>45</sup> "El cerco ha sido roto", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 281.
- <sup>46</sup> "Marcos y su historia de la danta bastarda para el consumo editorial", *La Jornada*, 15 de julio de 1994, p. 21 - 22.
- <sup>47</sup> "El león mata mirando", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 33.
- <sup>48</sup> "Presentación de Marcos a propuestas para la discusión en la CND", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 88.
- <sup>49</sup> "Estamos como en diciembre de 1993", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 97.
- <sup>50</sup> "Responde Marcos a quienes lo culpan de causar la devaluación", *La Jornada*, 31 de diciembre de 1994, p. 19.
- <sup>51</sup> "Carta de Marcos: 'La muerte nos visita'", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 233.
- <sup>52</sup> "El neoliberalismo es la crisis misma hecha teoría y doctrina", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 256.
- <sup>53</sup> "Faltan todavía muchos '¡Ya basta!'", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 269.

- <sup>54</sup> "Sobre una imagen de la Virgen de Guadalupe", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 289.
- <sup>55</sup> "Crónica de las andanzas de Durito en la marcha del primero de mayo", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 327.
- <sup>56</sup> "El neoliberalismo, caótica teoría del caos económico", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 413.
- <sup>57</sup> "Carta de don Durito, con relato incluido", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 437.
- <sup>58</sup> "Fin de la consulta nacional", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 447.
- <sup>59</sup> "Aumenta la movilización militar y se reinician los vuelos nocturnos", *EZLN. Documentos y Comunicados III*, p. 58.
- <sup>60</sup> "Salinas es la máscara más vendida", *EZLN. Documentos y Comunicados III*, p. 65.

#### 4 LA RETÓRICA AL SERVICIO DE LOS DESPOSEÍDOS

Perdida en la ausencia del juego democrático de un México que por décadas se ahogó en la dictadura perfecta y olvidada por políticos e ideólogos de acartonado discurso, la vieja retórica encuentra en la sublevación indígena chiapaneca el insólito escenario que la revitaliza sin someterla al vínculo que, desde hace 25 siglos, con el poderoso la asocia.

En voz de los sin voz, como infalible arma de 'guerra' que empuña el desposeído y ajeno a las barreras del idioma, el antiquísimo arte que Platón, Sócrates y Aristóteles impulsaron se practica sabiamente desde el último rincón de una patria dividida, en cuya historia de contrastes destaca el silencio casi eterno del oprimido frente a la autoritaria verborrea de aquel que lo sojuzga.

¡Bienvenidos los jeroglíficos de sus códices!, prodigio de sus antepasados y orgullo de nuestro presente. Aplaudamos las brillantes plumas que de los indios escriben, ¡vivan por siempre los Sabinos, los Castellanos y los Pozas!; honremos la memoria de sus protectores: ¡sin parangón la labor de fray Bartolomé de Las Casas!; pero no admitamos nunca que voz propia tienen.

"¡Ya basta!", claman los insensatos; pero no son ellos quienes lo dicen. Un mestizo, de filiación sospechosa, usurpa la palabra indígena y por su voz habla la voz del que para la modernidad, no existe. Según nuestra lógica resulta inadmisibles que esos, a quienes ya antes permitimos tener alma, quieran compartir un mundo en el que ni la muerte les pertenece.

Sin embargo, la fuerza de la palabra es tal que altera el orden cósmico y coloca a los indios precisamente en la cúspide. Por el zapatismo la retórica dejó de ser la disciplina que en tiempos remotos era exclusiva en la educación de la clase aristócrata. Hoy sigue siendo condición indispensable para hacer política de carácter persuasivo y determinante.

Aquellos comunicados del subcomandante insurgente Marcos, cuyo discurso es eminentemente político siguen, por un lado, la ruta que les marca la efeméride; por otro, escoltan la abrumadora cotidianidad de 1994, que nace con la *Declaración de la Selva Lacandona* y sobrevive por igual a la premeditación cautelosa o la sorpresa intempestiva.

En once puntos se resume la absurda razón de su lucha: *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Así lo gritan ante el mundo, pero el poder no oye. Ofrece en cambio perdonarlos porque, después de todo, el dizque ejército indio no es más que una fuerza política en formación.

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? cuestionan los alzados en abierto desafío que no es extraño, pues con la misma altanería exigieron la renuncia del jefe del Ejecutivo. Es cierto, desacralizaron la intocable figura presidencial y se mofaron de las instituciones; pero también desnudaron su sensibilidad ante la injusta muerte de su adversario.

¿Por qué tuvieron que hacer eso? preguntan incrédulos los zapatistas un día después de la ejecución de Luis Donald Colosio. El luto forzado alcanzó a las comunidades indias e interrumpió la consulta que daría cauce a la respuesta que el gobierno esperaba. Una vez más, la patria que antes los olvidó, hoy se niega a escucharlos, aunque levanten la voz.

Quizá por ello con frenesí se aferran a figuras míticas que dejaron de ser gastada imagen del libro de texto. Emiliano Zapata, el legendario caudillo del sur, quien reencarna en Votán-Zapata, guardián y

corazón del pueblo, habrá de guiar y acompañar en su lucha al que nada es porque nada tiene, sólo su dignidad, por eso no hay cerco que pueda intimidarlo.

Celosos de su deber, los federales rodean el territorio rebelde; peligra la soberanía de la patria, aunque no sean extranjeros quienes la amenazan. Lejos de la ayuda humanitaria y sin alimentos los alzados en armas rechazan las acusaciones del gobierno y, como los defensores de Cuautla, celebran con "bailes y algazara" los cien días de cerco militar.

Tras la conmemoración del Día del Trabajo, los zapatistas invitan al candidato presidencial del Partido de la Revolución Democrática a que los visite. Llega Cuauhtémoc Cárdenas a la zona rebelde y escucha al vocero de los indios decirle: *no repitan los vicios del partido en el poder, sean auténticamente democráticos, el PRD no es lo mismo que su máximo líder.*

La espera se prolonga, pero los zapatistas no se rinden. Responden al llamado de la sociedad civil, divulgan los resultados de la consulta nacional a la que convocaron. El exhorto de México y el mundo como eco en las comunidades indias se repite: cambien las armas por el diálogo, aceptan; pero no firman la propuesta del gobierno y publican la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*.

Nuevo interlocutor, otra etapa del conflicto. Los zapatistas no están solos: cientos de simpatizantes agrupados en la Caravana de Caravanas arriban a Chiapas. Se han cansado de esperar a que el otro haga lo que a ambos corresponde, por eso se sientan a dialogar en la Convención Nacional Democrática, que se celebra en *Aguascalientes*, Chiapas.

Es necesaria otra Constitución y un gobierno de transición insisten los zapatistas, mientras las hostilidades se *recrudescen*. El candidato al gobierno chiapaneco propuesto por la sociedad civil y respaldado por el partido del sol azteca sufre un accidente que, por sus características, parece más un atentado. La guerra amenaza, las perspectivas son poco alentadoras.

Expectante, temeroso y pesimista el país ve pasar la oportunidad que ofrecía la jornada electoral del 21 de agosto de 1994. Adiós a las aspiraciones democráticas, los comicios reiteran a un *PRI triunfante* y a pesar de ello, sobran las pruebas que documentan irregularidades en las elecciones. La imposición se renueva: Ernesto Zedillo y Eduardo Robledo llegan al poder.

Septiembre pregonaba hasta el hartazgo que México rechaza la violencia, las urnas hablaron y nadie quiere el cambio. En tanto, los indios chiapanecos aprovechan el festejo del Día de la Independencia para expresar su más profundo sentir: están listos para continuar la gesta que Hidalgo, Morelos y Guerrero iniciaron, hasta que un artero crimen nos vuelve a la realidad.

*Tempestuoso*, el último trimestre de 1994 arranca para los zapatistas con la remembranza del 2 de octubre, que en cierto modo vuelve a vivirse en Chiapas. Una semana después, luego de que el ejército federal acrecentó el despliegue de sus tropas, los rebeldes rompen el diálogo con el gobierno y se aprestan a recordar un aniversario más del descubrimiento de América.

El 17 de noviembre, enmarcado por una emotiva ceremonia, el *Ejército Zapatista de Liberación Nacional* celebra el decimoprimer aniversario de su formación. Recapitulan su historia, examinan sus pasos y se preparan para la guerra. Pleno de simbolismo el ritual que envuelve la entrega del bastón de mando al máximo jefe militar de la guerrilla indígena.

Los zapatistas apelan a las fuerzas democráticas; se niegan a aceptar a un gobierno que no eligieron. Reconocen a Amado Avendaño como legítimo gobernador de las tierras chiapanecas y entienden la

toma de posesión de Eduardo Robledo Rincón como el fin de la tregua y de su compromiso de cese al fuego, así lo hacen saber a Ernesto Zedillo en varias cartas.

Muy caro paga Marcos su insolencia. La pesadilla con la que amenaza al presidente de la república se vuelve en su contra. La severidad de su prosa y la burla a las fuerzas armadas, cuando los encapuchados rompen el cerco, son ofensas al gobierno y graves atentados a la estabilidad política y financiera de un México que se fractura por una nueva crisis.

El 9 de febrero de 1995 —tras el fallido intento de Esteban Moctezuma, quien tendió una trampa al líder de los insurrectos— Marcos vuelve a los medios como Rafael Sebastián Guillén Vicente, brillante universitario que, en complicidad con activistas clasemedieros, planea desde hace mucho tiempo acabar con la envidiada paz social de la república.

Perseguido por 70 mil efectivos del ejército federal, el subcomandante Marcos se consagra en el dominio de su arte. A escasos 10 metros de la muerte, sabedor del inhumano acoso a los pueblos indios, escribe durante ese aciago febrero, sus mejores comunicados. No importa que la muerte los visite, aún tienen tiempo para escuchar los tambores de la sociedad civil.

Se resigna, pero no se rinde. De los trescientos tiros que le quedan uno lo reservará para procurarse una digna muerte. Todavía tiene humor para sonreír; aplaude "a rabiar" el éxito de la policía gubernamental y pregunta con preocupación si el otro Marcos que descubrieron es guapo, pues teme que un feo arruine su correspondencia femenina.

Situado en cualquiera de los dos extremos, seriedad o relajó, el subcomandante Marcos consigue que su incisiva prosa impacte en la opinión pública y, tal como lo previó desde el principio, ésta condena el camino; pero no las causas. Cualquiera que sea su intención Marcos la subraya a través de la retórica que, a juzgar por sus cartas, domina ampliamente.

Tras la lectura detenida de los escritos de Marcos y la obvia clasificación que se desprende de ellos mismos procedí a la identificación de las figuras retóricas en los textos que previamente había seleccionado para tal fin. Ninguna de las 51 cartas que integran este capítulo fue eliminada y tampoco fue necesario agregar un solo comunicado para comprobar la tesis planeada.

Sin tener que recurrir a conteos extenuantes o análisis exhaustivos, localicé las figuras retóricas que Helena Beristáin expone en su diccionario de *Retórica y Poética*. Una vez que precisé el comunicado, fecha y destinatarios antepuse las figuras retóricas que éste contiene, explicando en qué consisten y cuál es su valor como tal.

#### **4.1 Se derrama sangre inocente: del soldado zapatista a Luis Donaldo Colosio**

##### *PRESENTACIÓN DE MARCOS A SEIS COMUNICADOS<sup>1</sup>*

*13 de enero de 1994.*

*Para el periódico nacional La Jornada  
Para el periódico nacional El Financiero  
Para el periódico local Tiempo de San Cristóbal de Las Casas*

*Señores:*

**Aforismo:** Breve sentencia aleccionadora que se propone como una regla formulada con claridad, precisión y concisión. Resume ingeniosamente un saber que suele ser científico, sobre todo médico o jurídico, pero que también abarca otros campos.

Al aforismo moral muchos lo llaman apotegma, adagio o máxima, sobre todo si proviene de un personaje célebre. El que encierra una dosis de sabiduría popular se denomina refrán, o también adagio, o proverbio. La oración que expresa un lugar común con pretensiones de validez universal como norma de vida es la sentencia.

Como la *greguería*, el aforismo se origina en la experiencia y la reflexión, pero además comunica un aspecto de la realidad que no cualquiera es capaz de ver.

*(...) Olvidan ellos que una guerra no es una cuestión de armas o de un gran número de hombres armados, sino de política. (...)*

**Oxímoron:** Figura semántica o tropo que resulta de la "relación sintáctica" de dos antónimos. Es a la vez una especie de paradoja y una especie de antítesis abreviada, que involucra generalmente dos palabras o dos frases. Consiste en ponerlas contiguas a pesar de que una de ellas parece excluir lógicamente a la otra.

Generalmente está constituido por un sustantivo y un adjetivo que se vinculan en un contexto abstracto. Se relaciona con la antítesis porque los significados de los términos se oponen y con la paradoja porque lo absurdo de la contigüidad sintáctica de ideas literalmente irreconciliables por más o menos antónimas (lo que los antiguos llaman "*coincidentia oppositorum*", que se da por la relación íntima, en una unidad sintáctica, de términos contradictorios), es aparente, puesto que figuradamente poseen, juntas, otro sentido coherente. Sin embargo, como el sentido literal es el que primero salta a la vista, produce una tensión semántica de los términos contradictorios parece violar las reglas de codificación, y provoca un efecto estético anterior a la reducción en interpretación del oxímoron.

*(...) La paz que ahora piden algunos siempre fue guerra para nosotros, parece que les molesta a los grandes señores de la tierra, el comercio, la industria y el dinero que los indios se vayan ahora a morir a las ciudades y manchen sus calles hasta ahora sólo sucias de envolturas de productos importados, prefieren que sigan muriendo en las montañas, alejados de las buenas conciencias y el turismo. Ya no será más así, no se puede fundar el bienestar de los menos en el malestar de los más. Ahora tendrán que compartir nuestra suerte, para bien o para mal. Tuvieron antes la oportunidad de volver los ojos y hacer algo contra la gigantesca injusticia histórica que la nación hacía contra sus habitantes originales, y no los vieron más que como objeto antropológico, curiosidad turística, o partes de un "parque jurásico" (¿así se escribe?) que, afortunadamente, habría de desaparecer con un TLC que no los incluyó más que como un acta de defunción desechable, porque en las montañas la muerte no se cuenta ya. (...)*

**Acumulación:** Procedimiento discursivo considerado por algunos autores como una figura retórica (de pensamiento) y que, en general, es descrito en términos semejantes a los que se emplean para la

enumeración, o bien se define como figura de la elocución, de naturaleza diversívoca y opuesta por ello, a la sinonimia.

Pero también a veces aparece explicada como un procedimiento propio de la amplificación. En realidad, es aglomerando elementos de alguna manera correlativos —ya sea por su significado, por su forma, o por su función gramatical— como se construye, por adición acumulativa (*epífrasis*).

*(...) Todos son culpables, desde los altos funcionarios federales hasta el último de los líderes "indígenas" corruptos, pasando por un gobernador que no eligieron los chiapanecos según su voluntad y derecho, presidentes municipales más preocupados por obras de ornato y por estrechar relaciones con grandes señores que por gobernar para sus gentes, y funcionarios del más diverso estrato, todos negando salud, educación, tierra, vivienda, servicios, trabajo justo, alimentos, justicia, pero sobre todo negando respeto y dignidad a los que, antes que ellos, ya poblaban estas tierras. (...)*

### **Acumulación y oxímoron.**

*(...) No nos amedrentan sus tanques, aviones, helicópteros, sus miles de soldados. La misma injusticia que nos tiene sin carreteras, caminos y servicios elementales se vuelve ahora contra ellos. No necesitamos carreteras, siempre nos hemos movido por brechas, caminos reales y picadas. Ni con todos los soldados federales alcanzarían a tapar todos los caminos que siguió antes nuestra miseria y ahora sigue nuestra rebeldía. (...)*

**Ironía:** Figura de pensamiento porque afecta a la lógica ordinaria de la expresión. Consiste en oponer, para burlarse, el significado a la forma de las palabras en oraciones, declarando una idea de tal modo que, por el tono se pueda comprender otra, contraria. Cuando lo que se invierte es el sentido de las palabras próximas, la ironía es un tropo de dicción y no de pensamiento: a este tipo de conversión semántica o contraste implícito han llamado algunos *antífrasis* sobre todo cuando alude a cualidades opuestas a las que un objeto posee. Se trata del empleo de una frase en un sentido opuesto al que tiene ordinariamente, y alguna señal de advertencia en el contexto lingüístico próximo, revela su existencia y permite interpretar su verdadero sentido.

La ironía siempre es interpretada en su verdadero sentido gracias a algún grado de evidencia significativa que se halla en el contexto discursivo próximo si la ironía es un *metasemema*, y merced a un contexto mayor que está en la realidad del referente, ya sea que se encuentre en otros textos o que sea extralingüístico, situacional. En todos los casos suele intervenir la pronunciación o la entonación para marcar la existencia de la ironía.

Cuando lo que se infiere es una situación opuesta a la real, la ironía se llama *anticatástasis*. El nombre de *disimulación* o *disimulo* (*dissimulatio*) le viene a la ironía de que, al sustituir el emisor un pensamiento por otro, oculta su verdadera opinión para que el receptor la adivine, por lo que juega durante un momento con el desconcierto o el malentendido, y el grado de evidencia semántica que permite la interpretación es menor porque se propone desenmascarar al adversario. El nombre de *simulación* o *"illuso"* se adjudica a la ironía cuando lo que se disfraza es la opinión del contrario, generalmente

mediante una fingida conformidad con él, con lo que más pronto se alcanza la comprensión deseada pues el grado de evidencia semántica es mayor.

El *carientismo* o "*scooma*" es la ironía por disimulación, ingeniosa y delicada, de modo que no parece de burla sino en serio. El *carientismo* y el *asteísmo* suelen ser la forma de ironía preferida para el chiste.

El *asteísmo* es pues una fina ironía con aparente carácter de represión o reproche pero que, en realidad constituye más bien un elogio ingenioso; es parecida al *hipocorismo*, burla amable que con ternura atenúa algo reprobable que finge ser un regaño y es una caricia verbal.

Muchos autores han descrito una especie de ironía metasemémica que consiste en utilizar, en el diálogo, las palabras del interlocutor de modo que el lector o el público entiendan lo contrario debido a que, en el sentido que aquél les da, resultan inverosímiles. Se trata de la *antimetátesis*.

La señal de que se trata de ironía está en el contexto, pero se ve reforzada por otras señales que corresponden a la "*pronuntiatio*".

La *antimetátesis* consiste también en la utilización burlona de una expresión del contrincante. El *micticismo* es la burla, guasa, o irrisión.

El *cleusmo* o *epicertomesis* o *prospoiesis* consiste en atribuir irónicamente, como burla o mofa, a alguno nuestras cualidades, o a nosotros mismos sus defectos. Si no hay ironía en el cleusmo, se trata ya de la *asociación*.

Se llama *sarcasmo* el escarnio, la ironía cuando llega a ser cruel, brutal, insultante y abusiva, en el sentido de que se aplica a una persona indefensa o digna de piedad: la ironía llega al sarcasmo por ambas razones, por insultante y porque la víctima no puede defenderse.

La ironía es *mimesis* si consiste en remedar burlonamente el aspecto, el discurso, la voz y/o los gestos de alguien.

La exageración burlona de los rasgos de un personaje es la caricatura.

La ironía es *meiosis* cuando se aproxima a la *lítóte* debido a su exagerada modestia, que tiende a producir la impresión de que algo es más reducido o menos importante de como es en realidad.

La *autoironía* ofrece una impresión paradójica, ya que parece orientada a causar el propio daño por lo que sólo se emplea cuando se tiene asegurado el éxito de la propia opinión.

Los demás nombres de la ironía se han empleado como sinónimos en latín o griego. De esta lengua procede también la "*ironía*", término que se hizo más popular en varias indoeuropeas.

Se trata pues de una *metábola* de la clase de los metalogismos porque altera la lógica del discurso. Se produce por supresión-adición (sustitución) negativa ya que se reemplaza (merced a la lectura de otros semas que aparecen en el contexto).

La ironía de pensamiento es una forma de la "*sermocinatio*" cuando se finge tomarla de la opinión del adversario, para caracterizarlo poniendo en evidencia la falta de sentido de su criterio. En este caso tiene su lugar, dentro de la retórica clásica del discurso oratorio, en la parte de la oración *forense* llamada *refutación*, pues uno de los medios para impugnar consiste en reproducir el punto de vista del adversario poniendo el *énfasis* en sus errores o puntos débiles.

En el género deliberativo la ironía suele vincularse a la *permisión* o *eptrope*, al fingir que se deja en libertad al destinatario para obrar contra el consejo del emisor, el cual acaba por prevalecer con daño para el desobediente.

En el género demostrativo el elogio combinado con ironía, se entiende como vituperio o como paradoja.

La ironía también suele combinarse con muchas otras figuras como por ejemplo con la hipérbole, con el oxímoron, con la interrogación retórica.

**y Préstamo:** Es uno de los casos de neologismo y consiste en intercalar en el discurso términos pertenecientes a otras lenguas. Se trata de una metábola de la clase de los metaplasmos por la que un lexema de una lengua es usado en otra. Guarda cierta relación por su naturaleza, con la sinonimia, el neologismo, el arcaísmo y la invención.

El préstamo asume contextualmente una función significativa al ser traducido por el lector que así responde a una necesidad de coherencia; pero, además, se actualizan otros semas debido al contraste entre los sistemas lingüísticos y culturales que se confrontan semas que se relacionan con la situación a que alude el texto, o con el género literario, o la corriente ideológica del exterior.

En la antigüedad se veía al préstamo como desviación del uso común de la lengua, es decir, como un vicio contra la pureza del léxico, en virtud de que se introducen "contenidos léxicos" no idiomáticos.

El calco es ese tipo de préstamo en el que se toma el contenido de una expresión extranjera, ya sea en el caso de las palabras aisladas traducidas literalmente, o bien cuando el contenido corresponde a la estructura sintáctica de una frase de otro idioma.

*(...) No los distraeré más. Espero que la "media filiación" del "comandante Marcos" no le haya traído contratiempos a más "inocentes" (doble contra sencillo que con esa "media filiación" van a acabar deteniendo al que protagoniza a "Juan del Diablo" en la telenovela "Corazón Salvaje" del canal but of course, de las estrellas). Una pregunta: ¿Servirá todo esto para que, siquiera, los "mexicanos" aprendan a decir "Chiapas" en lugar de Chapas y digan tzeltales en lugar de "Setsales"? (...)*

#### COMPOSICIÓN DEL EZLN Y CONDICIONES PARA EL DIÁLOGO<sup>2</sup>

6 de enero de 1994.

*Al pueblo de México:*

*A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

**Paradoja:** Figura de pensamiento que altera la lógica de la expresión pues aproxima dos ideas opuestas y en apariencia irreconciliables, que manifestarían un absurdo si se tomaran al pie de la letra —razón por la que los franceses suelen describirla como "opinión contraria a la opinión"— pero que contienen una profunda y sorprendente coherencia en su sentido figurado.

Igual que el oxímoron, la paradoja llama la atención por su aspecto superficialmente ilógico y absurdo, aunque la contradicción es aparente porque se resuelve en un pensamiento más prolongado que el literalmente enunciado. Ambas figuras sorprenden y alertan por su aspecto de oposición irreductible; pero mientras el oxímoron se funda en una contradicción léxica, es decir, en la contigüidad de los antónimos, la paradoja es más amplia pues la contradicción afecta al contexto por lo que su interpretación exige apelar a otros datos que revelen su sentido, y pide una mayor reflexión.

El efecto de la paradoja suele combinarse con la ironía, pero en todos los casos la hondura de su sentido proviene de que prefigura la naturaleza paradójica de la vida misma. Otras figuras de naturaleza paradójica son, el ya mencionado oxímoron, el zeugma, de complejidad semántica, el quiasmo, la lítote, el énfasis y la hipérbole.

*"Aquí estamos nosotros, los muertos de siempre, murieron otra vez, pero ahora para vivir".*

**Grado cero:** Discurso común, unívoco, que denota sin artificio pues no se desvía respecto de las normas lingüísticas —gramaticales o semánticas— y carece de connotaciones. De él está ausente la retórica y constituye un límite hacia el cual tiende el modelo del discurso científico.

Las alteraciones por las que el discurso se aparta del grado cero, son retóricas si producen un efecto poético, estilístico. Sin embargo, no toda desviación es figura retórica, porque no siempre se produce este tipo de efecto. Cuando se inventan neologismos que son tecnicismos, no hay en ello retórica ni poesía; cuando se trata, en cambio, de la figura llamada invención, estamos en el campo de la literatura.

Por otra parte, no todo discurso retórico se desvía de un grado cero; también puede darse el apartamiento respecto de otro discurso poético convencionalizado, es decir, respecto del canon artístico propio de una época o una corriente literaria.

*(...) Las graves condiciones de pobreza de nuestros compatriotas tienen una causa común: la falta de libertad y democracia. Nosotros consideramos que el respeto auténtico a las libertades y a la voluntad democrática del pueblo son los requisitos indispensables para el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de los desposeídos de nuestro país.*

*(...) Por esta razón, al igual que enarbolamos la bandera del mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo mexicano, presentamos la demanda de libertad y democracia políticas, para lo cual pedimos la renuncia del gobierno ilegítimo de Carlos Salinas de Gortari y la formación de un gobierno de transición democrática, el cual garantice elecciones limpias en todo el país y en todos los niveles de gobierno. (...)*

*(...) Nuestro EZLN no tiene liga alguna con autoridades religiosas católicas ni de ningún otro credo. No hemos recibido ni orientación ni dirección ni apoyo de estructura eclesial alguna, ni de ninguna de las diócesis del estado de Chiapas ni del nuncio apostólico ni del Vaticano ni de nadie. En nuestras filas militan, mayoritariamente, católicos, pero hay también de otros credos y religiones. (...)*

*(...) Somos miles de indígenas alzados en armas, detrás de nosotros hay decenas de miles de familiares nuestros. Así las cosas, estamos en lucha decenas de miles de indígenas. El gobierno dice que no es un alzamiento indígena, pero nosotros pensamos que si miles de indígenas se levantan en lucha, entonces sí es un alzamiento indígena. (...)*

*(...) el armamento y equipo con que cuenta nuestro pueblo son variados y, como es de entender, no fueron mostrados públicamente en su totalidad y calidad a los medios de comunicación ni a la población civil en las cabeceras municipales que tomamos los días 1º y 2*

de los corrientes. Estas armas y equipo fueron conseguidos poco a poco y preparados a través de 10 años de acumulación de fuerzas en silencio. (...)

(...) algunos preguntan que por qué decidimos empezar ahora, si ya nos estábamos preparando desde antes. La respuesta es que antes probamos todos los otros caminos pacíficos y legales sin resultado. Durante estos 10 años han muerto más de 150 mil de nuestros hermanos indígenas por enfermedades curables. Los planes económicos y sociales de los gobiernos federal, estatal y municipal no contemplan ninguna solución real a nuestros problemas y se limitan a darnos limosnas cada tanto que hay elecciones, pero las limosnas no resuelven más que un momento, después viene la muerte otra vez a nuestras casas. (...)

(...) No depondremos las armas hasta que se hayan cumplido las demandas que enarbolamos al inicio de nuestra lucha. (...)

(...) El balance militar de la contienda, hasta el día 5 de enero, arroja, los siguientes resultados: 1. Bajas de las fuerzas zapalistas: 9 muertos y 20 heridos graves atendidos en nuestros hospitales de campaña. Un número indeterminado de heridos leves que se reintegraron a sus puestos de combate y 12 perdidos en acción. (...)

(...) Bajas de las fuerzas enemigas (incluyen policías y soldados federales): 27 muertos, 40 heridos y 180 prisioneros que se rindieron a nuestras fuerzas y fueron liberados posteriormente intactos en su salud física. Hay otros 30 muertos, al menos, en el ejército federal no confirmados. (...)

(...) Prisioneros liberados: 230 en las 4 cárceles atacadas y liberadas por nuestras fuerzas (2 en San Cristóbal de Las Casas, 1 en Ocosingo y 1 en Margaritas) (...) Material de guerra recuperado: Aproximadamente 207 armas de distintos calibres (M-16, G-3, M-2, lanza granadas, escopetas y pistolas) y un número indeterminado de parque de diversos calibres. Mil 266 kilogramos de dinamita y 10 mil detonantes de TNT. Más de 20 vehículos de transporte. Un número indeterminado de aparatos de radio comunicación utilizados por la policía, ejército y fuerza aérea.

**Enumeración:** Figura de construcción que permite el desarrollo del discurso mediante la acumulación de expresiones que significan una serie de todos o conjuntos, o bien una serie de partes (aspectos, atributos, circunstancias, acciones, etc.) de un todo.

Puede ocurrir que los miembros de la enumeración guarden entre sí una relación unívoca, cuando son, en algún grado, sinónimos. O bien una relación diversívoca cuando no lo son. La sola "enumeración de partes" se llama enumeración simple. Sus términos se suceden "en contacto".

También hay una enumeración compleja en la que se dice algo de cada uno de los términos enumerados, que se suceden "a distancia". Se llama distribución y es idéntica al tipo de isocolon llamado paripsis porque resulta de la incardinación o subordinación sintáctica de miembros que son frases desiguales en extensión.

Los términos de la enumeración pueden organizarse, pues, conforme a un orden, una progresión, una armonía sinonímica, una dirección hacia la cabalidad del todo, subrayando su unidad; pueden dar idea de variedad exuberante; pueden ofrecer un conjunto desarticulado y desordenado que exprese el divorcio, el aislamiento o el antagonismo de sus partes; pueden aparecer en una promiscuidad que sugiera confusión de valores; pueden servir al poeta para manifestar su rechazo del caos y su voluntad de organizar la incoherencia y regular la anarquía.

*(...) La noticia de que guatemaltecos militan en nuestras filas y fueron entrenados en el país vecino son historias inventadas por el gobierno federal para desvirtuar nuestra causa. No hemos tenido, ni tenemos, nexos alguno con el FMLN salvadoreño ni con la URGN de Guatemala ni con ningún otro movimiento armado latinoamericano, norteamericano, europeo, africano, asiático u oceánico. Las tácticas militares que empleamos no fueron aprendidas de la insurgencia centroamericana, sino de la historia militar mexicana, de Hidalgo, Morelos, Guerrero, Mina, de la resistencia a la invasión yanqui en 1846-1847, de la respuesta popular a la intervención francesa, de las grandes gestas heroicas de Villa y Zapata, y de las luchas de resistencia indígena a todo lo largo de la historia de nuestro país. (...)*

**OFERTA DEL PFCRN, RECIENTES ATAQUES DEL EJÉRCITO FEDERAL, ATENTADOS TERRORISTAS, NOMBRAMIENTO DEL COMISIONADO PARA LA PAZ<sup>3</sup>**

11 de enero de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

**Grado cero.**

*(...) El Ejército Zapatista de Liberación Nacional no se levantó en armas para apoyar a uno o a varios candidatos a la Presidencia de la República. El EZLN no busca que gane un partido o que gane otro, el EZLN busca que haya justicia, que haya libertad, y que haya democracia para que el pueblo elija a quien mejor le acomode su entender y que esta voluntad, cualquiera que sea, reciba respeto y entendimiento de los mexicanos todos y de otros pueblos. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional pide que el gobierno, de cualquier partido que sea, sea un gobierno legítimo, resultado de una elección verdaderamente libre y democrática y resuelva las necesidades más apremiantes de nuestro pueblo mexicano, especialmente de nosotros los indígenas. (...)*

*(...) Pero nosotros sabemos que nuestra lucha no terminará nunca, ni siquiera con la última gota de sangre el último de nuestros combatientes. Si el gobierno federal está dispuesto a cobrar con sangre nuestras demandas de justicia, libertad y democracia, no dudaremos en pagar el precio. (...)*

*(...) En días pasados nos hemos enterado de diversos atentados terroristas contra objetivos civiles en diversos puntos del país. Dichos atentados son atribuidos a miembros de nuestro*

*EZLN. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN declara que las tropas zapatistas combaten contra las policías y el ejército federal y no contra los estacionamientos de centros comerciales. Ningún objetivo civil sufrirá ataques militares de parte de las tropas zapatistas. (...)*

*(...) El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN declara que los únicos documentos válidos como emitidos por el EZLN y reconocidos por todos los combatientes zapatistas serán aquellos que tengan la firma del compañero subcomandante insurgente Marcos.*

ALTO AL FUEGO \*

12 de enero de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

**Grado cero.**

*El día de hoy, 12 de enero de 1994, nos enteramos de que el señor Carlos Salinas de Gortari, en su carácter de comandante supremo del ejército federal ordenó a las tropas federales un alto al fuego. La Secretaría de la Defensa Nacional agregó que seguirá con los patrullajes aéreos y terrestres, que no abandonará las posiciones que ocupa actualmente y que impedirá el movimiento de nuestros combatientes. (...)*

*(...) En correspondencia, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, jefe colectivo y supremo de las tropas insurgentes zapatistas ordena:*

*(...) a todas las unidades regulares, irregulares y comandos urbanos de las diferentes armas y servicios del Ejército Zapatista de Liberación Nacional que se mantengan en las posiciones que ocupan actualmente y respondan con firmeza y decisión si son agredidas por tropas terrestres o aéreas del ejército federal. (...)*

*La orden de cese al fuego ofensivo del EZLN se cumplirá en el momento de recibir este comunicado y se mantendrá mientras así lo considere prudente y necesario este Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN. (...)*

**Interrogación retórica:** Figura de pensamiento por la que el emisor finge preguntar al receptor consultándolo y dando por hecho que hallará en él coincidencia de criterio; en realidad no espera respuesta y sirve para reafirmar lo que se dice.

Es una *metábola* de la clase de los *metalogismos* pues afecta a la lógica del discurso. Está emparentada con otras figuras que son la *dubitación* (con que se simula perplejidad que mueve al emisor a ceder al receptor la toma de una decisión respecto a la continuación del discurso o de las acciones del emisor); la *permisión* (con que se finge acceder a que el receptor u otro actúe de la

que perjudica al emisor), y la *concesión* (con que se aparenta aceptar como verdadera una aseveración del contrario aunque ella causa daño al emisor, quien podría rechazarla). La *communicatio* consiste en aparentar que se pide al público consejo respecto a la mejor manera de actuar. Es una pregunta por dubitación. Todas estas *metáforas* están consideradas en la tradición latina como figuras que constituyen recursos retóricos del orador frente al público (aunque también son frecuentes en la poesía y en otros géneros), y como "figuras de pregunta"; que son medios normales cuando se finge un diálogo con el receptor.

Como la interrogación retórica es una pregunta que no entra en juego con la respuesta y está despojada de su función dialógica, su efecto es patético. La interrogación junto con la exclamación y el apóstrofe forman un pequeño grupo de figuras afectivas que, en conjunto también se denominan "*exsuscitatio*".

### ¿DE QUÉ NOS VAN A PERDONAR?<sup>5</sup>

18 de enero de 1994.

Señores:

*Debo empezar por unas disculpas ("mal comienzo" decía mi abuela). Por un error en nuestro Departamento de Prensa y Propaganda, la carta anterior (de fecha 13 de enero de 1994) omitió al semanario nacional Proceso entre los destinatarios. Espero que este error sea comprendido por los de Proceso y reciban esta misiva sin rencor, resquemor y reotótera. (...)*

*Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. ¿De qué tenemos qué pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? ¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?*

*¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y*

pulmonares? ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada, porque todos los muertos, nuestros muertos, se iban así nomás, sin que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "¡YA BASTA!" que devolviera a esas muertes su sentido sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir? ¿Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos? ¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, sólo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

¿El presidente de la república? ¿Los secretarios de estado? ¿Los senadores? ¿Los diputados? ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales? ¿Los policías? ¿El ejército federal? ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra? ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿Galio y Nexos? ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes? ¿Los maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los indígenas? ¿Los muertos de muerte inútil?

¿Quien tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

Bueno, es todo por ahora.

Salud y un abrazo y con este frío ambas cosas se agradecen (creo), aunque vengan de un "profesional de la violencia".

Subcomandante Insurgente Marcos.

#### LEY DE AMNISTÍA \*

18 de enero de 1994.

Al Sr. Don Samuel Ruiz García,  
Comisionado Nacional de Intermediación.  
A Manuel Camacho Solís,  
Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

Señores:

#### Grado cero.

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se dirige a ustedes con respeto para decirles lo siguiente:

Por diversos medios de comunicación nos hemos enterado de que existe una iniciativa de Ley de Amnistía que el señor Salinas de Gortari presentó al Congreso para ser aprobada. (...)

(...) Por lo que hemos alcanzado a escuchar en los medios de comunicación, en lo referente a la mencionada "Ley de Amnistía", sólo podemos opinar, en lo general, que es prematura en

el actual proceso de diálogo, pues prevalecen las causas políticas y sociales que originaron nuestro movimiento. (...)

(...) Les recordamos que las condiciones previas para el inicio de un diálogo encaminado a una solución política justa del conflicto no han sido cumplidas en su totalidad, pues el ejército federal sigue violando el cese al fuego y permanece fuera de sus cuarteles, amenazando a nuestras fuerzas y a la población civil. (...)

#### PRESENTACIÓN DE MARCOS A CUATRO COMUNICADOS<sup>7</sup>

20 de enero de 1994.

*Al semanario nacional Proceso.  
Al periódico nacional La Jornada.  
Al periódico nacional El Financiero.  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Tiempo.*

Señores:

**Comparación:** La comparación retórica es una figura que no siempre se clasifica entre los tropos. Consiste en realzar un objeto o fenómeno manifestando, mediante un término comparativo (*como* o sus equivalentes), la relación de homología, que entraña —o no— otras relaciones de analogía o desemejanza que guardan sus cualidades respecto a las de otros objetos o fenómenos.

En la comparación de términos denotativos no hay cambio de sentido; expresa una analogía, es decir, una relación lógica, no hay tropo, se trata de un *metalogismo*, o de una figura de pensamiento. Y se trata de un *tropo* o *metasemema* cuando la comparación se combina con la metáfora porque uno de sus términos es, o ambos son, una metáfora. También puede tratarse de una comparación entre dos metáforas.

La comparación suele darse entre las cualidades análogas de los objetos, y en ese caso se llama *símil* o *similitud*, o entre los rasgos que difieren y entonces se denomina *disimilitud*. La adición complementadora que permite profundizar en la comparación es un tipo de repetición de igualdad relajada que se llama *prosapódosis*.

Hay comparaciones relacionadas con la *sinécdoque*. En ellas, los términos comparados y sus características guardan entre sí una relación semejante a la de las partes de un todo. Las comparaciones gramaticales combinadas con ironía a menudo son *hiperbólicas*. Se clasifican como *metalogismos*, porque necesariamente implican al referente del mensaje y su interpretación depende de la lectura de un contexto mayor.

La tradición ha considerado que la comparación está muy próxima a la metáfora y que cuando se omite el término comparativo aparece la metáfora "en presencia". En ella están explícitos los dos términos comparables. Esto se debe a que la metáfora, como la similitud, expresa una analogía. Pero la analogía se manifiesta, en la similitud, mediante el recurso de la comparación que produce un acercamiento de los términos comparables. En la metáfora, en cambio, sólo recurriendo a la analogía podemos subsanar la incompatibilidad semántica entre elementos que en el texto aparecen identificados a pesar de que pertenecen a realidades ajenas entre sí.

También en el fondo de la metáfora “en ausencia” se ha visto una comparación, uno de cuyos dos elementos está implícito.

No hay que confundir la comparación retórica con la gramatical que agrega la idea de grado en series de “menos que”, “tanto como”, “más que”, que implica cantidad, y que se da a partir de elementos análogos, luego evidente y lógicamente comparables. Pueden, sin embargo, combinarse ambas, agregándose la idea de cantidad a la de cualidad.

La simple comparación gramatical (“vale más que todos”) o la de términos que denotan cualidades (“el lago limpio y terso, como una verde alfombra” —Urbina), a semejanza de lo que ocurre con el lenguaje coloquial, o periodístico, o administrativo, etc., adquiere valor retórico, aun sin ser tropo, pues su empleo constituye una estrategia estilística en cuanto se convierte en elemento de un texto literario dentro del cual forzosamente cumple una función.

En resumen, pueden darse juntas o separadas:

a) La comparación gramatical que relaciona términos análogos, agregando la idea de cantidad y equiparando el término que se describe al desarrollar la línea temática del discurso, con otro que se introduce para enriquecer la descripción:

b) La comparación de cualidades análogas que no implica cantidad, ya sea que se acompañe o no, con una transferencia de sentido.

c) La comparación de metáforas (una o dos) en que interviene la abstracción porque simultáneamente se da una operación *metasemémica*:

1 Cuando uno de los términos es una metáfora:

2 Cuando ambos términos son metáforas.

En textos literarios es frecuente el empleo de nexos comparativos inhabituales.

*(...) Bien, por fin he tenido oportunidad de unas horas para leer algunas publicaciones que alguien tuvo a bien enviarme (la llegada de voceadores o suscripciones a las montañas del sureste es tan improbable como un asiento vacío en el metro capitalino en horas pico). (...)*

**Epítome:** Es el nombre de un tipo de repetición que consiste en volver a decir las primeras expresiones de un párrafo extenso, para reforzar la coherencia y la claridad manteniendo viva en la memoria la idea que se desarrolla.

*(...) Si tenemos que escoger entre caminos, siempre escogeremos el de la dignidad. Si encontramos una paz digna, seguiremos el camino de la paz digna. Si encontramos la guerra digna, empuñaremos nuestras armas para encontrarla. Si encontramos una vida digna seguiremos viviendo. Si, por el contrario, la dignidad significa muerte entonces iremos, sin dudarlo, a encontrarla. (...)*

**Epífora:** Figura de construcción porque altera la sintaxis y consiste en la repetición intermitente de una expresión al final de un sintagma, un verso, una estrofa, un párrafo. Es lo contrario de la anáfora y produce un efecto semejante al de la rima. La extensión de la epífora es, pues, variable y puede abarcar más de una oración y más de un verso.

La epífora o epístrofe es la repetición final de palabras o frases, realizada periódicamente, a distancia, por lo que se trata de una *metábola* de la clase de los *metataxas porque* afecta al nivel morfosintáctico de la lengua y su modo de operación es la adición repetitiva. Al final de la estrofa puede considerarse estribillo.

Mientras la posición inicial de la anáfora da a esta figura un carácter dinámico, de impulsora de la frase, la posición final de la epífora o epístrofe le confiere un aspecto durativo y una apariencia de lamento. Si se prolonga, la repetición epifórica tiende a adquirir un efecto de letanía.

Como la anáfora, la epífora puede relajarse mediante la utilización de sinónimos. De esta suerte se convierte en disyunción que da lugar al tipo de acumulación a distancia denominada antiguamente *isocolon*.

*(...) Nosotros pensamos que el cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un sólo sentido. Es decir, no será, en sentido estricto, una revolución armada o una revolución pacífica. Será primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación. Y su resultado será, no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfante con su propuesta social específica, sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. Este espacio democrático de resolución tendrá tres premisas fundamentales que son inseparables, ya, históricamente: la democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una y otra propuesta y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse. (...)*

#### OTRAS FORMAS DE LUCHA \*

20 de enero de 1994.

*Al pueblo de México:*

*A todas las personas y organizaciones civiles y políticas democráticas, honestas e independientes de México.*

*A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

**Anáfora:** Figura de construcción porque afecta a la forma de las frases. Consiste en la repetición intermitente de una idea, ya sea con las mismas o con otras palabras. Los pronombres suelen cumplir esta función (gramatical), pero también otras clases de palabras como los adverbios, por ejemplo. Dichas palabras se llaman anafóricos cuando su periódica aparición en el discurso va desarrollando un proceso (de anaforización) que significa la intervención de los participantes y constituye la isotopía llamada por Greimas actorial. Su empleo sistemático con intención estilística en los textos literarios, hace de éste un recurso retórico.

La sustitución de los nombres por los pronombres anafóricos procede de una voluntad de elegancia, ya que disimula una repetición semánticamente necesaria pero morfológicamente indeseada. La anaforización es un procedimiento que permite atenuar la redundancia y mantener la isotopía discursiva, es decir, desarrollar la línea de significación como una relación interoracional, mediante un elemento "capaz de referirse a menciones anteriores, ulteriores" o exteriores al texto.

También se llama anáfora (o epanáfora) la repetición de expresiones al principio de varias frases o de varios versos consecutivos.

Es una *metáfora* de la clase de los *metataxas* y se produce por adición repetitiva de palabras o frases, a distancia. Afecta al nivel morfosintáctico de la lengua. El efecto acumulativo, a distancia de la anáfora (y de la epífora) fue considerado por los antiguos parte de otra figura denominada *isocolon*.

Su principal efecto suele ser el énfasis precisamente acumulativo.

*(...) De hecho, nosotros nos organizamos así porque es la única forma que nos dejaron. Nosotros no pretendemos aglutinar bajo nuestra bandera zapatista a todos los mexicanos honestos. Nosotros ofrecemos nuestra bandera. (...)*

### **Epítome.**

*(...) Nosotros ofrecemos nuestra bandera. Pero hay una bandera más grande y poderosa bajo la cual podemos cobijarnos todos. La bandera de un movimiento nacional revolucionario donde cupieran las más diversas tendencias, los más diferentes pensamientos, las distintas formas de lucha, pero sólo existiera un anhelo y una meta: la libertad, la democracia y la justicia.*

*El EZLN llama a los mexicanos todos a enarbolar esta bandera, no la bandera de la lucha armada, sino la bandera de lo que es derecho de todo ser pensante, razón de nuestro pueblo y entender de nuestra gente: la libertad, la democracia y la justicia. Bajo esta gran bandera ondeará también nuestra bandera zapatista, bajo esta gran bandera marcharán también nuestros fusiles. (...)*

### **FUERZA POLÍTICA EN FORMACIÓN \***

31 de enero de 1994.

*Al semanario nacional Proceso.  
Al periódico nacional La Jornada.  
Al periódico nacional El Financiero.  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Tiempo.*

Señores:

### **Interrogación retórica y epífora.**

*Adjuntos a la presente encontrarán una serie de comunicados emitidos por el CCRI-CG del EZLN. Les reitero la petición de que los hagan públicos.*

*Lo del reconocimiento al EZLN como "fuerza política en formación" debe ser una broma de monsieur Córdoba. ¿Qué significa? ¿Que la miseria indígena no existe sino que "está en formación"? ¿Que no hay miles de indígenas alzados en armas ("1 500" dicen los ingenuos del Pentágono) sino que están "en formación"? ¿Por qué esa reiteración en negar la realidad? ¿Todavía creen engañar a la sociedad o se tranquilizan a sí mismos con esa negación en formación? ¿Qué van a hacer? ¿Repetir un millón de veces: el EZLN no existe, está en*

formación? ¿Para qué? ¿Con la esperanza de que esa mentira, a fuerza de repetirla, se convierta en verdad?

¿Por qué callan todos? ¿La "democracia" que querían era esta? ¿La complicidad con la mentira? ¿El hacerse de oídos sordos cuando, recién lanzado a los cuatro vientos el elogiado mensaje para la democracia de ocho partidos políticos nacionales, el señor Salinas de Gortari tiene el cinismo de apoyar explícitamente al candidato del PRI? ¿Esta es la democracia que nos proponen a cambio de deponer las armas? ¿La democracia en la que el gobierno federal es juez y parte del proceso electoral? ¿Por qué el gobierno federal retira de la agenda de diálogo el punto referente a la política nacional? ¿Los indígenas chiapanecos son "mexicanos" para explotarlos y no pueden ni opinar cuando se trata de la política nacional? ¿El país quiere el petróleo chiapaneco, la energía eléctrica chiapaneca, las materias primas chiapanecas, la fuerza de trabajo chiapaneca, en fin, la sangre chiapaneca, pero NO QUIERE LA OPINIÓN DE LOS INDÍGENAS CHIAPANECOS sobre la marcha del país? ¿Qué categoría de ciudadanos tienen los indígenas chiapanecos? ¿La de "ciudadanos en formación"? ¿Para el gobierno federal los indígenas siguen siendo niños chiquitos, es decir "adultos en formación"? ¿Hasta cuándo van a entender? ¿Cuánta sangre indígena se necesita para que entiendan que queremos respeto y no limosnas? Todo intento de hablar parece inútil, el gobierno quiere hablar consigo mismo ¿Por qué nadie hace el favor de decirle al gobierno federal que lo que piden no es diálogo sino monólogo? ¿O es el monólogo un "diálogo en formación"?

Quieren mostrarnos como intransigentes ante la opinión pública poniendo más y más trabas al inicio de un diálogo respetuoso. Están sentando las bases para pasarnos de "fuerza política en formación" a "fuerza político-militar en proceso de aniquilación". No les basta el cerco militar que nos imponen. Inician ahora el cerco político e ideológico ¿Lo va a permitir la sociedad mexicana?

El CCRI-CG del EZLN irá al diálogo con todas las reservas del caso pues es grande la desconfianza a la traición del gobierno federal.

Nos quieren comprar con un montón de promesas, quieren que vendamos lo único que nos queda, la dignidad. No bastó el primero de enero para que el gobierno aprenda a hablar de igual a igual con sus gobernados. Parecen necesarios más primeros de enero. Traigan otra vez la imagen de Venustiano Carranza para ofrecer la limosna del perdón, aquí está Zapata vivo y digno todavía. Traten de asesinarlo nuevamente. Nuestra sangre va en prenda, que la levante el que aún tenga vergüenza.

Desde las montañas del Sureste mexicano.

Subcomandante Insurgente Marcos.

EL INICIO DEL DIÁLOGO <sup>10</sup>

16 de febrero de 1994.

Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional.

Hermanos:

## Grado cero.

(...) El día lunes 21 de febrero de 1994 se dará inicio al diálogo entre el gobierno federal y el EZLN, con el fin de encontrar una salida política justa y digna al conflicto actual. Haciendo honor a su palabra comprometida, este CCRI-CG del EZLN ha liberado al general Absalón Castellanos Domínguez y ha nombrado ya a los delegados que lo representarán en la mesa de diálogo con el comisionado nacional de intermediación, señor Samuel Ruiz García, y el comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, señor Manuel Camacho Solís. (...)

**Adición:** Modo de operación conforme al cual se producen muchas figuras retóricas en cada uno de los distintos niveles de la lengua. Consiste en agregar a la palabra, al sintagma, a la oración o a la línea temática que ofrece unidad y coherencia significativas, elementos ajenos que proceden del exterior.

Hay dos tipos de adición: simple, como en la crisis, que consiste en sumar palabras yuxtapuestas (con o sin pérdida de elementos menores), o bien adición repetitiva, como en la anáfora.

La anáfora es uno de los procedimientos o categorías modificativas introducidas en la retórica antigua a partir de Quintiliano. Su más rigurosa sistematización moderna es una reciente (1970) contribución de los retóricos belgas que colectivamente publicaron la *Rethórique générale* bajo la autoría del "Grupo M". En latín se llamó *adiectio* y en griego pleonasma.

Los otros procedimientos son: supresión, supresión/adición o sustitución y permutación.

La adición puede ser simple, como en la epéntesis (nivel de los *metaplasmos*), o en la enumeración (nivel de los *metataxas*), y puede ser repetitiva cuando, el mismo elemento agregado se reitera como en la rima (*metaplasmo*), en el estribillo (*metataxa*) o en la dialogía (*metalogismo*).

(...) En nuestra voz irá la voz de los más, de los que nada tienen, de los condenados al silencio y la ignorancia, de los arrojados de su tierra y su historia por la soberanía de los poderosos, de todos los hombres y mujeres buenos que caminan estos mundos de dolor y rabia, de los niños y los ancianos muertos de soledad y abandono, de las mujeres humilladas, de los hombres pequeños. Por nuestra voz hablarán los muertos, nuestros muertos, tan solos y olvidados, tan muertos y sin embargo tan vivos en nuestra voz y nuestros pasos. (...)

(...) Para los indígenas todos, para los campesinos todos, para los trabajadores todos, para los maestros y estudiantes todos, para los niños todos, para los ancianos todos, para las mujeres todas, para los hombres todos, para todos todo: libertad, justicia, democracia.

Para nosotros, los más pequeños de estas tierras, los sin rostro y sin historia, los armados de verdad y fuego, los que venimos de la noche y la montaña, los hombres y mujeres verdaderos, los muertos de ayer, hoy y siempre.. para nosotros nada. Para todos todo. (...)

## Anáfora.

(...) No iremos a pedir perdón ni a suplicar, no iremos a mendigar limosnas o a recoger las sobras que caen de las mesas llenas de los poderosos. Iremos a exigir lo que es derecho y razón de las gentes todas: libertad, justicia, democracia, para todos todo, nada para nosotros.

23 de febrero de 1994.

**Deprecación:** Figura de pensamiento de las denominadas patéticas (descritas en otro tiempo como “formas para expresar las pasiones”). Consiste en interrumpir el discurso al dirigir el emisor, al juez, al interlocutor, al público, al lector, etc., una humilde súplica para mover su ánimo en favor, o un ruego para obtener alguna gracia, ya sea en el discurso oratorio o en la narración, en la poesía.

Cuando la deprecación se produce implorando con insistencia el favor de la divinidad, es una variante denominada obsecración.

También se ha visto al revés, la deprecación como forma de obsecración.

En la tradición, ésta es una de las figuras que se producen “frente al público” y que sirven para intensificar el contacto entre el emisor y el receptor. Referida al discurso oratorio jurídico, representa la parte más débil de la defensa, porque pedir clemencia implica reconocimiento de ilegalidad o de mala fe. En este caso, la deprecación se formula mediante argumentos que pueden aducir méritos, virtudes o sufrimiento con que el acusado ha expiado ya su culpa.

Se trata, pues, de una *metáboia* de la clase de los *metalogismos* porque afecta a la lógica del discurso al sustituir la cadena de los argumentos dirigidos a convencer, por la exigencia de la súplica destinada a conmover; por ello se consideraba que el uso de esta figura como “elemento deliberativo” ponía a los jueces en un predicamento moral.

*(...) Por mi voz, habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.*

*Cuando bajamos de las montañas cargando a nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia, venimos a la ciudad a buscar a la patria. La patria que nos había olvidado en el último rincón del país; el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor.*

*Venimos a preguntarle a la patria, a nuestra patria, ¿por qué nos dejó ahí tantos y tantos años? ¿Por qué nos dejó ahí con tantas muertes? Y queremos preguntarle otra vez, a través de ustedes, ¿por qué es necesario matar y morir para que ustedes, y a través de ustedes, todo el mundo, escuchen a Ramona —que está aquí— decir cosas tan terribles como que las mujeres indígenas quieren vivir, quieren estudiar, quieren hospitales, quieren medicinas, quieren escuelas, quieren alimento, quieren respeto, quieren justicia, quieren dignidad?*

*¿Por qué es necesario matar y morir para que pueda venir Ramona y puedan ustedes poner atención a lo que ella dice? ¿Por qué es necesario que Laura, Ana María, Irma, Elisa, Silvia y tantas y tantas mujeres indígenas hayan tenido que agarrar un arma, hacerse soldados, en lugar de hacerse doctoras, licenciadas, ingenieros, maestras?*

*¿Por qué es necesario que mueran los que murieron? ¿Por qué es necesario matar y morir? ¿Qué ocurre en este país? Y hablamos a todos: a los gobernantes y a gobernados, ¿qué ocurre en este país que es necesario matar y morir para decir unas palabras pequeñas y verdaderas sin que se pierdan en el olvido?*

*Venimos a la ciudad armados de verdad y fuego, para hablar con la violencia el día primero de este año. Hoy volvemos a la ciudad para hablar otra vez pero no con fuego; quedaron en*

*silencio nuestras armas de fuego y muerte y se abrió el camino para que la palabra volviera a reinar en el lugar de donde nunca debió de irse: nuestro suelo.*

*Venimos a la ciudad y encontramos esta bandera, nuestra bandera. Eso encontramos; no encontramos dinero, no encontramos riquezas, no encontramos nadie que nos escuchara otra vez. Encontramos la ciudad vacía y sólo encontramos esta bandera. Venimos a la ciudad y encontramos esta bandera y vemos que bajo esta bandera vive la patria; no la patria que ha quedado olvidada en los libros y en los museos, sino la que vive, la única, la dolorosa, la de la esperanza.*

*Esta es la bandera de México, nuestra bandera. Bajo esta bandera vive y muere una parte del país cuya existencia era ignorada y despreciada por los poderosos; muertes y muertes se iban sumando bajo el cielo de esta bandera, sin que otros mexicanos voltearan: ustedes.*

*¿Por qué tenemos que dormir con las botas puestas y el alma en un hilo cuidando esta bandera? ¿Por qué brincamos selva, montaña, valles, cañadas, caminos reales y carreteras cargando y cuidando esta bandera? ¿Por qué la traemos con nosotros como la única esperanza de democracia, libertad y justicia? ¿Por qué las armas acompañan y velan día y noche esta bandera, nuestra bandera? ¿Por qué?*

*Y nosotros queremos preguntarles si hay otra forma de vivir bajo esta bandera, otra forma de vivir con dignidad y justicia bajo esta bandera. Ustedes nos han dicho que sí; nos han hablado con palabras de verdad, nos hablan al corazón diciendo: Denle una oportunidad a la paz. (...)*

*(...) Con ustedes, todo somos. Sin ustedes somos otra vez ese rincón sucio y olvidado de la patria.*

### **Grado cero, anáfora y paradoja.**

*(...) Nosotros, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, hemos venido con la misma esperanza con la que venimos el día primero de enero de este año: no la esperanza del poder, no la esperanza del beneficio para unos cuantos, sino la esperanza de una paz con justicia, dignidad, democracia y libertad.*

*Por eso nos hicimos soldados, para que un día no sean necesarios los soldados. Escogimos este camino suicida de una profesión cuyo objetivo es desaparecer: soldados que son soldados para que un día ya nadie tenga que ser soldado.*

*Y es por esta bandera que nosotros nos hicimos soldados. Pero si ahora nuestro pueblo, nuestra gente, ustedes nos dicen que es posible hacer esto sin que haya muerte y sangre, nosotros venimos a escuchar y aprender también de ustedes. (...)*

**Metáfora:** Figura importantísima (principalmente a partir del barroco) que afecta al nivel léxico-semántico de la lengua y que tradicionalmente solía ser descrita como un tropo de dicción o de palabra (a pesar de que siempre involucra a más de una de ellas) que se presenta como una comparación abreviada y elíptica (sin el verbo).

La metáfora (como la comparación, el símbolo, la sinestesia) se ha visto como fundada en una relación de semejanza entre los significados de las palabras que en ella participan, a pesar de que asocia términos que se refieren a aspectos de la realidad que habitualmente no se vinculan. Es decir, la metáfora implica la coposición de semas (unidades mínimas de significación) que se da en el plano conceptual o semántico (o la coposición de partes, dada en el plano material o referencial, cuando la metáfora no es lingüística —Grupo "M"—), y en esta figura se manifiesta la identidad parcial de dos significados, paralelamente a la no identidad de los dos significantes correspondientes.

Por otra parte la metáfora (y también los demás tropos) se ha considerado un instrumento cognoscitivo, de naturaleza asociativa, nacido de la necesidad y de la capacidad humana de raciocinio, que parece ser el modo fundamental como correlacionamos nuestra experiencia y nuestro saber y parece estar en la génesis misma del pensamiento, pero que se opone al pensamiento lógico y que produce un cambio de sentido o un sentido figurado opuesto al sentido literal o recto; que ofrece una connotación discursiva diferente a la denotación que los términos implicados poseen, cada uno, en el diccionario, ya que —dice Lausberg— "dos esferas del ser son subordinadas figurativamente una a otra". Cuando la metáfora corresponde a una necesidad es debida a una "*isotopía léxica*", se trata de la *catacrexis* de metáfora, de la metáfora muerta, fósil, léxica o lingüística (*pata de la silla*). Comparten este estatuto las metáforas gastadas por repetidas, inclusive las literarias ("la flor de la juventud"). La necesidad es el origen de los nombres que designan muchas de las "realidades espirituales": espíritu: (soplo) (Lausberg).

Hay dos tipos de metáfora:

- a) La metáfora "en presencia" ("*in praesentia*"), aquella en que aparecen explícitos ambos términos, hace posibles las aproximaciones más insólitas, aquellas de que sólo es capaz el genio que percibe intuitivamente lo similar en lo desemejante.
- b) Metáfora "en ausencia" ("*in absentia*"), que no está a medio camino, como la anterior, entre la comparación y la metáfora, y que según la tradición constituye la "verdadera metáfora".

En cuanto a la función gramatical, la metáfora puede presentarse como sustantivo, en cualquiera de sus funciones posibles. Frecuentemente aparece en aposición o como complemento adnominal o en forma predicativa.

Puede fincarse la metáfora, igualmente, en un participio o en un adjetivo ("helado de angustia") o en un adjetivo —en el "epíteto metafórico"— ("alba exaltada")— o en un adverbio ("me miró secamente". En suma, como dice Fontanier, "todas las funciones gramaticales pueden entrar en la construcción de la metáfora, al menos en las *catacrexis*. Pero según Le Guern las metáforas del verbo (fincadas en la incompatibilidad semántica entre el verbo y el sujeto o entre el verbo y su complemento) suelen ser de mayor eficacia ("el río despedaza su luz líquida", dice Neruda) que cuando media el sustantivo ("encendió el corazón", en lugar de "encendió el fuego en el corazón"), e igual sucede con la combinación de sustantivo y adjetivo ("tempestad sonora de la voz", "tempestad de la voz").

En todas las formas que adopta la metáfora hay una idea que se predica acerca de otra. A veces está implícita ("en la cadera clara de la costa": la costa posee la forma de la cadera), y a veces está explícita, cuando hay verbo.

Las metáforas que relacionan elementos simbólicos o míticos (metáfora mitológica), elementos ya metafóricos, ofrecen mayor profundidad y mayor resonancia que las que relacionan elementos de otra naturaleza como los visuales, táctiles, etc. Pero la impresión que produce esta figura está vinculada principalmente —como es el caso de todas las demás figuras— con su originalidad.

La "metáfora continuada" es la alegoría. La prosopopeya significa también, en Quintiliano, lo mismo que dialogismo.

*(...) La patria, no es idea que está entre letras y libros; la patria que queremos todos, tiene que nacer otra vez. En nuestros despojos, en nuestros cuerpos rotos, en nuestros muertos y en nuestra esperanza tendrá que levantarse otra vez esta bandera.*

*Pase lo que pase nosotros sabemos que en este largo y doloroso parto de la historia, algo y todo pusimos. Amor y dolor no sólo riman sino que se hermanan y juntos marchan. Por eso somos soldados que quieren dejar de ser soldados, porque los muertos de antes y de mañana, los vivos de hoy y de siempre, los de todos que llamamos pueblo y patria, los sin nada, los perdedores de siempre antes de mañana, nosotros, los sin nombre, los sin rostro, podamos cultivar el poderoso árbol del amor que es viento que limpia y sana; no el amor pequeño y egoísta, el gran decir, el que mejora y engrandece.*

*Cultivar entre nosotros el árbol del amor, el árbol del deber, en este cultivo poner la vida toda, cuerpo y alma, aliento y esperanza. Ustedes nos han dicho que es posible llegar a esto sin la guerra, que es posible que la paz abra la puerta de la esperanza para nuestros pueblos, los escuchamos a todos, los gobernantes y los gobernados.*

*Estamos dispuestos a ver si otra puerta se abre y si es verdadera la seguiremos. Así venimos aquí; con ese ánimo y con el ánimo hemos hablado y le hemos dicho al gobierno nuestras demandas: democracia, libertad y justicia. (...)*

## MANDAR OBEDECIENDO <sup>12</sup>

26 de febrero de 1994.

*A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

### **Metáfora y epítome.**

*(...) Cuando el EZLN era tan sólo una sombra arrastrándose entre la niebla y la oscuridad de la montaña, cuando las palabras justicia, libertad y democracia eran sólo eso: palabras. Apenas un sueño que los ancianos de nuestras comunidades, guardianes verdaderos de la palabra de nuestros muertos, nos habían entregado en el tiempo justo en que el día cede su paso a la noche, cuando el odio y la muerte empezaban a crecer en nuestros pechos, cuando nada había más que desesperanza. Cuando los tiempos se repetían sobre sí mismos, sin salida, sin puerta alguna, sin mañana, cuando todo era como injusto era, hablaron los hombres verdaderos, los sin rostro, los que en la noche andan, los que son montaña, y así dijeron: (...)*

(...) *"Fue nuestro camino siempre que la voluntad de los más se hiciera común en el corazón de hombres y mujeres de mando. Era esa voluntad mayoritaria el camino en el que debía andar el paso del que mandaba. Si se apartaba su andar de lo que era razón de la gente, el corazón que mandaba debía cambiar por otro que obedeciera. Así nació nuestra fuerza en la montaña, el que manda obedece si es verdadero, el que obedece manda por el corazón común de los hombres y mujeres verdaderos. Otra palabra vino de lejos para que este gobierno se nombrara, y esa palabra nombró 'democracia' este camino nuestro que andaba desde antes que caminaran las palabras".*

*Los que en la noche andan hablaron: "Y vemos que este camino de gobierno que nombramos no es ya camino para los más, vemos que son los menos los que ahora mandan, y mandan sin obedecer, mandan mandando. Y entre los menos se pasan el poder del mando, sin escuchar a los más, mandan mandando los menos, sin obedecer el mando de los más. Sin razón mandan los menos, la palabra que viene de lejos dice que mandan sin democracia, sin mando del pueblo, y vemos que esta sinrazón de los que mandan mandando es la que conduce el andar de nuestro dolor y la que alimenta la pena de nuestros muertos. Y vemos que los que mandan mandando deben irse lejos para que haya otra vez razón y verdad en nuestro suelo. Y vemos que hay que cambiar y que manden los que mandan obedeciendo, y vemos que esa palabra que viene de lejos para nombrar la razón de gobierno, 'democracia', es buena para los más y para los menos".*

**Antonimia:** Oposición semántica dada entre pares de palabras. Es el caso extremo de relación diversívoca (que es un caso de relación no unívoca); se da entre las palabras cuando no hay coincidencia ni entre sus significantes ni entre sus significados.

"Ofrece dos sentidos contrarios", dice de ella Barthes, pues los términos antónimos mantienen una relación de presuposición semántica recíproca, ya que la presencia (o ausencia) de uno de ellos presupone la presencia (o la ausencia del otro).

(...) *"Es el mundo otro mundo, no gobierna ya la razón y la voluntad de los hombres verdaderos, pocos somos y olvidados, encima nuestro caminan la muerte y el desprecio, somos pequeños, nuestra palabra se apaga, el silencio lleva mucho tiempo habitando nuestra casa, llega ya la hora de hablar para nuestro corazón y para otros corazones, de la noche y la tierra deben venir nuestros muertos, los sin rostro, los que son montaña, que se vistan de guerra para que su voz se escuche, que calle después su palabra y vuelvan otra vez a la noche y a la tierra, que hablen a otros hombres y mujeres que caminan otras tierras, que lleve verdad su palabra, que no se pierda en la mentira. (...)*

**Grado cero.**

(...) *Demandamos que se convoque a una elección verdaderamente libre y democrática, con igualdad de derechos y obligaciones para las organizaciones políticas que luchan por el poder, con libertad auténtica para elegir una u otra propuesta y con el respeto a la voluntad mayoritaria. La democracia es el derecho fundamental de todos los pueblos indígenas y no*

*indígenas, sin democracia no puede haber ni libertad ni justicia ni dignidad, y sin dignidad nada hay. (...)*

### **PLIEGO DE DEMANDAS <sup>13</sup>**

*1° de marzo de 1994.*

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN se dirige con respeto y honor a todos ustedes para darles a conocer el pliego de demandas presentado en la mesa del diálogo de las Jornadas por la paz y la reconciliación en Chiapas.*

#### **Grado cero.**

*(...) Los pueblos indígenas del estado de Chiapas, alzados en armas en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional contra la miseria y el mal gobierno, presentan las razones de su lucha y sus demandas principales:*

*Las razones y las causas de nuestro movimiento armado son que el gobierno nunca ha dado ninguna solución real a los siguientes problemas:*

- 1. El hambre, la miseria y la marginación que hemos venido padeciendo desde siempre.*
- 2. La carencia total de tierra donde trabajar para sobrevivir.*
- 3. La represión, desalojo, encarcelamiento, torturas y asesinatos como respuesta del gobierno a las justas demandas de nuestros pueblos.*
- 4. Las insoportables injusticias y violación de nuestros derechos humanos como indígenas y campesinos empobrecidos.*
- 5. La explotación brutal que sufrimos en la venta de nuestros productos, en la jornada de trabajo y en la compra de mercancías de primera necesidad.*
- 6. La falta de todos los servicios indispensables para la gran mayoría de la población indígena.*
- 7. Las mentiras, engaños, promesas e imposiciones de los gobiernos desde hace más de 60 años. La falta de libertad y democracia para decidir nuestros destinos. (...)*

*(...) Nuevo pacto entre los integrantes de la federación que acabe con el centralismo y permita a regiones, comunidades indígenas y municipios autogobernarse con autonomía política, económica y cultural. (...)*

*(...) Revisión del Tratado de Libre Comercio firmado con Canadá y Estados Unidos pues en su estado actual no considera a las poblaciones indígenas y las sentencia a la muerte por no tener calificación laboral alguna.*

*La reforma salinista al 27 constitucional debe ser anulada y el derecho a la tierra debe volver a nuestra Carta Magna. (...)*

*(...) Que se respeten nuestros derechos y dignidad como pueblos indígenas tomando en cuenta nuestra cultura y tradición.*

*Ya no queremos seguir siendo objeto de discriminación y desprecio que hemos venido sufriendo desde siempre los indígenas.*

*Como pueblo indígena que somos, que nos dejen organizarnos y gobernarnos con autonomía propia, porque ya no queremos ser sometidos a la voluntad de los poderosos nacionales y extranjeros. (...)*

*(...) Que se acabe con el saqueo de la riqueza de nuestro México y, sobre todo, de Chiapas, uno de los estados más ricos de la República Mexicana, pero que es donde el hambre y la miseria cada día abundan más.*

*(...) Pedimos la libertad inmediata e incondicional de todos los presos políticos y de los pobres presos injustamente en todas las cárceles de Chiapas y de México.*

#### **ASESINATO DE COLOSIO <sup>14</sup>**

**24 de marzo de 1994.**

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

#### **Grado cero.**

*(...) El 23 de marzo de 1994, en horas de la noche y a través de una transmisión radial, tomamos conocimiento del cobarde asesinato del señor Luis Donald Colosio Murrieta, candidato del Partido Revolucionario Institucional a la Presidencia de la República.*

#### **Paradoja.**

*Nuevamente el CCRI-CG del EZLN condena explícitamente el uso del terrorismo para el logro de cualquier fin.*

#### **Grado cero.**

*El CCRI-CG del EZLN lamenta profundamente que la clase gobernante no pueda resolver sus pugnas internas sin ensangrentar al país. La línea dura y la opción militarista dentro del gobierno federal fraguó y llevó a término esta provocación para anular todo intento pacífico de democratización de la vida política nacional. (...)*

*(...) El EZLN sabe que el artero crimen que ahora conmueve a la nación es sólo el preludeo de una gran ofensiva militar del gobierno federal en contra de nuestras posiciones y nuestras fuerzas, y el inicio de una guerra sucia contra todos aquellos seres honestos que buscan, por*

*caminos distintos, la misma bandera que buscamos nosotros. Con el argumento de que es necesario endurecer el régimen para evitar actos como el asesinato del señor Colosio, se pretende dar sustento político e ideológico a la represión indiscriminada y al injustificable rompimiento del cese al fuego y, por ende, al diálogo para la paz. (...)*

*(...) Desde el día 20 de marzo es evidente el aumento de tropas gubernamentales y armamento en la zona en conflicto hasta doblar el número de las que había en enero. Los federales hablan de un relevo de efectivos, pero nadie sale. Oficiales federales aprovechan para sacar ganancias y reciben sobornos de los grandes finqueros para patrullar especialmente sus propiedades. (...)*

*(...) Nuestras fuerzas se encontraban ahora en el proceso de consulta en las comunidades para decidir el siguiente paso en el diálogo para la paz y la reconciliación. Ahora nos vemos obligados a suspender la consulta y a prepararnos a defender nuestra causa y nuestra bandera: la de la democracia, la libertad y la justicia. (...)*

*(...) El EZLN está ya en alerta roja. Nuestras tropas están listas para defender hasta el último hombre el territorio zapatista, los accesos han sido minados y esperan nuestros combatientes el ataque del mal gobierno. (...)*

*(...) El EZLN reitera al mundo entero su compromiso de respetar el cese al fuego ofensivo, de no impedir el desarrollo pacífico de los próximos comicios, y de no realizar acción militar ofensiva alguna en todo el territorio nacional en contra de las fuerzas gubernamentales, en las condiciones establecidas por nuestro comunicado del 12 de enero de 1994. Si somos atacados, nuestras fuerzas harán valer, hasta lo último, lo justo de las aspiraciones de los mexicanos todos. (...)*

### **Metáfora y antonimia.**

*(...) Si la historia patria reclama nuevamente la cuota de sangre y muerte de los nuestros para aspirar a una verdadera paz con justicia y dignidad, no dudaremos en pagarla. Los sin rostro defenderemos con dignidad y valentía la tierra en la que duermen nuestros muertos. No volveremos ya jamás a la tierra con vergüenza. No hablaremos ya jamás sin dignidad en nuestra palabra. Nuestro paso seguirá caminando con verdad aun cuando la muerte nos espere en el camino.*

A LOS TOPOS <sup>15</sup>

24 de marzo de 1994.

*Al semanario nacional Proceso.  
Al periódico nacional La Jornada.  
Al periódico nacional El Financiero.  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Tiempo.  
A la prensa nacional e internacional:*

Señores:

### Interrogación retórica.

*Ellos... ¿Por qué tuvieron que hacer eso? ¿a quién castigan con esta ignominia? Si tratan de justificar una acción militar en contra nuestra y de nuestra bandera, ¿por qué no mejor matar a uno de nosotros? Sangraría así menos el país que con esta infamia que ahora nos estremece. ¿A quién hacía daño ese hombre? ¿Quién recelaba de su alejamiento del grupo que se pretendía perpetuar a través de él? ¿Quién obtiene ganancias de su sangre? ¿Dónde estaban los que lo cuidaban? ¿Quién patrocina esa mano "pacifista" que abre de nuevo la gigantesca puerta de la guerra? ¿Es ésta la lógica? ¿Atribuir a la paz un crimen para así negar la posibilidad de la paz? ¿Quién sigue ahora? ¿Cuántos más para dejar entrar, por fin, la democracia, la libertad y la justicia?*

*Entendemos bien el mensaje que este crimen dibuja en el cielo de la nación. ¿Es necesaria más sangre nuestra? Bueno... lo sabíamos. Pero él no. Vengan. Acá estamos, donde nacimos y crecimos, donde tenemos el gran corazón que nos sustenta, donde moran nuestros muertos y la historia. Acá estamos, en las montañas del sureste mexicano... vengan por nosotros... sabremos recibir a cada quien como se merece... a buenos y malos...*

*Cuidaos. Ya nada está a salvo, mucho menos de la paz las esperanzas. Vale.*

*Desde las montañas del Sureste mexicano*

*Subcomandante Marcos*

**Antítesis:** Figura de pensamiento (tropo de sentencia) que consiste en contraponer unas ideas a otras (cualidades, objetos, afectos, situaciones), con mucha frecuencia a través de términos abstractos que ofrecen un elemento común, semas comunes.

A diferencia de lo que ocurre con el oxímoron y en la paradoja, la oposición semántica de las expresiones contiguas en la antítesis no llega a ofrecer contradicción, por lo que en ella la isotopía (coherencia) no se ve afectada.

Es una *metábola* de la clase de los *metalogismos* y se produce por adición repetitiva de la idea común, que sirve de fundamento y conserva su coherencia al contraste.

La disposición de los miembros de la antítesis suele ofrecer la polaridad combinada con simetría. Algunos autores afirman que esta figura puede estar fundida en dos hipérboles, o bien, que suele tener ella misma un carácter hiperbólico.

Entre los miembros antitéticos suele haber coordinación, pero también puede darse la subordinación. Su contenido puede ofrecer un carácter adversativo o disyuntivo. Su base léxica son los antónimos.

La antítesis puede adoptar un carácter dialéctico en la *sermocinatio* dialógica en que el orador finge un diálogo con su contrario o con el público. También se puede combinar con *quiasmo* y puede profundizarse semánticamente con *subnexio*, dentro de la figura de amplificación. La yuxtaposición auténtica de los términos refuerza sus significados, los aclara y los presenta con viveza.

Tanto en el oxímoron como la paradoja ofrecen semejanza con la antítesis pero ambos se diferencian de ella en que la oposición de los significados, a diferencia de como ocurre en la antítesis, llega a la contradicción, al menos en apariencia.

La antítesis, el oxímoron, la paradoja son figuras predilectas de los escritores del Barroco. En ellos suelen hallarse formando parte de *amplificaciones*; mediante el proceso de acumulación.

#### *P.D. PARA LOS QUE NADIE VE.*

*Salud, hermanos topos zapatistas. Hemos brillado gracias a vuestro paciente y oscuro trabajo. Viene ya de nuevo la negra noche de la infamia. Se acerca el fin de nuestro ciclo. Os prometemos brillar intensamente, hasta cegar el sol, antes de desaparecer definitivamente. Hasta la hora última saludaremos el lado oscuro que respaldó nuestro brillo, luz INTERIOR que se filtró a través nuestro para alumbrar este pedacito de historia. Estaremos al frente, como los que nos precedieron. Honraremos la dignidad de nuestros muertos. Hermanos topos... ya casi se llega el final del camino nuestro... Será entonces vuestro turno, topos queridos. No olvidéis lo que fue el paso nuestro. Fuimos sinceros en ver si otra puerta se abría para caminar nuestra tímida luz. Aprended ya de toda esta lamentable historia. No olvidéis nunca la palabra que nos hizo grandes, aunque sólo fuera un momento: PARA TODOS TODO, NADA PARA NOSOTROS. Adiós amados topos, tened presta la bandera y preparad ya, y sin descanso a los que os habrán de seguir. Llega vuestro turno de cubriros el rostro, borrad ya vuestro nombre, renegad del pasado vuestro, preparad vuestra tierna furia, velad las armas pues la paz se aleja tan veloz como llegó. Permitidnos antes, topos lejanos, como saludo postrero, enviaros nuestra mano izquierda en la sien y, además...*

#### **Epítome y antonimia.**

*UN REGALO Y UNA CLASE POLÍTICA. Un pedacito de luna... Pero en realidad no es uno sino dos pedacitos. El pedacito del lado oscuro de la luna y el pedacito del lado brillante de la luna. Y aquí lo que hay que entender es que el pedacito que brilla de la luna brilla porque hay un lado oscuro. Es el lado oscuro de la luna el que hace posible el lado brillante de la luna. Igual nosotros, si nos toca ser el lado oscuro de la luna no por eso somos menos, sino que es porque estamos dispuestos a ser el lado oscuro que es posible que todos vean en la luna (y, a fin de cuentas, el lado oscuro vale más porque brilla para otros cielos y porque para verlo hay que aprender a volar muy alto).*

*Y así es que son pocos los que están dispuestos a sufrir para que otros no sufran y a morir para que otros vivan, y eso es así puesto que botas y luna y etcétera y punto.*

*Vale, topos de siempre, os veremos de nuevo bajo tierra...*

*Firma del Subcomandante Marcos.*

#### **Metáfora.**

*"Nuestra voz empezó a caminar desde siglos y no se apagará nunca más"*

*"En nuestro corazón también vive la esperanza"*

*"Es común la tierra que nos dio vida y lucha"*

*"Queremos que los pasos de todos los que caminan con verdad, se unan en un solo paso"*

*"Los que con honor pelean, hablan con honor"*

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN se dirige con respeto y honor a todos ustedes para decir su palabra, lo que hay en su corazón y en su pensamiento.*

*Si la mentira vuelve a la boca de los poderosos, nuestra voz de fuego hablará de nuevo, para todos todo.*

*Reciban nuestra sangre hermanos, que tanta muerte no sea inútil, que vuelva la verdad a nuestras tierras.*

*No jugaremos con la sangre de los nuestros.*

*¿Quién nos impedirá entonces vestirnos otra vez de guerra y muerte para caminar la historia? Les pedimos que nos den un lugar en su corazón de ustedes para nuestro pensamiento; no nos dejen solos.*

*Que busquen a los hombres y mujeres que mandan obedeciendo, los que tienen fuerza en la palabra y no en el fuego.*

*Hablaron así los hombres sin rostro, no había fuego en sus manos y era su palabra clara y sin dobleces. Antes que el día venciera otra vez la noche se fueron y en la tierra quedó su palabra sola.*

*"Sombras de tierna furia, nuestro paso arropará a los que nada tienen"*

*Reciban nuestra verdad en el corazón bailando.*

*Esperamos que la palabra verdadera de los hombres y mujeres sin rostro sea escuchada y tenga un lugar en su corazón.*

## **4.2 Compás de espera: entre la consulta y la Caravana de Caravanas**

**ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE ZAPATA <sup>16</sup>**

**10 de abril de 1994.**

*Al pueblo de México:*

*A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

### **Antítesis y acumulación.**

*...(...) Hermanos, el día de hoy se cumplen 100 días del nuevo amanecer de nuestra voz, en boca de los fusiles de hombres y mujeres sin rostro habló la voz de los campesinos sin tierras, de los obreros agrícolas, de los pequeños propietarios, de los indígenas mexicanos. La voz de los que nada tienen y merecen todo tuvo que seguir el camino de sus hombres más pequeños, los más humillados, los más perseguidos, los más olvidados. En la voz de los hombres verdaderos habló la voz de los mexicanos despojados de su tierra, de su dignidad y de su historia. Todo parecía perdido en la larga noche de nuestras gentes. Nada daba la tierra como no fuera dolor y muerte. Pero 10 años antes de este día algunos buenos seres sembraron en nuestras apenadas tierras la esperanza de que volvieran a la vida los hombres verdaderos. La semilla de su palabra encontró en las montañas mexicanas el buen lugar para nacerse. Su silencio se cultivó. Era noche su paso para amanecer luego.*

### **Antonimia y acumulación.**

*...En el amanecer de nuestro "¡Ya basta!" la tierra dio los frutos de esa siembra. En lugar de dolor nació rabia, en lugar de humillación surgió dignidad, en lugar de lamentos se cosecharon armas. Miles de hombres y mujeres desenterraron, del mismo suelo que sólo les daba*

*pobreza, el tierno fuego que poblaría sus manos, cubrieron su rostro, borraron su pasado, dejaron atrás su nombre y sus tierras y se dieron a andar los pasos de la guerra. Ninguno de nosotros, hombres y mujeres de nocturno paso, tendremos mañana. No habrá ya jamás paz para las ansias nuestras. Nunca más tendrán descanso nuestros huesos y la sangre.*

#### **Anáfora.**

*¿Por quién caminan estos hombres y mujeres? ¿Quién bebe su sangre? ¿Para quién la luz de sus palabras? ¿Para quién de su muerte la vida? 100 días. 10 años. ¿Quién tomará ahora junto a las manos de estos hombres y mujeres, que hoy no pueden estar aquí con ustedes, la bandera que su sangre arrancó de las manos de los poderosos? ¿Quién sumará sus pasos a su digno caminar? ¿Quién con ellos, nosotros, sólo mirada, voz y fiera ternura, habla? ¿Quién con nosotros grita? ¿Quién no nos abandona? ¿Quién con nosotros lucha? ¿Quién escucha a nuestros muertos?*

#### **Enumeración, antítesis y antonimia.**

*...Para ustedes nuestra sangre. Para la noche de todos nuestra tímida luz. Para su vida nuestra muerte. Nuestra guerra para su paz. Para sus oídos nuestra palabra. Su dolor, hermanos, buscaré alivio en nuestra lucha. Para ustedes todo, hermanos, para nosotros nada.*

*...Hermanos, frente a ustedes en ese palacio donde hoy reina la mentira, vive ahora el que todo nos niega y al que nadie bueno pidió que ahí estuviera. Debe salir de ahí el poderoso señor que nos arrebató cada día la vida toda. Que se vaya, hermanos. Que su voz no sea mandato para nosotros. Nada bueno de sus puertas sale. Mentira hay en su rostro y en su palabra habita el engaño. Que se vaya, hermanos. Éste es el grito que desde las montañas viene, esto es lo que habla nuestra sangre, esto es lo que piden nuestros muertos. Que se vaya. Díganle eso hermanos. ¡Qué se vaya!*

*...Que nadie más llegue a ese palacio que tienen frente a ustedes si no es por mandato de los más, que el que en esa silla se siente mande obedeciendo, que el que en ese balcón hable tenga verdad en su palabra, que el que se diga jefe nuestro lo sea obedeciendo. Díganle eso hermanos, nosotros esto queremos. (...)*

#### **VOTÁN ZAPATA<sup>17</sup>**

10 de abril de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

#### **Acumulación y**

**Gradación:** Figura retórica que afecta a la lógica de las expresiones y consiste en la progresión ascendente o descendente de las ideas, de manera que conduzcan crecientemente, de lo menor a lo

mayor, de lo pequeño a lo grande, de lo fácil a lo difícil, de lo anodino a lo interesante, de lo inicial a lo final de un proceso, etc., o decrecientemente, a la inversa.

*(...) En estos momentos, decenas de miles de hombres, mujeres, niños y ancianos indígenas mexicanos todos ellos, se encuentran reunidos en centenares de ejidos, rancherías, parajes y comunidades del campo mexicano. Llegan también nuestras manos hasta el corazón de asfalto. A toda esta gente nos reúne, frente a una bandera de tres colores en cuyo centro hay la imagen de un águila devorando una serpiente, nuestra miseria común, el colectivo olvidado en el que fuimos reubicados desde hace 501 años, la muerte inútil que padecemos, el no tener rostro, el habernos arrancado el nombre, el haber apostado la vida y muerte todas a un futuro ajeno. A toda esta gente nos reúne un anhelo colectivo frente a esta bandera: cambiar de una vez y para siempre los cielos y suelos que hoy la oprimen. Para esto hacer, nosotros, los sin nombre y sin rostro, los autodenominados "profesionales de la esperanza", los más mortales que nunca, "transgresores de la injusticia" los que montaña somos, los del nocturno paso, los sin voz en los palacios, los extranjeros en su propia tierra, los de muerte eterna, los despojados de la historia, los sin patria y sin mañana, los de la tierna furia, los de la verdad desembozada, los de la larga noche del desprecio, los hombres y mujeres verdaderos... Los más pequeños... Los más dignos... Los últimos... Los mejores... Nosotros hemos de abrir de nuevo la puerta del corazón hermano para que reciba nuestra palabra El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se dirige a ustedes para decir su palabra. (...)*

#### **Anáfora.**

*...Hemos de decir verdad por nuestra boca, hemos de poner el corazón en las manos nuestras. Hermanos, queremos que sepan quién está detrás nuestro, quién nos maneja, quién camina en nuestros pies, quién nuestro corazón domina, quién cabalga en nuestras palabras, quién vive en nuestras muertes. (...)*

#### **Epítome.**

*(...) Votán Zapata, luz que de lejos vino y aquí nació de nuestra tierra. Votán Zapata, nombrado nombre de nuevo siempre en nuestras gentes. Votán Zapata, tímido fuego que en nuestra muerte vivió 501 años. Votán Zapata, nombre que cambia, hombre sin rostro, tierna luz que nos ampara. Vino viniendo Votán Zapata. Estaba la muerte siempre con nosotros. Muriendo moría la esperanza. Viniendo vino Votán Zapata. Nombre sin nombre, Votán Zapata miró en Miguel, caminó en José María, Vicente fue, se nombró en Benito, voló en pajarito, montó en Emiliano, gritó en Francisco, visitó a Pedro. Muriendo vivió, nombrado sin nombre, en nuestra tierra. Nombre sin nombre, estando vino Votán Zapata en nuestra tierra. Hablando calló su palabra en nuestra boca. Viniendo está. Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo.*

#### **Antonimia y paradoja.**

*(...) Esta es la verdad, hermanos. Deben saberla, no morirá ya más en nuestra vida, en la muerte nuestra vive ya y para siempre. Votán, guardián y corazón del pueblo. Sin nombre se nombra, cara sin rostro, todos y ninguno, uno y muchos, vivo o muerto. Votán, guardián y corazón del pueblo. Pájaro Tapacamino, siempre delante nuestro, tras de nosotros anda. Votán, guardián y corazón del pueblo. (...)*

#### **Antítesis, antonimia y anáfora.**

*(...) Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Tierna furia que se arma. Nombre innombrable. Injusta paz que se hace guerra. Muerte que nace. Angustia hecha esperanza. Dolor que ríe. Callado grito. Presente propio para un ajeno futuro. Para todos todo, nada para nosotros. Los innombrables nosotros, los muertos de siempre. Nosotros, necia dignidad, olvidado rincón de nuestra patria. Nosotros, Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nosotros, rojinegra bandera bajo de la tricolor águila. Nosotros, roja estrella por fin en nuestro cielo, nunca la estrella única, una más sí, la más pequeña. Nosotros, sólo mirada y voz. Nosotros, Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nosotros, Votán, guardián y corazón del pueblo. (...)*

#### **Anáfora.**

*¡Salud, hermanos mexicanos!  
¡Salud, campesinos de esta patria!  
¡Salud, indígenas de todas las tierras!  
¡Salud, combatientes zapatistas!*

EL CERCO MILITAR <sup>18</sup>

21 de abril de 1994.

*Al semanario nacional Proceso:  
Al periódico nacional La Jornada:  
Al periódico nacional El Financiero:  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Tiempo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Señores:*

**Conciliación:** Figura de pensamiento en la tradición. Consiste en aprovechar un argumento contrario, o que proviene del adversario, en favor de su propia causa; o en hacer que una proposición que en apariencia contradice a otra, en realidad la complete o la aclare, o en el empleo de argumentos que parecen ser hostiles a la causa propia.

La intención de quien emplea esta figura es la de atraer la simpatía del receptor. Como la conciliación previene argumentos contrarios u objeciones (y por ello sus límites respecto a la concesión son borrosos), es un desarrollo del discurso que constituye una digresión a partir de la línea temática de la argumentación.

La conciliación junto con la preparación, la concesión y la permisión, pertenece a un grupo de figuras llamadas por los antiguos dialécticas, que aumentan el poder persuasivo de los argumentos a favor del emisor del discurso.

En suma, es una *metábola* de la clase de los *metalogismos* porque afecta a la lógica de la expresión y su efecto consiste en ganar la simpatía del receptor y en persuadirlo y mover su ánimo en favor del emisor.

**Apodiosis:** Figura retórica que consiste en rechazar como absurdo un argumento propio o del contrario; rechazo que puede revelar indignación (real o fingida), que tiende a presentar la idea repudiada como inadmisión por absurda, y al que suelen suceder argumentos para demostrar lo contrario de la idea así refutada. Se trata de un *metalogismo*.

*(...) Es conmovedora la estupidez de quienes declaran, con solemnidad y sin recato, que nosotros retrasamos propositivamente la reiniciación del diálogo. Buscando pretextos, dicen, pretendemos dar largas a la solución del conflicto. Tal vez para lograrlo saludamos con beneplácito el asesinato de nuestro compañero en las "pacíficas" tierras de Altamirano, tal vez nos regocijan las detenciones arbitrarias de civiles que se realizan en los retenes militares de Ocosingo, tal vez son los federales y el gobierno, y no nosotros los que están cercados, tal vez disfrutamos al no tener alimentos ni medicinas, ni medio alguno para adquirirlos, tal vez nos entusiasma la inexorable asfixia de los pobladores civiles en nuestros territorios (a quienes el supremo gobierno impide que les llegue ayuda humanitaria. Los federales, celosos de su deber, argumentan que los alimentos no son para los civiles sino "para engordar a marquitos")*

**Imposible:** Figura retórica de las que en el siglo XIX se denominaron patéticas. Consiste en negar la posibilidad de que algo se realice, pero enfatizando tal idea al agregar que, para que ello ocurriera, antes tendría que suceder otra cosa que es más difícil aún, o que es imposible.

También puede consistir el *imposible* en afirmar el propósito de realizar hechos que implican gran dificultad por lo que, para garantizar que existe la posibilidad de emplearlos, se agrega la promesa de efectuar otros actos más difíciles, imposibles.

*(...)tal vez es sin fundamento nuestra incredulidad ante el supremo abandono de tropas gubernamentales de la entidad, tal vez el avión nocturno es nuestro (¿Fuerza Aérea Zapatista?) y ve de que nada malo nos pase.*

### **Conciliación.**

*Lamento informarles, a tan brillantes analistas, que estamos cercados. Pero para no contrariarlos hemos resuelto seguir copiando "los patrones de la guerrilla centroamericana" y tomar el ejemplo de un extranjero, "transgresor de la ley" y "profesional de la violencia" de antaño llamado José María Morelos y Pavón. (...)*

PRIMERO DE MAYO <sup>19</sup>

1º de mayo de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

### **Anáfora y acumulación.**

*(...) Por tres heridas se desangran los trabajadores que construyen nuestra patria: los desangran los poderosos con salarios injustos, humillaciones y amenazas. Los desangran los traidores que encabezan las grandes centrales sindicales gubernamentales con extorsiones, golpes y muerte. Los desangran los vendepatrias que en los despachos de la usurpación redactan las leyes que su traición les dicta.*

*Tres veces muere el trabajador en la fábrica de la historia patria: de pobreza muere, pues no es pagado con medida justa su nuevo hacer. Muere de humillación porque su palabra de rebeldía es amordazada por la traición de quienes se dicen suyos. De esclavitud muere, pues el mal gobierno ignora su voluntad y empeño.*

*Tres veces lucha el obrero mexicano en la tierra y el asfalto: por justicia lucha para que haya pan y verdad en su casa y mesa. Lucha también porque sean libres su palabra y su andar para no heredar vergüenzas a los hijos. Por democracia lucha pues es su poder de transformar la materia, también poder de gobernar y gobernarse.*

*Tres vidas tiene el futuro que todos anhelamos para la patria toda. La vida de su fuerza propia en sus hermanos de labor reconocida. La vida de su mano en la mano campesina. La vida de su abrazo que incluya a todo el pueblo para juntos marchar con nuevo y buen rumbo.*

*Sin rostro tres veces vive y muere el obrero. Sin rostro limpio por el hambre que lo ensucia. Sin rostro libre por la traición que lo asesina. Sin verdadero rostro por su voluntad usurpada. Tres veces muere, tres veces lucha, tres veces vive. Sin rostro tres veces camina el que hace de la riqueza de la patria algo que se toca, se mide y se cambia. (...)*

### **INVITACIÓN A CUAUHTÉMOC CÁRDENAS<sup>20</sup>**

9 de mayo de 1994.

*A Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano,  
Candidato a la presidencia de la República Mexicana,  
Partido de la Revolución Democrática*

*Señor Cárdenas:*

### **Grado cero.**

*(...) usted conoce las causas que originaron la justa lucha de los zapalistas por los 11 puntos básicos y necesarios para que, en nuestro país, los mexicanos volvamos a ser seres humanos: techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Nosotros queremos conocer su punto de vista respecto a las demandas del*

EZLN y conocer cuál será su posición respecto del cumplimiento de estas demandas en el dado caso de que alcanzara usted la Presidencia de la República.

*(...) sólo les pedimos que declaren públicamente que su partido y su persona no tienen remuneración alguna para la visita ni nos han pagado nada, ni en dinero ni en especie, y que la entrada, permanencia y salida de nuestro territorio lo hacen bajo su propia cuenta y riesgo.*

**DISCURSO DEL SUBCOMANDANTE MARCOS DURANTE LA VISITA DEL CANDIDATO PRESIDENCIAL DEL PRD, CUAUHTÉMOC CÁRDENAS<sup>21</sup>**

17 de mayo de 1994.

**Enumeración.**

*Queremos agradecer a todos los hombres y mujeres, niños y ancianos, que se organizaron para recibir y alimentar al señor Cárdenas Solórzano y personas que lo acompañan. Estos niños, ancianos, mujeres y hombres son el verdadero sustento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, su fuerza y su base de apoyo. (...)*

**Metáfora.**

*(...) Queremos, por último, saludar la memoria de nuestros muertos, de nuestros muertos que bajo estas mismas tierras nos cuidan y nos guían. De su sangre que es el único alimento verdadero que nos sostiene. Para nuestros muertos, larga vida en la muerte nuestra.*

**Grado cero.**

*(...) El día de hoy, 15 de mayo de 1994, dentro del territorio controlado por las fuerzas insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hemos recibido la visita del señor Cuauhtémoc Cárdenas, candidato del Partido de la Revolución Democrática a la Presidencia de la República Mexicana. (...)*

**Enumeración, acumulación y epítome.**

*(...) Los que para hacernos escuchar tenemos que morir, los siempre olvidados de las ideas revolucionarias y de los partidos políticos, los ausentes de la historia, los presentes siempre en la miseria, los pequeños, los mudos, los eternos infantes, los sin voz y sin rostro, los abandonados, los receptores del desprecio, los incapacitados, los abandonados, los muertos sin cifras, los instigadores de la ternura, los profesionales de la esperanza, los del digno rostro negado, los pura rabia, los puro fuego, los del ya basta, los de la madrugada, los del para todos todo, para nosotros nada...*

*Los de la palabra que camina, nosotros queremos no el deber, no la gloria, no la fama. Nosotros queremos ser simplemente la antesala del mundo nuevo. Un mundo nuevo con una nueva forma de hacer política, un nuevo tipo de política de gente del gobierno, de hombres y mujeres que mandan obedeciendo. (...)*

## **Grado cero.**

*(...) Hemos visto con preocupación que el PRD tiende a repetir en su seno aquellos vicios que envenenaron desde su nacimiento al partido en el poder. Aquellos que luchan por la democracia practican en su interior la intriga palaciega, el acuerdo de cúpula, el eterno traicionarse, la mentira, el peor ajuste de cuentas: la traición.*

*(...) La única fuerza capaz de llevar a cabo el tríptico libertad, democracia y justicia y cambiar el mundo entero, es la fuerza del pueblo, la de los sin partido ni organización, la de los sin voz y sin rostro. Quien gane con verdad esta fuerza, será invencible.*

*(...) El CCRI hace una diferenciación entre Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y el PRD. Queremos que se entienda bien este mensaje del EZLN. (...)*

### **RESULTADOS DE LA CONSULTA NACIONAL <sup>22</sup>**

*1° de junio de 1994.*

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:  
A las organizaciones no gubernamentales:*

*Hermanos:*

## **Grado cero.**

*(...) El CCRI-CG del EZLN ha terminado ya, como se avisó oportunamente, de recibir las opiniones de diversos sectores sociales, de todo el país, como parte de la consulta nacional sobre la propuesta de acuerdos de paz presentada por el gobierno federal al EZLN en la mesa del diálogo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.(...)*

*El CCRI-CG del EZLN ha recibido, hasta la fecha de hoy, lo siguiente:*

*a) 64,712 opiniones sobre la propuesta de acuerdos. Además se han recibido críticas, solicitudes de apoyo, consejos, poemas, videos, canciones, libros, obras de teatro, música grabada, obra gráfica, solicitudes de ingreso, apoyos económicos y adhesiones, en número que no ha sido posible cuantificar*

*b) Estas 64,712 comunicaciones fueron recibidas por el EZLN a través de la Conac-Ln, la Comisión Nacional de Intermediación y por vía directa.*

*c) Las comunicaciones proceden de diversos sectores sociales: amas de casa, partidos políticos, Organizaciones No Gubernamentales, organizaciones campesinas, grupos indígenas, sindicatos obreros, empleados, estudiantes, empresas, secretarías de estado, maestros, colonos, artistas e intelectuales, organizaciones de mexicanos residentes en el extranjero, niños, agrupaciones culturales y ciudadanos comunes.*

d) Las comunicaciones vienen de Baja California Norte, Baja California Sur, Chiapas, Chihuahua, Estado de México, Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz, Yucatán, Campeche, Sonora, Sinaloa, Coahuila, Tamaulipas, Zacatecas, Querétaro, Nayarit, Colima, Nuevo León, San Luis Potosí, Aguascalientes, Guanajuato, Durango y Michoacán.

(...) Se recibieron también comunicaciones de otros países: Alemania, Estados Unidos, Canadá, España, Italia, Francia, Gran Bretaña, Austria, El Salvador, Suiza, Brasil, Holanda, Chile, Noruega, Japón, Puerto Rico, Panamá, Sudáfrica e Irlanda. (...)

#### RESULTADO DE LA CONSULTA<sup>23</sup>

10 de junio 1994.

*Para todos todo. Nada para nosotros.  
El diálogo de San Cristóbal. Punto y aparte.*

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A las organizaciones no gubernamentales:  
Al comisionado nacional de intermediación:  
A la prensa nacional e internacional:*

#### **Grado cero.**

*(...) El CCRI-CG del EZLN ha terminado ya, como se avisó oportunamente, la consulta en todos los poblados que lo forman y apoyan. Por medio de actas de asambleas de ejidos, rancherías y parajes hemos conocido el sentir del corazón de los nuestros.*

*El CCRI-CG del EZLN ha realizado ya el conteo de los votos respecto a las propuestas de acuerdos de paz hechas por el gobierno federal al EZLN en el diálogo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.*

*El resultado de la votación libre y democrática es el siguiente:*

*Por firmar la propuesta de acuerdo de paz del gobierno votaron 2.11% del total.*

*Por no firmar la propuesta de acuerdo de paz del gobierno votaron 97.88% del total.*

*En las propuestas sobre el paso a seguir, en caso que se acordara no firmar la propuesta de acuerdo de paz del gobierno, la votación quedó como sigue:*

*Por reanudar las hostilidades votó 3.26% del total.*

*Por la resistencia y la convocatoria a un nuevo diálogo nacional y con todas las fuerzas honestas e independientes votó 96.74% del total.*

*En consecuencia, y por acuerdo de la mayoría zapatista, el CCRI-CG del EZLN comunica:*

#### **Anáfora y grado cero.**

*que rechaza la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal;*

*que da por terminado el diálogo de San Cristóbal;*

*(...) que, con el fin de no dar marcha atrás en la búsqueda de una salida política al conflicto y no interferir en el proceso electoral de agosto venidero, el CCRI-CG del EZLN ordena a las*

*fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la prórroga unilateral del cese del fuego ofensivo:*

*que el EZLN garantiza que no realizará acción militar ofensiva alguna en contra del ejército federal si no es agredido;*

*que el EZLN no impedirá la realización de los comicios próximos en los territorios bajo su control y permitirá la instalación de casillas electorales bajo la vigilancia de las ONGs y del Comité Internacional de la Cruz Roja.*

*y que el EZLN no aceptará absolutamente ninguna ayuda de parte de los gobiernos federal, estatal o municipales y resistirá el cerco con sus propios medios y con la ayuda del pueblo mexicano solamente.*

#### **Enumeración.**

*(...) El CCRI-CG del EZLN saluda a todos los hombres, mujeres, niños y ancianos, seres sin rostro en todo el país y en el extranjero, que nos han hecho llegar su solidaridad y su adhesión a nuestra justa causa. Por ustedes, hermanos, es nuestra lucha, para ustedes nuestra muerte. No descansaremos hasta que todos los mexicanos, los indígenas, los campesinos, los obreros, los empleados, los estudiantes, los maestros, las amas de casa, los colonos, los artistas e intelectuales honestos, los jubilados, los desempleados, los marginados, los hombres y mujeres sin voz y sin rostro, tengan todo lo necesario para una vida digna y verdadera. Para todos todo, nada para nosotros. (...)*

#### **4.3 El Aguascalientes de la CND, el 21 de agosto y la muerte de Ruiz Massieu**

##### **EL "ACCIDENTE" DE AVENDAÑO <sup>24</sup>**

*28 de julio de 1994.*

*Al pueblo de Chiapas:*

*Al pueblo de México:*

*Al Comisionado para la paz y la reconciliación:*

*Hermanos:*

#### **Grado cero.**

*(...) El día 25 de julio de 1994, en horas de la mañana y por medio de una transmisión radial, nos enteramos de lo ocurrido al señor Amado Avendaño Figueroa, candidato de la sociedad civil al gobierno del estado de Chiapas.*

#### **Acumulación.**

*El "accidente" del señor Avendaño Figueroa y acompañantes tiene todos los visos de un atentado; en un estado militanzado, donde hay más soldados que escuelas y más policías que indígenas alfabetizados, un vehículo sin placas, sin tarjeta de circulación y sin ninguna identificación, atraviesa el estado, se "aparece" en la ruta del señor Avendaño y lo embiste de*

frente. ¿Cómo explican las autoridades que un vehículo de estas características pueda transitar libremente por las carreteras del estado?, ¿cómo explican toda la serie de contradicciones y desmentidos en las versiones oficiales del "accidente"? ¿cómo explican la complicidad de agentes de Migración en la fuga del chofer?, ¿por qué, sin mediar investigación alguna, las autoridades declaran que se trata de un "accidente"? (...)

POR QUÉ SE REQUIERE OTRA CONSTITUCIÓN Y UN GOBIERNO DE TRANSICIÓN <sup>25</sup>

27 de julio de 1994.

A los mexicanos que participarán en la primera sesión de la Convención Nacional Democrática:

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

### **Adición y epítome.**

(...) Un gobierno de transición democrática es un gobierno con un programa político de democratización de la vida política del país. Un gobierno que se comprometa a abrir todos los espacios de participación política, legal y pacífica para que las distintas fuerzas políticas partidarias o no, puedan manifestarse, presentar sus propuestas a la sociedad, y competir, en igualdad de circunstancias, por el apoyo popular. Con un gobierno de transición, la participación política no se limitará al aspecto electoral. Porque existen, en nuestro país, realidades que no tienen figura legal para reconocer su derecho de existencia. Realidades como las formas de autogobierno en las comunidades indígenas, como la creciente participación política de grupos no partidarios, como la necesidad de consultar en toda la sociedad decisiones que atañen a los intereses de la nación, como el trabajo de partidos y organizaciones políticas que no cuentan con registro legal porque su existencia legal se limita por resultados electorales fraudulentos.

Un gobierno de transición democrática es un gobierno con un político que rompa con el sistema político de partido de Estado y con el presidencialismo. Un gobierno que se comprometa a romper con el maridaje entre gobierno y partido, y que fortalezca los otros poderes de la Unión de modo que el Poder Ejecutivo cumpla, exclusivamente, su función ejecutiva de hacer que se cumplan las leyes y disposiciones que emanen de un Poder Legislativo producto de la voluntad popular.

Un gobierno de transición democrática es un gobierno que permite, mediante disposiciones gubernamentales, el tránsito de un sistema autoritario y corrupto a un sistema basado en una nueva cultura política. En un gobierno de transición democrática se abre el espacio para la manifestación de TODAS las corrientes políticas.

Un gobierno de transición democrática es un gobierno que rompe con la dictadura del partido de Estado y el presidencialismo y sienta las bases DEMOCRÁTICAS para un nuevo sistema político. (...)

### Congreso Constituyente

*(...) Las últimas reformas a la Carta Magna no son meras adecuaciones sexenales, constituyen una verdadera CONTRARREFORMA constitucional. Como resultado, la Constitución vigente en 1994 ha perdido ya el espíritu social de la de 1917 y es, además, incapaz de contener las nuevas realidades que se presentan en la vida política de México.*

*Es necesario un Congreso Constituyente que analice la actual ley suprema de la nación bajo la luz de las demandas sociales del pueblo mexicano y de las diversas formas de participación ciudadana que, ante el autoritarismo gubernamental, se han desarrollado.*

### Nueva Constitución

*Es necesario revisar nuestra actual Carta Magna. No tiene, ya, los principios esenciales que animaron al Constituyente en 1917.*

*Es necesaria una nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que, con base a los principios de la Constitución del 17, vuelva a incorporar, con las mejoras que nuestra realidad demanda, los derechos políticos y sociales que el neoliberalismo ha eliminado. Más allá, la nueva Carta Magna y el cuerpo de leyes del país deben incorporar a la legalidad las nuevas realidades como el plebiscito, el referéndum popular, la autonomía de las comunidades indígenas, los derechos políticos de grupos no partidarios de ciudadanos, el derecho de actividad política de organizaciones políticas regionales, locales o nacionales pequeñas, la aplicación de la justicia para sancionar conductas delictuosas de funcionarios públicos. (...)*

### DISCURSO DEL SUBCOMANDANTE MARCOS ANTE LA CND <sup>28</sup>

8 de agosto de 1994.

*Honorable Convención Democrática:  
Presidencia de la Convención Democrática:  
Delegados, invitados, observadores:*

*Hermanos:*

### Acumulación.

*Por mi voz habla la voz del EZLN. Aguascalientes, Chiapas, un cuartel, un búnker, una fábrica de armas, un centro de adiestramiento militar, una bodega de explosivos. Aguascalientes, Chiapas, el Arca de Noé, la Torre de Babel, el barco selvático de Fitzcarraldo, el delirio del neozapatismo, el navío pirata.*

*La paradoja anacrónica, la tierna locura de los sin rostro, el despropósito de un movimiento civil en diálogo con un movimiento armado.*

*Aguascalientes, Chiapas, la esperanza en gradas escalonadas, la esperanza en las palmitas que presiden la escalera, para mejor asaltar el cielo, la esperanza en el caracol marino que desde la selva por el aire llama, la esperanza de los que no vinieron pero están, la esperanza de que las flores que en otra tierra mueren, en esta vivan. (...)*

### Epítome.

*(...) Aguascalientes, Chiapas, esfuerzo común de civiles y militares, esfuerzo común por un cambio, esfuerzo pacífico de los armados. (...)*

#### **Anáfora y acumulación.**

*Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que era una locura, que nadie podía, desde el límite que marcan fusiles y pasamontañas, tener éxito en convocar a una reunión nacional en vísperas electorales. Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que ninguna persona sensata iba a responder al llamado de un grupo rebelde, proscrito de la ley, del que poco o mucho se sabe, la luz que iluminó enero, el lenguaje obsesivo tratando de recuperar viejas y gastadas palabras: democracia, libertad, justicia; los rostros amordazados, el paso nocturno, la montaña habilitada como esperanza: la sola mirada indígena que desde centurias nos persigue en nuestro atropellado intento de modernización; el necio rechazar limosnas para exigir el aparente absurdo: para todos todo, nada para nosotros.*

#### **Anáfora.**

*Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que había poco tiempo, que nadie se embarcaría a arriesgarse en un proyecto que, como la Torre de Babel, anunciaba su fracaso y desde el lugar y momento mismo en que era convocado.*

#### **Anáfora y acumulación.**

*Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que el miedo, el dulce terror que alimenta desde su nacimiento a las gentes buenas de este país, acabaría por imponerse, que la evidencia y la comodidad del nada hacer, del sentarse a esperar a observar, a aplaudir o abuchear a los actores de esta comedia amarga que llaman patria, reinaría junto a otras evidencias, en el renombrado nombre del pueblo de México, la sociedad civil.*

*Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que las insalvables diferencias que nos fragmentan y enfrentan unos contra otros nos impedirían voltear hacia un mismo punto, que el omnipotente partido de Estado y las obviedades que a su alrededor se potencian: el presidencialismo, el sacrificio de la libertad y la democracia en aras de la estabilidad y la bonanza económica, el fraude y la corrupción como idiosincrasia nacional, la justicia prostituida en limosnas, la desesperanza y el conformismo elevado a estatus de doctrina de seguridad nacional.*

*Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que no habría problema, que la convocatoria a un diálogo entre un grupo de transgresores de la ley y una masa informe desorganizada y fragmentada hasta el microcosmos familiar, la llamada sociedad civil, no tendría eco ni causa común, que la dispersión reunida sólo puede causar una dispersión potenciada hasta la inmovilidad.*

*Y antes de Aguascalientes, ellos dijeron que no había que oponerse a la celebración de la Convención Nacional Democrática, que abortaría por sí sola, que no valía la pena sabotearla*

*abiertamente, que era preferible que reventara desde dentro, que se viera en México y en el mundo que la inconformidad era incapaz de ponerse de acuerdo entre sí, que por lo tanto sería incapaz de ofrecer al país un proyecto de nación mejor que el que la revolución institucionalizada y estabilizada nos regalaba, junto al orgullo de tener ya 24 próceres de la patria internacional del dinero, a todos los mexicanos. (...)*

*(...) Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que sí, que era una locura, que desde el horizonte que abren fusiles y pasamontañas sí se podía convocar a una reunión nacional en vísperas electorales y tener éxito: ¿quieren un espejo?*

#### **Anáfora y metáfora.**

*Y antes de Aguascalientes nosotros dijimos que la sensatez se sienta hace años a lamentarse en los quicios dolientes de la historia, que la prudencia permite hoy el reiterado golpeteo de no hacer nada, del esperar, del desesperar; que la insensata y tierna furia del para todos todo, nada para nosotros, encontraría oído en los otros, en los otros que se trueca falsamente en nosotros y ustedes.*

*Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que el tiempo sobraba, que lo que faltaba era vergüenza por el miedo a probar a ser mejores, que el problema de la Torre de Babel no estuvo en el proyecto sino en la falta de un buen sistema de enlace y un equipo de traducción.*

*El fracaso estaba en el no intentar, en el sentarse a ver cómo se levantaba la torre, cómo se detenía, cómo se derrumbaba. En sentarse a ver cómo la historia daría cuenta no de la torre, sino de los que se sentaron a esperar su fracaso.*

#### **Anáfora, epítome y acumulación.**

*Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que el miedo, que el seductor terror que despiden las cloacas del poder que nos alimentó desde el nacimiento, puede y debe ser puesto a un lado, no olvidado, no pasado por alto, sólo puesto a un lado. Que el miedo a permanecer como espectadores sea mayor al miedo a intentar buscar un punto común, algo que una, algo que pueda transformar esta comedia en historia.*

#### **Acumulación.**

*Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que las diferencias que nos fragmentan y enfrentan unos contra otros no nos impedirían voltear hacia el mismo punto: el sistema de obviedades que castran, de evidencias que oprimen, de lugares comunes que asesinan, el sistema de partido de Estado y los absurdos que en él cobran validez e institucionalidad: la dictadura hereditaria, el arrinconar la lucha por la democracia, la libertad y la justicia, en el lugar de los imposibles, de las utopías; la buria electoral elevada en la imagen de la alquimia computacional, el estatus del monumento nacional, la miseria y la ignorancia como vocación histórica de los desposeídos, la democracia lavada con detergente de importación y agua de tanques antimotines.*

*Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que no había problema, que la convocatoria a un diálogo entre los que están sin rostro y armados y el desarmado estar con rostro de la sociedad civil encontraría causa común, que la dispersión reunida y dialogando bien puede provocar un movimiento que dé por fin vuelta a esta página de vergüenza, a esta página en la historia mexicana.*

*Y antes de Aguascalientes, nosotros dijimos que no habría que oponerse a la celebración de la CND, que sería precisamente eso: ni más ni menos que una celebración, la celebración del miedo roto, del primer y titubeante paso de la posibilidad de ofrecer a la nación un ya basta que tenga no sólo voz indígena y campesina, un ya basta que sume, que multiplique, que reproduzca, que triunfe, que pueda ser la celebración de un descubrimiento: el de sabernos, no ya con vocación de derrota, sino de pensarnos con la posibilidad de victoria del lado nuestro. (...)*

#### **Anáfora.**

*Por eso miles de hombres y mujeres con el rostro amordazado, indígenas en su inmensa mayoría, levantamos esta torre, la torre de la esperanza, por eso dejamos a un lado, por un tiempo, nuestros fusiles, nuestro rencor, nuestro dolor por los muertos nuestros, nuestra convicción guerrera, nuestro paso armado. Por eso construimos este lugar para una reunión que si tiene éxito será el primer paso para negarnos como alternativa. Por eso levantamos Aguascalientes como sede de una reunión que si fracasa nos obligará de nuevo a llevar adelante con fuego el derecho de todos a un lugar en la historia.*

*Por eso los invitamos, por eso nos da gusto que hayan llegado hasta acá, por eso esperamos que la madurez y la sapiencia los lleven a descubrir que el enemigo principal, el más poderoso, el más terrible, no está aquí sentado entre ustedes.*

#### **Enumeración y acumulación.**

*Por eso nos dirigimos con todo respeto a esta CND para pedir, a nombre de todos los hombres y mujeres, de todos los niños y ancianos, de todos los vivos y muertos del EZLN, que no les den la razón a todos los que predicen el fracaso de esta convención, que busquen, que encuentren lo que nos une, que hable palabra verdadera, que no olviden las diferencias que nos separan y que con más frecuencia de la deseable los enfrentan unos a otros, que las guarden un momento, unos días, unas horas, los minutos suficientes para descubrir al enemigo común. Esto les pedimos respetuosamente que unan sus fuerzas, no que traicionen sus ideales, sus principios su historia, no se traicionen y se nieguen; les pedimos respetuosamente que lleven adelante sus ideales, sus principios, su historia, que se afirmen, que sean consecuentes para decir ya basta a la mentira que hoy gobierna nuestra historia. (...)*

#### **Acumulación.**

*Queremos decir, por si alguien lo duda, que no nos arrepentimos de habernos alzado en armas contra el supremo gobierno, que reiteramos que no nos dejaron otro camino, que no*

*renegamos de nuestro paso armado ni de nuestro rostro amordazado, que no lamentamos nuestros muertos, que estamos orgullosos de ellos y que estamos dispuestos a poner más sangre y más muerte si ese es el precio por lograr el cambio democrático en México.*

*Queremos decir que nos dejan inamovibles las acusaciones de ser sacerdotes de martirologio, de ser belicistas, que no nos atraen los cantos de sirenas y ángeles para darnos acceso a un mundo que nos mira con desprecio y desconfianza, que escalima el valor de nuestra sangre y ofrece fama a cambio de dignidad. No nos interesa vivir como ahora se vive.*

*Mucho se ha preguntado, con la perversidad inquisitiva del que busca confirmar supuestos, qué es lo que pretenden los zapatistas de esta CND, qué es lo que esperan los zapatistas de esta convención se preguntan: un brazo civil, responden unos; las ocho columnas de la prensa nacional e internacional, argumentan otros; una nueva justificación para su afán belicista, dicen algunos; un aval civil a la guerra, aventuran en otro lado; la plataforma de resurrección para el mundo olvidado del sistema, temen en algún partido oficial mientras ponen precio a la cabeza zapatista; un espacio para disputar el liderazgo de una izquierda sin vida aparente, murmuran en la oposición; el aval para una claudicación, sentencia en la ultratumba conspirativa de la que puede salir eventualmente la bala que pretenda acallarnos; la plataforma para que Marcos negocie un puesto en la próxima administración de la modernidad, deduce alguna brillante columna de algún analista brillante, eso sí, de opacas intrigas políticas.*

#### **Anáfora y acumulación.**

*Hoy, frente a esta CND, el EZLN responde a la pregunta ¿qué esperan los zapatistas de la CND? No un brazo civil que alargue el siniestro brazo de la guerra hasta todos los rincones de la patria, no la promoción periodística que reduce la lucha por la dignidad a una nota esporádica de primera plana, no más argumentos para adornar nuestro traje de fuego y muerte, no un escalón para cálculos de políticos, de grupos y subgrupos de poder, no el dudoso honor de ser vanguardia histórica de las múltiples vanguardias que padecemos, no el pretexto para traicionar ideales y muertes que llevamos con orgullo como herencia, no un trampolín para lograr un escritorio, en una oficina, en un despacho, en un gobierno, en un país improbable.*

*No a la designación de un gobierno interino, no a la redacción de una nueva Constitución, no a la conformación de un nuevo constituyente, no el aval para un candidato a la presidencia de la república del dolor y el conformismo, no a la guerra.*

*Si el inicio de una construcción mayor que la de Aguascalientes, la construcción de una paz con dignidad; si el inicio de un esfuerzo mayor que el que vino a desembocar en Aguascalientes, el esfuerzo por un cambio democrático que incluye la libertad y la justicia para los mayoritarios del olvido. Si el inicio del fin de una larga pesadilla de esto que grotescamente se llama Historia de México. (...)*

#### **Acumulación.**

*(...) Esperamos de la CND la oportunidad de buscar y de encontrar alguien a quien entregarle esta bandera, la bandera que encontramos sola y olvidada en los palacios del poder, la bandera que arrancamos con nuestra sangre de la apenada prisión de los museos, la bandera que cuidamos día y noche, que nos acompañó en la guerra y que queremos tener en paz, la bandera que hoy entregamos a esta CND, no para que la retenga y la escatime al resto de la nación, no para suplantarse por probables protagonismos armados comprobados protagonismos civiles, no para abrogarse representatividades y mesianismos. Sí para luchar por que todos los mexicanos la vuelvan a hacer suya, para que vuelva a ser la bandera nacional, su bandera, compañeros. (...)*

### **Anáfora y acumulación.**

*Esperamos de esta CND, la organización pacífica y legal de una lucha, la lucha por la democracia, la libertad y la justicia, la lucha que nosotros nos vimos obligados a caminar armados y con el rostro negado.*

*Esperamos de esta CND la palabra verdadera, la palabra de paz, pero no la palabra de claudicación en la lucha democrática; la palabra de paz, pero no la palabra de renuncia a la lucha por la libertad; la palabra de paz, pero no la palabra de complicidad pacifista con la injusticia.*

*Esperamos de esta CND la capacidad de entender que el derecho a llamarse representativa de los sentimientos de la nación no es un resolutive que se apruebe por votación o consenso, sino algo que tiene que ganarse todavía en los barrios, en los ejidos, en las colonias, en las comunidades indígenas, en las escuelas y universidades, en las fábricas, en las empresas, en los centros de investigación científica, en los centros culturales y artísticos, en los rincones todos de este país.*

*Esperamos de esta CND la claridad para darse cuenta de que éste es sólo un paso, el primero de muchos que habrá de dar incluso en condiciones más adversas que las presentes.*

*Esperamos de esta CND la valentía de asumir el color de la esperanza que le vemos a muchos mexicanos, incluidos nosotros, de demostrarnos que los mejores hombres y mujeres de este país ponen sus medios y fuerzas para la transformación que es la única posibilidad de sobrevivencia en este pueblo, la transformación a la democracia, la libertad y la justicia.*

*Esperamos de esta CND la madurez para no convertir este espacio en un ajuste de cuentas interno, estéril y castrante.*

*Esperamos de esta CND, finalmente, un llamado colectivo a luchar por lo que nos pertenece, por lo que es razón y derecho de la gente buena únicamente, por nuestro lugar en la historia.*

*(...) Esperamos de esta CND una oportunidad, la oportunidad que nos negaron los que mal gobiernan este país, la oportunidad de regresar con dignidad después del deber cumplido a nuestro estar bajo tierra. La oportunidad de volver otra vez al silencio que callamos, a la noche de la que salimos, a la muerte que habitamos. La oportunidad de desaparecer de la misma forma en que aparecimos, de madrugada, sin rostro, sin futuro. La oportunidad de volver al fondo de la historia, del sueño, de la montaña.*

## Acumulación y anáfora.

*(...) Luchen. Luchen sin descanso. Luchen y derroten al gobierno. Luchen y derroten a la guerra, luchen y derroténnos. Nunca será tan dulce la derrota como si el tránsito pacífico a la democracia, la dignidad y la justicia resulta vencedor.*

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN les ha hecho entrega de Aguascalientes para que se reúnan y para acordar la no inmovilidad, no el escepticismo estéril, no el intercambio de reproches y halagos, no la tribuna para la promoción personal, no el pretexto para el turismo belicista, no el chantaje pacifista incondicional, no la guerra, pero no la paz a cualquier precio.*

*Si para discutir y acordar la organización civil, pacífica, popular y nacional de la lucha por la democracia, la libertad y la justicia. El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN les entrega ahora la bandera nacional para recordarles lo que ella significa: Patria, Historia y Nación y comprometerlos en lo que también debe significar: democracia, libertad y justicia. (...)*

### SOBRE LAS IRREGULARIDADES EN EL PROCESO ELECTORAL <sup>27</sup>

24 de agosto de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

## Grado cero.

*(...) El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN, después de la jornada electoral del 21 de agosto de 1994, y referida únicamente a las elecciones para gobernador, declara lo siguiente: (...)*

*(...) Antes, durante y después de la jornada electoral se presentaron serias irregularidades, como las que a continuación detallamos.*

*(...) En el municipio de Palenque se detectó una camioneta de Pronasol con urnas rellenas con votos a favor del PRI, mismas que fueron cambiadas por las originales previo pago de N\$1,500.00 a los testigos del fraude por su silencio. (...)*

*(...) No obstante el deseo del pueblo chiapaneco por expresar su voluntad por la vía electoral, la limitación de boletas en las casillas especiales y el acaparamiento de estas boletas por militares federales y policías impidió a un gran número de ciudadanos ejercer su derecho a elegir pacíficamente a sus gobernantes.*

*En la región de la Sierra Madre, "promotores" espontáneos del voto, el mismo día de la votación, arregaron a indígenas a mostrar su repudio al PRI... tachando el logotipo priísta en la boleta.*

*En la frontera, autoridades migratorias habilitaron a inmigrantes centroamericanos para que votaran por el PRI, a cambio de su regularización migratoria o la promesa de facilitarles el tránsito a los Estados Unidos.*

*En los albergues, los desplazados fueron conminados a votar por el PRI argumentando que, si no lo hacían, perderían sus despensas.*

*(...) Si las elecciones fueron lo "limpias" y "transparentes" que dicen ¿por qué tanta preocupación de los federales por los movimientos zapatistas? ¿Por qué tanta insistencia en los medios de comunicación oficiales en la "legalidad" de las elecciones? El supremo gobierno ha apostado nuevamente a una gran mentira para desmovilizar. Será derrotado de una u otra forma.*

### LA GUERRA VIENE TRAS LA MENTIRA <sup>28</sup>

3 de septiembre de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

#### **Acumulación.**

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en respuesta a la mentira que habla la boca del mal gobierno, declara: Los voceros del supremo gobierno, a nivel federal y estatal han comenzado una campaña de mentiras para engañar al pueblo de México y a los medios de comunicación sobre la situación en la zona en conflicto y en todo el estado de Chiapas.*

*(...) El supremo gobierno miente al decir que ha instalado, en territorio zapatista, decenas de tiendas Conasupo y electrificado comunidades dentro del territorio rebelde; miente también al decir que los vehículos de Conasupo realizan el abasto normal dentro de la zona en conflicto y que pasan por los retenes zapatistas con el beneplácito de nuestras tropas; presume, también, el mal gobierno de haber otorgado semillas mejoradas, fertilizantes y proyectos agrícolas a comunidades zapatistas.*

*El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se mantiene cercado y resistiendo sin aceptar limosna alguna de los "perdonavidas" gubernamentales; el personal, vehículos y equipo que sirven al supremo gobierno no tienen paso en territorio rebelde.*

*El supremo gobierno reparte el dinero destinado al pueblo chiapaneco entre funcionarios corruptos y entre los medios de comunicación oficiales. Para justificar el destino del dinero, mienten con obras que no existen y ayudas que no son recibidas; al mal gobierno no le interesa que los problemas que dieron origen a nuestro alzamiento se resuelvan, sólo le interesa aparentar que se resuelven. De esta forma le mienten al pueblo de México y a los chiapanecos y comienzan a abrir la puerta de la guerra.*

#### **Anáfora.**

*(...) El supremo gobierno no quiere que haya democracia, sino fingir que la hay. No quiere que haya libertad, sino aparentar que somos libres. No quiere que haya justicia, sino mentir sobre las condiciones de miseria y marginación. No quiere que haya paz, sino encontrar el argumento de la guerra. La guerra viene, detrás de la mentira viene, el poderoso abona con engaños la muerte de los nuestros.*

### **NO SE ENTENDIÓ EL MENSAJE DE ENERO <sup>29</sup>**

*3 de septiembre de 1994.*

*Al semanario nacional Proceso:  
Al periódico nacional La Jornada;  
Al periódico nacional El Financiero;  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Tiempo:*

*Señores:*

#### **Acumulación y enumeración.**

*(...) Una nueva y gran tramoya se construye alrededor del territorio zapatista; programas de electrificación inexistentes, tiendas fantasmas, semillas irreales y camiones de mercancías que nunca llegan a lado alguno. Aprovechan el desconcierto, la impotencia y la frustración que el manejo de los medios de comunicación ha producido en el pueblo. Repetir una mentira, reiterarla hasta que, por la magia de la imagen y el sonido, se parezca lo más posible a una verdad. Sigue lo que sigue, las acusaciones de intolerancia, el belicismo, el sectarismo, la preparación de ese ser informe y maleable que es la opinión pública, el golpe mortal a la cabeza zapatista con tropas de élite, los intentos para negociar con un cuerpo sin cabeza, el baño de sangre; la muerte para estabilizar la bolsa de valores, la venta de la imagen de un país nuevamente en calma y tranquilidad, el resurgimiento de la rebeldía, recomienza...*

*No, no entendieron el mensaje de enero. No se dan por aludidos. Ahora apuestan al cansancio, al fastidio, al dulce escapismo del "cada quien a lo suyo", al olvido. ¿Triunfarán? ¿Por cuánto tiempo? (...)*

### **COMUNICADO SOBRE EL FESTEJO DE INDEPENDENCIA <sup>30</sup>**

*Palabras para el acto central de la fiesta de la Independencia de México.*

*15 de septiembre de 1994.*

*Compañeros del Comité Clandestino  
Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN:  
Compañeros responsables regionales y locales del EZLN:  
Compañeros y compañeras bases de apoyo del EZLN:  
Compañeros combatientes zapatistas:  
Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional:*

*Hermanos:*

#### **Anáfora.**

*Hoy, 184 años después que los primeros insurgentes iniciaran la lucha por la...*

*Hoy, en las calles de la ciudad de México desfilan las tropas de la usurpación.  
Hoy, en San Juan Chamula, el ejército federal entrena y arma a los caciques locales...  
Hoy, la palabra de verdad y justicia que camina en los zapatistas es objeto de duda y...*

*(...) Ellos, los siempre solidarios con cualquier lucha que no fuera la de su propio pueblo. Ellos, los que no escatimaron ayuda alguna para las luchas de liberación en cualquier país que no fuera México. Ellos, los que regatean ayuda a los más pequeños de la patria. Ellos los rápidos para cobrar cualquier apoyo. Ellos pretenden culparnos de la mentira que envenena su corazón. Los que ayer decían que estaban dispuestos a empuñar las armas junto a los zapatistas para oponerse al mal gobierno, hoy llaman a no hacer nada, a la rendición a cambio de la triste ventaja de un puesto en el siguiente gobierno.*

*Hoy, el poderoso nos repite una vieja mentira, dice su rostro doble que...  
Hoy, usando como argumento un proceso electoral sucio e ilegítimo, el poderoso se...  
Hoy el usurpador y la mentira que habitan en Palacio Nacional nos amenazan con armas y...  
Hoy, a la palabra verdadera de los insurgentes zapatistas, a su estar dispuestos a...  
Hoy el supremo gobierno pretende meternos miedo, nos amenaza con...*

#### **Anáfora y metáfora.**

*Hoy debemos mirar a la montaña, a donde viven nuestros muertos, para...  
Hoy nuestros jefes hablan de los muertos nuestros para escuchar su palabra, para saber el camino que deberán andar nuestros pasos de fuego.  
Hoy de la boca del mal gobierno sólo ha salido mentira y guerra...  
Hoy piensa el poderoso que hay miedo viviendo en el corazón nuestro, que...  
Hoy el tirano no escucha el canto guerrero que habla la montaña, el honor y...*

#### **Paradoja.**

*(...) los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir.  
(...) Cree el poderoso que nosotros, los muertos de siempre, tenemos miedo de morir peleando.*

#### **Anáfora.**

*Hoy el mal gobierno prepara sus fuerzas para callar nuestro grito rebelde, para...  
Hoy estamos listos.  
Hoy eso queremos decir: estamos listos.*

#### **Anáfora y enumeración.**

*Hoy estamos aquí para decíles a los grandes comerciantes y ganaderos, a sus guardias blancas, que estamos listos para darles su merecido. Que sabemos dónde se entrenan, quién los entrena, cuáles son sus armas que les dan, quiénes son, en dónde viven, en dónde comen, en dónde duermen.*

*Hoy queremos decirle al mal gobierno que si la resistencia civil y pacífica que lleva adelante el pueblo chiapaneco en contra de la imposición que sigue siendo reprimida y amenazada, si continúan los asesinatos contra dirigentes populares, si se desata la represión, no permaneceremos de espectadores mientras caen los mejores hijos de Chiapas.*

#### **Anáfora, enumeración y metáfora.**

*Hoy nosotros nos hemos reunido aquí para volver nuestro corazón y nuestro dolor a la montaña, para que nuestro corazón sea buena tierra para la semilla de la palabra de los que en la noche andan, de los que son montaña.*

*Hoy nosotros, los muertos de siempre, venimos a decirles a nuestros muertos que estamos listos, que la larga noche de la mentira que se niega a hacerse amanecer necesita más sangre para abonar la semilla que será la luz mañana, nosotros venimos aquí para hablarles a nuestros muertos. No tenemos vida ya, anda la muerte en nuestros pasos desde el amanecer del año, desde la historia. No habrá mañana para los hombres y mujeres sin rostro, los del paso armado, los de la palabra verdadera.*

#### **Anáfora.**

*Hoy venimos a decirles a nuestros jefes, a los muertos de siempre, que estamos listos, que esperamos la orden, que la cumpliremos.*

#### **Anáfora, enumeración y acumulación.**

*Hoy nosotros, los soldados zapatistas, los guerreros de las montañas, somos los mismos que peleamos contra la conquista española, los que luchamos con Hidalgo, Morelos y Guerrero por la Independencia de estos suelos. Los mismos que resistimos la invasión del imperio de las barras y las turbias estrellas, los que con Zaragoza peleamos contra el invasor francés. Los mismos que con Villa y Zapata recorrimos la República entera para hacer una Revolución que murió entre los libros, aplastada por los monumentos de la nueva clase gobernante. Los mismos que con Arturo Gámiz asaltamos el cuartel Madera. Los mismos que caminamos la montaña y la muerte con Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas. Los mismos que en las cárceles y las torturas resistimos los golpes represivos en los setenta y los ochenta. Los mismos que fertilizamos con nuestra sangre los suelos de San Cristóbal de Las Casas, de Rancho Nuevo, de Las Margaritas, de Altamirano, de Ocosingo; los mismos que abonamos con nuestro dolor callado esos 250 días de asfixia y olvido. Los mismos que hablamos con palabra verdadera a nuestros hermanos en la miseria de toda la República Mexicana por medio de la Convención Nacional Democrática.*

*Hoy somos los mismos que venimos a decirles a nuestros jefes que estamos listos, que esperamos órdenes, que el dolor y el olvido que viene de fuera, de nuestros hermanos en otros suelos de la patria nuestra, no nos debilita, que suena en nuestro pecho el tambor de la guerra y quiere nuestra sangre encontrarse de nuevo y para siempre con la sangre de los muertos nuestros.*

*Hoy nosotros, los insurgentes zapatistas, venimos a decirles a nuestros muertos que esperamos, que estamos listos, que esperamos. Nosotros, los insurgentes de ayer, hoy y siempre, venimos a gritar la palabra de nuestro padre Vicente Guerrero: ¡Vivir por la patria o morir por la libertad!*

#### **Anáfora.**

*Hoy venimos a decir que si la patria no nos quiere vivos...*  
*Hoy venimos a decirle al pueblo de México...*  
*Hoy venimos a decir que si la guerra se reinicia...*  
*Hoy venimos a decir, otra vez, que la paz que queremos...*  
*Hoy venimos a levantar nuestras armas para...*  
*Hoy venimos a repetir que somos el EZLN y que luchamos por...*

#### **Metáfora.**

*La lucha tiene todavía larga la noche de la muerte, amanecerá con sangre, con la muerte de abono habrá luz para los mexicanos todos.*

#### **Anáfora.**

*¡Que hable su voz del Totán-Zapata!*  
*¡Que nos hable el canto guerrero del guardián y corazón del pueblo!*  
*¡Que hable largo nuestro paso armado!*

### **SOBRE EL ASESINATO DE RUIZ MASSIEU <sup>31</sup>**

29 de septiembre de 1994.

*Al pueblo de México:*  
*A los pueblos y gobiernos del mundo:*  
*A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

#### **Grado cero.**

*(...) Por medio de una transmisión radial nos hemos enterado de un nuevo crimen político que mancha nuestra historia. La víctima fue ahora el secretario general del Partido Revolucionario Institucional, señor Ruiz Massieu.*

*El grupo en el poder reitera su incapacidad para resolver sus diferencias internas por medio del diálogo, y vuelve a recurrir al asesinato político. Todas las mentiras sobre un supuesto proceso electoral limpio y una votación por la paz salen a la luz con este crimen.*

*El señor Salinas de Gortari reitera su incapacidad para gobernar; él es el principal responsable de los asesinatos políticos que son, ya, características del actual régimen. El gobierno tiene manchadas las manos de sangre de mexicanos de todos los sectores sociales; debe renunciar.*

#### 4.4 México en quiebra: la imposición se renueva y la crisis se agudiza

##### MENSAJE CON MOTIVO DEL 2 DE OCTUBRE <sup>32</sup>

2 de octubre de 1994.

*Palabras del EZLN para la manifestación del 26º aniversario del 2 de octubre de 1968 en el Zócalo de la ciudad de México.*

*Al pueblo de México:  
Hermanos:*

##### **Metáfora.**

*Reciban nuestra palabra y el corazón que en ella camina para que vea su corazón de ustedes el porqué de nuestro andar armado y sin rostro, el porqué de nuestro resistir, el porqué de nuestro no rendirnos.*

*Anda la miseria por boca del poderoso y llega lejos y fuerte su voz para llevar al engaño a todos los suelos. (...)*

##### **Acumulación y metáfora.**

*Nosotros somos zapatistas.*

*Siendo mexicanos nos niegan el derecho a hablar y discutir las formas en que gobierna nuestra vida y nuestra muerte. Porque somos indios, dice la soberbia, debemos conformarnos con recoger del suelo las migajas que salpica el poder del poderoso. Si nuestra palabra se alza para pedir democracia y libertad, dice que es ajena esa idea a nuestra gente, que es de otro lado la semilla que en nuestro corazón crece. Antes de que los que hoy se sientan a comer nuestra sangre hecha riqueza fueran un sueño siquiera en la noche de los tiempos, nuestros antepasados, nosotros, ya nos gobernábamos con razón y justicia, y era nuestro mundo no peor a éste en el que ahora nos obligan a morir. (...)*

##### **Enumeración.**

*Ustedes, hermanos, los estudiantes, los obreros, los colonos, los campesinos, las amas de casa, los empleados, los artistas e intelectuales honestos, los hombres, los hombres y mujeres que hace veintiséis años participaron en uno de los movimientos más importantes de este doloroso siglo, saben lo que es luchar contra la miseria y la calumnia, lo saben sus hijos, los hombres y mujeres que, después de 1968, lucharon y luchan contra el sistema de injusticias.*

##### **Interrogación retórica.**

*¿Quién es el extranjero?, preguntamos nosotros. ¿Quién es el extranjero? ¿Nosotros, que venimos de la sangre original de estas tierras? ¿Nosotros, que levantamos en esta plaza una muestra de cultura que inútilmente han tratado de ocultar bajo el concreto y el olvido?*

*¿Nosotros que resistimos desde centenares de años la opresión y la injusticia? ¿Nosotros, que a pesar de la venta de esta patria a la voluntad del dinero seguimos cuidando y cultivando la palabra que nos dio vida y nos parió para andar en la tierra, la palabra verdadera?*

*¿Quién es el extranjero, preguntamos nosotros? ¿Aquel que en voluntad y pensamiento tiene otra bandera, la bandera del dinero? ¿Aquel que mira al imperio del águila rapaz con la imagen de felicidad y suspira por bien imitar la soberbia que oprime estas tierras? ¿Aquel en quien camina la palabra en lengua extraña a estas tierras para nombrar las cosas que el trabajo del hombre pone en el mundo? ¿Aquel que reniega del color oscuro en la piel, se avergüenza de su pasado y usa la palabra "indio" como insulto y descalificación?*

#### **Anáfora.**

*Hoy volvemos a repetir la palabra primera del año...*

*Hoy está lejana nuestra voz de esta plaza en la que...*

*Hoy, frente a ustedes, lo repetimos. Lo volvemos a...*

*Hoy, como hace veintiséis años, como hace sesenta y cinco años, como hace...*

*(...) la mentira se esconde detrás de la legitimidad, de la legalidad, de la bandera que es nuestra y no de aquellos quienes la han manchado poniendo sus colores como fondo de sus crímenes. La bandera es nuestra, de los mexicanos, no de aquellos con vocación extranjera.*

#### **Metáfora.**

*Es suyo el verde hermanos; es el rojo nuestro. De la unidad de ambos nacerá el blanco que reclama la dignidad del águila hoy prisionera tras las barras y las turbias estrellas. Recuperemos nuestra bandera.*

#### **Anáfora.**

*Como en la época de la conquista española, nuestra sangre es requerida para lavar la soberbia del poderoso. Como entonces nuestra cultura y nuestro color de piel son llamados al desprecio y a la burla. Como entonces los golpes, el plomo y la cárcel son la respuesta a nuestros reclamos.*

*Como entonces al lado del poder y el dinero camina la cruz que se decía redentora.*

*Como ayer con el virrey González Garrido, hoy una parte de la Iglesia católica avala la usurpación y bendice la pesadilla que amenaza estas tierras. (...)*

*(...) Entonces nosotros preguntamos si los indígenas no tenemos derechos políticos, si debemos conformarnos con las promesas de limosnas con que el gobierno nos ha respondido, si no tenemos derecho a exigir respeto a la voluntad popular de elegir un gobierno, si sólo los mestizos tienen derecho de participar en la política, si debemos rendirnos a la imposición de un personaje ligado a la historia más sucia y cobarde de Chiapas, si debemos aguantar otra vez la humillación y la muerte que nos prometen las guardias blancas, si debemos soportar el*

*racismo de los grandes comerciantes y ganaderos, hoy disfrazados de "frentes cívicos", si debemos malbaratar la sangre de los nuestros y aceptar que todo siga igual en nuestro suelo.*

### **EL EZLN ROMPE EL DIÁLOGO CON EL SUPREMO GOBIERNO <sup>33</sup>**

8 de octubre de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Hermanos:*

#### **Enumeración.**

*(...) El ejército federal ha continuado con el despliegue de tropas en la zona de conflicto, sigue con sus patrullajes con blindados, adentrándose en territorio zapatista, y con vuelos rasantes de aviones de combate. En los últimos días se han reforzado, con tropas y técnica militar, las guarniciones de Altamirano, Las Margaritas y Ocosingo. Decenas de blindados han sido movilizadas a Tuxtla Gutiérrez y a San Cristóbal de Las Casas. Durante el mes de septiembre continuaron los vuelos rasantes de aviones de combate del ejército federal. De día y de noche, en los municipios de Las Margaritas y de Ocosingo, el constante vuelo de aeronaves busca intimidar y provocar un choque armado, la noche del 7 de octubre y durante el día del 8 de octubre estos vuelos amenazantes continuaban. (...)*

#### **Anáfora.**

*(...) Por lo tanto, para responder a las provocaciones, para no hacerse cómplice con el engaño que lleva adelante el gobierno de Salinas de Gortari, para no avalar la cultura del crimen político que ya caracteriza al actual gobierno, para reafirmar su compromiso con la lucha contra el fraude y la imposición, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha decidido romper el diálogo con el supremo gobierno.*

#### **Grado cero.**

*El señor Salinas de Gortari ha hecho todo lo posible y necesario para suspender el diálogo. Desde marzo de 1994 no hay voluntad gubernamental alguna para resolver el problema. Con este rompimiento de diálogo el EZLN formaliza lo que la realidad presenta; no hay voluntad de solución pacífica en el gobierno. (...)*

*(...) Las tropas zapatistas han terminado el minado de todos los accesos terrestres a territorio rebelde y se han emplazado ya las unidades de fuego antiaéreo. Estamos listos.*

*(...) Mientras no haya voluntad real de diálogo y las condiciones necesarias, el EZLN no reanudará las pláticas con vistas a una solución política del conflicto.*

### **EN EL 502º ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA <sup>34</sup>**

12 de octubre de 1994.

*Al pueblo de México:  
A los habitantes originales de estas tierras:*

*Hermanos:*

#### **Metáfora.**

*Hoy camina nuestra palabra hasta su corazón de ustedes para hablar con verdad lo que hoy, cuando se cumplen quinientos dos años de la larga pesadilla que duele en nuestras tierras, anda en el paso de los zapalistas. (...) Nosotros venimos a esta vida a hablar la palabra de nuestros muertos. Desde la noche del mundo vino la palabra de los más grandes sabedores de la vida y la muerte para caminar en nuestros pasos y mover nuestros corazones. (...)*

#### **Enumeración y anáfora.**

*Nosotros somos indígenas mexicanos. Los más pequeños de estas tierras, pero los más primeros. Los más olvidados, pero los más decididos. Los más despreciados, pero los más dignos. Nosotros somos los hombres y mujeres verdaderos, los dueños de estas tierras, de estas aguas y de nuestros corazones. No viviremos ya más de rodillas.*

*Nosotros, indios mexicanos. Nosotros, olvidados. Nosotros, humillados. Nosotros, engañados. Nosotros, maltratados. Nosotros, muertos. Nosotros, rebeldes. Nosotros, dignos. Nosotros, verdaderos. Nosotros, muertos vivos. Nosotros no nos rendimos.*

#### **Anáfora.**

*Siendo nuestras estas tierras hay quien ajeno es y sin embargo manda y ordena en ellas. Hay quien tiene el corazón de extranjero y mata y pega. Hay quien hablando de paz hace la guerra. Hay quien predicando hermandad divide. Hay quien tiene doble el corazón y la palabra. (...)*

*(...) Si el poderoso gobierna, se le suplica clemencia, generosidad para con el débil. Si el débil reclama sus derechos políticos de gobernar y gobernarse, entonces es irreverente y profano, siervo de Satanás y vehículo de intereses ajenos a la ignorancia santificada del desposeído.*

#### **Metáfora.**

*(...) Nosotros somos los habitantes originales de estas tierras. Todo era nuestro antes de la llegada de la soberbia y el dinero. Por derecho todo nos pertenece, y nunca antes tuvimos problema para compartirlo con justicia y razón. (...)*

*(...) Pelearemos, moriremos, pero no seguirá esta larga noche sin que un relámpago anuncie la mañana... para todos. (...)*

#### **Anáfora y metáfora.**

*Desde el principio del año ha escogido nuestro andar armado y sin rostro la voz de un mexicano para que por ella hable nuestra palabra. Siendo clara la piel de este hombre y su paso anterior a estas tierras, vino a ser parte nuestra. Es su corazón indígena como cualquiera de nuestros muertos y tiene el alma morena como la entraña de estos suelos. No es más de lo que fue antes. No es ya él sino nosotros. No existe. No tiene nombre anclado en el pasado. No tiene rostro en la historia, no tiene, por vocación propia, mañana su paso. En nosotros es él. Todos nosotros somos nosotros y también él. Son sus ojos los nuestros, habla nuestra boca en sus labios, y van en sus pasos los pasos nuestros. Él no existe, existimos nosotros. Él no vive, vivimos nosotros. Él no habla, nosotros hablamos. Así quiso nuestra palabra llegar hasta ustedes. Así recibe nuestro corazón su pensamiento de ustedes.(...)*

#### **Metáfora.**

*Hoy quinientos dos años después de que el poder invadió nuestros suelos, quiere el poderoso arrinconarnos en nuestro dolor indio (...)*

*(...) Hay quienes tienen la piel morena y la soberbia blanca; también contra ellos es nuestro fuego.*

#### **Metáfora, comparación y enumeración.**

*Nuestro andar armado de esperanza no es contra el mestizo, es contra la raza del dinero. No es contra un color de piel sino contra el color del dinero. No es contra una lengua extranjera, sino contra el lenguaje del dinero. Por eso nuestro ejército es de Liberación Nacional. Por los indígenas luchamos. Pero no sólo por ellos, también por los campesinos sin tierra, por los obreros agrícolas, por los trabajadores de la ciudad, por las mujeres humilladas, por los ancianos olvidados, por los niños sin futuro, por los desempleados, por los maestros, por los estudiantes, por las amas de casa, por todos aquellos que tienen la pobreza por presente y la dignidad por futuro. (...)*

#### **Metáfora.**

*(...) Hoy hemos decidido no escuchar ya más la palabra de mentira que camina en la boca del usurpador. Fue voluntad de los más detener el fuego que iba en nuestras manos para ver si la verdad podía caminar en las palabras. Así hicimos, hablamos y escuchamos.*

#### **Antonimia.**

*(...) Pero escuchamos la doble palabra del poderoso: en donde decía paz, guerra hacía. En donde decía vida, muerte daba. En donde decía respeto, desprecio decretaba. En donde decía verdad, mentira caminaba. (...)*

#### **Metáfora.**

*(...) Hasta que no haya verdad en su palabra del gobierno no encontrará lugar en su corazón de los hombres y mujeres verdaderos. (...)*

### **Anáfora.**

*(...) Quiso nuestra voz pedir buen consejo en otros hermanos. Cansado y sordo encontró oído en nuestra voz. "¿Por qué la prisa?" preguntaron mientras los aviones del mal gobierno manchaban el aire que respiramos "¿Por qué en Chiapas?", preguntaron, mientras nuestra gente era vejada por las máscaras verde olivo del mal gobierno. "¿Por qué la premura?" preguntaron mientras nuestras mesas seguían vacías, mientras la muerte nos abrazaba amiga, mientras el dolor volvía a nuestros ojos. Solos estamos, hermanos. Solos hemos tenido que tomar esta decisión que nos acerca a los nuestros y nos aleja de la vida.*

### **Acumulación.**

*Hoy se quiere manchar nuestro paso con la calumnia de que el dinero extranjero es el que sustenta nuestra rebeldía. Que la ayuda de otras tierras se hace fuego en las manos nuestras. Que vino de fuera y no de nuestro dolor el acero que puebla nuestras manos y el armado aliento que cubre nuestro pecho. ¿Quién podrá creer esa mentira que anda en la palabra del máximo extranjero de estas tierras" Él, el que vendió nuestra sangre a cambio de un puesto en el exterior. Él, el que malbarató el dolor de su pueblo para pintar la bandera nacional del color del dinero. Nosotros hoy decimos que esa vocación extranjera que hoy se sienta, sin derecho ni razón, en la silla grande de la nación, debe salir con la vergüenza y la maldición de todas las gentes buenas de estas tierras.*

### **Acumulación, metáfora y anáfora.**

*Hoy vuelve nuestro dolor a buscar un lugar en su corazón de ustedes. Poco pide nuestro pensamiento: que no se detenga ya el ansia de encontrar la dignidad perdida. Que aunque sea un pedacito de su corazón de ustedes sea zapatista. Que no se venda. Que no se rinda.*

*Que resista. Que sigan, en su lugar y con sus medios, luchando siempre porque la dignidad, y no la pobreza, sea la que se coseche en los rincones todos de la patria. (...)*

### **ANIVERSARIO DE LA FORMACIÓN DEL EZLN <sup>35</sup>**

*17 de noviembre de 1994.*

*Palabras para la celebración del decimoprimer aniversario de la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.*

*Por mi voz habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.*

*Al pueblo de México:*

*A los compañeros y compañeras bases de apoyo:*

*A los compañeros del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional:*

*A los compañeros combatientes insurgentes y milicianos:*

*Hermanos:*

### **Grado cero y enumeración.**

*El día de hoy, 17 de noviembre de 1994, estamos reunidos para celebrar el inicio del decimosegundo año de lucha de nuestro Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Un día como hoy, pero hace once años, un pequeño grupo de hombres y mujeres, tres indígenas y tres mestizos, mexicanos todos ellos, como nosotros, instalaron el primer campamento dentro de la Selva Lacandona. Desde ese día empezó a ondear la bandera de la estrella roja de cinco puntas sobre fondo negro en el último rincón de la patria: las montañas del Sureste mexicano.*

### **Metáfora.**

*En las montañas nació la esperanza armada que, diez años después, habría de mostrar su débil luz en la larga noche que ahoga el paso de los mexicanos. Con sangre indígena y mestiza se inició este sueño. Con sangre indígena y mestiza amaneció, para todos, el tímido destello que arma nuestro pecho.*

*Como cada 17 de noviembre en todos los años, hoy habla nuestro corazón mirando para dentro, para encontrar dentro de nuestro dolor y nuestra sangre el paso que habrá de andar nuestra palabra y nuestro fuego, para pensar lo que hemos hecho bien y lo que hemos hecho mal. (...)*

**Descripción:** La descripción es una de las cuatro estrategias discursivas de presentación de personajes, objetos, animales, lugares, épocas, conceptos, procesos, hechos, etc.: descripción, diálogo y monólogo. Es también una estructura discursiva.

Tradicionalmente ha sido considerada como una figura de pensamiento.

La descripción suele utilizarse aisladamente, con exclusividad, pero en general suele alternar con la narración e insertarse dentro del diálogo y el monólogo.

La descripción puede ofrecer la idiosincrasia y el físico de una persona ("effictio" o retrato), sobre todo si se basa en su apariencia y se infiere de sus acciones; puede ser sólo de su aspecto exterior (prosografía), de costumbres o pasiones humanas (etopeya), de las características correspondientes a tipos dados individualizados (etopea), del modo de ser propio de un tipo de protagonista (carácter), de las semejanzas y diferencias entre personajes (paralelo), de lugares reales (topografía o "loci descriptio") o lugares imaginarios (topofesia), de una época (cronografía), de un concepto (definición). Este último tipo de descripción es una paráfrasis, "una paráfrasis develante —dice Todorov— que exhibe el principio lógico de su propia organización en lugar de disimularla". También pueden describirse hechos, batallas, fiestas, procesos, fenómenos naturales, epidemias, paisajes, animales y objetos; descripciones, éstas, que no reciben nombre especial.

La descripción científica tiende a la exactitud objetiva y procura el apego a la realidad y a la verdad; la literaria suele tender hacia la interpelación subjetiva, aunque verosímil, y depende de cómo capta la realidad el poeta.

Como ya se dijo, en las narraciones o relatos narrados, la descripción, que no implica el factor tiempo, se opone a la narración pero alterna con ella. La narración toma a su cargo la presentación de las acciones de los personajes (acciones que constituyen la historia contada), mediante un narrador, que utiliza los llamados "verbos en acción" en los "modos de lo real", que son aquellos que se perciben como

designando acciones que verdaderamente tienen o han tenido lugar. La descripción, en cambio, ofrece los rasgos característicos del espacio, la situación, los personajes, la época, etc., y también los ofrece mediante el narrador que, para describir, utiliza verbos que expresan acciones puramente discursivas (cualidades, modos de ser habituales, eventos futuros o posibles o acciones subordinadas que no se cumplen en el aquí y ahora de un relato dado).

*(...) En el amanecer del año, en un despliegue que llaman "de abanico", nuestras tropas avanzaron y conquistaron siete cabeceras municipales del suroriental estado mexicano de Chiapas. A su paso desarmaron a las guardias blancas de los grandes ganaderos y comerciantes quienes acumulaban gran cantidad de armas y parque, mismos que fueron expropiados para ayudar a nuestra causa.*

*Al frente de los combatientes, en la primera línea de fuego, marchamos los jefes militares y políticos del EZLN. En diferentes maniobras que nombran "de envolvimiento", cayeron en nuestro poder las ciudades de Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano y San Cristóbal de Las Casas. Las distintas guarniciones de policías de Seguridad Pública y Judicial del estado fueron derrotadas. En marcha que llaman "de aproximación", se tomaron al paso las cabeceras municipales de Chanal, Oxchuc y Huixtán. Las distintas cárceles en las cabeceras municipales fueron atacadas y los presos fueron liberados. Entre los días 2 y 6 de enero de 1994, mientras nos replegábamos a las montañas después de cumplir el objetivo de dar a conocer al pueblo de México y a los pueblos del mundo las justas demandas que animaron nuestro andar de fuego, las tropas federales recuperaron las siete cabeceras municipales, una de las cuales resistió seis días el asedio gubernamental, y en las restantes se procedió a una retirada ordenada. Cumpliendo las órdenes de la Primera Declaración de la Selva Lacandona, unidades zapatistas atacaron, en movimiento táctico que llaman "de pinzas" el cuartel federal de la 31ª Zona Militar, después de no obtener respuesta a esta invitación, de intimar a la rendición. Las tropas federales rechazaron nuestros sucesivos ataques y dispersaron a nuestras tropas. Fracasado el asalto, procedimos a mantener el fuego que llaman "de hostigamiento", con el fin de permitir el reordenamiento de nuestro repliegue y aflojar la presión que sobre nuestras tropas cercadas en la cabecera municipal de Ocosingo ejercían los federales. Entre los días 2 y 6 de enero, las unidades antiaéreas zapatistas derribaron hasta seis aeronaves de combate del supremo gobierno.*

*El día 13 de enero de 1994, veinticuatro horas después del cese al fuego ordenado por el señor Salinas de Gortari, una columna de blindados se internó en la Selva Lacandona pretendiendo adelantar posiciones. La columna enemiga fue rechazada y fue destruido un blindado. (...)*

*(...) Completando el repliegue de las tropas que tomaron las cabeceras municipales, el ejército federal avanzó conquistando el territorio que rodea la base de despliegue de nuestro ejército y terminó de cerrar el cerco sobre nuestras posiciones el día 10 de enero de 1994. Desde ese día, nuestras tropas y la población civil que apoya a nuestro Ejército Zapatista de Liberación Nacional padecen las condiciones del cerco militar. Éste, en las últimas semanas, ha sido reforzado, multiplicando su cantidad y calidad en hombres y técnica militar. Haciendo*

*gala de su poderío técnico y sus conocimientos de estrategia, el ejército federal copó a nuestras tropas en la Selva Lacandona. Siguiendo el ejemplo del ejército insurgente comandado por el general José María Morelos y Pavón, los combatientes zapatistas resisten el sitio que, desde hace trescientos días, mantienen las tropas gubernamentales. Hasta la fecha, y respetando el cese del fuego decretado por nuestro Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General, las tropas zapatistas se mantienen velando armas y esperando las órdenes de nuestros jefes. (...)*

#### **Antítesis.**

*(...) Aquellos que invadieron históricamente las tierras que originalmente pertenecen a los naturales de estos suelos, los grandes ganaderos y los grandes comerciantes, reasumen su prehistoria: se comportan soberbios y amenazantes frente a quien tiene diferente color y habla y se muestran humildes y serviles ante quien los sacrificó en un Tratado de Libre Comercio que los sentencia a ser devorados por los verdaderos gigantes de la explotación en México. (...)*

#### **Grado cero.**

*(...) Por el lado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional podemos decir que hemos cometido muchos errores. Algunos de ellos son producto de nuestra torpeza política, nuestra ignorancia y las limitaciones de nuestro andar armados, sin rostro y cercados. Otros errores son producto de los excesos protagonizados de quien es la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nuestra palabra no ha sido, muchas veces, la más acertada ni la más oportuna. Quien tiene la voz y los oídos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se ha equivocado en no pocas ocasiones, en su palabra y en sus interlocutores. (...)*

*(...) Dentro del territorio rebelde se han cometido, también, no pocos errores y excesos de nuestros compañeros. El respeto a los derechos humanos de los civiles, al que nos obliga nuestro apego a las leyes de guerra aprobadas en la Convención de Ginebra, no ha sido cumplido totalmente entre la población zapatista. En algunas ocasiones se ha amenazado para obligar a que se ingrese en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional a pobladores que no comparten nuestro camino de lucha. En estos asuntos no podemos ser juez y parte, no podemos repetir el error del gobierno, contra el que combatimos, de querer vigilar las arbitrariedades propias. Por eso nos hemos dirigido a organizaciones no gubernamentales de derechos humanos para solicitarles respetuosamente que vigilen el respeto a los derechos fundamentales de todos los seres humanos dentro de la zona de conflicto, sin importar su filiación política, su credo religioso, su raza o clase social. Hemos recibido ya respuesta positiva de algunos organismos y solamente el clima de zozobra y de guerra inminente es el que nos impide regularizar esta relación. (...)*

#### **Acumulación.**

*(...) En noviembre de 1993, en vísperas del inicio de nuestra justa guerra, recibí de los jefes de las diferentes fuerzas indígenas que forman nuestro ejército el bastón de mando para conducir la totalidad de las tropas zapatistas y marchar junto a ellas a cumplir nuestro deber.*

#### **Antonimia.**

*Del corazón de nuestros más altos jefes tzotziles, tzeltales, chofes, tojolabales, mames y zoques, recibí la vida de los muertos de siempre, el orgullo de los humillados, la riqueza de los desposeídos, la voz de los sin voz, el nombre de los innombrables, el rostro de los sin rostro.*  
*(...)*

#### **Metáfora.**

*(...) Hermanas y hermanos jefes, pueden ustedes ordenar sin que se apene el corazón de ustedes. Nosotros estamos listos.*

#### **Anáfora y acumulación.**

*Estamos listos, no temblará nuestro paso en el doloroso camino de la guerra. Si ésta es la orden de nuestros jefes, nosotros, los guerreros de las montañas, los muertos de siempre, los que en la noche andan, los armados de verdad y fuego, los que tienen que morir para vivir, volaremos de nuevo por el aire, las sombras y la tierra para hablar la palabra de fuego y muerte.*

#### **Anáfora, metáfora y acumulación.**

*Estamos listos. No será sordo nuestro corazón en el incierto camino del diálogo. Si ésta es la orden de nuestros jefes, nosotros, la tierna furia de los transgresores del olvido, los profesionales de la esperanza, la dignidad sin rostro, detendremos todavía el coraje que la burla enciende en nuestro pecho armado.*

#### **Enumeración.**

*Hermanos y hermanas jefes, que su corazón de ustedes no sea más su corazón, que el corazón de nuestros muertos viva ahora en sus pechos, que por su boca de ustedes hable la verdad, que su oído de ustedes se abra sólo a la palabra de los hombres y mujeres verdaderos. Que la luz de la dignidad que vive en los últimos mexicanos alumbré su mirada de ustedes. (...)*

#### **Anáfora.**

*Nuestros hermanos indígenas de otras tierras siguen siendo golpeados y asesinados como antes del amanecer de enero; nuestros hermanos campesinos siguen siendo despojados de sus tierras; nuestros hermanos obreros siguen viviendo en la pobreza, nuestros hermanos en el campo y la ciudad de nuestra patria que es México siguen huérfanos de democracia, libertad y justicia. Nada ha cambiado, hermanos y hermanas jefes, este año se apaga como se*

*apagaron otros antes, sin esperanza que duela. Una luz requiere esta noche, hermanos y hermanas jefes. Hablen, nuestro corazón escucha.*

*Hablen hermanos y hermanas jefes, que hable la verdad y siempre camine nuestra voz de "para todos todo, nada para nosotros".*

#### **Aforismo.**

*Hermanos, la guerra no ha terminado.*

**LOS SIETE MENSAJES CON QUE EL COMANDANTE TACHO ENTREGA A MARCOS, A NOMBRE DEL CCRI, EL BASTÓN DE MANDO EN EL ANIVERSARIO DEL EZLN<sup>36</sup>**

17 de noviembre de 1994.

#### **Epífora y**

**Definición:** Como figura retórica de pensamiento, en la tradición, tiene la finalidad de aclarar el significado del cuerpo léxico que ha sufrido una desfiguración a través del tiempo, restableciendo así el primitivo significado etimológico; es decir, a partir de la palabra, preguntar su significado y atribuírselo. El sentido de esta figura se ha ampliado más allá de los límites del significado meramente etimológico, a cualquier concepto. Por otra parte, si la definición sustituye a la palabra definida, se trata ya de otra figura de pensamiento: la perífrasis. Se trata pues de un metalogismo que se produce por adición simple, pero que puede contener tropos.

#### **Los Siete Mensajes**

• *Bandera Nacional:*

*En esta tela va la palabra de todos los mexicanos pobres y su lucha desde los viejos tiempos. Debes luchar por todos ellos, nunca por ti, nunca por nosotros. Para todos todo, nada para nosotros. Somos mexicanos que queremos ser libres. Esta es la bandera de la historia. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la libertad.*

• *Bandera EZLN:*

*En esta estrella de cinco puntas va la figura del ser humano: la cabeza, las dos manos y los dos pies, el corazón que une las cinco partes y las hace una. Somos seres humanos y eso quiere decir que tenemos dignidad. Esta es la bandera de la dignidad. Recuerda siempre que nuestra lucha es por el hombre.*

• *Arma:*

*En esta arma va nuestro corazón guerrero. Es nuestra dignidad la que nos obliga a tomar las armas para que nadie tenga que tomarlas nunca más. Somos soldados que quieren dejar de ser soldados. Ésta es el arma de la paz. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la paz.*

• *Bala:*

*En esta bala va nuestra tierna furia. Es nuestra gana de justicia la que mueve esta bala para que hable lo que nuestras palabras callan. Somos voces de fuego que quieren alivio. Esta es la bala de la justicia. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la justicia.*

• **Sangre:**

*En esta sangre va nuestra sangre indígena. Es el orgullo que heredamos de nuestros antepasados, el que se hace sangre, que nos hace hermanos. Somos sangre que riega el suelo y calma la sed de nuestros hermanos todos. Esta es la sangre de los hombres y mujeres verdaderos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la verdad.*

• **Maíz:**

*En este maíz va la carne de nuestro pueblo. Nosotros somos los hombres y mujeres de maíz, los hijos e hijas de los dioses primeros, de los hacedores del mundo. Somos maíz que alimenta la historia, el que enseña que hay que mandar obedeciendo. Este es el maíz que doliendo alivia el dolor de nuestros hermanos todos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la democracia.*

• **Tierra:**

*En esta tierra va la casa de nuestros muertos más grandes. Nosotros somos los muertos de siempre, los que tenemos que morir para vivir. Somos la muerte que vive. Ésta es la muerte que da vida a nuestros hermanos todos. Recuerda siempre que nuestra lucha es por la vida.*

**Enumeración.**

*Siete fuerzas: tzotzil, tzeltal, tojolabal, chol, mame, zoque y mestizo. Que siete veces crezca la lucha. Siete palabras y siete caminos: vida, verdad, hombre, paz, democracia, libertad y justicia. Siete caminos que dan fuerza al bastón de mando de jefe de los hombres y mujeres verdaderos. (...)*

A ERNESTO ZEDILLO <sup>37</sup>

3 de diciembre de 1994.

A Ernesto Zedillo Ponce de León,  
México, D.F.:

*Tengo que concluir por falta de tiempo, pero agregaré una última observación. Es dado al hombre, algunas veces, atacar los derechos de los otros, apoderarse de sus bienes, amenazar la vida de los que defienden su nacionalidad, hacer que las más altas virtudes parezcan crímenes y a sus propios vicios darles el lustre de la verdadera virtud. Pero existe una cosa que no puede alcanzar ni la falsedad ni la perfidia que es la tremenda sentencia de la historia. Ella nos juzgará.*

*Benito Juárez a Maximiliano de Habsburgo, en respuesta a una carta confidencial donde Maximiliano le propone una negociación secreta y participar en su gobierno.*

Señor Ernesto Zedillo Ponce de León:

**Ironía y antítesis.**

*Bienvenido a la pesadilla. Por este medio me dirijo a usted en lo referente a su discurso de toma de posesión.*

**Grado cero.**

*Debe usted saber que el sistema político que usted representa (al que usted le debe el haber accedido al poder, que no a la legitimidad), ha prostituido hasta tal punto el lenguaje que, hoy, "política" es sinónimo de mentira, de crimen, de traición. Yo sólo le digo lo que millones de mexicanos quisieran decirle: no le creemos.*

*Y agregó lo que tal vez no todos suscriban: ya basta de esperar a que ahora sí cambiarán las cosas. Sus palabras del día de hoy son las mismas que hemos oído al inicio de sexenios anteriores.*

*La desconfianza de la Nación hacia los procesos electorales incluye al que, tramposamente, lo llevó a usted a este fingido cambio de poderes. Por eso me dirijo a usted, pero sobre todo, a su tutor, el señor Salinas de Gortari, quien, como se puede apreciar en el gabinete que lo acompaña a usted en esta nueva mentira, se niega a retirarse de la vida política nacional.*

### **Interrogación retórica.**

*¿Cómo quiere usted que la Nación le crea que hará justicia en los magnicidios que mancharon la historia moderna de México, y demostraron el verdadero y criminal rostro de su partido de Estado? ¿Cómo creerle si premia usted a uno de los acusados de encubrimiento, con la titularidad del manejo de la riqueza del subsuelo de la Nación?*

*Veó que mantiene usted esa oficina gubernamental de limosnas, llamada Sedesol. ¿Qué trato digno puede usted ofrecernos para un diálogo franco y una negociación respetuosa cuando pone usted de su cajero compra-conciencias a uno de los eslabones de la cadena que le hereda el salinismo y que, desde mayo de 1993, en lugar de destinar los apoyos económicos a las partes más necesitadas, se dedicó a comprar dignidades indígenas como si se encontrara en un mercado de artesanías?*

*¿Ese es su plan de contrainsurgencia? ¿Llenar de obras sociales para quitarnos base popular? Es una buena estrategia, viene en todos los manuales norteamericanos de antiguerrilla (y en toda su historia de fracasos), pero ¿no sabe usted que ese dinero no va para obras sociales sino va a parar al bolsillo de líderes corruptos y de los presidentes municipales prístas en el campo chiapaneco? ¿Es consejo de los asesores militares argentinos? ¿Se van ustedes a dejar engañar otra vez? ¿Como cuando les dijeron que habían invertido millones y millones de viejos y nuevos pesos en la zona que, después del 1º de enero, es "zona de conflicto"? ¿Cuánto dinero más y cuánta sangre más para que ustedes se den cuenta de que la corrupción, que hasta ahora les permitió sobrevivir como sistema político, será mañana su sepultura?*

### **Grado cero.**

*(...) El crimen manifiesto se inició con el asesinato de aquel de quien usted heredó la candidatura, siguió con la burla de las campañas electorales, pasó su autoprueba el 21 de agosto y culmina ahora en este fatídico, para la nación, 1º de diciembre de 1994. Dos días primeros marcaron ya la historia de este país y lo hicieron en sentidos inversos: por un lado, el día 1º de enero marcó el aumento de volumen de los gritos de dignidad y rebeldía de mexicanos de todos los orígenes sociales pero con la misma desgracia. (...)*

(...) Dice usted que "contra la pobreza nos uniremos todos, el gobierno, la sociedad, las comunidades afectadas" y, sin embargo, repite usted el gabinete de ese que sumió a la mayoría del país en la miseria: Carlos Salinas de Gortari. La unión de México a la que usted llama no la queremos. Es un llamado a la unidad que va hacia la permanencia del mismo sistema de oprobio, ahora con el maquillaje de un cambio sexenal. (...)

(...) Señala usted que "durante este año el ánimo de todos los mexicanos se ha visto empobrecido por los acontecimientos en Chiapas, por la violencia y, más todavía, por las condiciones de profunda injusticia, por las condiciones de miseria y abandono que abonaron esa violencia". Ni las condiciones de profunda injusticia ni la violencia son exclusividad del estado de Chiapas. La nación entera padece el alto costo social que el neoliberalismo impone.

### **Antítesis.**

(...) Se contradice usted cuando señala que "no habrá violencia por parte del gobierno" porque las guardias blancas de los grandes ganaderos y comerciantes actúan aquí impunemente, es decir, con la complicidad gubernamental. Mal comienza usted si tiene que ofrecer al país verdades a medias.

Ha dicho usted que le "indigna saber que las mujeres sufren agresiones en la vía pública; que los niños y adolescentes son víctimas de abusos en las afueras de sus escuelas; que el trabajador pierde su salario en hurtos callejeros, y el pequeño empresario pierde la nómina en robos violentos. Indigna conocer casos de impunidad que son resultado del abuso de autoridad, la venalidad y la corrupción". Sí, y también indigna que en México existan 24 poderosos a costa de un humillante 4 por ciento de aumento en el ya raquítico salario; indigna el robo de nuestra identidad nacional mediante el trámite "letal" de un Tratado de Libre Comercio que significa sólo la libertad de hurto para el poderoso y la libertad de miseria para el desposeído; indigna que quien ostenta ahora la banda presidencial no la tenga por voluntad del pueblo sino por la voluntad del dinero y del miedo.

### **Grado cero.**

(...) No es necesario declarar que como presidente de la República, no intervendrá, "bajo ninguna forma, en los procesos y en las decisiones que corresponden únicamente al partido" al que pertenece. Eso ya lo hace el señor Carlos Salinas de Gortari. Su gabinete y la impunidad de que goza la cúpula priísta son la prueba. (...)

(...) En este su primer discurso como gobernante, usted señaló su deseo de buscar la negociación para resolver el conflicto y nos ofrece este camino.

Señor Zedillo, es mi deber decirle que no podemos creerle. Usted forma parte de un sistema que ha llegado ya a la aberración más grande, a recurrir al asesinato para dirimir sus diferencias como si de un grupo de criminales se tratara. Usted no se dirige a nosotros como representante de la Nación, usted habla con una enorme mancha en su palabra: la mancha de la sangre de miles de asesinados, incluso de aquellos que pertenecieron a su círculo político,

*mancha que cubre al Partido Revolucionario Institucional. ¿Por qué habríamos de creer en la sinceridad de su invitación a una solución negociada? (...)*

*(...) Sepa usted que he girado órdenes para que la totalidad de los miembros del CCRl se pongan a resguardo con el fin de garantizar que la dirección política de nuestra justa causa no se pierda. Sepa también que, asimismo, he dado instrucciones a todos los jefes militares para que, como en enero, permanezcan al frente de las distintas unidades. Yo haré lo mismo. He tomado ya las providencias necesarias para que mis sucesores en el mando militar puedan asumirlo sin excesivos contratiempos en caso de que yo caiga.*

*Lo que es nuestra mayor fortaleza es también nuestra mayor debilidad. El apoyo de la población civil, eso que nos permitió crecer y hacernos fuertes, nos obliga ahora a abandonar todo intento de un repliegue que no los incluya. Por eso para nosotros ya no hay paso atrás posible. Debemos combatir al lado de los pueblos, que antes nos protegieron, siendo escudo y guardián de su vida. Sabedor estoy de que eso nos quita toda posibilidad de sobrevivencia. Enfrentados como ejército regular a otro ejército regular que nos supera en hombres y armamento, aunque no en moral, nulas son las posibilidades de éxito. La rendición ha sido ya prohibida expresamente; los jefes zapatistas que llegaran a optar por ese recurso serán desconocidos inmediatamente.*

#### **Antítesis y enumeración.**

*Sin embargo, cualquiera que sea el desenlace de esta guerra, tarde o temprano el sacrificio que ahora les parecerá inútil y estéril a muchos se verá recompensado en los relámpagos que alumbrarán otras tierras. La luz llegará, es seguro, hasta el profundo sur y hará centellar el Mar de Plata, los Andes, la tierra de Artigas, Paraguay, y toda esta pirámide inversa y absurda que es América Latina. La fuerza no está de nuestro lado; la fuerza nunca ha estado del lado de los desposeídos. Pero la razón histórica, la vergüenza y ese ardor que sentimos en el pecho y que llaman dignidad nos hacen a nosotros, los hoy innombrables, ser los hombres y mujeres verdaderos, los de siempre.*

#### **Apodiosis.**

*Con la torpe imagen de un intercambio de un reloj por una chamarra, nos llegó su ofrecimiento para incorporarnos a "ser parte de la solución" y a un diálogo directo y secreto. Referente a lo de "ser parte activa en la ejecución de las acciones", debo aclararle que si usted se refiere al precio de la dignidad zapatista, sepa que no hay dinero en la Nación entera capaz de aproximarse siquiera. No se engañe usted pensando que nuestro grito de "Para todos todo, nada para nosotros" es una moda pasajera o engaño que cubre nuestra ambición de poder. Los zapatistas no tienen precio simplemente porque la dignidad no tiene precio.*

#### **Grado cero.**

*Por lo que se refiere al diálogo directo y secreto, en mi carácter de jefe supremo del EZLN rechazo solemnemente su invitación a una negociación secreta, a espaldas de la nación.*

### **Antítesis y epítome.**

*Dice usted que después de años de guerra, de miles de muertos y grandes destrucciones terminaremos negociando. Que es mejor hacerlo ahora. Que hay que evitar la guerra. Pero ¿cuál guerra es la que quiere usted evitar? ¿La que nosotros iniciamos contra su sistema haciendo uso del legítimo derecho a la rebelión y a la defensa propia? ¿O la que ustedes nos hacen desde el poder y gobierno en estas tierras mexicanas? La guerra que nosotros queremos evitar es la que libra en contra nuestra el sistema político que está detrás y encima de usted. La guerra en contra de todo intento democratizador, en contra de todo anhelo de justicia, en contra de toda aspiración de libertad. Esa es la guerra que padecemos los mexicanos y es la que debe terminar. Terminada ella, la otra guerra, la nuestra, la de todos, acabará por extinguirse. Inútil y estéril, terminará por irse como una pesadilla que se alivia con las primeras luces del día. Esa es la paz que queremos. Cualquier esfuerzo en otra dirección es un engaño.*

*Querer evitar la guerra de los desposeídos manteniendo o incrementando la guerra que camina el paso de los poderosos sólo será posponer la ejecución de una sentencia de la historia: el triunfo de la democracia, la libertad y la justicia en los suelos y cielos mexicanos.*

### **Grado cero y acumulación.**

*Si es usted hombre de honor y dignidad, lo invito a renunciar a lo mal habido, es decir, a la titularidad del Poder Ejecutivo Federal. Debe renunciar a la vergüenza de encabezar esa gran mentira que traicionó la esperanza del pueblo mexicano de un cambio pacífico a la democracia. Pero antes, llame usted a juicio político a Carlos Salinas de Gortari y evlítele usted al mundo otro engaño, ahora a punto de perpetrar en la OMC como ese del Tratado de Libre Comercio. Y antes, como jefe supremo del Ejército federal, libere usted a oficiales, clases y tropas para que opten por el camino que su conciencia y sentimiento patriótico les dicte. No los humille usted obligándose a aceptar injerencias extranjeras que les aconsejan cómo matar mexicanos.*

*En lo que a mí se refiere, he hecho lo mismo con mis tropas: los he liberado de todo compromiso de seguir adelante y se les ha permitido optar por la claudicación y el conformismo. Ninguno ha aceptado. Nada los ata a nuestras filas, ni a un salario ni amenazas, pero la vergüenza y la dignidad crean cadenas que son difíciles de romper. Todos ellos eligen hoy el mismo camino que eligieron ayer: el del patriotismo y la justicia.*

### **Antonimia y grado cero.**

*(...) La torpeza con la que se han conducido en Chiapas me devolvió de golpe a la realidad: el sistema de partido de Estado no es inteligente. Más aún, veo ahora que la imbecilidad es inherente a su estado de descomposición. Teniendo la oportunidad de desactivar el entorno político del conflicto, no sólo lo mantuvieron, sino que lo agudizaron e incorporaron en los extremos de la polarización, de esta forma, a sectores que antes se mantenían al margen. La*

*situación de deterioro es ya irreversible; los términos medios desaparecen y los extremos se enfrentan ya exigiendo la desaparición del otro.*

### **Paradoja.**

*Ustedes deben desaparecer, no sólo por representar una aberración histórica, una negación humana y una crueldad clínica; deben desaparecer también porque representan un insulto a la inteligencia. Ustedes nos hicieron posibles, nos hicieron crecer. Somos su otro, su contrario siamés. Para desaparecernos, deben desaparecer ustedes.*

*Es muy difícil intentar escucharlos a ustedes. Uno supone que habla con seres racionales y resulta que no, que acostumbrados a comprar, corromper, imponer, romper y asesinar todo lo que se les pone enfrente, asumen frente a la dignidad, la pose del comerciante taimado que busca el mejor precio de lo que quiere obtener. Esta ha sido la actitud de su sistema en esta inestable tregua de once meses. La "inteligente" actitud de quien frente a una slot machine y después de haber depositado una moneda espera que salga el producto que ha seleccionado y comprado: la paz.*

### **Grado cero.**

*(...) Hasta ahora usted no era más que un ciudadano más para nosotros. Ahora es usted el heredero oficial de un sistema que sacrifica, sin miramiento alguno, el futuro del país y la soberanía nacional. A partir de hoy, en el improbable caso de que intentara hacer contacto con nosotros, le aclaro que haremos pública toda comunicación que provenga de su gobierno, mientras éste dure. (...)*

*(...) Quiero que sepa que, desde hoy, llevo conmigo, además de los siete elementos del Bastón de Mando zapatista, los dos volúmenes originales de una edición de 1917 del Diario de Debates del Congreso Constituyente de noviembre de 1916 a febrero de 1917. Mientras no se cree una nueva Constitución, para nosotros la original del 17 es la valedera. Y con ella por norma nacional peharemos.*

### **Paradoja, epítome y anáfora.**

*En términos históricos, usted y yo valemos bien poco; distintos azares nos han puesto frente a frente. En usted se personifican todos los intentos reaccionarios, antidemocráticos y contrarios al interés de los desposeídos. En nosotros se personifica sólo la esperanza. La esperanza de tener, al fin, la oportunidad de decidir por nosotros mismos nuestro destino. La esperanza en que la democracia, la libertad y la justicia dejen de ser sustantivos en discursos y libros de texto. La esperanza de que se hagan realidad para todos, pero sobre todo, para los que nada tienen. Usted tiene rostro, nombre presente, pasado y futuro. Nosotros en el nombre llevamos la maldición de tener que llevar armas en nuestras manos y el honor de rescatar una historia de dignidad; en nuestro apellido va la vocación nacional y liberadora. Nosotros somos apenas candidatos a la fosa común y al olvido inmediato.*

*Pero en este "nosotros" hay ya miles de mexicanos en todo el territorio nacional, hombres y mujeres, niños y ancianos que han recuperado, junto a la palabra dignidad, la convicción de que el ser humano debe luchar por ser libre cuando es esclavo y que, siendo libre, debe luchar por que los demás seres humanos lo sean también. (...)*

#### **Paradoja.**

*(...) Usted ya no es usted. Es ahora la personificación de un sistema injusto, antidemocrático y criminal. Nosotros, los "transgresores de la ley", "los profesionales de la violencia", los "sin nombre", somos, ahora y desde siempre, la esperanza de todos.*

*No es nada personal, señor Zedillo. Simplemente ocurre que nosotros nos hemos propuesto cambiar el mundo, y el sistema político que usted representa es el principal estorbo para lograrlo.*

*Es todo señor Zedillo. Le he hablado con sinceridad, como no creo, y tal vez me equivoque, que usted habló. Le reitero a usted nuestras demandas para hacer la paz: democracia, libertad y justicia para TODOS los mexicanos.*

#### **Ironía, metáfora y**

**Delocutivo:** Émile Benveniste distingue tres clases de verbos derivados respectivamente de nombres (verbos denominativos), de otros verbos (verbos deverbativos), o de locuciones (verbos delocutivos). Estos últimos, dice, ocupan "una posición particularísima entre las demás clases de derivados verbales" tanto por su estructura como por las razones que los llaman a la existencia. Los delocutivos son pues, verbos que no se derivan de otro signo, sino de una locución de discurso, por lo que son verbos que denotan actividades discursivas.

Los verbos delocutivos se caracterizan porque guardan una relación de decir... con su base nominal por ejemplo el delocutivo *saludar*, no proviene del sustantivo *salud* sino de la expresión ¡salud!, equivalente a "dar saludo", "decir el saludo", "decir ¡salud!". En ocasiones, un verbo no derivado puede volverse delocutivo en alguna o algunas de sus formas. Eso ocurre por ejemplo, con la expresión latina "Vale" —muchas veces empleada también en español— que literalmente significa "consérvate sano". Pero la relación de locución a delocutivo no sólo se da por derivación de una lengua a otra, sino que aparece igualmente en lenguas romances y se observa sincrónicamente, sin cuidar del proceso histórico de evolución y paso de una lengua a otra. Otros delocutivos se forman sobre la base de una partícula empleada como locución (en francés "bisser", que significa literalmente gritar "bis" que quiere decir dos veces, u otra vez, gritar que se repita un pasaje de una ejecución o un escenario) y también se forma a partir, por ejemplo, de pronombres, como en el caso de *tutear* (hablar de tú). En esos casos el término que sirve de base se toma "como nombre de la noción y no como expresión de la noción".

La mayor dificultad reside en distinguir los delocutivos en los "verbos de deseo", como el mismo verbo *desear*. Se diferencian en que estos verbos son una fórmula de deseo, no son los delocutivos: *saludar* significa "¡decir salud!" (no *desear* salud).

*Vale. Salud y un paracaídas para ese barranco que hay en su mañana.*

*Desde las montañas del Sureste mexicano*

*Subcomandante Insurgente Marcos.*

*A LA CND Y A CÁRDENAS*<sup>38</sup>

*4 de diciembre de 1994.*

*A la Convención Nacional Democrática:  
Al ingeniero Cuauthémoc Cárdenas Solórzano:*

**Grado cero.**

*(...) Como se habrán enterado por los distintos medios de comunicación, el señor Ernesto Zedillo Ponca de León ha tomado posesión de la Presidencia de la República. Su primer acto fue asumir un gabinete de gobierno que representa la continuación del señor Salinas de Gortari en el poder de la Nación. (...)*

**Amplificación:** Para algunos, procedimiento retórico, para otros figura retórica que consiste en realzar un tema desarrollándolo mediante la presentación reiterada de los conceptos bajo diferentes aspectos, desde distintos puntos de vista y recurriendo a diversos procedimientos como la repetición, la acumulación, la disgresión; o bien, a través del empleo de otras figuras como la perífrasis, la comparación, etc.

La comparación es una metáfora cuya pertenencia a una clase está en relación directa con los procedimientos aplicados a la expansión de la idea inicial con el objeto de elevarla gradualmente, por lo que suele abarcar más de un nivel lingüístico. Si se da sólo por sinonimia sin base morfológica ("acude", "corre", "vuela" —Fray Luis de León—), se trata de un metaplasmo; si contiene perífrasis, o enumeraciones estamos ante un metatáxis; si el desarrollo del tema se logra con el empleo de tropos, es un metasema; si abarca hipérbolos, ironías o gradaciones por ejemplo es un metalogismo. Según su dimensión, puede implicar varias clases de figuras, por lo que su complejidad es muy grande, ya que hay muchas maneras de retomar una idea para repetirla en parte, y en parte complementarla, aclararla, detallarla, profundizar, en ella, explicarla.

Mediante la amplificación, según Lausberg, también es posible atenuar, minimizar, disminuir, pues dice que se desarrolla en dos direcciones opuestas; pero en la mayoría de los trazados no aparece con este sentido.

*(...) El actual régimen representa no sólo la continuación de una política antidemocrática, significa, también, una burla al sentimiento nacional. La elevación a altos cargos de sospechosos de magnicidio, la actitud prepotente y sangrienta ante la verdadera oposición, la vergüenza de imponer asesores extranjeros a la institución armada federal y el retroceso histórico que significa la omnipresencia de la pareja Salinas-Córdoba, representan la afrenta más grande a la soberanía nacional y a la voluntad de un cambio democrático.*

*Por diversas razones y para diferentes capas de la población mexicana, ustedes dos representan una opción de cambio democrático pacífico. Las circunstancias, pero sobre todo la acción gubernamental, los han mantenido separados, luchando cada uno por una misma causa: la transición a la democracia en México.*

*Hoy, cuando una burla más a la historia se ha perpetuado en la imposición de EZPL en la silla presidencial, es necesaria una acción decidida para oponerse a una situación que reitera la pérdida de soberanía nacional y nos arroja al precipicio de la guerra fratricida. Ustedes dos pueden encabezar un amplio frente opositor que, mediante acciones civiles y pacíficas, demande al gobierno ilegítimo su renuncia, la instauración de un gobierno de transición, una reforma electoral profunda y radical y la convocatoria a nuevas elecciones en un marco de igualdad.*

*Mediado el siglo XIX, México tuvo en el juarismo una cauda de hombres y mujeres brillantes y patriotas que, frente a las amenazas extranjeras y en medio incluso de una intervención armada foránea, lograron poner a salvo a la República y consolidar la historia independiente y soberana de nuestra entonces joven Nación. Hoy no tenemos en nuestro suelo a un mexicano de la estatura de Benito Juárez. Pero tenemos hombres y mujeres de igual o mayor estatura que los que estuvieron junto a él en esas horas difíciles, como las de ahora, de la Patria. Esos hombres y mujeres están entre ustedes. Es necesario, sólo, alguien o algo que los convoque. La unidad entre ustedes dos puede hacerlo.*

*La esperanza de millones de mexicanos vería, en la unión de ustedes dos, una posibilidad real de democracia, libertad y justicia. Y sería, también, una alternativa a las posiciones claudicantes que hoy reinan en la oposición legal en México.*

*Yo los invito a que unan sus fuerzas y llamen a la formación de ese gran movimiento amplio de oposición para reinstaurar la legalidad, la legitimidad, el orden y la soberanía nacionales.*

*Yo los invito a luchar para hacer desaparecer los dos extremos de esta lucha; por un lado un gobierno ilegal y vendepatrias, y por el otro un movimiento armado rebelde igualmente ilegal.*

*No tienen ustedes dos nada que perder, y la historia nacional tiene mucho que ganar para su ahora incierto futuro.*

*En caso de que, juntos o por separado, rechazaran esta tarea que la Nación, en boca de sus hijos más olvidados y humillados, les pide, el futuro será más cruento y difícil.*

### **Delocutivo, antítesis y**

**Quiasmo:** Figura generalmente considerada "de dicción por repetición", pero que en realidad afecta a la sintaxis y al significado. Consiste en repetir expresiones iguales, semejantes o antitéticas, redistribuyendo las palabras, las funciones gramaticales y/o los significados en forma cruzada y simétrica, de manera que, aunque se reconozcan los sonidos como semejantes, o las posiciones sintácticas como equivalencias contrapuestas, ofrezcan una disparidad de significados que resulte antitética, pues el cambio del orden de las palabras influye en el sentido. Se trata de una antítesis cuyos elementos se cruzan. La relación entre los miembros implicados en el quiasmo puede ser de coordinación o de subordinación. Algunos autores también consideran quiasmo la simple oposición semántica de construcciones simétricas no cruzadas; en realidad son casos de simple antítesis. El sentido actual del quiasmo implica generalmente una antítesis simultánea a posiciones o a funciones que se presentan en simetría inversa.

*Vale. Salud y que los que los une sea su presente, y lo que los separa quede para otro futuro.*

*Respetuosamente.*

*Desde las montañas del Sureste mexicano*

*Subcomandante Insurgente Marcos*

#### **EL EZLN RECONOCE A AVENDAÑO COMO GOBERNADOR <sup>39</sup>**

*6 de diciembre de 1994.*

*Al pueblo de México:*

*A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

#### **Anáfora y amplificación.**

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional declara lo siguiente:*

*Considerando:*

*Que en el suroriental estado mexicano de Chiapas se pretende imponer, contra la voluntad popular expresada en grandes movilizaciones y acciones de resistencia civil, al ahora vergonzante priista Eduardo Robledo Rincón.*

*Que la voluntad mayoritaria del pueblo chiapaneco fue elegir al candidato de la sociedad civil, el señor Amado Avendaño Figueroa, como titular del Ejecutivo estatal para encabezar un gobierno de transición a la democracia.*

*Que las últimas movilizaciones civiles han sido golpeadas por la represión gubernamental, y las guardias blancas de los grandes ganaderos y comerciantes han reiniciado su campaña de agresiones contra la población indígena.*

*Que el EZLN se ha manifestado repetidas veces por el respeto a la voluntad popular.*

*Que el periodo de resistencia civil pacífica chiapaneca termina en el momento en que el señor Eduardo Robledo tome posesión y usurpe al poder Ejecutivo estatal.*

*Se resuelve:*

#### **Amplificación.**

*Desconocer al próximo titular priista del Ejecutivo estatal en Chiapas.*

*Reconocer la toma de posesión del señor Eduardo Robledo Rincón como la formalización de la ruptura del cese al fuego por parte del gobierno federal.*

*Reconocer al señor Amado Avendaño Figueroa como gobernador constitucional del estado de Chiapas. (...)*

*(...)Invitar al señor Amado Avendaño Figueroa a encabezar el gobierno popular en rebeldía en el suroriental estado de Chiapas. (...)*

#### **RESPUESTA A CARTA DE ERNESTO ZEDILLO <sup>40</sup>**

14 de octubre de 1994.

A Ernesto Zedillo Ponce de León.  
México, D.F.:

**Grado cero.**

*Recibí su carta de fecha de 11 de octubre de 1994. Reconocemos la importancia de lo señalado por usted pero es preciso llamar la atención sobre el clima de provocación belicista en el gobierno federal. Respecto a su misiva anterior, en cuanto concluya la consulta que hacemos con nuestros jefes, le comunicaré su decisión. Nos damos cuenta de las limitaciones a las que se enfrenta para dar más indicadores de su voluntad de diálogo. Acá sólo vemos señales de guerra: provocaciones, calumnias y mentiras.*

*Tenemos interés en que usted sepa lo que el portador de la presente vio estos días acá.*

*Es todo.*

*(...)*

**NUEVA RESPUESTA A CARTA DE ZEDILLO<sup>41</sup>**

11 de noviembre de 1994.

A Ernesto Zedillo Ponce de León:

**Grado cero.**

*Recibí su carta del 7 de noviembre de 1994. Esta misiva y la anterior están siendo analizadas por nuestros jefes del CCRI-CG del EZLN. Le reitero que las señales de guerra que vemos hacen aparecer sus planteamientos como una burla. (...)*

**DA POR TERMINADO EL COMPROMISO DE CESE AL FUEGO<sup>42</sup>**

8 de diciembre de 1994, 09:45 horas.

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:*

*Hermanos:*

**Grado cero y amplificación.**

*(...) Hace unos minutos tomó posesión el usurpador Robledo Rincón, la imposición ha sido consumada. El gobierno ha formalizado así la ruptura de cese al fuego.*

*El Ejército Zapatista de Liberación Nacional da por terminado, en estos momentos, su compromiso de respeto al cese al fuego.*

*La voluntad de diálogo por parte del EZLN ha sido burlada por el supremo gobierno. La tregua ha sido rota.*

*La Comandancia General del EZLN ordena, en este momento, el avance de las tropas zapatistas para el cumplimiento de las misiones militares señaladas para cada unidad.*

*Se inicia el día de hoy, 8 de diciembre de 1994, la campaña militar "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios". (...)*

COMUNICA A ERNESTO ZEDILLO EL FIN DE LA TREGUA <sup>43</sup>

8 de diciembre de 1994, 10:30 horas.

Al señor Ernesto Zedillo Ponce de León  
México, D.F.

Señor:

**Grado cero y amplificación.**

*En mi carácter de Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional le hago saber que:*

*Hace unos minutos tomó posesión el usurpador Eduardo Robledo Rincón. La imposición se ha consumado y su gobierno ha formalizado así la ruptura de cese al fuego; en consecuencia, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se considera libre del respeto al cese al fuego y a las condiciones establecidas por éste desde el día 12 de enero de 1994.*

*De acuerdo a las reglas de honor militar le comunico a usted nuestra decisión de dar por concluida la tregua pactada por el gobierno federal y el EZLN, y reiniciar las operaciones suspendidas el 13 de enero de 1994.*

*Por tanto le comunico que nuestras tropas se encuentran, en estos momentos, iniciando su avance para reiniciar nuestra justa lucha contra el mal gobierno.*

*Cumplo con mi deber y mi honor militar al avisarle formalmente del reinicio. (...)*

RUPTURA DEL CERCO <sup>44</sup>

19 de diciembre de 1994, 02:30 horas.

Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:

Hermanos:

**Grado cero.**

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional declara lo siguiente:*

*El día de hoy, 19 de diciembre de 1994, cumpliendo las órdenes del comunicado del 6 de diciembre de 1994 y tomando en cuenta lo señalado en la Primera Declaración de la Selva Lacandona que ordenaba a las tropas zapatistas proteger "en su avance liberador a la población civil. Y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas" se culminó la campaña militar denominada "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios".*

*Los días 11, 12, 13 y 14 de diciembre de 1994, tropas zapatistas de las Divisiones de Infantería 75ª y 25ª, Primer Cuerpo del Ejército del Sureste, rompieron el cerco militar en la Selva Lacandona. Agrupadas en cuatro columnas, una de ellas al mando de una oficial mujer, las unidades zapatistas se infiltraron por entre las líneas enemigas con el fin de evitar el*

choque armado. Durante estos cuatro días, protegidos por el terreno, el clima y el apoyo de la población, miles de combatientes lograron cruzar la línea del cerco. El día 14 de diciembre de 1994, el total de las unidades asignadas a esta misión se encontraba en la línea exterior al cerco militar, sin ninguna baja y sin haberse registrado choque alguno con las fuerzas federales. Cumplida esta parte, los combatientes zapatistas se prepararon para la siguiente etapa del operativo militar. Los días 15, 16, 17 y 18 de diciembre de 1994, en acciones que llaman "de relámpago" y "de despliegue" y como parte de la campaña "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios", con el apoyo de la población civil local, tomaron posición en los siguientes municipios del estado de Chiapas:

*Ocosingo, Las Margaritas, Altamirano, La Independencia, Trinitaria, Chanal, Oxchuc, Huixtán, Comitán de Domínguez, San Cristóbal, Teopisca, Villa de las Rosas, Nicolás Ruiz, Soconusco, Totolapa, Palenque, Salto de Agua, Tila, Sabanilla, Yajalón, Tumbalá, Chilón, Huitiupan, Simojovel, San Andrés Larráinzar, El Bosque, Bochil, Chenalhó, Pantelhó, Mitontic, Sitalá, San Juan Chamula, Zinacantan, Ixtapa, Cancuc, Jitotol, Amatenango del Valle, y Venustiano Carranza.*

*La acción se llevó a cabo sin choques con el Ejército federal mexicano, en estricto apego al cese al fuego que se mantiene respecto a estas tropas.*

*Las poblaciones civiles de estos municipios se dieron a nombrar nuevas autoridades y a declarar nuevos municipios y territorios rebeldes (...)*

*(...) Las tropas zapatistas, junto a la población civil de la zona, se preparan con fortificaciones para resistir el eventual ataque gubernamental.*

*La Comandancia General del EZLN da por terminada, de esta forma, la campaña militar "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indios" y prepara el siguiente paso. (...)*

*A ERNESTO ZEDILLO <sup>45</sup>*

*19 de diciembre de 1994.*

*A: Ernesto Zedillo Ponce de León.  
Los Pinos, México, D.F.*

*Señor Ernesto Zedillo:*

#### **Grado cero e ironía.**

*Es mi deber comunicarle que tiene usted una rebelión indígena en el Sureste de la Nación. No desperdicie usted su inteligencia en la creación de "comisiones plurales de paz", cuyos miembros terminan siendo impuestos como gobierno y provocando lo que se suponía debían evitar: la guerra. Tampoco gaste usted su dinero inútilmente en los medios de comunicación para dividir o desanimar, esta gente es analfabeta y no tiene televisión. Tampoco se desgaste en la campaña de desprestigio contra Marcos. Marcos no existe, nació muerto el 1º de enero. Creo que ya es inútil advertirle que no se crea eso de "conflicto limitado a cuatro municipios" y de que los "acuerdos de paz se cumplieron en todo el estado de Chiapas, menos en la zona de conflicto". Lo engañan señor Ernesto Zedillo, siempre lo han engañado...*

*Le sugiero que tome una medida seria y profunda si es que en realidad su voluntad es de diálogo. Esta gente apenas empieza...*

*Vale. Salud y otros asesores que si vean en dónde está el precipicio. (...)*

#### **4.5 Febrero 9 de 1995: la traición de Zedillo**

##### **CARTA DE MARCOS SOBRE EL AVANCE DEL EJÉRCITO MEXICANO Y DESCUBRIMIENTOS DE LA PGR<sup>46</sup>**

9 de febrero de 1995.

*Al semanario nacional Proceso:  
Al periódico nacional El Financiero:  
Al periódico nacional La Jornada:  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas Tiempo:*

*Señores:*

#### **Ironía y paradoja.**

*Va comunicado... postrero, a como se ven las cosas. El alzamiento zapatista hizo que aumentara el precio de la sangre indígena mexicana. Ayer valía menos que un ave de corral; hoy su muerte es la condición del préstamo de ignominia más grande de la historia mundial. El precio de la cabeza de los zapatistas es el único que se mantiene al alza en el sube y baja de la especulación financiera.*

#### **Grado cero.**

*El señor Zedillo inicia el pago del préstamo. Su mensaje es claro: o hablas con sumisión y de rodillas frente al supremo gobierno, o con el aval de mis cómplices en el Congreso, te aniquilo. Ahora inventa una prueba de que nosotros no queremos el diálogo. ¿Su objetivo? Pagar el préstamo. Alguien debería decirle a ese señor quiénes son los zapatistas. (...)*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación y amplificación.**

*(...) El supremo gobierno nos amenaza a nosotros...*

*A los zapatistas y no a quien es el principal responsable de la miseria presente y futura de millones de mexicanos, el desempleo, la baja en el nivel de ingresos, de la pérdida de la confianza en el supremo gobierno y "sus instituciones".*

*A los zapatistas y no a quien, con los dineros del pueblo mexicano, viaja para vender su falacia económica en otros países.*

*A los zapatistas y no a los altos jerarcas de la Iglesia que, mientras nosotros comemos frijoles, chile y tortilla, y ellos grandes banquetes a la mesa, preguntan sobre el "oscuro" financiamiento del ezetaelene.*

*A los zapatistas y no a Hank González, a quien el Departamento de Estado norteamericano ya le sigue la pista en el lavado de dólares y en sus ligas con el narco. Lo que debiera hacer la justicia mexicana lo hará la estadounidense.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación e ironía.**

*A los zapatistas y no a quienes supieron desde antes lo de la devaluación de diciembre y celebraron con champaña la flotación del peso (elegante forma de describir una caída estrepitosa).*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación y amplificación.**

*A los zapatistas y no a quienes, en torno a la gran mentira de la bonanza salinista tejieron la complicada red de caravanas teóricas y "brillantes" y "objetivos" anexas para cantar alabanzas al macroengaño.*

*A los zapatistas y no a quienes en Chiapas, Tabasco, Veracruz, Tlaxcala, San Luis Potosí, Guanajuato, Jalisco, perpetraron antes, y preparan ahora, un fraude mayor al económico, el fraude a las esperanzas del tránsito pacífico a la democracia.*

*A los zapatistas y no a quienes violaron a las indígenas tzeltales en Altamirano.*

*A los zapatistas y no a quienes ejecutaron con un tiro de gracia a los combatientes insurgentes presos en el mercado de Ocosingo.*

*A los zapatistas y no a quienes con la elegante declaración de que no se usaron bombas, "rocketearon" poblaciones civiles en San Cristóbal, Los Altos y la Selva.*

*A los zapatistas y no a quienes utilizan perros de caza para perseguirlos.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación, paradoja y comparación.**

*A los zapatistas y no a quienes tasaron la sangre indígena en la bolsa de valores chiapaneca, en un precio menor al de un pollo.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación y amplificación.**

*A los zapatistas y no a quienes se quedaron, para sus bolsillos, con el dinero de los "acuerdos de paz" de San Cristóbal.*

*A los zapatistas y no a quienes, desde la impunidad de una curul fraudulenta, violaron y violan la Constitución.*

*A los zapatistas y no a quienes son responsables de un crimen y ahora detentan el poder sobre las riquezas energéticas de México.*

*A los zapatistas y no a quienes fueron cómplices, activos o pasivos, en el mayor crimen desde Porfirio Díaz: el salinismo.*

*A los zapatistas y no a los que viven la "inseguridad" de un salario de miles de nuevos pesos mensuales a cambio del "agotador" ejercicio de levantar el dedo para aprobar ayer la venta de la patria y hoy el exterminio de los indígenas del Sureste.*

*A los zapatistas y no al brazo político del crimen organizado y del narcotráfico que se atreve, además a ostentar como insulto supremo, los colores de la bandera nacional en su escudo.*

*A los zapatistas y no al puñado de capitales norteamericanos que pagaron ya, por adelantado, la compra de la riqueza de nuestro subsuelo.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación e ironía.**

*A los zapatistas y no a quienes en enero de 1995, se presentaron en Suiza, frente al FMI, diciendo que "el presidente Salinas me ha instruido para... Perdón, el presidente Zedillo..."*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación y amplificación.**

*A los zapatistas y no a quienes desde el BID y con sangre y vocación extranjeras, dirigen los destinos del país.*

*A los zapatistas y no a las guardias blancas.*

*A los zapatistas, a los hombres y mujeres que se alzaron en armas para no vivir ya más de rodillas, y no a los que nos han sumido, por siglos, en la ignorancia, la miseria, la muerte, la desesperanza.*

*A los zapatistas, a los que decidieron dar su sangre en garantía de que nunca más hablarían con nadie bajo amenazas.*

*A los zapatistas, los más pequeños, los siempre olvidados, la carne destinada ayer a la muerte por diarrea, desnutrición, olvido, en los campos cafetaleros, las fincas, las calles, la montaña.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación, paradoja, metáfora y comparación.**

*A los zapatistas, los más pequeños, los siempre olvidados, la carne destinada mañana a servir de polígono de prueba al moderno armamento de un ejército que, en lugar de defender la soberanía nacional y dirigir sus fusiles contra los traidores de la patria, apunta a sus hermanos de sangre, de suelo, de historia.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación, paradoja e ironía.**

*A los zapatistas, a los millonarios de promesas incumplidas, a los que se cubren el rostro para que sus hermanos de otras tierras puedan verlos.*

*A los zapatistas, los del "para todos todo, nada para nosotros".*

*A los zapatistas, los que les enseñaron a los actuales gobernantes lo que no aprendieron en los posgrados en el extranjero y que ya no aparece en los libros de texto con los que deseducan a los niños mexicanos: lo que es la vergüenza, la dignidad de seres humanos, el amor a la patria y la historia.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación, metáfora e ironía.**

*A los zapatistas, los que, en medio de un país de frituras, artículos de importación, "grandes" logros macroeconómicos, ficticios primeros mundos y esperanzas de cambio, repintaron el suelo y en el cielo de estas tierras, las seis letras que habían sido malbaratadas en el mercado internacional: México.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación, amplificación y metáfora.**

*A los zapatistas, a los hombres, mujeres, niños y ancianos que (mucho antes de que quienes hoy usurpan la voluntad popular mexicana fueran un sueño siquiera en la sangre que les antecedió) habitan, viven y mueren en estas tierras. A los que junto a otras sangres indígenas le dieron a este país, como escudo nacional, la imagen del águila devorando una serpiente.*

#### **Anáfora, apodiosis, conciliación y amplificación.**

*A los zapatistas, nosotros, ustedes, todos los que no son ellos...*

*Bueno, pase lo que pase, gracias por todo a todos. Si volviéramos atrás en el reloj de la historia, ni un segundo dudaríamos en volver a hacer lo que hemos hecho. Una, mil veces, volveríamos a decir "¡Ya basta!" (...)*

#### **Ironía.**

*P.D. que aplaude a rabiar el nuevo "éxito" de la policía gubernamental: Escuché que ya descubrieron a otro Marcos y que es tampiqueño. No suena mal, el puerto es bonito. Me acuerdo cuando estuve trabajando de sacaborrachos en un burdel de Ciudad Madero en la época en que La Quina hacía con la economía regional lo que Salinas hizo con la Bolsa de Valores: inyectarle dinero para ocultar la pobreza. Me fui del puerto porque la humedad me da sueño y los mariscos me lo quitan.*

*P.D. que no abandona, a pesar de las circunstancias, su narcisismo: Bueno, y a todo esto, ¿ese nuevo subcomandante Marcos sí es guapo? Es que últimamente me ponen puros feos y se me arruina toda la correspondencia femenina.*

*P.D. que cuenta el parque y el tiempo: Tengo 300 tiros, así que procuren traer más de 299 soldados y policías para agarrarme. (Dice la leyenda que no falló. ¿Quieren averiguarlo?) ¿Por qué 299 si son 300 balas? Bueno, la última es para un servidor. Resulta que uno se encariña con cosas como esta, y una bala parece ser el único consuelo para tan solitario pecho.*

*Vale de nuevo. Salud y ¿habrá un pedacito en el pecho de ella para un recuerdo?*

*El Sup retocándose con macabra coquetería el pasamontañas.*

#### **SOBRE AVANCE DEL EJÉRCITO MEXICANO Y DETENCIONES <sup>47</sup>**

**9 de febrero de 1995.**

*Al pueblo de México:  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional declara lo siguiente:*

*En respuesta al ultimátum del señor Ernesto Zedillo dado el día 5 de febrero de 1995 en la ciudad de Querétaro, Qro., hoy decimos:*

#### **Antítesis.**

*(...) puesto a escoger, el señor Zedillo ha optado por ser humilde y servil con los poderosos, y ser altanero y soberbio con los humildes.*

#### **Grado cero.**

*(...) Ahora, inexplicablemente, cuando la representación del EZLN afinaba los detalles para una nueva entrevista con los delegados gubernamentales y entre las comunidades indígenas que apoyan nuestra justa causa se empezaban a discutir ya los puntos de agenda para el diálogo en puerta, recibimos este ultimátum.*

*El EZLN lamenta este sorpresivo giro en la disposición del Ejecutivo federal. El EZLN no baja la cabeza ante las amenazas. (...)*

#### **Grado cero y epítome.**

*(...) El diálogo que pretendía el mal gobierno es teniendo al EZLN de rodillas. Se equivoca, desde el 1º de enero de 1994 vivimos de pie. De pie hablaremos o de pie pelearemos, de pie viviremos o de pie moriremos.*

#### **Grado cero y metáfora.**

*La entrega de las riquezas del subsuelo nacional, especialmente el petróleo, es lo que está en el fondo de la actual decisión gubernamental. En altas esferas gubernamentales de México y de Estados Unidos es de conocimiento la existencia de ricos yacimientos petrolíferos de alta calidad en las tierras chiapanecas. El EZLN es un estorbo para los planes de traición del supremo gobierno. Éste es el precio del préstamo: deberá ser cubierto con sangre mexicana, y con sangre indígena especialmente, para saldar la deuda.*

#### **Grado cero.**

*(...) El día de hoy, 9 de febrero de 1995, a partir de las 16:00 horas centenares de tropas del Ejército federal tomaron posición en las cabeceras municipales de San Andrés Sacamche'n, Simojovel y Sabanilla, y reforzaron con miles de soldados las guarniciones de Ocosingo, Altamirano y Las Margaritas. Minutos más tarde, el mal gobierno anunció, a través de una transmisión radiofónica y en voz del señor Ernesto Zedillo Ponce de León, una serie de declaraciones y amenazas en torno de nuestro EZLN y nuestra justa causa.*

*Respecto a la detención de unas personas en la ciudad de México y en el estado de Veracruz que, se dice, pertenecen al EZLN, estamos a la espera de datos de esas personas para poder aclarar si se trata o no de miembros de nuestro ejército.*

*(...) Respecto a la seria acusación que hace el señor Zedillo contra nuestro EZLN señalando que nos negamos al diálogo y preparábamos una serie de actos violentos para extender nuestro territorio, declaramos firmemente que es una falsedad.*

*(...) El EZLN niega rotundamente que haya estado ganando tiempo o preparando acciones bélicas que rompieran su decisión de cese al fuego ofensivo por tiempo indefinido mientras la negociación para una tregua estable se desarrollaba.*

*(...) Al entender zapatista, la decisión gubernamental de dar una salida militar al conflicto fue tomada en los Estados Unidos de Norteamérica y el señor Moctezuma Barragán sólo trató de ganar tiempo fingiendo disposición al diálogo, mientras el supremo gobierno preparaba la farsa de las detenciones en Veracruz y el Distrito Federal, afinaba detalles bélicos y esperaba el término de la temporada de lluvias para llevar adelante la masacre planeada. (...)*

*Respecto a la calumnia de que la dirección del EZLN no es indígena ni chiapaneca, el EZLN declara que no tiene más comando supremo que el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General y que éste está compuesto, en su totalidad, por indígenas chiapanecos.*

*Respecto de la procedencia del subcomandante insurgente Marcos, como él lo declaró desde el 1° de enero de 1994, no es chiapaneco, ni es indígena, pero sí es mexicano y obedece a nuestro mando político y organizativo y a nadie más. Las cuestiones militares son de su competencia directa y no tiene mando superior a él, no existe, en nuestra estructura, otro militar con el grado de subcomandante.*

*(...) Al nombre de las "Fuerzas de Liberación Nacional" entre los antecedentes del EZLN, el gobierno debe agregar el de todas las organizaciones guerrilleras de los setentas y ochentas, a Arturo Gámiz, a Lucio Cabañas, a Genaro Vázquez Rojas, a Emiliano Zapata, a Francisco Villa, a Vicente Guerrero, a José María Morelos y Pavón, a Miguel Hidalgo y Costilla, a Benito Juárez y a muchos otros que ya borraron de los libros de historia porque un pueblo con memoria es un pueblo rebelde.*

*(...) Respecto a la amenaza del gobierno de entrar en los poblados zapatistas con tropas federales y policías en una supuesta búsqueda de aquel que acusan de ser el subcomandante insurgente Marcos, el EZLN declara que como pretexto parece bueno, pero que resistirá y combatirá en defensa propia si es agredido por las fuerzas gubernamentales.*

### **Epítome y metáfora.**

*(...) Si, no obstante esta reiteración de nuestra disposición al diálogo, el mal gobierno sigue adelante en sus planes guerrenistas, el EZLN declara, ya, que no se rendirá. Pelearemos de pie, de pie moriremos, pero no volveremos a vivir nunca más, de rodillas. (...)*

### **CARTA DEL CCRI A ZEDILLO SOBRE EL ATAQUE DEL 9 DE FEBRERO <sup>48</sup>**

**10 de febrero de 1995.**

**Al señor Ernesto Zedillo Ponce de León:  
México, D.F.**

### **Ironía.**

*Señor Ernesto Zedillo ignoramos de dónde saca usted tanto dinero para mover cientos de tanquetas, helicópteros y miles de tropas federales para matar a mexicanos e indígenas. Nosotros los indígenas zapatistas sabemos que nuestro país está en crisis económica, que usted está bajando el salario de los trabajadores, está subiendo el precio de los productos, pero sin embargo usted gasta mucho dinero en la movilización de sus tropas. (...)*

### **Metáfora.**

*(...)pero sepa usted señor que podrá acabar con nuestros cuerpos, pero nunca con la idea de luchadores, podrá cortar nuestras hojas y tallos, pero nunca nuestras raíces.*

*Queremos decirle también, señor Zedillo que puede gastar los 40 mil millones de dólares para regar nuestro suelo mexicano con sangre indígena y mestiza.*

### **Amplificación.**

*(...) Queremos saber, señor Zedillo, si es su última palabra, hasta ahorita nosotros tenemos la orden de replegarnos para evitar el choque con el ejército de usted, pero si es así, estamos dispuestos, porque nosotros los indígenas no tenemos nada que perder, y estamos conscientes y dispuestos a morir si es preciso, ya no tememos a la muerte, porque hemos sido siempre los muertos en vida, no tenemos nada más que miseria, explotación y falta de libertad, justicia y democracia en nuestro país, nosotros decimos la verdad, que es lo que ustedes los poderosos quieren ocultarle al pueblo de México. Teníamos la esperanza de que algún día, nuestros pueblos vivan con dignidad y justicia, con una paz pero con dignidad y justicia.*

### **Amplificación e interrogación retórica.**

*Le recordamos a usted, señor Zedillo, que los zapatistas sí estábamos dispuestos al diálogo y a darle una salida política a nuestros problemas y le pusimos unas condiciones para la tregua para que después se diera el diálogo, pero usted respondió mandando más soldados, más aviones, más helicópteros, tanquetas y militarizando más el estado de Chiapas, entonces, ¿cómo quiere usted que respondamos? ¿quiere usted que agachemos la cabeza nuevamente? ¿quiere que nos arrodilemos delante de usted como está acostumbrado? No señor Zedillo, creo que usted sabe bien que los indígenas llevamos más de 500 años de marginación y explotación de los poderosos como usted, pero no se desgaste con sus amenazas, porque así no logrará nada con nosotros.*

### **Paradoja.**

*Fraternalmente*

*CCRI-CG del EZLN*

*CARTA DE MARCOS: "LA MUERTE NOS VISITA..."<sup>49</sup>*

*20 de febrero de 1995.*

*A la prensa nacional e internacional:*

*Al semanario nacional Proceso:*

*Al periódico nacional El Financiero:*

*Al periódico nacional La Jornada:*

*Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Tiempo:*

*Señores:*

### **Ironía e interrogación retórica.**

*Van comunicados diversos. A ver pa' cuándo y cómo. Por acá aprietan el frío y el cerco militar. El tabaco ya huele y duele a muerte. ¿Qué tal allá afuera? ¿Felices por los 20 mil millones de dólares? ¿Y quién los va a pagar?*

*Vale. Salud y una de esas alcancías de cochinito para guardar esperanzas del tamaño de un viejo centavo viejo (tan escasas unas como el otro). (...)*

### **Ironía, interrogación retórica y**

**Alusión:** Figura de pensamiento que consiste en expresar una idea con la finalidad de que el receptor entienda otra, es decir, sugiriendo la relación existente entre algo que se dice y algo que no se dice pero que es evocado.

Se trata de una metáfora de la clase de los metaplasmos porque afecta a la lógica ordinaria del significado. su efecto es de profundidad y densidad, y su interpretación exige un lector erudito.

La alusión puede ser formal, cuando se establece entre lo dicho y lo sugerido, una relación que puede ir, desde una simple analogía de fonemas hasta una similitud entre estructuras estilísticas complejas.

La alusión puede ser simbólica, si la evocación se produce mediante un atributo o un objeto investido de valores abstractos. Puede combinarse con otras figuras retóricas.

*A CONTINUACIÓN NUESTRA GUSTADA SECCIÓN "LA POSDATA RECURRENTE EN LA TRANSGRESIÓN Y LA ILEGALIDAD".*

*P.D. que ríe y hace caracolitos al destinatario. Te falló esta vez Esteban M. Guajardo, Guadalupe Tepeyac no fue Chinameca. Más suerte, más soldados y más cosas de varón para la próxima. ¿Y cuál es tu siguiente apuesta? ¿Vado del Yeso en el Jataté? ¿O la Quebrada del Yuro en Montes Azules? (...)*

### **Ironía.**

*(...) P.D. que se ofrece de asesora del supremo gobierno. Yo, la posdata recurrente, le recomiendo al gobierno que ya retire la orden de captura en contra del Sup. Resulta que, desde que se sabe perseguido, el Sup está insoportable. Yo no me refiero sólo a su obsesión por la muerte, resulta que ahora se cree que en verdad es Juan del Diablo y se la pasa diciéndonos que no nos preocupemos, que El Tuerto va a venir a salvarnos... Pero eso no es lo grave, lo peor es que no nos deja dormir platicándonos lo que piensa hacer cuando encuentre a la tal Mónica o a la tal Aimée. ¿Qué piensa hacer? Nada decoroso, créanmelo. Mi recato me impide entrar en detalles. Yo traté de desanimarlo diciéndole que esa telenovela ya había terminado hace mucho tiempo, pero él dijo que entonces iba a buscar a la Marimar. Yo le recordé lo del veto a Televisa y reviró con que entonces se iba a ir con las gatitas de Pourcel. Contrargumenté diciendo que TV Azteca también pedía su cabeza (la del Sup), él murmuró algo así como "Algún día habrá una televisión objetiva en este país".*

**CARTA DE MARCOS SOBRE LOS TAMBORES DE LA SOCIEDAD CIVIL <sup>50</sup>**

*20 de febrero de 1995.*

*Al semanario nacional Proceso:  
Al periódico nacional El Financiero:  
Al periódico nacional: La Jornada:  
Al periódico local de San Cristóbal de Las Casas, Tiempo:  
A la prensa nacional e internacional:*

*Señores:*

### **Ironía y metáfora.**

*Van comunicados. Como se ven las cosas de negras, es ya casi la víspera. Asombra el cinismo con que se niega lo que es evidente: la decisión de una solución militar. ¿Nosotros? Bien, ya casi arañando el cielo. Primera vez que algo cae hacia arriba, me cai.  
Vale. Salud y una navaja bien afilada para rasgar tanta niebla.*

### **Anáfora, epífora, conciliación y**

**Recriminación:** Figura de pensamiento que se produce cuando el emisor, en vez de defenderse de una acusación que se le ha hecho, o disculparse por faltas que se le atribuyen, vuelve la acusación en contra de su víctima o en contra de su acusador.

Es una variedad del *apóstrofe*, es decir, forma parte del grupo de las figuras de pensamiento que corresponden a la alocución y que se producen, en la oratoria, "frente al público".

*(...) P.D. que aclara y ratifica.*

*No fue el EZLN el que rompió el diálogo y reinició la guerra. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que fingió voluntad política mientras preparaba el golpe militar y traicionero. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que inventó una conjura para obtener razones que justifiquen lo irracional. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que detuvo y torturó civiles. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que asesinó. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que bombardeó y ametralló poblaciones. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que violó mujeres indígenas. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que robó y despojó a los campesinos. Fue el gobierno.*

*No fue el EZLN el que traicionó la voluntad de toda una nación, de lograr una salida política al conflicto. Fue el gobierno.*

### **Anáfora, ironía y**

**Apódosis:** Oración principal, subordinante, pospuesta a la subordinada (prótasis) en los períodos, con mayor frecuencia en los de oraciones condicionales.

*P.D. que señala incongruencias en las investigaciones de la PGR.*

*Si el "Sup" hubiera recibido adiestramiento político y militar con los sandinistas, ya hubiera organizado una "piñata" con las fincas recuperadas y ya hubiera expulsado de la organización a los que se muestran críticos. Si el "Sup" hubiera recibido entrenamiento con los*

salvadoreños, ya le hubiera regalado su arma a Cristiani. Si el "Sup" hubiera recibido asesoría de los rusos, ya hubiera bombardeado Chechenia, perdón, Guadalupe Tepéyac.

### Interrogación retórica.

Además, ¿qué otra guerrilla "milienarista", "fundamentalista" y dirigida por "universitarios blancos" ha realizado las acciones militares que llevó a cabo el EZLN en enero de 1994 y en la ruptura del cerco de diciembre de 1994? ¿Qué otra guerrilla ha aceptado sentarse a dialogar a los cincuenta días de haberse alzado en armas? ¿Qué otra guerrilla ha apelado no al proletariado como vanguardia histórica, sino a la sociedad civil que lucha por la democracia? ¿Qué otra guerrilla se ha hecho a un lado para no interferir en un proceso electoral? ¿Qué otra guerrilla ha convocado a un movimiento nacional democrático, civil y pacífico, para que haga inútil el recurso de la vía armada? ¿Qué otra guerrilla pregunta a sus bases de apoyo lo que debe hacer antes de hacerlo? ¿Qué otra guerrilla ha luchado por lograr un espacio democrático y no por el poder? ¿qué otra guerrilla ha recurrido más a las palabras que a las balas? (...)

### Ironía, descripción y enumeración.

P.D. que se autodenomina "fiscal especial sobre el caso del Sup" y que invita a la sociedad civil nacional e internacional a que se constituya en jurado y dicte la sentencia. (...) comparece hasta esta P.D. un varón de edad indefinida, entre los cinco y sesenta y cinco años, cubierto el rostro con una de esas prendas de vestir que asemejan un calcetín con agujeros (y que los gringos llaman 'skimask' y los latinoamericanos nombran 'pasamontañas'). Entre las señas particulares del rostro, sobresalen dos enormes protuberancias, una de las cuales, según se dedujo después de varios estornudos, es la nariz. La otra, a juzgar por las emanaciones de humo y el olor a tabaco, puede ser una pipa como esas que usan marineros, intelectuales, piratas y prófugos de la justicia. (...) el individuo en cuestión dijo llamarse Marcos Montes de la Selva, hijo del viejo Antonio y la doña Juanita, hermano de Antonio hijo, Ramona y Susana, tío de la Toñita, el Beto, la Eva y el Heriberto. El de la voz se declaró en pleno uso de sus facultades físicas y mentales y, sin presión alguna (además de la de los 60 mil federales que lo buscan vivo o muerto), declaró y confesó lo siguiente:

Primero. Que nació en el campamento guerrillero llamado "Agua Fría", Selva Lacandona, Chiapas, una madrugada del mes de agosto de 1984. Dice el de la voz que volvió a nacer el 1º de enero de 1994, y que renació, sucesivamente, el 10 de junio de 1994, el 8 de agosto de 1994, el 19 de diciembre de 1994, el 10 de febrero de 1994 y cada día y cada hora y cada minuto y cada segundo desde ese día hasta el momento en que declara lo presente. (...)

(...) Cuarto. El de la voz confiesa que, antes de nacer, pudiendo poseerlo todo para nada tener, decidió no poseer nada para así tenerlo todo.

Quinto. El de la voz confiesa que, en compañía de otros mexicanos, indios mayas en su inmensa mayoría, decidieron hacer valer un papel, que dice el de la voz que le enseñaron en la escuela, señala los derechos de los ciudadanos mexicanos y lleva por nombre "Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos". El de la voz señala que, en el Artículo 39 de ese

papel, se dice que el pueblo tiene derecho de cambiar el gobierno. Llegados a este punto, la P.D. celosa de su deber, mandó confiscar papel tan subversivo, ordenó quemarlo sin miramiento alguno y, hecho lo cual, prosiguió tomando la declaración del individuo de la obvia nariz y la contaminante pipa. El de la voz confesó que, no pudiendo ejercer ese derecho por vías pacíficas y legales, decidió, junto a sus cómplices (a los que el de la voz llama "hermanos"), alzarse en armas en contra del supremo gobierno y gritar "¡YA BASTA!" a la mentira que, dice el de la voz, rige nuestros destinos. (...)

Sexto. El de la voz confesó que, puesto a escoger entre la comodidad y el deber, el de la voz siempre escogió el deber. Esta declaración mereció la desaprobación de los asistentes a esta declaración preparatoria y el instintivo reflejo de la P.D. de llevarse la mano a la cartera.

Séptimo. El de la voz confiesa que ha sido irreverente con todas las verdades que llaman supremas, excepto con aquellas que emanan del ser humano y que son, a decir del declarante, la dignidad, la democracia, la libertad y la justicia. Un murmullo de contrariedad recorrió la Santa Inquisición, perdón, la oficina de la fiscalía especial.

Octavo. El de la voz confiesa que lo han tratado de amenazar, de comprar, de corromper, de encarcelar, de asesinar, y que no lo han intimidado ni comprado ni encarcelado ni asesinado. ("Hasta ahora", acota, amenazante, la P.D. FISCAL).

Noveno. El de la voz confiesa que, desde que nació, prefiere morir antes de entregar su dignidad a quienes han hecho de la mentira y el crimen una religión moderna. Pensamiento tan poco práctico mereció la mirada cínica de la concurrencia.

(...) Duodécimo. El de la voz confiesa que cree, firmemente, que hay que tumbar al mal gobierno por todos los medios y en todas partes. Confiesa que cree que hay que construir una nueva relación política, económica y social entre todos los mexicanos y, ya de paso, entre todos los seres humanos. Es de señalar que estas intenciones promiscuas provocaron escalofríos en la P.D. FISCAL.

Decimotercero. El de la voz confiesa que dedicará hasta el penúltimo segundo de su vida a luchar por lo que cree.

Decimocuarto. El de la voz confiesa que, en un acto pequeño y egoísta, dedicará el último segundo de su vida a morir.

Decimoquinto. El de la voz confiesa que está bastante aburrido de este interrogatorio. Esto le valió severa reprimenda por parte de la P.D. FISCAL, quien le explicó al de la voz que el caso debería de continuar hasta que el supremo encontrara otro cuento para entretener al respetable.

### **Anáfora, epífora y**

**Antiparástasis:** Figura retórica que consiste en defender a un acusado aduciendo que, aún si fuera culpable del hecho que se le imputa, más merecería por ello premio que castigo. Es figura de pensamiento que afecta a la lógica de las expresiones; en otras palabras, se trata de un metalogismo.

*Después de estas confesiones, el de la voz fue exhortado a declararse espontáneamente inocente o culpable a la siguiente serie de acusaciones. A cada acusación, el de la voz respondió:*

*Los blancos lo acusan de ser negro. Culpable.*

*Los negros lo acusan de ser blanco. Culpable.*

*Los auténticos lo culpan de ser indígena. Culpable.*

*Los indígenas traidores lo acusan de ser mestizo. Culpable.*

*Los machistas lo acusan de ser feminista. Culpable.*

*Los feministas lo acusan de ser machista. Culpable.*

*Los comunistas lo acusan de ser anarquista. Culpable.*

*Los anarquistas lo acusan de ser ortodoxo. Culpable.*

*Los anglos lo acusan de ser chicano. Culpable.*

*Los antisemitas lo acusan de ser projudío. Culpable.*

*Los judíos lo acusan de ser proárabe. Culpable.*

*Los europeos lo acusan de ser asiático. Culpable.*

*Los gobiernistas lo acusan de ser opositor. Culpable.*

*Los reformistas lo acusan de ser ultra. Culpable.*

*Los ultras lo acusan de ser reformista. Culpable.*

*La sociedad civil lo acusa de perturbar su tranquilidad. Culpable.*

*La Bolsa de Valores lo acusa de arruinarle el almuerzo. Culpable.*

*El gobierno lo acusa de provocar el aumento en el consumo de antiácidos en las secretarías de Estado. Culpable.*

*Los serios lo acusan de ser bromista. Culpable.*

*Los bromistas lo acusan de ser serio. Culpable.*

*Los adultos lo acusan de ser niño. Culpable.*

*Los niños lo acusan de ser adulto. Culpable.*

*Los izquierdistas ortodoxos lo acusan de no condenar a los homosexuales y lesbianas. Culpable.*

*Los teóricos los acusan de práctico. Culpable.*

*Los prácticos lo acusan de teórico. Culpable.*

*Todos lo acusan de todo lo malo que les pasa. Culpable. (...)*

## **Metáfora y**

**Diglosia:** Coexistencia, en un discurso, de una variedad de lenguas de distintas procedencias: sustratos, dialectos, lenguas extranjeras, que alternan ya sea en el habla cotidiana de un individuo o en sus textos cuando se trata de un escritor. La diglosia es la distribución de diferentes usos de cada lengua conforme a diferentes circunstancias o temas.

*(...) P.D. que reincide en su nocturno desvarío.*

*El olvido, alondra tan lejana, es la causa de nuestro andar sin rostro. Para matar el olvido con un poco de memoria, de plomo cubrimos el pecho y la esperanza. Sí en algún improbable*

vuelo, en el viento coincide nuestra estancia, os quitaréis tanto trajo y máscara de dulce engaño, y con labios y piel haré la memoria mejor, la de mañana. Por eso, un mensaje va de esta tierra hasta el concreto. ¡Oíd bien!

*As an unperfect actor on the stage,  
Who with his fear is put besides his part,  
Or some, fierce thing replete with too much rage,  
Whose strength's abundance weakens his own heart;  
So I, for fear of trust, forget to say  
The perfect ceremony of love's rite,  
And in my own love's strength seem to decay,  
O'ercharg'd with burden of mine own love's might.  
O, let my books be then the eloquence  
And dumb presagers of my speaking breast,  
Who plead for love, and look for recompense  
More than that tongue that more hath more express'd,  
O, learn to read what silent love hath writ;  
To hear with eyes belongs to love's fine wit.*

*William Shakespeare. Soneto XXXIII\**

*\* Así como imperfecto actor sobre la escena, / que en su miedo se sale del papel y el juego, / o alguna furia de excesiva rabia llena, / cuya sobrada fuerza debilita el fuego, / tal yo, por miedo a confiar, decir olvido, / todo el ceremonial de amor y su dictado, / y a pura fuerza de mi amor parezco hundido, / como de amor porteador sobrecargado. / Oh, que mis libros pues mis oradores sean / y nuncios mudos del parlante corazón: / pleito de amor defienden, galardón, desean, / más que esa lengua que más grita a más pasión. / A leer aprende lo que ha escrito amor callado: / oír con los ojos es de amor don delicado. [Trad. Agustín García Calvo.]*

### **Metáfora.**

*(...) P.D. que recuerda, y cita de memoria, versos de ¿Antonio Machado? que se refieren a cosas distintas, pero que vienen al caso.*

I

*En el corazón tenía  
la espina de una pasión  
Logré arrancármela un día,  
y ya no siento el corazón.  
Aguda espina dorada,  
quién te volverá a sentir  
en el corazón clavada...*

II

*Anoche soñé que oía  
a Dios gritarme ¡alerta!  
luego era Dios quien dormía  
y yo gritaba ¡despierta!*

*P.D. que se desangra irremediabilmente.  
Una herida llevo en el pecho.  
De trigo sangra  
y no hay pan  
para aliviarte el deseo...*

*El Sup, en lo alto de una loma, viendo cómo el sol se lleva, para occidente, un destello que se apaga...*

**EL NEOLIBERALISMO ES LA CRISIS MISMA HECHA TEORÍA Y DOCTRINA <sup>51</sup>**

*A Proceso, El Financiero, La Jornada, Tiempo;  
a la prensa nacional e internacional:*

*Señores:*

### **Ironía.**

*Va comunicado que demuestra que el hombre es el único animal que se arriesga dos veces a caer en la misma trampa. Por cierto, sería bueno que le mandaran una copia de la multimencionada ley a los federales. No parecen haberse dado por enterados, porque siguen avanzando. Si seguimos replegándonos vamos a llegar a tomar con un letrado que diga: "Bienvenidos a la frontera Ecuador-Perú". No es que nos disguste el viaje a Sudamérica, pero eso de estar en medio de tres fuegos no debe ser muy agradable.*

*Nosotros bien. Acá la selva se puede apreciar, en toda su crudeza, la transformación del hombre en mono (antropólogos absténganse).(...)*

### **Interrogación retórica, antítesis y paradoja.**

*(...) P.D. que pregunta sólo por curiosidad. ¿Cómo se llama el general del ejército federal que, antes de retirarse del ejido Prado, ordenó destruir todo lo utilizable en las casas de los indígenas y quemar varias chozas? En Prado se gana, en promedio, N\$200.00 mensuales por familia. ¿Cuánto gana el general por tan "brillante" acción militar? ¿Lo ascenderán de grado por "méritos en campaña"? ¿Sabía el general que una de las casas que ordenó destruir era la casa de la Toñita? ¿Les platicará, este general, a sus hijos y nietos esta "luminosa" página en su hoja de servicios?*

*¿Cómo se llama el oficial que, emulando al protagonista de la novela Pantaleón y las visitadoras, de M. Vargas Llosa, llevó decenas de prostitutas para "atender" a la guarnición que ocupa Guadalupe Tepeyac? ¿Cuánto cobran las prostitutas? ¿Cuánto gana el general al mando de tan "arriesgado" operativo militar? ¿Cuánto le queda de comisión al "Pantaleón" mexicano? ¿Son las mismas prostitutas para la oficialidad que para la tropa? ¿En todas las guarniciones de la campaña "en defensa de la soberanía nacional" existe este "servicio"*

*Si el ejército federal mexicano está para garantizar la soberanía nacional, ¿por qué mejor no acompañó a Ortiz a Washington, en lugar de estar persiguiendo la dignidad indígena chiapaneca? (...)*

## CITAS

- <sup>1</sup> "Presentación de Marcos a seis comunicados", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 70.
- <sup>2</sup> "Composición del EZLN y condiciones para el diálogo", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 72.
- <sup>3</sup> "Oferta del PFCRN, recientes ataques del ejército federal, atentados terroristas, nombramiento del comisionado para la paz", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 78.
- <sup>4</sup> "Alto al fuego", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 81.
- <sup>5</sup> "¿De qué nos van a perdonar?", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 89.
- <sup>6</sup> "Ley de amnistía", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 93.
- <sup>7</sup> "Presentación de Marcos a cuatro comunicados", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 95.
- <sup>8</sup> "Otras formas de lucha", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 102.
- <sup>9</sup> "Fuerza política en formación", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 112.
- <sup>10</sup> "El inicio del diálogo", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 155.
- <sup>11</sup> "Informe de Marcos (23 de febrero)", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 163.
- <sup>12</sup> "Mandar obedeciendo", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 175.
- <sup>13</sup> "Pliego de demandas", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 178.
- <sup>14</sup> "Asesinato de Colosio", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 201.
- <sup>15</sup> "A los Topos", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 204.
- <sup>16</sup> "Aniversario del asesinato de Emiliano Zapata", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 208.
- <sup>17</sup> "Votán Zapata", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 210.
- <sup>18</sup> "El cerco militar", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 222.
- <sup>19</sup> "Primero de mayo", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 229.
- <sup>20</sup> "Invitación a Cuauhtémoc Cárdenas", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 234.
- <sup>21</sup> "Discurso del subcomandante Marcos durante la visita del candidato presidencial del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 235.
- <sup>22</sup> "Resultados de la consulta nacional", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 249.
- <sup>23</sup> "Resultado de la consulta", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 257.
- <sup>24</sup> "El 'accidente' de Avendaño", *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 293.
- <sup>25</sup> "Por qué se requiere otra Constitución y un gobierno de transición", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 295.
- <sup>26</sup> "Discurso del subcomandante Marcos ante la CND", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 305.
- <sup>27</sup> "Sobre las irregularidades en el proceso electoral", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 30.

- <sup>28</sup> "La guerra viene tras la mentira", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 36.
- <sup>29</sup> "No se entendió el mensaje de enero", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 37.
- <sup>30</sup> "Comunicado sobre el festejo de Independencia", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 41.
- <sup>31</sup> "Sobre el asesinato de Ruiz Massieu", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 83.
- <sup>32</sup> "Mensaje con motivo del 2 de octubre", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 85.
- <sup>33</sup> "El EZLN rompe el diálogo con el supremo gobierno", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 98.
- <sup>34</sup> "En el 502° Aniversario del descubrimiento de América", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 100.
- <sup>35</sup> "Aniversario de la formación del EZLN", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 131.
- <sup>36</sup> "Los siete mensajes con que el comandante Tacho entrega a Marcos, a nombre del CCRI, el bastón de mando en el Aniversario del EZLN", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 139.
- <sup>37</sup> "A Ernesto Zedillo", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 140.
- <sup>38</sup> "A la CND y a Cárdenas", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 150.
- <sup>39</sup> "El EZLN reconoce a Avendaño como gobernador", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 151.
- <sup>40</sup> "Respuesta a carta de Ernesto Zedillo", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 165.
- <sup>41</sup> "Nueva respuesta a carta de Zedillo", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 166.
- <sup>42</sup> "Da por terminado el compromiso de cese al fuego", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 169.
- <sup>43</sup> "Comunica a Ernesto Zedillo el fin de la tregua", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 170.
- <sup>44</sup> "Ruptura del cerco", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 179.
- <sup>45</sup> "A Ernesto Zedillo", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 183.
- <sup>46</sup> "Carta de Marcos sobre el avance del ejército mexicano y descubrimientos de la PGR", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 215.
- <sup>47</sup> "Sobre avance del ejército y detenciones", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 219.
- <sup>48</sup> "Carta del CCRI a Zedillo sobre el ataque del 9 de febrero", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 223.
- <sup>49</sup> "Carta de Marcos: 'La muerte nos visita...'", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 233.
- <sup>50</sup> "Carta de Marcos sobre los tambores de la sociedad civil", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 240.
- <sup>51</sup> "El neoliberalismo es la crisis misma hecha teoría y doctrina", *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 256.

## CONCLUSIONES

La distancia entre el estallido chiapaneco y este trabajo de investigación es tan solo de cuatro años, pudiera decirse que la perspectiva se distorsiona frente a hechos inacabados que día tras día siguen concatenándose en un proceso histórico-social, cuya continuidad abre espacios mínimos y momentáneos a conclusiones que de ningún modo son definitivas.

Sin embargo, el recorrido de poco más de un año por la sublevación indígena es tan rico como aleccionador, porque partir de un plano general —el contexto político y social que la delimita— y concluir en un plano particular —las cartas y comunicados del subcomandante Marcos— permite observar la verdadera transformación que sufre el México contemporáneo.

El alzamiento indio trastoca el orden y la sociedad entierra mitos: la paz social; destierra tabúes: la sagrada e intocable figura presidencial, y rompe arquetipos: cada nuevo sexenio renace la esperanza. Año cero de otra etapa en la vida nacional, la insurgencia zapatista irrumpe en un paradisiaco escenario y cimbra las entrañas del sistema político mexicano.

Un presidente que se finge visionario, para muchos usurpador e ilegítimo, cobija sus promesas en las bondades de la propaganda y sume en hipnosis colectiva a un pueblo que, en efecto, sueña con la democracia, anhela la recuperación económica y demanda el bienestar popular; pero que al final del sexenio encuentra una cruel realidad: nada se cumple.

Decidido a encauzar los nuevos vientos que soplaban en el exterior, para evitar que en el interior se convirtieran en inesperadas tormentas, Carlos Salinas cambia radicalmente la imagen de México, quiere un sitio digno en la comunidad internacional; pero el maquillaje no es suficiente, porque la modernización sucumbe ante el abrumador peso de las cuentas pendientes.

A punto de cumplir su mayor deseo, ingresar al Primer Mundo, el brillante estadista que alguna vez fue declarado como hombre del año se convence de lo inútil que es reconocer sólo en el papel la diversidad socio-cultural de los pueblos indios. El marco "plural y generoso de nuestra gran nación" al que se refiere, es la versión moderna del más puro racismo.

Al fracaso rotundo de la reforma al Artículo 4º de la carta magna se suma el del proyecto redentor que, por cierto, se enfocó especialmente en los grupos indios: el Programa Nacional de Solidaridad. Las millonarias sumas de dinero esparcidas por toda la república no erradicaron la lacerante pobreza; pero sí respetaron la excesiva concentración de la riqueza.

Por un acto de magia, el instituto encargado de las estadísticas decreta la desaparición de los pobres; mientras la prestigiada *Forbes* anuncia con bombo y platillo que 24 prohombres de empresa mexicanos figuran entre los millonarios del mundo. Con la mesa puesta México inicia el festejo: a pulso se ganó la codiciada membresía en la OCDE, el club de los ricos.

La diosa fortuna sonreía al talentoso economista: las naciones industrializadas envidiaban nuestras bajísimas tasas de inflación, las reservas internacionales alcanzaban cifras récord, el déficit fiscal era de cero, en cinco años la inversión extranjera ascendió a casi 50 mil millones de dólares y de la deuda externa, ni quién se acordara.

Teníamos todo para integrar e integrarnos al bloque económico más grande del mundo y aunque el Tratado de Libre Comercio entró en vigor casi un año después de lo planeado no observó, ni por

equivocación la existencia de las 53 etnias que lo vieron tal cual era: una condena definitiva de muerte, ya antes les habían arrebatado lo único que les quedaba.

Iconoclasta y desmedida, la ambición salinista despedazó a quienes eufemísticamente llamó "los que menos tienen". Concedió al campesino la libertad de decidir el régimen de propiedad que más le conviniese; ya no había más tierra que entregar, se acabó el reparto de estadística. El 27 Constitucional resultaba incompatible con la modernidad.

Si en Chiapas se concentraba más de 30% del rezago agrario del total nacional, era mero accidente; lo cierto es que la reforma agraria ya no significaba prosperidad para la patria, ni justicia para los campesinos. El gobierno no traicionó la memoria de nuestros antepasados revolucionarios, únicamente ajustó el campo a la nueva dinámica.

Curiosa novedad que acaso sirvió nada más para fortalecer la vieja e infalible sentencia: las revoluciones comienzan en el campo, aunque ahora se agregaban dos singulares componentes: indigenismo y pobreza. En apariencia hablamos de distintas especies, sin embargo, los insurgentes de Chiapas son algo así como una trinidad: campesinos, indígenas y pobres.

Cumplido el plazo Salinas de Gortari abandonó el trono y poco después el país. Perseguido por la suerte ingrata de un Midas maldito que condenó a la perdición todo cuanto tocaba, vio "su obra" en ruinas, ensombrecida por la sospecha, ensangrentada por el crimen y vilipendiada por la corrupción y la mentira que nos hundieron en la peor de las crisis.

El país de las maravillas que edificó Salinas no estaba exento de imperfecciones. En Chiapas, la tercera parte de la población es analfabeta, el 74% vive hacinada en sitios que carecen de los más elementales servicios y, como desde hace 40 años, la gente sigue muriendo por las mismas causas: infecciones intestinales, desnutrición y afecciones respiratorias.

En la legendaria tierra de los chiapanecas la muerte tiene otros disfraces: guardias blancas, finqueros, militares, caciques, líderes campesinos, judiciales, etc., que han protagonizado vergonzosos actos de autoritarismo. Las más de 100 solicitudes de información que la Comisión Nacional de Derechos Humanos hizo a Patrocinio González Garrido son ejemplo ilustrativo.

Uno más: el espacio que aparentemente sobra en las cárceles chiapanecas para hospedar indios — 90% de los 2 mil 500 presos son indígenas— falta en los congresos legislativos. ¿Cuántos de los 500 ilustres diputados que ocupan una curul en San Lázaro representan a las etnias? ¿Cómo recompensan en Chiapas a quienes han hecho posible los imposibles triunfos del PRI?

Cualquier tarea se complica frente a "rezagos ancestrales"; se equivocan los que creen que el problema es de estructura política. De otro modo, el presupuesto que Solidaridad destinó a Chiapas — más de 8% del total— habría resuelto la situación de la entidad federativa que apenas concentra poco más del 3% de la población nacional.

El mensaje sucesivo de los gobiernos estatales ha sido uno: por qué rescatar de la marginación a un grupo social que es más atractivo en los aparadores del turismo o en las salas arqueológicas. Los indios siguen perdidos en eternas pugnas y si éstas se agotan inventan nuevas, por algo ocurren las expulsiones de poblados enteros con el pretexto de diferencias religiosas.

Ingratos indios, mal pagaron el paternalismo y la política asistencialista que por largos años practicó el gobierno. Es absurdo que invoquen a la pobreza como la causa principal del conflicto. Si así fuera, otras

regiones del país y gran parte de la humanidad, que padece condiciones iguales o peores, estaría en revuelta permanente. Si, los están manipulando.

Es más, quienes empuñan las armas no son ni indios ni mexicanos. Temer a 200 campesinos sublevados es admitir que la guerrilla existe. Bien, si lo ocultaron tanto tiempo fue en aras del progreso y la soberanía, aunque ello diera lugar a descabelladas hipótesis: el EZLN es una creación de Carlos Salinas, en su afán de perpetuarse en el poder.

El gobierno sabía; pero calló. Y mintió hasta que la verdad se impuso. Un impávido Colosio es conducido por un alto militar hasta el claro de la selva en donde el ejército federal oculta largos bodegones con armas, municiones, pasamontañas. El amenazante arsenal confirma que el grupo rebelde atacará de un momento a otro. Pero la orden es esperar.

La espera se prolonga, nace Marcos e inaugura un fatídico año. A la ola de secuestros de connotados empresarios le sigue el estremecedor magnicidio, la reiteración del *dedazo*, el insólito debate presidencial transmitido por televisión, una sorpresiva reunión en la selva, las elecciones presidenciales, otro magnicidio y el truculento fin de sexenio.

La despiadada sacudida de las olas no hundió al barco; sufrió considerables daños que, en su mayoría no han sido reparados. Al parecer, desvió su rumbo. Insuficiente, exclaman los pesimistas; lo necesario, responden aquellos que aún tienen esperanza y ahí, en el centro de la controversia surge un nuevo líder, el icono de fin de siglo.

Más de un año de incansable rastreo por parte de las hábiles y conspicuas policías del país concluye en un asombroso descubrimiento: el hombre que se oculta tras el pasamontañas, el que habla por los indios es un tráfuga universitario, filósofo de profesión y aficionado a la literatura. Cae de su altar el ídolo, el gobierno lo exhibe como vulgar delincuente.

El espectacular golpe del poderoso surte efecto; pero se vuelve en su contra. De nada ha servido advertir a la sociedad del peligro que corre, ni siquiera el empleo del calificativo que se aplicó a finales de 1869 a los cabecillas de la rebelión Chamula despierta a la opinión pública de su fascinación: los *neotransgresores de la ley* arrastran a las masas.

Lamenta Eduardo Matos, prestigiado arqueólogo, que hayan proliferado los indios de plástico y sugiere un estudio minucioso del indigenismo, no obstante que en el Archivo General de la Nación existen alrededor de 18 mil obras que tratan el tema. Es justamente Marcos, este notable indio de plástico quien juega un rol determinante en la insurrección.

El "Sup", como afectuosamente lo llaman sus compañeros, es un fenómeno de aculturación que recuerda a Gonzalo Guerrero y, al mismo tiempo, es el yo acuso que el indio levanta contra el mestizo. México es uno de los pocos territorios en donde el conquistador no recurrió al exterminio; pero sí a la opresión, engaño, humillación y olvido.

Los hechos son más contundentes que el discurso oficial: en el Congreso de 1824 José María Luis Mora convenció a sus colegas para que se declararan inexistentes a los indios; Carlos Salinas consagró en la Constitución la protección y fomento del libre desarrollo de lenguas, tradiciones, usos, costumbres, creencias y formas de organización social.

En 1990 México fue el primer país de Latinoamérica que ratificó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre Pueblos Indígenas y Tribales en naciones independientes, el cual

garantiza que éstos podrán gozar plenamente de los derechos humanos y libertades fundamentales sin obstáculos ni discriminación.

Convencido de que el racismo es problema de otras latitudes, el gobierno mexicano reconoce los derechos indígenas, siempre y cuando no se cumplan; incluso ha llegado a extremos inauditos, como en el caso de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, que firmó y después se negó a admitir porque al referirse a derechos y cultura indígena argumenta que violan la Constitución.

En el autoritario mundo mestizo es inadmisibles que el propósito del subcomandante Marcos sea exclusivamente la reivindicación de los derechos indígenas, sobre todo si él mismo declara que los zapatistas no aspiran al poder. Es por demás absurdo que se hayan levantado en armas por términos tan abstractos como justicia, libertad y democracia.

Con los indios, tras varios años de estrecha convivencia, el subcomandante Marcos está muy lejos de ser el actor consumado que nuestra reduccionista lógica deduce. Él tiene el mando militar; pero de ninguna manera es el caudillo de poder inmenso, ni titiritero del buen salvaje que a costa del sufrimiento de los indígenas construye su fama pública.

Al servicio de quien le ha redituado jugosas ganancias, los medios masivos de comunicación encumbran al vocero de Ejército Zapatista que, hay que reconocer, los ha manejado con sabiduría y tras anotarse sonados triunfos en ese terreno, proyecta la creación de un CD Rom para que junto a su página de Internet los insurrectos mantengan contacto con el mundo.

Ligada a la del caudillo del sur, la imagen de los zapatistas chiapanecos ha ocupado las primeras planas de los periódicos más importantes del planeta, omnipresencia que a pesar de no ser cotidiana ganó adhesiones masivas a su causa. Pero, la resonancia que alcanzó el ¡Ya basta! del primero de enero, se transformó en un silencio de ocho meses.

Los hombres y mujeres de maíz guardan la palabra, el silencio cubre las tierras chiapanecas que se pueblan de disparatadas suposiciones: el cerco militar resultó un éxito, los zapatistas ya pasaron de moda, callaron y perdieron el espacio que habían ganado, pugnas internas han fracturado y dividido al movimiento zapatista, el subcomandante Marcos ha muerto, etc.

Dado el espacio político que la lucha indígena ha conquistado, la figura del subcomandante Marcos ahora es prescindible. Oculto, preso o muerto es un símbolo que adquiere la intensidad de un mito y, en ese sentido, él ha cumplido plenamente. Sobre todo porque cualquiera de los milicianos del Ejército Zapatista, sea hombre o mujer, puede suplirlo.

Así como no ha dejado de existir el conflicto chiapaneco por el hecho de que la mayoría de los medios de comunicación hayan tendido un cerco informativo alrededor de la selva y Los Altos, menos se extinguiría porque Marcos deje de encabezarlo. Si el jefe rebelde no es el movimiento, tampoco Chiapas es lo que la propaganda oficial pretende.

La doctrina zapatista se infiltró de tal modo en las comunidades indias que difícilmente podrá decretarse el fin del problema; quizá el desinterés gubernamental se agudice y enquiste al caso Chiapas en el llamado tejido social, pero sólo una certeza puede arrebatarse al mundo de los supuestos: nunca más los indios volverán a vivir de rodillas.

Por más que nuestras inercias indiquen lo contrario Chiapas es un conflicto vivo, cuyo espíritu permanecerá en los escritos del subcomandante Marcos. La fuerza que le abrió amplios espacios en la

prensa lo condujo a círculos herméticos y privilegiados, en los que no todos estuvieron dispuestos a comprometerse y a pagar el precio de su imagen pública.

Desde el principio del estallido, cuando los voceros oficiales tacharon de "apologistas de la violencia" al grupo de intelectuales que expresó simpatía por el levantamiento armado, las opiniones se dividieron; pero la contundencia de los hechos volvió a imponerse, nadie se acercó a los zapatistas para ayudarles a hacer la guerra.

Mientras la sociedad se levanta para detener la contienda bélica, el gobierno sigue aplicando las mismas fórmulas. Precisamente a través de un intelectual chiapaneco el poder define su concepto de paz: con 28 meses al frente de la Secretaría de Gobierno Eraclio Zepeda ordenó 56 acciones policíacas en las que 111 personas murieron y 160 más resultaron heridas.

El gobierno sabe que el mejor indio es el muerto e insiste en exterminarlo sin considerar que la perpetuidad del zapatismo desborda el arma que sus hombres portan o el pasamontañas que les cubre el rostro. El epistolario de la rebeldía indígena confirma la célebre frase de Von Clausewitz que Michel Foucault alteró: la política es la continuación de la guerra por otros medios.

Quién iba a imaginar que la poesía sería uno de esos medios. La toma de San Cristóbal fue un poema, dice Marcos, quien salpica sus cartas y comunicados con poesía y también suele utilizarla como contraseña en los retenes zapatistas. Los alzados hicieron de la literatura la trinchera desde la cual librarían "otra guerra", en la que se mantienen invictos.

La situación es otra en el campo real de batalla. El zapatismo no es un movimiento ni revolucionario ni armado, sostiene el politólogo Jorge G. Castañeda en *La utopía desarmada*. Acusa a los rebeldes chiapanecos por su comportamiento, extraño e impropio de una guerrilla que renunció a las armas por la sencilla razón de que no las tenía.

Castañeda explica que por encima de los misterios que protegieron a los zapatistas se impone un enigma indescifrable: si tienen armas ¿por qué nunca las empuñaron?; si jamás contaron con ellas ¿cómo le hicieron para convencer a la sociedad de que disponían de un arsenal? Marcos responde: es un argumento para salvar del naufragio editorial a *La utopía desarmada*.

Al margen de los escarceos verbales, el peso de la realidad descarta que una resortera haya derribado el helicóptero del ejército federal en Altamirano o que los cientos de combatientes que murieron en los enfrentamientos de Ocosingo y Rancho Nuevo fuesen víctimas de los célebres rifles de madera que portaban los indios en el asalto militar del primero de enero.

Habría resultado inútil que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional empleara las armas con el único propósito de demostrar que sí es una fuerza militar, porque sobradamente probó que su poderío se finca en la singularidad de un híbrido: política y poesía, sin olvidar que las batallas decisivas de esta guerra tienen lugar en el ámbito de la literatura.

Tal vez la lucha armada en América Latina sea —como expone Jorge G. Castañeda— una opción a punto de extinguirse y, aunque la tardía reaparición de grupos guerrilleros en México señale lo contrario, es justo reconocer que uno de los mayores méritos del subcomandante Marcos es haber organizado, en forma perdurable, a los indígenas.

Marcos trascenderá a nuestro tiempo porque, a diferencia de los líderes revolucionarios de este siglo, se ha negado a engrosar las filas de los héroes vencidos. No es que haya adquirido un seguro contra la

derrota porque, como diría Jorge Luis Borges, no los hay para la revolución ni para la política; pero el hecho de que siga vivo es un importante triunfo.

Estamos tan acostumbrados a la derrota o la muerte de los héroes —Bolívar, Zapata, Martí, Sandino, Artigas, Morelos, Allende, el Che, etc.— que sin mártires, el movimiento chiapaneco es visto con suspicacia por quienes exigen tan cuestionable sello de autenticidad. Pero los zapatistas no necesitan ni la muerte ni la derrota para saber lo que es la dignidad.

Se equivoca Marcos al afirmar que, cansada de andar, la historia se repite, y que de todas formas el desenlace será el previsible. El inédito alzamiento chiapaneco no lo es sólo porque los indios sean los protagonistas principales o por el entorno político que lo vio nacer; lo es porque nadie necesita las balas para conseguirse un pasaporte a la inmortalidad.

Como sus ancestros, admirables culturas milenarias, el zapatismo se perpetuará a través de la palabra que, sin duda alguna, es el arma más efectiva de cuantas se ha valido el hombre para enfrentar la injusticia. Cientos de cartas y comunicados han dado justo en el blanco: la indolencia del conformista, la apatía del oprimido y la soberbia del poderoso.

Acicate del luchador comprometido, la palabra zapatista desafía fronteras, rompe barreras idiomáticas y enlaza a improbables interlocutores. Los textos del subcomandante Marcos han sido traducidos a más de 50 idiomas en todo el mundo; miles de ejemplares se han vendido de las diferentes ediciones que recogen la voz de los rebeldes.

Sin embargo, la resonancia mundial del estallido encuentra otras vías de difusión. La sorpresa recibe a Danielle Miterrand en sus oficinas de France Libertés al encontrar un día, en su escritorio, un sobre blanco rotulado con letra de molde: *Desde las montañas del sureste mexicano para Danielle Miterrand de parte de los zapatistas.*

Nunca sabré qué manos amigas lo depositaron ahí, ni por cuáles medios cruzó el continente, escribe la viuda de Miterrand en *Esos hombres: nuestros hermanos*. Diríase que es otra de las anécdotas increíbles del movimiento zapatista; pero el mensaje que este hecho transmite es claro: los indios saben cómo hacerse oír y a quién dirigirse; no volverán a callar.

La palabra del zapatismo, se dice con insistencia, está impregnada de la semántica maya, por lo que se sustenta en un fondo de solidez indiscutible; sin embargo, la forma para presentarla es determinante en el impacto que ha producido en una opinión pública harta del discurso oficial, que por décadas recurrió a la mentira para dirigirse a la población.

La retórica, antiquísimo arte que en sus orígenes privilegió a la aristocracia y en tiempos recientes es ventaja del imperio —sostiene Daniel Prieto en *Retórica y manipulación masiva*— cumple para el zapatismo una función esencial que el subcomandante Marcos explota plenamente: revitaliza el discurso de la izquierda y da voz al oprimido.

Los escritos del jefe militar del Ejército Zapatista de Liberación Nacional fueron sometidos a las más diversas interpretaciones por parte de politólogos, columnistas e investigadores preocupados por desentrañar el síndrome de Chiapas; tras ellos, vendrán análisis literarios, hermenéuticos y de contenido que intenten explicar el éxito de la palabra zapatista.

Apenas unas semanas después de iniciado el conflicto, sin profundizar en los textos de Marcos, Octavio, Paz, el Premio Nobel de Literatura, afirma sin rodeos que al emplear la retórica, que los

políticos olvidaron, el Ejército Zapatista derrotó a sus adversarios en un terreno que es definitivo en las guerras modernas: el de los medios masivos de comunicación.

Trazado el camino para esta investigación —probar o desechar la afirmación de Octavio Paz— no había más que contextualizar el levantamiento chiapaneco, estudiar las particularidades del líder zapatista conforme la recogieron los medios, acercarse al epistolario de los indígenas y, por último, identificar las figuras retóricas que contenían sus cartas y comunicados.

Fondo y forma constituyen el alma de la palabra zapatista. Retórica, literatura y política confluyen en un nuevo lenguaje que para México y el mundo recupera la esencia del hombre en una impresionante antología cuyo riqueza reside principalmente en la universalidad de su grito: por un mundo que incluya a todos los indios, ellos son parte de la historia.

## CHIAPAS: EL SURESTE EN DOS VIENTOS, UNA TORMENTA Y UNA PROFECÍA

Viento primero  
EL DE ARRIBA

### CAPÍTULO I

*Que narra cómo el supremo gobierno se enterneció de la miseria indígena de Chiapas y tuvo a bien dotar a la entidad de hoteles, cárceles, cuarteles y un aeropuerto militar. Y que narra también cómo la bestia se alimenta de la sangre de este pueblo y otros infelices y desdichados sucesos.*

Suponga que habita usted en el norte, centro y occidente del país. Suponga que hace usted caso de la antigua frase de SECTUR de "Conozca México primero". Suponga que decide conocer el sureste de su país y suponga que del sureste elige usted al estado de Chiapas. Suponga que toma usted por carretera (llegar por aire a Chiapas no sólo es caro sino improbable y de fantasía: sólo hay dos aeropuertos "civiles" y uno militar). Suponga que enfila usted por la carretera Transítmica. Suponga que no hace usted caso de ese cuartel que un regimiento de artillería del ejército federal tiene a la altura de Matías Romero y sigue usted hasta la Ventosa. Suponga que usted no advierte la garita que el Servicio de Inmigración de la Secretaría de Gobernación tiene en ese punto (y que hace pensar que uno sale de un país y entra en otro). Suponga que usted gira a la izquierda y toma decididamente hacia Chiapas. Kilómetros más adelante dejará usted Oaxaca y encontrará un gran letrero que reza: "BIENVENIDO A CHIAPAS". ¿Lo encontró? Bien, suponga que sí. Usted entró por una de las tres carreteras que hay para llegar al estado: por el norte del estado, por la costa del Pacífico y por esta carretera que usted supone haber tomado, se llega a este rincón del sureste desde el resto del país. Por miles de caminos se desangra Chiapas: por oleoductos y gasoductos, por tendidos eléctricos, por vagones de ferrocarril, por cuentas bancarias, por camiones y camionetas, por barcos y aviones, por veredas clandestinas, caminos de terracería, brechas y picadas; esta tierra sigue pagando su tributo a los imperios: petróleo, energía eléctrica, ganado, dinero, café, plátano, miel, maíz, cacao, tabaco, azúcar, soya, sorgo, melón, mamey, mango, tamarindo y aguacate, y sangre chiapaneca fluye por los mil y un colmillos del saqueo clavados en la garganta del sureste mexicano. Materias primas, miles de millones de toneladas que fluyen a los puertos mexicanos, a las centrales ferroviarias, aéreas y camioneras, con caminos diversos: Estados Unidos, Canadá, Holanda, Alemania, Italia, Japón; pero con el mismo destino: el imperio. La cuota que impone el capitalismo al sureste de este país rezuma, como desde su nacimiento, sangre y lodo.

Un puñado de mercaderes, entre los que se cuenta el Estado mexicano, se llevan de Chiapas toda la riqueza y a cambio dejan su huella mortal y pestilente: el colmillo financiero obtuvo, en 1989, una captación integral de un millón 222 mil 669 millones de pesos y sólo derramó en créditos y obras 616 mil 340 millones. Más de 600 mil millones de pesos fueron a dar al estómago de la bestia.

En las tierras chiapanecas hay 86 colmillos de PEMEX clavados en los municipios de Estación Juárez, Reforma, Ostucacán, Pichucalco y Ocosingo. Cada día succionan 92 mil barriles de petróleo y dejan, a cambio, el sello capitalista: destrucción ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza. La bestia no está conforme y extiende sus tentáculos a la Selva Lacandona: ocho yacimientos petrolíferos están en explotación. Las brechas se abren a punta de machetes, los empuñan

los mismos campesinos que quedaron sin tierra por la bestia insaciable. Caen los árboles, retumban las explosiones de dinamita en terrenos donde sólo los campesinos tienen prohibido tumbar árboles para sembrar. Cada árbol que tumben les puede costar una multa de 10 salarios mínimos y cárcel. El pobre no puede tumbar árboles, la bestia petrolera, cada vez más en manos extranjeras, sí. El campesino tumba para vivir, la bestia tumba para saquear.

También por el café se desangra Chiapas. El 35% de la producción nacional cafetalera sale de estas tierras que emplean a 87 mil personas. El 47% de la producción va al mercado nacional y el 53% se comercializa en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y Europa. Más de 100 mil toneladas de café salen del estado para engordar las cuentas bancarias de la bestia: en 1988 el kilo de café pergamino se vendió en el extranjero a un promedio de 8 mil pesos; pero al productor chiapaneco se lo pagaron a 2 mil 500 o a menos.

El segundo saqueo en importancia, después del café es el ganado. Tres millones de vacas esperan a coyotes y a un pequeño grupo de introductores para ir a llenar los frigoríficos de Arriaga, Villahermosa y el Distrito Federal. Las vacas son pagadas hasta en mil 400 pesos el kilo en pie a los ejidatarios empobrecidos, y revendidos por coyotes e introductores hasta en 10 veces multiplicando el valor que pagaron.

El tributo que cobra el capitalismo a Chiapas no tiene paralelo en la historia. El 55% de la energía nacional de tipo hidroeléctrico proviene de este estado, y aquí se produce el 20% de la energía eléctrica total de México. Sin embargo, sólo un tercio de viviendas chiapanecas tienen luz eléctrica. ¿A dónde van los 12 mil 907 gigawatts que producen anualmente las hidroeléctricas de Chiapas?

A pesar de la moda ecológica, el saqueo maderero sigue en los bosques chiapanecos. De 1981 a 1989 salieron 2 millones 444 mil 700 metros cúbicos de maderas preciosas, coníferas y corrientes tropicales con destino al Distrito Federal, Puebla, Veracruz y Quintana Roo. En 1988 la explotación maderera dio una ganancia de 23 mil 900 millones de pesos, 6 mil por ciento más que en 1980.

La miel que se produce en 79 mil colmenas del estado va íntegramente a los mercados de EU y Europa. 2 mil 756 toneladas de miel y cera producidas anualmente en el campo se convierten en dólares que los chiapanecos no verán.

Del maíz, más de la mitad producida aquí va al mercado nacional. Chiapas está entre los primeros estados productores a nivel nacional. El sorgo, en su mayoría, va a Tabasco. Del tamarindo, el 90% va al DF y a otros estados. El aguacate en dos tercios se comercializa fuera del estado; el mamey en su totalidad. Del cacao el 69 por ciento va al mercado nacional y el 31% al exterior con destino a EU, Holanda, Japón e Italia. La mayor parte de las 451 mil 627 toneladas anuales de plátanos se exportan.

*¿Qué deja la bestia a cambio de todo lo que se lleva?*

Chiapas posee 75 mil 634.4 kilómetros cuadrados, unos 7.5 millones de hectáreas, ocupa el octavo lugar en extensión y tiene 111 municipios organizados para el saqueo en nueve regiones económicas. Aquí se encuentra, del total nacional, el 40% de las variedades de plantas, el 36% de los mamíferos, el 34% de los anfibios y reptiles, el 66% de las aves, el 20% de los peces de agua dulce y el 80% de las mariposas. El 9.7% de la lluvia de todo el país cae sobre estas tierras. Pero la mayor riqueza de la entidad son los 3.5 millones de chiapanecos, de los cuales las dos terceras partes viven y mueren en el

medio rural. La mitad de los chiapanecos no tienen agua potable y dos tercios no tienen drenaje. El 90% de la población en el campo tiene ingresos mínimos nulos.

La comunicación es una grotesca caricatura para un estado que produce petróleo, energía eléctrica, café, madera y ganado para la bestia hambrienta. Sólo las dos terceras partes de las cabeceras municipales tienen acceso pavimentado, 12 mil comunidades no tienen más comunicación que los centenarios caminos reales. La línea del ferrocarril no sigue las necesidades del pueblo chiapaneco sino del saqueo capitalista de los tiempos del porfirismo. La vía férrea que sigue la línea costera (sólo hay dos líneas: la otra atraviesa parte del norte del estado) data de principios de siglo y su tonelaje es limitado por los viejos puentes porfiristas que cruzan las hidrovenas del sureste. El único puerto chiapaneco, Puerto Madero, es sólo una puerta más de salida para que la bestia saque lo que roba.

*¿Educación?* La peor del país. En primaria, de cada 100 niños 72 no terminan el primer grado. Más de la mitad de las escuelas no ofrecen más que al tercer grado y la mitad sólo tiene un maestro para todos los cursos que imparten. Hay cifras muy altas, ocultas por cierto, de deserción escolar de niños indígenas debido a la necesidad de incorporar al niño a la explotación. En cualquier comunidad indígena es común ver a los niños en las horas de escuela cargando leña o maíz, cocinando o lavando ropa. De 16 mil 58 aulas que había en 1989, sólo mil 96 estaban en zonas indígenas.

*¿Industria?* Vea usted: el 40% de la "industria" chiapaneca es de molinos de nixtamal, de tortillas y de muebles de madera. La gran empresa, el 0.2%, es del Estado mexicano (y pronto del extranjero) y la forman el petróleo y la electricidad. La mediana industria, el 0.4%, está formada por ingenios azucareros, procesadoras de pescados y mariscos, harina, calhdera, leche y café. El 94.8% es microindustria.

La salud de los chiapanecos es un claro ejemplo de la huella capitalista: un millón y medio de personas no disponen de servicio médico alguno. Hay 0.2 consultorios por cada mil habitantes, cinco veces menos que el promedio nacional; hay 0.3 camas de hospital por cada mil chiapanecos, tres veces menos que en el resto de México; hay un quirófano por cada 100 mil habitantes, dos veces menos que en el país; hay 0.5 médicos y 0.4 enfermeras por cada mil personas, dos veces menos que el promedio nacional.

Salud y alimentación van de la mano en la pobreza. El 54% de la población chiapaneca está desnutrida y en la región de Los Altos y la selva este porcentaje supera el 80%. El alimento promedio de un campesino es: café, pozol, tortilla y frijol.

Todo esto deja el capitalismo en pago por lo que se lleva...

Esta parte del territorio mexicano que se anexó por voluntad propia a la joven república independiente en 1824, apareció en la geografía nacional hasta que el boom petrolero recordó a la nación que había un sureste (en el sureste está el 82% de la capacidad instalada de la planta petroquímica de PEMEX); en 1990 las dos terceras partes de la inversión pública en el sureste fue para energéticos. Pero este estado no responde a modas sexenales, su experiencia en saqueo y explotación se remonta desde siglos atrás. Igual que ahora, antes fluían a las metrópolis, por las venas del saqueo, maderas y frutas, ganados y hombres. A semejanza de las repúblicas bananeras pero en pleno auge del neoliberalismo y las "revoluciones libertarias", el sureste sigue exportando materias primas y mano de obra y, como desde hace 500 años, sigue importando lo principal de la producción capitalista: muerte y miseria.

Un millón de indígenas habitan estas tierras y comparten con mestizos y ladinos una desequilibrada pesadilla: aquí su opción, después de 500 años del "encuentro de dos mundos", es morir de miseria o de

represión. El programa de optimización de la pobreza, esa pequeña mancha de socialdemocracia que salpica ahora al Estado mexicano y que con Salinas de Gortari lleva el nombre de PRONASOL es una caricatura burlona que cobra lágrimas de sangre a los que, bajo estas lluvias y soles, se desviven.

*¡¡Bienvenido!!... Ha llegado usted al estado más pobre del país: Chiapas*

Suponga que sigue usted manejando y de Ocosocoautla baja usted a Tuxtla Gutiérrez, capital del estado. No se detenga mucho; Tuxtla Gutiérrez es sólo una gran bodega que concentra producción de otras partes del estado. Aquí llega parte de la riqueza que será enviada a donde los designios capitalistas decidan. No se detenga, apenas toca usted los labios de las fauces sangrantes de la fiera. Pase usted por Chiapa de Corzo sin hacer caso de la fábrica que Nestlé tiene ahí, y empiece a ascender la sierra. ¿Qué ve? Está en lo cierto, entró usted a otro mundo: el indígena. Otro mundo, pero el mismo que padecen millones en el resto del país.

Este mundo indígena está poblado por 300 mil tzeltales, 300 mil tzotziles, 190 mil choles, 90 mil zoques y 70 mil tojolabales. El supremo gobierno reconoce que "sólo" la mitad de este millón de indígenas es analfabeta.

Siga por la carretera sierra adentro, llega usted a la región llamada Los Altos de Chiapas. Aquí, hace 500 años el indígena era mayoritario, amo y señor de tierras y aguas. Ahora sólo es mayoritario en número y pobreza. Siga, lléguese hasta San Cristóbal de Las Casas, hace 100 años era la capital del estado pero las pugnas interburguesas le quitaron el dudoso honor de ser capital del estado más pobre de México. No, no se detenga, si Tuxtla Gutiérrez es una gran bodega, San Cristóbal es un gran mercado: por miles de rutas llega el tributo indígena al capitalismo, tzotziles, tzeltales, choles, tojolabales y zoques, todos traen algo: madera, café, ganado, telas, artesanías, frutas, verduras, maíz... Todos se llevan algo: enfermedad, ignorancia burla y muerte. Del estado más pobre de México, ésta es la región más pobre. Bienvenido a San Cristóbal de Las Casas "Ciudad Colonial" dicen los coletos, pero la mayoría de la población es indígena. Bienvenido al gran mercado que PRONASOL embellece. Aquí todo se compra y se vende, menos la dignidad indígena. Aquí todo es caro, menos la muerte. Pero no se detenga, siga adelante por la carretera, enorgullézcase de la infraestructura turística: en 1988 en el estado había 6 mil 270 habitaciones de hotel, 139 restaurantes y 42 agencias de viaje; ese año entraron un millón 58 mil 92 turistas y dejaron 250 mil millones de pesos en manos de hoteleros y restauranteros.

*¿Hizo la cuenta?* Es correcto: hay unas siete habitaciones por cada mil turistas, mientas que hay 0.3 camas de hospital para cada mil chiapanecos. Bueno, deje usted las cuentas y siga adelante, libre con cuidado esas tres hileras de policías que, con boinas pintas, trotan por la orilla de la carretera, pase usted por el cuartel de la Seguridad Pública y siga por entre hoteles, restaurantes y grandes comercios, enfile a la salida para Comitán. Saliendo de la "olla" de San Cristóbal y por la misma carretera verá las famosas grutas de San Cristóbal, rodeadas de frondosos bosques. ¿Ve usted ese letrero? No, no se equivoca, este parque natural es administrado por... ¡el ejército! Sin salir de su desconcierto siga adelante... ¿Ve usted? Modernos edificios, buenas casas, calles pavimentadas... ¿Una universidad? ¿Una colonia para trabajadores? No, mire bien el letrero a un lado de los cañones, y lea: "Cuartel General de la 31 Zona Militar". Todavía con la hiriente imagen verdeolivo en la retina llegue usted al cruce y decida no ir a Comitán, así se evitará la pena de ver que, unos metros más adelante, en el cerro que se llama del

Extranjero, personal militar norteamericano maneja, y enseña a manejar a sus pares mexicanos, un radar. Decida mejor ir a Ocosingo ya que está de moda la ecología y todas esas pamplinas. Vea usted esos árboles, respire profundo... ¿Ya se siente mejor? ¿Sí? Entonces mantenga la vista a la izquierda porque si no, en el Km. 7, verá usted otra magnífica construcción con el noble símbolo de SOLIDARIDAD en la fachada. No vea, le digo que voltee para otro lado, no se dé cuenta usted de que este edificio nuevo es... una cárcel (dicen las malas lenguas que son ventajas que ofrece PRONASOL: ahora los campesinos no tendrán que ir hasta Cerro Hueco, cárcel en la capital del estado). No hombre, no se desanime, lo peor está siempre oculto: el exceso de pobreza espanta al turismo... Siga, baje a Huixtán, ascienda a Oxchuc, vea la hermosa cascada donde nace el río Jataté cuyas aguas atraviesan la Selva Lacandona, pase por Cuxulja y no siga la desviación que lleva a Altamirano, lléguese hasta Ocosingo: "la puerta de la Selva Lacandona"...

Está bien, deténgase un poco. Una vuelta rápida por la ciudad... ¿Principales puntos de interés? Bien: esas dos grandes construcciones a la entrada son prostibulos, aquello es una cárcel, la de más allá la iglesia, esa otra es la Ganadera, ese de allá es un cuartel del ejército federal, allá los judiciales, la presidencia municipal y más acá PEMEX, lo demás son casitas amontonadas que retumban al paso de los gigantes camiones de PEMEX y las camionetas de los finqueros.

¿Qué le parece? ¿Una hacienda porfirista? ¡Pero eso se acabó hace 75 años! No, no siga por esa carretera de terracería que llega hasta San Quintín, frente a la Reserva de los Montes Azules. No, llegue hasta donde se juntan los ríos Jataté y Perlas, no baje ahí, no camine tres jornadas de ocho horas cada una y no baje a San Martín, no vea que es un ejido muy pobre y muy pequeño, no se acerque a ese galerón que se cae a pedazos y con láminas oxidadas y rotas. ¿Qué es? Bueno, a ratos iglesia, a ratos escuela, a ratos salón de reuniones. Ahorita es una escuela, son las 11 del día. No, no se acerque, no mire dentro, no vea a esos cuatro grupos de niños rebosando de lombrices y piojos, semidesnudos, no vea los cuatro jóvenes indígenas que hacen de maestros por una paga miserable que tienen que recoger después de caminar las mismas tres jornadas que usted caminó; no vea que la única división entre un "aula" y otra es un pequeño pasillo. ¿Hasta qué año se cursa aquí? Tercero. No, no vea esos carteles que es lo único que el gobierno les mandó a esos niños, no los vea: son carteles para prevenir el SIDA...

Mejor sigamos, volvamos a la carretera pavimentada. Sí, ya sé que está en mal estado. Salgamos de Ocosingo, siga admirando estas tierras... ¿Los propietarios? Sí, finqueros. ¿Producción? Ganado, café, maíz... ¿Vio el Instituto Nacional Indigenista? Sí, a la salida. ¿Vio esos espléndidos camiones? Son dados a crédito a los campesinos indígenas sólo usan gasolina MagnaSin, por aquello de la ecología... ¿Qué no hay MagnaSin en Ocosingo? Bueno, pues esas son pequeñeces... Si, usted tiene razón, el gobierno se preocupa por los campesinos. Claro que dicen las malas lenguas que en esa sierra hay guerrilleros y que la ayuda monetaria del gobierno es para comprar la lealtad indígena, pero son rumores, seguramente tratan de desprestigiar al PRONASOL... ¿Qué? El Comité de Defensa Ciudadana? ¡Ah sí! Es un grupo de "heroicos" ganaderos, comerciantes y charros sindicales que organizan guardias blancas para desalojos y amenazas. No, ya le dije a usted que la hacienda porfirista acabó hace 75 años... Mejor sigamos... en esa desviación tome usted a la izquierda. No, no vaya usted a Palenque. Mejor sigamos, pasemos por Chilón... bonito ¿no?. Sí Yajalón... muy moderno, hasta tiene una gasolinera... mire, ese de allá es un banco, allá la presidencia municipal, por acá la judicial, la

ganadera, allá el ejército... ¿Otra vez con lo de la hacienda? Vámonos y ya no vea ese otro gran y moderno edificio en las afueras, en el camino a Tila y Sabanilla, no vea su hermoso letrero de SOLIDARIDAD embelleciendo la entrada, no vea que es... una cárcel.

Bueno, llegamos al cruce, ahora a Ocosingo... ¿Palenque? ¿Está usted seguro? Bueno vamos... Sí, bonitas tierras. Ajá, finqueros. Correcto: Ganado, café, madera. Mire, ya llegamos a Palenque. ¿Una visita rápida a la ciudad? Bueno: esos son hoteles, allá restaurantes, acá la presidencia municipal, la Judicial, ese es el cuartel del ejército, y allá... ¿Qué? No, ya sé que me va a decir... no lo diga, no... ¿Cansado? Bueno, paremos un poco. ¿No quiere ver las pirámides? ¿No? bueno. ¿Xi'Nich? Ajá, una marcha indígena. Sí, hasta México. Ajá, caminando. ¿Cuánto? Mil 106 kilómetros. ¿Resultados? Recibieron sus peticiones. Sí, sólo eso. ¿Sigue cansado? ¿Más? Bueno, esperemos... ¿Para Bonampak? Está muy malo el camino. Bueno, vamos. Sí, la ruta panorámica... ese es el retén del ejército federal, este otro es de la Armada, aquél de judiciales, el de más allá el de Gobernación... ¿Siempre así? No, a veces topa uno con marchas campesinas de protesta. ¿Cansado? ¿Quiere regresar Bueno. ¿Otros lugares? ¿Distintos? ¿En qué país? ¿México? Verá usted lo mismo, cambiarán los colores, las lenguas, el paisaje, los nombres, pero el hombre, la explotación, la miseria y la muerte, es la misma. Sólo busque bien. Sí, en cualquier estado de la república. Ajá, que le vaya bien... y si necesita un guía turístico no deje de avisarme, estoy para servirle... ¡Ah! otra cosa. No será siempre así. ¿Otro México? No, el mismo... yo hablo de otra cosa, como que empiezan a soplar otros aires como que otro viento se levanta...

## CAPÍTULO SEGUNDO

*Qué narra hechos del gobernador aprendiz de virrey, de su heroico combate contra el clero progresista, y de sus andanzas con los señores feudales del ganado, el café y el comercio. Y que narra también otros hechos igualmente fantásticos*

Érase que se era un virrey de chocolate con nariz de cacahuete. El aprendiz de virrey, el gobernador Patrocinio González Garrido, a la manera de los antiguos monarcas que la corona española implantó junto con la Conquista, ha reorganizado la geografía chiapaneca. La asignación de espacios urbanos y rurales es un ejercicio del poder un tanto sofisticado, pero manejado con la torpeza del señor González Garrido alcanza niveles exquisitos de estupidez. El virrey ha decidido que las ciudades con servicios y ventajas sean para los que ya todo tienen. Y decide, el virrey, que la muchedumbre está bien afuera, en la intemperie, y sólo merece lugar en las cárceles, lo cual no deja de ser incómodo. Por esto, el virrey ha decidido construir las cárceles en las afueras de las ciudades, para que la cercanía de esa indeseable y delincuente muchedumbre no perturbe a los señores. Cárceles y cuarteles son las principales obras que este gobernador ha impulsado en Chiapas. su amistad con finqueros y poderosos comerciantes no es secreto para nadie, como tampoco lo es su animadversión hacia las tres diócesis que regulan la vida católica en el estado. La diócesis de San Cristóbal, con el obispo Samuel Ruiz a la cabeza, es una molestia constante para el proyecto de reordenamiento de González Garrido. Queriendo modernizar la absurda estructura de explotación y saqueo que impera en Chiapas, Patrocinio González tropieza cada tanto con la terquedad de religiosos y seglares que predicán y viven la opción por los pobres del catolicismo.

Con el aplauso fariseo del obispo tuxtleco, Aguirre Franco, y la muda aprobación del de Tapachula, González Garrido anima y sostiene las conspiraciones "heroicas" de ganaderos y comerciantes en contra de los miembros de la diócesis sancristobalense. "Los equipos de don Samuel", como les llaman algunos, no están formados por inexpertos creyentes: antes de que Patrocinio González Garrido soñara siquiera con gobernar su estado, la diócesis de San Cristóbal de Las Casas predicaba el derecho a la libertad y a la justicia. Para una de las burguesías más retrógradas del país, la agrícola, estas palabras sólo pueden significar una cosa: rebelión. Y estos "patriotas" y "creyentes" finqueros y comerciantes saben cómo detener las rebeliones: la existencia de guardias blancas armadas con su dinero y entrenadas por miembros del ejército federal y policías de la Seguridad Pública y la judicial del estado, es de sobra conocida por los campesinos que padecen sus bravatas, torturas y balas.

En meses pasados fue detenido el sacerdote Joel Padrón, párroco de Simojovel. Acusado por los ganaderos de esa región de incitar y participar en tomas de tierra, el padre Joel fue detenido por autoridades estatales y recluido en el Penal de Cerro Hueco, en la capital del estado. Las movilizaciones de miembros de la diócesis de San Cristóbal (las de Tuxtla y Tapachula brillaron por su ausencia) y un amparo federal lograron la liberación del párroco Padrón.

Mientras miles de campesinos marcharon en Tuxtla Gutiérrez para exigir la liberación del padre, los ganaderos de Ocosingo enviaron a sus flamantes guardias blancas a desalojar a campesinos posesionados del predio El Momonal: 400 hombres armados por los finqueros golpearon y destruyeron, quemaron casas, chicotearon a las mujeres indígenas y asesinaron de un tiro en el rostro al campesino Juan. Después del desalojo, las guardias blancas, en su mayoría compuestas por vaqueros de las fincas y pequeños propietarios orgullosos de compartir correría con los mozos terratenientes, recorrieron las carreteras de la región en las camionetas pick up facilitadas por los amos. Mostrando sus armas ostensiblemente, borrachos y drogados, gritaban: "¡La ganadera es la número uno!" y advertían a todos que era sólo el comienzo. Las autoridades municipales de Ocosingo y los soldados destacamentados en la cabecera contemplaron impávidos el desfile triunfal de los pistoleros.

En Tuxtla Gutiérrez cerca de 10 mil campesinos desfilaban por la libertad de Joel Padrón. En un rincón de Ocosingo, la viuda de Juan enterraba solitaria a la víctima del orgulloso finquero. No hubo ni una sola marcha, ni un rezo, ni una firma de protesta por la muerte de Juan. Éste es Chiapas.

Recientemente, el virrey González Garrido protagonizó un nuevo escándalo que salió a la luz pública porque las víctimas cuentan con los medios para denunciar las arbitrariedades. Con la anuencia del virrey los señores feudales de Ocosingo organizaron el Comité de Defensa Ciudadana, el intento más acabado de institucionalizar las guardias blancas neoporfiristas que resguardan el orden en el campo chiapaneco. Nada hubiera pasado seguramente, si no es descubierto un complot para asesinar a los párrocos Pablo Iribarren y a la religiosa María del Carmen, además de a Samuel Ruiz, obispo de la diócesis. A los párrocos y religiosas se les daba un plazo para abandonar el municipio, pero los más radicales del Comité clamaban por una solución drástica que incluyera al obispo Ruiz. La denuncia del complot corrió a cargo de la prensa chiapaneca honesta, que la hay aún, y llegó a los foros nacionales. Hubo retracciones y desmentidos, el virrey declaró que sostenía buenas relaciones con la Iglesia y nombró un fiscal especial para investigar el caso. La investigación no arrojó resultado alguno y las aguas volvieron a su cauce.

En las mismas fechas, agencias gubernamentales daban a conocer datos escalofriantes: en Chiapas mueren cada año 14 mil 500 personas, es el más alto índice de mortalidad en el país. ¿Las causas? Enfermedades curables como: infecciones respiratorias, enteritis, parasitosis, amibiasis, paludismo, salmonelosis, escabiasis, dengue, tuberculosis pulmonar, oncocercosis, tracoma, tifo, cólera y sarampión. Las malas lenguas dicen que la cifra supera los 15 mil muertos al año, porque no se lleva el registro de las defunciones en las zonas marginadas, que son la mayoría del estado... En los cuatro años de virreinato de Patrocinio González Garrido han muerto más de 60 mil chiapanecos, pobres en su mayoría. La guerra que contra el pueblo dirige el virrey y comandan los señores feudales, reviste formas más sutiles que los bombardeos. No hubo en la prensa local o nacional una nota para ese complot asesino en acción que cobra vidas y tierras como en tiempos de la Conquista.

El Comité de Defensa Ciudadana sigue su labor proselitista, realiza reuniones para convencer a ricos y pobres de la ciudad de Ocosingo de que deben organizarse y armarse para que los campesinos no entren a la ciudad porque lo destruirán todo, sin respetar ni a ricos ni a pobres. El virrey sonríe con beneplácito.

### CAPÍTULO TERCERO

*Que narra cómo el virrey tuvo una brillante idea y la puso en práctica y que narra también cómo el imperio decretó la muerte del socialismo y, entusiasmado, se dio a la tarea de difundirlo para regocijo de los poderosos, desconsuelo de los tibios e indiferencia de los más. Narra también cómo Zapata no ha muerto, dicen. Y otros desconcertantes acontecimientos.*

El virrey está preocupado. Los campesinos se niegan a aplaudir el despojo institucional que ahora está escrito en el nuevo artículo 27 de la Carta Magna. El virrey está rabiando. Los explotados no son felices explotados. Se niegan a recibir con una servil caravana las limosnas que el PRONASOL salpica en el campo chiapaneco. El virrey está desesperado, consulta a sus asesores. Ellos le repiten una vieja verdad: no bastan cárceles y cuarteles para dominar, es necesario domar también el pensamiento. El virrey se pasea inquieto en su soberbio palacio. Se detiene, sonríe y redacta...

*XEOCH: Rap y mentiras para los campesinos*

Ocosingo y Palenque, Cancuc y Chilón, Altamirano y Yajalón, los indígenas están de fiesta. Una nueva dádiva del supremo gobierno alegra la vida de peones y pequeños propietarios, de campesinos sin tierra y empobrecidos ejidatarios. Ya tienen una estación local de radio que cubre, ahora sí, los rincones más apartados del oriente chiapaneco. La programación es de lo más adecuada: música de marimba y rap proclaman la buena nueva. El campo chiapaneco se moderniza. XEOCH transmite desde la cabecera municipal de Ocosingo, en los 600 megahertz en amplitud modulada, desde las 4:00 hasta las 22:00. Sus noticieros abundan en piedras de molino: la "desorientación" que religiosos "subversivos" predicán entre el campesinado, la afluencia de créditos que no llegan a las comunidades indígenas, la existencia de obras públicas que no aparecen por ningún lado. El soberbio virrey también se da tiempo de transmitir por XEOCH sus amenazas y recordar al mundo que no todo es mentiras y rap, también hay cárceles y cuarteles y un código penal, el más represivo de la república, que sanciona cualquier muestra de descontento popular: los delitos de asonada, rebelión, incitación a la rebelión, motín, etcétera, que están

tipificados en los artículos de esta ley son la muestra de que el virrey se preocupa de hacer las cosas bien y punto.

No hay para qué luchar. El socialismo ha muerto. Viva el conformismo y la reforma y la modernidad y el capitalismo y los crueles etcéteras que a esto se asocian y siguen. El virrey y los señores feudales bailan y ríen eufóricos en sus palacios y palacetes. Su regocijo es desconcierto entre algunos de los escasos pensadores independientes que habitan en estos lares. Incapaces de entender, se dan a la desazón y los golpes de pecho. Es cierto, para qué luchar. La correlación de fuerzas es desfavorable. No es tiempo... hay que esperar más... tal vez años... alerta contra los aventureros. Que haya sensatez. que nada pase en el campo y en la ciudad, que todo siga igual. El socialismo ha muerto. Viva el capital. Radio, prensa y televisión lo proclaman, lo repiten algunos exsocialistas, ahora sensatamente arrepentidos.

Pero no todos escuchan las voces de desesperanza y conformismo. No todos se dejan llevar por el tobogán del desánimo. Los más, los millones siguen sin escuchar la voz del poderoso y el tío, no alcanzan a oír, están ensordecidos por el llanto y la sangre que, muerte y miseria, les gritan al oído. Pero cuando hay un momento de reposo, que los hay todavía, escuchan otra voz, no la que viene de arriba, sino la que trae el viento de abajo y que nace del corazón indígena de las montañas, la que les habla de justicia y libertad, la que les habla de socialismo, la que les habla de esperanza... la única esperanza de ese mundo terrenal. Y cuentan los más viejos entre los viejos de las comunidades que hubo un tal Zapata que se alzó por los suyos y que su voz cantaba, más que gritar ¡Tierra y Libertad! Y cuentan estos ancianos que no ha muerto, que Zapata ha de volver. Y cuentan los viejos más viejos que el viento y la lluvia y el sol le dicen al campesino cuándo debe preparar la tierra, cuándo debe sembrar y cuándo cosechar. Y cuentan que también la esperanza se siembra y se cosecha. Y dicen los viejos que el viento, la lluvia y el sol están hablando de otra forma a la tierra, que de tanta pobreza no puede seguir cosechando muerte, que es la hora de cosechar rebeldía. Así dicen los viejos. Los poderosos no escuchan, no alcanzan a oír, están ensordecidos por el embrutecimiento que los imperios les gritan al oído. "Zapata" repiten quedo los pobres jóvenes; "Zapata" insiste el viento, el de abajo, el nuestro.

Viento segundo  
EL DE ABAJO

#### CAPÍTULO CUARTO

*Que narra cómo la dignidad y la rebeldía se emparentan en el sureste y de cómo los fantasmas de Jacinto Pérez y mapaches recorren las sierras de Chiapas. Narra también de la paciencia que se agota y otros sucesos de ignorada presencia pero presumible consecuencia.*

Este pueblo nació digno y rebelde, lo hermana al resto de los explotados del país no el Acta de Anexión de 1824, sino una larga cadena de ignominias y rebeldías. Desde los tiempos en que sotana y armadura conquistaban estas tierras, la dignidad y la rebeldía se vivían y difundían bajo estas lluvias.

El trabajo colectivo, el pensamiento democrático, la sujeción del acuerdo de la mayoría, son más que una tradición en zona indígena, han sido la única posibilidad de sobrevivencia, de resistencia, de dignidad y rebeldía. Estas "malas ideas" a ojos terratenientes y comerciantes, van en contra del precepto capitalista de "mucho en manos de pocos".

Se ha dicho, equivocadamente, que la rebeldía chiapaneca tiene otro tiempo y no responde al calendario nacional. Mentira: la especialidad del explotado chiapaneco es la misma del de Durango, el Bajío o Veracruz: pelear y perder. Si las voces de los que escriben la historia hablan de descompás, es porque la voz de los oprimidos no habla... todavía. No hay calendario histórico, nacional o regional, que recoja todas y cada una de las rebeliones y disconformidades contra el sistema impuesto y mantenido a sangre y fuego en todo el territorio nacional. En Chiapas esta voz de rebeldías se escucha sólo cuando estremece el mundillo de terratenientes y comerciantes. Entonces sí el fantasma de la barbarie indígena retumba en los muros de los palacios gobernantes y pasa todo con la ayuda de plomo ardiente, el encierro, el engaño y la amenaza. Si las rebeliones en el sureste pierden, como pierden en el norte, centro y occidente, no es por desacompañamiento temporal, es porque el viento es el fruto de la tierra, tiene su tiempo y madura, no en los libros de lamentos, sino en los pechos organizados de los que nada tienen más que dignidad y rebeldía. Y este viento de abajo, el de la rebeldía, el de la dignidad, no sólo es respuesta a la imposición del viento de arriba, no es sólo brava contestación, lleva en sí una propuesta nueva, no es sólo la destrucción de un sistema injusto y arbitrario, es sobre todo una esperanza, la de la conversión de dignidad y rebeldía en libertad y dignidad.

¿Cómo habrá de hacerse oír esta voz nueva en estas tierras y en todas las del país? ¿Cómo habrá de crecer este viento oculto, conforme ahora con soplar en sierras y cañadas, sin bajar aún a los valles donde manda el dinero y gobierna la mentira?

*De la montaña vendrá este viento, nace ya bajo los árboles y conspira por un nuevo mundo, tan nuevo que es apenas una intuición en el corazón colectivo que lo anima...*

## CAPÍTULO QUINTO

*Que narra cómo la dignidad indígena se dio en caminar para hacerse oír y poco duró su voz, y narra también cómo voces de antes se repiten hoy y de que volverán los indios a caminar pero con paso firme, y junto a otros pasos desposeídos, para tomar lo que les pertenece y la música de muerte que toca ahora sólo para los que nada tienen, tocará para otros. Y narra también oros asombrosos acontecimientos que suceden y, dicen, habrán de suceder.*

La marcha indígena *Xi'Nich* (hormiga), realizada por campesinos de Palenque, Ocosingo, y Salto de Agua, viene a demostrar lo absurdo del sistema. Estos indígenas tuvieron que caminar mil 106 kilómetros para hacerse escuchar, llegaron hasta la capital de la república para que el poder central les consiguiera una entrevista con el virrey. Llegaron al Distrito Federal cuando el capitalismo pintaba una tragedia espantosa sobre los cielos de Jalisco. Llegaron a la capital de la antigua Nueva España, hoy México, en el año 500 después de que la pesadilla extranjera se impuso en la noche de esta tierra. Llegaron y los escucharon todas las gentes honestas y nobles que hay, y las hay todavía, y también las escucharon las voces que oprimen hoy sureste, norte, centro y occidente de la patria. Regresaron otros mil 106 kilómetros llenos los bolsillos de promesas. Nada quedó de nuevo...

En la cabecera municipal de Simojovel, los campesinos de la CIOAC fueron atacados por gente pagada por ganaderos de la localidad. Los campesinos de Simojovel han decidido dejar de estar callados y responder a las amenazas cumplidas de los finqueros. Manos campesinas cercan la cabecera municipal, nada ni nadie entra o sale sin su consentimiento. El ejército federal se acuartela, la policía

recla y los señores feudales del estado claman fuego para volver al orden y el respeto. Comisiones negociadoras van y vienen y con la misma apariencia, todo vuelve a la calma.

En el poblado de Betania, en las afueras de San Cristóbal de Las Casas, los indígenas son detenidos y extorsionados, regularmente por agentes judiciales, por cortar leña para sus hogares. La judicial cumple con su deber de cuidar la ecología, dicen los agentes. Los indígenas deciden dejar de estar callados y secuestran a tres judiciales. No conformes con eso, toman la carretera Panamericana y cortan la comunicación al oriente de San Cristóbal. En el cruce a Ocosingo y Comitán, los campesinos tienen amarrados a los judiciales y exigen hablar con el virrey antes de desbloquear la carretera. El comercio se empantana, el turismo se derrumba. La noble burguesía coleta se mesa sus venerables cabelleras. Comisiones negociadoras van y vienen. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

En Marqués de Comillas, municipio de Ocosingo, los campesinos sacan madera para sobrevivir. La judicial los detiene y requisita la madera para provecho de su comandante. Los indígenas deciden dejar de estar callados y toman los vehículos y hacen prisioneros a los agentes, el gobierno manda policías de seguridad pública y son tomados prisioneros de la misma forma. Los indígenas retienen los camiones, la madera y a los prisioneros. Sueltan a estos últimos. No hay respuesta. Marchan a Palenque para exigir solución y el ejército los reprime y secuestra a sus dirigentes. Siguen reteniendo los camiones. Comisiones negociadoras van y vienen. El gobierno suelta a los dirigentes, los campesinos sueltan los camiones. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

En la cabecera municipal de Ocosingo marchan, desde distintos puntos de las fuerzas de la ciudad, 4 mil campesinos indígenas de la ANCLIZ. Tres marchas convergen frente al Palacio Municipal. El presidente no sabe de qué se trata y se da a la fuga, en el suelo de su despacho queda tirado un calendario señalando la fecha: 10 de abril de 1992. Afuera los campesinos indígenas de Ocosingo, Oxchuc, Huixtán, Chilón, Yajalón, Sabaniña, Salto de Agua, Palenque, Altamirano, Margaritas, San Cristóbal, San Andrés y Cancuc, bailan frente a una imagen gigantesca de Zapata pintada por uno de ellos, declaman poemas, cantan y dicen su palabra. Sólo ellos se escuchan. Los finqueros, comerciantes y judiciales se encierran en sus casas y comercios, la guarnición federal parece desierta. Los campesinos gritan que Zapata vive, la lucha sigue. Uno de ellos lee una carta dirigida a Carlos Salinas de Gortari donde lo acusan de haber acabado con los logros zapatistas en materia agraria, vender al país con el Tratado de Libre Comercio y volver a México a los tiempos del porfirismo, declaran contundentemente no reconocer las reformas salinistas al artículo 27 de la Constitución Política. A las dos de la tarde, la manifestación se disuelve, en orden aparente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

Abasolo, ejido del municipio de Ocosingo. Desde hace años los campesinos tomaron tierras que les correspondían por derecho legal y derecho real. Tres dirigentes de su comunidad han sido tomados presos y torturados por el gobierno. Los indígenas deciden dejar de estar callados y toman la carretera San Cristóbal-Ocosingo. Comisiones negociadoras van y vienen. Los dirigentes son liberados. El conflicto se soluciona aparentemente, las causas subsisten, y con la misma apariencia todo vuelve a la calma.

Sueña Antonio con que la tierra que trabaja le pertenece, sueña que su sudor es pagado con justicia y verdad, sueña que hay escuela para curar la ignorancia y medicina para espantar la muerte, sueña que su casa se ilumina y su mesa se llena, sueña que su tierra es libre y que es razón de su gente gobernar y gobernarse, sueña que está en paz consigo mismo y con el mundo. Sueña que debe luchar para tener ese sueño, sueña que debe haber muerto para que haya vida. Sueña Antonio y despierta... ahora sabe qué hacer y ve a su mujer en cuclillas atizar el fogón, oye a su hijo llorar, mira el sol saludando al oriente, y afila su machete mientras sonríe.

Un viento se levanta y todo lo revuelve, él se levanta y camina a encontrarse con otros. Algo le ha dicho que su deseo es deseo de muchos y va a buscarlos.

Sueña el virrey con que su tierra se agita por un viento terrible que todo lo levanta, sueña con que su casa es destruida y que el reino que gobernó se derrumba. Sueña y no duerme. El virrey va donde los señores feudales y éstos le dicen que sueñan lo mismo. El virrey no descansa, va con sus médicos y entre todos deciden que sólo con sangre se librarán de ese hechizo y el virrey manda matar y encarcelar y construye más cárceles y cuarteles y el sueño sigue desvelándolo.

En este país todos sueñan. Ya llega la hora de despertar...

#### LA TORMENTA...

... la que está

Nacerá del choque de estos dos vientos, llega ya su tiempo, se atiza ya el horno de la historia. Reina ahora el viento de arriba, ya viene el viento de abajo, ya la tormenta viene... así será...

#### LA PROFECÍA...

... la que está

Cuando amaine la tormenta, cuando lluvia y fuego dejen en paz otra vez la tierra, el mundo ya no será el mundo, sino algo mejor.

Selva Lacandona, agosto de 1992.

## DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA HOY DECIMOS ¡BASTA!

1º de enero de 1994.

Al pueblo de México:  
Hermanos mexicanos:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de las Leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros ¡HOY DECIMOS BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice:

“La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el Ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación, deponiendo al dictador.

También pedimos a organismos internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por las Leyes sobre la Guerra de la Convención de

Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras "EZLN", EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates de siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Por lo tanto y conforme a esta Declaración de guerra, damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

*Primero.* Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

*Segundo.* Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

*Tercero.* Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.

*Cuarto.* Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

*Quinto.* Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.

*Sexto.* Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos su participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

INTÉGRATE A LAS FUERZAS INSURGENTES  
DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Comandancia General del EZLN  
Año de 1993.

## SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

12 de junio de 1994.

Hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

*...no son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, que están identificados con los ideales de la Revolución y han combatido al despotismo que barrena nuestras leyes; pero no es sólo disparando proyectiles en los campos de batalla como se barren las tiranías; también lanzando ideas de redención, frases de libertad y anatemas terribles contra los verdugos del pueblo, se derrumban dictaduras, se derrumban imperios [...] y si los hechos históricos nos demuestran que la demolición de toda tiranía, que el derrumbamiento de todo mal gobierno es obra conjunta de la idea con la espada, es un absurdo, es una aberración, es un despotismo inaudito querer segregarse a los elementos sanos que tienen el derecho de elegir al Gobierno, porque la soberanía de un pueblo la constituyen todos los elementos sanos que tienen conciencia plena, que son conscientes de sus derechos, ya sean civiles o armados accidentalmente, pero que aman la libertad y la justicia y laboran por el bien de la Patria.*

*Emiliano Zapata en voz de Paulino Martínez, delegado zapatista a la Soberana Convención Revolucionaria. Aguascalientes, Ags., México, 27 de octubre de 1914.*

Al pueblo de México  
A los pueblos y gobiernos del mundo:  
Hermanos:

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en pie de guerra contra el mal gobierno desde el 1 de enero de 1994, se dirige a ustedes para dar a conocer su pensamiento:

¡  
Hermanos mexicanos:

En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA! El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

"La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno".

A este llamado se respondió con la política del exterminio y la mentira, los poderes de la Unión ignoraron nuestra justa demanda y permitieron la masacre. Pero sólo duró 12 días esta pesadilla pues otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La Sociedad Civil asumió el deber de preservar a nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar, todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, *no puede continuar más*; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos y poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino.

la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse.

Sólo esos fósiles políticos planean de nuevo dar marcha atrás a la historia de México y borrar de la conciencia nacional el grito que hizo suyo todo el país desde el primero de enero del 94: ¡YA BASTA!

Pero no lo permitiremos. Hoy no llamamos a los fallidos poderes de la Unión que no supieron cumplir con su deber constitucional, permitiendo que el Ejecutivo federal los controlara. Si esta legislatura y los magistrados no tuvieron dignidad, otras vendrán que sí entiendan que deben servir a su pueblo y no a un individuo, nuestro llamado trasciende más allá de un sexenio o una elección presidencial en puerta. Es en la SOCIEDAD CIVIL en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado a esta

## SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

para decirle:

*Primero:* Hemos cumplido sin falta el llevar las acciones bélicas dentro de los convenios sobre la guerra establecidos a nivel mundial; ello nos ha permitido el reconocimiento tácito de nacionales y extranjeros como fuerza beligerante. Seguiremos cumpliendo con dichos convenios.

*Segundo:* Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO.

Mantendremos el respeto al cese al fuego PARA PERMITIR A LA SOCIEDAD CIVIL QUE SE ORGANICE EN LAS FORMAS QUE CONSIDERE PERTINENTES PARA LOGRAR EL TRÁNSITO A LA DEMOCRACIA EN NUESTRO PAÍS.

*Tercero:* Condenamos la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. NO LO PERMITIREMOS.

*Cuarto:* Proponemos a todos los partidos políticos independientes el que reconozcan ahora el estado de intimidación y de privación de los derechos políticos que ha sufrido nuestro pueblo los últimos 65 años y que se pronuncien por asumir un gobierno de transición política hacia la democracia.

*Quinto:* Rechazamos la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano. Somos mexicanos y no depondremos ni nuestras demandas ni nuestras armas si no son resueltas la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos.

*Sexto:* Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la Democracia, la Libertad y la Justicia. El cambio democrático es la única alternativa a la guerra.

*Séptimo:* Llamamos a los elementos honestos de la Sociedad Civil a un Diálogo Nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos:

Por eso decimos:

## II HERMANOS

Después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo el enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas.

El límite del cumplimiento de los ofrecimientos del gobierno federal a las demandas del EZLN es el que nunca se marca a sí mismo el sistema político del partido en el poder. Este sistema es el que ha hecho posible que en el campo mexicano subsista y se sobreponga al poder constitucional otro poder cuyas raíces posibilitan el mantenimiento del partido en el poder. Es este sistema de complicidad el que hace posible la existencia y beligerancia de cacicazgos, el poder omnipotente de los granaderos y comerciantes y la penetración del narcotráfico... El solo ofrecimiento de los llamados *Compromisos para una Paz Digna en Chiapas* provocó gran revuelo y un abierto desafío de estos sectores. El sistema político unipartidista trata de maniobrar en este reducido horizonte que su existencia como tal le impone: no puede dejar de tocar a estos sectores sin atentar contra sí mismo, y no puede dejar las cosas como antes sin que aumente la beligerancia de los campesinos e indígenas. En suma: el cumplimiento de los compromisos implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado. Por suicidio o fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México.

El EZLN ha entendido que el problema de la pobreza mexicana no es sólo la falta de recursos. Más allá, su aportación fundamental es entender y plantear que cualquier esfuerzo, en algún sentido o en todos, sólo pospondrá el problema si estos esfuerzos no se dan dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales: un marco de Democracia, Libertad y Justicia. El problema del poder no será quién es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí.

Replantear el problema del poder en este marco de Democracia, Libertad y Justicia obligará a una cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos político de nuevo tipo.

No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior; la antesala del nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un "espacio" libre y democrático de lucha política. Este "espacio" libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y el presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues el apoyo REAL de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. Dentro de esta nueva relación política, las distintas propuestas del sistema y rumbo (socialismo, capitalismo, socialdemocracia, etcétera) deberán convencer a la mayoría de la Nación de que su propuesta es la mejor para el país. Pero no sólo eso, también se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la

La actual legislación mexicana es demasiado estrecha para estas nuevas relaciones políticas entre gobernantes y gobernados. Es necesaria una CONVENCION NACIONAL DEMOCRÁTICA de la que emane un GOBIERNO PROVISIONAL o de TRANSICIÓN, sea mediante la renuncia del Ejecutivo federal o mediante la vía electoral.

CONVENCION NACIONAL DEMOCRÁTICA Y GOBIERNO DE TRANSICION deben desembocar en una nueva Carta Magna en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones. El dolor que este proceso significará para el país será siempre menor al daño que produzca una guerra civil. La profecía del sureste vale para todo el país, podemos aprender ya de lo ocurrido y hacer menos doloroso el parto del nuevo México.

El EZLN tiene una concepción de sistema y de rumbo para el país. La madurez política del EZLN, su mayoría de edad como representante del sentir de una parte de la Nación, está en que no quiere imponerle al país esta concepción. El EZLN reclama lo que para sí mismo es evidente: la mayoría de edad de México y el derecho de decidir, libre y democráticamente, el rumbo que habrá de seguir. De esta antesala histórica saldrá no sólo un México más justo y mejor, también saldrá un mexicano nuevo. A esto apostamos la vida, a heredar a los mexicanos de pasado mañana un país en el que no sea una vergüenza vivir....

El EZLN, en un ejercicio democrático sin precedentes dentro de una organización armada, consultó a sus componentes sobre la firma o no de la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal. Viendo que el tema central de Democracia, Libertad y Justicia para todos no había sido resuelto, las bases del EZLN, indígenas en su mayoría, decidieron rechazar la firma de la propuesta gubernamental.

En condiciones de cerco y presionados por distintos lugares que amenazaban con el exterminio si no se firmaba la paz, los zapatistas reafirmamos nuestra decisión de conseguir una paz con justicia y dignidad y en ello empeñar la vida y la muerte. En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados. El grito de dignidad del insurgente Vicente Guerrero: "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad", vuelve a sonar en nuestras gargantas. No podemos aceptar una paz indigna.

Nuestro camino de fuego se abrió ante la imposibilidad de luchar pacíficamente por derechos elementales del ser humano. El más valioso de ellos es el derecho a decidir con libertad y democracia, la forma de gobierno. Ahora la posibilidad de tránsito pacífico a la democracia y a la libertad se enfrenta a una nueva prueba: el proceso electoral de agosto de 1994. Hay quienes apuestan al período poselectoral predicando la apatía y el desengaño desde la inmovilidad. Pretenden usufructuar la sangre de los caídos en todos los frentes de combate, violentos y pacíficos, en la ciudad y el campo. Fundan su proyecto político en el conflicto posterior a las elecciones y esperan, sin nada hacer, a que la desmovilización política abra otra vez la gigantesca puerta a la guerra. Ellos salvarán, dicen, al país.

Otros apuestan desde ahora a que el conflicto armado se reinicie antes de las elecciones y la ingobernabilidad sea aprovechada por ellos para perpetuarse en el poder. Como ayer hicieron usurpando la voluntad popular con el fraude electoral, hoy y mañana, con el río revuelto de una guerra civil preelectoral, pretender alargar la agonía de una dictadura que, enmascarada en el partido de Estado, dura ya décadas. Algunos más apocalípticos estériles, razonan ya que la guerra es inevitable y se sienta a esperar para ver pasar el cadáver de su enemigo... o de su amigo. El sectario supone, erróneamente,

a esperar para ver pasar el cadáver de su enemigo... o de su amigo. El sectario supone, erróneamente, que el solo accionar de los fusiles podrá abrir el amanecer que nuestro pueblo espera desde que la noche se cerró, con las muertes de Villa y Zapata, sobre el suelo mexicano.

Todos estos ladrones de la esperanza suponen que detrás de nuestras armas hay ambición y protagonismo, que esto conducirá nuestro andar en el futuro. Se equivocan. Detrás de nuestras armas de fuego hay otras armas, las de la razón. Y a ambas las anima la esperanza. No dejaremos que nos la roben.

La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año. Es ahora preciso que espere. Es preciso que la esperanza que anda en las grandes movilizaciones vuelva al lugar protagónico que le corresponde por derecho y razón. La bandera está ahora en manos de los que tienen nombre y rostro, de gentes buenas y honestas que caminan rutas que no son la nuestra, pero cuya meta es la misma que anhelan nuestros pasos. Nuestro saludo a estos hombres y mujeres, nuestro saludo y nuestra esperanza de que lleven a esa bandera adonde debe de estar. Nosotros estaremos esperando, de pie y con dignidad. Si esa bandera cae, nosotros sabremos levantarla de nuevo.

Que la esperanza se reorganice, que camine ahora en los valles y ciudades como ayer en las montañas. Peleen con sus armas, no se preocupen de nosotros. Sabremos resistir hasta lo último. Sabremos esperar... y sabremos volver si se cierran de nuevo todas las puertas para que la dignidad camine.

Por esto nos dirigimos a nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa y colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos:

Los llamamos a un diálogo nacional con el tema de Democracia, Libertad y Justicia. Para esto lanzamos la presente convocatoria para la Convención Nacional Democrática.

Nosotros, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en lucha por lograr la democracia, la libertad y la justicia que nuestra patria merece, y considerando:

*Primero.* Que el supremo gobierno ha usurpado también la legalidad que nos heredaron los héroes de la Revolución Mexicana.

*Segundo.* Que la Carta Magna que nos rige no es ya más la voluntad popular de los mexicanos.

*Tercero.* Que la salida del usurpador del Ejecutivo federal no basta y es necesaria una nueva ley para nuestra patria nueva, la que habrá de nacer de las luchas de todos los mexicanos honestos.

*Cuarto.* Que son necesarias todas las formas de lucha para lograr el tránsito a la democracia en México.

Llamamos a la realización de una Convención Nacional, soberana y revolucionaria, de la que resulten las propuestas de un gobierno de transición y una nueva ley nacional, una nueva Constitución que garantice el cumplimiento legal de la voluntad popular.

El objetivo fundamental de la Convención Nacional Democrática es organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular.

La soberana Convención revolucionaria será nacional en tanto su composición y representación deberá incluir a todos los estados de la federación, plural en el sentido en que las fuerzas patriotas podrán estar representadas, y democrática en la toma de decisiones, recurriendo a la consulta nacional.

La Convención estará presidida, libre y voluntariamente, por civiles, personalidades públicas de reconocido prestigio, sin importar su filiación política, raza, credo religioso, sexo o edad.

La Convención se formará a través de comités locales, regionales y estatales en ejidos, colonias, escuelas y fábricas por civiles. Estos Comités de la Convención se encargarán de recabar las propuestas populares para la nueva ley constitucional y las demandas a cumplir por el nuevo gobierno que emane de ésta.

La Convención debe exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchar, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional reconocerá a la Convención Nacional Democrática como representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se encuentra ya en todo el territorio nacional y está ya en posibilidad de ofrecerse al pueblo de México como Ejército garante del cumplimiento de la voluntad popular.

Para la primera reunión de la Convención Nacional Democrática, el EZLN ofrece como sede un poblado zapatista y todos los recursos con que cuenta.

La fecha y lugar de la primera sesión de la Convención Nacional Democrática será dada a conocer en su oportunidad.

III

HERMANOS MEXICANOS:

Nuestra lucha continúa. Sigue ondeando la bandera zapatista en las montañas del Sureste mexicano y hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado.

Sonaron los tambores y en la voz de la tierra habló nuestro dolor y nuestra historia habló.

"Para todos todo", dicen nuestros muertos. Mientras no sea así, no habrá nada para nosotros.

Hablen la palabra de los otros mexicanos, encuentren del corazón el oído de aquellos por los que luchamos. Invitenos a caminar los pasos dignos de los que no tienen rostro. Llamen a todos a resistir, que nadie reciba nada de los que mandan mandando. Hagan del no venderse una bandera común para los más. Pidan que no sólo llegue palabra de aliento para nuestro dolor. Pidan que lo compartan, pidan que con ustedes resistan, que rechacen todas las limosnas que del poderoso vienen. Que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo.

¡No se rindan! ¡Resistan! No falten al honor de la palabra verdadera. Con dignidad resistan en las tierras de los hombres y mujeres verdaderos, que las montañas cobijen el dolor de los hombres de maíz. ¡No se rindan! ¡Resistan! ¡No se vendan! ¡Resistan!

Así habló su palabra del corazón de nuestros muertos de siempre. Vimos nosotros que es buena su palabra de nuestros muertos, vimos que hay verdad y dignidad en su consejo. Por eso llamamos a todos

nuestros hermanos indígenas mexicanos a que resistan con nosotros. Llamamos a los campesinos todos a que resistan con nosotros, a los obreros, a los empleados, a los colonos, a las amas de casa, a los estudiantes, a los maestros, a los que hacen del pensamiento y la palabra su vida, a todos los que dignidad y vergüenza tengan, a todos llamamos a que con nosotros resistan, pues quiere el mal gobierno que no haya democracia en nuestros suelos. Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola ni un medicamento ni una piedra ni un grano de alimento ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar.

No recibiremos nada del supremo gobierno. Aunque aumenten nuestro dolor y nuestra pena, aunque la muerte siga con nosotros en mesa, tierra y lecho, aunque veamos que otros se venden a la mano, que los oprime, aunque todo duela, aunque la pena lllore hasta en las piedras. No aceptaremos nada, resistiremos. No recibiremos nada del gobierno, resistiremos hasta que el que mande, mande obedeciendo.

Hermanos: No se vendan. Resistan con nosotros. No se rindan. Resistan con nosotros. Repitan con nosotros, hermanos, que la palabra de "¡No nos rendiremos! ¡Resistimos!" Que se escuche no sólo en las montañas del Sureste mexicano, que se escuche en el norte y en las penínsulas, que en ambas costas se escuche, que en el centro se oiga, que en valles y montañas se vuelva grito, que resuene en la ciudad y en el campo. Unan su voz hermanos, griten con nosotros, hagan suya nuestra voz: "¡No nos rendimos! ¡Resistimos!"

Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian. Todos estamos cercados, no dejan que la democracia, la libertad y la justicia entren a tierras mexicanas. Hermanos, todos estamos cercados, ¡no nos rindamos!, ¡resistamos!, ¡seamos dignos!, ¡no nos vendamos!

¿De qué le servirán al poderoso sus riquezas si no puede comprar lo más valioso en estas tierras? Si la dignidad de los mexicanos todos no tiene precio, ¿para qué el poder del poderoso?

¡La dignidad no se rinde!

¡La dignidad resiste!

¡Democracia!

¡Libertad!

¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano  
CCRI-CG del EZLN

## TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

2 de enero de 1995.

A un año del lanzamiento zapatista, hoy decimos:

*¡La patria vive! ¡Y es nuestra! Hemos sido desgraciados, es verdad; la suerte nos ha sido adversa muchas veces, pero la causa de México, que es la causa del derecho y de la justicia, no ha sucumbido, no ha muerto y no morirá porque existen aún mexicanos esforzados, en cuyos corazones late el fuego del santo patriotismo y, en cualquier punto de la República en que existan empuñando las armas y el pabellón nacional, allí como aquí, existirá viva y enérgica la protesta del derecho contra la fuerza.*

*Compréndalo bien el hombre incauto que ha aceptado la triste misión de ser el instrumento para esclavizar a un pueblo libre: su trono vacilante no descansa sobre la voluntad libre de la nación, sino sobre la sangre y los cadáveres de millares de mexicanos que ha sacrificado sin razón y sólo porque defendían su libertad y sus derechos.*

*Mexicanos: los que tenéis la desgracia de vivir bajo el dominio de la usurpación, no os resignéis a soportar el yugo del oprobio que pesa sobre vosotros. No os alucinéis con las pérfidas insinuaciones de los partidarios de los hechos consumados, porque ellos son y han sido siempre los partidarios del despotismo. La existencia del poder arbitrario es una violación permanente del derecho y la justicia, que ni el tiempo ni las armas pueden justificar jamás y que es preciso destruir para honor de México y de la humanidad.*

*"Manifiesto: en pie y resueltos como el primer día",  
Benito Juárez, enero de 1869, Chihuahua.*

Al pueblo de México

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

El día 1º de enero de 1994 dimos a conocer la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. El día 10 de junio de 1994 lanzamos la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. A la una y a la otra las animó el afán de lucha por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos.

En la primera llamamos al pueblo mexicano a alzarse en armas contra el mal gobierno, principal obstáculo para el tránsito a la democracia en nuestro país. En la segunda llamamos a los mexicanos a un esfuerzo civil y pacífico a través de la Convención Nacional Democrática, para lograr los cambios profundos que la nación demanda.

Mientras el supremo gobierno mostraba su falsedad y su soberbia, nosotros, entre uno y otro manifiesto, nos esforzamos por mostrar al pueblo de México nuestro sustento social, la justeza de nuestras demandas y la dignidad que anima nuestra lucha. Nuestras armas callaron entonces y se hicieron a un lado para que la lucha legal mostrara sus posibilidades... y sus limitaciones. A partir de la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* el EZLN intentó, por todos los medios, evitar el reinicio de las hostilidades y buscó una salida política, digna y justa para resolver las demandas plasmadas en los once puntos de nuestro programa de lucha: vivienda, tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, justicia, independencia, libertad, democracia y paz.

El proceso preelectoral de agosto de 1994 trajo la esperanza en amplios sectores del país, de que el tránsito a la democracia era posible por la vía electoral. Sabiendo que las elecciones no son, en las condiciones actuales, el camino del cambio democrático, el EZLN mandó obedeciendo al hacerse a un lado para dar oportunidad de lucha a las fuerzas políticas legales de oposición. El EZLN empeñó su palabra y su esfuerzo, entonces en la búsqueda del tránsito pacífico a la democracia. A través de la Convención Nacional Democrática el EZLN llamó a un esfuerzo civil y pacífico que, sin oponerse a la

lucha electoral, no se agotara en ella y buscara nuevas formas de lucha que incluyeran a más sectores democráticos en México y se enlazaran con movimientos democratizadores en otras partes del mundo. El 21 de agosto vino a terminar con las ilusiones de un cambio inmediato por la vía pacífica. Un proceso electoral viciado, inmoral, inequitativo e ilegítimo culminó en una nueva burla a la nueva voluntad de los ciudadanos. El sistema de partido de Estado reafirmó su vocación antidemocrática e impuso, en todas partes y a todos los niveles, su voluntad soberbia. Frente a una votación sin precedente, el sistema político mexicano optó por la imposición y cortó, así, las esperanzas en la vía electoral. Informes de la Convención Nacional Democrática, Alianza Cívica y la Comisión de la Verdad sacaron a la luz lo que ocultaban, con vergonzosa complicidad, los grandes medios de comunicación: un fraude gigantesco. La multitud de irregularidades, la inequidad, la corrupción, el chantaje, la intimidación, el hurto y la falsificación fueron el marco dentro del que se dieron las elecciones más sucias de la historia de México. Los altos porcentajes de abstencionismo en las elecciones locales en Veracruz, Tlaxcala y Tabasco demuestran que el escepticismo civil volverá a reinar en México. Pero, no conforme con esto, el sistema de partido de Estado volvió a repetir el fraude de agosto imponiendo gobernadores, presidentes municipales y congresos locales. Como a finales del Siglo XIX, cuando los traidores hicieron "elecciones" para avalar la intervención francesa, hoy se dice que la nación saluda con beneplácito la continuación de la imposición y el autoritarismo. El proceso electoral de agosto de 1994 es un crimen de Estado. Como criminales deben ser juzgados los responsables de esta burla.

Por otro lado, el gradualismo y la claudicación aparecen en las filas de la oposición que acepta el ver diluido un gran fraude en multitud de pequeñas "irregularidades". Vuelve a aparecer la gran disyuntiva en la lucha democratizadora en México: la prolongación de una agonía por la apuesta a un tránsito "sin dolor" o el tiro de gracia cuyo destello ilumine el camino de la democracia.

El caso chiapaneco sólo es una de las consecuencias de este sistema político. Haciendo caso omiso de los anhelos del pueblo de Chiapas, el gobierno repitió la dosis de imposición y prepotencia.

Enfrentado a una amplia movilización de repudio, el sistema de partido de Estado optó por repetir hasta la saciedad la mentira de su triunfo y exacerbó las confrontaciones. La polarización presente en el escenario del Sureste mexicano es responsabilidad del gobierno y demuestra su incapacidad para resolver, con profundidad, los problemas políticos y sociales de México. Mediante la corrupción y la represión tratan de resolver un problema que sólo tiene solución reconociendo el triunfo legítimo de la voluntad popular chiapaneca. El EZLN se mantuvo, hasta entonces, al margen de las movilizaciones populares, a pesar de que éstas enfrentaron una gran campaña de desprestigio y de represión indiscriminada.

Esperando señales de voluntad gubernamental para una solución política, justa y digna al conflicto, el EZLN vio, impotente, cómo los mejores hijos de la dignidad chiapaneca eran asesinados, encarcelados y amenazados; vio cómo sus hermanos indígenas en Guerrero, Oaxaca, Tabasco, Chihuahua y Veracruz eran reprimidos y recibían burlas como respuestas a sus demandas de solución a sus condiciones de vida.

En todo este período el EZLN resistió no sólo el cerco militar y las amenazas e intimidaciones de las fuerzas federales, también resistió una campaña de calumnias y mentiras. Como en los primeros días del año 1994, se nos acusó de recibir apoyo militar y financiamiento del extranjero, se nos trató de

obligar a deponer nuestras banderas a cambio de dinero y puestos gubernamentales, se trató de quitar legitimidad a nuestra lucha diluyendo la problemática nacional en el marco local indígena.

Mientras tanto, el supremo gobierno preparaba la solución militar a la rebeldía indígena chiapaneca y la nación se sumía en la desesperanza y el fastidio. Engañando con una supuesta voluntad de diálogo que sólo escondía el deseo de liquidar al movimiento zapatista por asfixia, el mal gobierno dejaba pasar el tiempo y la muerte en las comunidades indígenas de todo el país.

Mientras tanto, el Partido Revolucionario Institucional, brazo político del crimen organizado y el narcotráfico, continuaba su fase de descomposición más aguda al recurrir al asesinato como método de solución de sus pugnas internas. Incapaz de un diálogo civilizado en su interior, el PRI ensangrentaba el suelo nacional. La vergüenza de ver usurpados los colores nacionales en el escudo del PRI sigue para todos los mexicanos.

Viendo que el gobierno y el país volvían a cubrir con el olvido y el desinterés a los habitantes originales de estas tierras, viendo que el cinismo y la desidia volvían a apoderarse de los sentimientos de la Nación y que, además de sus derechos a las condiciones mínimas de vida digna, se negaba a los pueblos indios el derecho a gobernar y gobernarse según su razón y voluntad, viendo que se volvía inútil la muerte de los muertos nuestros, viendo que no nos dejaban otro camino, el EZLN se arriesgó a romper el cerco militar que lo contenía y marchó en auxilio de otros hermanos indígenas que, agotadas las vías pacíficas, se sumían en la desesperación y en la miseria. Buscando a toda costa evitar ensangrentar el suelo mexicano con sangre hermana, el EZLN se vio obligado a llamar nuevamente la atención de la Nación sobre las graves condiciones de vida indígena mexicana, especialmente de aquellos que se suponía que ya habían recibido el apoyo gubernamental y, sin embargo, siguen arrastrando la miseria que heredan, año con año, desde hace más de cinco siglos. Con la ofensiva de diciembre de 1994, el EZLN buscó mostrar a México y al mundo, su orgullosa esencia indígena y lo irresoluble de la situación social local si no se acompaña de cambios profundos en las relaciones políticas, económicas y sociales en todo el país.

La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional. La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas a la Nación, es reconociendo las características propias de su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo. Así lo ha entendido el EZLN desde su formación y así lo han mandado las bases indígenas que forman la dirección de nuestra organización.

Hoy lo repetimos: **NUESTRA LUCHA ES NACIONAL.**

Se nos ha criticado que los zapatistas pedimos mucho, que debemos conformarnos con las limosnas que nos ofreció el mal gobierno. Aquel que está dispuesto a morir por una causa justa y legítima, tiene derecho de pedirlo todo. Los zapatistas estamos dispuestos a ofrendar lo único que tenemos, la vida, para exigir democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos.

Hoy reafirmamos: **¡PARA TODOS TODO, NADA PARA NOSOTROS!**

Al finalizar el año de 1994 explotó la farsa económica con que el salinismo había engañado a la Nación y a la comunidad internacional. La patria del dinero llamó a su seno a los grandes señores del poder y la soberbia, y ellos no dudaron en traicionar el suelo y el cielo en el que lucraban con la sangre mexicana.

La crisis económica despertó a los mexicanos del dulce y embrutecedor sueño del ingreso al primer mundo. La pesadilla de desempleo, carestía y miseria será ahora más aguda para la mayoría de los mexicanos.

Este año que termina, 1994, acabó de mostrar el verdadero rostro del sistema brutal que nos domina. El programa político, económico, social y represivo del neoliberalismo ha demostrado su ineficacia, su falsedad y la cruel injusticia que es su esencia. El neoliberalismo como doctrina y realidad debe ser arrojado, ya, al basurero de la historia nacional.

**HERMANOS:**

Hoy, en medio de esta crisis, es necesaria la acción decidida de todos los mexicanos honestos para lograr un cambio real y profundo en los destinos de la Nación.

Hoy, después de haber llamado primero a las armas y posteriormente a la lucha civil y pacífica, llamamos al pueblo de México a luchar **POR TODOS LOS MEDIOS, EN TODOS LOS NIVELES Y EN TODAS PARTES**, por la democracia, la libertad y la justicia, y a través de esta...

### **TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA**

en la que llamamos a todas las fuerzas sociales y políticas del país, a todos los mexicanos honestos, a todos aquellos que luchan por la democratización de la vida nacional, a la formación de un **MOVIMIENTO PARA LA LIBERACIÓN NACIONAL**, incluyendo a la Convención Nacional Democrática y a **TODAS** las fuerzas que, sin distinción de credo religioso, raza o ideología política, están en contra del sistema de partido de Estado. Este *Movimiento para la Liberación Nacional* luchará de común acuerdo, por todos los medios y en todos los niveles, por la instauración de un gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado. Llamamos a la Convención Nacional Democrática y al ciudadano Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano a encabezar este Movimiento para la Liberación Nacional, como frente amplio de oposición.

**LLAMAMOS A LOS OBREROS DE LA REPÚBLICA, A LOS TRABAJADORES DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, A LOS COLONOS, A LOS MAESTROS Y ESTUDIANTES DE MÉXICO, A LAS MUJERES MEXICANAS, A LOS JÓVENES DE TODO EL PAÍS, A LOS ARTISTAS E INTELLECTUALES HONESTOS, A LOS RELIGIOSOS CONSECUENTES, A LOS MILITANTES DE BASE DE LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES POLÍTICAS**, a que, en su medio y por las formas de lucha que consideren posibles y necesarias, luchen por el fin del sistema de partido de Estado incorporándose a la **CONVENCIÓN NACIONAL DEMOCRÁTICA** si no tienen partido, y al *Movimiento para la Liberación Nacional* si militan en alguna de las fuerzas políticas de oposición.

Por lo tanto, en cumplimiento con el espíritu de esta **TERCERA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA**, declaramos que:

*Primero. Se le retira al gobierno federal la custodia de la Patria.*

La Bandera de México, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional.

*Segundo:* Se declara válida la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917, incorporando a ella las leyes revolucionarias de 1993 y Estatutos de Autonomía incluyente para las regiones indígenas, y se decreta el apego a ella hasta que se insiaure el nuevo constituyente y se expida una nueva carta magna.

*Tercero:* Se llama a la lucha por el reconocimiento como "gobierno de transición a la democracia" al que se doten por sí mismas las distintas comunidades, organizaciones sociales y políticas, manteniendo el pacto federal acordado en la Constitución de 1917, y se incluyan, sin importar credo religioso, clase social, ideología política, raza o sexo, en el *Movimiento para la Liberación Nacional*.

El EZLN apoyará a la población civil en la tarea de restaurar la legalidad, el orden, la legitimidad y la soberanía nacionales, y en la lucha por la formación e instauración de un gobierno nacional de transición a la democracia con las siguientes características:

1. Que liquide al sistema de partido de Estado y separe realmente al gobierno del PRI.
2. Que reforme la ley electoral en términos que garanticen: limpieza, credibilidad, equidad, participación ciudadana no partidaria y no gubernamental, reconocimiento de todas las fuerzas políticas nacionales, regionales o locales, y que convoque a nuevas elecciones generales en la federación.
3. Que convoque a un constituyente para la creación de una nueva Constitución.
4. Que reconozca las particularidades de los grupos indígenas, reconozca su derecho a la autonomía incluyente y su ciudadanía.
5. Que vuelva a orientar el programa económico nacional, haciendo a un lado el disimulo y la mentira, y favoreciendo a los sectores más desposeídos del país, los obreros y campesinos, que son los principales protagonistas de la riqueza que otros se apropian.

#### HERMANOS:

La paz vendrá de la mano de la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos. No puede nuestro paso encontrar la paz justa que nuestros muertos reclaman si es a costa de nuestra dignidad mexicana. La tierra no tiene reposo y camina en nuestros corazones. La burla a nuestros muertos pide luchar para lavar su pena. Resistiremos. El oprobio y la soberbia serán derrotados.

Como con Benito Juárez frente a la intervención francesa, la patria marcha ahora al lado de las fuerzas patriotas, contra las fuerzas antidemocráticas y autoritarias. Hoy decimos:

¡La Patria vive! ¡Y es nuestra!  
¡Democracia!  
¡Justicia!  
Desde las montañas del Sureste mexicano  
CCRI-CG del EZLN

## CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

1º de enero 1996

Hoy decimos: ¡Aquí estamos! ¡Somos la dignidad rebelde, el corazón olvidado de la patria!

*Todos aquellos pueblos, todos esos que trabajan la tierra, a los que nosotros invitamos a que se reúnan a nuestro lado y nosotros daremos la vida a una sola lucha, para que nosotros andemos con ayuda de vosotros.*

*Que sigamos luchando y no descansemos y propiedad nuestra será la tierra, propiedad de gentes, la que fue de nuestros abuelitos, y que dedos de patas de piedra que machacan nos han arrebatado, a la sombra de aquellos que han pasado, que mucho mandan; que nosotros juntos pongamos en alto, con la mano en sitio elevado y con la fuerza de nuestro corazón, ese hermoso que se toma para ser visto, se dice estandarte de nuestra dignidad y nuestra libertad de nosotros trabajadores de la tierra; que sigamos luchando y venzamos a aquellos que de nuevo se han encumbrado, de los que ayudan a los que han quitado tierra a otros, de los que para sí gran dinero hacen con el trabajo de los que son como nosotros, y de aquellos burladores en las haciendas, es nuestro deber de honra, si nosotros queremos que nos llamen hombres de buena vida, y bien en verdad buenos habitantes del pueblo.*

*Ahora pues, de algún modo, más que nunca, se necesita que todos andemos unidos, con todo nuestro corazón, y con todo nuestro empeño, en ese gran trabajo de la unificación maravillosa, bien verdadera, de aquellos que empezaron la lucha, que guardan en su corazón puros esos principios y no pierden la fe de la vida buena.*

*Nosotros, rogamos a aquel a cuya mano se acerque este manifiesto que lo haga pasar a todos los hombres de esos pueblos.*

*Reforma, libertad, justicia y ley  
El general en jefe del Ejército Libertador del Sur  
Emiliano Zapata  
(Manifiesto zapatista en náhuatl)*

Al pueblo de México  
A los pueblos y gobiernos del mundo  
Hermanos:

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida. Para todos la luz. Para todos todo. Para nosotros el dolor y la angustia, para nosotros la alegre rebeldía, para nosotros el futuro negado, para nosotros la dignidad insurrecta. Para nosotros nada.

Nuestra lucha es por hacernos escuchar, y el mal gobierno grita soberbia y tapa con cañones sus oídos.

Nuestra lucha es por el hambre, y el mal gobierno regala plomo y papel a los estómagos de nuestros hijos.

Nuestra lucha es por techo digno, y el mal gobierno destruye nuestra casa y nuestra historia.

Nuestra lucha es por el saber, y el mal gobierno reparte ignorancia y desprecio.

Nuestra lucha es por la tierra, y el mal gobierno nos ofrece cementerios.

Nuestra lucha es por un trabajo justo y digno, y el mal gobierno compra y vende nuestros cuerpos y vergüenzas.

Nuestra lucha es por la vida, y el mal gobierno oferta muerte como futuro.

Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho a gobernar y gobernarnos, y el mal gobierno impone a los más la ley de los menos.

Nuestra lucha es por la libertad para el pensamiento y el caminar, y el mal gobierno pone cárceles y tumbas.

Nuestra lucha es por la justicia, y el mal gobierno se llena de criminales y asesinos.

Nuestra lucha es por la historia, y el mal gobierno propone olvido.

Nuestra lucha es por la Patria, y el mal gobierno sueña con la bandera y la lengua extranjeras.

Nuestra lucha es por la paz, y el mal gobierno anuncia guerra y destrucción.

Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Estas fueron nuestras banderas en la madrugada de 1994. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Esta son, hoy, nuestras exigencias.

Nuestra sangre y la palabra nuestra encendieron un fuego pequeñito en la montaña y lo caminamos rumbo a la casa del poder y del dinero. Hermanos y hermanas de otras razas y otras lenguas, de oro color y mismo corazón, protegieron nuestra luz y en ella bebieron sus respectivos fuegos.

Vino el poderoso a apagarlos con su fuerte soplo, pero nuestra luz se creció en otras luces. Sueña el rico con apagar la luz primera. Es inútil, hay ya muchas luces y todas son primeras.

Quiere el soberbio apagar una rebeldía que su ignorancia ubica en el amanecer de 1994. Pero la rebeldía que hoy tiene rostro moreno y lengua verdadera, no se nació ahora. Antes habló con otras lenguas y en otras tierras. En muchas montañas y muchas historias ha caminado la rebeldía contra la injusticia. Ha hablado ya en lengua náhuatl, paipai, kiliwa, cúcapa, cochimi, kumiai, yuma, seri, chontal, chinanteco, pame, chichimeca, otomí, mazahua, matlatzinca, ocuilteco, zapoteco, solteco, chatino, papabuco, mixteco, cuicateco, triqui, amazugo, mazateco, chocho, ixcateco, huave, tlapaneco, totonaca, tepehua, popoluca, mixe, zoque, huasteco, lacandón, maya, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, mame, teco, ixil, aguacateco, motoclinteco, cicomucelteco, kanjobal, jacalteco, quiché, cakchiquel, kekchí, pima, tepehuán, tarahumara, mayo, yaqui, cahita, ópata, cora, huichol, purépecha, kikapú. Habló y habla la castilla. La rebeldía no es cosa de lengua, es cosa de dignidad y de seres humanos.

Por trabajar nos matan, por vivir nos matan. No hay lugar para nosotros en el mundo del Poder. Por luchar nos matarán, pero así nos haremos un mundo donde nos quepamos todos y todos nos vivamos sin muerte en la palabra. Nos quieren quitar la tierra para que ya no tenga suelo nuestro paso. Nos quieren quitar la historia para que en el olvido se muera nuestra palabra. No nos quieren indios. Muertos nos quieren.

Para el poderoso nuestro silencio fue su deseo. Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido, contra la muerte, por la memoria y por la vida. Luchamos por el miedo a morir la muerte del olvido.

Hablando en su corazón indio, la Patria sigue digna y con memoria.

Hoy, con el corazón de Emiliano Zapata y habiendo escuchado la voz de nuestros hermanos todos, llamamos al pueblo de México a participar en una nueva etapa de la lucha por la liberación nacional y la construcción de una Patria nueva, a través de esta...

## CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

en la que llamamos a todos los hombres y mujeres honestos a participar en la nueva fuerza política nacional que hoy nace, el FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

organización civil y pacífica, independiente y democrática, mexicana y nacional, que lucha por la democracia, la libertad y la justicia en México. EL FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL nace hoy e invitamos para que participen en él a los obreros de la República, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a todos los ciudadanos mexicanos que queremos no el Poder sino la democracia, la libertad y la justicia para nosotros y nuestros hijos.

Invitamos a la sociedad civil nacional, a los sin partido, al movimiento social y ciudadano, a todos los mexicanos, a construir una nueva fuerza política.

Una nueva fuerza política que sea nacional. Una nueva fuerza política con base en el EZLN.

Una nueva fuerza política que forme parte de un amplio movimiento opositor, el Movimiento para la Liberación Nacional como lugar de acción política ciudadana donde confluyan otras fuerzas políticas de oposición independiente, espacio de encuentro de voluntades y coordinador de acciones unitarias.

Una fuerza política cuyos integrantes no desempeñen ni aspiren a desempeñar cargos de elección popular a puestos gubernamentales en cualesquiera de sus niveles. Una fuerza política que no aspire a la toma del Poder. Una fuerza que no sea un partido político.

Una fuerza política que pueda organizar las demandas y propuestas de los ciudadanos para que el que mande, mande obedeciendo. Una fuerza política que pueda organizar la solución a los problemas colectivos aun sin la intervención de los partidos políticos y del gobierno. No necesitamos pedir permiso para ser libres. La función de gobierno es prerrogativa de la sociedad y es su derecho ejercer esa función.

Una fuerza política que luche en contra de la concentración de la riqueza en pocas manos y en contra de la centralización del poder. Una fuerza política cuyos integrantes no tengan más privilegio que la satisfacción del deber cumplido.

Una fuerza política con organización local, estatal y regional que crezca desde la base, desde su sustento social. Una fuerza política nacida de los comités civiles de diálogo.

Una fuerza que se llama FRENTE porque trata de incorporar esfuerzos organizativos no partidistas, tiene muchos niveles de participación y muchas formas de lucha. Una fuerza política que se llama ZAPATISTA porque nace con la esperanza y el corazón indígena que, junto al EZLN volvieron a bajar de las montañas mexicanas. Una fuerza política que se llama DE LIBERACIÓN NACIONAL, porque su lucha es por la libertad de todos los mexicanos en todo el país.

Una fuerza política con un programa de lucha de 13 puntos, los de la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* enriquecieron a lo largo de dos años de insurgencia una fuerza política que luche contra el sistema de partido de Estado. Una fuerza política que luche por la democracia en todo y no sólo en lo electoral. Una fuerza política que luche por un nuevo constituyente y una nueva Constitución. Una fuerza

política que luche porque en todas partes haya justicia, libertad y democracia. Una fuerza política que no luche por la toma del Poder político sino por la democracia de que el que mande, mande obedeciendo.

Llamamos a todos los hombres y mujeres de México, a los indígenas y a los no indígenas, a todas las razas que forman la Nación; a quienes estén de acuerdo en luchar por techo, tierra, trabajo, pan salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz; a quienes entienden que el sistema de partido de Estado es el principal obstáculo para el tránsito a la democracia en México; quienes saben que democracia no quiere decir alternancia del poder sino gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo; a quienes estén de acuerdo con que se haga una nueva Carta Magna que incorporen las principales demandas del pueblo mexicano y las garantías de que se cumpla el artículo 39 mediante las figuras de plebiscito y referéndum; a quienes no aspiran o pretenden ejercer cargos públicos o puestos de elección popular a quienes tienen el corazón, la voluntad y el pensamiento en el lado izquierdo del pecho; a quienes quieren dejar de ser espectadores y están dispuestos a no tener pago ni privilegio alguno como no sea el participar en la reconstrucción nacional; a quienes quieren construir algo nuevo y bueno, para que formen el FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Aquellos ciudadanos sin partido, aquellas organizaciones sociales y políticas, aquellos comités civiles de diálogo, movimientos y grupos, todos los que no aspiren a la toma del Poder y que suscriban esta CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA se comprometen a participar en el diálogo para acordar la estructura orgánica, el plan de acción y la declaración del principio del FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Con la unidad organizada de los zapatistas civiles y los combatientes zapatistas en el FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, la lucha iniciada el 1° de enero de 1994 entrará en una nueva etapa. El EZLN no desaparece, pero su esfuerzo más importante irá por la lucha política. En su tiempo y condiciones, el EZLN participará directamente en la formación del FRENTE ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Hoy, 1° de enero de 1996, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional firma esta CUARTA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA. Invitamos al pueblo de México a que la suscriba.

*Hermanos:*

Muchas palabras se caminan en el mundo. Muchos mundos se hacen. Muchos mundos nos hacen. Hay palabras y mundos que son mentiras e injusticias. Hay palabras y mundos que son verdades y verdaderos. Nosotros hacemos mundos verdaderos. Nosotros somos hechos por palabras verdaderas.

En el mundo del poderoso no caben más que los grandes y sus servidores. En el mundo que queremos nosotros caben todos.

El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos. La Patria que construimos es una donde quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos la caminen, que todos la ríen, que la amanescan todos.

Hablamos la unidad incluso cuando callamos. Bajito y lloviendo nos hablamos las palabras que encuentran la unidad que nos abraza en la historia y para desechar el olvido que nos enfrenta y destruye.

Nuestra palabra, nuestro canto y nuestro grito, es para que ya no mueran más los muertos. Para que vivan luchamos, para que vivan cantamos.

Vive la palabra. Vive el ¡Ya basta! Vive la noche que se hace mañana. Vive nuestro digno caminar junto a todos los que lloran. Para destruir el reloj de muerte del poderoso luchamos. Para un nuevo tiempo de vida luchamos.

La flor de la palabra no muere, aunque en silencio caminen nuestros pasos. En silencio se siembra la palabra. Para que florezca a gritos se calla. La palabra se hace soldado para no morir en el olvido. Para vivir se muere la palabra, sembrada para siempre en el vientre del mundo. Naciendo y viviendo nos morimos. Siempre viviremos. Al olvido sólo regresarán quienes rinden su historia.

Aquí estamos. No nos rendimos. Zapata vive, y a pesar de todo, la lucha sigue.

Desde las montañas del Sureste mexicano

Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México, enero de 1996.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcides Reissner, Raúl, *El indio en los diccionarios. Exégesis léxica de un estereotipo*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1983, 259 pp., (Colección INI N° 67).
- Baena, Guillermina, *Tesis en 30 días*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1993, 100 pp.
- , *Instrumentos de investigación*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1991, 134 pp.
- Benedetti, Mario, *Perplejidades de fin de siglo*, 2ª ed., Nueva Imagen, México, 1994, 220 pp.
- , *Andamios*, Alfaguara, México, 1997, 330 pp.
- Benjamín, Thomas, *Chiapas, tierra rica, pueblo pobre*, Grijalbo, México, 1995, 388 pp.
- Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, 7ª ed., Porrúa, México, 1995, 508 pp.
- Bermejo Mora, Edgardo, *Marcos'Fashion. O de cómo sobrevivir al derrumbe de las ideologías sin perder el estilo*, Océano, México, 1996, 90 pp.
- Bobbio, Norberto, *Diccionario de política*, 7ª ed., Siglo XXI Editores, México, 1991, 882 pp., Tomo I.
- , *Diccionario de política*, 7ª ed., Siglo XXI Editores, México, 1991, 816 pp., Tomo II.
- Bosch, Carlos, *La técnica de investigación documental*, 11ª ed., Trillas, México, 1987, 74 pp.
- Campillo y Correa, Narciso, *Literatura y poética. Literatura perceptiva*, 6ª ed., Herrero, México, 1985, 362 pp.
- Castañeda, Jorge, *Sorpresas te da la vida*, Aguilar, México, 1994, 173 pp., (Colección Nuevo Siglo).
- , *La utopía desarmada: Intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina*, 2ª ed., Joaquín Mortiz, México, 1995, 579 pp., (Colección Contrapuntos).
- Cázares, Laura, et al., *Técnicas actuales de investigación documental*, 2ª ed., Trillas-UAM, México, 1987, 190 pp.
- Cazés, Daniel, (coordinador), *Chiapas. El Alzamiento*, La Jornada Ediciones, México, 1994, 490 pp., (Serie Pentimento).
- Dijk, Teun Adrianus van, *Estructuras y funciones del discurso: una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudios del discurso*, Siglo XXI Editores, México, 1980, 161 pp.
- Durán de Huerta, Martha, (compiladora), *Yo, Marcos*, Ediciones del Milenio, México, 1994, 136 pp.
- Dornbierer, Manú, *El Prinosaurio. La bestia política mexicana*, 5ª ed., Grijalbo, México, 1994, 348 pp.
- Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, TusQuets Editores, México, 1996, 366 pp.
- Fuentes, Carlos, *Nuevo tiempo mexicano*, Aguilar, México, 1994, 211 pp., (Colección Nuevo Siglo).
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, 35ª ed., Siglo XXI Editores, México, 1983, 486 pp.
- García de León, Antonio, *Resistencia y utopía. 500 años de historia de la provincia de Chiapas*, Era, México, 1994, 255 pp., Tomo I, (Colección Problemas de México).
- , *Resistencia y utopía. 500 años de historia de la provincia de Chiapas*, Era, México, 1994, 295 pp., Tomo II, (Colección Problemas de México).

- Gilly, Adolfo, *et. al.*, *Discusión sobre la historia*, Taurus, México, 1995, 142 pp.
- , *Chiapas. La razón ardiente. Ensayo sobre la rebelión del mundo encantado*, Era, México, 1997, 126 pp., (Colección Problemas de México).
- Gomiz, Lorenzo, *Teoría del periodismo. Cómo se hace el presente*, Paidós, México, 1991, 210 pp.
- Guillén Vicente, Rafael Sebastián, *Filosofía y educación. (Prácticas discursivas y prácticas ideológicas) (sujeto y cambio históricos en libros de texto oficiales para la educación primaria en México)*, Tesis profesional, UNAM-FF y L, México, 1980, 119 pp.
- Harnecker, Martha, *Pueblos en armas. (Guatemala, El Salvador, Nicaragua)*, Era, México, 1985, 328 pp., (Serie Popular Era N° 84).
- Helbig, Carlos, *Chiapas. Geografía de un estado mexicano*, Editorial Libros de México, México, 1976, 365 pp., Tomo I.
- Hetmann, Frederik, *Yo tengo siete vidas. La historia de Ernesto Guevara llamado «che»*, 2ª ed., Lóguez Ediciones, España, 1982, 232 pp.
- Huchim, Eduardo, *Engaño mayor. La campaña, la elección, la devaluación y la guerra*, Grijalbo, México, 1995, 365 pp.
- Krauze, Enrique, *Siglo de caudillos. Biografía política de México (1810- 1910)*, TusQuets Editores, México, 1994, 349 pp., (Colección Andanzas).
- , *La presidencia imperial. Ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*, TusQuets Editores, México, 1997, 501 pp., (Colección Andanzas).
- Le Bot, Yvon, *Subcomandante Marcos. El sueño zapatista*, Plaza y Janés, España, 1997, 376 pp.
- Lynch, Enrique, *La lección de Sheherezade. Filosofía y narración*, Planeta, México, 1995, 239 pp. (Colección Ariel).
- Miterrand, Danielle, *Esos hombres: Nuestros hermanos*, Plaza y Janés, España, 1997, 126 pp.
- Moles, Abraham, (director), *Enciclopedia de ciencias de la comunicación*, 2ª ed., AVSRI de ediciones, España, 1985, 677 pp.
- Moliner, María, *Diccionario de uso del español*. Gredos, España, 1990, 2 ts. LII + 1446 y 1585 pp., (Diccionarios.Biblioteca Romántica Hispánica).
- Moreno Toscano, Alejandra, *Turbulencia política. (Causas y razones del 94)*, Océano, México, 1996, 186 pp., (Colección Tiempo de México).
- Prieto Castillo, Daniel, *Retórica y manipulación masiva*, Edicol, México, 1979, 187 pp., (Colección Comunicación).
- Rey Morató, Javier del, *La comunicación política. (El mito de las izquierdas y derechas)*, Eudema, España, 1989, 229 pp.
- Reyes Heróles, Federico, *Sondear a México*, Océano, México, 1995, 206 pp.
- Rodríguez-Luis, Julio, *Hermenéutica y praxis del indigenismo. (La novela indigenista, de Clorinda Matto a José María Arguedas)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980, 279 pp.
- Rojas García, Rosa María, *Chiapas, La paz violenta*, La Jornada Ediciones, México, 1995, 165 pp., (Serie Atrás de la Raya).

—, *Los indios no son noticia. Recuperación de una experiencia periodística*, Tesis profesional, UNAM-FCP y S, México, 1991, 130 pp.

Romero Jacobo, César, *Los altos de Chiapas. La voz de las armas*, Planeta, México, 1994, 207 pp., (Colección México Vivo).

Scherer García, Julio, *Estos años*, Océano, México, 1995, 105 pp.

—, *Salinas y su imperio*, Océano, México, 1997, 143 pp.

Trejo Delarbre, Raúl, (compilador), *Chiapas, la guerra de las ideas*, Diana, México, 1994, 445 pp.

—, (coordinador), *Chiapas, la comunicación enmascarada. Los medios y el pasamontañas*, Diana, México, 1994, 383 pp.

Tello Díaz, Carlos, *La rebelión de las cañadas*, 6ª ed., Cal y Arena, México, 1995, 247 pp.

Villoro, Juan, *Los once de la tribu*, Aguilar, México, 1995, 284 pp., (Colección Nuevo Siglo).

Zavala, Lauro, (compilador), *Teorías del cuento I*, UNAM-UAM, México, 1993, 396 pp., (Serie El Estudio).

*EZLN. Documentos y comunicados*, Era, México, 1994, 332 pp., Tomo I, (Colección Problemas de México).

*EZLN. Documentos y comunicados*, Era, México, 1995, 472 pp., Tomo II, (Colección Problemas de México).

*EZLN. Documentos y comunicados*, Era, México, 1997, 471 pp., Tomo III, (Colección Problemas de México).

## HEMEROGRAFÍA

### 1 TODO EN CHIAPAS ES MÉXICO

Acosta Córdova, Carlos, "Carlos Salinas de Gortari, Manuel Camacho y Absalón Castellanos conocieron al detalle, en 1986, la situación que condujo al estallido de Chiapas", *Proceso*, N° 906, México, D.F., 14 de marzo de 1994, p. 28, 29 y 31.

—, "Salinas enfrenta cada vez más solo el inesperado y trágico fin de su sexenio", *Proceso*, N° 910, México, D.F., 11 de abril de 1994, p. 6, 7, 8 y 9.

—, "Transición estable y ordenada proclamó el presidente Salinas y al día siguiente mataron al secretario general de su partido", *Proceso*, N° 935, México, D.F., 3 de octubre de 1994, p. 8.

—, "El legado de Salinas a Zedillo: un país convulsionado, un sistema en plena descomposición", *Proceso*, N° 943, México, D.F., 28 de noviembre de 1994, p. 6, 7, 8, 9, 10 y 11.

—, "Ni el escándalo de Ruiz Massieu frenó a Salinas en su autopromoción de fin de sexenio", *Proceso*, N° 943, México, D.F., 28 de noviembre de 1994, p. 38, 39, 42 y 43.

—, "Salinas: apologías, gritos, voces quebradas y ojos llorosos en la despedida del poder", *Proceso*, N° 944, México, D.F., 5 de diciembre de 1994, p. 36, 37, 38 y 39.

—, "En dos días, Zedillo arruinó la economía, deshizo su programa sexenal y borró las ficticias 'glorias' de Salinas", *Proceso*, N° 947, México, D.F., 26 de diciembre de 1994, p. 6, 7, 8, 9, 11, 12, 13 y 15.

Acosta Córdova, Carlos, *et. al.*, "La regla fatal: Salinas termina su periodo como los gobiernos a los que criticó", *Proceso*, N° 910, México, D.F., 11 de abril de 1994, p. 8, 9.

Aguirre, Alberto M., "Los zapatistas extienden su acción: atentados, pintas y propaganda hasta en la capital del país", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 16, 17.

—, "Maestros bilingües: insuficientes, sin recursos, sin preparación", *Proceso*, N° 906, México, D.F., 14 de marzo de 1994, p. 30, 31.

—, "Ante el espejismo del Primer Mundo, Salinas dejó, disfrazado y maquillado, un enorme boquete en las finanzas del país", *Proceso*, N° 948, México, D.F., 2 de enero de 1995, p. 6, 7, 9, 11 y 13.

Albarrán, Gerardo, "En Washington, antes del TLC expuso el padre Pablo Romo las miserias chiapanecas", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 34, 35.

Alemán Alemán, Ricardo, "Desde mayo pasado se sabía de la existencia de grupos armados", *La Jornada*, México, D.F., 2 de enero de 1994, p. 10.

—, "Clase Política", *La Jornada*, México, D.F., 8 de enero de 1994, p. 4

Alemán Alemán, Ricardo, *et. al.*, "Tras diecinueve años, resurgió la guerrilla en Ocosingo / II", *La Jornada*, México, D.F., 8 de enero de 1994, p. 18.

—, "Al: México es ejemplar en impunidad y falta de justicia", *La Jornada*, México, D.F., 23 de enero de 1994, p. 12.

Alponte, David, "Propaganda de Sendero Luminoso anticipó el levantamiento armado", *La Jornada*, México, D.F., 7 de enero de 1994, p. 11.

Álvarez Icaza, José, *et. al.*, "Otra vez el Zócalo para Chiapas", (Salida de la Caravana de Caravanas), *La Jornada*, México, D.F., 9 de junio de 1994, p. 20.

Arizpe, Lourdes, "La Lacandona: última frontera social", *La Jornada*, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 43.

- Arroyo, Rosa Elba, "Sólo con una orden se investigará la circulación de los dólares provenientes del rescate de Harp", *El Financiero*, México, D.F., 2 de septiembre de 1994, p. 27.
- Benítez, Fernando, "Los indios", *La Jornada*, México, D.F., 11 de enero de 1994, p. 1 - 6.
- , "¿Democracia con violencia?", *La Jornada*, México, D.F., 20 de octubre de 1994, p. 3.
- , "Marcos y otros problemas", *La Jornada*, México, D.F., 10 de diciembre de 1994, p. 4.
- Cabildo, Miguel, "Durante semanas, rumores sobre el plagio de Losada: finalmente se anunció el lunes 25", *Proceso*, N° 913, México, D.F., 2 de mayo de 1994, p. 15.
- Cabildo, Miguel, *et. al.*, "Ya puesta a funcionar, nada ni nadie detuvo el 21 de agosto a la viciada maquinaria electoral", *Proceso*, N° 930, México, D.F., 29 de agosto de 1994, p. 6, 7, 10, 11, 13 y 14.
- Camacho Guzmán, Óscar, "42 comunidades de Chiapas, consideradas de alto riesgo", *La Jornada*, México, D.F., 9 de enero de 1994, p. 10.
- Campa, Homero, "Omisión deliberada o ineptitud del gobierno ante la evidente existencia de la guerrilla: Jorge G. Castañeda", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 50, 51 y 53.
- Carrasco Licea, Rosalba, *et. al.*, "OCDE un año después", *La Jornada*, México, D.F., 29 de mayo de 1995, p. 1 - 19.
- Cason, Jim, "Chomsky: la rebelión en Chiapas, efecto de la polarización generalizada por el neoliberalismo", *La Jornada*, México, D.F., 24 de enero de 1994, p. 1 - 19.
- Castañeda, Jorge, "I / ¿Qué pasó?", *Proceso*, N° 930, México, D.F., 29 de agosto de 1994, p. 44, 45 y 46.
- Colosio, Luis Donald, "Independencia del PRI con el gobierno", (Discurso de Luis Donald Colosio, durante el acto conmemorativo del 65° aniversario del PRI), *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 15 de marzo de 1994, p. I - III.
- Correa, Guillermo, "Hay guerrilleros en Chiapas desde hace ocho años; grupos radicales infiltraron a la Iglesia y a las comunidades", *Proceso*, N° 880, México, D.F., 13 de septiembre de 1993, p. 12, 13 y 15.
- , "Guerra civil, si la Convención Democrática fracasa; Zedillo, principal obstáculo para la paz: subcomandante Marcos", *Proceso*, N° 926, México, D.F., 1° de agosto de 1994, p. 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13.
- , "Irritación y versiones encontradas por el choque contra Amado Avendaño", *Proceso*, N° 926, México, D.F., 1° de agosto de 1994, p. 39 y 41.
- , "Zedillo no puede generar justicia y paz en Chiapas porque es de la misma camarilla que nos arrojó a la tempestad: Mardonio Morales", *Proceso*, N° 945, México, D.F., 12 de diciembre de 1994, p. 24, 25, 26, 27, 28 y 29.
- , "Militares y tropas zapatistas se movilizan, avanzan, ocupan posiciones de combate", *Proceso*, N° 946, México, D.F., 19 de diciembre de 1994", p. 6, 7, 8, 9, 10, 11.
- , "Robledo comenzó apropiándose del Congreso; Amado Avendaño dice no requerir el respaldo zapatista", *Proceso*, N° 946, México, D.F., 19 de diciembre de 1994, p. 20, 21.
- Correa, Guillermo, *et. al.*, "El estallido que estremece a México", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 6, 7, 10, 11, 12, 13, 14 y 15.

- , "La capacidad de convocatoria de organismos campesinos independientes, mezclada con la organización de activistas políticos, en el origen del estallido", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 22, 27.
- , "El general Abasalón Castellanos, el secuestrado, salió acusado de enriquecimiento, nepotismo, saqueos y matanzas", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 38, 39, 40, 42 y 43.
- , "México y el mundo se informaron de la sublevación por el modesto diario *Tiempo*", *Proceso*, N° 898, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 10, 11.
- , "En las cárceles del estado, prolongación de las fincas, el 90% de los presos son indígenas", *Proceso*, N° 903, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 25.
- , "Antes de la convocatoria, el destape de Robledo como candidato en Chiapas", *Proceso*, N° 914, México, D.F., 9 de mayo de 1994, p. 38, 39 y 40.
- , "Más allá de la tregua zapatista, la descomposición social convulsiona a Chiapas: resurge la guerra religiosa", *Proceso*, N° 923, México, D.F., 11 de julio de 1994, p. 30, 31, 33 y 35.
- , "Miramos al sol, a la sociedad civil, a la Convención, cuando el gobierno nos pidió aparentar que nos rendíamos: Marcos", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 6, 7, 8 y 9.
- , "Serra Puche miente; el TLC barrerá a los agricultores chiapanecos, pues muchos aún cultivan con coa: Jorge López", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 14, 15.
- , "En un paraje de la selva el Arca de Noé, la Torre de Babel, el barco de Fitzcarraldo, el delirio del neozapatismo, el navío pirata...", *Proceso*, N° 928, México, D.F., 15 de agosto de 1994, p. 32, 34 y 35.
- , "Se encrespa la situación en Chiapas: el supuesto triunfo de Robledo, incitación a la violencia", *Proceso*, N° 930, México, D.F., 29 de agosto de 1994, p. 18, 19.
- , "No permitiremos un gobierno que no sea el nuestro, advierte Marcos", *Proceso*, N° 937, México, D.F., 17 de octubre de 1994, p. 38, 39 y 40.
- , "Reaparece Elmar Setzer: El presidente mintió en su informe: sí estaba enterado de lo que pasaba en Chiapas", *Proceso*, N° 942, México, D.F., 21 de noviembre de 1994, p. 38.
- , "La prueba de Zedillo en Chiapas: imposición o democracia, Robledo, Avendaño, paz o guerra", *Proceso*, N° 944, México, D.F., 5 de diciembre de 1994, p. 16, 17.
- , "Robledo se disfraza, se apodera de banderas ajenas y se cobija con Zedillo, para empezar a gobernar", *Proceso*, N° 945, México, D.F., 12 de diciembre de 1994, p. 16, 19, 21, 22 y 23.
- Corro, Salvador, *et. al.*, "La CND prepara la insurgencia civil ante un fraude electoral: los radicales son minoría: Álvarez Icaza", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 10, 11, 12 y 13.
- Cuéllar, Mireya, *et. al.*, "Con el cómputo de 15% de las casillas: Zedillo 47.15%, Fernández 31.35% y Cárdenas 15.49%", *La Jornada*, México, D.F., 22 de agosto de 1994, p. 6.
- Chávez, Elías, "Si en verdad lo quieren matar, lo harán a pesar de nosotros, declaró en febrero el jefe de seguridad de Colosio", *Proceso*, N° 908, México, D.F., 28 de marzo de 1994, p. 16, 17, 19 y 20.
- , "Miércoles 23, Salón presidentes del PRI, un nuevo velorio: el de Pichardo y Moreno", *Proceso*, N° 943, México, D.F., 28 de noviembre de 1994, p. 20, 21.
- Chomsky, Noam, "El alzamiento zapatista / I", *La Jornada*, México, D.F., 19 de enero de 1994, p. 1 - 10.
- , "El alzamiento zapatista / II", *La Jornada*, México, D.F., 20 de enero de 1994, p. 10.
- De Buen, Néstor, "Chiapas, por supuesto", *La Jornada*, México, D.F., 9 de enero de 1994, p. 9.

—, "27 + 130 = EZLN", *La Jornada*, México, D.F., 20 de febrero de 1994, p. 7.

Del Río Beltrán, Pascal, "Según cifras oficiales, al PRI lo adoraban los indígenas; obtenía hasta el 100% de los votos", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 39.

—, "Cárdenas, Fernández de Cevallos y Zedillo, por fin, se verán las caras y en horario triple A", *Proceso*, N° 914, México, D.F., 9 de mayo de 1994, p. 6, 8 y 9.

—, "El común denominador de la lucha electoral es la mentira; 42% de los mexicanos cree que su voto no será respetado", *Proceso*, N° 917, México, D.F., 30 de mayo de 1994, p. 20, 21 y 23.

—, "En su sexenio Salinas procreó a 24 supermillonarios; juntos podrían pagar más de la tercera parte de la deuda externa", *Proceso*, N° 923, México, D.F., 11 de julio de 1994, p. 7, 9, 11, 12, 14, 15, 16 y 17.

Del Río Beltrán, Pascal, et. al., "La ira en los mercados de Nueva York, acompañada de razones: devaluación injustificada, inoportuna, ruinosa y excesiva", *Proceso*, N° 948, México, D.F., 2 de enero de 1995, p. 15, 16, 17, 18 y 19.

Duby Blom, Gertrude, "Los expulsados de Wolonchán / I", *La Jornada*, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 1 - 27.

—, "Los expulsados de Wolonchán / II", *La Jornada*, México, D.F., 11 de enero de 1994, p. 27.

Fernández Vega, Carlos, "Mundo feliz: el ingreso a la OCDE", *La Jornada*, México, D.F., 27 de marzo de 1994, p. 27.

Galarza, Gerardo, "En unos días, el EZLN pasó de ser un grupo de '200 transgresores de la ley' a 'una organización profesional y bien entrenada'", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 18, 19.

—, "Cinco de los mencionados en la lista nicaragüense, ya fueron secuestrados", *Proceso*, N° 913, México, D.F., 2 de mayo de 1994, p. 18.

Gallegos, Elena, et. al., "Salinas: ninguna instancia del gobierno hostiga a jesuitas", *La Jornada*, México, D.F., 18 de agosto de 1994, p. 11.

García de León, Antonio, "La vuelta del Katun", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 12 de octubre de 1994, p. I - II.

Garduño Espinosa, Roberto, "Hace 20 años ya se traficaban armas en Chiapas: Velasco", *La Jornada*, México, D.F., 7 de enero de 1994, p. 17.

Garrido, Luis Javier, "El debate", *La Jornada*, México, D.F., 13 de mayo de 1994, p. 15.

Gómez Maza, Francisco, et. al., "Conmoción y pesar por Colosio", *El Financiero*, México, D.F., 24 de marzo de 1994, p. 1, 3, 4 y 5.

González Casanova, Pablo, "Causas de la rebelión en Chiapas", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 5 de septiembre de 1995, p. I - IV.

Greene, Andrew, "Mexico gets OECD baking", *The News*, México, D.F., 6 de enero de 1996, p. 1 - 22.

Guerrero Chiprés, Salvador, "94 municipios de Chiapas de muy alta y alta marginalidad", *La Jornada*, México, D.F., 3 de enero de 1994, p. 11.

—, "Niegan que haya un levantamiento indígena", *La Jornada*, México, D.F., 6 de enero de 1994, p. 13.

- , "El EZLN ha sido apoyado por ideólogos y religiosos", *La Jornada*, México, D.F., 8 de enero de 1994, p. 21.
- Gutiérrez, Alejandro, *et. al.*, "En Chihuahua, el voto asombró al PRI; no hay una lógica: Álvarez; ni hipótesis sólida: Barrio", *Proceso*, N° 930, México, D.F., 29 de agosto de 1994, p. 24, 25 y 27.
- Hernández Navarro, Luis. "Chiapas: la gestación de la rebeldía", *La Jornada*, México, D.F., 9 de enero de 1994, p. 19.
- Latapi, Pablo, "Un presidente para dos países", *Proceso*, N° 944, México, D.F., 5 de diciembre de 1994, p. 48, 49.
- López, Julio César, "En marzo de 1993 un agente municipal narra al alcalde de Las Margaritas cómo estaban llegando las armas de los insurgentes", *Proceso*, N° 901, México, D.F., 17 de febrero de 1994, p. 11.
- López, Julio César, *et. al.*, "El EZLN rompe el cerco militar, crea municipios, y el ejército penetra en áreas rebeldes", *Proceso*, N° 947, México, D.F., 26 de diciembre de 1994, p. 29, 30 y 31.
- Luna, Lucía, "Obsesión gubernamental por atribuir responsabilidad a extranjeros", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 62, 63.
- Manzanos, Rosario, *et. al.*, "Similitudes entre el movimiento actual y las sublevaciones indígenas históricas en el estado", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 48, 49.
- Marcos, Subcomandante, "No nos dejaron otro camino", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 19 de enero de 1994, p. I - IV.
- , "La crisis chiapaneca en 10 comunicados del EZLN y un manifiesto a la nación", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 20 de diciembre de 1994, p. I - V.
- Marín, Carlos, "En las declaraciones y en los hechos, las autoridades cayeron en la trampa de las contradicciones y la manipulación", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 17, 18, 19, 20 y 21.
- Martínez, Sanjuana, "Chiapas dañó la imagen de México y de Salinas; políticos los peores efectos", *Proceso*, N° 903, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 54, 55, 56, 57 y 58.
- , "Esto debe ser la tumba del dedazo: Enrique Krauze", *Proceso*, N° 908, México, D.F., 28 de marzo de 1994, p. 42, 43 y 44.
- , "Reacciona la prensa europea: si acaso no se manipularon las urnas, sí se han manipulado, desde hace décadas, las mentes y las almas", *Proceso*, N° 930, México, D.F., 29 de agosto de 1994, p. 12, 13.
- Márquez de Rubio, Nelly, "Mensaje para el subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 9 de junio de 1994, p. 2.
- Maza, Enrique, "El plagio de Joaquín Vargas se resolvió entre regateos, buen trato y castigos", *Proceso*, N° 907, México, D.F., 21 de marzo de 1994, p. 20, 21.
- Mergier, Anne Marie, "La rebelión 'india' trastoca la imagen moderna del México de Salinas, según la prensa europea", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 69, 70 y 71.
- , "Condenas en Europa: Chiapas descubrió ante el mundo el verdadero rostro del PRI y de Salinas", *Proceso*, N° 898, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 14, 15.
- , "El de Chiapas no es un levantamiento indígena, asegura Salinas a los ricos en Suiza", *Proceso*, N° 901, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 39, 40.

- , "Alerta europea: en Chiapas se arman milicias de terratenientes, y el gobierno mexicano intenta corromper a líderes campesinos", *Proceso*, N° 906, México, D.F., 14 de marzo de 1994, p. 54, 55, 56, 57 y 58.
- , "Historia de una guerra anunciada, informe sobre Chiapas en Francia; otras doce entidades están al borde de la explosión", *Proceso*, N° 906, México, D.F., 14 de marzo de 1994, p. 56, 57.
- , "El caso Posadas destapó la corrupción del Estado Mexicano infiltrado por el narco hasta en el sector político", *Proceso*, N° 920, México, D.F., 20 de junio de 1994, p. 28, 29 y 31.
- , "Con México, el Club de los Ricos violó requisitos de admisión: democracia y justicia laboral", *Proceso*, N° 936, México, D.F., 10 de octubre de 1994, p. 56, 57 y 59.
- Monge, Raúl, "Recuento de agravios, muchos cometidos por la tropa, contra indígenas chiapanecos", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 32, 33, 34, 35, 36 y 37.
- , "Gustavo Hiraes, exguerrillero y exfuncionario de Solidaridad: A Chiapas llegamos demasiado tarde", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 46, 47.
- , "Harp Helú se une a los grandes secuestrados del sexenio: Joaquín Vargas, Espinosa Mireles, Gutiérrez Cortina, Robinson Bours", *Proceso*, N° 907, México, D.F., 21 de marzo de 1994, p. 19, 20, 21, 23 y 25.
- , "El secuestro se persigue de oficio, con o sin denuncia, con o sin anuencia de la parte afectada: el jurista José Luis Soberanes", *Proceso*, N° 912, México, D.F., 25 de abril de 1994, p. 10, 11, 12 y 13.
- , "Chiapas, una de las regiones donde más violaciones a los derechos humanos se cometieron en 1993", *Proceso*, N° 923, México, D.F., 11 de junio de 1994, p. 34, 35.
- , "Observadores, periodistas, ciudadanos y partidos descubren poco a poco el rostro sucio de las elecciones", *Proceso*, N° 931, México, D.F., 5 de septiembre de 1994, p. 20, 21, 23 y 25.
- , "El subprocurador de la república se compromete: 'si es necesario llegaré hasta las entrañas del sistema'", *Proceso*, N° 936, México, D.F., 10 de octubre de 1994, p. 7, 11, 12 y 13.
- , "Frenan a Mario Ruiz Massieu intereses políticos dispuestos a que no se conozca la verdad sobre el asesinato de su hermano", *Proceso*, N° 942, México, D.F., 21 de noviembre de 1994, p. 20, 21, 22 y 23.
- , "Hay políticos metidos en el narcotráfico y políticos que son narcotraficantes... tengo documentos confidenciales: Mario Ruiz Massieu", *Proceso*, N° 943, México, D.F., 28 de noviembre de 1994, p. 18, 19, 21, 22, 23 y 25.
- Monsiváis, Carlos, "Crónica de tres renunciaciones en una", *Proceso*, N° 943, México, D.F., 28 de noviembre de 1994, p. 44, 45 y 46.
- , "Crónica de una Convención (que no lo fue tanto) y de un acontecimiento muy significativo", *Proceso*, N° 928, México, D.F., 15 de agosto de 1994, p. 24, 26, 27, 28, 29, y 31.
- Morquecho, Gaspar, "La sublevación, al agotarse todas las posibilidades legales: EZLN", *La Jornada*, México, D.F., 4 de enero de 1994, p. 18.
- , "20 años de expulsiones en Los Altos de Chiapas / I", *La Jornada*, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 14.
- , "20 años de expulsiones en Los Altos de Chiapas / II", *La Jornada*, México, D.F., 10 de febrero de 1994, p. 14.
- , "20 años de expulsiones en Los Altos de Chiapas / III", *La Jornada*, México, D.F., 12 de febrero de 1994, p. 25.

—, "20 años de expulsiones en Los Altos de Chiapas / IV", *La Jornada*, México, D.F., 13 de febrero de 1994, p. 14.

Ortega Pizarro, Fernando, "La devaluación ya está en marcha; el de Salinas cometió el mismo error que los gobiernos anteriores: abaratar el dólar", *Proceso*, N° 912, México, D.F., 25 de abril de 1994, p. 7, 8 y 9.

Ortíz Pinchetti, Francisco, "La hora de Chiapas puede ser la hora del alumbramiento del México democrático: Enrique Krauze", *Proceso*, N° 898, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 40, 41, 42 y 43.

Peralta, Braulio, "Chiapas: una historia de sublevaciones indias / I", *La Jornada*, México, D.F., 7 de enero de 1994, p. 23.

—, "Chiapas: historia y literatura / II", *La Jornada*, México, D.F., 8 de enero de 1994, p. 25.

Pérez Silva, Ciro, "Respuesta del EZLN a las últimas dos cartas de Zedillo", *La Jornada*, México, D.F., 19 de diciembre de 1994, p. 13.

Ponce, Roberto, "Ofelia Medina pide mayor voluntad conciliatoria del gobierno para el bien de la infancia chiapaneca, la más desnutrida del país", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 75.

Poniatowska, Elena, "Chiapas o la desesperación", *La Jornada*, México, D.F., 9 de enero de 1994, p. 1 - 12.

Pradilla Cobos, Emilio, "Chiapas: atraso, explotación y opresión / I", *La Jornada*, México, D.F., 12 de enero de 1994, p. 41.

—, "Chiapas: atraso, explotación y opresión / II", *La Jornada*, México, D.F., 13 de enero de 1994, p. 21.

Puig, Carlos, "Con fachada democrática, el TLC se dirige al totalitarismo corporativo: Noam Chomsky", *Proceso*, N° 886, México, D.F., 25 de octubre de 1993, p. 21, 22 y 23.

—, "Despliegue a la pobreza de Chiapas y a los dramas de la guerra, en prensa, radio y televisión de los Estados Unidos", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 65, 67 y 69.

—, "Después de Chiapas, desconcierto, decepción y endurecimiento de Estados Unidos hacia México", *Proceso*, N° 901, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 52, 53 y 55.

Ramírez, Carlos, "El reto de la desigualdad social", *El Financiero*, México, D.F., 2 de diciembre de 1988, p. 55.

Ramírez, Ignacio, "Grupos de izquierda de Torreón utilizaron la infraestructura religiosa y radicalizaron a los catequistas: Samuel Ruiz", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 6, 9, 10 y 11.

—, "Listas, la estructura y organización interna de la Convención pese a las intimidaciones político militares", *Proceso*, N° 926, México, D.F., 1° agosto de 1994, p. 6, 7.

Ramírez, Ignacio, *et. al.*, "Chiapas: un médico por cada 1 500 habitantes, 30% de analfabetismo, 34% de las comunidades sin energía eléctrica, los peores salarios, hasta 80% de las viviendas con piso de tierra", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 45, 46, 47, 48 y 49.

Restrepo, Iván, "Abatir enfermedad y pobreza", *La Jornada*, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 1 - 6.

Rivera, J. Héctor, "En Chiapas coincide lo indígena con la pobreza, pero hay más pobres que indígenas: José del Val", *Proceso*, N° 898, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 60, 62 y 63.

Robles, Manuel, "Salinas y Colosio encabezaron un gigantesco e inútil esfuerzo económico de última hora, a través de Solidaridad", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 44, 45.

—, "Chiapas: denuncia el PAN créditos a la palabra priísta y obras de Pronasol ineficientes y absurdas", *Proceso*, N° 898, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 22, 23.

Rodríguez Castañeda, Rafael, "En 1991 había dos mexicanos con más de 1,000 millones de dólares; en 1992 había siete; ahora ya hay trece", *Proceso*, N° 871, México, D.F., 12 de julio de 1993, p. 6, 7, 8 y 9.

—, "Acicateados por Fernández de Cevallos, Cárdenas y Zedillo le entraron parcialmente al pleito", *Proceso*, N° 915, México, D.F., 18 de mayo de 1994, p. 6, 7, 8, 9 y 11.

Rodríguez, Rosa Icela, *et. al.*, "La paradoja de Chiapas: estado rico y con población pobre", *La Jornada*, México, D.F., 5 de enero de 1994, p. 22.

Román, José Antonio, "Chiapas: la menor tasa de católicos, el mayor número de protestantes / I", *La Jornada*, México, D.F., 21 de enero de 1994, p. 1 - 22.

—, "Lo religioso, un velo de la lucha interna por el poder en Los Altos / II", *La Jornada*, México, D.F., 22 de enero de 1994, p. 16.

Ruiz Massieu, Mario, "Raúl Salinas colabora con la PGR", *Proceso*, N° 943, México, D.F., 28 de noviembre de 1994, p. 33.

Salinas de Gortari, Carlos, "Discurso de toma de posesión", *El Financiero*, México, D.F., 2 de diciembre de 1988, p. 37, 38, 39 y 40.

—, "De los compromisos a los hechos", Primer Informe de Gobierno, Suplemento especial de *El Nacional*, México, D.F., 2 de noviembre de 1989, p. 1 - 20.

—, "Quedaron atrás temor y cansancio; redoblar trabajo, el reto", Segundo Informe de Gobierno, Suplemento especial de *El Nacional*, México, D.F., 2 de noviembre de 1990, p. 1 - 15.

—, "Modernización nacionalista", Tercer Informe de Gobierno, Suplemento especial de *El Nacional*, México, D.F., 2 de noviembre de 1991, p. 1 - 14.

—, "Patria soberana, propósito superior", Cuarto Informe de Gobierno, Suplemento especial de *El Nacional*, México, D.F., 2 de noviembre de 1992, p. 1 - 14.

—, "México es más fuerte", Quinto Informe de Gobierno, Suplemento especial de *El Nacional*, México, D.F., 2 de noviembre de 1993, p. 1 - 23.

—, "México tiene un futuro de más oportunidades", Sexto Informe de Gobierno, Suplemento especial de *El Nacional*, México, D.F., 2 de noviembre de 1994, p. 1 - 23.

—, "CSG: equivocado asociar pobreza y necesidad con violencia", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 28 de enero de 1994, p. I - III.

Setzer Marseille, Elmar, "Pueblo de Chiapas" (Mensaje del gobernador del estado de Chiapas Elmar Setzer Marseille), *La Jornada*, México, D.F., 4 de enero de 1994, p. 13.

Tapia Hernández, Rolando, "Convención Nacional Democrática", (Aguascalientes, 1994, Nuestras leyes), *La Jornada*, México, D.F., 3 de agosto de 1994, p. 21.

Ureña, José, *et. al.*, "Dos hombres, uno de 23 años y otro de 46, posibles agresores", *La Jornada*, México, D.F., 24 de marzo de 1994, p. 3.

Urrutia, Alfonso, "Marginada, un tercio de la población: Pronasol", *La Jornada*, México, D.F., 27 de enero de 1994, p. 60 - 40.

Vargas, Rosa Elvira, *et. al.*, "Semblanza Ernesto Zedillo", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 30 de marzo de 1994, p. I - V.

Vera, Rodrigo, "Riviello confirma las versiones: el ejército sabía de la guerrilla, pero el gobierno decidió actuar por su cuenta", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 26, 27.

—, "Harp Helú y sus secuestradores coinciden: la intervención de empresas aseguradoras pone en peligro la vida del plagiado", *Proceso*, N° 911, México, D.F., 18 de abril de 1994, p. 53.

Vidal Bonifaz, Francisco Javier, "Arrasa la pobreza a más de 20 millones de mexicanos", *El Financiero*, México, D.F., 2 de diciembre de 1988, p. 34.

Warman, Arturo, "La reforma al Artículo 27 constitucional", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 8 de marzo de 1994, p. I - VI.

Zamarripa, Roberto, "Rápida aprobación del TLC por los senadores mexicanos basados en un dictamen que no hicieron ellos", *Proceso*, N° 890, México, D.F., 22 de noviembre de 1993, p. 10, 11.

Zedillo, Ernesto, "Discurso de toma de posesión", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 2 de diciembre 1994, p. I - V.

—, "Propuesta de Ernesto Zedillo para la pacificación en Chiapas", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 18 de diciembre 1994, p. I - III.

—, "Comunicados de Ernesto Zedillo al EZLN", *La Jornada*, México, D.F., 18 de diciembre 1994, p. 20.

"Polémico relevo: Carlos Salinas de Gortari, presidente número 79 del México independiente", *El Financiero*, México, D.F., 1° de diciembre de 1988, p. 1 - 10.

"Para Chiapas, 6.44% del gasto total de Pronasol", *La Jornada*, México, D.F., 7 de enero de 1994, p. 14.

"El debate, paso a paso", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 13 de mayo de 1994, p. I - VIII.

"Evaluación del impacto del TLC en el estado de Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 3 de agosto de 1994, p. 25.

"Vuelve la pesadilla", *La Jornada*, México, D.F., 29 de septiembre de 1994, p. 1.

"Otro miércoles negro", *El Financiero*, México, D.F., 29 de septiembre de 1994, p. 1.

"Historia o cuento de cómo prepararon, planearon y ejecutaron el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu", *Proceso*, N° 936, México, D.F., 10 de octubre de 1994, p. 14, 15, 19, 21, 23 y 24.

"EZLN: fin a la tregua si sube Robledo", *La Jornada*, México, D.F., 7 de diciembre de 1994, p. 1.

"Se despliega el EZLN en 38 municipios", *La Jornada*, México, D.F., 20 de diciembre de 1994, p. 1.

"Tambaleante, aislado, Robledo permanece en el palacio de gobierno ajeno a lo que pasa en su propio estado", *Proceso*, N° 951, México, D.F., 23 de enero de 1995, p. 19.

"Esfuerzo del gobierno de México para superar la marginación en Chiapas", *El Financiero*, México, D.F., 7 de julio de 1995, p. 28, 29.

## 2 ÉRASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO, ÉRASE UNA NARIZ SUPERLATIVA...

Aguilar Camín, Héctor, "La paz armada del subcomandante Marcos", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 49.

Albarrán, Gerardo, "La identificación de Marcos: resultado de una investigación del año pasado: Mario Ruiz Massieu", *Proceso*, N° 954, México, D.F., 13 de febrero de 1995, p. 18.

—, "Es sólo un aficionado a la política que no ha sabido escoger a sus amigos, dice Muñoz Ledo, y arremete: zapatista a tus zapatos", *Proceso*, N° 990, México, D.F., 23 de octubre de 1995, p. 10, 11, 12, 13 y 14.

Alemán Alemán, Ricardo, "Marcos: si la muerte se detuvo el 1° de enero, fue gracias a la prensa", *La Jornada*, México, D.F., 23 de febrero de 1994, p. 5.

Alemán Alemán, Ricardo, *et. al.*, "El gobierno contestó, pero no ha cumplido: Marcos / I", *La Jornada*, México, D.F., 27 de febrero de 1994, p. 1 y 6.

—, "Si no cumplen, nos alzaríamos de nuevo: Marcos / II", *La Jornada*, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 1, 10 y 12.

Almeyra, Guillermo, "El pasamontañas contra Batman", *La Jornada*, México, D.F., 5 de marzo de 1994, p. 1 - 14.

Avendaño Villafuerte, Amalia, *et. al.*, "Sólo 300 metros separan al ejército mexicano y a los rebeldes zapatistas", *El Financiero*, México, D.F., 14 de marzo de 1995, p. 46.

Avilés, Jaime, "Milagro en la selva", *El Financiero*, México, D.F., 16 de febrero de 1995, p. 55.

—, "Jóvenes clasemedieros, en su mayoría, los asistentes al tercer mitin por la paz", *El Financiero*, México, D.F., 19 de febrero de 1995, p. 14.

—, "Si hay un gran cambio, el EZLN perderá su razón de ser", *El Financiero*, México, D.F., 1° de marzo de 1995, p. 42.

—, "No tenemos buena vitrina para guardar nuestras cositas / I", *El Financiero*, México, D.F., 20 de marzo de 1995, p. 89.

—, "¿A poco Dios dijo que van a pagar a 500 pesos el kilo de café? / II", *El Financiero*, México, D.F., 21 de marzo de 1995, p. 54.

—, "Devastación de comunidades indígenas zapatistas", *El Financiero*, México, D.F., 9 de abril de 1995, p. 18.

—, "El video de Carmen Castillo que asombró a Europa y su largo viaje de París a la UNAM", *El Financiero*, México, D.F., 29 de mayo de 1995, p. 100.

—, "Constaté que en Chiapas hay un régimen de terror: Stone", *La Jornada*, México, D.F., 27 de marzo de 1996, p. 1 - 14.

Alponte, David, *et. al.*, "Rechaza Marcos la versión de parentesco con González Garrido", *La Jornada*, México, D.F., 1° de marzo de 1994, p. 8.

Arreola, Federico, "¿Qué debe hacer Marcos?", *El Financiero*, México, D.F., 15 de febrero de 1995, p. 44.

Badillo, Miguel, "Cercado el EZLN", *El Financiero*, México, D.F., 21 de febrero de 1995, p. 44.

—, "Resistencia digna si continúa el avance, advierten zapatistas a soldados del ejército", *El Financiero*, México, D.F., 28 de febrero de 1995, p. 42.

—, "Sólo fantasmas encuentran quienes buscan a los zapatistas desertores", *El Financiero*, México, D.F., 6 de marzo de 1995, p. 67.

Barbosa Alférez, Fernando, "Marcos y el EZLN han sacado al país del estado hipnótico, Agradece el testimonio publicado en El Perfil", *La Jornada*, México, D.F., 31 de marzo de 1994, p. 2.

- Barraza López, Adriana, *et. al.*, "Agrede el gobierno al sector más pobre de México: Clark", *El Financiero*, México, D.F., 1º de febrero de 1995, p. 48.
- Bellinghausen, Hermann, "Comunicados, la fase semántica del conflicto en la Lacandona", *La Jornada*, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 9.
- , "Y el silencio se extendió de la catedral a todo San Cristóbal", *La Jornada*, México, D.F., 23 de febrero de 1994, p. 9.
- , "San Cristóbal: la frivolidad entre la gravedad de los hechos", *La Jornada*, México, D.F., 25 de febrero de 1994, p. 8.
- , "Desde ahora el EZLN no se manda solo: Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 11 de agosto de 1994, p. 1 - 18.
- , "En Chiapas, después de ocho meses, parece no pasar nada", *La Jornada*, México, D.F., 2 septiembre de 1994, p. 14.
- , "Si el diálogo está roto, la propuesta de Madrazo no procede: Marcos / I", *La Jornada*, México, D.F., 21 de octubre de 1994, p. 1 - 20.
- , "El gobierno, veleta en una tormenta; nosotros queremos solución pacífica / II", *La Jornada*, México, D.F., 22 de octubre de 1994, p. 1 - 15.
- , "Se avecina una guerra por el control de los medios: Marcos / III", *La Jornada*, México, D.F., 23 de octubre de 1994, p. 1 - 14.
- , "El EZLN, ejército político; por eso buscó el diálogo más que la guerra / IV", *La Jornada*, México, D.F., 24 de octubre de 1994, p. 1, 12 y 14.
- , "En La Realidad, Oliver Stone pidió *time*; muchos escenarios para un día", *La Jornada*, México, D.F., 27 de marzo de 1996, p. 12.
- Berdeja, Jorge Luis, "El subcomandante, protagonista de una novela premiada", *El Universal*. México, D.F., 3 de junio de 1996, Sección Cultural. p. 1 - 4.
- Berdejo Arvizu, Aurora, "El nombre del subcomandante Marcos es Roberto Meade Treviño", *Excélsior*, México, D.F., 30 de enero de 1994, p. 1, 30, 31 y 42-A.
- Balboa, Juan, "Proponen a Marcos para el Premio Chiapas en arte", *La Jornada*, México, D.F., 2 de diciembre de 1995, p. 19.
- Blanco, José, "Caudillos y democracia", *La Jornada*, México, D.F., 1º de marzo de 1994, p. 1 - 11.
- Bodenstedt, Eva, "Causó expectación el arribo del subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 10.
- Brooks, David, *et. al.*, "Comparan las demandas zapatistas con conceptos de la Declaración de Independencia estadounidense", *La Jornada*, México, D.F., 14 de marzo de 1994, p. 7.
- Camacho Guzmán, Óscar, "Combates en Chiapa de Corzo; ya habría rebeldes en Comitán", *La Jornada*, México, D.F., 4 de enero de 1994, p. 8.
- Camacho Guzmán, Óscar, *et. al.*, "El subcomandante Marcos recibió un voto para gobernador", *La Jornada*, México, D.F., 19 de enero de 1994, p. 6.
- Carballo, Marco Aurelio, "¿Qué opina del Ejército Zapatista de Liberación Nacional? ¿Y en relación al subcomandante Marcos, qué juicio tendría?", *Siempre!*, N° 2122, Año XXXIX, México, D.F., 23 de febrero de 1994, p. 80, 81.

Carrizales, David, "Marcos es un comunicador fenomenal", *La Jornada*, México, D.F., 13 de marzo de 1994, p. 6.

Castañeda, Jorge G, "Democracia, sobre todo", *Proceso*, N° 898, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 49, 50, 51 y 52.

Castillo, Heberto, "Con el EZLN en Chiapas", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 48.

Cervantes, María de la Luz, "De la hija de un dorado de Villa al subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 22 de febrero de 1994, p. 2.

Cobián, Felipe, "El levantamiento de Chiapas volvió real la pintura de Margarita Orozco", *Proceso*, N° 958, México, D.F., 13 de marzo de 1995, p. 71.

Correa, Guillermo, *et. al.*, "Los soldados los sacaron de la iglesia bañados en sangre mientras nosotros, boca abajo, desde el patio, nada más escuchábamos sus lamentos...", *Proceso*, N° 901, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 6, 7, 9, 10 y 13.

—, "Película del diálogo, con Camacho y Marcos de protagonista y con el telón de fondo de la sucesión", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 16, 17, 18, 29 y 20.

—, "La capitana Laura, combatiente de Ocosingo: Marcos es un hombre como cualquier campesino, aunque sea mestizo... es un hombre de lucha", *Proceso*, N° 911, México, D.F., 18 de abril de 1994, p. 29.

—, "A partir de un plan sigiloso, golpes fulminantes contra miembros y simpatizantes del EZLN", *Proceso*, N° 954, México, D.F., 13 de febrero de 1995, p. 15, 16, 18, 19, 20 y 21.

—, "La multitudinaria presencia indígena, motivo de discusiones, acusaciones, diferendos y retrasos del diálogo entre el gobierno y el EZLN", *Proceso*, N° 964, México, D.F., 24 de abril de 1995, p. 28, 30, 32 y 33.

—, "Si queremos democracia, hay que decir la verdad: el origen del EZLN es la lucha por el socialismo: Carlos Tello Díaz", *Proceso*, N° 976, México, D.F., 17 de julio de 1995, p. 13, 15, 16, 17, 18 y 19.

—, "Me asombra la rapidez con que pudo recolectar información tan precisa... parece más una delación que una investigación histórica: Carlos Montemayor", *Proceso*, N° 977, México, D.F., 24 de julio de 1995, p. 6, 7.

—, "Marcos 'escribe' la 'novela' que México necesitaba: Óscar Oliva; consigue triunfos en batallas que no tienen lugar: Juan Bafuelos", *Proceso*, N° 983, México, D.F., 4 de septiembre de 1995, p. 24, 25, 27, 29 y 30.

Corro, Salvador, "Cesáreo Morales y Alberto Híjar evocan los años setenta cuando se gestaba la insurrección", *Proceso*, N° 979, México, D.F., 7 de agosto de 1995, p. 22, 23, 26 y 27.

Coutiño, Gabriela, "Aprueban empresarios del Fondo Chiapas un video promocional que incluye a Marcos", *El Financiero*, México, D.F., 29 de abril de 1995, p. 19.

Cueli, José, "Supmarcos", *La Jornada*, México, D.F., 28 de enero de 1994, p. 28.

Chávez Elías, "Oñate aporta su punto de vista: 'Quien se hace llamar Marcos es un modelo de cómo debe hacerse la propaganda'", *Proceso*, N° 990, México, D.F., 23 de octubre de 1995, p. 15.

D' Artigues, Katia, *et. al.*, "Golpes a la vanidad", *El Financiero*, México, D.F., 1 de septiembre de 1996, p. 23.

De Baena Muñoz, Guillermo, "¡Marcos, mi compañero de banca! Para bien o para mal he descubierto su identidad", *Excélsior*, México, D.F., 2 de marzo de 1994, p. 1 - 28-A.

- De Buen, Néstor, "El pequeño mundo del conflicto grande", *La Jornada*, México, D.F., 23 de enero de 1994, p. 7.
- , "Una conciencia de carne y cananas", *La Jornada*, México, D.F., 27 de febrero de 1994, p. 13.
- Debray, Régis, "Régis Debray, sobre la prosa de Marcos: 'El mejor escritor latinoamericano de hoy, el más libre, el más agudo recorre la selva con un pasamontañas en el rostro'", *Proceso*, N° 959, México, D.F., 20 de marzo de 1995, p. 23, 25, 26, 27, 29 y 30.
- , "Régis Debray subraya la advertencia del 'profeta' Marcos: 'Si desaparecemos, sólo quedará la violencia, una Yugoslavia en el sureste mexicano'", *Proceso*, N° 1019, México, D.F., 13 de mayo de 1996, p. 6, 7, 8, 9, 10 y 11.
- Debroise, Olivier, "Imagen contra palabra", en *Curare* N° 2, (Espacio crítico para las artes) de *La Jornada*, México, D.F., 25 de febrero de 1994, p. 1.
- De la Vega, Miguel, "Para Fuentes, Chiapas es una lección, la primera revolución poscomunista: 'Nos ha obligado a darnos cuenta de todo lo que hemos olvidado'", *Proceso*, N° 911, México, D.F., 18 de abril de 1994, p. 60, 61, 62 y 63.
- Del Río Beltrán, Pascal, "Recomendación del Chase Manhattan al gobierno mexicano: hay que eliminar a los zapatistas", *Proceso*, N° 954, México, D.F., 13 de febrero de 1994, p. 9.
- , "La mejor opción del EZLN, convertirse en una fuerza política regional sin renunciar a una presencia nacional: John Bailey", *Proceso*, N° 983, México, D.F., 4 de septiembre de 1995, p. 25.
- Díaz Lacayo, Aldo, "Chiapas, conflicto sobredimensionado", *Proceso*, N° 948, México, D.F., 2 de enero de 1995, p. 44, 45 y 46.
- Fazio, Carlos, *et. al.*, "No les interesa el diálogo", *Reforma*, México, D.F., 1° de noviembre de 1995, p. 8-A.
- Ferrer Rodríguez, Eulalio, "Chiapas y la comunicación / I", *La Jornada*, México, D.F., 18 de marzo de 1994, p. 1 - 16.
- , "Chiapas y la comunicación / II", *La Jornada*, México, D.F., 19 de marzo de 1994, p. 8.
- , "Chiapas y la comunicación / III", *La Jornada*, México, D.F., 20 de marzo de 1994, p. 8.
- Flores, Roberto, "Las epístolas del sub Marcos a la prensa, El juego de lo público y lo privado / I", *La Jornada*, México, D.F., 19 de febrero de 1994, p. 17.
- , "Las epístolas del sub Marcos a la prensa, El juego de lo público y lo privado / II", *La Jornada*, México, D.F., 20 de febrero de 1994, p. 15.
- Fuego, Emilio, "Los zapatistas y la opinión pública", *El Financiero*, México, D.F., 23 de febrero de 1994, p. 76.
- , "¿A dónde irá después de la guerra, señor subcomandante?", *El Financiero*, México, D.F., 1° de marzo de 1994, p. 63.
- García Alcocer, Arturo, "El sub y la promesa de un México nuevo", *La Jornada*, México, D.F., 12 de marzo de 1994, p. 2.
- García de León, Antonio, "Chiapas: sólo el pasado es infinito I", *La Jornada*, México, D.F., 11 de enero de 1994, p. 1 - 18.
- , "Chiapas: sólo el pasado es infinito II", *La Jornada*, México, D.F., 12 de enero de 1994, p. 17.

- Garduño, Roberto, "Segunda entrada de Marcos a San Cristóbal de Las Casas", *La Jornada*, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 12.
- Garduño, Roberto, *et. al.*, "Constituir un frente común electoral, propondrían cuatro partidos al EZLN", *La Jornada*, México, D.F., 22 de febrero de 1994, p. 12.
- Gómez Mejía, Rogelio, "Demanda Gonzalo Rojas, del PRD, a un locutor de televisa", *La Jornada*, México, D.F., 12 de enero de 1994, p. 22.
- González de Alba, Luis, "Marcos: Lacandón o Lacaniano", *La Jornada*, México, D.F., 14 de febrero de 1994, p. 34.
- González Torres, Enrique, *et. al.*, "Denuncian campaña de agresión contra jesuitas", *La Jornada*, México, D.F., 15 de agosto de 1994, p. 2.
- Granados Chapa, Miguel Ángel, "Subcomandante Marcos", *Reforma*, México, D.F., 8 de febrero de 1994, p. 7-A.
- Gutiérrez Díaz, Roger, "Ser pueblo y conocer la sierra son nuestras armas: comandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 4 de enero de 1994, p. 12.
- Henríquez, Elio, "Proponen a Marcos para el Premio Chiapas 1995", *La Jornada*, México, D.F., 4 de diciembre de 1995, p. 19.
- Henríquez, Elio, *et. al.*, "Confunden a un venezolano con Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 7 de enero de 1994, p. 9.
- Hernández, Jerónimo, "Carta de un jesuita al subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 4 de mayo de 1994, p. 2.
- Hernández Navarro, Luis, "Chiapas: la pluma y la espada", *La Jornada*, México, D.F., 18 de octubre de 1994, p. 25.
- Hijar, Alberto, "Literatura neozapatista", *El Financiero*, México, D.F., 5 de junio de 1995, p. 54.
- Hinojosa, Juan José, "Días de tregua", *Proceso*, N° 903, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 48, 49.
- Ibarra, Epigmenio, "Hay grupos armados en otros sitios del país; sólo la democracia puede frenarlos: Marcos / I", *La Jornada*, México, D.F., 21 de junio de 1994, p. 1 - 19.
- , "Urge otro comisionado: López Moreno; no hay ya condiciones para dialogar con el gobierno: Marcos / II", *La Jornada*, México, D.F., 22 de junio de 1994, p. 1, 12 y 16.
- , "Si los partidos se alejan de la Convención les reventará la guerra: Marcos / III", *La Jornada*, México, D.F., 23 de junio de 1994, p. 1, 16 y 17.
- , "El precio de la paz / I", *La Jornada*, México, D.F., 16 de agosto de 1994, p. 24.
- , "El precio de la paz / II", *La Jornada*, México, D.F., 17 de agosto de 1994, p. 39.
- Johnston, Beatriz, "El sub Marcos, protagonista de tres proyectos cinematográficos que se negocian en Hollywood", *Proceso*, N° 980, México, D.F., 14 de agosto de 1995, p. 22, 23, 24 y 25.
- Kleist, Trina, "Se tergiversó el contenido de su entrevista con Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 29 de abril de 1994, p. 2.
- Klerian Ramírez, Alejandro, "El gobierno mexicano tiene el poder y el dinero, y quiere que nosotros pongamos la sangre: Adolfo Gilly", *El Financiero*, México, D.F., 28 de marzo de 1996, p. 57.

Lira, Carmen, "Marcos: la crisis, puerta al fascismo / I", *La Jornada*, México, D.F., 25 de agosto de 1995, p. 1 - 14.

—, "Marcos: al poder, la sociedad civil / II", *La Jornada*, México, D.F., 26 de agosto de 1995, p. 1 - 8.

—, "Marcos ruptura de estados nacionales, gran riesgo / III", *La Jornada*, México, D.F., 27 de agosto de 1995, p. 1, 10 y 11.

Leñero, Vicente, "El subcomandante se abre: 'lo aposté todo a la montaña: estoy viviendo de prestado y por eso escribo como loco; si no les gustan mis cartas, me vale madre'", *Proceso*, N° 903, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15.

Loeza, Guadalupe, "El Sub rompecorazones", *Reforma*, México, D.F., 8 de febrero de 1994, p. 9-A.

Lomas, Emilio, "Salinas: ninguna instancia del gobierno hostiga a jesuitas", *La Jornada*, México, D.F., 18 de agosto de 1994, p. 1 - 11.

López, Julio César, "Diciembre de 1993-Diciembre de 1994: ningún cambio fundamental en Chiapas: Andrés Aubry", *Proceso*, N° 946, México, D.F., 19 de diciembre de 1994, p. 12, 15, 16 y 17.

—, "Con los refugiados en la Selva Lacandona: ¿Cuál es la paz que quiere el gobierno? El ejército nos viene a joder...". *Proceso*, N° 956, México, D.F., 27 de febrero de 1995, p. 27, 29 y 31.

—, "A Tello Díaz le preocupa más establecer identidades que conocer 'la lenta acumulación de fuerzas en silencio' que condujo al estallido: Andrés Aubry", *Proceso*, N° 977, México, D.F., 24 de julio de 1995, p. 8, 9.

López, Jesús Miguel, "Ómnibus", *El Financiero*, México, D.F., 31 de marzo de 1996, p. 60.

López Portillo, Margarita, "Al comandante Marcos, (Para mí no es sub)", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 14.

Luna, Lucía, "El diario *Summa* 'reveló' la verdadera identidad de Marcos, pero inmediatamente fue desmentido por la Compañía de Jesús", *Proceso*, N° 910, México, D.F., 11 de abril de 1994, p. 39.

Madsen, Tanja, *et. al.*, "Apoyan la candidatura de Marcos para el Premio Chiapas", México, D.F., *La Jornada*, 2 de diciembre de 1995, p. 2.

Maldonado, Roger, "Detuvieron y liberaron militares a periodista irlandés en Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 24 de junio de 1994, p. 2.

Malvido, Adriana, "Por el alzamiento en Chiapas, Rius regresa a la caricatura", *La Jornada*, México, D.F., 13 de febrero de 1994, p. 26.

—, "Difundir lo de Chiapas contribuye a la paz y no a la guerra: Epigmenio Ibarra / I", *La Jornada*, México, D.F., 13 de octubre de 1994, p. 27.

—, "A la gente se le da la TV que quiere, no la que merece / II", *La Jornada*, México, D.F., 14 de octubre de 1994, p. 26.

Marcos, Subcomandante, "Marcos y su danta bastarda para el consumo editorial", *La Jornada*, México, D.F., 15 de julio de 1994, p. 21, 22.

—, "Ni siquiera titubeo; la Convención Nacional Democrática será un éxito, afirma Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 31 de julio de 1994, p. 19.

—, "La larga travesía del dolor a la esperanza", *La Jornada 10º Aniversario*, México, D.F., 22 de septiembre de 1994, p. 1 - 18.

- Margáin, Matilde, "Sobre Marcos en Nicaragua", *Proceso*, N° 983, México, D.F., 4 de septiembre de 1995, p. 79.
- Marín, Carlos, "Con fusil o sin fusil de madera: el misterio de una fotografía", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 29.
- Marion, Marie-Odile, *et. al.*, "El posgrado de la ENAH invita al subcomandante Marcos a dar una cátedra sobre Chiapas", *El Financiero*, México, D.F., 8 de febrero de 1994, p. 66.
- Mac Master, Merry, "El subcomandante Marcos tiene características mías: José Luis Cuevas", *El Nacional*, México, D.F., 26 de febrero de 1994, p. 10.
- Martínez García, Salvador, "Orden de arresto contra Marcos y líderes del EZLN", *Excélsior*, México, D.F., 10 de febrero de 1995, p. 1-A.
- Martínez, Sanjuana, "Trabajo fértil en todas las embajadas mexicanas sobre Chiapas: 'son las órdenes'", *Proceso*, N° 903, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 56.
- Martínez Verdugo, Arnoldo, *et. al.*, "Premio Chiapas para el subcomandante Marcos", *El Financiero*, México, D.F., 11 de diciembre de 1995, p. 87.
- Mayolo López, Fernando, "Por sus métodos e ideas, el fascismo está del lado del 'señor Marcos', no del PAN: Castillo Peraza", *Proceso*, N° 983, México, D.F., 4 de septiembre de 1995, p. 26.
- , "Repartidor de críticas y etiquetas, se ha convertido en una especie de dios ineficiente que ha abusado ya del espectáculo: Carlos Castillo Peraza", *Proceso*, N° 990, México, D.F., 23 de octubre de 1995, p. 10, 11, 12, 13 y 14.
- Maza, Enrique, "La de Chiapas no es una guerra de baja intensidad, sino psicológica, y la van ganando los zapatistas, asegura el general Luis Garfias", *Proceso*, N° 964, México, D.F., 24 de abril de 1995, p. 29.
- Medrano, Valentina, *et. al.*, "Un mensaje de Marcos a *Voz Pública*", *La Jornada*, México, D.F., 13 de junio de 1994, p. 2 - 59.
- Mergier, Anne Marie, "Se mantiene viva en Europa la simpatía por Marcos y el movimiento zapatista", *Proceso*, N° 956, México, D.F., 27 de febrero 1995, p. 30, 31.
- Monsiváis, Carlos, "Acuerdos y desacuerdos sobre Chiapas", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 54, 55, 56 y 58.
- , "El nuevo país: un sueño de fin de siglo y la sociedad del espectáculo", *Proceso*, N° 904, México, D.F., 28 de febrero de 1994, p. 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 23.
- , "El racismo puesto al día", *El Financiero*, México, D.F., 19 febrero de 1995, p. 24.
- , "Fábula del país Nopasanada", (Carta dirigida al subcomandante Marcos, en donde se encuentre, para notificarle acuerdos, discrepancias y modestas reflexiones), *La Jornada Semanal*, N° 45, México, D.F., 14 de enero de 1996, p. 9, 10 y 11.
- Morales, Sonia, "De la tesis de licenciatura de Rafael Sebastián Guillén: El Estado mexicano diseña las políticas educativas para asegurar su propia sobrevivencia", *Proceso*, N° 954, México, D.F., 13 de febrero de 1995, p. 24, 25.
- Morfín Otero, Carlos, "El padre Jerónimo Hernández López no es el subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 9 de abril de 1994, p. 2.
- Morita Cancino, Martín, "En Chiapas, el mundo indígena contagió a los guerrilleros y produjo un fenómeno extraordinario: el mayista Jan de Vos", *Proceso*, N° 976, México, D.F., 15 de julio de 1995, p. 12, 13.

- Nissim, Carlos, "Marcos, el mito y el pasamontañas", *La Jornada*, México, D.F., 21 de marzo de 1994, p. 55.
- Oppenheimer, Andrés, "Habrá sabotaje económico si hay agresión, advierte Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 29 de julio de 1994, p. 18.
- Ornelas, Óscar Enrique, "Nadie debe ser forzado a adoptar un camino que no desea", *El Financiero*, México, D.F., 1 de agosto de 1994, p. 65.
- Ortega, Miguel Ángel, *et. al.*, "El repliegue del EZLN, táctica para preparar la guerra de guerrillas", *El Financiero*, México, D.F., 14 de febrero 1995, p. 44.
- Ortega Pizarro, Fernando, "Maestros y discípulos de Tampico recuerdan a Rafael Sebastián Guillén: inteligente, estudioso, culto, pero sobre todo, solidario", *Proceso*, N° 979, México, D.F., 7 de agosto de 1995, p. 18, 19, 21.
- Pacheco, Cristina, "Estatua inspirada en Marcos atrae a propios y extraños en Juárez", *La Jornada*, México, D.F., 28 de marzo de 1994, p. 12.
- Pacheco, José Emilio, *et. al.*, "Se suman a la candidatura de Marcos para el Premio Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 30 de noviembre de 1995, p. 2.
- , "Solucionar lo de Chiapas, tarea de todos los mexicanos: Petrich", *La Jornada*, México, D.F., 8 de junio de 1994, p. 31.
- Palomo, Eduardo, "Cambio de vestuario, por Juan del Diablo", *La Jornada*, México, D.F., 29 de enero de 1994, p. 2.
- Paz, Octavio, "Chiapas, hechos, dichos y gestos", *Vuelta*, N° 208, México, D.F., marzo de 1994, p. 55, 56 y 57.
- Peguero, Raquel, "Chiapas, la última rebelión marxista-leninista-cheguevarista: Heriberto Padilla", *La Jornada*, México, D.F., 16 de febrero de 1994, p. 26.
- Petrich, Blanche, *et. al.*, "Marcos: obligamos al gobierno a dialogar / I", *La Jornada*, México, D.F., 5 de febrero de 1994, p. 1, 6 y 7.
- , "Subcomandante Marcos: la falta de tierra fue el detonante de esta guerra / II", *La Jornada*, México, D.F., 6 de febrero de 1994, p. 1, 6 y 7.
- , "No es hora de entregar las armas: Marcos / III", *La Jornada*, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 1, 8 y 9.
- , "Revolución electoral o el país se levantará, advierte Marcos / IV", *La Jornada*, México, D.F., 8 de febrero de 1994, p. 1, 8 y 9.
- Poniatowska, Elena, "Si sólo fuera cosa de Marcos, el EZLN ya hubiera tronado, dice el Sup / I", *La Jornada*, México, D.F., 31 de julio de 1994, p. 1 - 18.
- , "Marcos: la sociedad civil impuso el cese del fuego a CSG y al EZLN / II", *La Jornada*, México, D.F., 1° de agosto de 1994, p. 18.
- , "Marcos: quieren desaparecer a los indígenas; los creen un lastre / III", *La Jornada*, México, D.F., 2 de agosto de 1994, p. 17.
- , "Iglesia y ONG llenaron el vacío gubernamental, afirma Marcos / IV", *La Jornada*, México, D.F., 3 de agosto de 1994, p. 13.

- Poniatowska, Elena, *et. al.*, "Respaldan la petición de otorgar el Premio Chiapas a Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 30 de noviembre de 1995, p. 2.
- Pérez Gay, Rafael, "Marcos as writer", *Nexos*, N° 214, México, D.F., diciembre de 1995, p. 91.
- Pérez, Matilde, "Marcos está negociando el movimiento", *La Jornada*, México, D.F., 14 de marzo de 1994, p. 1 - 6.
- Ramírez, Carlos, "Marcos se *saliniza*; Salinas se *marquiza*", *El Financiero*, México, D.F., 15 de febrero de 1994, p. 47.
- Ramírez, Luis Enrique, "Asistimos a la primera rebelión poscomunista: Carlos Fuentes", *La Jornada*, México, D.F., 10 de febrero de 1994, p. 27.
- Ramírez Bonilla, Juan José, "El ciclo de Marcos / I", *El Financiero*, México, D.F., 23 de mayo de 1994, p. 60.
- , "El ciclo de Marcos / II", *El Financiero*, México, D.F., 24 de mayo de 1994, p. 40.
- Rascón, Froylán, "Nuevo y falso destape del subcomandante Marcos, en Chihuahua", *La Jornada*, México, D.F., 7 de marzo de 1994, p. 2.
- Reveles, José, "Los emisarios entre Zedillo y Marcos", *El Financiero*, México, D.F., 23 de febrero de 1995, p. 32.
- , "Morales Garibay, el 'sub' desertor que delató al EZLN", *El Financiero*, México, D.F., 7 de marzo de 1995, p. 33.
- Reyes, Guadalupe, "El pueblo de México debe gobernar al presidente", *El Financiero*, México, D.F., 30 de mayo de 1996, p. 33.
- Reza, Alejandro, "Dos meses de utopía y dignidad", *La Jornada*, México, D.F., 13 de marzo de 1994, p. 2.
- Riva Palacio, Raymundo, "La pluma del EZLN", *El Financiero*, México, D.F., 7 de febrero de 1994, p. 59.
- , "El daño externo", *El Financiero*, México, D.F., 9 de febrero de 1994, p. 45.
- , "La guerra perdida", *El Financiero*, México, D.F., 18 de febrero de 1994, p. 29.
- Rodríguez Araujo, Octavio, "De Marx a Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 9 de febrero de 1994, p. 8.
- Rodríguez, Leticia, "Detener a Marcos, la orden", *El Financiero*, México, D.F., 10 de febrero de 1995, 1-36.
- Roura, Víctor, "Oliver Stone", *El Financiero*, México, D.F., 28 de marzo de 1996, p. 55.
- Ruiz Achondo, Patricia, "La serenata dedicada al EZLN: Patricia Ruiz", *La Jornada*, México, D.F., 25 de febrero de 1994, p. 2.
- Russian, Nelly, *et. al.*, "El subcomandante Marcos para el Premio Nobel de Literatura", *El Financiero*, México, D.F., 19 de junio de 1995, p. 93.
- Samperio, Guillermo, "La guerra de papel", *La Jornada*, México, D.F., 1° de marzo de 1994, p. 13.
- , "Más de cien mil Marcos en el Zócalo", *El Financiero*, México, D.F., 14 de febrero de 1995, p. 58.
- Tajonar, Jorge, "Hacia un nuevo México", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 76, 77.

Toussaint, Florence, "Chiapas: la otra guerra", *Proceso*, N° 910, México, D.F., 11 de abril de 1994, p. 73.

Trujillo Fritz, Gumaro, "Desmiente que sea el subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 12 de mayo de 1994, p. 57.

Vera, Rodrigo, "A los jesuitas nos quieren reducir al ámbito de la sacristía, pero tenemos derecho a participar en economía y política: Morales Orozco", *Proceso*, N° 912, México, D.F., 25 de abril de 1994, p. 26, 27, 28 y 29.

—, "Sin éxito, la demanda de los jesuitas contra *Summa*; el Ministerio Público permitió a Zabludovsky no presentarse a declarar", *Proceso*, N° 922, México, D.F., 4 de julio de 1994, p. 18, 19, 20 y 21.

—, "Carteles en las calles del D.F.: En México morirán los jesuitas primero", *Proceso*, N° 928, México, D.F., 15 de agosto de 1994, p. 38, 39.

Villalpando, Rubén, "Monumento a Marcos, en Ciudad Juárez", *La Jornada*, México, D.F., 18 de marzo de 1994, p. 11.

Viveros, Ángel, "Tras el éxodo zapatista, el ejército asume el control de pueblos fantasma", *El Financiero*, México, D.F., 23 de febrero de 1995, p. 33.

Zedillo, Ernesto, "Solicitaré al Congreso de la Unión una ley de amnistía para miembros del EZL N: Zedillo", *El Financiero*, México, D.F., 10 de febrero de 1995, p. 38.

"Detienen en Tabasco a un presunto guatemalteco, miembro del EZLN", *La Jornada*, México, D.F., 6 de enero de 1994, p. 14.

"El comandante Marcos, supuesto exsandinista", *La Jornada*, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 21.

"El comandante Marcos, al periódico *L'Unita*: es mejor morir combatiendo que morir de desintería", *Proceso*, N° 897, México, D.F., 10 de enero de 1994, p. 8.

"No soy el subcomandante Marcos: Walter Meade Treviño", *La Jornada*, México, D.F., 31 de enero de 1994, p. 1 - 12.

"Limitan a 2 la lista de sospechosos de ser el subcomandante Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 27 de mayo de 1994, p. 5.

"Jesuitas: *Summa* hizo uso doloso de información sobre Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 7 de junio de 1994, p. 2.

"Perfil del subcomandante Marcos según la PGR", *El Financiero*, México, D.F., 10 de febrero de 1995, p. 39.

"Se moviliza el Ejército hacia zonas zapatistas", *La Jornada*, México, D.F., 10 de febrero de 1995, p. 1.

"Buscan en España los orígenes de Guillén Vicente", *El Financiero*, México, D.F., 27 de febrero de 1995, p. 77.

"Oliver Stone se reunió con Marcos en la Lacandona", *El Financiero*, México, D.F., 27 de marzo de 1996, p. 58.

### 3 EL QUIJOTE DE LA SELVA LACANDONA: LOS COMUNICADOS DEL SUBCOMANDANTE MARCOS

Arreola, Federico, "Al subcomandante Marcos", *El Financiero*, México, D.F., 2 de marzo de 1994, p. 50.

- Avilés, Jaime, "Bertroucci, Umberto Eco, Darío Fo, Feltrinelli y *ed tutti quanti* contra la guerra en Chiapas: Vuelvan al diálogo", *El Financiero*, México, D.F., 15 de febrero de 1995, p. 60.
- , "Pazos en la azotea", *El Financiero*, México, D.F., 10 de marzo de 1994, p. 75.
- Bañuelos, Juan, "La inteligencia debe restaurar la paz: cinco premios Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 3 de enero de 1994, p. 1 - 2.
- Benítez, Fernando, "De Fernando Benítez a Marcos", *La Jornada*, México, D.F., julio 29 de 1994, p. 1 - 4.
- Bobbio, Norberto, "Los intelectuales y el poder", *Nexos*, N° 195, México, D.F., marzo de 1994, p. 29 a 41.
- Bobbio, Norberto, *et. al.*, "Bobbio, Bovero y otros intelectuales por el diálogo en Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 2 de marzo de 1995, p. 2.
- Cadena, Antonio, "La renuncia de Laco", *El Financiero*, México, D.F., 15 de abril de 1997, p. 30.
- Camacho Guzmán, Óscar, "Intelectuales de Chiapas piden modificar el Artículo 27 y el TLC", *La Jornada*, México, D.F., 16 de enero de 1994, p. 9 .
- Castañeda, Jorge G., "Quién ha gobernado, gobierna o gobernará mi vida", *World Media Network de La Jornada*, México, D.F., 13 de junio de 1994, p. 13.
- Correa, Guillermo, *et. al.*, "Marcos: las elecciones no se van a resolver en Gobernación, sino en las calles o en las montañas", *Proceso*, N° 924, México, D.F., 18 de julio de 1994, p. 32, 33 y 35.
- , "La sociedad civil sí respondió; los intelectuales tuvieron miedo de asistir a la Convención: Marcos", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 12, 13.
- Corro, Salvador, "La reunión chiapaneca en síntesis, Que las armas callen, para que hablen las ideas", *Proceso*, N° 926, México, D.F., 1° de agosto de 1994, p. 8, 9.
- Coutiño, Gabriela, "El EZLN desaparecerá de un golpe, dice Eraclio Zepeda", *El Financiero*, México, D.F., 30 de abril de 1995, p. 19.
- Chávez, Óscar, "Mensaje de Óscar Chávez a la CND", *La Jornada*, México, D.F., 5 de agosto de 1994, p. 2.
- Del Paso, Fernando, "Respuesta de Fernando del Paso a invitación de Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 2 de agosto de 1994, p. 2.
- Eco, Umberto, *et. al.*, "¡Deténgase!", *La Jornada*, México, D.F., 15 de febrero de 1995, p. 1.
- Fuentes, Carlos, "La lucha indígena nos recordó que el progreso incluye a todos", *La Jornada*, México, D.F., 7 de julio de 1994, p. 1 - 20.
- Galeano, Eduardo, *et. al.*, "Intelectuales uruguayos escriben sobre Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 21 de febrero de 1995, p. 1 - 2.
- García Riera, Emilio, "Impide su estado de salud a García Riera asistir a la CND", *La Jornada*, México, D.F., 4 de agosto de 1994, p. 2.
- Garrido, Luis Javier, "Luis Javier Garrido irá a la Convención", *La Jornada*, México, D.F., 6 de agosto de 1994, p. 2.
- Krauze, Enrique, "Procurando entender", *Vuelta*, N° 207, Suplemento Extraordinario, México, D.F., febrero de 1994, p. J a M.

- , "Responde Krauze a Marcos", *Reforma*, México, D.F., 25 de julio de 1994, p. 2-A.
- , "Carta a Samuel Ruiz", *Proceso*, N° 927, México, D.F., 8 de agosto de 1994, p. 46.
- Latapí, Pablo, "Dos invitaciones", *Proceso*, N° 926, México, D.F., 1° de agosto de 1994, p. 46.
- Mac Master, Merry, *et. al.*, "Chiapas, en la mente de los intelectuales", *La Jornada*, México, D.F., 15 de diciembre de 1994, p. 25.
- , "Negociar la paz en Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 16 de diciembre de 1994, p. 26.
- Marcos, Subcomandante, "Invita Marcos a Carlos Fuentes a la Convención Nacional", *La Jornada*, México, D.F., 4 de julio de 1994, p. 1 - 13.
- , "A Eduardo Galeano una explicación sobre el protagonismo y un cuento", *La Jornada*, México, D.F., 4 de julio de 1994, p. 1 - 13.
- , "Invita al EZLN a Monsiváis y a la R a participar en la Convención Nacional", *La Jornada*, México, D.F., 20 de julio de 1994, p. 1 - 18.
- , "La historia la escribimos y nos escribe, dice Marcos en carta a Enrique Krauze", *La Jornada*, México, D.F., 20 de julio de 1994, p. 1 - 24.
- , "Formato de Marcos para una entrevista 'exclusiva' con el Sup", *La Jornada*, México, D.F., 31 de julio de 1994, p. 20.
- , "Responde Marcos a quienes lo culpan de causar la devaluación", *La Jornada*, México, D.F., 31 de diciembre de 1994, p. 19.
- , "De desmemoria, mentiras y piñatas", *El Financiero*, México, D.F., 26 de diciembre de 1995, p. 18.
- , "Marcos: paradójico, que CSG sea hoy la máscara más vendida en las calles", *La Jornada*, México, D.F., 31 de diciembre de 1995, p. 11.
- , "Aumenta la movilización militar y se reinician los vuelos nocturnos: Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 11 de noviembre de 1996, p. 16.
- , "De árboles, transgresores y odontología", *La Jornada Semanal*, No. 45, México, D.F., 14 de enero de 1996, p. 4, 5, 6, 7 y 8.
- Martín Moreno, Francisco, "Carta al subcomandante Marcos", *Excélsior*, México, D.F., 26 de enero de 1994, p. 1- 19-A.
- Martínez, Sanjuana, "Sin la rebelión zapatista, el país seguiría dormido: Carlos Fuentes", *Proceso*, N° 926, México, D.F., 1° de agosto de 1994, p. 20, 21, 22 y 23.
- , "Lo menos que pueden hacer los intelectuales es unirse y ayudar: Joaquín Sabina", *Proceso*, N° 956, México, D.F., 27 de febrero de 1995, p. 64, 65.
- , "La Rebelión de las Cañadas, sacado de los archivos policíacos; 'hasta tiene el estilo': Rosario Ibarra", *Proceso*, N° 977, México, D.F., 17 de julio de 1995, p. 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 15.
- Moscona, Myriam, "De Myriam Moscona a Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 6 de agosto de 1994, p. 2.
- , "Censuran en el Instituto de México en España una exposición de fotografía sobre Chiapas; 'este no es el foro', dice Luz del Amo", *Proceso*, N° 980, México, D.F., 14 de agosto de 1994, p. 68, 69.
- Monsiváis, Carlos, "Respuesta de Monsiváis a Marcos", *La Jornada*, México, D.F., 27 de julio de 1994, p. 1 - 16.

- Nava Calvillo, Salvador, "De Nava Calvillo al EZLN", *La Jornada*, México, D.F., 5 de agosto de 1994, p. 2.
- Nipongo, Nikito, "Octavio Paz recula", *El Financiero*, México, D.F., 9 de mayo de 1996, p. 73.
- Ochoa Sandy, Gerardo, "La turbulencia de los primeros meses del año en las reflexiones de Octavio Paz y Carlos Fuentes", *Proceso*, N° 911, México, D.F., 18 de abril de 1994, p. 60, 61, 62, 63, 64 y 65.
- , "La cercanía de los intelectuales al poder los despoja de su condición de hombres de ideas", *El Financiero*, México, D.F., 16 de octubre de 1995, p. 90
- Ornelas, Óscar Enrique, "El intelectual y los colgados", *El Financiero*, México, D.F., 29 de enero de 1996, p. 86.
- Paz, Octavio, "El nudo de Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 5 de enero de 1994, p. 1 - 14.
- , "Chiapas, ¿nudo ciego o tabla de salvación?", *Vuelta*, N° 207, Suplemento Extraordinario, México, D.F., febrero de 1994, p. C a H.
- Paz Octavio, *et. al.*, "A la opinión pública", *La Jornada*, México, D.F., 24 de febrero de 1994, p. 1 - 15.
- Pazos, Luis, "Respuesta al subcomandante Marcos", *El Financiero*, México, D.F., 21 de febrero de 1994, p. 59.
- Peralta, Braulio, "Artistas e intelectuales con Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 17 de enero de 1994, p. 25.
- Peralta, Braulio, *et. al.*, "Se pronuncian intelectuales a favor de una solución pacífica en Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 4 de enero de 1994, p. 25.
- Ponce, Roberto, "Presenta Eduardo del Río Rius para principiantes, recuento de sus 40 años de monero, y habla del subcomandante Marcos como 'mi alumno aventajado'", *Proceso*, N° 980, México, D.F., 14 de agosto de 1994, p. 66, 67.
- Ramírez, Carlos, "Sabático a intelectuales", *El Financiero*, México, D.F., 6 de febrero de 1996, p. 65.
- , "Oportunismo de (A)Nexos", *El Financiero*, México, D.F., 11 de marzo de 1996, p. 35.
- Ramírez, Luis Enrique, "Debe criticarse también a las sociedades democráticas: Paz", *La Jornada*, México, D.F., 6 de marzo de 1994, p. 46.
- Robles, Manuel, "Son guerrillas de papel, no se tiran balas sino la copa de cognac o de whisky, dice Emmanuel Carballo", *Proceso*, N° 956, México, D.F., 27 de febrero de 1994, p. 60, 61 y 62.
- Roura, Víctor, "Intelectuales e indígenas", *El Financiero*, México, D.F., 24 de enero de 1996, p. 56.
- , "La lucha de frases", *El Financiero*, México, D.F., 7 de mayo de 1996, p. 52.
- Salazar C., Luis, "Crítica y responsabilidad intelectual", *Cuaderno de Nexos*, N° 70, México, D.F., abril de 1994, p. VII VIII y IX.
- Sánchez Vázquez, Adolfo, "Sánchez Vázquez agradece la invitación a la CND", *La Jornada*, México, D.F., 6 de agosto de 1994, p. 2.
- Tibol, Raquel, "Raquel Tibol explica por qué no acudirá a la CND", *La Jornada*, México, D.F., 5 de agosto de 1994, p. 2.
- Valdés, Miguel Ángel, "Manifiesto contra la guerra y represión indígena en Chiapas", *La Jornada*, México, D.F., 22 de febrero de 1995, p. 26.

"No a los violentos", *La Jornada*, México, D.F., 2 de enero de 1994, p. 1 - 2.

"Krauze: quisiera buscar la democracia con Marcos, pero por la vía pacífica", *La Jornada*, México, D.F., 21 de julio de 1994, p. 14.

## 5 ANEXO

"Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía", *Perfil de La Jornada*, México, D.F., 27 de enero de 1994, p. I - IV

"Declaración de la Selva Lacandona", *La Jornada*, México, D.F., 2 de enero de 1994, p. 8.

"Segunda Declaración de la Selva Lacandona", en *EZLN. Documentos y Comunicados I*, p. 269 - 278.

"Tercera Declaración de la Selva Lacandona", en *EZLN. Documentos y Comunicados II*, p. 187 - 193.

"Cuarta Declaración de la Selva Lacandona", *El Financiero*, México, D.F., 2 de enero de 1996, p. 32.